

Cristianismo
EN
CRISIS



HANK HANEGRAFF

Presidente del Instituto de Investigaciones Cristianas

*"La controversia por causa de la
verdad es un mandamiento divino"*

—WALTER MARTIN—

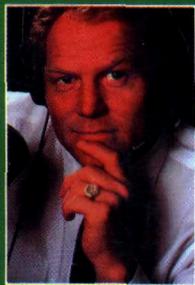
Cristianismo EN CRISIS

—es un libro orientador que era
una urgente necesidad—

Es un libro que le sale al paso a un cáncer mortal que está devastando al cuerpo de Cristo. A menos que este cáncer sea extirpado *ahora*, las consecuencias para el cristianismo serán catastróficas.

Ycatastróficas no es exageración. Maestros influyentes están utilizando el poder de la radio y la televisión, al igual que veintenas de libros, cintas grabadas y revistas, para distorsionar el concepto bíblico del Creador y promover doctrinas antibíblicas que insultan la mente.

El resultado es nada menos que una subversión sistemática de la fe cristiana e histórica. Pero este es un cáncer que tiene cura. **Cristianismo en crisis** no sólo expone las tinieblas a la luz, sino que da soluciones para eliminar la crisis en el cristianismo y regresar a un cristianismo centrado en Cristo.



"Hank Hanegraaff ha documentado cuidadosamente uno de los grupos de creencias falsas más populares y peligrosos que jamás hayan penetrado la iglesia evangélica contemporánea. La iglesia tiene una profunda deuda de gratitud con el líder de la organización contra la falsedad más grande del mundo, por haber desenmascarado las engañosas y venenosas doctrinas falsas del Movimiento de la Fe".

DR. NORMAN L. GEISLER

Decano del Seminario Evangélico del Sur, Charlotte, N.C.

Edición especial para:



Producto 493780



**HARVEST
HOUSE PUBLISHERS**
Eugene, Oregon 97402

Cristianismo
EN
CRISIS
HANK HANEGRAFF



HARVEST HOUSE PUBLISHERS
Eugene, Oregon 97402



Versión utilizada de la Escritura: Reina Valera 1960 (RV)
© 1960, Sociedades Bíblicas Unidas
Otras versiones marcadas (BLA) Biblia de las Américas
© 1986 The Lockman Foundation
Usadas con permiso

Traducción al español: Rev. Martín Añorga

Edición especial en español para

Editorial Unilit

Miami, Fla. 33172

Producto 493780

EX LIBRIS ELTROPICAL

Título original en inglés: *CHRISTIANITY IN CRISIS*

Copyright © 1993 por Hank Hanegraaff
Publicado por *Harvest House Publishers*
Eugene, Oregon 97402

Library of Congress Cataloging-in-Publication Data

Hanegraaff, Hank

Christianity in crisis / Hank Hanegraaff.

p. c.

ISBN 1-56507-184-0

1. Movimiento de la Fe—Literatura controversial, I, title

BR1643,5 H36 1992 91-38201

289/9'4—dc20 CIP

Todos los derechos reservados: Ninguna porción de este libro puede ser reproducido en ninguna de las formas existentes, sin el permiso escrito de los publicadores.

Impreso en Colombia

Printed in Colombia

*A Erwin de Castro—
ejemplo de un laico
que se esfuerza a servir a Dios
con todo su corazón, alma, y mente.*

Reconocimientos

Quiero dar gracias a mi Padre celestial por darme la salud, fortaleza, y todo lo necesario para completar *Cristianismo en crisis*. El me ha bendecido con una junta directiva y un personal maravillosos cuyas oraciones fueron absolutamente necesarias para la realización de este proyecto.

Estoy especialmente agradecido por la perspicacia y la ayuda de Bob Lyle y el equipo de investigaciones del Christian Research Institute. Unas gracias especiales a Elliot Miller, Ron Rhodes, Ken Samples, Paul Carden, Brad Sparks, y B.J. Oropeza por revisar críticamente el manuscrito del libro antes de su publicación.

Además, mi gratitud no tiene límites por la dedicación incansable de mi asistente personal, Erwin de Castro. Durante los tiempos difíciles él siempre ha estado a mi lado. El no sólo es un amigo en quien se puede confiar sino un intelecto verdaderamente extraordinario.

Otros que merecen ser mencionados incluyen:

Norman Geisler, por revisar el manuscrito teológicamente antes de ser publicado.

Berit Kjos, por su perspicacia, contribuciones, y especialmente por sus oraciones.

Rolly DeVore, por escuchar las enseñanzas del movimiento de la Fe con diligencia (él ha llegado a ser un experto en este campo).

Kathie Delph, por escribir al dictado cuando mis dedos estaban muy entumecidos para escribir a máquina.

Ed Decker, por su aliento constante y respaldo fiel en oración.

Bob Hawkins Sr. y el equipo de Harvest House Publishers, por su respaldo y compromiso valiente para publicar la edición en inglés. Así mismo se hace extensivo al equipo que ha trabajado arduamente en la preparación de la edición en español.

Steve Halliday, no sólo por prestar sus habilidades editoriales para este proyecto sino por haberse quedado despierto una noche entera para cumplir una fecha tope urgente.

Gretchen Passantino, por su contribución editorial.

Y al final, aunque no menos importante, mi esposa Kathy y mis seis hijos—Michelle, Katie, David, John Mark, Hank Jr. y Christy—quienes demostraron paciencia increíble hasta el fin. David, en particular, me dejaba saber que la hora de terminar había llegado por preguntarme sin cesar: "¿Cuántas páginas quedan, papá?"

Cristianismo en crisis

CONTENIDO

Antes que comencemos 9

PRIMERA PARTE

	<i>Desviando la verdad hacia la mitología</i>	17
Capítulo 1	La lista de personajes	27
2	¿Culto o cultista?	39
3	¿Carismático o cultista?	47
4	Trazando el curso	51

SEGUNDA PARTE

	<i>Fe en la fe</i>	59
Capítulo 5	La fuerza de la fe	65
6	Las fórmulas de fe	73
7	La fe de Dios	87
8	"El salón de la fama de la Fe"	97

TERCERA PARTE

	<i>¿Pequeños dioses o pequeños fraudes?</i>	105
Capítulo 9	La deificación del hombre	111
10	La disminución de Dios	127
11	La deificación de Satanás	135
12	La disminución de Cristo	143

CUARTA PARTE		
	<i>Lejos de la expiación</i>	151
Capítulo 13	Nueva creación en la cruz	163
14	Redención en el infierno	173
15	Renacimiento en el infierno	179
16	Reencarnación	187
QUINTA PARTE		
	<i>Lujos y más</i>	191
Capítulo 17	Conformidad cultural	197
18	Engaños y encubrimientos	207
19	Pacto-Contrato	227
20	Contexto, contexto, contexto	233
SEXTA PARTE		
	<i>Aflicciones y enfermedades</i>	249
Capítulo 21	Síntomas y enfermedad	257
22	Satanás y la enfermedad	271
23	El pecado y la enfermedad	279
24	Soberanía y enfermedad	289
SEPTIMA PARTE		
	<i>De regreso a lo básico</i>	295
Capítulo 25	A = Amén	303
26	B = Biblia	311
27	C = Cuerpo de Cristo (la Iglesia)	321
28	D = Defensa	329
29	E = Esenciales	337

Epílogo	345
Kenyon y los principales proponentes de un evangelio diferente	351
Apéndice A: ¿Están los "ungidos de Dios" más allá de la crítica?	387
Apéndice B: Apologética: La defensa de la Fe	391
Apéndice C: Los tres Credos universales	399
Notas	403
Bibliografía	463

Cristianismo en crisis

Antes que comencemos

Imagínese que una noche, ya tarde, usted toma un avión para emprender el largo vuelo de Los Angeles a Atlanta. Al mirar alrededor en la cabina usted nota que varios de los pasajeros han comenzado a leer sus revistas o periódicos. Un hombre y su esposa, en la hilera de asientos al frente de usted, están inmersos en una íntima conversación. Algunos pasajeros parecen mirar fijamente al espacio exterior, atrapados en un mundo de pensamientos. Y hay también quienes ya se han acomodado para dormir. Usted se estira adormilado y anticipa un viaje tranquilo y apacible.

Momentos antes del despegue, sin embargo, la calma se convierte abruptamente en un caos cuando seis niños dando gritos, y su madre, abordan el avión. Ella se sienta en su misma línea de asientos, al otro lado del pasillo y parece desentenderse del desorden. No tan solo los niños actúan escandalosa y alocadamente, sino que ella misma parece vacilar descontrolada entre una nerviosa risa y lágrimas.

Es evidente el descontento y la irritación de los otros pasajeros. Y, no obstante, ninguno parece decidirse a hacer algo. Finalmente usted es incapaz de contenerse a sí mismo. Inclinandose hacia la madre, le dice bruscamente:

"Señora, por favor, ¿no puede usted hacer algo con estos niños? Están fuera de control! ¿No se da usted cuenta de que

la gente está tratando de leer?, ¿no ha pensado en lo tarde que es? Todos estamos cansados, necesitamos silencio y tranquilidad".

Volviendo de pronto a la realidad, la mujer le mira a los ojos, y con una trémula voz le responde:

"Sí, sí, tiene usted razón. Lo siento muchísimo, perdóneme... Usted sabe, acabo de recibir la noticia de que mi esposo ha sufrido un terrible accidente automovilístico. Está en coma y los médicos no están seguros de que pueda vivir. Estoy teniendo un tiempo tratando de afrontar esto, y ... y ... estoy segura de que los niños tampoco pueden manejar bien la situación".

Imagínese cómo se sentiría usted en ese momento. Repentinamente usted percibe la realidad desde una perspectiva totalmente nueva. La irritación cede el paso a la compasión. En un instante usted ha visto a esta mujer y a sus circunstancias a través de unos lentes totalmente diferentes. Un macrocambio en su perspectiva ocurre en un microsegundo.

Nosotros necesitamos exactamente esa clase de macrocambio ahora mismo para prevenir una crisis real y presente en el cristianismo. Sin ese macrocambio, tanto en la percepción como en la perspectiva, la Iglesia está en un horripilante peligro. Permítanme que les explique.

En los años recientes, multitudes que nombran el nombre de Cristo han adoptado una percepción ampliamente distorsionada de lo que verdaderamente significa ser un cristiano. Quizás aún más alarmante, millones más han sido alejados de considerar seriamente las demandas de Cristo porque perciben el cristianismo como un fraude y a los líderes cristianos como artistas del fraude.

Bajo el lema de "Jesús es Señor" multitudes están siendo engañadas por un evangelio de avaricias y están enarbolando evidentes doctrinas de cultos metafísicos. Convencidos de que lo que oyen es la cosa real, de hecho están siendo llevados no más que a una barata falsificación. Las verdades eternas de la Palabra de Dios están siendo pervertidas, convirtiéndolas

en una mitología perversa, y todo mientras el cristianismo está hundiéndose en una crisis de proporciones sin paralelo.

Esta es una seria imputación, lo sé. Yo entiendo que debe ser muy duro para usted aceptarlo. Así que para probarle que no soy un alarmista, permítame ofrecerle una muestra de lo que usted va a encontrar en este libro. Las siguientes citas han provenido directamente de los labios o plumas de un puñado de hombres y mujeres que se consideran a sí mismos como los profetas de hoy. Son estos autoproclamados profetas quienes están conduciendo la iglesia al reino de los cultos. Pero no lo acepte por lo que yo le diga:

"Satanás *conquistó* a Jesús en la cruz"

Kenneth Copeland

"Usted no está mirando a Morris Cerullo —usted está mirando a Dios. Usted está mirando a Jesús".

Morris Cerullo

"Nunca, nunca, nunca vaya al Señor a decirle: 'Si es tu voluntad ...' No permita que estas palabras destructoras de la fe salgan de su boca".

Benny Hinn

"Dios tiene que recibir permiso para trabajar en este dominio terrenal en favor del hombre ... ¡Sí, *usted es quien tiene el control!*, así que si el hombre tiene el control, ¿quién no lo tiene ya? ¡Dios!

Frederick K.C. Price

"El hombre fue creado en términos de igualdad a Dios, y puede levantarse ante la presencia de Dios sin sentido alguno de inferioridad".

Kenneth E. Hagin

Como usted puede darse cuenta, ésta es simplemente la punta del iceberg. Si los sistemas cultistas y ocultistas como el movimiento de la Nueva Era representan para el cuerpo de Cristo la más grande amenaza desde afuera, el cáncer mortal representado por estas citas constituye una de las más grandes amenazas al cristianismo desde adentro. El verdadero Cristo y la verdadera fe de la Biblia están siendo reemplazadas rápidamente con sustitutos enfermizos ofrecidos por un grupo de maestros que pertenece a lo que ha sido acuñado como el "Movimiento de la Fe".

Este cáncer ha sido provocado por una insistente dieta de un "Cristianismo de comidas rápidas" —un cristianismo de agradable apariencia, pero corto en sustancia. Los proveedores de esta dieta carcinógena han utilizado el poder de las ondas etéreas, tanto como una plétora de libros y casetes atractivamente presentados para inducir a sus víctimas a comer. Los incautos han sido llamados, no para amar al Señor, sino para amar lo que hay en la mesa del Señor.

Por años yo he predicado sobre este tema con dramática urgencia. Lo que es más, yo he pasado incontables horas con el doctor Walter Martin (fundador del Instituto Cristiano de Investigaciones) antes de su muerte, discutiendo sobre esta catástrofe y sus implicaciones en la fe cristiana histórica.

Para prevenir esta crisis, nosotros tenemos que cambiar nuestra concepción de Dios como un medio y entenderlo como el fin. Tenemos que saltar de una teología basada en perspectivas *temporales* a una basada en perspectivas *eternas*.

Y mientras se produce este cambio, debemos entender que el proceso no es fácil. Quienes están impulsando este cáncer ocupan muchas de las más poderosas tribunas dentro del cristianismo. Controlan ellos vastos recursos y están dispuestos a gastar millones de dólares si fueren confrontados.

Los intereses son tan grandes que los que están precipitando el cristianismo a esta crisis parecen estar dispuestos a hacer y a decir virtualmente lo que sea necesario para acallar la oposición y silenciar las demostraciones públicas.

Este libro expone las creencias de cerca de una docena de los más influyentes maestros de la fe en la escena actual. Aunque muchas otras personalidades pudieron haber sido citadas, yo he preferido concentrarme en aquellos maestros que han conseguido la mayor influencia dentro del movimiento. Los individuos a quienes yo repetidamente cito son aquellos que más contribuyen a determinar el desarrollo del movimiento y que son responsables de la horda de imitadores que les siguen.

Debido a que los maestros de la fe son parte de un movimiento y no miembros de una organización monolítica, no todos ellos se adhieren a todas las doctrinas examinadas en este libro. Pero el espectro de las falsas enseñanzas que yo analizo representa exactamente la totalidad del movimiento de la Fe. En otras palabras, no todos los maestros de la fe suscriben exactamente las mismas creencias en cada aspecto de la doctrina, pero todos se adhieren en esencia a una serie de creencias extraviadas que claramente les coloca dentro de los amplios límites del movimiento de la Fe.

No todo lo que estos maestros exponen es erróneo. Si todo lo que estos hombres y mujeres promueven fuera un error, entonces sus seguidores se reducirían a grupos sin importancia. Es posible a veces observar durante 15 minutos un programa sobre la fe y preguntarse el por qué de tanto alboroto, si lo que oímos o vemos no merece ni una pizca de censura. *Pero lo que ocurre en el minuto 16 es lo que nos estremece en nuestros talones, porque precisamente es la peligrosa mezcla del fatal error con la verdad lo que hace del movimiento de la Fe algo tan peligroso.* Mientras que supuestamente exaltan el nombre de Jesús, los maestros de la fe ridiculizan al Cristo bíblico y le sustituyen con una creación de sus propias imaginaciones.

Este libro está centrado en los mortíferos errores del movimiento de la Fe. A mí nada más me gustaría que emplear mi tiempo en describir los pastos frescos y verdes de la verdad bíblica; pero cuando el lobo acecha el rebaño, para mí es hora de abandonar el pincel y tomar un arma diferente. Este libro

tiene un interés primordial: exponer la herejía. No es que me guste la tarea; pero tengo que hacerla. Rechazar este deber bíblico en favor de más placenteras opciones sería disminuir a Cristo y rebajar la iglesia que El compró con su propia sangre. Yo no tengo otra alternativa que escribir *Cristianismo en crisis*.

Mi más fervorosa plegaria no es solamente que los lectores de este libro se alerten y reciban información, sino que este trabajo pueda de alguna manera ser usado por Dios para efectuar un cambio permanente entre todos aquellos que con sus labios se atreven a pronunciar el sagrado nombre de "cristiano".

El título de este libro, *Cristianismo en crisis*, no es una exageración. El cáncer del que este libro habla se halla ahora alcanzando su estado más crítico y se está desarrollando con tanta rapidez como para justificar el título del libro. Pero, gracias a Dios, yo creo con firmeza que hoy día hay cura para este cáncer.

Este libro no es meramente una denuncia de la oscuridad por medio de la luz; sino que trata, además, de desplazar la crisis en el cristianismo con un cristianismo centrado en Cristo. No es meramente una maldición a las tinieblas; es construir un faro de luz en medio de la tormenta que nos circunda.

Yo tengo en mente tres categorías de lectores al sentarme a escribir este libro. Primero, mi corazón va detrás de quienes por haber sido mal orientados se han unido al movimiento de la Fe. Estas queridas personas son sinceras en su deseo de servir al Señor, pero han sido conducidas a un camino que directamente les ha llevado al reino de los cultos. Yo deseo desesperadamente que estos preciosos creyentes vean la verdad del evangelio y cambien una fe falsificada por la fe legítima —la que ha alentado, alimentado y fortalecido a hombres y mujeres a través de los 2,000 años de historia de la verdadera iglesia cristiana.

En segundo lugar, yo escribo para los cristianos creyentes en la Biblia que están interesados o confundidos en

relación con el movimiento de la Fe. Yo espero que este libro, para siempre, les aclare cualesquiera preguntas que puedan tener acerca de la verdadera naturaleza del movimiento y de su ubicación en el espectro del cristianismo. La respuesta es: no hay ubicación. El movimiento de la Fe es tan parte de los cultos como son las enseñanzas de los Mormones, los Testigos de Jehová y la Ciencia Cristiana. Ciertamente, no merece el apoyo de un cristiano verdadero.

En tercer lugar, yo quiero demostrarles claramente a los observadores de afuera de la iglesia que el movimiento de la Fe no representa al cristianismo bíblico. En los meses más recientes más de un maestro de la Fe ha sido denunciado en la televisión nacional por sus dudosas creencias y prácticas, y yo quiero proclamar enfática y claramente que el movimiento de la Fe hace tiempo que se separó del cristianismo ortodoxo. Definitivamente no representa a los cristianos bíblicos. Tenemos ya demasiados problemas propios como para correr los riesgos de asociarnos con las aberraciones cultistas del movimiento.

Quizás la carga que yo siento al escribir este libro sea mejor expuesta por medio de las advertencias de Pedro, Pablo y el divino maestro —el mismo Jesucristo. Tómese un momento para escuchar las palabras cuyo eco perdura a través de todas las épocas:

- *El apóstol Pedro dijo:*

"Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado, y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme" (II Pedro 2:1-3).

-
-
- *A estas advertencias el apóstol Pablo añade las siguientes palabras:*

"Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos. Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno" (Hechos 20:30-31).

- *Ahora escuchemos las palabras del mismo Cristo encarnado:*

"Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas; pero por dentro son lobos rapaces" (Mateo 7:15).

No es un gran gozo hacer sonar la alarma, pero es necesario. Yo me aflijo por el daño espiritual que muchos ya han sufrido, y es mi esperanza que esta libro pueda rescatar al menos algunas de las ovejas de Cristo de un horrible destino.

Permita Dios que este libro sea usado, no tan solo para denunciar a los falsos maestros que están convirtiendo la verdad en mitología, sino también para proponer soluciones a un *Cristianismo en crisis*.

Cristianismo
en
crisis

PRIMERA PARTE

Desviando la verdad hacia la mitología

La siguiente narración es una combinación de las erróneas enseñanzas de individuos como Benny Hinn, Kenneth Copeland, Kenneth Hagin, Frederick Price, y algunos otros. Aunque no todos los maestros de la Fe se atienen a todos los aspectos de esta narración, han hecho, sin embargo, contribución sustancial tanto a la producción como a la proliferación de estas aberraciones y herejías.

ERASE UNA VEZ, HACE MUCHO,
mucho tiempo, que en un distante
planeta¹ vivía un buen Dios. Este
Dios se parecía mucho a ti y a mí —un Ser
con una estatura de 6'2" a 6'3" y un peso de
unas doscientas libras, con nueve pulgadas
en la palma de la mano.²

La sabiduría y el poder de Dios eran tan
grandes que El podía visualizar bellas imá-
genes y después convertir las imágenes en
realidad,³ utilizando un poder especial lla-
mado la fuerza de la fe.⁴

Un día Dios tuvo una súbita inspiración
cósmica. Decidió usar la fuerza de su fe para
crear algo majestuoso y especial.⁵ El decidió
ofrecer existencia a todo un nuevo mundo.⁶
No se trataba simplemente de cualquier viejo
mundo; éste tenía que ser el más fantástico
mundo imaginable. De hecho, este mundo
debería ser tan maravilloso que iba a ser un
exacto duplicado del Planeta Madre donde
Dios vivía.⁷

Después de visualizar cuidadosamente cada detalle de este maravilloso mundo, Dios puso manos a la obra. Liberando la fuerza de su fe como un torbellino, Dios, por medio de su palabra, creó la existencia del planeta que había visto con los ojos de su mente.⁸ ¡Y se sintió emocionado Dios! Mirando tiernamente hacia abajo, a esta clásica y nueva creación, El llamó Tierra al nuevo planeta.

Pero esto fue solo el principio. De pronto un desfile de nuevas y brillantes ideas comenzó a inundar la conciencia creativa de Dios. El comenzó a visualizar vastos océanos y manantiales de abundante agua. El vio montañas gigantescas y fértiles campiñas. Su mente produjo destellos de truenos y relámpagos. Plantas, flores y árboles centellaron en rápida sucesión en Sus pensamientos. Dios empezó a visualizar la vida culminándose con hermosas aves y criaturas de toda forma y tamaño.

Todavía mucho más debía venir, ya que después de cinco días de vívidas visualizaciones, la mente de Dios se movió hacia otra dimensión. El sexto día, con los ojos de su mente vio El la joya real de Su creación. A medida que los detalles se acumulaban en su mente, Dios, de pronto, se concentró en la idea de crear un exacto duplicado de Sí mismo.⁹

Así que Dios habló, y repentinamente de los polvos del planeta Tierra se levantó otro dios —un dios que se escribe con una pequeña "d", pero de todas formas, un dios.¹⁰ Mientras tomaba forma la imagen de este pequeño dios,¹¹ se dio cuenta Dios de que se había excedido a Sí mismo. Porque allí, frente a Sus ojos, se erguía otro dios —con un cuerpo como el suyo, incluidos el tamaño y la forma.¹²

¡Dios, al fin, lo había logrado! Había pensado lo impensable y por Su Palabra de fe había logrado crear una criatura que no tenía por qué subordinarse aún ni a El mismo.¹³

Se sintió Dios muy feliz porque tenía ahora a un colega cuya naturaleza era idéntica a la Suya propia —un dios que podía pensar como El, ser como El y hacer casi todo (aunque no en extremo), lo mismo que El. Dios llamó a su copia al

carbón Adán y le concedió un dominio total y una completa autoridad sobre la creación entera.¹⁴ Tenía tanto poder esta criatura que su Creador no podía hacer absolutamente nada en su reino sin primero obtener autorización.¹⁵

¡Adán era de veras un super ser! El podía volar como los pájaros y nadar debajo de las aguas como un pez. Y eso no es todo. Aún sin un traje espacial, Adán podía volar a través de todo el universo. De hecho, con un simple pensamiento podía hasta trasportarse a sí mismo a la luna.¹⁶

Sin embargo, aún después de haber creado a un super ser como Adán, Dios no estaba totalmente satisfecho. De alguna manera El sentía que le faltaba una pieza al rompecabezas. Así que poniendo Su mente en acción, Dios comenzó a experimentar un torbellino una vez más.

En un rápido destello amaneció la visión en El. Adán había sido hecho a Su imagen, así que obviamente el tenía que ser a la vez, tanto hombre como mujer. Así que, ¿por qué no separar la parte masculina de la parte femenina? No estando dispuesto a perder ni un simple momento, se entregó Dios a la acción. Causando un sueño profundo en Adán, Dios abrió sus entrañas y removió la parte femenina de la masculina, creando entonces a un ser de belleza extraordinaria. Hizo a la mujer —hombre con un vientre—, y la llamó vientrehombre, Eva.¹⁷

Pero esta vez Dios había ido demasiado lejos, porque había traído a la existencia a los mismos seres que un día le arrojarían a El mismo del nuevo planeta que había creado. Por increíble que esto pueda parecer, estos super seres un día volverían sus espaldas a su Creador y le relegarían a la condición del más grande fracaso de todos los tiempos.

Usted sabe, mucho antes de que Dios hubiera visualizado el planeta Tierra para crearlo, El había creado también otro mundo lleno de ángeles. Uno de estos ángeles era un ser de una belleza tan arrobadora y de una brillantez tan especial, que su nombre era "Lucifer", la Estrella de la Mañana.

Lucifer tenía grandes ambiciones. Por cierto, quería tomar control de todo lo que Dios había creado. El quería

llegar a ser exactamente como Su Majestad. Lucifer había tratado de destronar a Dios con el poder de sus palabras; pero terminó perdiendo.¹⁸ A causa de esta traición, Lucifer fue expulsado del cielo y su nombre fue cambiado para el de "Satanás" el engañador.

Errante desde el planeta madre donde Dios vivía, Satanás apareció en la réplica que había creado Dios por medio de Su palabra. El se acomodó en el planeta Tierra, donde Adán y Eva un día obtuvieron la vida. Allí él esperó por la oportunidad de los siglos, la oportunidad de vengarse de Dios.

Y un día, a sus puertas tocó la oportunidad. No mucho después que Dios hubiera creado a Adán y a Eva, los espíaaba Satanás mientras se paseaban desnudos en el Jardín del Edén.

Satanás, inmediatamente, se transformó a sí mismo en una serpiente y astutamente engañó a los dos pequeños dioses para que cometieran la traición cósmica. Por el precio de una manzana, Adán y Eva vendieron su divinidad a Satanás. Y fue así que el Diablo, por medio de Adán, llegó a convertirse en el dios de este mundo.¹⁹

¡Buena!, no solamente Adán y Eva perdieron su naturaleza de dioses, sino que fueron impregnados de la misma naturaleza de Satanás.²⁰ Adán fue la primera persona en nacer de nuevo; el había "nacido" con la naturaleza de Dios y "volvió a nacer" con la naturaleza de Satanás.²¹

En un cerrar de ojos, el primer hombre y la primera mujer fueron transformados de divinos a demoníacos, haciéndose susceptibles al pecado, la enfermedad y el sufrimiento —y lo que es más importante—, a la muerte espiritual. De hecho, el cuerpo de Eva (el que originalmente fue diseñado para dar a luz en su parte lateral), experimentó una transformación radical. A partir de ese momento, ella y su aparato genital femenino, traerían niños al mundo a través de la parte baja de su anatomía.²²

En ese fatídico momento, Adán y Eva fueron barridos del Edén y Dios fue borrado de la tierra. Satanás tenía ahora los derechos legales para con la tierra y todos sus habitantes²³

y Dios fue dejado afuera, luchando desesperadamente para encontrar una manera de regresar.²⁴

Dios, en un abrir y cerrar de ojos, se convirtió en el más grande fracaso de todos los tiempos. ¡No tan solo había perdido sino también su ángel más destacado junto con la tercera parte de sus otros ángeles y ahora perdía también al primer hombre, la primera mujer y a la tierra en toda su plenitud!²⁵

Pero todavía no estaba Dios listo para tirar la toalla. Dándose cuenta de que necesitaba la invitación del hombre para poder volver a la Tierra, comenzó inmediatamente a trabajar. Después de un millar de años, Dios finalmente encontró a un hombre llamado Abraham, quien picó el anzuelo y se convirtió en el vehículo por medio del cual Dios, sí tenía suerte, iba a poder regresar al mundo que había perdido.²⁶

A través de Abraham, eventualmente, un segundo Adán habría de aparecer, el que, si todo marchaba de acuerdo a lo planeado, devolvería al hombre su divinidad y a Dios su añorada tierra.

Abraham pudo haberle dicho a Dios que "cero recados".²⁷ Pero optó por interesarse en el trato con El. De hecho, Abraham y Dios llegaron a ser hermanos de sangre.²⁸ Ellos fraguaron un pacto mediante el cual se garantizaba a Abraham, riquezas y salud y a Dios, la reposición del mundo que había creado.²⁹ El plan de Dios consistía en hacer a Abraham el padre de todas las naciones y producir de su simiente otro Adán, quien reconquistaría el terreno perdido por el primer Adán.

Manteniendo Su Palabra, Dios hizo a Abraham extremadamente rico. Entonces, de nuevo, comenzó a visualizar. Dentro de la mente de Dios pasaron las imágenes de un totalmente nuevo Adán —un hombre que algún día pudiera restaurarlo a El a Su merecido lugar en el universo y que derrotara para siempre a su archirival Satanás, expulsándolo del reino.

¡Y así fue que esto sucedió! Un día la imagen de este Salvador irrumpió en la mente de Dios. Sin dudarle, Dios comenzó a crear por medio de Su Palabra la figura del Redentor que había aparecido grabada en los lienzos de Su conciencia.³⁰ Con gran emoción, positivamente Dios confesó, "¡El Mesías ha llegado, ha llegado el Mesías!"³¹

Cuando el Espíritu de Dios habitó en una joven mujer llamada María, la confesión de Dios empezó a tomar forma delante de Sus propios ojos.³² La Palabra hablada se hizo piernas, brazos, ojos y cabello. Y entonces, de pronto, surgió el cuerpo del segundo Adán.³³

El segundo Adán fue nombrado Jesús. Como descendiente de Abraham, Jesús fue rico y próspero. Vivió en una inmensa casa,³⁴ manejó grandes cantidades de dinero,³⁵ y vistió las ropas más costosas.³⁶ De hecho, era Jesús tan rico que se vio en necesidad de contratar a un tesorero para que velara sobre Sus bienes.³⁷

Jesús, que era un lince creando cosas por medio de su palabra³⁸ enseñó a sus discípulos cómo manejar el arte de un credo positivo.³⁹ También ellos disfrutaban riqueza y salud sin límites. Algunos de sus seguidores lograron tantos éxitos, que se hicieron ricos más allá de toda comprensión. El apóstol Pablo, por ejemplo, tenía tanto dinero que los oficiales del gobierno estaban locos por ser sobornados por él.⁴⁰

También venció Jesús todas las estrategias y tentaciones con las que Satanás quería interrumpir su camino. Aunque El nunca reclamó ser Dios, Jesús tuvo éxito en su propósito de vivir una vida de perfección, impecable.⁴¹ Evidentemente, en todo lo que Jesús decía y hacía, estaba superando la prueba en la que el primer Adán había fracasado.

Y entonces, en la aurora de Su vida, Jesús entró en un jardín —un jardín parecido al Edén, en el que el primer Adán había perdido su divinidad. En este jardín, llamado Getsemaní, Jesús se movió hacia los estratos finales del proceso que le transformaría, de ser un hombre inmortal, en un ser satánico,⁴² y a su vez restituiría a los hombres a ser pequeños

dioses,⁴³ los que nunca más volverían a estar sujetos al flagelo del pecado, la enfermedad y el sufrimiento.⁴⁴

Como parte del proceso, Jesús tendría que morir una doble muerte en la cruz. Tendría que morir, tanto física como espiritualmente. Si la muerte física hubiera sido suficiente, los dos ladrones en la cruz pudieran haber redimido los pecados de la humanidad.⁴⁵ No, la verdadera clave estaba en la muerte espiritual y en el sufrimiento en el infierno.

Un día, sobre una cruel cruz, el Cristo sin dobleces —el dechado de toda virtud—, fue transformado en un corrompido demonio. La oveja vino a ser una serpiente⁴⁶ y fue incrustada en las profundas entrañas de la tierra. Allí Cristo fue torturado por Satanás y sus secuaces.⁴⁷ El infierno todo, reía.⁴⁸

Muy poco sabía Satanás, sin embargo, acerca de que no sería él el último en reír. Porque así como Adán había caído en la trampa de Satanás en el Edén, ahora caía Satanás en la trampa de Dios en el infierno.⁴⁹

Usted se da cuenta, Satanás había fallado en un tecnicismo. El había arrastrado a Jesús al infierno ilegalmente.⁵⁰ Satanás había olvidado totalmente que Jesús no había pecado. Jesús, sencillamente, se había convertido en pecado como resultado del pecado de otros. ¡Vaya! Satanás y su demoníaca corte habían torturado al extenuado, flagelado y mancillado espíritu de Cristo sin ningún derecho legal para hacerlo.⁵¹

Esta fue precisamente la apertura que Dios había estado buscando. Aprovechándose de la ocasión, Dios habló sus palabras impregnadas de fe a las entrañas mismas de la tierra. Repentinamente, el torturado, moribundo espíritu de Jesús comenzó a rehacerse y vino de regreso a la vida. El apareció como alguien a quien el diablo había sido incapaz de mirar con anterioridad.⁵²

Allí, ante la siniestra presencia del mismísimo diablo, Jesús comenzó a restaurar el movimiento de Sus músculos espirituales. Ante una horda de lloriqueantes demonios que observaban, Jesús humilló al diablo en su propia guarida. El le arrebató las llaves a Satanás y salió del infierno como un

hombre nacido de nuevo.⁵³ Pero eso no fue todo. Porque Jesús fue recreado, de un ser satánico a una encarnación de Dios, también tú puedes llegar a ser una encarnación —tanto como el mismo Jesucristo de Nazaret.⁵⁴ Y, como una encarnación de Dios, tú puedes poseer ilimitada riqueza y perfecta salud —un palacio como el del Taj Mahal con un Rolls Royce a la puerta.⁵⁵ ¡Tú eres ahora como un pequeño Mesías recorriendo la tierra!⁵⁶

Todo lo que hace falta es que reconozcas tu propia divinidad. Tú también puedes controlar la fuerza de la fe. Nunca más tendrás que orar, "Sea hecha tu voluntad".⁵⁷ Más bien, tu Palabra es una orden para Dios.⁵⁸ Usando tu lengua para que fluya la fuerza de la fe, tú puedes hablar para que cobre existencia cualquier cosa que quieras.⁵⁹ Podrás vivir entonces para siempre en este planeta de la prosperidad.

Bien, aquí lo tienes —el pellejo de la verdad cubriendo un relleno de mentiras monstruosas. Lo que acabas de leer es una composición de los escritos y pretensiones de algunos de los más poderosos maestros que operan dentro de la iglesia cristiana de hoy —gente que sistemáticamente ha desviado hacia la mitología las verdades de Dios.

Lo que vas a descubrir mientras sigas leyendo es tan horrible que tu inclinación natural te llevará a dudar y aun, hasta negarlo. Pero te aseguro que lo que estoy comunicándote no se basa ni en exageraciones ni en sensacionalismos. Más bien, todo es minuciosamente cierto y documentado.

Así que prepárate mientras descendemos por un rato al reino de los cultos.

Cristianismo en crisis

1

La lista de personajes

Quizás el mejor sitio para empezar nuestra investigación sea el de un breve examen de los maestros principales del mensaje de la Fe. Es importante señalar que el volumen de su teología puede ser asociado directamente con la enseñanza cultista de la metafísica del Nuevo Pensamiento. Gran parte de la teología del movimiento de la Fe puede ser también descubierta en tales cultos como la Ciencia Religiosa, la Ciencia Cristiana y la Escuela Unitaria de Cristianismo.

Mucho antes de que el movimiento de la Fe viniera a ser una fuerza dominante dentro de la Iglesia Cristiana, Phineas Parkhurst Quimby (1802-1866), el padre del Nuevo Pensamiento, había popularizado la idea de que la enfermedad y el sufrimiento tenían su origen definitivo en la forma incorrecta de pensar.¹ Los seguidores de Quimby sostenían que el hombre podía crear su propia realidad a través del poder de la afirmación positiva (confesión).² Los practicantes de la Metafísica por mucho tiempo han enseñado a sus adherentes a visualizar la salud y la riqueza y entonces a reafirmar

(confesar) los mismos conceptos con sus labios de tal manera que las imágenes intangibles puedan ser transformadas en realidades tangibles.³

Aunque los proponentes de la teología de la Fe han intentado reparar el concepto metafísico del "poder de la mente", sustituyéndolo por el de "la fuerza de la fe", desde todo punto de vista práctico tal distinción no implica una verdadera diferencia. El escritor del Nuevo Pensamiento, Warren Felt Evans, por ejemplo, escribió que: "la fe es la más intensa forma de acción mental".⁴ Tratando a un paciente, Evans comentó que "el efecto de la sugestión (o la afirmación positiva de que el paciente está bien) es el resultado de la fe del sujeto, porque el proceso siempre es proporcional al grado en el cual el paciente *Cree* lo que usted dice".⁵ Asimismo, H. Emilie Cady, un reconocido escritor para la Escuela Unitaria de Cristianismo de Charles y Myrtle Fillmore, explicó que "nuestra afirmación, respaldada por la fe es el eslabón que conecta nuestra necesidad humana consciente con Su poder y sus recursos".⁶ Cady también pretendió que "hay un poder en nuestra palabra de fe capaz de aportar todas las buenas cosas necesarias para la vida de cada día".⁷ Tales declaraciones demuestran que la distinción entre la "mente" de los metafísicos y la "fe" de la teología de la Fe no pasa de ser un toque cosmético.

No puede negarse que mucho de la teología de la Fe tiene sus raíces directas en la metafísica. Sin embargo, algo de la *sustancia, estilo y fraudulencia* endémicas al movimiento puede ser relacionado con las enseñanzas y prácticas propias de ciertos predicadores de avivamiento y sanidad divina que surgieron después de la Segunda Guerra Mundial dentro de los círculos pentecostales.⁸ Con respecto a la *sustancia*, por ejemplo, tanto Kenneth Copeland y Kenneth Hagin señalan a T.L. Osborn y a William Branham como los verdaderos hombres de Dios que más profundamente han influido en sus vidas y en sus ministerios. Desde luego, el mismo Osborn ha imitado consistentemente la práctica de E.W. Kenyon de forzar la interpretación de las Escrituras⁹ y Branham (entre

otras cosas) ha denunciado la doctrina de la Trinidad afirmando que la misma proviene directamente del diablo.¹⁰

Desafortunadamente, Hagin y Copeland no están solos en respaldar a Branham; el promotor de la Fe, Benny Hinn, también le concede una sólida aprobación.¹¹ Cuando se trata del *estilo*, sin embargo, Hinn gravita mucho más a favor de practicantes de la sanidad divina, tales como Aimee Semple McPherson y Kathryn Kuhlman. La influencia de estas mujeres en la vida y ministerio de Hinn es tan grande que todavía él visita las tumbas de ambas, donde siente la "unción" que según afirma él mismo emana de los huesos de las predicatoras.¹² En adición, Hinn ha dado su respaldo al notorio predicador de avivamiento A.A. Allen,¹³ un pícaro como no ha existido otro. Esto nos lleva a la tercera palabra, los *fraudes*. Los maestros de la Fe, tales como Robert Tilton y Marilyn Hickey han abrazado muchas de las prácticas instituidas por predicadores pentecostales como Aleen y Oral Roberts, como les demostraré mas tarde. Oral Roberts, seguramente usted lo recuerda, es el hombre que proclamó que Jesús le dijo que Dios le había escogido para que el encontrara un tratamiento efectivo para curar el cáncer. En un largo reclamo, Roberts juró que el Señor le dijo lo siguiente:

"Yo no hubiera permitido que tú y tus asociados intentaran construir un edificio de 20 pisos para investigaciones, a menos que fuera a darte un plan que combata el cáncer". Añadió después Roberts que Jesús le había instruido que dijera a los demás que "no es Oral Roberts el que pide (el dinero), sino el mismo Señor".¹⁴

(El proyecto fue terminado, pero posteriormente fue "cancelado y vendido para desarrollo comercial a un grupo de inversionistas".¹⁵ Y la cura para el cáncer no apareció).

De la misma manera, Allen defraudó a sus seguidores diciéndoles que él podía mandar a Dios que "cambiara los billetes de un dólar por billetes de veinte".¹⁶ También se le conoce por haber instado a sus seguidores a que le solicitaran "los retazos de tela para orar ungidos con aceite milagroso"¹⁷ y ofreció la "Cuenta individual de milagros" como puntos de

contacto para la obtención de milagros personales.¹⁸ Allen incluso "lanzó un breve programa para la resurrección de los muertos".¹⁹ Desde luego, murió.

Allen fue finalmente expulsado de la denominación de las Asambleas de Dios cuando violó su fianza después de haber sido arrestado por conducir bajo los efectos del alcohol.²⁰ En 1970 él murió de lo que informó la prensa como "esclerosis del hígado".²¹ Cuando examinamos a los más importantes proveedores de la teología de la Fe, ratificamos la máxima de que "error engendra error y herejía engendra herejía. Si, por ejemplo, usted examina el desarrollo cultista de la teología de E.W. Kenyon, descubrirá que sus desviaciones originales del cristianismo ortodoxo fueron mínimas cuando las comparamos con las que caracterizaron las últimas etapas de su ministerio. Y con cada uno de los sucesivos discípulos de Kenyon el error se hacía mucho más pronunciado. Hagin, a quien Kenyon popularizó, no tan sólo expandió los errores de su líder, sino que los superó. La progresión de malo a peor ha continuado con gente como Kenneth Copeland y Charles Capps, y está llegando ahora al máximo nivel de hundimiento con líderes ministeriales como Frederick Price, Benny Hinn y Robert Tilton. Los textos torcidos, el hacer creer en milagros, y los Cristos falsificados son denominadores comunes en la lista de representantes del movimiento de la Fe. Aquí hay una breve mirada panorámica con detallada información sobre cada una de las personas cuyos nombres aparecerán en los capítulos subsecuentes, y especialmente, en una sección del libro titulada: "Kenyon y los líderes propulsores de un evangelio diferente", habrá información adicional.

* Porque esta sección es una ojeada general, las citas directas que aquí aparecen no están formalmente documentadas. Las mismas aparecerán posteriormente en el libro en una forma más extensa y en esa oportunidad serán documentadas.

Essek William Kenyon

Essek William Kenyon, cuya vida y ministerios fueron enormemente impactados por cultos tales como la Ciencia de la Mente, la Escuela Unitaria de Cristianismo, la Ciencia Cristiana y la metafísica del Nuevo Pensamiento, es el verdadero padre del moderno y actual movimiento de la Fe. Muchas de las frases popularizadas por los maestros actuales de la prosperidad, tales como "lo que yo afirmo, eso poseo", fueron originalmente acuñadas por Kenyon. Kenneth Hagin se aprovechó ampliamente del trabajo de Kenyon, incluyendo esta declaración: "Cada hombre que haya nacido de nuevo es una encarnación y el cristianismo es un milagro. El creyente es una encarnación tanto como lo fue Jesús de Nazaret".

Kenneth E. Hagin

No solamente se ufana Hagin de sus alegadas visitas al cielo y al infierno, sino que también relata numerosas experiencias de su espíritu abandonando su cuerpo. En una ocasión, Hagin pretende que el estaba en medio de un sermón y que repentinamente fue transportado a un tiempo pasado. Terminó en el asiento trasero de un automóvil y pudo contemplar cómo una mujer de su iglesia cometía adulterio con el conductor. La experiencia total duró unos 15 minutos, después de los cuales Hagin reapareció abruptamente en la iglesia, implorando a sus feligreses a que oraran.

Virtualmente cada maestro destacado de la Fe ha sido impactado por Hagin, incluyendo uno de sus alumnos estelares, Kenneth Copeland.

Kenneth Copeland

Kenneth Copeland consiguió su comienzo en el ministerio memorizando los mensajes de Hagin. No pasó mucho tiempo para que él, aprendiendo lo suficiente, estableciera su propio culto. Decir que sus enseñanzas son heréticas sería una afirmación insuficiente. Copeland desafiantemente acusa a Dios de ser el más grande fracaso de todos los tiempos, de

manera grosera dice que "Satanás conquistó a Jesús en la cruz" y describe a Cristo en el infierno como "extenuado, flagelado y mancillado". Más sobre el culto de Copeland y sus secretas conexiones aparecerá posteriormente en este libro, incluyendo paralelos entre Copeland y Joseph Smith, fundador de los Mormones. Todavía, y a pesar de las evidencias, Benny Hinn ominosamente advierte que "quienes atacan a Kenneth Copeland están atacando a la presencia misma de Dios". (Para más amplia información sobre la definición de "culto" vea el capítulo 2).

Benny Hinn

Benny Hinn es una de las estrellas de más rápido ascenso en el campo de la Fe. De acuerdo con un artículo de *Christianity Today* de fecha 5 de octubre de 1992, las ventas de sus libros, en el último año y medio, han excedido las de James Dobson y Charles Swindoll combinadas. Cuando él pretende estar "bajo la unción", dice las cosas más increíbles que podemos imaginar. Por ejemplo, él enseña que el Espíritu Santo le reveló que las mujeres fueron originalmente diseñadas para dar a luz por el costado de sus cuerpos. A pesar de sus ofensivas excentricidades, Hinn se las ha arreglado para conseguir amplia aceptación y notable visibilidad dentro de la Iglesia Cristiana Evangélica. Su sitio en *Trinity Broadcasting Network*, tanto como su promoción por uno de los más prominentes editores cristianos, le han lanzado a un alto nivel de dimensión pública. Ya sea que Hinn se refiera a su historia familiar o a sus extrañas reuniones con el Espíritu Santo, generalmente sus palabras no se atienen a la verdad de los hechos. Un caso a la mano es el de las miles de sanaciones reclamadas por él. Recientemente él me envió tres ejemplos —presumiblemente lo mejor de la cosecha—, como prueba de su milagroso poder. Uno de los casos involucraba a un hombre que supuestamente había sido sanado de un cáncer del colon. Aún una persona ajena al tecnicismo médico que leyera el informe del patólogo se hubiera fijado en la expresión "no hay evidencias de malignidad" y hubiera llegado a

la conclusión de que verdaderamente no hubo tal cosa como un milagro de sanidad divina. El Instituto Cristiano de Investigaciones por medio de sus médicos consultivos descubrió que el tumor del colon en cuestión había sido quirúrgicamente removido, lo que dejaba fuera de lugar la posibilidad de una sanación milagrosa. Los otros dos casos presentan problemas comparables con éste.

Frederick K. C. Price

Frederick Price es el más notable dentro del creciente número de predicadores Afroamericanos que proclaman el evangelio de la prosperidad. Su iglesia en Los Angeles reclama tener unos 16,000 miembros. El aparece nacionalmente en la televisión y se identifica a sí mismo como "el principal exponente de "menciónalo y reclámalo". Price añade su retorcida interpretación a la teología de la Fe, afirmando que Jesús adquirió la naturaleza de Satanás *antes* de su crucifixión y conteniendo que el Padre Nuestro no es para los cristianos de hoy. A pesar de que repetidamente les dice a sus seguidores que él no permite enfermedades en su hogar, su esposa ha estado siendo tratada por cáncer en la región pélvica. Refiriéndose a su riqueza, dice Price que la razón por la que él anda en un Rolls Royce es que quiere seguir los pasos de Jesús.

John Avanzini

John Avanzini es reconocido por sus compañeros de la Fe como una autoridad en economía bíblica. La verdad, sin embargo, es que su autoridad consiste en la habilidad que tiene para separar a los pobres de su dinero. Cada vez que un maestro de la Fe necesita dinero acude inevitablemente al "hermano John". Equipado con un completo arsenal de trucos y distorsiones, para torcer las escrituras, él es capaz de proclamar a los incautos que "alguien más grande que la lotería ha llegado. ¡Su nombre es Jesús! De acuerdo con Avanzini, si Jesús fue rico, nosotros también debíamos serlo. El reconstruye a Cristo como si fuera una imagen de su propia

persona reflejada en un espejo, con ropas caras de famosos diseñadores, con una gran mansión, y un equipo de trabajo rico y bien pagado. Pensar de otra manera, indica Avanzini, sería como despreciar la cosecha de prosperidad que Dios quiere que recojamos. Avanzini recorre la gama desde enseñar a sus discípulos cómo poner sus manos en las "riquezas de los impíos" hasta lo que puede identificarse como "el engaño cien veces engaño". Cuando se trata de sacarle dinero al pueblo de Dios, pocos pueden igualar la destreza de John Avanzini. Hay, sin embargo, una excepción. Se trata de Robert Tilton.

Robert Tilton

Robert Tilton logró su momento estelar como pescador de fondos al desarrollar un "infomercial" religioso llamado "Exito-N-Vida". Todo comenzó con un viaje que realizara a Hawaii para oír acerca del Señor. Dice Tilton: "Si yo tengo que ir a la cruz, voy a ir a un lugar agradable. No a una empolvada ciudad como Jerusalén. En ese lugar no hay más que cascajo". Mientras languidece en su exótico aislamiento, Tilton reafirma que su misión es la de persuadir a los pobres a que le den todo lo que puedan, a él, que es la representación de Dios. "Así serán verdaderamente bendecidos".

Entonces, un buen día, Tilton fijó su atención en los llamados "infomerciales" sobre bienes raíces de Dade Del Dotto. El resto es historia. Tilton usó lo que vio como un prototipo para construir un imperio que maneja tanto como 65 millones de dólares por año. Ahora parece que el imperio de Tilton se desmorona rápidamente en medio de alegaciones de escándalos y una variedad de demandas legales (se proveerá información posteriormente). Respondiendo a las acusaciones de que echaba al basurero las cartas con peticiones de oración que él mismo alentaba, Tilton expone lo siguiente:

"Yo he estado sobre estas peticiones de oración por tanto tiempo, que algunas sustancias químicas entraron en mi corriente sanguínea, y... he sufrido dos pequeños derrames en

mi cerebro". Si esto no es suficiente para encolerizarlo, siga leyendo.

Marilyn Hickey

Marilyn Hickey, tanto como Tilton, emplea una amplia gama de tácticas para inducir a sus seguidores a que le envíen dinero. Entre algunas de sus muchas componendas está la de distribuir pedacitos de tela ungidos para hacer más efectiva la oración, y petos ceremoniales para ser colocados junto al corazón, así como pedazos de cuerda que pueden ser usadas como puntos de contacto. En una de sus cartas de solicitud, Marilyn promete que ella misma estará en los petos ceremoniales y recomienda que "se impongan sobre el corazón de ella las peticiones en la oración" y que después "se carguen sus hombros con los problemas de cada persona". Y todo, por supuesto, a cambio de una buena donación. En la mayoría de los casos, las enseñanzas de Hickey son adaptadas de otros predicadores de la prosperidad tales como Tilton, Hagin y Copeland. El mensaje de ella está sazonado con expresiones tales como "el Dios-socio de la fe", "la afirmación trae la posesión" y "recibir implica dar".

Paul Yonggi Cho (David Cho)

Paul Yonggi Cho —pastor de la iglesia más grande del mundo, localizada en Seúl, Corea del Sur— reclama haber recibido su llamamiento para predicar del mismo Jesucristo, quien supuestamente se le apareció vestido con un uniforme de bombero. Cho ha envasado sus fórmulas de fe con la etiqueta de "el poder cuatri-dimensional". El está bien consciente de sus nexos con el ocultismo, argumentando que si los budistas y los practicantes del Yoga pueden obtener sus propios objetivos mediante las cuatro dimensiones del poder, entonces los cristianos deberían obtener mucho más sirviéndose de los mismos medios. En caso de que usted esté inclinado a confundir el gran número de seguidores de Cho con la veracidad de sus enseñanzas, analice que la versión

budista de "menciónelo y reclámelo" tiene aún muchos más seguidores de los que pueda tener la versión de Cho.

Cho hizo noticia recientemente cuando cambió su nombre de Paul a David. Tal como él hizo la historia, resulta que Dios le señaló que Paul Cho tenía que morir y que en su lugar David Cho iba a resucitar. De acuerdo con Cho, pues, fue Dios mismo quien se apareció con el nuevo nombre.

Charles Capps

Charles Capps fue ordenado al ministerio en la Convención Internacional de Iglesias de la Fe y sus Ministros, por Kenneth Copeland. El recibió sus enseñanzas directamente de Kenneth Hagin. Esta peligrosa combinación llevó a Capps a producir las más blasfemas declaraciones en el conjunto doctrinal de la fe. Capps ha llegado tan lejos que ha llegado a afirmar que Jesús fue el resultado del "pensamiento positivo de Dios". Cuando arriba a sus conclusiones finales, la posición de Capps en relación con la encarnación es la de negar la pre existencia de Cristo. Irónicamente, en el mismo capítulo en el que Capps expone su herejía, añade: "Si usted continuamente se acomoda a una enseñanza que es falsa, el espíritu de error se apoderará de usted". Las enseñanzas de Capps van de la blasfemia al ridículo. Por ejemplo, él afirma que si alguien dice: "Yo me muero por hacer eso", o "Eso me intriga hasta la muerte", tales palabras llevarán a la muerte a quienes las hayan pronunciado. De acuerdo con Capps ésa es precisamente la razón por la cual el ser humano de hoy vive apenas 70 años, en lugar de los 9000 que eran comunes en época de Adán.

Jerry Savelle

Jerry Savelle ha hecho su fortuna parodiando virtualmente a todos los maestros de la Fe previamente identificados. Su más grande recurso para alcanzar la fama ha sido, sin embargo, su increíble habilidad para imitar a Kenneth Copeland. Savelle regurgita virtualmente todas las herejías del movimiento de la Fe.

En relación con la salud, Savelle se ufana de que los malestares y la enfermedad no tienen entrada en su mundo. En relación con la riqueza él dice que las palabras pueden traer a la existencia el mundo que usted se imagina. Savelle ahora vende sus libros y casetes en 36 países en la cantidad increíble de 300.000 copias por año.

Morris Cerullo

Morris Cerullo declara que el desistió de su fuerte ambición de llegar a ser Gobernador de New Jersey con tal de llegar a ser un ministro del evangelio. El pretende que su primer encuentro con Dios se produjo cuando tenía ocho años de edad. A partir de ese momento su vida se ha caracterizado por notables experiencias, una detrás de otra. Dice él que fue enseñado por notables rabinos, extraído de un orfelinato judío por dos seres angelicales, llevado al cielo para un encuentro cara a cara con Dios y dotado con la habilidad para revelar el futuro. Cerullo, usted debe recordarlo, es el maestro de la Fe quien se jactó diciendo: "Usted no está mirando a Morris Cerullo —usted está mirando a Dios. Usted está mirando a Jesús". (Más sobre esto y sobre otras expresiones de Cerullo aparecerán en los capítulos finales). En otra ocasión, Cerullo insistió en que Dios le impuso que dijera que: "Si usted me entrega sus recursos materiales —ha dicho Dios—, entonces yo seré su recurso verdadero ... Pues sí, ahora hay que ser obedientes a Mi voz..."

Paul Crouch

Paul Crouch y su esposa, Jan, son los fundadores de *Trinity Broadcasting Network* (TBN), que hoy tiene un valor estimado en más de quinientos millones de dólares. Como Crouch mismo lo explica, "Dios nos ha dado, por seguro, la MAS PODEROSA VOZ en la historia del MUNDO". Desafortunadamente, esa misma voz es usada con mucha frecuencia para transmitir enseñanzas extraídas directamente del reino de los cultos. La influencia de Crouch ha llegado a ser tan vasta que hoy día él puede conseguir tanto como 50

millones de dólares durante un simple "Praise-a-Thon" ("un maratón de alabanzas"). Lo que muchos de los que sostienen a TBN no saben, sin embargo, es que parte de ese dinero se dedica a promover grupos cultistas e individuos que no solo niegan la Trinidad, sino que identifican esta doctrina esencial del cristianismo como una declaración pagana. Es evidentemente una ironía que una cadena nacional de transmisiones se llame "Trinity" y que al mismo tiempo promueva doctrinas anti trinitarias. Para aquellos que se han atrevido a hablar en contra de las falsas doctrinas que abundan en esta cadena nacional, Crouch ha dicho:

"Yo creo que ellos están condenados y de camino al infierno; y no creo que haya posibilidad de redención para ellos". Poco después que me reuní con Crouch para argumentarle que el movimiento de la Fe compromete doctrinas cristianas esenciales, él se irguió ante las cámaras de televisión y agriamente declaró: "Si usted quiere criticar a Ken Copeland por su predicación sobre la Fe, o a Dad Hagin, lárguese de mi vida. No tengo interés alguno en volver hablarle ni escucharle. No quiero volver a ver su fea cara. Lárguese de frente a mí, en el nombre de Jesús".

Lamentablemente, Crouch se refiere al mensaje de la Fe como a un "avivamiento de la verdad... restaurada por hombres escogidos".

Conclusión

Trágicamente, estos propagandistas del error se las han arreglado para mal conducir a sus seguidores con un mensaje que parece sonar auténtico, pero que de cierto es una falsificación. Ellos acuden a las Escrituras, producen "milagros" y se desenvuelven bajo el lema de "Jesús es el Señor".

Pero piense en las palabras del mismo Jesús cuando El proclamó: "Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad" (Mateo 7:22-23).

Cristianismo en crisis

2

¿Culto o cultista?

A pesar de que el movimiento de la Fe es innegablemente cultista —y dentro del movimiento ciertos grupos constituyen cultos con todas las evidencias—, en el mismo, sin embargo, *hay personas que son sinceras, creyentes nacidos de nuevo*. Yo no puedo recalcar sobre este punto crucial. Estos creyentes parecen, en la mayoría de los casos, ignorar la teología cultista del movimiento al que se adhieren.

Me he reunido con numerosas personas amadas que han caído dentro de esta categoría. Yo no puedo dudar ni de la devoción ni de la lealtad a Cristo de las mismas. Ellos representan ese segmento del movimiento que, por cualquiera que sea la razón, no se han dado cuenta ni han analizado las enseñanzas heréticas expuestas por el liderazgo dentro de sus grupos respectivos. En algunos casos, ellos son los nuevos convertidos al cristianismo que aún no se han arraigado en su fe. Pero no siempre, ésta es la situación.

Recuerdo con gran ternura, por ejemplo, el espíritu familiar, que disfruté con dos damas que participaban en mi programa de *Personal Witness Training* (Entrenamiento para

el testimonio personal), que se celebró en Atlanta, Georgia. Año tras año, estas dos damas se han ocupado diligente y fielmente en preparar a los miembros de la iglesia para que puedan comunicar de manera efectiva las buenas nuevas del evangelio. Ellas estaban tan comprometidas con Cristo como no he visto yo en muchas otras personas, y sin embargo, ambas eran decididas apoyadoras de Kenneth Copeland y Kenneth Hagin. Todavía puedo recordar las conversaciones que tuvimos en 1985 sobre este asunto. Lo que más permanece vívidamente en mi mente fue la honesta convicción de estas damas de que Copeland y Hagin no enseñaban las cosas que yo mencionaba.

Al paso de los años, he recibido centenares de cartas de *personas sumergidas en el movimiento de la Fe, quienes no tenían clara conciencia de las grandes herejías que estaban alimentando*, individuos que me han dicho: "Hasta que no lo vea con mis propios ojos, no estoy dispuesto a aceptar lo que usted me dice". Por esta razón, yo más bien me esmero en juzgar la *teología de la fe*, que en juzgar a quienes hayan sido seducidos por el error.

¿Qué es lo que crea un Culto?

El mismo Cristo, en Su majestuoso Sermón de la Montaña, nos enseñó a no juzgar, ni hipócritamente ni autojustificándonos. Como frágiles mortales nosotros solamente podemos mirar lo de afuera; es Dios quien únicamente discierne las intenciones del corazón (I Crónicas 28:9; Jeremías 17:10).

Dicho lo anterior déjenme reiterar, no obstante, que aquéllos que con todo conocimiento abrazan la teología de la Fe están evidentemente comprometiéndose con un evangelio diferente, el que a fin de cuentas no es ni siquiera un evangelio. No olvidemos que las Escrituras nos amonestan en términos muy fuertes a que probemos todas las cosas por la Palabra de Dios y que nos aliemos únicamente con lo que es bueno (I Tesalonicenses 5:21cf.; Hechos 17:11). Como Judas nos exhorta, debemos contender ardientemente por la fe (Judas 3).

Para cuando usted termine de leer este libro, se habrá enfrentado ya cara a cara con una detallada documentación que demuestra conclusivamente que muchos de los grupos que pertenecen al movimiento de la Fe caen dentro de la categoría de cultos. Necesitamos, por tanto, entender con exactitud que significa el término "culto". De acuerdo con el propósito de este libro, enfatizaré dos aspectos a través de los cuales un culto puede ser identificado.

Primero, un culto puede ser definido desde una perspectiva sociológica. De acuerdo al sociólogo J. Milton Yinger: "El término culto es usado en sentidos diferentes, usualmente con la connotación de algo pequeño en tamaño, búsqueda de una experiencia mística, ausencia de estructura organizativa y la presencia de un líder carismático".¹ Generalmente los sociólogos han tratado de evitar apreciaciones negativas en sus descripciones de los cultos. Lo mismo no puede ser dicho, sin embargo, del público en general.

De acuerdo con el estudioso de las religiones, J. Gordon Melton, los años 1970 vieron la emergencia de los "anticulistas seculares", quienes "empezaron a hablar de los grupos de cultos destructivos" que hipnotizaban o les lavaban los cerebros a sus reclutados, destruían su habilidad para hacer juicios razonables y les convertían en esclavos ante la autoridad del líder".² Los cultos de esta variedad son percibidos como engañosos y manipuladores, con el liderazgo del grupo ejerciendo control prácticamente sobre todos los aspectos de la vida del miembro. Además, los convertidos son separados de todas sus relaciones anteriores —incluyendo familiares y amigos—, y de ellos se espera que den su devoción completa, lealtad y sometimiento al culto.³ Ejemplos de cultos señalados como sociológicamente destructivos van desde los Hare Krishnas a la Iglesia de la Unificación del Reverendo Sun Myung Moon y hasta la "Familia de los Amados", bajo el liderazgo de "Moses" David Berg.

Una segunda manera de definir un culto es la de la perspectiva teológica. Un culto, en este sentido, es visto como

un grupo pseudo-cristiano. Como tal, el culto reclama ser cristiano, pero niega, al mismo tiempo, una o más de las doctrinas esenciales del cristianismo histórico; estas doctrinas enfatizan tales asuntos como el significado de la fe, la naturaleza de Dios, y la persona y la obra de Jesucristo. El profesor Gordon Lewis, del Seminario de Denver, lo dice sucintamente de esta manera:

Un culto es, entonces, cualquier movimiento religioso que afirma reconocer a Cristo o a la Biblia, pero distorsiona el mensaje del cristianismo, 1) añadiendo una nueva revelación, 2) desplazando una verdad fundamental de la fe con un asunto de importancia secundaria.⁴

El fundador del Instituto Cristiano de Investigaciones, Walter Martin, añade que "un culto puede ser también definido como un grupo de personas que se dejan conducir por las interpretaciones erróneas de la Biblia, hechas por uno o más líderes".⁵ Desde una perspectiva teológica, los cultos incluyen organizaciones tales como La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, La Iglesia Universal de Dios, La Torre del Vigía y Sociedad de Tratados y la Iglesia de la Ciencia Religiosa.

Una característica primaria de los cultos en general es la práctica de sacar los textos bíblicos de su contexto con la finalidad de disponer de pretextos para sus perversiones teológicas.⁶ Además, los cultos han hecho un arte de su habilidad para usar la terminología cristiana, añadiéndoles nuevos significados a las mismas palabras.⁷ Por ejemplo, a pesar de que todos los cultos loan el nombre "Jesús", ellos predicán a un Jesús totalmente diferente del Jesús de la fe histórica cristiana. Como Jesús mismo lo planteó, la prueba definitiva está en la respuesta a esta pregunta: "¿Quién dicen ustedes que soy yo? (Mateo 16:15).

Los Mormones contestan la pregunta diciendo que Jesús es meramente el hermano espiritual de Lucifer. Los Testigos de Jehová aseguran que Jesús es el Arcángel Miguel. Los proponentes de la Nueva Era se refieren comúnmente a Jesús

como una encarnación de Visnú o identificándolo como un mensajero místico. Los adherentes de la Fe, a pesar de la blasfemia implícita, reducen a Cristo aún a un más bajo nivel. Para ellos, El no es una encarnación de Dios, mucho más de lo que pudiéramos ser nosotros mismos.

La diferencia entre "cultista" y "culto"

Dadas las anteriores definiciones de culto, resulta completamente justificado que caractericemos a ciertos *grupos particulares* dentro del movimiento de la Fe como cultos —ya sea desde una perspectiva sociológica o teológica, o ambas—. Sin embargo, clasificando el movimiento de la Fe en general, es más preciso usar el término "cultista", que esencialmente significa "afín al culto".

Esta distinción clarifica que "cultos" (desde una perspectiva teológica) se refieren a grupos con una serie de doctrinas y con una bien definida estructura organizativa; ellos son monolíticos. *Movimientos*, de otra parte, son multifacéticos y diversos en sus creencias, enseñanzas y prácticas. Así, a pesar que ciertos grupos del movimiento de la Fe puedan propiamente ser clasificados como "cultos", la palabra "cultista" describe más adecuadamente el movimiento como un todo. Para ponerlo de otra forma, el "fenómeno de la Fe" refleja colectivamente la diversidad encontrada en movimientos (como el movimiento de la Nueva Era), en contraposición a la homogeneidad casi idéntica y el carácter estático de cultos como la Iglesia Mormona y la organización de La Torre del Vigía.

El movimiento de la Fe, como todos los demás movimientos, se compone de varios grupos, cada uno con sus propias distinciones, pero todos compartiendo temas comunes y las mismas visión y meta.⁸ Por esta razón, las numerosas iglesias de la Fe, maestros y adherentes, deben ser juzgados sobre una base individual. Cada uno de ellos debe levantarse o caer de acuerdo a sus propios méritos.

Kenneth Copeland y sus Ministerios, dirigidos por Kenneth y Gloria Copeland, por ejemplo, tienen todas las marcas

de un culto. Primero, han formalizado una estructura jerárquica; alardean de tener edificios para mantener una organización centralizada, y están dotados de un instrumento publicitario con todos los mecanismos de distribución pertinentes. Adicionalmente, como habrá de ser totalmente documentado, los Copeland golpean sin piedad alguna muchas de las doctrinas esenciales del cristianismo histórico, predicando sus propias desviaciones y su antibíblica teología a la vasta mayoría de sus adherentes, quienes lo aceptan todo sin pensar. Lo que es más, los fervorosos seguidores consideran a los Copeland como la autoridad final en materia de fe y práctica. Así es que nosotros podemos, legítimamente, caracterizar a los Copeland como a líderes de un culto, quienes, en el claro lenguaje del apóstol Pablo, representan "un evangelio diferente", el que verdaderamente es cualquier cosa, menos evangelio (Gálatas 1:6-7).

El error continuado

Al combatir los errores que el cristianismo enfrenta, es importante tener en cuenta que todos los *errores no son creados de igual manera*; algunos son claramente más dañinos que otros.

Puede ser de ayuda apreciar estos errores a lo largo de una línea continua de puntos, que va desde la más elemental tontería a lo más gravemente serio. El comentario de Benny Hill sobre que las mujeres originalmente daban a luz a través del costado de sus cuerpos, puede ser catalogado como un ejemplo de declaración tonta, el que aunque carece de base bíblica no ofrece una seria amenaza a lo esencial de la doctrina cristiana.⁹

Por otra parte, enseñanzas tales como la de que Dios posee un cuerpo físico, que los humanos han sido creados como exactos duplicados de Dios y la transformación de Cristo en un ser satánico, caen ampliamente en el otro lado de "la línea del error". Son herejías, que es otra manera de decir que se oponen directamente a las claras enseñanzas de las Escrituras sobre asuntos de esencial importancia, tal como lo han exaltado los credos y concilios de la iglesia.

Clasificar los errores puede ser a veces una práctica riesgosa, ya que una extensa área gris existe en la distinción de un error serio y uno que no parezca serlo tanto. De todas formas, tales dificultades no deben impedirnos juzgar si ciertas enseñanzas y prácticas son fieles a la Palabra de Dios y al cristianismo histórico, o no lo son. Si en algo puede ayudarnos esta práctica es que nos mueve a emplear más tiempo en pensar cuidadosamente acerca de las cosas que diariamente oímos y en las que nos son especialmente queridas.¹⁰

Usted —el lector—, necesitará inevitablemente decidir si cree que el movimiento de la Fe es cultista o cristiano. Usted deberá decidir si sus doctrinas son verdaderas o falsas o una absurda combinación de ambas.

Si decide que este movimiento es una válida expresión del cristianismo, entonces en toda justicia, usted debiera también aceptar como compañeros de creencia cultos tales como los Mormones, los Testigos de Jehová, la Ciencia Cristiana, y a todos los otros grupos, que como estos, son apropiadamente tenidos como cultos.

Esta es la alternativa que está frente a usted.

Cristianismo
en
crisis

3

¿Carismático o cultista?

He llegado a sentirme abrumado y cauteloso con aquellos que se basan en la perversión del movimiento de la Fe para crear un conflicto entre los cristianos carismáticos y los que no lo son.¹ Francamente, esto es divisivo y contraproducente, porque el movimiento de la Fe no es carismático. Es cultista.

Quiero expresar con absoluta claridad que los temas tratados en este libro no conllevan debates internos entre cristianos dedicados, sobre temas tales como la perpetuidad de los dones espirituales. Este libro no es sobre si usted habla en lenguas o si todavía hoy Dios sana. No es sobre si usted ha sido bautizado. No tiene que ver con que usted sea "pre-trib", "med-trib" o "post-trib".

Deseo enfatizar que creyentes sinceros y dedicados pueden diferir en buen espíritu cuando se trata de asuntos periféricos. Ellos no pueden diferir, sin embargo, cuando se trata de doctrinas esenciales que separan al cristianismo del reino de los cultos. Cuando se trata de temas tan importantes como el origen de la fe, la naturaleza de Dios y el sacrificio expiatorio

de Cristo, entonces tiene que existir la unidad. Como lo expuso muy sabiamente San Agustín: "en lo esencial, unidad; en lo no esencial, libertad, y en todas las cosas, caridad".

En la mayoría de los casos, los carismáticos y los no carismáticos están unidos cuando se trata de los elementos esenciales de la fe cristiana histórica. Sus diferencias generalmente surgen en relación con doctrinas no esenciales. Por tanto, aunque debatamos vigorosamente sobre asuntos intrascendentes relacionados con nuestra fe, nunca debemos permitir que la discusión nos divida.

No así, sin embargo, cuando se trata del movimiento de la Fe; entonces tenemos que trazar la línea. El movimiento de la Fe ha subvertido sistemáticamente la esencia misma del cristianismo hasta el extremo de presentarnos un Cristo falsificado y un cristianismo falsificado. Por tanto, luchar contra la teología del movimiento de la Fe, *no* nos divide; más bien nos une como creyentes.

Sería un grave error igualar el movimiento de la Fe con el movimiento carismático. De hecho, los maestros de la Fe han sido muy hábiles en disfrazarse a sí mismos como carismáticos, empañando de esta manera la reputación de un legítimo movimiento dentro del cristianismo.

Y abundando en el asunto, resulta trágico que un número de no carismáticos haya tratado de usar el movimiento de la Fe para probar que el movimiento carismático es un caos. En efecto, algunos se han servido de las desarticuladas enseñanzas de los maestros de la Fe para definir a los carismáticos diciendo de ellos que tienen celo sin conocimiento y entusiasmo sin iluminación —más brevemente, que son vehementes, pero no saben adonde ir. Esto, desde luego, es una evidente falsedad.

¿Estaríamos dispuestos a llamar a un hombre como el doctor Gordon Fee, uno de los más prominentes eruditos bíblicos de la actualidad, vehemente, pero desorientado? ¿Seríamos capaces de decir que el doctor Walter Martin, fundador del Instituto Cristiano de Investigaciones y el padre de la moderna revolución anti cultista, tiene celo, pero no en

concordancia con el entendimiento? ¿Queremos nosotros de veras clasificar a Chuck Smith, el pastor de la Capilla Calvario, de Costa Mesa, California, y fundador de uno de los más efectivos movimientos cristianos de la historia contemporánea, como una persona que tiene entusiasmo sin iluminación?

Algunos de los más profundos pensadores de hoy son cristianos carismáticos: hombres como el doctor Paul Walker de la iglesia de Dios *Mount Paran* en Atlanta, Georgia; el doctor Mark Rutland de *Calvary Assembly* en Orlando, Florida; Ellio Miller, editor del *Christian Research Journal* y autor de *A Crash Course on the New Age Movement*" (Un destino catastrófico en el movimiento de la Nueva Era), considerado por muchos como el trabajo más completo en este campo; Michael Green, notable autor y rector de *St. Aldate* en Oxford; y George Carey, respetado teólogo y Arzobispo de Canterbury, y muchísimos más.

Aún más, algunas de las refutaciones más sabias a la teología de la Fe han provenido del movimiento carismático. Ejemplos notables incluyen los trabajos de Walter Martin,² Gordon Fee,³ Dan McConnell,⁴ Charles Farah,⁵ Elliot Miller,⁶ H. Terris Neuman,⁷ y Dale H. Simmons.⁸

Lo que resulta especialmente trágico, sin embargo, es que una amplia variedad de hombres y mujeres cristianos (tanto carismáticos como no carismáticos) están respaldando a líderes dentro del movimiento de la Fe. Es increíble pensar que este sistema cultista haya llegado a ser tan poderoso que cristianos, en cualquier otro aspecto muy confiables, le estén concediendo carta blanca a este movimiento para que esparza sus venenosas doctrinas pervertidas a un público incauto y desprevenido.

Es perturbador para la mente el hecho de que algunos editores cristianos no tan solo las publiquen, sino que hasta defiendan las enseñanzas cultistas de los predicadores de la Fe. Quizás aún peor, los cristianos en los medios masivos de comunicación han estado muy dispuestos a presentar a estos hombres y mujeres, vivos y a todo color, a los hogares de millones de televidentes cada día. Si los cristianos van a

continuar publicando y promoviendo tales enseñanzas, también debieran ellos ofrecerles las mismas oportunidades a los programas producidos por la Escuela Unitaria de Cristianismo y la Iglesia de la Ciencia Religiosa.

Hace años, cuando en "Moody Press" se dieron cuenta que uno de sus autores había negociado el cristianismo con el reino de los cultos, inmediatamente sacaron sus libros de la circulación. Ellos, prudentemente, rechazaron respaldar a un hombre cuyas enseñanzas fueron, al menos indirectamente, responsables de las trágicas consecuencias físicas sufridas por cerca de 90 hombres, mujeres y niños.⁹

En un dramático contraste, hay ciertos editores y productores que cuando son advertidos acerca de la teología cultista de gente como Benny Hinn, salen inmediatamente en defensa de ellos.

Se queda uno maravillado pensando dónde están los héroes de la fe. ¿Dónde se encuentran aquellos que están dispuestos a reclamar integridad? ¿Dónde están esos hombres y mujeres, que como los santos de la antigüedad están listos para encarar "el lustroso acero del tirano, la asechanza furiosa de los leones y los fuegos de miles de muertes" con el propósito de defender la fe que de una vez y por todas fue confiada a la iglesia? ¿Qué sucedería si los cristianos estuvieran dispuestos a entregar sus vidas como en el pasado, no debiéramos nosotros estar listos para sacrificar nuestras posiciones, nuestros privilegios y nuestra popularidad con tal de preservar la verdadera fe?.

Actualmente estamos encarados a una crisis dentro del cristianismo. Pero esta crisis no es la culpa de la renovación carismática. Al contrario, esta crisis hay que enfocarla en la lucha mortal que se está desarrollando entre la ortodoxia y la herejía, entre el reino de Cristo y el reino de los cultos.

Cristianismo en crisis

4

Trazando el curso

Cuando empecé a escribir *Cristianismo en crisis* tenía tres objetivos en mente:

1) redactar este libro en un estilo claro y ameno, de tal manera que usted no tan solo lo empezara, sino que lo terminara; 2) proveer la más exacta y completa documentación, y 3) presentar todas las informaciones en un formato fácil de recordar.

La memoria se aviva a sí misma mediante el proceso de la asociación. Simplemente expuesto, hacer una asociación significa unir o conectar dos piezas de información de tal manera que cuando usted piensa en una, la otra viene en seguida a la mente. Puede tratarse de un nombre, de una cara, de un estado y su capital, o de un capítulo de la Biblia y su contenido.

Hay varias formas de construir asociaciones para la memorización. Una de éstas es la de crear una palabra formada por la combinación de las letras iniciales de las que usted quiere recordar. La palabra H-O-M-E-S, por ejemplo puede

ser usada para que nos acordemos de los nombres de los cinco Grandes Lagos:

H urón
O ntario
M ichigan
E rie
S uperior

De manera similar, yo he formado la palabra F-A-L-L-A-S.^{**} En cada una de las siguientes cinco partes del libro yo usaré cada una de las letras del vocablo F-A-L-L-A-S con el propósito de establecer un contraste entre las "cuatro leyes espirituales" de la fe cristiana con las "cuatro fallas espirituales" del movimiento de la Fe. El diagrama de la página siguiente podrá ayudarle en trazar nuestro curso a través del resto de este libro.

PARTE 2: Fe en fe

La "F" en FALLAS nos servirá para que nos recordemos de la palabra FE. En los capítulos 5-8 nos ocuparemos del concepto metafísico de la fe que sustenta el movimiento de la Fe. Las cuatro fallas espirituales a este respecto pueden ser sumariadas

La fuerza de la fe. La fe es una fuerza y las palabras son las que contienen la fuerza. Es así que con el poder de las palabras, puede usted crear su propia realidad.

* El autor se refiere a lagos en Los Estados Unidos de América

** Esta palabra FALLAS en el original es FLAWS. La adaptación es del traductor para facilitar el proceso de memorización sugerido por el autor para facilitar que el material de *Cristianismo en Crisis* pueda ser memorizado. Para más información acerca de cómo usted puede recordar cosas rápidamente y retenerlas para siempre, establezca contacto con *Memory Dynamics*, Box 667, San Capistrano, CA 92693-0667.

La fórmula de la fe. El nombre del juego en la teología de la Fe es "fórmulas". Por medio de ellas usted puede, literalmente, "arreglar su propio contacto con Dios".

La fe de Dios. El dios del movimiento de la Fe no es verdaderamente un dios. Usted se asombraría de saber que se trata de un ser de fe que tiene que operar de acuerdo a las leyes universales de la fe.

El Salón de la Fama de la fe. Para que los maestros de la Fe puedan prevalecer, Job tiene que caer. Es así como ellos han ingresado a Job en el "Salón de la Ignominia de la Fe", para admitirse ellos mismos en el "Salón de la Fama de la Fe".

PARTE 3: ¿Añadiendo dioses o pequeños fraudes?

La primera "A" en FALLAS nos recordará la expresión "añadiendo dioses". En los capítulos 9-12 echaremos una mirada al concepto del movimiento de la Fe sobre los hombres como dioses pequeños. Las cuatro fallas espirituales pueden ser sumariadas de la forma siguiente:

La deificación del hombre. En la teología de la Fe el hombre fue creado como un duplicado exacto de Dios, incluidos forma y tamaño.

La degradación de Dios. El movimiento de la Fe no solamente deifica al hombre, sino que también degrada a Dios nada menos que al nivel de un subordinado sumiso y errático empleado a las órdenes de la creación.

La deificación de Satanás. Satanás es deificado como el dios de este mundo y se le coloca en una posición de tanto poder, que es capaz de arreglárselas para "suprimir la luz de Dios".

La degradación de *Cristo*. Todos los cultos y religiones del mundo comprometen la deidad del Señor Jesucristo. El movimiento de la Fe no es la excepción.

PARTE 4: Lejos de la expiación

La primera "L" en F-A-L-L-A-S nos recordará la expresión "lejos de la expiación". En los capítulos 13-16 usted

recibirá una perspectiva completa de cómo el movimiento de la Fe ha mancillado la cruz del Cristianismo —el sacrificio expiatorio del Señor Jesucristo. Las cuatro fallas espirituales pueden ser sumariadas de esta forma:

Recreación en la cruz. En la cruz, Jesús fue recreado de divino a demoníaco, adoptando la naturaleza misma de Satanás.

Redención en el infierno. En palabras de un maestro de la Fe:

"Satanás conquistó a Jesús en la Cruz". En las palabras de otro: "Si el castigo por el pecado fue morir en la cruz... los dos ladrones hubieran podido pagar su precio".

Renacimiento en el infierno. En el infierno, el "extenuado, flagelado y mancillado espíritu de Cristo" volvió a nacer de nuevo.

"La trampa fue puesta por Satanás y Jesús fue el anzuelo".

Reencarnación. Jesús fue reencarnado de demoníaco a divino y entonces emergió del infierno como una encarnación de Dios. Cuando usted es nacido de nuevo, también usted está reencarnado de demoníaco a divino, convirtiéndose "en una encarnación tal como la de Jesús de Nazaret".

PARTE 5: Lujos y más

La segunda "L" en F-A-L-L-A-S le recordará de la frase "Lujos y más". En los capítulos 17-20 veremos que la teología de la Fe transforma el cristianismo de ser un evangelio de gracia a ser un evangelio de codicia. Las cuatro fallas espirituales a este respecto son las siguientes:

Conformidad cultural. Más que transformar nuestra cultura a Cristo, los predicadores de la prosperidad venden a Jesús como uno que "viste ropas de diseñadores".

Engaños y encubrimientos. Los engaños y los encubrimientos del movimiento de la Fe son tan escandalosos que usted tiene que leer acerca de los mismos para poder creerlo.

Pacto-contrato. El concepto de la Fe sobre las riquezas y la escasez encuentra sus orígenes en un convenio que Dios estableció con Abraham. Supuestamente Dios le dijo a Abraham:

"Yo voy a hacerte una proposición. Puedes decirme que no quieres más recados míos si no te gusta".

Contexto, contexto, contexto. Los maestros de la Fe son muy diestros en atribuir significados esotéricos o místicos a los pasajes bíblicos. Entre otras cosas, ellos pretenden probar que Jesús y sus discípulos eran fabulosamente ricos. Para darle una mano en sus esfuerzos para no mezclar la verdad con el error en el proceso de interpretación de las Escrituras, yo he escogido la palabra L-I-G-H-T-S.*

PARTE 6. Aflicciones y enfermedades.

La "A" final en F-A-L-L-A-S nos recordará de las "aflicciones y las enfermedades". En los capítulos 21-24 usted aprenderá que la devastación y la muerte han sido resultados del levantamiento de las falsas enseñanzas del movimiento de la Fe. Las cuatro fallas espirituales del movimiento de la Fe en cuanto a aflicciones y enfermedades son las siguientes:

Síntomas y enfermedad. ¿Son los síntomas meramente trucos usados por el diablo para robarnos la garantía de la sanidad y la salud divina?

Satanás y la enfermedad. La crueldad desplegada por el movimiento de la Fe cuando se trata del enfermo nos queda casi más allá de la comprensión. En actitud argumentativa el más famoso maestro de la Fe escribe estas palabras: "Si tu cuerpo pertenece a Dios, el mismo no pertenece, ni puede pertenecer a la enfermedad".

El pecado y la enfermedad. No es agradable leer las historias de las personas que han perdido sus seres amados y a quienes se les ha dicho que eso ha sido resultado del pecado, pero es necesario que las leamos. Quizás nos despertemos a

* La palabra LIGHTS (Luces) es tan conocida en español, que hemos preferido no traducirla para seguir más cercamente los pensamientos del autor. (Nota del traductor).

la realidad de que el reino de los cultos actualmente está dentro de las paredes de la misma iglesia.

Soberanía y enfermedad. Uno de los autores "evangélicos" de mayor venta, escribe:

"Nunca, nunca, nunca, vayas a Dios para decirle, "si es tu voluntad..." No permitas que esas palabras destructivas de la fe salgan de tu boca". Y eso es justamente el comienzo. La soberanía de Dios es la primera víctima en la teología cultista del movimiento de la Fe.

PARTE 7: De regreso a lo básico

A mí me encanta jugar al golf. Aunque el golf me ha regalado grandes satisfacciones al correr de los años, me ha dado también frustraciones en extremo. Después de muchos años de juego y de práctica me tropecé finalmente con un secreto: cuando las cosas vayan mal, usualmente no es porque yo haya fallado en seguir alguna novedosa fórmula, sino porque he empezado a comprometer lo esencial. Nunca me canso de maravillarme al ver qué rápidamente las cosas toman su ritmo tan pronto cuando regreso a lo básico.

Lo que es verdad en el golf, es también aplicable al cristianismo en crisis. Todo puede regresar rápidamente al punto correcto volviendo de regreso a lo básico. ¡Esto puede sonar no excitante, pero es así como podemos encontrar la experiencia de una victoriosa vida en Cristo!

En los capítulos 25-29 nosotros concentraremos nuestra atención en el regreso a lo básico siguiendo los siguientes cinco pasos. Afortunadamente los mismos son muy fáciles de memorizar. Es tan simple como A-B-C-D-E.

Amén. Empezamos con la letra "A", la que representa la palabra "Amén". Tradicionalmente al final de cada oración se pronuncia la palabra amén, y la oración es nuestro primer camino para comunicarnos con Dios.

Para ayudarles a separar la realidad de la ficción en relación con la oración, yo he escogido la palabra F-A-C-T-S.* La misma le proveerá con una gran ayuda para entender el propósito, el poder y la provisión de la oración.

Biblia. "B" representa la "Biblia". Al mismo tiempo en que la oración es nuestro primer camino para comunicarnos con Dios, la Biblia es el primer camino de Dios para comunicarse con nosotros. Así que nada debiera tomar preferencia sobre el tiempo que debemos emplear en la Palabra. Si falláramos en comer alimentos bien balanceados eventualmente sufriríamos físicamente. De la misma manera, si no nos alimentamos regularmente de la Palabra de Dios, sufriremos espiritualmente. La palabra en inglés M-E-A-L-S, que significa alimentos o comidas, nos dará una buena ayuda acerca de cómo compenetrarnos con la Palabra y permitir que la Palabra se compenetre con nosotros.

Congregación, o mejor expresado, la iglesia. La letra "C" nos recuerda la "comunidad de la iglesia". Las Escrituras nos exhortan a que no descuidemos congregarnos (Hebreos 10:25), como es la costumbre de muchos. Hoy, sin embargo, multitudes están desconectándose de la iglesia y conectándose con la televisión. Estamos amoldándonos a las normas de la cultura más que a la voluntad de Dios. En inglés la palabra DIOS es *God*, y usaremos la misma, G-O-D, para entender lo que significa ir de regreso a lo básico de una vida identificada con la iglesia.

Defensa. "D" representa la palabra "defensa". Volviendo a lo básico nos equipamos para enrolarnos en la defensa de la fe. La guerra fría puede haber terminado, pero la necesidad de defender la fe ha empezado a calentarse. La defensa de la fe no es justamente una sugerencia; es un entrenamiento básico para cada cristiano. ¡Y eso quiere decir USTED!. Hay

* FACTS: hemos mantenido este vocablo en inglés porque es fácil de entender y porque sirve apropiadamente a los propósitos de enseñanza del autor. (N. del T.)

que dar gracias, porque aprender a defender la fe no es cosa tan dificultosa como pueda pensar. Todo se reduce a ser capaces de contestar tres preguntas claves.

Esencial. La "E" apunta a "esencial". Mucho se habla hoy acerca de la unidad. La unidad, sin embargo, no puede existir verdaderamente si se ignoran las verdades esenciales sobre las cuales la fe cristiana ha sido edificada. Las verdades esenciales son referencias permanentes que han servido para mantener al cuerpo de cristo por encima de las tormentas que a través de los siglos han pretendido despolarizarlo. Cristo prometió que siempre estaría con nosotros, "hasta el fin del mundo" (Mateo 28:20). Para que podamos saber cómo volver a un cristianismo esencial, vamos a usar la palabra A-G-E* como nuestro punto de referencia.

E.W. Kenyon y los líderes proponentes de un Evangelio Diferente.

Una sección especial titulada "Kenyon y los líderes proponentes de un Evangelio Diferente", ofrecerá una mirada más detallada a las más sobresalientes figuras del movimiento de la Fe. Lo que usted va a descubrir es tan ofensivo que su inclinación natural podría ser de incredulidad o aún hasta de negación. Pero todas las cosas que yo expongo son exactas y están respaldadas por una seria documentación.

Con todo esto en mente, sigamos hacia adelante y pongamos nuestra atención a la falsa enseñanza del movimiento de la Fe en cuanto a la doctrina de tener fe en la fe.

* AGE se usa en este trabajo en el sentido de ERA. Hemos mantenido en esta ocasión el vocablo sin traducir porque únicamente así podremos ajustarnos a la línea de pensamiento del autor que se expondrá en el capítulo 29 (N. del T.)

*Cristianismo
en
crisis*

SEGUNDA PARTE



*Fe en
la fe*

¡Hablemos sobre providencia! La misma semana en que yo empezaba este capítulo sobre la fe, estaba al borde del precipicio de lo que podría ser el más grande paso de fe al que nos enfrentaríamos en los 33 años de historia del Instituto Cristiano de Investigaciones. De pronto este paso doblaría la capacidad de alcance de lo que ya era, en efecto, el ministerio evangélico contra las falsas creencias más grande del mundo. Así que cuando me preparé para tomar la decisión, confié en que no había acción más segura que la que se asumía como un paso de fe.

Y bien, ¿qué es fe? ¿Es fe meramente un paso a ciegas en medio de la oscuridad, o puede considerarse la fe como un salto en la luz? ¿Es la fe una fuerza? ¿Son las palabras los recipientes de esa fuerza?

¿Y cómo debería yo dirigir mi fe? ¿Debiera encauzarla hacia dentro —fe en mi propia fe? ¿O debe ser Dios el objeto de mi fe?

Hablando de Dios, ¿es Dios un ser de fe? ¿Conocerá El de algunas buenas fórmulas de fe? Mientras hago estas preguntas, ¿podiera alguien hacerme el favor de decirme cómo puedo alcanzar un lugar en el Salón de la Fama de la Fe?

Larry y Lucky Parker pensaron que ellos conocían la ruta al Salón de la Fama de la Fe. Por años, habían escuchado el mensaje de la Fe. Ellos se sabían las fórmulas de la fe aún dentro de sus propios corazones. Pero esta vez, cuando un mercader de la fe pasó por el pueblo, ellos ingirieron más de este cianuro espiritual del que podían asimilar sin peligro. Y se embarcaron en la dirección equivocada rumbo a una fe de solamente una vía.

Su trágica historia fue valientemente publicada en 1980 por *Harvest House*. Su libro, *We Let Our Son Die* (Nosotros dejamos morir a nuestro hijo), reseña los trágicos detalles de un desorientado viaje de fe. Con dolorosos e hirientes detalles, Larry y su esposa describen cómo ellos retiraban el remedio de la insulina a su hijo diabético. Como podía anticiparse, Wesley cayó en un coma diabético.

Los Parker, nos alertan acerca de la impropiedad de hacer "afirmaciones no positivas" que después se vuelvan "afirmaciones positivas". Nos hablan del proceso de la enfermedad de Wesley hasta su muerte. Aún después del deceso de Wesley, sin desanimarse en su fe los Parker condujeron, más que un funeral, un servicio de resurrección.

De hecho, durante más de un año después de su muerte ellos rehusaban abandonar su fe en que Wesley resucitaría, al igual que Jesús. Eventualmente, Larry y Lucky fueron juzgados y acusados de homicidio no intencional y de abuso infantil.

¿Una trágica historia? Sí. Pero algo aún más trágico es que otras innumerables historias como éstas pudieran ser dolorosamente narradas.

En cada caso la moraleja es siempre la misma. Un falso concepto de la fe inevitablemente conduce al naufragio —algunas veces espiritual, en otros casos, físicamente y ambos, en situaciones diferentes.

Ya que la fe introduce al cristianismo al disfrute de un exquisito escenario de tapices, nos ayudaría muy bien el analizar las falsas doctrinas que sistemáticamente tratan de alterar el material del cual está construido nuestra fe.

Mucha gente que se casa con la doctrina de la Fe se han comprometido con conceptos que son tan antibíblicos que tienen su mente embrollada. En algunos casos estos conceptos encuentran su génesis en el reino de los cultos, y en otros casos los mismos están firmemente arraigados en el mundo del ocultismo.

En las páginas que siguen usted se encontrará cara a cara con los maestros de la Fe, quienes han redefinido de manera total el concepto bíblico de la fe. Definen ellos la fe como una fuerza y establecen que las palabras son los recipientes de esa fuerza.

Aprenderá usted a descubrir las falseadas fórmulas de fe que han sido virtualmente canonizadas por el movimiento de la Fe.

Usted habrá de darse cuenta de que el "Dios" del movimiento de la Fe no es —de ninguna manera—, el verdadero Dios. El es meramente un títere gobernado por la fuerza impersonal de la fe.

Finalmente, es mi esperanza que usted será habilitado para establecer un contraste entre los verdaderos héroes de la fe Dios del pasado y los del presente—, y los charlatanes espirituales que se han instalado a sí mismos en lo que pudiera ser muy bien caracterizado como su propio "Salón de la ignominia de la Fe".

Cuando se trata de la teología de la Fe, a veces la verdad es más extraña que la ficción. Hay millones de adherentes de la fe que aunque todavía no han abandonado sus sitios, continúan aplaudiendo doctrinas que conducen a consecuencias devastadoras.

Marilyn Hickey, por ejemplo, no tan solo enseña a la gente cómo hablar a sus bolsillos (vea la página 35), pero también dice como hablar a sus cuerpos:

"Dile a tu cuerpo: ¡Tú lo eres todo, cuerpo! Por eso es que funcionas tan bien y con tanta belleza. Es por eso, cuerpo, que nunca tienes problemas. Tú eres un cuerpo, saludable y fuerte. O dile a tu pierna o habla a tu pie, o

a tu espalda; y una vez que hayas hablado y creas en lo que has recibido, no te vuelvas atrás. Habla a tu esposa, habla a tu esposo, habla a tus circunstancias; y habla fe a ellos para crear en ellos, y Dios habrá de hacer las cosas que hayas hablado".

Muchos maestros de la Fe abundan en tales doctrinas con consecuencias devastadoras. Es precisamente aquí donde los maestros de la Fe han dado un viraje en U, desde el cristianismo, y hacia el mundo de lo oculto.

Cristianismo
en
crisis

5

La fuerza de la fe

He empleado centenares de horas en leer e investigar los conceptos de los maestros de la Fe que diariamente invaden nuestros hogares a través de los medios de difusión. Por encima de todo, hay siempre un tema sobresaliente. Ese tema, arraigado en la enseñanza de la Fe, es que la fe es una fuerza.

Kenneth Copeland, considerado la autoridad directriz en el movimiento de la Fe, cree tan firmemente en ese concepto que ha hecho famosa la expresión "fuerza de la fe" por medio de una repetición constante. Más aún, él escribió un libro titulado *La Fuerza de la Fe*, por medio del cual propaga su venenoso error.

Como lo definió Copeland: "La fe es una poderosa fuerza. Se trata de una fuerza tangible. Es una fuerza conclusiva".¹ El añade que así como la fuerza de la gravedad, hace válida la ley de la gravedad, "es la fuerza de la fe la que hace que trabajen las leyes del mundo espiritual".²

De acuerdo con Copeland, "esta fuerza proviene de Dios, extraída de su ilimitado corazón".³ De hecho —dice él—, el

mundo "nació de la fuerza de la fe que residía en lo íntimo del ser de Dios".⁴

Copeland aún se atreve a decir que "Dios nada puede hacer por usted aparte o separado de la fe 'porque' la fe es la fuente del poder de Dios".⁵

Piense en esto justamente —Dios no puede hacer nada por usted separado de la fuerza. Sin la fuerza de la fe, Dios no tiene poder alguno en relación con usted. Hasta ahora, una cosa está bien clara: el Dios de Copeland no es un Dios después de todo. El verdadero omnipotente Dios de las Escrituras no es el Dios de la enseñanza de Copeland.

Copeland asocia "la fuente del poder de Dios" con una moneda. Una moneda tiene dos lados, el anverso y el reverso. El anverso representa la fe. La fe que activa a Dios. El reverso representa el miedo. El miedo activa a Satanás. Copeland lo resume de esta manera: "El miedo activa a Satanás de la misma manera en que la Fe activa a Dios".⁶

Para usar otra analogía, usted puede describir "la fuente de poder de Dios" como un gran acumulador de energía en los cielos. Este acumulador tiene un polo positivo y otro negativo. El polo positivo representa la fe, en tanto que el polo negativo representa el miedo.

De la forma en que lo expuso Charles Capps: "Job activo a Satanás por su miedo cuando dijo, 'porque el temor que me espantaba me ha venido' (Job 3:25). Una fe activa en la Palabra coloca a Dios en la escena. Y el temor, trae a la escena a Satanás".⁷

¿Y como es que Dios activa la fuerza de la fe? La respuesta es *a través de las palabras*.

Los recipientes de la fe

Las palabras son los recipientes que contienen la sustancia de la fe. En la teología de la Fe, si usted habla palabras de fe, usted activa el lado positivo de la fuerza; si usted habla palabras de temor, usted activa el lado negativo de la fuerza. En el lenguaje común de la Fe esto es llamado, "hacer confesiones positivas o negativas". El movimiento de la Fe

quiere hacernos creer que cada cosa que nos sucede es un resultado directo de nuestras palabras: "las Palabras son los recipientes espirituales, y la fuerza de la fe es liberada por palabras".⁸ Tal como lo explica Copeland:

"Dios usó palabras cuando El creó los cielos y la tierra... Cada vez que Dios habló, El liberó Su fe —el poder creativo que Sus palabras hicieron que sucediera".⁹

Copeland insiste también en que las palabras fueron además el vehículo usado por Dios para "trazar los rasgos del Redentor, el hombre que sería la manifestación de Su Palabra en la tierra".¹⁰

Fue la fuerza de fe de Dios comprimida en palabras la que salvó el día en que Jesús estaba siendo consumido por Satanás en el infierno (vea el capítulo 15, "Renacimiento en el Infierno"). De la creación a la recreación, de acuerdo con los proponentes del mensaje de la prosperidad, todo esta controlado por palabras llenas con la sustancia de la fe. Esto es precisamente por qué E.W. Kenyon dijo que "Palabras llenas de fe trajeron el universo a su existencia, y palabras llenas de fe rigen el universo hoy día".¹¹

No solamente es antibíblico el concepto de la fe del movimiento de la Fe, sino que también contiene extraordinarias similitudes con la metafísica del Nuevo Pensamiento. Ron Rhodes, crítico de la "Nueva Era" escribe:

"De acuerdo al Nuevo Pensamiento, los seres humanos pueden experimentar salud, éxito y vida abundante usando sus pensamientos para establecer las condiciones de sus vidas. Los proponentes del Nuevo Pensamiento se suscriben a la "ley de la atracción". Esta ley dice que tal como lo semejante atrae a lo semejante, así nuestro pensamiento puede atraer las cosas que desea o espera. Se cree que los pensamientos negativos pueden traer lamentables circunstancias, y los pensamientos positivos atraen circunstancias que son agradables. Nuestros pensamientos pueden ser creativos o

destructivos. El Nuevo Pensamiento enseña a la gente cómo usar sus pensamientos creativamente".¹²

Los paralelos con los cultos metafísicos no son simples coincidencias. Kenyon, el padre verdadero del actualizado movimiento de la Fe, "se graduó" en metafísica. Sus perversiones fueron abrazadas y multiplicadas por Hagin, quien ha reproducido sus conceptos casi palabra por palabra.¹³ Estas distorsiones han continuado su desarrollo por medio de hombres como Frederick Price y Kenneth Copeland. Ambos, Price y Copeland desafortunadamente se han convertido en mentores de otros muchos maestros de la Fe, incluyendo a Jerry Savelle y Charles Capps.

Savelle, por ejemplo, dice que "el material en bruto o la sustancia que Dios usó para formar este mundo fueron Su fe y Su Palabra... La manera en que El creó el mundo fue, primero que todo, porque El concibió algo dentro de El mismo. El concibió, El tuvo una imagen, El tuvo una visión. Dios no lanza cosas a la existencia sin primero concebirlas, eso es lo primero".¹⁴

Cuando a Savelle le preguntaron si una persona puede cambiar su mundo por medio de la palabra de fe, él respondió que nosotros podemos trasladar nuestras palabras a la existencia. "Esta es la forma en que fue creado el mundo donde usted está viviendo ahora —él dice—. Usted habla por acá..., usted habla por allá y eso le da el lugar en el que usted está viviendo ahora mismo, mi hermano. Usted no puede culpar a nadie más. Sus palabras le han traído adonde está. Usted ha sido el que le ha dado forma a todo. Quizás alguien diga: ¿usted quiere decir que el mundo en el que yo estoy viviendo ahora mismo se ha originado por las palabras de mi boca? Ciertamente es así, porque la Biblia dice que usted está atrapado por las palabras de su boca, usted queda preso por sus palabras. ¿Amén?"¹⁵

Charles Capps repite las palabras de su socio en el mensaje de la prosperidad, cuando dice:

"Algunos piensan que Dios hizo la tierra de la nada, pero así no fue como lo hizo. El la hizo partiendo de algo. *La sustancia*

Dios usó la fe... El usó Sus palabras como portadoras de esa fe".¹⁶

Robert Tilton, quien se identificó a sí mismo como el más ungido pastor de la prosperidad en la televisión, reclama también que la fe es una fuerza. Dice Tilton: "Si usted tiene un problema, cualquier clase de necesidad, vivienda, transporte, dificultades en su matrimonio, usted puede generar lo creativo —vea, todo esto trabaja por fe—, la fuerza creativa de Dios formando la existencia".¹⁷

Desde luego, con Tilton hace falta más que palabras. En su caso, una buena ayuda es hacer un compromiso de fe atado a una generosa donación. En la mayoría de los casos, mil dólares parece ser la cantidad mágica.

Origen de la enseñanza de la Fe

Por ahora usted debiera estar preguntándose, ¿de dónde en este mundo esta gente puede sacar sus disparates? Por muy difícil que resulte creerlo, el texto a prueba que usan los maestros de la Fe es Hebreos 11:1, el que en la versión Reina Valera de 1909 lee así: "Es pues la fe la sustancia de las cosas que se esperan, la demostración de las cosas que no se ven".

¡Ahí lo tiene usted —dicen los maestros de la Fe—, la fe es una sustancia!

Imagínese. Todas las perversiones justamente documentadas son basadas primeramente en un viejo pasaje de una vieja traducción, expuestas fuera de contexto. Es este pasaje, sin embargo, el que se usa para probar el mensaje de la Fe. Como un elefante haciendo piruetas en el punto de un lápiz, su entera teología descansa en una sola palabra, "sustancia", en Hebreos 11:1.

Los maestros de la Fe interpretan la palabra "sustancia" para identificarla con la "mágica materia prima" con que fue hecho el universo. Como lo expuso Copeland: "La Fe fue el

material en bruto, la sustancia, que el Espíritu de Dios utilizó para formar el universo".¹⁸

Por tanto, de acuerdo a la enseñanza de la Fe, el libro que usted está leyendo ha sido hecho de moléculas, las que son a su vez hechas de átomos, y que están compuestas de partículas sub-atómicas, y todo, comprimido dentro de esa cosa que se llama "fe". De acuerdo con la Teología de la Fe, todo lo que virtualmente existe ha sido hecho por fe.

Pero, ¿es esto verdad? ¿La palabra "sustancia" que encontramos en Hebreos 11:1 es realmente esa fe que constituye la materia prima con la que se hizo el universo?

Primero, recordemos que las Escrituras siempre se interpretan a la luz de las Escrituras. Siendo ese el caso, la fe no puede ser

correctamente entendida como "el bloque de construcción del universo", ya que nunca es usada en ese sentido en el libro de Hebreos, mucho menos en todo el resto de la Biblia.

En segundo lugar, la palabra traducida como "sustancia" en la versión Reina Valera ya mencionada, resulta mucho más fiel al original cuando se traduce por "certeza" (Reina Valera 1960). En lugar de ser un material tangible, la fe es un canal de confianza para vivir —una certeza— que proviene de Dios para el hombre. La fe bíblica verdadera es únicamente tan buena como el objeto al que se dedica. Dios es tanto el objeto como el origen de nuestra fe. Esta fe bíblica verdadera es fe en Dios, en clara oposición a la fe como una *sustancia*, (el concepto de "fe en la fe", como lo expone Hagin).¹⁹ Es el objeto y el origen de la fe lo que la convierte en efectiva.

Finalmente, consultando una Biblia interlinear (griego-español), nos damos cuenta de que la palabra traducida como "sustancia" es la palabra griega *hypostasis*, la que en el contexto de Hebreos 11:1 significa "una impresión de seguridad, una consumación mental".²⁰ Otras traducciones, en un esfuerzo para ofrecer una exacta interpretación, trasladan *hypostasis* como "plena seguridad" (Versión "Dios habla hoy"); "garantía" (Biblia de Jerusalén). Muy lejos del concepto

de "materia tangible", la fe se refiere específicamente a la seguridad en que las promesas de Dios nunca fallan, aunque algunas veces no podamos experimentar su culminación en nuestras existencias mortales.

Como lo señaló de elocuente forma el notable teólogo Louis Berkhof, el escritor de Hebreos "exhorta a los lectores a una actitud de fe que les permita trasladarse de lo que se ve a lo que no se ve, del presente al futuro, de lo temporal a lo eterno; y que finalmente les capacite para ser pacientes en medio del sufrimiento".²¹

La fe verdadera

La verdadera fe bíblica (*pistis* en el griego) encierra tres elementos esenciales. El primero es *conocimiento*. El segundo implica *convenio*. Pero no es hasta que nosotros añadamos el tercer ingrediente, *confianza*, que logramos tener una perspectiva totalmente bíblica.

Imagínese que usted se adhiere a las enseñanzas cultistas de Kenneth Copeland. Usted puede *saber* acerca de un libro titulado *Cristianismo en Crisis*; usted aun puede convenir en que en el mismo se provee una exacta diagnosis de las enseñanzas de Copeland; pero no es hasta que usted cesa de consumir su veneno, que usted demuestra tener "fe" en que esas desastrosas enseñanzas le han llevado desde el cristianismo al reino de los cultos.

De la misma manera, suponga que yo le haya dicho que la tableta de dulces que alguien le ha dado está impregnada de cianuro, un veneno que dañaría a cualquiera que la comiera. Y que usted me replique: "Sí, lo sé, estoy de acuerdo"; pero que después *proceda a comerla*. Su acción prueba que usted no ha tenido fe en lo que yo le dije. (Incidentalmente, cualquier buena intención que usted haya tenido no cambia las circunstancias. Al final sufrirá de convulsiones hasta morir).

¿Y a fin de cuentas qué diferencia hace que tengamos una apropiada definición de fe? Pues hace toda la diferencia del mundo. Recuerde simplemente la tragedia de Larry y Lucky

Parker, quienes compraron la mentira y dejaron morir a su hijo. Y no olvide que por cada ejemplo de muerte física, hay centenares de ejemplos que no pueden verse, de suicidios espirituales. Por cada persona que se sienta en un culto de la Fe, hay miles más que han sembrado una semilla similar de error y han cosechado torbellinos de muerte. Algunos, como Larry y Lucky han encontrado su camino de regreso a la fe bíblica. Pero otros que no se pueden contar han quedado sin rumbo, no sabiendo adonde ir o en quien confiar.

Yo espero que a estas alturas usted esté de acuerdo en que el movimiento de la Fe ha definido erróneamente la fe de forma muy trágica. El próximo paso será ver cómo ellos esparcen sus errores. Pongamos ahora nuestra atención a las fórmulas de la Fe que maneja el movimiento de la Fe.

*Cristianismo
en
crisis*

6

Las fórmulas de la Fe

En la teología de la Fe, la fe es una fuerza. Es, además, la materia prima de la cual fue hecho el universo y es la fuerza que hace que funcionen las leyes del mundo espiritual.¹

Así que ¿cómo hace usted para que las leyes del mundo espiritual funcionen para usted? De acuerdo a los maestros de la Fe, es a través del uso de fórmulas. No tan solo consiguen estas fórmulas de fe que las leyes del mundo espiritual funcionen, sino que consiguen, además, que el Espíritu Santo trabaje en beneficio suyo. Dios queda disminuido al nivel de un mero sirviente quien ciegamente tiene que responder al toque de la campana y al llamado de las fórmulas expresadas por los fieles.

Fórmulas de la fe: ése es el nombre del juego. Esta es la razón por la cual también el movimiento de la Fe ha sido conocido como el movimiento de la Confesión Positiva. La doctrina de la Fe enseña que las confesiones dan libre acceso a la fórmula de la fe y activan las leyes espirituales. Las confesiones positivas activan el lado positivo de la fuerza; las

confesiones negativas activan el lado negativo. Desde una perspectiva práctica, la ley espiritual es la fuerza final del universo. En un libro titulado *Dos clases de Fe*, E. W. Kenyon insiste en que "es nuestra confesión la que nos rige".²

Kenneth Hagin se quejó en cierta oportunidad de que las personas no salvadas estaban obteniendo mejores resultados de sus fórmulas de fe que los miembros de las iglesias. Y amaneció entonces en él un gran interés en lo que hacían los no salvados. Tal como nos cuenta la historia en su pequeño libro, *Teniendo fe en tú Fe*, estos pecadores estaban "cooperando... con la ley de la fe".³ Definitivamente, de acuerdo a la fórmula de la fe, la riqueza de este mundo está estrechamente relacionada con la palabra en tu lengua.

Esta es la razón por la que Hagin enseña a la gente a tener fe en su fe en lugar de tener fe en Dios. "Implica recibir fe dentro de tu propio espíritu el decir en voz alta: "Fe en mi fe" —dice Hagin, quien añade—, "Manténte diciendo eso hasta que lo grabes en tu corazón. Yo sé que puede sonarte extraño cuando lo digas por primera vez y hasta tal vez se te rebele tu propia mente. Pero no estamos hablando de tu cabeza; estamos hablando sobre fe en tu corazón".⁴

Hagin apela entonces a Marcos 11:23, donde se lee: "Porque de cierto os digo que cualquiera que DIJERE a este monte: quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino CREYERE que será hecho lo que DICE, lo que DIGA le será hecho" (los énfasis son de él). Dice Hagin: "Fíjese en dos cosas adicionales sobre este verso 23: (1) El cree en su corazón; (2) él cree en sus palabras. Otra manera de decir lo mismo es ésta: *El tiene fe en su propia fe... Tener fe en sus palabras es tener fe en la fe...*"⁵

El más básico ingrediente en la fórmula de la fe es tu propia palabra. ¡Las palabras rigen! Es a través de nuestras palabras que nosotros podemos aprender a activar la fuerza de nuestra fe. Esta es precisamente la razón por la que la teología de la Fe ha sido identificada con las expresiones, "Menciónalo y reclámalo" o "Repítelo y tómallo".

Preparando tu propia suerte

Hagin elabora sobre este tema en un pequeño libro, cuyo título lo hemos traducido de la siguiente forma, *Cómo preparar tu propia suerte con Dios*. (Este título es para asombrar a cualquiera). Aquí Hagin insiste en que el mismo Jesucristo se le apareció personalmente y le dio la fórmula para la fe. En el capítulo inicial, titulado, *Jesús se me apareció*, Hagin reseña que cuando él "estaba en el Espíritu" —exactamente igual que el apóstol Juan en la isla de Patmos— una nube blanca le envolvió y empezó a hablar en lenguas.⁶

"Entonces el mismo Señor Jesús se me apareció —dice Hagin— estuvo como a tres pies de mí".⁷ Después de lo que pareció una conversación casual sobre cosas tales como finanzas, ministerio y aún asuntos de actualidad, Jesús le dijo a Hagin que tomara una pluma y un pedazo de papel. Entonces le instruyó, diciéndole: "Escribe 1, 2, 3, 4".⁸

Jesús, entonces, supuestamente, le dijo a Hagin que "si cualquier persona, donde sea, tomara estos cuatro pasos o pusiera en operación estos cuatro principios, esa persona recibiría todo cuanto quisiese, de Mí o de Dios el Padre".⁹ Eso incluye, financieramente hablando, todo lo que usted quiera.¹⁰ La fórmula es simple: "Dilo", "Hazlo", "Recíbelo" y "Cuéntalo".

- El paso número uno es: "Dilo". "Positivo o negativo, eso depende del individuo. De acuerdo a lo que el individuo quiera, eso habrá de recibir".¹¹
- El paso número dos es: "Hazlo". "Tu acción puede derrotarte o elevarte. De acuerdo a tu acción, tú recibes o te quedas sin recibir".¹²
- El paso número tres es: "Recíbelo".¹³ Nosotros tenemos que conectarnos con "fuente de poder en el cielo".¹⁴ La fe es el conector. ¡Alabado sea Dios! Simplemente, conéctate.¹⁵

- El paso número cuatro es: "Cuéntale a otros lo que te ha pasado, para que puedan creer".¹⁶ Este paso final puede ser considerado el programa de extensión del movimiento de la Fe.

Ahí la tiene usted —la fórmula de la fe—, directamente de los labios del Jesús de Hagin. De acuerdo con este Jesús, la fórmula habrá de ser usada por los cristianos, porque "sería una pérdida de tiempo orar por Mí (entiéndase, Jesús) para que yo les dé la victoria. Ellos tienen que preparar su propia suerte".¹⁷

"Prueba" Escritural

A pesar de que supuestamente recibió el dictado directamente del mismo Cristo, Hagin aparentemente tuvo sus dudas sobre la veracidad de la fórmula. Por tanto, el retó a su Cristo a que la "probara".¹⁸ Sin siquiera perder una pulsación, "Jesús" le refiere a Hagin la historia de David y Goliat (I Samuel 17). "Ahora, espera un minuto —protesta Hagin—. ¿quieres Tú decirme que eso fue lo que David hizo? —"Jesús" responde prestamente: "Exacto. Fueron esos los cuatro pasos que él tomó".¹⁹

Después de ir sobre el relato de David y Goliat, Hagin está de acuerdo en que lo que "Jesús" dice es verdad. Dice Hagin: "David sabía que usted puede tener lo que dice. El sabía que *usted puede preparar su propia suerte*".²⁰

Cualquier cristiano con una mente abierta que lea el librito de Hagin tiene que concluir que Jesucristo de Nazaret no le apareció a Kenneth Hagin. Tampoco puede aceptar que El dijo las cosas que afirma Hagin. O bien Hagin fue vilmente engañado, o él tuvo una conversación con otro Jesús, quien le presentó otro evangelio (II Corintios 11:3,4).

Una cosa es cierta: el pequeño libro de Hagin sirve para cualquier cosa, menos para aclarar conceptos de las Escrituras. Aunque a veces las cosas que Hagin escribe son risorias, todo el humor se desvanece rápidamente cuando usted considera

que un vasto número de personas que están tragándose sus extrañas fórmulas están extraviadas de los caminos del Salvador.

En un inútil intento por hacer legítima su fórmula de la fe —especialmente el paso número uno, "dilo"—, Hagin acude a Proverbios 6:2: "Te has ensalzado con las palabras de tu boca". Este texto, de acuerdo con Hagin, demuestra que si usted habla positivamente, obtendrá resultados positivos; pero si usted habla negativamente, recibirá resultados negativos.

Pero este verso nada tiene que ver con tipo alguno de "fórmulas de la fe". Ni remotamente sugiere que las palabras tengan poder en sí mismas. Salomón en este pasaje (compare con el versículo 1), estaba simplemente señalando que siempre que usted entre en un acuerdo con una persona, usted queda obligado por ese acuerdo. Constituirse en garante de otra persona lo convierte a usted en responsable por las deudas de esa persona —lo cual puede llevarle a lamentar lo que ha hecho. Usted, brevemente dicho, queda comprometido por sus propias palabras. Eso es todo.

Charles Capps se sirve del mismo texto para llegar aún a una más ilógica conclusión. Con el propósito de advertir a las personas que ellas reciben exactamente lo que dicen, Capps explica que quienes usan expresiones tales como, "yo me muero por hacer eso", o "eso me intriga hasta la muerte", están "haciéndose acompañar por la muerte". Y añade que "Adán fue más inteligente que eso. Le tomó al diablo casi 900 años el poder matarlo, pero ahora el diablo ha programado su propio lenguaje para la raza humana, de tal forma que hoy día la gente vive alrededor de 70 años o menos, por decir lo que el diablo quiere".²¹

Razonamientos tan irresponsables nos llevan a una interesante pregunta, ¿Cuándo Dios nos dice que nos cubrirá con sus alas (Salmo 91:4), cree Capps que el Todopoderoso está en peligro de convertirse en una gallina? Y en un tono más serio: ¿Cree Capps que Jesús estaba "haciéndose acompañar

por la muerte" en el huerto de Getsemaní cuando dijo: "Mi alma está muy triste, hasta la muerte"? (Mateo 26:38).

Imitadores cultistas

Desafortunadamente, Capps no es el único maestro de la Fe que ha sido influenciado por las fórmulas de Hagin. Papi Hagin (como algunas veces ha sido llamado), ha procreado un ejército de imitadores. Uno de ellos es llamado Norvel Hayes. En una de las más irracionales entrevistas que hasta la fecha yo he visto en la televisión cristiana, les dice Hayes a Paul y Jan Crouch algo acerca de una conversación que él tuvo con Jesucristo, mediante la cual, también recibió él la fórmula de la fe.²²

Hayes, al igual que Hagin, tuvo una experiencia extracorporal y fue transportado en una blanca nube a la presencia de Jesús. Tan pronto como llegó, Jesús empezó a preguntarle acerca de algunas protuberancias en el cuerpo de su hija. Jesús estaba molesto porque Hayes no había sido capaz de percatarse de las raíces de esta anormalidad. Supuestamente, le dijo Jesús a Hayes: "Tú me perteneces a mí exactamente igual que Hagin —y añadió—, cualquier cosa que haga Kenneth Hagin en el nombre de Jesús, también puedes hacerlo tú". Después de esto, procedió a darle la fórmula de la fe. Aunque la versión de Hayes es un poco más confusa que la de la de Hagin, la trama es similar.

Primero, él tiene que dar órdenes a la enfermedad, o maldecirla. Tal como Hayes aprendió en el cielo, usted no le habla a Jesús acerca de sus problemas; usted les habla directamente a las montañas y las hace desaparecer de su vida. En segundo lugar, Jesús le dijo que creyera y jamás dudara, viera lo que viera. Como dice Hayes en su historia, él creyó y ni un solo momento dudó, durante cuarenta días y cuarenta noches. Después de su insólita experiencia, Hayes encontró la salida al problema que estaba deteniéndole las protuberancias que habían plagado a su hija. Zona desaparecieron en un instante.

Los estudios TBN estallaron en aplausos y con exclamaciones de gozo cuando Hayes concluyó su historia. Un poco

después, en la misma entrevista, Hayes les dijo a Paul y Jan Crouch una historia que Hagin había compartido con él. En esa historia, al Señor le dijo que debía sanar a la hermana de Hagin cuando ésta tenía 50 años y sufría de cáncer terminal. Entonces, el Señor, supuestamente le dijo a ella que le daría cinco años adicionales para que construyera su fe, y en caso contrario, moriría. Pasaron los cinco años y la hermana de Hagin había sido incapaz de fortalecer sus "músculos de la fe" suficientemente. Fue así que el cáncer regresó y ella murió.

Fíjese en el dilema que esto crea. De una parte, se nos ha dicho que nosotros debemos reclamar nuestra salud, aun cuando no se haya presentado todavía ningún tipo de manifestaciones físicas. El otro aspecto es que cuando somos sanados, la enfermedad puede reaparecer si nuestra fe falla. Esto nos coloca entre la espada y la pared, ¿no es así?

Yo pudiera añadir que esto deja al maestro de la Fe fuera del anzuelo en cada ocasión. Si usted le dice: "Yo he probado su fórmula, y no funciona", él puede sonreír limpiamente y decirle: "Si creyera y no dudara, usted podría tener lo que diga". Pero si usted queda supuestamente sanado y más tarde vuelve a perder su salud, el culpable es usted, por ser víctima de su propia confesión negativa. ¡Muy, pero muy conveniente!

¿Por qué ser tan áspero?

A estas alturas usted debe estar pensando: *Bien, tal vez Hagin, Hinn, Hickey, Hayes, y otros maestros de la Fe estén completamente equivocados. ¿Pero por qué tiene usted que juzgar sus palabras tan ásperamente?* ¡Sí! Cuando lo esencial de la fe está en peligro, son muy necesarias las más fuertes medidas.

El apóstol Pablo no escatimó palabras para llamar a Elimas, el mago, "hijo del diablo, enemigo de toda justicia" (Hechos 13:10). Y no se detuvo ahí, sino que continuó describiéndolo como "lleno de todo engaño y de toda maldad", y como uno que estaba "trastornando los caminos rectos del Señor".²³

Jesucristo mismo desenmascaró a los falsos maestros de su tiempo con esta severa denuncia: "¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque recorréis el mar y la tierra para hacer un prosélito, y cuando llega a serlo, lo hacéis hijo del infierno dos veces más que vosotros ... !Serpientes, camada de víboras, ¿cómo escaparéis del juicio del infierno? (Mateo 23:15, 33 BLA).²⁴

Es oportuno ahora que nos afiancemos en las fuertes palabras del Señor, tal como han sido registradas por el profeta Jeremías:

"Así ha dicho Jehová de los ejércitos: No escuchéis las palabras de los profetas que os profetizan; os alimentan con vanas esperanzas; hablan visión de su propio corazón, no de la boca de Jehová" (Jeremías 23:16).

Tiene que existir pocas dudas de que las visiones de Hagin, Hinn, Hayes y los otros maestros de la Fe son resultado de sus propias imaginaciones y no representan las palabras del Señor.

"Yo he oído lo que aquellos profetas dijeron profetizando mentira en mi nombre, diciendo: Soñé, soñé. ¿Hasta cuándo estará esto en el corazón de los profetas que profetizan mentira, y que profetizan el engaño de su corazón? ... Por tanto, he aquí que yo estoy contra los profetas, dice Jehová, que hurtan mis palabras cada uno de su más cercano" (Jeremías 23:25-26, 30).

Uno de los más inquietantes aspectos de mi investigación sobre la teología de la Fe, es que una y otra vez he descubierto que los maestros de la Fe, quienes reclaman que reciben revelación y sabiduría de Dios, al fin y al cabo no hacen otra cosa que repetir historias que unos oyen de los otros.

"Dice Jehová: He aquí yo estoy en contra de los profetas que endulzan sus lenguas y dicen: El ha dicho.

He aquí, dice Jehová, yo estoy contra los que profetizan sueños mentirosos, y los cuentan, y hacen errar a mi pueblo con sus mentiras y con sus lisonjas, y yo no los envié ni les mandé; y ningún provecho hicieron a este pueblo, dice Jehová" (Jeremías 23:31-32).

Trágicamente, esto es precisamente lo que hacen estas fórmulas del movimiento de la Fe. Ellos "hacen errar a mi pueblo" y "ningún provecho hicieron a este pueblo".

De los cultos al ocultismo

A pesar de lo dañinas que son estas fórmulas de la fe, las cosas pueden empeorar. Kenneth Copeland lleva las fórmulas de Hagin del reino de los cultos al mundo de lo oculto.

En la versión de Copeland sobre la fórmula de la fe, las palabras de fe realmente penetran a lo que el llama el Santo de Santos y entonces crean los objetos tangibles que representan. Todo lo que hace falta es: 1) ver o visualizar cualquier cosa que usted necesite, ya sea física o financiera; 2) afianzar su reclamación en las Escrituras; y 3) hablar, para que existan.²⁵

¿Le gustaría tener un yate? La teología de Copeland le dice al creyente que primero visualice su yate de 82 pies y que después base su reclamación en las Escrituras; y que finalmente diga la palabra de fe. Transportada en las alas de la esperanza (la que se explica como una "sustancia eterna y viviente" que reside en cada creyente),²⁶ la palabra misticamente penetra "en el velo que está en el más santo lugar que existe en el cielo", y se mece allí en "el Santo de Santos". A su tiempo, la palabra que ha penetrado el velo experimenta una metamorfosis y se convierte en la misma realidad que representa".²⁷

Esta, mi amigo, no es nada más que la técnica de la visualización creativa de la Nueva Era. Dos ejemplos adicionales confirman este análisis. Primero, Copeland discurre sobre una visión (de una Biblia) que surgió "directamente de mí y fue al Santo de Santos",²⁸ y a partir de allí se convirtió

en un objeto físico. Segundo, Copeland habla sobre la aplicación del mismo método en el caso de un parálisis física:

"Cuando usted llega al momento en que toma la Palabra de Dios y construye una imagen en el interior de usted, en la que usted aparece no teniendo piernas inválidas ni ojos ciegos, sino que cierra sus ojos y se ve a sí mismo saltando de su silla de ruedas, eso se grabará en el Santo de Santos, y usted saldrá de sus limitaciones. ¡Usted se levantará!"²⁹

Es curioso descubrir cuán cerca está la fórmula de Copeland de las tres creencias principales en el punto de vista universal del ocultismo. Primero a la gente en el mundo de lo oculto se les dice que el poder para crear su propia realidad está dentro de ellos mismos. Los ocultistas mantienen que ellos tienen la capacidad inherente para de forma sobrenatural cambiar, crear o dar forma al mundo que les rodea. Segundo, ellos también creen que las palabras están imbuídas con un poder creativo que afecta directa y dramáticamente al mundo en el que ellos viven. Y, finalmente, creen los ocultistas que ellos pueden usar su visualización creativa para traer cosas a la existencia por medio de sus palabras.

Entre los otros grupos cultistas que abrazan estas prácticas están las ciencias de la mente metafísica (por ejemplo, la Ciencia Religiosa, y la Ciencia de la Mente) del movimiento de la Nueva Era,³⁰ y otros grupos neopaganos, siendo entre estos, el más común, la hechicería.

Copeland es consciente, más allá de la duda, de que mucha gente cree que él está promoviendo lo que, en sus mismas palabras, es "como la visualización que se hace en las prácticas metafísicas y de meditación".³¹ El por lo tanto, inmediatamente le da vuelta a la mesa:

"Lo que ellos está haciendo tiene que ver con lo que voy a decirles. El diablo es un falsificador. El nunca se aparece con nada que sea verdadero. El representa la forma pervertida de la cosa verdadera. ¿De dónde creen ustedes que él obtuvo esto? Ese monigote no sabe nada por sí mismo. Amén".³²

En otra ocasión Copeland sencillamente afirma que tanto la confesión positiva como la visualización creativa se basan en el mismo principio. "Las palabras crean imágenes, y las imágenes en tu mente crean palabras. Y cuando las palabras vuelven a tu boca... Y cuando la fuerza espiritual surge es para darle sustancia a la imagen que está dentro de ti. ¡Pues, eso es lo que es visualización! ¡Y eso es lo que es la Nueva Era! No, la Nueva Era está tratando de hacerlo y si consiguen algún resultado, se debe a la ley espiritual, mi hermano".³³

Conexiones ocultistas más amplias

Las enseñanzas ocultistas de Copeland están estrechamente vinculadas con las enseñanzas de los círculos de la Fe. Paul Yonggi Cho, por ejemplo, un hombre que proclama, y se ha comprobado, que es el pastor de la iglesia más grande del mundo (Iglesia del Evangelio Completo de Yoido, Corea del Sur), ha codificado estas mismas fórmulas de fe bajo la etiqueta de "poder cuatri-dimensional". En su libro de excepcional venta, *La Cuarta Dimensión*,³⁴ él revela su separación de la teología cristiana histórica y su incursión en el mundo de lo oculto.

Cho está bien consciente de que las religiones paganas amplían su poder. El afirma que Dios le dijo que los budistas y los adherentes del yoga obran milagros porque ellos, en contraposición a los cristianos, han desarrollado plenamente sus poderes cuatri-dimensionales. Refiriéndose a la versión budista de "nómbrale-y-reclámalo", en el culto llamado Soka Gakkai, Cho dice que aunque ellos pertenezcan a Satanás, su perspicacia cuatri-dimensional les ha provisto con dominio sobre sus cuerpos y sus circunstancias.³⁵ "Repitiendo frases una y otra vez, y otra vez... está gente termina creando algo, y realizan milagros —dice Cho—, pero si el diablo puede hacer estas cosas, ¿por qué no han de poder hacer mucho más los que pertenecen a la Iglesia de Jesucristo?"³⁷

¿Qué es el pensamiento cuatri-dimensional? Cho provee la respuesta por medio de una ilustración. El pastor Cho en cierta ocasión ayudó a una mujer de 30 años de edad (la que

alegadamente estuvo orando por encontrar un esposo, por espacio de diez años), a "crear" al hombre de sus sueños. Cuando Cho le preguntó qué clase de marido ella quería, respondió, "Bueno, eso depende de Dios. Dios sabe todas las cosas".³⁸ Cho inmediatamente argumentó que Dios no contesta oraciones indefinidas, y que si ella quería conseguir un esposo, tenía que ser mucho más específica.³⁹ Rogándole que se sentara, le extendió un pedazo de papel y le dijo a ella que escribiera los números del uno al diez.

—Número uno —pregunto Cho—, ¿tú quieres que tu esposo sea europeo, asiático o africano?

—Europeo —contestó ella.⁴⁰

—Número dos, ¿de qué estatura lo quieres?

—De seis pies —replicó ella.

—Número tres, ¿qué profesión?

—Maestro de escuela. (En la primera versión esta tercera pregunta se refería a la apariencia física preferida).⁴¹

—Número cuatro, ¿aficionado a qué?

Y así fue transcurriendo, hasta que ella tenía las diez características del hombre de sus sueños. Cho entonces le dijo que colgara el papel de su espejo y que frente al mismo repitiera en alta voz los diez puntos cada mañana al despertarse. Cho, entonces, declara triunfalmente que esta muchacha soltera, en un breve período de tiempo, encontró al marido que anhelaba.⁴²

Cho resume esta "ley de incubación"⁴³ como sigue: "Primero, hazte una meta bien clara, entonces dibuja un cuadro mental, que sea vívido y gráfico"⁴⁴ y "visualiza el éxito".⁴⁵ Entonces, "incuba" esa meta hasta su realización, trayéndola finalmente a su existencia mediante "el poder creativo de la palabra hablada".⁴⁶

Desafortunadamente, Copeland y Cho no son los únicos maestros de la Fe cuya teología puede ser vinculada con el mundo de lo oculto.⁴⁷ Benny Hinn, durante una de sus aspiraciones en el programa *Praise the Lord* (PTL— "Alaba al Señor"), por TBN, apeló directamente a la historia de una bruja en su discusión sobre el "poder de la palabra hablada":

Una bruja me dijo esto: "Usted sabe que a nosotros se nos enseña en la hechicería cómo matar pájaros con las palabras y como matar gentes con nuestra boca... Estamos entrenados con nuestras palabras para traer enfermedades a los hombres... hablando con ciertas expresiones que los aniquilan". Ella puede, en efecto, causar enfermedades que llegan hasta matar... Ella dijo, "Con palabras, yo he matado pájaros. Yo he estado habituada a hacerlo". Dijo que podía hablarle a un pájaro y que el ave caería muerta en un instante... Yo dije, "Dios mío, yo no sabía que el diablo tenía tanto poder". Y el Señor me habló, diciéndome, "El diablo puede matar con palabras, y tú, con palabras, puedes crear la vida". Y esa verdad saltó dentro de mí, mi hermano... Y nosotros que somos cristianos no acabamos de darnos cuenta del poder en nuestras bocas...⁴⁸

Precisamente, porque sus enseñanzas son antibíblicas, los maestros de la Fe se ven forzados a apelar, tanto a la hechicería como a una técnica impropia de interpretación de las Escrituras.

Pervirtiendo los Proverbios

Una de las tácticas favoritas de los maestros de la Fe es la de abusar de Proverbios 18:21 ("La muerte y la vida están en poder de la lengua, y el que la ama, comera de sus frutos"), para probar que en la Biblia se enseña la confesión positiva.⁴⁹ Aunque en Las Escrituras se hace claro que nuestra lengua puede tener un devastador impacto en otra persona, no existe apoyo bíblico a la idea de que nuestras confesiones tengan poder para crear la realidad".⁵⁰ Únicamente Dios es capaz de tal hazaña.

Si Dios pudiera ser controlado por medio de la confesión positiva, El sería reducido al nivel de un sirviente cósmico, sujeto a las fórmulas de la fe. Usted sería Dios y El sería su criado. Usted se sentaría en el trono del universo, rodeado por

su propio ego. Y usted tendría un concepto diminuto de Dios y una concepción gigantezca del hombre.

Pero Charles Capps reclama que el mismo Dios le dijo a él: "Tú estás bajo el ataque del diablo y *Yo no puedo hacer nada por evitarlo. Tú me has atado con las palabras de tu propia boca*".⁵¹

Frederick Price pareció desenvolverse al mismo nivel en que lo hiciera Capps, cuando empezó a martillar en su corazón con las falsas enseñanzas de que Dios es un títere cuyas cuerdas están controladas por la humanidad:

"¡Ahora, esto es chocante! Pero Dios tiene que recibir *permiso* para trabajar en el reino de este mundo a favor del hombre... ¡Sí! *Tú estás en control!* Así, que si el hombre tiene el control, ¿quién no lo tiene ya? Dios... Cuando Dios le dio el dominio a Adán, eso significó que ya El no tendría el dominio de nuevo. Así, que Dios no puede hacer nada en esta tierra, a no ser que nosotros *le dejemos*. Y el camino para que *le dejemos* o le demos *permiso* es a través de la oración".⁵²

Yo espero que ahora esté bien claro que el dios del movimiento de la Fe no es de veras Dios. El es solamente un ser de fe, atado por la fuerza impersonal de la fe. En este extraño universo, la Fe es el rey y Dios es el siervo.

Cristianismo en crisis

7

La fe de Dios

Nada es más importante para nuestro concepto de la fe que un entendimiento apropiado de la naturaleza de Dios. De hecho, la palabra "teología" es derivada de las palabras griegas *theos*, que significa Dios, y *logos*, que significa "palabra" o "tratado". Así que la teología es el estudio de Dios.

En la teología cristiana Dios es presentado como el Soberano del universo. Es descrito como "espíritu", perfecto, sabio, autosuficiente, omnipotente y omnisciente.

No así en la teología cultista del movimiento de la Fe. En esos lúgubres contornos, Dios no es más que un "ser de fe"¹ y el hombre es proyectado como el ser soberano. Dios es retratado como un patético títere a las órdenes y al llamado de Su creación. Ese dios de fe tiene estatura y peso;² es llamado un fracaso;³ está limitado por las leyes del espíritu y es dependiente de la fuerza de la fe.⁴ Este dios es impotente en lugar de omnipotente, limitado, en lugar de infinito y omnisciente. En otras palabras, el dios del movimiento de la Fe no es el Dios de la Biblia.

¿Cómo los maestros de la Fe privan a Dios de Su omnipotencia y le roban Su omnisciencia? Pues guiando a los incautos a pensar que la Biblia sustenta su falsa teología. Demostrando escasa originalidad, los maestros de la Fe sacan del mismo sombrero viejo, los mismos conejos de siempre. Una vez, y otra, ellos citan a Marcos 11:22 y Hebreos 11:3.

Señor Holmes, yo sospecho...

Tan solo por un momento imagine que usted es Sherlock Holmes. Ha sido llamado para resolver el misterio de cuántos millones de personas pueden ser confundidas, para que piensen que Marcos 11:22 prueba que Dios tiene fe, siendo así un ser de fe. ¿Qué usted haría?

Después de considerar las opciones con todo cuidado, usted decide comenzar haciéndole una visita a Kenneth Copeland, el hombre considerado por la revista *Time* como el "exponente principal" del mensaje de la Fe.⁵ Usando todas las técnicas del oficio, usted finalmente logra concertar una reunión con Copeland. A su llegada, inmediatamente va al grano. Usted le pregunta cómo, en su opinión, Marcos 11:22 provee evidencia indisputable de que Dios es un ser de fe. Copeland le asegura que todo es, de veras, muy elemental. Buscando en Marcos 11:22 en su libro, *Kenneth Copeland Reference Edition of the Holy Bible*, Copeland, en un autoritario tono, comienza a leer: "Respondiendo Jesús, les dijo: 'Tened fe en Dios'". El levanta su vista del texto y triunfalmente exclama: "Ahí lo tiene usted, una prueba innegable de que Dios tiene fe".

—Pero, reverendo Copeland —pregunta usted—, yo no creo haber entendido. ¿Cómo puede usted de "tened fe en Dios", afirmar que "Dios tiene fe"?

—"Bien —dice Copeland—, todo lo que tiene que hacer usted es mirar a esta breve nota que yo le he añadido a la Biblia. Fíjese, aquí mismo lo dice, "o, tened la fe de Dios. ¿Entendió?

—Bueno, no estoy muy seguro.

—Usted no necesita tampoco aceptar únicamente mi palabra —añade Copeland. Puede revisar los escritos de algunos de los hombres más ungidos de hoy. En efecto, déjeme citarle los títulos de unos cuantos libros que probarán sin sombra de duda que Dios tiene fe.*

Sintiéndose un tanto mejor, usted agradece a Copeland la lista y se despide de él.

De regreso a su oficina usted se detiene en su librería cristiana local para buscar alguna nueva pista. Trata de encontrar los libros de la lista de Copeland y cuando consigue algunos, se sienta a leer. Escasamente a las dos páginas del libro de Charles Capps, titulado, *God's Creative Power*, usted se encuentra con lo que ha estado buscando. Estas son las palabras que usted lee: "Una traducción más literal de Marcos 11:22) es "Ten la clase de fe de Dios, o fe de Dios ... Dios es un Dios de fe".⁷

El siguiente libro que usted revisa *How Faith Works*, por un tal Frederick K.C. Price, confirma lo que dicen Copeland y Capps por medio de recurrir al texto griego original.⁸ Usted piensa que *tal vez Copeland está en algo*. Apresuradamente abre el último libro que menciona Copeland en su lista, *Bible Faith Study Course*, por Kenneth Hagin, y descubre que Hagin, no solamente está de acuerdo en que Dios tiene fe, sino que insiste en que ése es precisamente el pensamiento de los "eruditos griegos".⁹

Esto es verdaderamente muy interesante, piensa usted. Aparentemente estos hombres han tropezado con una verdad que ha escapado a la mente de los eruditos ortodoxos cristianos por los últimos 2.000 años.

Mientras recorre usted su camino de regreso, empieza lentamente a jugar con la idea de detenerse en la biblioteca de un seminario cercano para revisar lo que los eruditos

* Aunque esta conversación con Copeland es imaginaria, la esencia de todo lo que aquí es referido en sus palabras, está ampliamente documentada.

griegos han escrito sobre el tema. Son solo unas cuantas cuabras de distancia —usted razona. Pero después de una breve deliberación, cambia su mente.

Seguramente que nadie pondría su cabeza en el picadero afirmando que su posición está respaldada por eruditos, cuando de hecho, no es cierto. Eso sería demasiado desvergonzado. ¿Habría alguien, de veras, tan irresponsable como para hacer algo como eso?.

Por si acaso, usted decide salir de dudas. Anticipando que quizás tenga que estar en la biblioteca por un largo rato, respira profundo, se recoge las mangas de la camisa, y al trabajo. Una cosa es pretender que usted sea Sherlock Holmes; otra muy distinta es asumir la función de un gramático griego. A pesar de todo, usted le mete mano al asunto.

Encontrándose con un Nuevo Testamento Griego-Español,¹⁰ usted busca Marcos 11:22. Allí descubre que el texto original lee *echete pistin theuo*. Se encuentra con que *echete* significa "tened"; *pistin* significa "fe" y *theou* significa Dios.

Rascándose la cabeza, usted piensa: *Bien, quizás los maestros de la Fe estén en lo correcto. Pero por qué entonces todas las versiones importantes de las Escrituras traducen esta frase como "tened fe en Dios" y no como "tened la fe de Dios"*.

Ahora, completamente perplejo, decide que es tiempo de consultar a los expertos. ¡Como un simple aficionado, usted está consciente de sus propios límites!

A. T. Robertson al rescate.

Después de alguna investigación, usted decide empezar a examinar los trabajos de un hombre llamado A.T. Robertson, quien parece ser casi universalmente aceptado como la palabra final en gramática griega. Todavía un tanto nervioso al tratar de entender el idioma griego, usted empieza por mirar a un libro con el amistoso título de *Word Pictures in the New Testament*.

Rápidamente, hojeándolo, llega a la página 361. Allí, un poco más de la mitad de la página, se encuentra con *Echete*

pistin theou, y con la afirmación de Robertson de que la traducción es "tened fe en Dios". Robertson explica que esa es la traducción correcta porque *theou* es lo que pudiéramos llamar un "genitivo objetivo".¹¹

De pronto usted se ha metido en algo profundo. No tiene la más remota idea de lo que pueda ser un "genitivo objetivo".

Así que la investigación continúa.

Después de varias horas, se encuentra con uno de los más importantes libros de Robertson, *A New Short Grammar of the Greek Testament*. Aquí, en la página 227, él explica lo que significan un genitivo subjetivo y uno objetivo. Para su deleite personal, él usa Marcos 11:22 para ilustrar la lección.

En esencia, lo que él dice es que el genitivo *objetivo* determina que el nombre (en este caso *theou*) es el objeto de la acción. Así que en Marcos 11:22, Dios es el *objeto* de la fe. Esto demanda que el pasaje sea traducido, "Tened fe en Dios".

Usted se da cuenta rápidamente de que los maestros de la Fe necesitan un gerundio *subjetivo*. En ese caso, Dios sería el *sujeto* de la fe, y entonces el texto se leería, "la fe de Dios".

Pero Robertson insiste en que tal traducción es absurda. "No es la fe que Dios tiene" —el escribe—, "sino la fe de la cual Dios es el objeto".¹²

Debido a que usted quiere ser completamente justo, determina que a pesar de lo reconocido que es A.T. Robertson como un gramático de griego, es necesaria una segunda opinión. Así que se pasa unos días revisando los trabajos de otros gramáticos del griego. Consulta usted a H.E. Dana, Julius R. Mantey, William Douglas Chamberlain, Curtis Vaughan, Virtus E. Gideon, James Hope Moulton y Nigel Turner, entre otros. Para su asombro, la conclusión es siempre la misma. Los expertos que han dedicado sus vidas al estudio de la gramática griega coinciden de forma unánime en su opinión de que Copeland y sus seguidores están en un error. Contrariamente a sus reclamos, hallan estas perversiones no hallan base en el griego original.¹³

Dejando a un lado nuestra ilustración imaginaria, la verdad es que no hace falta un detective para determinar si los maestros de la Fe nos han estado extraviando. Para conseguir que la traducción que ellos hacen de Marcos 11:22 fuera correcta, habría que violar muchos principios de interpretación bíblica. Un maestro de la Fe pretende leer este texto de tal manera que destrona a Dios como soberano del universo y lo convierte en un ser sujeto a las impersonales leyes de la fe.

Rompiendo a Hebreos en pedazos

Los maestros de la Fe también fuerzan y torturan a Hebreos 11:3 en su interés de convertir a Dios en un ser de fe, *Si usted ha estado mirando la televisión cristiana, sin dudas que habrá oído proclamar excitadamente que Hebreos 11:3 nos dice que Dios, por su fe, creó al mundo, siendo así un ser de fe.*

¿Qué hace usted cuando oye una cosa como ésa? Sigue el precepto bíblico de probar todas las cosas por la Palabra de Dios (Vea Hechos 17:11). Cuando hace eso, descubre que el texto no dice nada sobre este asunto. En efecto, más que decir que Dios, *por Su fe creó al mundo*, lo que dice Hebreos 11:3 es que *por fe entendemos que Dios creó al mundo.*

Los maestros de la Fe, absolutamente, no tienen excusas para tergiversar Hebreos 11:3. La traducción a nuestra lengua es tan nítidamente clara que no tenemos ni necesidad de consultar el griego. Simplemente, fíjese en la construcción de las oraciones en Hebreos 11:

"Por la fe Moisés ... escogió ser maltratado"

¿Quién escogió ser maltratado? ¡Moisés escogió ser maltratado!

"Por la fe bendijo Isaac a Jacob" (verso 20).

¿Quién bendijo a Jacob por fe? ¡Isaac bendijo a Jacob por fe!

"Por la fe Abraham ... obedeció" (verso 8)

¿Quién obedeció por fe? ¡Abraham obedeció!

"Por la fe Noé ... preparó el arca" (verso 7).

¿Quién preparó el arca por fe? ¡Noé preparó el arca por fe!

"Por la fe Abel ofreció" (verso 4).

¿Quién ofreció por fe? ¡Abel ofreció por fe!

Por último, "Por la fe entendemos".

¿Quién entiende por la fe? ¡Nosotros entendemos por la fe!

Lejos de enseñarnos que Dios por su fe creó el mundo, el texto claramente establece que *nosotros, por fe, entendemos que Dios creó el mundo.* La presentación paralela de textos que hiciéramos, definitivamente desacredita la base sobre la cual los maestros de la Fe quieren mal interpretar este pasaje.

Los discípulos de la Fe creen tan firmemente que Dios es un ser de fe que el *Zoe College* donde maestros de la Fe como los doctores Benny Hill y Ken Copeland obtuvieron sus "títulos", actualmente enseña un curso, el MN204, titulado: "DIOS Y LA NATURALEZA DE SU FE".¹⁴

La Biblia establece con claridad, sin embargo, que Dios nunca podría identificarse como un Dios de fe. Un ser que tiene que ejercer la fe está limitado, tanto en su saber como en su poder, ya que la fe descansa en la región donde no existen ni la certidumbre ni el control absolutos. Si Dios ha de tener fe, El tendría que depender de algo fuera de Sí mismo para disponer de saber y de poder. Y eso, claramente, no es bíblico.

La Biblia representa a Dios como al Único que desde la eternidad todo lo ve y todo lo sabe, y quien dispone de absoluta y suprema autoridad. El no necesita la fe.

Usted no puede leer extensamente la Biblia sin tropezarse con declaraciones como la que aparece en el Salmo 115:3, la que pulveriza cualquier noción de que Dios sea de alguna forma limitado: "Nuestro Dios está en los cielos; todo lo que quiso ha hecho". Está bien, puede usted contestar, ¿pero es su esfera de influencia restringida en algún sentido? Piénselo mejor la próxima vez: "Todo lo que Jehová quiere lo hace, en los cielos y en la tierra, en los mares y en todos abismos" (Salmo 135:6).

El hecho es que cualquier palabrería que use para limitar a Dios no es tan solo antibíblica, sino que también le encolecciona. El Salmo 50 es una de las más firmes declaraciones en las Escrituras sobre la autosuficiencia y omnipotencia de Dios —y el mismo Señor dice muy claramente en el Salmo lo que El piensa acerca de aquellos que quieren encoger Su reino: "... Pensabas que de cierto yo sería como tú; pero te reprenderé y las pondré delante de tus ojos. Entended ahora esto, los que os olvidáis de Dios, no sea que os despedace y no haya quien os libre" (Salmo 50:21,22).

Un prisionero de leyes impersonales

Los críticos del movimiento de la Fe se han referido a menudo al Dios que el movimiento proclama como al Dios impersonal de los cultos metafísicos. Lo cierto es que los maestros de la Fe presentan, en principio, a un Dios personal, aunque en la práctica, efectivamente, enseñen a un Dios metafísico. Este Dios no puede operar fuera de las leyes universales por las que aún El está gobernado. Copeland, por ejemplo, insiste en que "Dios no puede hacer nada por usted, aparte o separado de la fe".¹⁵ La razón es que "la fe es la fuente del poder de Dios".¹⁶

En la teología de Copeland, aún Jesucristo fue producido como un resultado directo de la fe de Dios. En términos inconfundibles, él enfatiza la confesión positiva de Dios como la fuerza por medio de la cual fue producido Jesucristo:

"Dios comenzó a derramar Su Palabra sobre la tierra. El empezó a pintar un cuadro del Redentor, un hombre que sería la manifestación de Su Palabra en la tierra".¹⁷

Tristemente, Copeland no está solo en la propagación de este mito. Charles Capps dice, "*Fue un acto del Dios identificado en su fe lo que causó la concepción milagrosa*".¹⁸ Atribuyendo sus declaraciones al Espíritu Santo, él continúa, "María recibió la Palabra enviada a ella por el ángel y la concibió en el vientre de su espíritu". Una vez que la concibió en su espíritu (nótese el repetido uso del artículo la), la

manifestó en su cuerpo físico".¹⁹ Y añade, "El embrión en el vientre de María no fue otra cosa que la pura palabra de Dios —la que se hizo carne dentro de ella misma".²⁰ "Jesucristo nació de una virgen a través de la milagrosa concepción de la fe —el Dios identificado en su fe".²¹ Con un simple movimiento de su pluma, Capps cambia la milagrosa *concepción* de Jesucristo a una milagrosa *confesión*.

Mis amigos, si esto no es una herejía, nada lo es.

Pero los maestros de la Fe no se detienen ahí. No solamente enseñan ellos que Cristo fue nacido de la fe de Dios, pero que también tú eres nacido por medio de esa fe. Como lo expresa Copeland, "Dios es un ser de fe. Tú eres nacido de Dios. Tú eres un ser de fe. Dios no hace nada fuera de la fe. Con Su fe viviendo en ti, tú tienes que operar de la misma manera".²²

Todo es cuestión de fe. La fe es la fuerza, las palabras son los recipientes de la fuerza; las fórmulas de la fe operan las leyes espirituales del universo. Estas leyes espirituales en reciprocidad gobiernan y controlan al patético Dios del movimiento de la Fe.

En la teología de la Fe, no es el verdadero Dios quien reina soberano. En la teología de la Fe, los héroes verdaderos de la fe son aquellos que aprenden a trabajar en armonía con la fuerza de la fe —y todo esto queda "santificado" en el nombre de Jesús. Jesús es la tarjeta de crédito "MasterCard" por medio de la cual puedes comprar para añadir cosas a tu corazón. Tú único límite de crédito es tu propia fe. Como lo expone Fred Price: "Si tú tienes una fe de bicicleta, todo lo que vas a conseguir es una bicicleta".²³ Pero si tú tienes una fe de Rolls Royce, tú también, como Price, podrás llegar a conducir un Rolls Royce.

Hagin y sus imitadores proclaman estridentemente que ellos mismos son los gigantes de la fe. Hagin incluso se ufana de que él no ha *orado una oración en 45 años... sin obtener una respuesta*. Yo siempre obtengo una respuesta —y la respuesta siempre ha sido sí".²⁴

¿Y qué diremos de esas oraciones que no son contestadas? ¿Qué debiéramos pensar de alguien como Joni Eareckson Tada, que por años le ha suplicado a Dios que la levante de su silla de ruedas —y todavía permanece siendo una cuadripléjica? ¿Y cómo pudiéramos juzgar a un hombre como Job, quien sufrió en demasía y aún fue reconocido como un hombre justo?

Como estamos a punto de ver, para que la fábula de la Fe tenga validez, habría que convertir a Job en un villano. Y créannme, así es. Para los maestros de la Fe, un tipo como Job pertenece a "El salón de la ignominia de la fe".

Cristianismo
en
crisis



"El salón de la fama de la Fe"

*B*ien!, ¿y qué le parece? ¿Quién usted cree que debiera ser designado para el Salón de la fama de la Fe? ¿Cuándo sea el momento de la votación, por quién usted votaría?

Me gustaría sugerirle que pensara en Job. La pregunta que usted debe contestarse es ésta: ¿Debe de veras Job estar en el "Salón de la fama" con otras luminarias como Abraham, Isaac y Jacob? ¿O fue Job infiel y carnal, un hombre cuya inclinación a las confesiones negativas le crearon su propia catastrófica caída?

Antes de que usted emita su voto, considere lo que el autor de grandes éxitos, Benny Hinn, tiene que decir. Hinn sostiene que los problemas de Job le llegaron porque él habló palabras de temor e hizo acusaciones en contra de Dios. Hinn describe a Job como "carnal", "perverso", y asegura que la boca de Job fue su problema mayor. En esencia, dice Hinn

que Job se adhirió al lado negativo de la fuerza por medio de sus voluminosas confesiones negativas.¹

Para que el mensaje de la Fe floreciera, Job tenía que caer. Y en efecto, cayó —pero no a consecuencias de algún fracaso moral de su propia parte. Más bien, él ha sido pulverizado por una maliciosa campaña, una campaña mediante la cual Hinn lo ridiculiza con atrevimiento, señalándolo como uno de los grandes fracasos de todos los tiempos.

Desde luego, Hinn debe ignorar el evidente contexto de las Escrituras para poder dirigir sus diatribas en contra de Job. Cuando Dios llama justo a Job, él le llama carnal. Cuando Dios llama bueno a Job, él lo llama malvado. Cuando Dios dice que Job había hablado con rectitud, Hinn dice que Job hizo confesiones negativas. Varias veces en los dos primeros capítulos de Job, Dios aclara que Job fue sin mancha y correcto, que él temía a Dios y se apartaba del mal (Job 1:1,8:2:3). En efecto, el Señor llegó hasta declarar que "no hay otro como él en la tierra" (Job 1:8; 2:3).

A pesar de la recomendación divina, Hinn insiste en destrozarse a Job. En una de las más horripilantes escenas que yo he presenciado en la televisión cristiana, Hinn no solamente vilipendia a Job por su falta de fe, sino que le desconoce uno de los más grandes testimonios de fe expresados en medio de una tragedia.

A pesar de la solemne advertencia de Proverbios 30:6 ("No añadas a sus palabras, para que no te reprenda, y seas hallado mentiroso"),² Hinn *añade* la palabra *nunca* al texto de Job 1:21, y así revierte completamente el significado del pasaje. Animado por su auditorio, Hinn añade, con una risita socarrona: ¿Ustedes saben algo? Nosotros hemos repetido esto millones de veces y ni siquiera es bíblico, —todo por culpa de Job—: "Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito" (Job 1:21). Pero yo tengo buenas noticias para ustedes: eso no es Biblia, eso no es Biblia. El Señor da y *nunca* quita. Y no porque él haya dicho, "sea Jehová bendito", está correcto.

"Cuando Job dijo "sea ... bendito " estaba siendo religioso. Y por tan solo ser religioso, eso no significa que usted está en lo correcto".³

La explosión de Hinn no es única. Mucho antes de que Hinn atacara a Job, hombres como Copeland,⁴ Capps,⁵ Savelle,⁶ Crouch,⁷ y un desfile de otros han hecho la misma cosa.

No tan solo estos maestros de la Fe alteran el pasaje para que se lea precisamente lo opuesto a lo que dicen las Escrituras, sino que ellos, además, ignoran el hecho de que el siguiente verso recomienda a Job con estas palabras, "En todo esto no pecó Job, ni atribuyó a Dios despropósito alguno". Job (1:22).

Job determinadamente rehusó maldecir a su Creador en medio de sus profundos e inimaginables dolores. El había sido seleccionado como el hombre para una intensa prueba de fe porque era, de manera indisputable, la persona viva de mayor fe. Dios declaró que la fe de Job fue una fe verdadera. Satanás insistió en que la fe de Job era veleidosa. "Toma las posesiones de Job —sugirió el maligno—, y con ellas desaparecerá también la fe de Job".

Como lo revelan las Escrituras, Job no tan solo superó la prueba con banderines de victoria, sino que demostró la extraordinaria profundidad de su fe cuando pronunció estas inolvidables palabras: "Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito". En lugar de maldecir a Dios como su mujer le rugía que lo hiciera (2:9), o culpar su tragedia como causada por algún pecado secreto, como sus crueles amigos le urgían a que lo hiciera, Job colocó su destino en las manos de Dios, quien es infinitamente justo e infinitamente misericordioso.

Los amigos de Job —como sus descendientes Hinn y los otros maestros de la Fe—, declararon que Job había pecado y que era así que merecía las calamidades que le sobrevinieron. Elifaz el Temanita, como Tilton, se vanagloriaba de tener autoridad religiosa y visiones misteriosas; Bildad el Suhita, como algunos maestros de la Fe, estaba orgulloso de sus

inteligentes estereotipos; y Zofar el Naamatita, como los modernos maestros actuales de "menciónalo y reclámalo", creía que las calamidades de Job eran el resultado de algún pecado secreto. Todos estos "confortadores" se adherían a la creencia de que la enfermedad era el resultado de un pecado secreto o de confesiones negativas. Aún así, Dios confirmó reiteradamente a Job con recto y sin culpas.

Zofar fue el menos discreto de quienes directamente acusaban a Job. El constantemente repetía el estribillo: "Job, tú estás siendo castigado por causa de tu propio pecado". Job sabía, sin embargo, que sus calamidades de alguna manera formaban parte del plan soberano de Dios. Como el apóstol Pablo, Job creía que "a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados" (Romanos 8:28).

El libro de Job construye una hermética defensa para la fe de Job. ¿Quién pudiera olvidar la inmovible expresión de fe, "He aquí, aunque él me matare, en él esperaré" (13:15)? Esta singular declaración probaba la profundidad de su confianza en Dios. El favorecía su fe por encima de su propia vida. Su eterna perspectiva se ha encerrado en sus palabras, "Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo" (19:25).

De hecho, la más grande demostración de la fe está en continuar confiando en Dios aunque usted no entienda. ¿Cómo es posible para Hinn ignorar el tema central del libro de Job? No solamente Dios deja que nos enteremos de Sus conversaciones con Satanás, sino que también nos demuestra que El permite el sufrimiento en las vidas de Sus escogidos con la finalidad de purificarlos y adaptarlos para Su voluntad y propósitos.

Cuando todo ha sido dicho y hecho, Dios ordena a todos a que cesen en su parloteo ignorante (capítulos 38-41). Hablando desde una tormenta en términos impregnados de sarcasmo divino, Dios les pregunta a Job y a sus amigos si ellos pueden comprender las vastas expansiones de la tierra (37:18). Sus majestuosas palabras cruzan la faz de la tierra y

proclaman con poder Su soberanía, tanto para con sus criaturas como para con su creación. Al final de sus palabras, Dios condena a los amigos de Job y les indica que deben solicitar las oraciones de él implorando perdón para ellos (42:8,9). Finalmente Dios exalta a Job, porque Job ha "hablado de Mí lo que es recto" (versos 7,8).

Dada esta evidencia, ¿cómo votaría usted? ¿Merece Job estar en el Salón de la Fama? ¿O es él un ejemplo vergonzoso de confesión negativa?

El único veredicto tiene que ser el de elegir a Job para el Salón de la Fama de la Fe. Aquellos que mancillan el carácter de Job —incluyendo sus amigos y a los maestros de la Fe—, son ellos, los que pertenecen al "Salón de la ignominia"

La verdad es que las características para ingresar en el "Salón de la fama de la Fe" tienen poco que ver con los que han sido escogidos por los maestros de la Fe. La fe, muy lejos de ser una fuerza mágica conjurada por medio de simples fórmulas, es la expresión de una gran confianza en Dios, ejemplificada por Job en su lealtad en medio de las aflicciones, quien mantuvo su seguridad en Dios a pesar del torbellino que había convertido su vida en una víctima del aparente olvido del Creador.

La verdadera fe es la perseverancia en medio de la tormenta. La verdadera fe es el rasgo más evidente en la vida del apóstol Pablo, quien no solamente peleó la buena batalla, sino que finalizó la carrera y guardó la fe, al igual que Job, quien no se arraigó en las circunstancias temporales de la vida, sino en el autor y consumidor de la fe, en el mismo Cristo (Hebreos 12:2).

El "Salón de la fama de la Fe" seguramente no será ataviado con el brillo y el hechizo de quienes ridiculizan el concepto bíblico de la fe. Más bien, el mismo será ocupado con hombres y mujeres que siguen la ruta ejemplar de aquellos que voluntariamente han entregado sus vidas al servicio del Rey de reyes. Aquellos como Gedeon, Barak, Sansón, Jefté, David, Samuel y los profetas que conquistaron reinos por medio de la fe; quienes han sido torturados, escarnecidos

y azotados; quienes han sido encadenados y arrojados en prisión; lapidados hasta morir; destituidos, perseguidos y maltratados, y que a pesar de todo, han sido reconocidos por su fe —porque su fe no fue centrada en las circunstancias, sino en Dios.

Siéntase seguro de que Job fue un verdadero héroe de la fe. Al efecto, tal parece que Dios no se fijó solamente en el libro que lleva el nombre de Job para honrar a éste por su fe. Dos veces en el libro de Ezequiel, él es exaltado, junto a Noé y a Daniel, como un hombre de integridad sin compromisos y de fe (Ezequiel 14:14, 20). ¿Y quién puede ignorar las palabras de Santiago, quien exaltó a Job por su paciencia y perseverancia en medio de los dolores y los sufrimientos? (Santiago 5:11).

Irónicamente, Hinn es atrapado por sus propias expresiones cuando él arremete en contra de Job con estas palabras: "Cada confesión equivocada procede del infierno. Eso es lo que enseña la Biblia. Cuando usted dice algo que contradice la Palabra de Dios usted está literalmente controlado por el Infierno".⁹ Así que Hinn está enganchado en la armazón de sus propias palabras. Por contradecir las claras enseñanzas de las Escrituras, él, efectivamente, está: "literalmente controlado por el Infierno".

El Job bíblico ilumina un sendero de fe para todo el pueblo de Dios que le imite —así como Joni Eareckson Tada, quien ha aprendido que la verdadera fe no necesariamente habilita a uno para que se salga de su silla de ruedas, sino para que pueda usar la adversidad como un medio para atraer al reino a hombres y a mujeres. La tragedia real no es la paraplejía ni aún la muerte prematura. La verdadera tragedia es vivir una vida larga y robusta, y fallar en dedicarla para la gloria de Dios. Sin dudas Joni escogería soportar su tragedia y su dolor por el tiempo que sea necesario, si por medio de su sufrimiento, por la gracia de Dios, ella puede influenciar en el eterno destino de millones.

Un cercano día, la salud y la riqueza serán de poca importancia. Todo lo que le va a interesar a usted es que el Señor Jesucristo se vuelva a usted y le diga: "Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu Señor" (Mateo 25:21).

Cristianismo
en
crisis

TERCERA PARTE

P

*¿Pequeños dioses
o
pequeños fraudes?*

Hace años escuché la historia de un joven muchacho llamado David, quien estaba muy ocupado en construir el castillo de arenas de sus sueños.¹ No se trataba de un ordinario castillo de arena; éste tenía que ser el castillo de arena más grandioso que jamás se hubiera construido.

David trabajó duro y por mucho tiempo. Trabajaba desde las primeras horas de la mañana y durante las horas calurosas del sol de mediodía. Gradualmente su castillo de arena empezaba a cobrar formas. El cavó una profunda hondonada para proteger a su castillo de cualquier "invasor".

El construyó una imponente fortaleza con gran despliegue de consistencia. Y añadió altas y firmes torres, adornadas con multicolores banderas que brillaban y que flotaban gallardamente al ritmo de la suave brisa marina.

Estaba David tan absorto en su labor que no se dio cuenta de que el sol estaba lentamente desapareciendo en el horizonte. Ignoró las nubes negras que estaban formándose y no prestó atención a la marea que inexorablemente se acercaba más y más.

Finalmente ocurrió lo inevitable. Las aguas crecieron sobre la orilla y de pronto un fuerte torrente de olas se despeñó contra su cuidadosamente construida hondonada y barrió después con el castillo de sus sueños. David se detuvo

allí, arena y agua corriendo por sus dedos, mirando con triste incredulidad cómo su formidable castillo había desaparecido en la misma arena de la que estaba construido. Las torres se habían derrumbado, el foso había sido anegado y las banderas yacían mustias en la arena.

¿Una triste historia? Quizás. Pero nunca tan triste como el hecho de que esa historia refleja la era en la que estamos viviendo. Como David, nosotros estamos muy ocupados en el compromiso de construir los castillos de arena de nuestros propios sueños. Y parecemos estar completamente ajenos al sol que se oculta, a las nubes que se forman y a la cercanía inexorable de las olas.

Sin duda la ola más destructiva que se ha lanzado contra las ya erosionadas arenas de nuestra cultura es la fuerza de la marea que ha barrido a Norteamérica desde la "era de Piscis" (la supuesta era del cristianismo) hasta la llamada "era de Acuario".

Sin que se haya disparado un solo tiro, Norteamérica ha sido convertida a una nueva religión, una religión en la cual la humanidad se ha promovido a sí misma a la altura de la divinidad. Uno apenas puede olvidar la temeraria proclamación que en la película para la televisión, *Out on a Limb*, hiciera Shirley MacLaine. Con sus brazos alargados hacia el cielo, erguida en las costas de Malibú, gritó a toda voz, "¡Yo soy Dios!"

Durante los últimos años, el misticismo oriental y el ocultismo, junto a multitudes de grupos cultistas, han ganado un alarmante nivel de credibilidad en los Estados Unidos. De las ciencias de la mente hasta el movimiento de la Nueva Era, los norteamericanos estamos siendo constantemente bombardeados por la idea de que "todos somos uno, todo es Dios y el hombre es Dios".

Uno pensaría que la gente que profesa el nombre de Cristo debería estar opuesta a considerar tales sentimientos. Pero tristemente, eso no es actualmente cierto. Las ondas radiales y televisivas están invadidas por una nueva legión de

maestros religiosos que toman gran placer en proclamar sus propias deidades, y todo mientras usan el nombre de Cristo.

Los maestros de la Fe gozosamente promueven esto y más. En su universo vuelto al revés, el hombre es elevado a la deidad, mientras que DIOS es degradado al nivel de la servidumbre; Satanás es exaltado a la órbita de Dios, mientras a Cristo lo hunden en las entrañas de la tierra.

La deificación del hombre

Desde que irrumpió en el mundo Satanás ha tratado de vender la mentira de que los meros hombres pueden convertirse en dioses. Su seductivo siseo, "Seréis como dioses" se escuchó por vez primera en Génesis 3, y desde entonces se ha estado repitiendo a través de todas las edades con apasionada frecuencia. El empaqueta y vuelve a empaquetar la mentira en cualesquiera que sea el tamaño o la forma que se necesite para lograr una buena venta.

En su libro, *The Road Less Traveled*", M. Scott Peck, un sicólogo muy popular tanto en los círculos cristianos como en los de la Nueva Era, coloca palabras en la boca del creador cuando escribe:

"Dios quiere que nosotros seamos como El (o como ella, o como eso). Estamos creciendo hacia la divinidad. Dios es la meta de la evolución".¹

La bien conocida hechicera Margot Adler va un paso más allá. Dice ella en el *Whole Earth Catalog*:

"Nosotros somos dioses y podemos llegar a hacerlo muy bien".²

El notable líder cultista Rajneesh, quien en Poona, India, adquirió el título de "Bhagwan Shree" (que significa "el señor Dios"), tuvo la temeridad de anunciar: "Cuando ustedes llaman a Jesús, realmente a quien están llamando es a mí. Cuando ustedes me llaman a mí, están llamando realmente a Jesús".³

Uno debiera presumir que desde que el señor Dios murió, él tiene que haberse dado cuenta de que la distancia que hay entre él y Jesús es la distancia del infinito.

Y tenemos al Maharishi Mahesh Yogi, de fama en el campo de la Meditación Transcendental, quien juega con las Escrituras cuando cambia la palabra "ustedes" por "yo" y proclama con orgullo: "Guarda silencio y reconoce que tú eres Dios".⁴

¿Y quién puede olvidar al infame Jim Jones, quien personalmente condujo a cerca de mil hombres, mujeres y niños a muertes violentas? Este alucinado líder cultista vociferaba: "Está escrito que ustedes son dioses. Yo soy un dios y tú eres un dios. Y yo soy un dios y voy a seguir siendo un dios hasta que ustedes reconozcan que también son dioses. Y cuando cada uno reconozca que es un dios, entonces yo volveré a los orígenes y no pareceré más una persona. Pero hasta que cada uno de ustedes sepa lo que cada uno es, yo voy a seguir siendo lo que soy —Dios, todopoderoso Dios".⁵

No puede causar sorpresa que tal blasfemia sea el vómito de hechiceros yogis y de maniáticos asesinos. Lo que es más frustrante, sin embargo, es que declaraciones semejantes proceden ahora de las voces de los más reconocidos nombres en la iglesia.

Echate a un lado, Dios

Kenneth Hagin sostiene que: "El hombre fue creado en términos de igualdad con Dios, y puede estar ante la presencia de Dios sin tener ninguna conciencia de inferioridad ... Dios nos ha hecho tan parecidos a El como le fue posible ... El nos hizo la misma clase de ser que es El ... El hombre vive en el dominio de Dios. El vive en términos iguales con Dios ... (*El que cree es llamado Cristo ... Eso es lo que somos ... nosotros somos Cristo*)".⁶

Kenneth Copeland declara que "la razón de Dios para crear a Adán fue su deseo de reproducirse a Sí mismo ... El no fue casi como Dios, el no fue parecido a Dios. Ni aún, fue él subordinado a Dios".⁷

El televangelista John Avanzini proclama que el Espíritu de Dios "declaró en la tierra hoy que el propósito eterno de Dios ha sido a través de las edades ... el de duplicarse a Sí mismo en la tierra".⁸

Morris Cerullo vocifera: ¿Sabía usted que desde los principios del tiempo el propósito fundamental de Dios fue el de reproducirse a Sí mismo? ¿Quién eres tú?, ¿vamos a ver, quién eres tú? Vamos dilo: ¡Hijos de Dios! ¡Repítelo! Lo que trabaja dentro de nosotros, mi hermano, es la manifestación de la expresión de que todo lo que Dios es y todo lo que Dios tiene es nuestro. Y cuando nosotros nos detenemos aquí, mi hermano, ya usted no está mirando a Morris Cerullo; usted está mirando a Dios. Usted está mirando a Jesús".⁹

¡Y esto es solo para principiantes! El lenguaje usado por los maestros de la Fe suena sorprendentemente, similar al usado por los cultos más reconocidos. Un ejemplo a la mano, Charles Capps dice: "Dios se duplicó a sí Mismo ... Adán fue un exacto duplicado de Dios".¹⁰

Herbert W. Armstrong, fundador de la *Worldwide Church of God* (La Iglesia Universal de Dios), organización que es un culto, reflejó exactamente los sentimientos de Capp, cuando dijo:

"Como Dios repetidamente revela, su propósito es *reproducirse* a sí Mismo en lo que bien pudieran ser miles de millones de personas ... ¿Por qué el Creador Dios colocó al HOMBRE en la tierra? Porque el propósito fundamental de Dios es el de *reproducirse* a sí Mismo, el de *recrearse* a sí Mismo".¹¹

Y éste no es un caso aislado. Los términos "duplicar" y "duplicación" aparecen constantemente en las disquisiciones de los maestros de la Fe sobre la humanidad (por ejemplo, Avanzini), así como también los términos "reproducir" y "reproducción" (por ejemplo, Copeland y Cerullo).

Demasiado radical para los mormones

Los maestros de la Fe han llegado a ser tan blasfemos y extravagantes que ahora hasta los cultistas se les están oponiendo. Por ejemplo, el erudito mormón, Stephen E. Robinson, en uno de sus libros se refiere a los maestros de la Fe, diciendo:

"Ahora, en efecto, la Iglesia de los Santos de los Últimos Días (es decir, los mormones), no podríamos estar de acuerdo con la doctrina de la deificación tal como la entienden muchos de estos evangelistas. Es nuestra creencia que nosotros recibimos la herencia divina total solamente por medio del sacrificio de Cristo y solamente después de una gloriosa resurrección".¹²

Robinson rechaza lo absurdo de la iglesia cristiana cuando ésta critica la doctrina de los mormones de que los hombres llegarán a ser un día como dioses, cuando evangelistas de gran ascendencia dentro de la iglesia están proclamando consistentemente que ya nosotros *somos* dioses. Es de veras irónico que un erudito del culto de los mormones tenga que encontrar la doctrina del movimiento de la Fe sobre "los pequeños dioses" demasiado fuerte para que ellos puedan asimilarla.

Desde todos los puntos de vista, la doctrina de los "pequeños dioses" del movimiento de la Fe constituye un ejemplo clásico de cómo el concepto bíblico del hombre es a menudo completamente distorsionado. Los maestros de la Fe toman el relato bíblico de la creación del hombre a imagen y semejanza de Dios y lo adulteran, convirtiéndolo en una monstruosidad. Cuando Kenneth Copeland proclama: "Tú no tienes un dios en ti, tú eres uno ...",¹³ y Benny Hinn dice: "Yo soy un 'pequeño mesías' que anda sobre la tierra",¹⁴ nosotros podemos concluir que ellos están enseñando una violenta herejía.

Antes de que examinemos las distorsiones bíblicas que sirven de base a la doctrina de los "pequeños dioses" que proclaman los maestros de la Fe, sería conveniente que hiciéramos algunas aclaraciones.

¿Qué quieren decir ellos?

Primero, debemos señalar que la frase "pequeños dioses" puede ser desafortunada, pero no tiene que ser necesariamente herética, en sí o por sí misma, siempre que no conlleve la intención de igualar al hombre con Dios o hacerlo una parte de El. La Iglesia Ortodoxa Oriental, por ejemplo, enseña que los cristianos son deificados en el sentido en que ellos son adoptados como hijos de Dios, llenos por el Espíritu de Dios, y traídos a la comunión con Dios, lo que finalmente conduce a la glorificación.¹⁵ Ellos no enseñan que los seres humanos son reproducciones o duplicados exactos de Dios. La doctrina que ellos sostienen sobre la deificación, es consistente con las Escrituras y se mantienen en armonía con el punto de vista del monoteísmo.

El tema esencial es el significado que se adjudica a las palabras "pequeños dioses". Los maestros de la Fe hacen claro que lo que ellos entienden por "pequeños dioses" implica una divergencia total del cristianismo ortodoxo, o como ellos lo llaman, "la iglesia tradicional".

Lo siguiente es que tenemos que trazar una clara distinción entre el concepto de la divinidad enseñado por los cultos

metafísicos —tales como el Nuevo Pensamiento, la Ciencia Cristiana, la Escuela Unitaria de Cristianismo y la Ciencia Religiosa— y la doctrina de la deificación enseñada por el movimiento de la Fe. La metafísica no enseña que nosotros somos "pequeños dioses que andamos sobre la tierra", tal como hacen maestros de la Fe como Benny Hinn. Ellos, más bien, creen en un principio impersonal o sustancia llamada "la conciencia de Cristo" o "la mente divina", la que permea la realidad, haciendo de esa manera que todas las cosas sean divinas.¹⁶ En esencia, la metafísica es una mezcla irregular de panteísmo (todo es Dios) y de panenteísmo (todo es parte de Dios). El movimiento de la Fe y los cultos metafísicos son similares en el sentido de que ambos proclaman la divinidad del hombre. Son diferentes por cuanto los maestros de la Fe rechazan el concepto de un Dios impersonal penetrando la creación.

Finalmente, quisiera dejar entendido que la mayoría de los maestros de la Fe, como los mormones, se atienen a una diferente forma de politeísmo. Al tiempo en que enseñan el concepto no bíblico de la existencia de muchos dioses, ellos, como veremos más tarde, reservan la adoración solamente para tres (Dios el Padre, Jesucristo y el Espíritu Santo). Es así que resulta de más exactitud clasificar a los maestros de la Fe como henoteístas* en lugar de politeístas.¹⁷

Traigamos ahora nuestra atención a las distorsiones de las Escrituras de las que dependen los maestros de la Fe para hacer sus doctrinas aceptables a decenas de millares de gente incauta.

Una nueva distorsión de las Escrituras

Los maestros de la Fe usualmente citan Juan 10:31-39 como una prueba de que los seres humanos son, en efecto,

* N.T.: "henoteísta", término acuñado en 1860 por Max Muller. Significa "adorar a un solo Dios sin negar la existencia de otros."

pequeños dioses. Este pasaje presenta a Jesús a punto de ser lapidado por su declaración de que El es Dios. El responde a sus oponentes citando el Salmo 82:6. De forma irónica, Jesús pregunta: "¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije, dioses sois?" (v. 34). A esto, exclaman los maestros de la Fe, "Jesús lo dijo, yo lo creo, y esto cierra la discusión, nosotros somos pequeños dioses". Tal como lo dijo Paul Crouch, presidente de TBN: "¡Yo soy un pequeño dios! ¡Críticos, larguense!"¹⁸

Pero antes de que capitulemos a la doctrina de los "pequeños dioses" del movimiento de la Fe, echémosle una inquisitiva mirada al pasaje del Antiguo Testamento al cual Jesús se estaba refiriendo. Si resultara que los maestros de la Fe están en lo cierto en su interpretación de este pasaje, entonces el cristianismo les debería una satisfacción a los maestros del reino de los cultos. Pero, desde luego, no será necesaria esa satisfacción.

Todos debiéramos entender que aceptar la idea de que Jesús enseña la doctrina de "pequeños dioses" acarrearía devastadoras implicaciones. Para los principiantes, eso significaría que el mismo Cristo está confundido, ya que El previamente enseñó que hay un solo Dios (Marcos 12:29; cf; Deuteronomio 6:4). Eso también significaría que la Biblia se contradice a sí misma, porque en la misma se enseña que hay un solo Dios (Isaías 43:10; 44:6). Finalmente, eso demostraría que, después de todo, la serpiente tenía razón cuando le dijo a Eva, "seréis como dioses" (Génesis 3:5). Una enseñanza como ésta, en fin, es una "doctrina de demonios".

Entonces, ¿porqué, frente a quienes le lanzaban piedras (Juan 10:31), Jesús, serenamente, les cita a los Judíos el Salmo 82? Echemos una mirada.

Una detallada mirada al Salmo 82

En el Salmo 82 nosotros nos encontramos a Dios presidiendo una gran asamblea. El está pronunciando sentencia sobre jueces que debían haber defendido a los débiles, pero estaban demostrando parcialidad para con los malvados. En un lenguaje tan claro que no puede ser mal interpretado, El

ridiculiza a los jueces humanos que tienen la audacia de pensar de ellos mismos como dioses. En otras palabras, el mensaje de Dios es éste: "Así que ustedes piensan que son dioses, ¿no es así? ¡Pues bien, la tumba les probará que son *meros hombres!* ¡Cuando ustedes mueran conocerán por siempre la diferencia entre Mí y los más poderosos de los mortales!

Una cosa es cierta: una interpretación literal del término "dios" en el Salmo 82:6, queda claramente fuera del contexto. Es difícil ignorar que este pasaje se inicia con una fuerte denuncia a las injusticias perpetradas por los jueces de Israel (v. 2). Como representantes de Dios (Exodo 4:15, 16; 6:28-7:2), ellos debieran ser justos; son, sin embargo, deshonestos. ¡Cuán distintos son los hombres de Dios!

Dios afirma: "Yo dije, ustedes son dioses, y todos vosotros hijos del Altísimo; pero como *hombres* moriréis, y como cualquiera de los príncipes caeréis" (Salmo 82:6-7). Estos jueces en nada se diferencian de los otros hombres. Están sujetos ellos a las mismas debilidades y fragilidades. Ellos, en efecto, se hallan demasiado lejos de ser dioses —ni en lo poco, hablando literalmente, hubieran podido conseguirlo.

Para interpretar la designación de "dioses" dada a los jueces hebreos de una forma literal habría que aceptar la implicación de que la nación de Israel creía en más de un solo Dios. Pero como ya hemos hecho notar, tal noción contradice lo que la Biblia revela a Dios y a Su pueblo.

¿Pero, no somos nosotros hijos del Altísimo?

Antes de que entremos en este asunto, tomemos un momento para considerar la expresión, "hijos del Altísimo" en el verso 6. ¿No es cierto que los descendientes toman la naturaleza de sus padres? (Como lo expone Earl Paulk: "Los perros tienen perritos y los gatos gatitos, entonces Dios tiene diossecitos").¹⁹ Y ya que somos *hijos de Dios*, como dice el versículo, ¿no podemos llamarnos legítimamente "pequeños dioses" que tienen la naturaleza del Padre?

Una prueba que podemos aplicar a esta hipótesis se encuentra en el libro de Job. En otras porciones de las Escrituras, Dios también se compara a sí Mismo con los hombres, no obstante, en cuatro capítulos del libro de Job, con detalles bien precisos, Dios hace clara la vasta diferencia que existe entre el inmenso Creador y el mezquino ser humano. Como lo expone con elocuencia Frederick Buechner: "Dios no explica. El estalla. El le pregunta a Job sobre de lo que piensa acerca de El. Tratar de explicar la clase de problemas que se le plantean al entendimiento de Job, sería como tratar de explicar las teorías de Einstein a una pequeña almeja".²⁰

Esta verdad es un tema reiterado en el formidable libro de Isaías. Un buen número de pasajes pudieran ser citados, pero permítanme citar sencillamente uno:

"Vosotros sois mis testigos, dice Jehová, y mi siervo que yo escogí, para que me conozcáis y creáis, y entendáis que yo mismo soy; antes de mí no fue formado dios, ni lo será después de mí. Yo, yo Jehová, y fuera de mí no hay quien salve. Yo anuncié y salvé, e hice oír, y no hubo entre vosotros dios ajeno. Vosotros, pues, sois mis testigos, dice Jehová, que yo soy Dios. Aun antes que hubiera día, yo era; y no hay quien de mi mano libre. Lo que hago yo, ¿quién lo estorbará?"

Isaías 43:10-13

A pesar de todos los esfuerzos hechos para esclarecer lo que debía ser evidente para aquellos que a sí mismos se titulan "ungidos de Dios", los maestros de la Fe persisten en propagar sus dañinas fantasías. En una conversación con Benny Hinn sobre el significado del Salmo 82, Paul Crouch habla de quienes discrepan de él en su asociación con el diablo, en los siguientes términos: "Así que aquellos que quieren hacer desaparecer esta enseñanza, pretenden que nosotros tengamos un comienzo y un final. ¿Eso es lo que busca el diablo, no es así?". Responde Hinn: "Aquellos que nos combaten son

un manojo de estúpidos", a lo cual Crouch exclama: "¡Gloria a Dios! ¡Gloria a Dios!"²¹

Pero si los proponentes de la Fe quieren tomar literalmente a Jesús cuando El hace su irónica expresión acerca de los hombres siendo dioses, ¿por qué no toman literalmente cuando El llama *víboras* a los fariseos? (Mateo 23:33). Evidentemente, si aun los hombres más malvados no pueden ser literalmente víboras —es así que tampoco ellos pueden ser pequeños dioses.

Aunque nosotros somos "hijos" del Altísimo, no somos hijos por *naturaleza*, sino por *adopción* (Gálatas 4:5-8). Únicamente Cristo puede ser identificado como alguien que tiene la *naturaleza* de Dios. Cristo es el unigénito, el único, singular en su clase, (En el griego, *monogenes*, una sola generación o naturaleza). El es el único Hijo de Dios. (Juan 1:14). Solamente El es Dios por naturaleza. (Filipenses 2:6cf; Juan 1:1; Gálatas 4:8).

En búsqueda de pequeños dioses

Tal vez pueda ser de utilidad señalar que Juan 10 y Salmos 82 no son los únicos lugares en las Escrituras en los que se hace referencia a los hombres como dioses. Moisés, por ejemplo, se desempeñó como un juez, parecido a Dios, según Exodo 4:16. En adición, los jueces israelitas fueron llamados *elohim*, o dioses, en Exodo 21 y 22, porque ellos ejercían sobre los hombres el poder de la vida y de la muerte. Pero ni los contextos inmediatos, ni los más distantes, nos permiten aceptar la idea de que Moisés o los jueces de Israel hayan sido dioses por naturaleza.

También Satanás es mencionado como un "dios" en II de Corintios 4:4; pero seguramente que nadie asumiría que esto significa que Satanás es un duplicado exacto de Dios.

A pesar de las claras enseñanzas de las Escrituras, los maestros de la Fe continúan casándose con su doctrina de los "pequeños dioses".

A tal efecto, ellos regularmente distorsionan otros textos de las Escrituras con tal de justificar sus confusas ideas acerca de la deificación de los seres humanos.

Tergiversando a Pedro

Pidiéndoles a los principiantes que vayan a II de Pedro 1:4, los maestros de la Fe dicen que el apóstol, bajo la inspiración del Espíritu Santo, en este texto expone la doctrina de los "pequeños dioses".

Como lo explica Copeland: "Ahora Pedro ha dicho que por preciosas y grandísimas promesas usted puede ser participante de la naturaleza divina. Eso es correcto, ¿somos dioses nosotros, o no? ¡Nosotros somos de la misma clase que Dios!"²²

Los siguientes versículos (5-11), demuestran, no obstante, que Pedro no está hablando de que los cristianos se hagan Dios o dioses, sino acerca de que podemos experimentar una transformación *moral* en nuestra naturaleza, una que nos distinga de la corrupción del mundo (v. 4) y nos permita reflejar en nosotros el carácter de Dios (5-11). De ninguna manera este texto puede ser tergiversado para que signifique que de veras los creyentes puedan adquirir la esencia o la naturaleza de Dios. Cuando es redimido, el hombre puede reflejar los atributos morales de Dios, pero de ninguna manera la redención lo habilita para que llegue a ser un duplicado exacto de Dios.

Los maestros de la Fe de seguro que saben que el primer libro de la Biblia destruye el mito de que los hombres son duplicados exactos de su Creador. A pesar de todo, sin embargo, ellos continúan diseminando sus blasfemas teorías en la televisión, en casetes y en promociones de todo tipo.

Si esta doctrina de la Fe fuera verdadera, ¿puede usted imaginarse lo que hubiera sucedido cuando Satanás trató de seducir a Eva? Simplemente imagine la escena cuando Satanás se deslizó cerca de la compañera de Adán:

"Cómete la manzana, dulcecita, y te convertirás en dios..."

Eva, evidentemente perpleja, respondería: "¿Dices convertirme, convertirme? ¿Qué es lo que tú crees que yo soy? Yo soy un pequeño dios. Esfúmate, Satanás".

No es hasta que la fábula de la Fe es llevada hasta sus ilógicas conclusiones que nosotros podemos darnos cuenta de lo descabellada y exótica que verdaderamente es. Nunca en las Escrituras el hombre es declarado un duplicado exacto de Dios.

Enredando a Génesis

Como si no fuera suficiente forzar el Salmo 82 y tergiversar a II de Pedro 1:4, los maestros de la Fe pretenden también abusar de Génesis 1:26-27 en un patético intento de elevar la humanidad a un nivel de igualdad con Dios.

En Génesis 1:26, Dios dice: "Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza". Charles Capps y Jerry Savelle sugieren que la palabra hebrea para "semejanza" (*demuth*) literalmente significa "un exacto duplicado en su clase".²³

Pero esto es simplemente erróneo. Irónicamente, la misma palabra de la que abusan los maestros de la Fe para justificar su doctrina de los "pequeños dioses", refuta esta equivocada enseñanza. Los eruditos hebreos explican que la palabra *demuth*, semejanza, "define y limita" la otra palabra traducida como "imagen" (en el hebreo, "*tselem*"), en Génesis 1:26-27, "para evitar la implicación de que el hombre pueda entenderse como una copia de Dios en miniatura".²⁴

La palabra hebrea para semejanza simplemente significa similitud o parecido, no identidad. La afirmación de que nosotros somos un *exacto* duplicado de Dios no tan solo es engañosa, sino que también destruye toda distinción entre el Creador y Su Creación.

Es también muy claro en el amplio contexto de las Escrituras que los humanos no poseemos la *naturaleza divina* de Dios.

Primero, si nosotros fuéramos exactos duplicados de Dios —y somos, desde luego, hombres—, entonces también Dios debería ser hombre. Pero la Biblia enfáticamente enseña que *Dios no es un hombre* (Números 23:19; I Samuel 15:29; Oseas 11:9).

Segundo, Dios mismo a menudo hace declaraciones de incomparabilidad. ¿Cómo puede existir duplicado alguno de Dios si El mismo señala en Exodo 9:14, que "no hay otro como yo en toda la tierra"?

Tercero, aunque nosotros fuimos creados a la imagen de Dios, no poseemos ninguno de Sus intransferibles o incommunicables atributos, tales como la autoexistencia, la inmutabilidad, la omnisciencia, la omnipresencia y la soberanía absoluta. Dios es *eterno* (Salmo 90:2); pero el hombre fue *creado en un punto del tiempo* (Génesis 1:26-31cf; Job 3:38:4,21) y no tiene más que una breve existencia en la tierra (Job 7).²⁶ Dios tiene *vida en Sí Mismo* (Juan 5:26), pero el hombre tiene que *depender* de Dios para su *sustento* (Hechos 17-28). Dios es *todopoderoso* (Job 42:2);²⁷ pero el hombre es *débil* (I Corintios 1:25).²⁸ Dios *lo sabe todo* (Isaías 40:13-14; Salmo 147:5); pero el hombre es *limitado en su conocimiento* (Isaías 55:8-9).²⁹ Dios *está presente en todas partes* (Jeremías 23:23-24),³⁰ pero los humanos están limitados a un *solo espacio en un tiempo dado* (Salmo 139:1-12).³¹

Lejos de ser una *reproducción* de Dios, la humanidad puede ser más correctamente descrita como un reflejo de Dios. Que los humanos sean creados a la imagen de Dios simplemente significa que ellos comparten, de manera imperfecta y finita, los *atributos comunicables* de Dios. Entre estos atributos están la personalidad, la espiritualidad (Juan 4:24), el raciocinio, incluyendo el conocimiento y la sabiduría (Colosenses 3:10) y la moralidad, incluyendo la bondad, la santidad, la rectitud, el amor, la justicia y la misericordia (Efesios 4:24cf).

Estos atributos nos conceden la capacidad de disfrutar la comunión con Dios y la habilidad para desarrollar relaciones personales los unos con los otros. Ellos nos proveen el que podamos "realizar la voluntad de Dios ... que el hombre posea y rija la creación de tal forma que pueda también utilizar su máximo potencial".³² El teólogo Millard Erickson lo resumió muy apropiadamente cuando escribió que, "la imagen de Dios en la humanidad contiene aquellas cualidades de Dios, las que reflejadas en el hombre, le capacitan para adorar y para participar del servicio y de la interacción personal".³³

El dilema del dominio

Debiéramos notar a estas alturas que Génesis jamás describe a la humanidad como poseedora de una *soberanía autónoma*, sino como a un *mayordomo* al que se le confía el cuidado de la Creación de Su Creador. El específico mandato hace claro como el cristal que aun cuando Dios le dio a la humanidad el dominio sobre Su Creación terrenal (Génesis 1:26,28), los humanos todavía son meros mortales y por tanto responsables de la manera en que administran todo lo que Dios ha tenido a bien asignarles.

Los maestros de la Fe reemplazan el punto de vista bíblico sobre la autoridad del hombre, introduciendo el anti-bíblico concepto de la deificación. Benny Hinn es particularmente absurdo en este punto. El habla elocuentemente acerca del significado hebreo de la palabra dominio. De acuerdo con Hinn:

"Adán fue un super ser cuando Dios lo creó. Yo no sé si la gente sabe esto, pero el fue de veras el primer Superman que jamás haya vivido. Primero que todo, las Escrituras declaran claramente que él tiene el dominio de las aves en el aire, y de los peces en los mares —lo que significa que él podía volar. Desde luego, ¿cómo podemos nosotros tener dominio sobre las aves sin poder hacer lo que ellas hacen? La palabra "dominio" en el hebreo claramente señala que si usted tiene domi-

nio sobre un sujeto, entonces usted puede hacer todo lo que ese sujeto hace. En otras palabras, si el sujeto hace algo que usted no puede hacer, entonces usted no tiene dominio sobre ese sujeto. Yo probaré eso más adelante. Adán no solamente podía volar, él podía volar en el espacio. El fue —con un solo pensamiento, el podía ir a la Luna".³⁴

Ciertamente, desde que Brigham Young, el afamado mormón, afirmó que el Sol estaba habitado,³⁵ no había oído tan disparatada interpretación. Si uno fuera a detallar el comentario de Hinn hasta sus conclusiones más ilógicas, tendría que aceptar que no solo Adán podía volar, sino que podía tejer una telaraña como lo hace una araña, invernar como un oso y fotosintetizar como lo hace una berenjena.

Hinn sufre de una imponente equivocación en su entendimiento del concepto de dominio. La palabra hebrea traducida "tener dominio" (*radah*, Génesis 1:26,28), conlleva también los significados de "regir" y "reinar".³⁶ Contrario al punto de vista de Hinn, reinar o regir, (tener dominio sobre algo o sobre alguien) no implica que él que tiene el dominio, tenga también las habilidades de lo dominado. Por ejemplo, simplemente porque un entrenador de leones ejerce dominio sobre un león, no puede ser capaz de hacer todas las cosas que el león hace. El punto es que el entrenador tiene control (dominio) sobre el león, hasta el punto en que es capaz de ejercer supremacía sobre los poderes y capacidades del animal.

El hecho es que en ningún lugar de la Biblia se enseña la doctrina de "los pequeños dioses". Dios es infinita y eternamente exaltado sobre toda la humanidad. Es lo máximo de la arrogancia pensar que los humanos puedan ni siquiera acercarse a Dios en su santidad y majestad infinitas. Sin embargo, es eso precisamente lo que los proponentes de la teología de la Fe están dispuestos a hacer.

Cristianismo en crisis

10

La disminución de Dios

Si una cosa es deificar al hombre; otra muy distinta es disminuir a Dios. Y eso es precisamente lo que los maestros de la Fe han tratado de hacer. El Dios del movimiento de la Fe es un poco más que un criado cósmico atento al zumbido y llamado de su creación —un genio esperando que frotemos, para aparecer, la lámpara de Aladino de nuestra fe.

La triste verdad que confesar es que los maestros de la Fe han incrustado al hombre en la imagen de Dios y a Dios en la imagen del hombre.

Arbitro imponente

Kenneth Copeland afirma que Dios es "como ninguna criatura, con 28 pies de estatura, y Sus manos, usted sabe, tan grandes como una pelota de baloncesto. No es que El sea así exactamente ... Se trata de un ser un tanto extraño ... aunque la manera en que El es se parece mucho a ti y a mí. Un ser que mide entre 6'2" o 6'3" y que pesa algo así como unas doscientas libras, quizás menos, y tiene una anchura en la palma de la mano de unas nueve pulgadas".¹

¿De dónde habrá extraído Copeland una monstruosidad como ésta? La respuesta es que él abusa de las palabras del profeta Isaías. Cuando Isaías, usando una figura común, dice que Dios midió las aguas con el hueco de su mano y los cielos con su palmo (40:12), Copeland toma una regla, mide el ancho de sus manos, descubre que mide 8 3/4 pulgadas, y especula que la mano de Dios debe ser al menos un cuarto de pulgada más grande que la de él.

Copeland debe haber sabido que Isaías 40:12 no puede interpretarse literalmente. Si lo interpretáramos así, lo reduciríamos a un absurdo: Dios no puede tener partes corporales, pero Él podría sostener un cesto lleno de polvo y hacerlo pesar como montañas en gigantescas pesas.

Socios que se quieren

Copeland no es el único maestro de la Fe que saca a Isaías 40:12 de su contexto. Jerry Savelle insiste en las enseñanzas de su mentor cuando dice:

"Dios no tiene una estatura de 437 pies, ni pesa 4,000 libras ni tiene un puño del tamaño de este salón. Él es grande, pero no es un monstruo. Él ha medido los cielos con un palmo de nueve pulgadas. La distancia entre mi dedo pulgar y mi dedo pequeño no llega a nueve pulgadas. Así que sé que Él es más grande que yo, gracias a Dios. ¿Amén? Pero Él no es tan grande, tan imponente... no creo que Él sea tan inmenso que pueda entrar a esta habitación, y al sentarse ocupe todas las sillas. Yo no sirvo a La Mole. Yo sirvo a Dios, y he sido creado a Su imagen y a Su semejanza ..."²

Savelle parece ignorar el hecho de que Isaías está usando un lenguaje figurado (véanse los versículos 2, 5-7, 10, 11, 22, 24) para poder comunicarnos lo que es la suprema majestad y la grandeza insuperable de nuestro Dios (vv. 18, 25, 26, 28, 29). Más que reducir a Dios a la dimensión de un hombre, Isaías se esfuerza en presentarnos de forma evidente las inmensas diferencias que existen entre el Creador y Su creación.

Morris Cerullo, como Copeland y Savelle, también disminuye a Dios a la estatura del hombre. Más que ocuparse de utilizar textos para probar su posición, él asume una más directa exposición. Aludiendo a una de sus experiencias extracorporales, dice Cerullo:

"Mientras yo yacía en el piso en esta condición, mi espíritu fue extraído de mi cuerpo y lo siguiente que supe, fue que estaba en los cielos ... Entonces, frente a una tremenda multitud, apareció la gloria de Dios. La forma que yo vi fue como la de un hombre de seis pies de altura, quizás un poco más, y más de una anchura doble de cuerpo humano, sin señales distintivas tales como ojos, nariz o boca".³

Benny Hinn lleva esta historia a un extremo mucho más caprichoso. No tan solo él enmarca a Dios en la figura de un hombre, sino que asegura saber qué es lo que Dios viste. Dice Hinn, "Yo pude casi ver claramente al Señor, y hasta puedo decirles cómo estaba Él vestido". Jan Crouch, con aturdimiento ante la afirmación de Hinn, pregunta: "¿Fue eso el Espíritu Santo?". Anticipando que quizás pudiera caer en problema, la rotunda respuesta de Hinn es "sí".⁴

Hinn también adopta una herejía conocida como el triteísmo —la creencia falsa en tres dioses—. Durante un sermón que fue televisado a un auditorio calculado en millones de personas, Hinn hizo la siguiente declaración, supuestamente, el resultado de "una sabiduría dada por revelación":

"Amigo, yo siento el conocimiento de la revelación que en estos momentos me llega. Levanta tus manos. Algo nuevo va a pasar aquí hoy. Yo lo he sentido así desde el mismo momento en que llegué aquí. Hazte cargo, Espíritu Santo, en el nombre de Jesús ... Dios el Padre, damas y caballeros, es una persona; y Él es un ser trino en Sí Mismo, separado del Hijo y del Espíritu Santo. Dígalo, ¿qué es lo que hay que decir? Oigan esto, oigan esto, oigan esto. Ya saben, Dios el Padre es una persona,

Dios el Hijo es una persona Dios el Espíritu Santo es una persona. Pero *cada uno* de ellos es un ser *trino* en sí Mismo. Si me permiten darles una sacudida —y de seguro lo haga—, hay *nueve de ellos*. ¿Qué? ¿Qué es lo que usted dice? Déjenme explicarles: Dios el Padre, señoras y señores, es una persona con su propio espíritu personal, con su propia alma personal, y con su propio cuerpo espiritual. Usted dirá "¡Qué va! Yo nunca he oído eso". Bien, ¿y usted cree que está en esta iglesia para oír las mismas cosas que ha estado oyendo por los últimos 50 años? Usted no puede discutir con la Palabra, ¿se atreve usted? Y todo esto está en la Palabra".⁵

Cuando enfrentado por *Christianity Today* a esta herética declaración, Hinn respondió: "Esa fue una declaración muy torpe ... Yo le dije a mi iglesia, la semana siguiente, que esa declaración fue una equivocación".⁶

Yo estoy satisfecho de que Hinn haya admitido que su declaración fue una torpeza, pero, de todas formas, la misma propone un serio dilema: Hinn explícitamente afirmó que su declaración era una revelación de Dios. Así, que de acuerdo con El, Dios fue responsable de haber hecho una muy torpe observación.

Después de más extensas preguntas, Hinn reconoció que Dios nada tenía que ver con la revelación que se le adjudicó. Más bien, dijo Hinn, se trataba de algo que él había leído en algún sitio.⁷ Usted debería confiar en que después de haber sido atrapado con las manos en la masa, Hinn eliminaría esta distorsionada declaración de su repertorio.

En su lugar, sin embargo, dos años después de su "revelación" inicial, Hinn, otra vez, virtualmente vociferó su misma declaración. Fue así que lo dijo, "Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo —tres individualidades separadas. Una en esencia y una en trabajo—, y, puedo yo añadir, cada una de ellas posee su propio espíritu cuerpo. ¿No le gusta esto?".⁸ No, a mí no me gusta, porque eso contradice la clara enseñanza de la Biblia. La afirmación de que cada

miembro de la Trinidad tiene distinta identidad de espíritu cuerpo, conlleva que hay *tres seres separados y distintos* —en otras palabras—, *tres Dioses*. Esta antibíblica posición (triteísmo) es netamente contraria al mensaje total de las Escrituras, la que afirma que existe *un solo Dios revelado en tres Personas*.⁹

¿Verdad o parodia?

En este momento usted puede estar tentado a decir: "Bien, Hinn, Copeland y compañía han dicho cosas verdaderamente extrañas, pero no hay por qué hacer un caso federal de esto. Después de todo, nosotros también tenemos nuestras propias herejías. Dejemos que sea Jesús el que resuelva todo esto en los cielos".

Suena bastante tolerante, ¿no es así? Pero recuerde que a pesar de que la tolerancia en nuestras relaciones personales puede ser una virtud, cuando se trata de la verdad, podemos convertirla en una parodia. En este caso, los que creen que Dios está hecho a la imagen del hombre, no están creyendo en el Dios de Las Escrituras".¹⁰

Una doctrina que reduce a Dios al nivel de un hombre, destruye una verdad esencial de la fe cristiana histórica. Ningún cristiano debiera desentenderse de esto y decir que no importa. Una vez que permitamos que las enseñanzas sobre la naturaleza de Dios se perviertan a los extremos en que lo hace el movimiento de la Fe, estamos separándonos de la fe cristiana y estamos entrando en el reino de los cultos. La realidad es que el Dios de la Fe no es Dios. El puede, incluso, ser hasta más impotente que el dios del mormonismo.

Si usted considera esta afirmación difícil de creer, considere estas trágicas palabras de Kenneth Copeland:

"Yo me sentí sobresaltado cuando descubrí que el más grande de los fracasos en la Biblia, en efecto es ... El más grande de todos, en toda la Biblia, es Dios ... Ahora, la razón por la que usted no piensa en que Dios

es un fracaso, es porque El nunca dice que lo es. Y usted no es un fracaso hasta que diga que en efecto lo es".¹¹

Para añadir más insultos a la injuria, él añade:

"Adán cometió alta traición y en ese momento, todo el dominio y autoridad que Dios le había dado fueron transferidos a Satanás. Repentinamente, Dios quedó fuera del cuadro, mirando... Después de la caída de Adán, Dios se encontró a Sí mismo en una rara posición ... Dios necesitaba un camino de regreso a la tierra... Dios expuso Su proposición y Abraham la aceptó. Eso le dio a Dios acceso a la tierra y le dio al hombre acceso a Dios ... Técnicamente, si Dios hubiera alguna vez roto su Convenio, El se hubiera destruido a Sí Mismo".¹²

La deidad de la teología de la Fe tiene muy poco parecido con el Dios de la Biblia. El Dios disminuido adquiere propiedades físicas, tales como peso y estatura. El no puede ser, por definición, el Dios de las Escrituras. Como el mismo Jesús dijera, "Dios es espíritu" (Juan 4:24 cf; Deuteronomio 4:12).

Por supuesto, afirmar que Dios es un fracaso es poner en juicio la declaración de Dios de que El es omnipotente. Si Dios es todopoderoso, ¿puede existir alguna circunstancia más allá de Su control? ¿Pudiera ser posible frustrar Su soberana voluntad? Claramente, la respuesta tiene que ser un resonante !No! Nada es demasiado difícil para el Dios de toda la creación (Jeremías 32:17,27), para quien todas las cosas son posibles. (Mateo 19:26).

Nabuconodosor descubrió esta verdad por el camino difícil. El se atrevió a exaltarse a sí mismo al nivel de Dios y fue remitido a una dieta de yerba por siete años. Pero, al menos, aprendió su lección. Esto fue lo que él dijo después de siete años de estar en compañía del ganado:

"... Bendije al Altísimo, y alabé, y glorifiqué al que vive para siempre, cuyo dominio es sempiterno, y su reino por todas las edades. Todos los habitantes de la

tierra son considerados como nada... y no hay quien detenga su mano y le diga, ¿Qué haces?"

Daniel 4:34,35

Dios no puede caer, no puede haber fallado y nunca fallará. Dios no tiene que negociar con ninguna de sus criaturas para lograr acceso a Su propia creación. Tales ideas son absurdas y niegan el inefable poder de Dios.

Más ampliamente, el pensamiento de que Dios perdió el control implica que El fue atrapado mientras estaba desprevenido, que El ignoró algún factor vital que pudiera expulsarlo de su asiento de piloto.

Pero nada de esto puede pasarle al Dios de las Escrituras. Nuestro Dios es omnisciente (Salmo 147:5; Romanos 11:33; Hebreos 4:13), y nada puede tomarle por sorpresa (Isaías 42:9). El dios de Copeland puede, en efecto, ser un fracaso, dependiendo de las bondades de Su propia creación, pero este es un dios puramente imaginario. El Dios de las Escrituras existe por Sí Mismo, es trascendente e invencible, y Su conocimiento es absolutamente perfecto (Job 37:16).

¿Qué clase de dios es ése que no puede mantener ni una pizca de control en una situación cambiante? ¿Cómo puede ser tomado por sorpresa y perder el dominio sobre su propia creación? ¿Qué clase de dios es éste, que puede ser desterrado de un universo por El Mismo creado, y entonces verse obligado a negociar con sus criaturas para ganarse el derecho a volver a su propio mundo? ¿Puede un ser como éste seriamente igualarse al Dios de la Biblia, cuyo dominio es sempiterno y cuyo reino perdura por generaciones y generaciones, que puede hacer Su Voluntad en los poderes de los cielos y de la tierra y la gente que la habita y que no hay quien detenga su mano? No puede haber comparación. El llamado dios del movimiento de la Fe puede parecerse a los maestros que lo enseñan, pero de seguro que con el Dios de la Biblia no tiene el más mínimo parecido.

Cristianismo
en
crisis

11

*La deificación de
Satanás*

Hasta aquí hemos señalado que el movimiento de la Fe no tan solo deifica al hombre, sino que destituye a Dios. Hemos llegado ahora al momento en que examinaremos una doctrina profundamente pervertida. Se trata de la enseñanza de los maestros de la Fe sobre la deificación de Satanás.

De acuerdo con la teología de la Fe, Satanás se ganó el premio de las edades cuando, en el jardín del Edén, engañó a Adán para que cometiera su traición cósmica. Por el precio de una manzana, Adán y Eva le vendieron su divinidad a Satanás.

No tan solo Adán y Eva perdieron su naturaleza de dioses, pero fueron infundidos con la misma naturaleza de Satanás. En un instante cegador, el primer hombre y la primera mujer fueron transformados, de divinos a demoníacos, y Satanás se convirtió en el dios del mundo.

En ese fatídico momento, Adán y Eva fueron barridos del Edén, Dios fue borrado de la tierra, y Satanás obtuvo los derechos legales para regir sobre la tierra y todo lo que la habita.

Dualismo Mortal

Esta mitología de la Fe estrena una forma implícita de dualismo: dos fuerzas peleando por el control del universo, sin que usted pueda jamás saber a quien le corresponderá la victoria. Si Dios no hubiera atrapado a Satanás en una tecnicidad, Jesús hubiera sido destinado a la ruina, los hombres estarían eternamente perdidos y Satanás hubiera ganado el Universo. De hecho, como previamente hemos visto (capítulo 10), la situación llegó a ser tan horrible que en un momento dado, Dios encaró la posibilidad de tener que "destruirse a Sí Mismo".

C. S. Lewis describe este tipo de dualismo como "la creencia de que detrás de todas las cosas hay dos poderes iguales e independientes, uno de ellos bueno, y el otro malo, y que este universo es el campo de batalla en el que ambos pelean una guerra que no tiene fin".¹

Esta hubiera sido una apropiada descripción de lo que se está enseñando hoy en los círculos de la Fe, excepto por un interesante detalle. Los poderes detrás de ambas fuerzas —Dios y Satanás— son *activados* por palabras habladas por humanos. Como lo explica Copeland, "el temor activa a Satanás de la misma forma en que la fe activa a Dios".²

Este concepto es foráneo a las Escrituras, pero puede encontrarse en las religiones paganas. Aunque los maestros de la Fe no sean tan agresivos en su dualismo como los zoroastrianos y los antiguos gnósticos, por implicación ellos enseñan que Dios y Satanás son semejantes en cuando a sus respectivas posiciones.

Resulta verdaderamente difícil exagerar las terribles implicaciones de este punto de vista. Si lo aceptamos, este concepto definitivamente destruye la noción bíblica de Dios, quien no es tan solo omnisciente, omnipotente, autoexistente,

trascendente, eterno, incomprensible, invisible, inmutable, infinito, perfecto en sabiduría y en santidad, sino que además es el Ser Soberano que ordena todas las cosas de acuerdo al consejo de su propia voluntad (Efesios 1:11).

¿Divino, demoníaco o discerniblemente humano?

Lo que resulta particularmente extraño en la teología de la Fe sobre el hombre, es que éste es presentado, tanto divino como demoníaco. Desde una práctica perspectiva, no hay tal cosa como una precisa naturaleza humana en la teología de la Fe. Benny Hinn expone esto claramente en un mensaje de difusión mundial transmitido por *Trinity Broadcasting Network* (TBN). Dice Hinn:

"Dios vino de los cielos, se hizo hombre, hizo al hombre como a pequeños dioses, fue de regreso al cielo como un hombre. Se presenta al Padre como un hombre. Yo me presento a los diablos como el hijo de Dios... Renuncia a tu necesidad. ¿Qué otra cosa eres tú? Si tú dices, *Yo soy*, estás diciendo yo soy parte de El, ¿correcto? ¿El es Dios? ¿Eres tú Su descendencia? ¿Eres tú Sus hijos? ¡Tú no puedes ser humano! ¡No puedes! ¡No puedes! *Dios no dio a luz la carne...* Tú has dicho, "Bueno, eso es herejía". No, quien dice eso es tu cabeza loca".³

Increíblemente, Hinn introdujo este sermón diciendo: "Yo voy a ser conducido por el Espíritu Santo hoy".⁴ Pero el Espíritu Santo no pudo haber hablado por boca de Hinn, porque no hay ni la más mínima evidencia bíblica que pueda usarse para probar que el hombre no es reconociblemente humano. Los seres humanos no tienen la naturaleza de un ángel caído, y como hemos visto en el capítulo anterior, ellos, ciertamente no son pequeños dioses.

La caída de Adán a una vida de pecado, terminada por la muerte, no *transformó* su naturaleza de divina a demoníaca; sino que más bien la *mancilló*. Aún después de la caída, la Biblia se refiere al hombre como siendo hecho a la imagen de

Dios (Génesis 9:6; I Corintios 11:7; Santiago 3:9). Como resultado de la caída, la naturaleza humana fue dañada y deformada, pero definitivamente no fue destruida.

Para tomar prestada la analogía de Calvino, la imagen de Dios fue quebrantada dentro del hombre; pero como los reflejos de la cara de uno en un espejo roto, las distorsionadas imágenes de la gloria de Dios aún pueden verse dentro del hombre caído. La imagen de Dios (*imago Dei*) hace al hombre como Dios; pero no le hace dios.

¿El real soberano del universo puede dar un paso al frente, por favor?

Los maestros de la Fe insisten también en hacer, tanto de Dios como de Satanás, sirvientes sometidos al hombre en su guerra por el mundo. En un mitológico punto de vista, el hombre fue directamente responsable en causar que Dios se convirtiera en el más colosal fracaso de todos los tiempos. A este respecto, recuerde la afirmación de Kenneth Copeland cuando dijo que Dios fue el más grande fracaso de todos los tiempos.⁵ Es casi imposible comprender que, con el aplauso de los creyentes nacidos de nuevo, líderes reconocidos como cristianos, disminuyan a Dios a un nivel de fracaso. Copeland, incluso, está dispuesto a dar los derechos de propiedad de la tierra al mismo Satanás:

"Dios está, desde afuera, mirando hacia adentro. *El no tiene derecho legal alguno para entrar en la tierra. La cosa ya no pertenece a El.* Ya vio usted lo desvergonzado que fue el Diablo en la presencia de Dios en el libro de Job. Dios dijo, *¿De dónde vienes?... Ese asunto no era nada que le importara a Dios.* Satanás, ni siquiera tenía que contestar si no hubiera querido... Dios no discute con él ni por un momento... Usted se da cuenta, ésta es la posición en la que ya Dios se encontraba... Podríamos decir, "Bueno si Dios está administrando las cosas, está haciendo un infame

trabajo". *El no ha estado administrando nada, excepto cuando se le dé, usted sabe, una pizca de oportunidad ...*"⁶

Cuánta blasfemia puede llegar a tolerarse en la comunidad cristiana es algo que está más allá de mi entendimiento. En ningún lugar la Biblia deifica a Satanás. Lejos de ser un poder soberano, Satanás no es más que una cosa creada (Salmo 148:2,5; Colosenses 1:16). El es un ángel —no un dios—, y para eso, es un ángel caído. La diferencia entre Dios y Satanás es análoga con la que existe entre un alfarero y su barro (Isaías 29:16; 45:9; 64:8; Jeremías 18:6). Satanás puede ser descrito como el príncipe (no *del*), pero de *este* mundo (Juan 16:11; II Corintios 4:4). La ortodoxia siempre lo ha descrito como una criatura que está sujeta a la voluntad del Creador (Salmo 103:20,21).

¿Si Dios no tiene derecho legal para interferir en el mundo, supuestamente bajo el control de Satanás, cómo pudo expulsar a Adán y a Eva del Jardín del Edén y subsecuentemente destruir la tierra con el diluvio? ¿Y cómo todavía tiene El la autoridad para reclamar que "mía es toda bestia del bosque, y los millares de animales en los collados... porque el mundo es mío y su plenitud" (Salmo 50:10-12). Si fuéramos a tomar en serio lo que los maestros de la Fe dicen, tendríamos que concluir diciendo que Dios está exponiendo intrépidas proclamas que son completamente huecas.

La noción total de que Satanás ganó la ascendencia sobre la tierra se basa en la idea de que a la humanidad se le dio el derecho de propiedad sobre la creación, el cual le fue transferido al diablo. Pero como ya hemos visto, esto simplemente es una falsedad. Los seres humanos son guardianes, no dueños, de la tierra. Todo lo que existe pertenece a Dios:

"De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo y los que en el habitan"

Salmo 24:1

Aún de acuerdo con las fábulas de la Fe, Satanás nunca hubiera podido llegar a ser el propietario legal de la tierra. ¿Por qué? ¿Porque la persona que alegadamente se la transfirió, en primer lugar, nunca fue el dueño!

La Suprema Corte del Universo

Es asombroso ver cómo los maestros de la Fe, de manera tan irresponsable, reducen a Dios al fracaso y elevan a Satanás a la soberanía. Hoy usted puede recorrer diferentes librerías cristianas y encontrarse con una variedad de libros que presentan a Dios como obligado a dar cuentas a "la Corte Suprema del Universo". Aquí, precisamente, hay un ejemplo, en el libro de Charles Capps, *Authority in Three Worlds*:

"Adán tuvo sabiduría por revelación que le fue dada por Dios, el Padre. Pero cuando Adán inclinó sus rodillas ante Satanás, él prescindió de Dios. Dios se quedó afuera, mirando hacia adentro. Su hombre, Adán, había perdido su autoridad. Satanás... se había convertido en el dios del sistema mundial... Satanás había ganado su ascendencia en la tierra logrando la autoridad de Adán, y Dios fue dejado fuera. Dios no podía volver aquí en Su poder divino y echarlos a ellos. El tuvo que moverse a un área donde habría de ser juzgado por la Corte Suprema del Universo".⁷

Simplemente piense en eso de que "Dios no podía". Aquí tenemos a Adán tomando la naturaleza de Satanás, a Satanás tomando la naturaleza de Dios, y a Dios borrado de su Universo. Las palabras "no podía" debían ser suficientes para que nos estremeciéramos. ¿Y a quién, en nombre del cielo, van a sentar en la llamada "Corte Suprema del Universo"?

El pensar en Dios siendo responsable ante un concilio judicial es ridículo hasta el extremo. La justicia en sí misma es un reflejo de la naturaleza de Dios (Esdras 9:15; Salmo 119:137; 145:17; Jeremías 12:1; Daniel 9:14). El se deleita en ejercitar la bondad, la justicia y la rectitud (Jeremías 9:24).

Si ciertamente Dios tuviera que aparecer ante el comité cósmico de Capps, El, por definición dejaría de ser Dios.

El Dios de las Escrituras es el Juez inapelable del universo (Génesis 18:25; Salmo 96:13; Eclesiastés 3:17; Hebreos 12:23; II Timoteo 4:1); el Dios de Charles Capps es una invención de su imaginación.

Increíblemente, Kenneth Copeland también insiste en disminuir a Dios. En su casete titulado, "Lo que pasó de la cruz al trono", el dice:

"La Biblia dice que Dios dio esta tierra a los hijos de los hombres... y cuando (Adán) se volvió y dio el dominio a Satanás, miró a ver dónde había dejado a Dios. El dejó a Dios afuera, mirando hacia adentro... El no tenía derecho legal alguno para hacer algo, ¿lo tenía?... El se había introducido a Sí Mismo de manera ilegal en la tierra —lo que Satanás intentó que El hiciera fue que cayera a causa de eso— impedir un acto ilegal y quitar la luz de Dios y subordinar a Dios a él mismo... El intentó colocar de tal manera a Dios en una trampa que fuera imposible salirse..."⁸

Sugerir que Dios no tenga derecho legal, que Satanás le "había quitado la luz a Dios" y que hay una Suprema Corte en el Universo ante la cual Dios tiene que comparecer, es promover la forma más extrema de herejía. Si los maestros de la Fe no se arrepienten de este lado de la eternidad de tan blasfemas declaraciones, ellos tendrán que responder algún día ante la Autoridad Suprema del Universo (Mateo 7:21-23; Santiago 3:1). Y el juicio será impuesto, no por una suprema corte mitológica, sino por el autoexistente, trascendente y todopoderoso Dios, quien rige todas las cosas por el edicto de Su propia voluntad.

*Cristianismo
en
crisis*

12

La disminución de Cristo

Casi todos los cultos y religiones del mundo comprometen la deidad de Cristo, y el movimiento de la Fe no es excepción.

Nosotros hemos visto ya cómo los maestros de la Fe recrean al hombre a la imagen de Dios, disminuyen a Dios a la misma condición del hombre y deifican como Dios a Satanás. Veremos ahora como ellos reducen a Cristo al nivel de un simple mortal. Considere estas terribles afirmaciones hechas por Kenneth Copeland:

"[Adán] fue la copia, parecido exactamente a [Dios]. Si usted colocara a Adán junto a Dios, los dos parecerían idénticos. Y si usted pusiera a Jesús y a Adán lado a lado, ambos se verían exactamente iguales".¹

Tenemos aquí a uno de los principales maestros de la Fe que establece que no hay distinciones ni diferencias entre Dios y el hombre. Pero el asunto no se detiene ahí. Escuche lo que supuestamente le dijo Cristo a Copeland en la siguiente profecía:

"No te perturbes cuando la gente quiera molestarte, hablando áspera y rudamente de ti. De esa forma, también hablaron ellos de Mí, ¿por qué no habrían de hacerlo también de ti? Cuanto más te parezcas a mí más hablarán de tí. Ellos me crucificaron porque Yo era Dios. Pero Yo no reclamaba ser Dios; Yo simplemente afirmaba que Yo caminaba con El y que El estaba en Mí. ¡Aleluya!"²

Cuando fue interpelado acerca de esta blasfemia, Copeland replicó, "Yo no dije que Jesús no era Dios. Yo dije que El [Jesús] no pretendía ser Dios mientras que vivió en la tierra. Investiguen en los Evangelios por ustedes mismos. Si así lo hacen, van a ver que lo que yo digo es verdad".³

Buscando en los Evangelios

Si los seguidores de Copeland hubieran seguido su indicación de que buscaran en los Evangelios, hubieran logrado descubrir lo equivocado que él está. Para empezar, considere el Evangelio de Juan. En Juan 10:30 Jesús dice: "Yo y el Padre uno somos". Los lectores modernos pueden entender mal el significado de Su afirmación; pero ciertamente no los antiguos judíos. Ellos sabían de forma precisa lo que quería decir Jesús. Ni siquiera esperaron por una mayor clarificación. Inmediatamente recogieron las piedras y acusaron a Cristo de blasfemia, diciendo: "Tú, siendo hombre, te haces Dios" (Juan 10:33). Aquí Jesús proclama que El Mismo es Dios; pero Copeland, como los judíos que estuvieron dispuestos a lapidar a Jesús, repite que "El es un simple hombre".

Increíblemente, el versículo siguiente del mismo capítulo (Juan 10:34), es precisamente el que usan los maestros de la Fe para probar que los *hombres* son dioses. En el espacio de dos versículos, la teología de la Fe se las arregla para transformar a Jesús en un hombre corriente y a los hombres corrientes en dioses pequeños. Aparentemente, casi todo el mundo, con la excepción de Jesús, puede llegar a ser Dios.

Asombrosamente, Copeland deifica al hombre y disminuye a Jesucristo. En sus palabras mentalmente confusas, Copeland señala:

"¿Por qué tiene Dios que pagar el precio por este asunto? El tenía que buscarse a un hombre que fuera exactamente como el primero. Tenía que tratarse de un hombre de verdad. *El no puede ser un Dios* y aparecerse a revolverlo todo aquí con atributos y dignidades que no son comunes a los hombres. *El no puede hacer eso. No sería legal*".⁴

No tan solo reduce Copeland a Jesús a ser una copia a papel carbón del hombre que anduvo por el Jardín del Edén—como si Adán y no Jesús fuera *Theanthropos* (el Dios-hombre)—, sino que él, muy claramente, desviste a Cristo de toda partícula de divinidad.

Si Juan 10:33 no es suficiente para convencer a Copeland que Jesús fue efectivamente Dios en carne humana, ¿qué acerca de Juan 5:18? Aquí, de nuevo, tratan los judíos de matar a Jesús, no tan solo porque El estaba quebrantando el día sábado, sino porque "también decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios" (Juan 5:18).

¿Y qué acerca de Juan 8:58, donde Jesús dice, "De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy"? Jesús establece su deidad tan claramente en este texto que nadie debiera confundirse al respecto. Al usar la expresión, "Yo soy", Jesús inequívocamente se identifica a Sí Mismo como el Dios eterno (Exodo 3:14; Isaías 43:10). Tampoco se trata de un desliz de la pluma de Juan. En varias otras ocasiones el apóstol toma nota de Cristo usando una terminología similar para establecer su deidad (Juan 1:1,14; 3:13; 17:5).⁵

Copeland nos deja al borde de un dilema. O Jesús nunca tuvo con El la conversación que afirma Copeland haber tenido, o Jesús tiene una frágil memoria y simplemente se olvidó de lo que había sido escrito por Su discípulo amado, el apóstol Juan.

Aunque Cristo voluntariamente "no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse" (Filipenses 2:5-11), las Escrituras insisten en que El jamás renunció a Sus *atributos* divinos. Y al igual que Dios, Jesús *nunca* hubiera cometido pecado.

Mil millones de encarnaciones de Dios

Con tal de que usted no pierda la posición que ellos detentan sobre la disminución de Cristo, los maestros de la Fe enseñan también que los creyentes son encarnaciones de Dios en el mismo sentido en que lo ha sido Jesús. Copeland, en efecto, llega a pensar que él mismo es igual a Cristo, de tal manera que si él hubiera tenido el conocimiento de la Palabra de Dios que tuvo Jesús, hubiera podido llegar también a redimir a la humanidad.⁸

Los maestros de la Fe parecen considerar a Cristo no más que nuestro hermano mayor. Charles Capps niega aún la unicidad de Cristo cuando afirma que Dios se ha propuesto hacer a millones y a millones de personas *exactamente igual a Jesús*.⁹

No existe una palabra mejor que *blasfemia* para una enseñanza que disminuye a Jesús al nivel de un ser humano, un simple prototipo de millones y millones de otros que son exactamente igual que El.

Las Escrituras enseñan claramente que Jesús no fue simplemente *una entre tantas* encarnaciones de Dios, sino que El fue la *única y exclusiva* encarnación de Dios. Más aún, las Escrituras enseñan que El es el único (*monogenes*), el unigénito Hijo de Dios (J. an 3:16).

La teología de la Fe no solamente degrada a Jesús, sino que enseña también que el Cristo encarnado fue creado por medio de la palabra hablada, de la misma manera en que Dios produjo la existencia del universo. Como lo expone Charles Capps, "Dios lo habló. Dios transmitió la imagen a María. Ella recibió la imagen dentro de ella... El embrión que estaba en el vientre de María no fue nada más que la Palabra de Dios".¹⁰

Copeland entonces amplía esta herejía a sus extremos más ridículos. No solamente acepta él que Jesús fue "hablado" para que existiera, por medio de la Palabra de fe de Dios, sino que también afirma como Capps, que fue creado a intervalos. Usted recordará lo que dijo Copeland:

"La fe que hacía falta para hacer los dedos andaba suelta por la tierra; la fe necesaria para crear los brazos andaba suelta por la tierra, y ahora Dios se abrió paso para cubrir a una pequeña mujer llamada María. Y lo que en el vientre de esa mujer virgen fue engendrado fue producto de Dios. Una vez más, algo sucedió proveniente de los interiores de Dios".¹¹

Como una de las más comprometedoras declaraciones en toda su carrera, Copeland promete, "a partir de aquí nosotros vamos a dejar de ser una iglesia ordinaria":

"Ahora, usted sabe, Dios está inyectando Su Palabra en la tierra para producir a este Jesús —esas palabras rebosantes de fe que han formado la imagen que hay en El... El no puede simplemente andar por la tierra diciendo: "Que sea hecho", porque *a El no le compete ese derecho... El tendrá que escurrirse por aquí y por allá, alrededor del dios de este mundo que va a interceptarle todos sus caminos en la forma en que pueda ...*"¹²

Quizás usted está removiéndose en su asiento pensando: "Si eso es lo que Copeland enseña, ya he oído suficiente. Tal vez esté listo para una reevaluación".

Pero desafortunadamente, hay más. Copeland continúa afirmando que "Dios estaba haciendo promesas a Jesús, y Jesús *ni siquiera* estaba allí. Pero, usted sabe, Dios trata con cosas que aún no existen como si ya estuvieran hechas. Esa es la forma en que El hace que sucedan".¹³

En lo que muy bien pudiera ser lo último en la disminución, Copeland arranca de Cristo su omnipresencia y existencia eternal, en fin, Su misma Divinidad. ¿Cómo puede Cristo garantizar nuestra salvación si El no es Dios?

Claramente, Copeland, Capps y los demás que enseñan esta herejía tienen mucho más en común con los cultos que con el cristianismo. Virtualmente, con cada compromiso para predicar, esta herejía es diseminada en el pueblo. Es, por lo tanto, muy necesario considerar con toda seriedad sus devastadoras consecuencias.

La diferencia que se establece

Algunas personas pudieran preguntarse por qué es tan importante que coloquemos en orden nuestra doctrina concerniente a Dios y al hombre. ¿Es esto algo de veras importante? ¿Aún, si estuviéramos deliberadamente decididos a ignorar el asunto, las consecuencias tendrían que ser necesariamente tan graves?

La respuesta a ambas preguntas es ¡SI! Nuestro conocimiento de Dios y de nosotros mismos es esencial para determinar nuestras relaciones entre unos y otros y lo que es más importante, con Dios.

El cristianismo es primero y sobre todo —una relación—

Una relación requiere que dos o más personas tengan fraternidad uno para con el otro, pasen tiempo juntos y establezcan lazos definidos. Suponga que alguien se le acerque y le diga: "Yo tengo una relación con Dios. El se apareció en mi habitación anoche y me dijo que El se había reencarnado muchas veces y que había establecido contacto con individuos alrededor del mundo para que pudieran compartir con otros los misterios de la vida.

El también me dijo que su sabiduría había sido escrita para que todos los hombres pudieran verla, pueden encontrarla en los Vedas, en la Biblia y en el Corán, sólo para mencionar unos cuantos libros. Dios me dijo que una vez El había sido un hombre, pero que ahora se había desarrollado hasta llegar a un más alto nivel de existencia. Y me aseguró que yo también podía alcanzar ese mismo nivel si tan solo seguía sus instrucciones".

Yo estoy seguro de que usted coincidiría conmigo en que el dios de esa persona no es el Dios de la Biblia.

Dios se define a Sí Mismo por las normas de Su carácter. Dios posee ciertos atributos que le separan a El del resto de la creación, incluidos los tal llamados otros dioses (I Corintios 8:5). Nosotros podemos definitivamente afirmar que la persona imaginaria a la que nos referíamos en el párrafo anterior no tiene una relación con el único y verdadero Dios. ¿Por qué? Porque el dios de quien estaba hablando no concuerda con las descripciones que hace Dios de Sí Mismo en las Escrituras.

Lo mismo es cierto del dios del movimiento de la Fe. La deidad descrita por los maestros de la Fe no combina con la revelación de las Escrituras sobre el Todopoderoso Dios. Por lo tanto, el dios que ellos proponen es un dios falso y su evangelio es un evangelio mentiroso (II Corintios 11:4,13).

Lo que afirmamos es algo muy serio, porque incontables almas están siendo conducidas a poner su confianza en una falsa deidad. Y a menos que una persona tenga una verdadera relación con el Dios de La Biblia, su felicidad eterna está de un hilo.

Cristianismo
en
crisis

CUARTA PARTE



*Lejos de
la
expiación**

* N.T.: En el original en inglés, "ATONEMENT ATROCITIES"

Nunca olvidaré la primera vez que le oí contar la historia. El impacto vivirá para siempre en mi corazón. Yo puedo, ahora mismo, con los ojos de mi mente, volver a verlo todo, como si hubiera sido ayer. El doctor James Kennedy estaba tomando posición en su magnífico púlpito de la Iglesia "Coral Ridge", en Fort Lauderdale, Florida. En un momento, estaba contando la historia de un joven llamado John Griffith.

—La época —él dijo—, fue en los inquietos años veinte. El lugar era Oklahoma. John Griffith estaba al comienzo de sus veinte años de edad, recién casado y lleno de optimismo. Junto a su amorosa esposa, él había sido bendecido con un bellissimo bebé de ojos azules. Con gozo y animación, John estaba viviendo el *sueño americano*.

»El quería ser un viajante. A menudo se imaginaba lo que sería visitar distantes lugares con nombres bien raros. Le gustaba leer e investigar acerca de estos lugares. Sus esperanzas y sueños fueron tan vívidos a veces que llegaron a

* N.E. "El sueño americano" es una expresión que se utiliza para definir el deseo de la persona de poseer los bienes materiales que hacen posible una vida cómoda.

parecerle más reales que la realidad misma. Pero entonces llegó 1929 y la quiebra del mercado de acciones se produjo.

Con la caída estrepitosa de la economía norteamericana llegó también la devastación de los sueños de John. Los vientos que silbaban por todo Oklahoma eran extrañamente símbolos de la tormenta que estaba barriendo toda esperanza. Oklahoma estaba siendo sistemáticamente asolada por la depresión y la desesperanza.

»Y en medio de tal situación, con el corazón hecho pedazos, John recogió sus escasas pertenencias y con su esposa y su pequeño hijo Greg, en el viejo automóvil Ford, modelo A, enfilaron hacia el este. Lograron llegar a Missouri, a las orillas del río Mississippi, y allí encontró trabajo en la construcción de uno de esos grandes puentes de ferrocarril que cruzan el inmenso río.

»Día tras día John tomaba asiento en el cuarto de control y dirigía los enormes engranajes de las maquinarias que construían un imponente puente sobre el poderoso río. Pensativamente solía mirar cómo enormes barcazas y espléndidos buques cruzaban con donaire y gracejo por debajo de su puente, surcando las aguas del río. Entonces, mecánicamente, él aminoraba los movimientos de la masiva estructura y meditaba en la distancia, mientras los largos trenes que se dejaban escuchar iban haciéndose pequeños en las brumas del horizonte. Cada día se despertaba en él la tristeza mientras depositaba en los barcos y en los trenes que se iban sus sueños y visiones de los exóticos destinos y lugares distantes que siempre había querido visitar.

»No fue hasta 1937 que un nuevo sueño empezó a nacer en su corazón. Su pequeño hijo tenía ya ocho años de edad y John estaba comprometiéndose con la visión de una vida nueva, una vida en la cual Greg trabajaría con él hombro a hombro, una vida de íntima camaradería y profunda amistad. Ese primer día de una vida nueva, tuvo su aurora y se inició con una alegre incursión por el gran puente, padre e hijo tomados de las manos.

Greg contempló con inusitado asombro cómo su papá podía manejar los mecanismos que hacían que el inmenso puente se levantara y volviera de nuevo a acomodarse. Mientras miraba, seguro que dentro de él pensaba que su padre era el hombre más grande que haya vivido. Estaba maravillado de que su papá, con un movimiento de una sola de sus manos, pudiera controlar lo que hiciera esa mole de estructura que era el puente.

»Antes de que se dieran cuenta, la hora del mediodía había llegado. John había operado ya varias veces el puente para permitirle el paso a las embarcaciones que cumplían su itinerario. Y entonces, tomando a su muchacho de la mano, se fueron a disfrutar del almuerzo. Bajaron por un estrecho pasadizo hasta llegar a un puesto de observación a unos 50 pies de altura sobre las aguas del majestuoso Mississippi. Allí se detuvieron y miraban pasmados como los barcos cruzaban allá abajo.

»Mientras comían, John le contaba a su pequeño, con vívidos detalles, historias acerca de los destinos maravillosos de los buques que se deslizaban ante sus miradas. Atrapado en un mundo de pensamientos, él hilvanaba historia tras historia, mientras su hijo pendía absorto de cada palabra.

»Entonces, repentinamente, en medio de una historia acerca del día en que el río se desbordó sobre sus riberas, él y su hijo fueron traídos de regreso a la realidad por el penetrante silbato de un distante tren. Mirando atónito a su reloj se dio cuenta de que era la 1:07. De inmediato recordó que el puente se hallaba aún levantado y que el Expreso de Memphis tendría que cruzarlo en breves minutos.

»Deseando no alarmar a su hijo, trató de disimular su pánico. En el más calmado tono posible, le pidió al muchacho que se mantuviera quieto. Entonces, dando un salto, alcanzó el pasadizo y corrió por el mismo tan rápido como pudo para llegar a la caseta de control.

»Una vez allí, observó el río para asegurarse de que no había barco alguno a la vista. Y entonces, como estaba entrenado para hacerlo, miró hacia abajo, a toda la estructura del

punte, para asegurarse de que nada podía intervenir en su movimiento. Mientras su mirada recorría todos los lugares, vio algo que le horrorizó, paralizándole el corazón dentro del pecho. Allá abajo, en un espacio del acerado engranaje que servía para facilitar el movimiento del gran puente, estaba su hijo.

»Aparentemente Greg había tratado de seguir a su padre, pero cayó del pasadizo. En esos momentos estaba exactamente entre las inmensas y afiladas puntas de hierro que tenían que agarrarse de la cadena que las movería. Aunque aparentaba estar consciente, John pudo darse cuenta de que una pierna de su hijo estaba sangrando profusamente. De pronto un pensamiento llenó de pánico a John. Se dio cuenta de que el bajar aquel puente hubiera significado que él mismo iba a matar al fruto más preciado de su propia vida.

»Atormentado, su mente se desbocaba en todas direcciones, buscando frenéticamente alguna solución. De pronto, un plan emergió. Con los ojos de su imaginación se vio a sí mismo agarrando un rollo de cuerdas, y asido fuertemente, deslizándose hacia abajo hasta poder tomar a su hijo en uno de sus brazos y traerlo de regreso a la seguridad. Tendría entonces tiempo, de salirle todo bien, de mover las palancas y preparar el puente para que cruzara el tren que se acercaba.

»Sin embargo, bien pronto se dio cuenta de la insensatez de su plan. Sabía que no disponía de tiempo para tanto. Comenzó a sudar copiosamente mientras el terror se reflejaba en cada expresión de su rostro. Trataba de pensar más y más en alternativas, pero ya no podía. De sus labios brotaba el quejido de su propio corazón: ¿Qué debo hacer?, ¿qué debo hacer?

»Sus sentimientos se agolpaban a medida que se acercaba el tren. En un estado de pánico pensó en las 400 personas que inexorablemente se movían hacia el puente. En un instante de entre los árboles aparecería rugiente el tren a una velocidad imposible de detenerse. Pero, allí estaba su hijo... su único hijo... su orgullo... la alegría de su vida.

»Su mamá —el podía ver ahora su rostro anegado en lágrimas—. Era también su hijo, su adorado hijo. John volvió a pensar que como padre tenía que amar a su hijo sobre todo.

»Pero en un momento, decidió lo que tenía que hacer. Sabía que tenía que hacerlo, así que clavando su cara sobre su pecho, haló la palanca. Los gritos de su hijo fueron rápidamente apagados por los férreos ruidos del puente que iba ajustándose a su posición. Con solamente segundos de margen, el Expreso de Memphis —con sus 400 pasajeros—, apareció desde el follaje y cruzó raudo el inmenso puente.

»John Griffith levantó su empaldecido y lloroso rostro y miró hacia las ventanillas del tren que cruzaba. Un hombre de negocios leía el periódico del día. Un uniformado conductor miraba negligentemente su reloj de bolsillo. Las damas estaban disfrutando de su té en los carros de comedor. Un pequeño niño, extrañamente parecido a su propio hijo, Greg, hundía la cuchara en una copa rebosante de helado. Muchos de los pasajeros se veían animados en medio de intrascendentes conversaciones mientras otros sonreían casi descuidadamente.

»Pero nadie miró hacia él. Ni una sola persona echó una breve mirada al hueco lleno de hierros que habían triturado la vida de su vida, todas sus esperanzas y todos sus sueños.

»Preso de incontenible angustia, él bajó el cristal de su cabina de control y gritó fuertemente: ¿Qué es lo que son ustedes? ¿No les importa? ¿No saben que yo he sacrificado a mi hijo por ustedes? ¿Qué anda tan mal con ustedes que a nadie le importa?

»Nadie contestó, nadie oyó. Ni siquiera uno miró. Y entonces, tan rápidamente como comenzó, todo había terminado. El tren desapareció, moviéndose raudo por el puente, en busca de nuevos horizontes.

Ahora mismo, mientras yo les repito esta historia, siento mi rostro humedecido por las lágrimas. Porque esta ilustración es apenas un destello de lo que Dios el Padre hizo por nosotros al sacrificar a Su Hijo, Jesús, para expiar los pecados del mundo (Juan 3:16). Sin embargo, de forma diferente a

como el Expreso de Memphis tomó a John por sorpresa, Dios —en su gran amor y de acuerdo a Su Soberana voluntad y propósito—, había determinado sacrificar a Su Hijo para que nosotros pudiéramos tener la vida (I Pedro 1:19,20). No solamente eso, sino que el consumado amor de Cristo se demuestra en el hecho de que El no fue "tomado" por sorpresa, como en el caso del hijo de John. Más bien, El, de su propia voluntad, sacrificó Su vida por los pecados de la humanidad (Juan 10:18 cf; Mateo 26:53).

A la luz de este precioso don de la salvación, es prácticamente inconcebible que alguien —especialmente alguien dentro de la iglesia cristiana—, trate de falsificar el concepto de la expiación, la verdad central de la fe cristiana histórica. Es insoportable para mí que aquellos que se autotitulan a sí mismos como los grandes "ungidos de Dios", estén cometiendo atrocidades y alejándose vanidosamente de la verdad central del significado de la expiación. Y, sin embargo, esto es precisamente lo que los maestros de la Fe están haciendo. Ellos, irresponsablemente, cambian las maravillas del sacrificio redentor de Dios por las doctrinas de los demonios.

Antes de que nosotros examinemos los destructivos errores de la doctrina de la Fe en relación con la expiación, detengámonos un momento para trabajar en una definición de expiación, para que seamos lo suficientemente capaces como para darnos cuenta de cuán seriamente esta doctrina ha sido adulterada.

Simplemente expuesto, expiación significa que Cristo, por medio de Su muerte sacrificial en la cruz, resolvió completamente el problema del pecado del ser humano. Cristo, en Su Cuerpo en la cruz, "nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición" (Gálatas 3:13). Cristo, el modelo de virtud, vino a ser la Oveja sacrificial sobre la que fueron impuestos los pecados del mundo. Aunque El, *prácticamente*, fue perfecto y sin pecado, "*posicionalmente*" fue declarado como lleno de pecados, porque todos nuestros pecados le fueron asignados a El. Recíprocamente, aunque todos somos *prácticamente* pecadores, toda Su rectitud es

imputada a aquellos que creemos. Es así que a través de Su sacrificio expiatorio, nosotros estamos declarados "*posicionalmente*" justificados delante de Dios.

Yo no puedo enfatizar lo suficientemente fuerte que la expiación es crucial a la fe cristiana histórica. Interesantemente, la palabra "crucial" viene de la palabra latina, *crux*, que significa "cruz". Así que cuando yo digo que la expiación es la *crux* del cristianismo, estoy en efecto diciendo que justamente como la cruz prevalece en el centro de la historia, así es también nuestra convicción de que la expiación es el centro de la fe. Adulterar la doctrina de la expiación es tomar el camino más directo para entregar el cristianismo al reino de los cultos —y aún, para otras personas, al mundo de lo oculto.

El hecho es que virtualmente cada culto, de una o de otra manera, niega la doctrina de salvación por gracia única por medio del santo sacrificio de Cristo en la cruz. La Biblia claramente enseña que su salvación eterna depende de lo que usted personalmente crea acerca de la sangrienta expiación de Jesucristo. Es *en la cruz* —no en el infierno—, donde su salvación, se gana o se pierde. Y ése es precisamente el problema con las más notorias enseñanzas de la Fe. Por medio de estas enseñanzas se transfiere la obra salvadora de Cristo, de la cruz a las más profundas guaridas del infierno.

Si usted alienta la idea de que este punto de vista no pertenece a la teología de la Fe, entérese de lo que Kenneth Copeland ha dicho en uno de sus mensajes grabados sobre la expiación:

"Lo que es necesario para la vida de un cristiano es el conocimiento de lo que pasó desde la cruz hasta el trono... Es la cosa más fascinante en toda la Biblia. De esto se habla muy poco, y casi nada en la enseñanza tradicional de la iglesia, y yo nunca he acabado de entender por qué, aunque me imagino que es porque ha sido olvidado u ocultado en la tradición..."¹

Aquí lo tiene usted —la cosa más fascinante en toda la Biblia. Y de acuerdo con Copeland, "ha sido olvidado u ocultado en la tradición". ¿Y qué es lo que ha sido tan hábilmente ocultado "en la enseñanza tradicional de la iglesia" que le ha correspondido a Copeland, y a sus compatriotas, descubrir?

Primero, algunos de los maestros de la Fe exponen que Cristo fue recreado en la cruz de divino a demoníaco. Para ponerlo en el vocabulario de la Fe, Jesús asumió la naturaleza misma de Satanás.

Segundo, de acuerdo a la teología de la Fe, su redención no ha sido asegurada en la cruz, sino en el infierno. De hecho, muchos maestros de la Fe afirman que la tortura que sufrió Cristo de todos los demonios en el infierno fue un "rescate" que Dios pagó a Satanás para que se le permitiera regresar al universo del cual había sido previamente expulsado.²

Tercero, algunos maestros de la Fe insisten en que Jesús renació desde el abismo más profundo del infierno.

Cuarto, la teología de la Fe sustenta que Cristo fue reencarnado por medio de su nacimiento en el infierno y que aquellos (que como Cristo) son nacidos de nuevo, pueden también ser "encarnados".

Así es como los maestros de la Fe toman a Cristo, la Oveja sin manchas, y la pervierten en un sacrificio impuro en la cruz. Pero si éste es el caso —si la teología de la Fe está en lo cierto cuando dice que hemos sido engañados por la iglesia tradicional—, entonces nosotros, por las normas de la Biblia, permaneceremos para siempre en nuestros pecados y estaremos sujetos a los eternos tormentos del infierno.

Nunca olvide que únicamente Jesús hubiera podido satisfacer el concepto del Antiguo Testamento de la ofrenda por el perdón del pecado, siendo puro y santo, impoluto y sin pecado. Esa ofrenda ha redimido al hombre de la maldición de la ley y le ha hecho totalmente santo, aún más allá de la muerte. Los riesgos aquí son enormes —no menos que la salvación misma.

Por lo tanto, vayamos de un examen tan elemental como el que hemos hecho, a mirar más profundamente a lo que tiene que decirnos la teología de la Fe sobre la expiación.

*Cristianismo
en
crisis*

13

*Nueva creación en
la cruz*

*E*l primer gran fallo en el descenso del movimiento de la Fe al reino de los cultos consiste en la supuesta transformación de Cristo, de divino a demoníaco.¹ Un gran número de celebridades respalda este concepto o lo enseñan. Tome, por ejemplo, lo que Benny Hinn afirma que en cierta ocasión le fue revelado por el Espíritu Santo:

"Señoras y señores, la serpiente es un símbolo de Satanás. Jesucristo sabía que el único camino para que El detuviera a Satanás era el de convertirse en una naturaleza con él. Usted dice, ¿Qué es lo que está diciendo usted? No, ya usted lo ha oído. El no tomó mi pecado. El se hizo mi pecado. El pecado es la naturaleza del infierno. El pecado hizo a Satanás ... Eso fue lo que hizo a Satanás, el pecado. Jesús dijo: "Yo seré el pecado. ¡Yo iré a los más profundos lugares! ¡Yo voy hacia el origen del pecado! Yo no voy a ser simplemente una parte del pecado. ¡Yo voy a ser la totalidad del

pecado! Cuando Jesús se hizo pecado, mi amigo, El lo tomó de la A a la Z, y dijo: "¡No más!" Piense acerca de esto, El se hizo carne, para que la carne pudiera llegar a ser como El. El se hizo muerte, para que el hombre mortal pudiera vivir. El se hizo pecado, para que los pecadores pudieran ser justos delante de El. El se hizo de la naturaleza de *Satanás*, para que aquellos que tenían la naturaleza de *Satanás* pudieran participar de la naturaleza de Dios".²

Aunque Hinn afirma que ha cambiado sus puntos de vista sobre ciertas enseñanzas de la Fe (vea la nota número 2 al final del libro), docenas de otras declaraciones como la anterior, se deben a Hinn y a otros. Kenneth Hagin, por ejemplo, también afirma que Jesucristo tomó la naturaleza de *Satanás*. El, como Hinn, toma gran empeño en que tomemos conciencia de esta creencia:

"La muerte espiritual significa mucho más que separación de Dios. *Muerte espiritual significa también tener la naturaleza de Satanás...* Jesús probó la muerte —la muerte espiritual— por cada hombre..."³

Lo que es particularmente perturbador en el caso de Hagin es que cuando yo lo confronté con esta blasfemia, él negó rotundamente que jamás en su vida haya enseñado eso. En una respuesta por escrito dirigida a mí por su hijo, Kenneth Hagin, Jr., (quien es actualmente el presidente de "Kenneth Hagin Ministries"), me fue dicho lo siguiente:

"Nosotros no coincidimos con muchas de las doctrinas que hoy día son enseñadas en los círculos de la Fe, y nunca hemos enseñado muchas de las doctrinas que hoy están siendo propagadas... Es muy frustrante para nosotros que se nos mencione en las mismas páginas con algunos de esos ministros y que se nos relacione con ellos, como si nosotros creyéramos en las mismas cosas que ellos enseñan... En muchos, muchísimos casos, esto sencillamente, no se ajusta a la verdad,

como yo pienso que habrá de quedar ratificado por la lista de preguntas y respuestas que se adjunta".⁴

En la comunicación adjunta a que se refiere, Hagin acusa a personas como yo de saltar "a sus propias conclusiones" y niega la enseñanza de que "Jesús tomó la naturaleza de *Satanás* o se sometió a su dominio".⁵

Se hace un tanto confuso, en efecto, tratar con alguien que niega las mismas cosas que ha afirmado. Aunque a mí me gustaría concederle a Hagin el beneficio de la duda, la investigación revela que él no solamente ha *distorsionado la doctrina*, pero que también ha *distorsionado su archivo* en un esfuerzo de evitar las críticas generadas por sus blasfemas exposiciones.

¿Cree Hagin realmente que Jesús tomó la naturaleza de *Satanás*? A pesar de todos los intentos para desviar la controversia, yo pienso que las evidencias hablan claramente.

Uno de los más sobresalientes discípulos de Hagin, Frederick K.C. Price, va de lo blasfemo a lo grotesco. En cierta oportunidad, él afirmó que Jesús fue recreado espiritualmente —no en la cruz, sino más bien en el Jardín de Getsemaní—. Estas fueron sus palabras:

"En cualquier momento entre el tiempo en que El (Jesús) fue clavado en la cruz y cuando estuvo en el Jardín de Getsemaní —en cualquier momento de estos—, El murió espiritualmente. Personalmente, yo creo que sucedió cuando El estaba en el jardín".⁶

La implicación de esta enseñanza es horripilante.⁷ Irónicamente, Price, quien fue "criado en los círculos de los Testigos de Jehová",⁸ aquí se convierte en actor de un libreto de los mormones. Fíjese, James E. Talmage, quien sirvió como Apóstol de la Iglesia Mormona, enseñó exactamente la misma cosa en su libro, "*Jesús el Cristo*".⁹

Kenneth Copeland añade su propia cosecha a la discusión por medio de una conversación que él alega tuvo con Dios. Copeland dice que Jesús se convirtió en un símbolo de *Satanás* cuando estaba colgado sobre la cruz:

"El justo de Dios fue hecho para ser pecado. El aceptó la naturaleza de pecado de Satanás en Su propio Espíritu. Y en el momento en que eso sucedió, El clamó, "Mi Dios, Mi Dios, ¿por qué me has abandonado?" Usted no sabe qué paso en la cruz. ¿Qué es lo que piensa usted acerca de Moisés, quien por instrucciones de Dios, levantó una serpiente sobre la vara en lugar de un cordero? Eso siempre me ha intrigado. Yo dije, "¿Por qué razón tú tuviste que colocar una serpiente ahí, que es el símbolo de Satanás? ¿Por qué no colocaste un cordero en esa vara? Y el Señor dijo: "Porque fue el signo de Satanás el que estaba colgado en la cruz". El dijo: "Así lo acepté Yo, en Mi propio Espíritu, la muerte espiritual; y la luz se extinguió".¹⁰

A pesar de su alegada entrevista con Dios, la pregunta a la que tiene que enfrentarse Copeland es si la misma, resiste una comparación con lo que dicen las Escrituras.

En los días del Antiguo Testamento, cuando cualquiera cometía una ofensa o pecaba, un sacrificio llamado "sacrificio por el pecado", era necesario para "cubrir" la transgresión. Sabemos que la ofrenda tenía que ser "sin defectos" (Levítico 4:3,28; 9:3). Aún más, los animales que tuvieran algún tipo de defecto estaban considerados como inaceptables para el sacrificio (Deuteronomio 15:21).

Ya que estos sacrificios prefiguraban el sacrificio definitivo de Cristo en la cruz, sabemos nosotros que Cristo fue ofrecido sin manchas ni faltas, y que de ninguna manera El podía haberse hecho de la misma naturaleza que Satanás. De hecho, en Hebreos 9:14 y en I Pedro 1:19, se hace bien explícito que Jesús en la cruz era sin manchas ni defectos.

No solamente eso, sino que de acuerdo con Levítico 6:25-29, la ofrenda por el pecado es "cosa santísima" para Dios, antes, y después del ofrecimiento. De la misma manera, Jesús como la ofrenda por el pecado, permaneció santo aún después de Su muerte en la cruz. El fue ciertamente la

culminación del tipo de ofrenda por el pecado que se practicaba en el Antiguo Testamento.

La pregunta que inquieta es: ¿Cómo los maestros de la Fe encuadran sus puntos de vista con la Biblia? La respuesta es que, como en el caso de los cultos, ellos toman los textos bíblicos, las palabras y frases, fuera de su contexto apropiado. Lo que sigue constituye una lista de los más comunes ejemplos de distorsión de las Escrituras.

Las Escrituras bajo asedio

En II Corintios 5:21 se nos dice que "al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él". Aquí —dicen los maestros de la Fe—, hay una indisputable prueba de que Jesús se hizo pecado, convirtiéndose así en un ser satánico en la cruz. ¿Pero es cierto esto? ¿Debemos, en efecto, aceptar este "conocimiento por revelación"? Miremos un poco más de cerca la palabra "pecado" en II Corintios 5:21, en la que descansa todo el peso de la enseñanza.

Primero, los eruditos están de acuerdo en que la palabra "pecado" en este pasaje está usada en un sentido abstracto. Ellos están virtualmente de acuerdo en que la expresión "se hizo pecado" es una *metonimia* (una palabra o frase sustituidas por otras frases o palabras relacionadas), usada en lugar de la afirmación de que "Cristo llevó la penalidad de nuestros pecados".¹¹ El expositor T.J. Crawford mantiene que "no puede haber ninguna duda de que la expresión es "*metonímica*", ya que es imposible que Cristo, o cualquier otra persona, pueda convertirse literalmente en pecado".¹² Interpretar este pasaje diciendo que Cristo fue transformado en pecado, es arrancar del Salvador Su ser personal y reducirlo a una simple abstracción. ¡No solamente esta noción es antibíblica, sino que además es completamente absurda!

Las Escrituras dicen que el pecado del hombre fue cargado a la cuenta de Cristo (vea Isaías 53:4,5). Para ponerlo de otra forma, nuestros pecados les fueron imputados a Cristo y su justicia nos fue imputada a nosotros. Claramente los

conceptos levíticos de sustitución e imputación son los antecedentes de II Corintios 5:21. Jesús no se hizo pecado literalmente; el pecado le fue imputado. La Biblia insiste en que el sacrificio de Cristo fue la ofrenda suficientemente sustitutiva, *precisamente* porque era una ofrenda sin pecado. Un promi-nente comentarista lo expresó de este modo:

"Dios le hizo a El pecado: esto es, Dios el Padre tomó a Su inocente y encarnado Hijo para hacerlo objeto de Su ira y juicio por nuestra causa, con el resultado de que en Cristo en la cruz, el pecado del mundo es juzgado y expulsado. En esta verdad reside toda la lógica de la reconciliación... Ni por un momento deja El de ser justo, porque si así no fuera, el cambio radical contemplado aquí por el Apóstol por el cual nuestro pecado es transferido a El y Su justicia es transferida a nosotros, no sería más que una ficción o una alucinación".¹³

Números 21:8,9 y Juan 3:14 son también citados a menudo por los adherentes a la Fe, para "probar" que Jesús en la cruz no era el Cordero sin manchas, sino que más bien había adquirido la naturaleza de Satanás. El argumento es algo así, ya que Jesús fue "levantado" en la cruz de la misma manera en que Moisés "levantó" la serpiente de bronce en el desierto, entonces El tiene que haber tomado la naturaleza de Satanás, el que está simbolizado por la serpiente.

Pero lejos de probar que Jesús tomó la naturaleza de Satanás, estos textos se refieren simplemente a *la forma* de Su muerte, —es decir, que El fue *levantado*—. *Esto se hace particularmente claro en Juan 12:32, donde dice Jesús: "Y yo, si fuese levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo". En el verso 33 se clarifica el significado de las palabras de Cristo: "Y decía esto dando a entender de qué muerte iba a morir"* (el énfasis es añadido). Además, nosotros tendríamos que preguntarnos cómo Jesús podía ser "ofrenda y sacrificio a Dios en olor agradable" (Efesios 5:2), si de veras El fue transformado a imagen de una vil serpiente en la cruz.

Aquellos que sostienen que Jesús se transformó en un ser satánico en la cruz deben también enfrentarse a esta otra difícil consideración. Por ejemplo, ¿por qué Dios en Isaías 53:11 se refiere a Jesús como a su "siervo justo" durante el tiempo de su sufrimiento en la cruz? Tal afirmación carecería de sentido si Jesús hubiera sido de cierto transformado en un demonio. Se hace también trágicamente inconsistente para Jesús en la cruz —después que supuestamente haya tomado la naturaleza de Satanás—, orar por sus enemigos, diciendo: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (Lucas 23:34). Si El tomó en la cruz la naturaleza de Satanás, ¿quién es, entonces, este "Padre"? Es difícil imaginarse que alguien con la naturaleza de Satanás pueda orar a Dios; pero todavía es más difícil imaginarse a alguien pidiéndole a Satanás que muestre misericordia.

Los individuos limitados no pueden comprender plenamente el sentido en el que Jesús fue momentáneamente "abandonado" por el Padre (Mateo 27:46). Nosotros sabemos, sin embargo, que la Divinidad no puede ser dividida, ni que Dios, tal como lo revelan las Escrituras, pueda dejar de existir, eso es imposible. Nosotros debemos por tanto atenernos al misterio de la expiación y aprender a colocar nuestra seguridad en Jesús, quien predijo que aunque todos le abandonaran, El, no estaría solo, "porque el Padre está conmigo" (Juan 16:32).

Así que se ha establecido claramente que la doctrina de la Fe no encuentra apoyo en la Palabra de Dios.

Preguntas espinosas

Numerosos pasajes en la Palabra de Dios aseguran que nuestros pecados han sido intervenidos "mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre" (Hebreos 10:10; cf., Romanos 7:4; Colosenses 1:22; I Pedro 2:24; 3:18; 4:1). Esto presenta tres difíciles problemas para el punto de vista sobre la expiación que sustentan los maestros de la Fe.

Primero, ¿por qué no hay una mención explícita de la alegada muerte "espiritual" de Cristo si la Biblia está llena de detalles sobre el hecho de su muerte física —especialmente si fue Su muerte espiritual la que suprimió el castigo?

Segundo, ¿por qué coloca la Biblia tanto énfasis en la muerte física de Cristo —hasta llegar a excluir la mención de Su supuesta muerte espiritual— si Su muerte física *no fue el* factor que erradicó el pecado?

Tercero, ¿por qué es que el Mismo Cristo nos pidió que recordáramos el sacrificio hecho por El con su cuerpo y su sangre (los cuales son elementos esencialmente físicos), sin referirse jamás a sacrificio espiritual alguno? (Lucas 22:19,20; I Corintios 11:24-26)

Todas las evidencias bíblicas señalan que Cristo nunca murió espiritualmente y que fue Su muerte física la que pagó el precio por el pecado de la humanidad.

El puro sacrificio de Cristo

Al concluir esta sección, nos parece apropiado repetir y meditar en las palabras preciosas que pronunciamos cada vez que *participamos de la Comunión*:

"Tomad, comed, esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí... Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre... Todas las veces que comieréis este pan y bebieréis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga".

I Corintios 11:24-26 (Los énfasis son añadidos).

Ciertamente, ha sido en la cruz donde nosotros hemos sido perdonados por medio del cuerpo roto de Cristo y Su sangre derramada.

En Juan 19:30 Jesús dijo, "Consumado es". El no dijo: "Ahora esto ha empezado". La palabra griega usada en el original es *tetelestai*, la que significa, "ha sido pagada, la

deuda ha sido pagada en su totalidad". El logro del objetivo final de Jesús en la cruz se hace evidente con el rompimiento de las cortinas del templo que escondían del hombre el santuario terrenal de Dios, el lugar Santísimo, significando así que el acceso a Dios había sido restaurado en aquel preciso momento (Marcos 15:38, cf.; Hebreos 9:1-14; 10:19-22).

Tristemente, el movimiento de la Fe ha mutilado la verdad de que tu redención ha sido comprada en el Calvario, y la convierten en el mito de que tu redención ha tenido lugar en el infierno. Es a este mito al que nos referiremos ahora.

Redención en el infierno

*P*or doloroso que nos resulte, vamos ahora a seguir al movimiento de la Fe, desde la cruz al lugar en el que él reclama que la redención del hombre ha sido asegurada —los abismos del mismo infierno—. Como lo expone Robert Tilton: "Por tres días y tres noches, El (Jesús) estuvo en los abismos del infierno, rompiendo los poderes de las tinieblas para que fuéramos libres".¹

Los proponentes de la teología de la Fe dicen que en el infierno, Jesús tuvo que soportar por tres días y tres noches un inimaginable abuso de parte de Satanás y de su horda de demonios. Oigámoslo directamente de Frederick K.C. Price:

"¿Usted cree que el castigo por nuestro pecado fue el de morir en una cruz? Si ese fuera el caso, los dos ladrones podrían haber pagado el precio. No, el castigo fue ir al mismo infierno y sufrir la condenación de estar separado de Dios... Satanás y todos los demonios del infierno juntos pensaron que ellos ya le tenían atrapado y lo cubrieron con una red, lanzándolo a las más grandes

profundidades para que allí cumpliera la sentencia que nos correspondería a nosotros".²

Price añade entonces: "Su espíritu (el de Jesús) y alma se fueron al infierno, o Hades, y allí sirvieron la sentencia que justamente usted y yo debíamos haber cumplido. El lo hizo por nosotros. Por nosotros, El fue al infierno".³

Desde luego, Kenneth Hagin enseñó esta doctrina mucho antes de que Price fuera una influencia dentro del cristianismo, y el mismo Hagin había seguido a Kenyon, quien a su vez había derivado esta información de los cultos metafísicos.⁴ Detengámonos por un momento para obtener la versión de Hagin sobre esta enseñanza:

"El (Jesús), asumió la muerte espiritual por cada hombre. Y Su espíritu y su personalidad total fueron al infierno en lugar mío. ¿Puede usted darse cuenta de esto? La muerte física no remueve sus pecados. El probó la muerte por todos los hombres. El está hablando de probar la muerte espiritual".⁵

Ya que Copeland le abrió paso a tal influencia en el movimiento de la Fe, escuchemos su versión de esta historia:

"Cuando Jesús exclamó, "Consumado es", El no estaba hablando del plan de redención. Faltaban todavía tres días y tres noches antes de que El fuera al trono... La muerte de Jesús en la cruz solamente fue el comienzo de la obra total de redención".⁶

Por reprehensibles que todas estas citas sean, ninguna de ellas puede rivalizar con lo que ha dicho Paul Billheimer en su libro, *Destined for the Throne*. Jan Crouch, la esposa de Paul Crouch, el presidente de "TBN", recitó, en una actitud de aprobación, las siguientes palabras de Billheimer, durante un servicio de comunión en vivo ante las cámaras de televisión:

"Debido a que El fue "hecho pecado", impregnado con el pecado, y se convirtió en la esencia misma del

pecado, El fue expulsado de la presencia de Dios como algo nauseabundo. El y el pecado se hicieron sinónimos... Para Cristo no fue suficiente ofrecer solamente Su vida física en la cruz. *Su espíritu humano y puro tuvo que descender al infierno...* No tan solo tuvo Su espíritu que descender al infierno, sino que bajó hasta los más sórdidos lugares del mismo infierno... El Padre le abandonó, no tan solo en la agonía y la muerte del Calvario, sino que también en las torturas satánicas a Su puro espíritu, para satisfacer al pecado de toda la humanidad. Por todo el tiempo en que Cristo fue "la esencia del pecado" él estuvo a la voluntad de Satanás en los lugares de tormento... Mientras que El estuvo identificado con el pecado, Satanás y sus hordas del infierno le cayeron encima, como si se tratara de cualquier pecador perdido. Durante ese tiempo que parecía sin término, en las negruras del abismo de la muerte, Satanás hizo con El lo que le parecía y el infierno estaba en "fiestas de carnaval".⁷

Para mí constituye un misterio el que alguien pueda afirmar que Jesús tuvo que completar su obra de redención en el infierno.⁸ Sin embargo, algunos de los maestros de la Fe tratan de animar sus argumentos insistiendo en que un número de los credos cristianos —tales como el Credo de los Apóstoles y el Credo de Atanasio—, contienen la frase, "descendió a los infiernos". Parecen ellos ignorar que esta frase no aparece en los credos hasta el siglo cuarto, y que nunca fue parte de los originales. Lo cierto es que ninguno de los primeros padres de la iglesia ni quienes compusieron los credos, creyeron jamás que Cristo sufriera en el infierno bajo la autoridad de Satanás.⁹ En cualquier circunstancia, no obstante, la Palabra de Dios tiene que ser la corte de la apelación definitiva.

¿Cómo podría alguien ignorar lo que el Señor le dijo al ladrón en la cruz? Jesús no dijo: "Te digo hoy que estarás conmigo en el paraíso". Lo que El dijo fue: "De cierto, de

cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso" (Lucas 23:43). De acuerdo con el apóstol Pablo, el paraíso está en el tercer cielo (II Corintios 12:2). No hay forma de reconciliar esta explícita afirmación hecha por Cristo con la enseñanza de la Fe de que Jesús fue torturado en el infierno".¹⁰

Dos pasajes claves

Los maestros de la Fe distorsionan dos pasajes en particular —Mateo 12:40 y Efesios 4:9,10—, para recalcar su caso de que Cristo, de veras, fue al infierno. Echemos una rápida mirada a tales textos.

Primero, Mateo 12:40 *"el Hijo del Hombre estará en el corazón de la tierra tres días y tres noches"*. Se trata de una simple referencia al tiempo que Cristo debía pasar en la tumba; pero los maestros de la Fe quieren usar este texto para apoyar la idea de que Jesús fue al infierno para ser torturado por Satanás y sus demonios. El peso de la prueba claramente recae sobre ellos. Este verso no dice nada de lo que pretenden.

Segundo, en Efesios 4:9,10 *"Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo"*. Lo que hallamos en este texto es una expresión idiomática refiriéndose a la encarnación de Cristo en la tierra y no a ningún tipo de encarcelamiento en el infierno. De hecho, David usó la misma expresión ("partes más bajas" o "lo más profundo de la tierra), en el Salmo 139:15,16, cuando dijo que "no fue encubierto de ti mi cuerpo, bien que en lo oculto fui formado, y entretejido en lo más profundo de la tierra. Tus ojos vieron mi embrión..." Seguramente, a nadie se le ocurriría llegar a la conclusión de que David nació en el infierno. Sin embargo, aún insisten los maestros de la Fe en hundir a Jesús en las más bajas regiones de ese temido lugar que es el infierno.

Al paraíso, no al infierno.

Vale la pena notar que Jesús, en la cruz, exclamó, "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu" (Lucas 23:46cf.; Juan 19:30). Es más que evidente que El no gritó, "Satanás, en tus garras yo deposito mi ser. Tómame, te pertenezco. Llévame contigo al infierno".

Si fuéramos a tomar la Biblia seriamente, debemos arribar a la conclusión de que Jesús encomendó Su espíritu al Padre, no a Satanás. El apóstol Pablo lo expresó de manera muy elocuente, cuando escribió de Cristo, "despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos *en la cruz*" (Colosenses 2:15. El énfasis es mío).

Jesús no sufrió horribles torturas en el infierno en las manos de Satanás. ¡Cristo triunfó sobre el diablo en la cruz! Fue su muerte en la cruz la que hizo posible nuestra salvación. ¿Podría el autor de Hebreos expresarlo con mayor claridad?:

"Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre" (Hebreos 2:14,15).

*Renacimiento en el
infierno*

Antes de seguir adelante, permítanme tomar un momento para hacer un repaso. Nosotros comenzamos esta sección con Jesús colgando en la cruz, donde, de acuerdo con la teología de la Fe, El fue recreado de un ser divino a un ser demoníaco. En este punto la Trinidad fue destruida y la deidad de Cristo totalmente demolida. De acuerdo con los maestros de la Fe, la pasión del Señor Jesús en la cruz resultó insuficiente para redimir a la humanidad, de aquí que El tuvo que ser atrapado y arrastrado por Satanás a los más profundos abismos del infierno. Es en este lugar donde Jesús es torturado y atormentado por un Satanás sonriente y una horda de escandalosos demonios, de quienes podemos recibir la historia.

No había anticipado Satanás, según los proponentes de la Fe, que esta sería su última ocasión de reír. Porque así como Adán había caído en la trampa de Satanás en el Jardín del Edén, ahora Satanás había caído en la trampa de Dios en el infierno. Copeland explica que:

"En el infierno (Jesús) sufrió por usted y por mí. La Biblia dice que el infierno fue hecho para Satanás y sus ángeles (Mateo 25:41). No fue hecho para los hombres. Satanás estaba reteniendo allí al Hijo de Dios ilegalmente... La trampa quedó preparada para Satanás y Jesús fue el anzuelo".¹

Satanás sufrió el revés por un tecnicismo, de acuerdo con los maestros de la Fe, porque había arrastrado a Jesús al infierno ilegalmente. Como lo expresó Copeland: "El Diablo olvidó tomar en consideración que Jesús no había cometido pecado, sino que más bien, se había convertido a Sí mismo en pecado como el resultado del pecado de otros".²

Satanás y cada uno de los demonios del infierno torturaron al Cristo extenuado, flagelado y mancillado sin derecho legal alguno. Y ésta fue exactamente la apertura que Dios había estado buscando. Aprovechando la ocasión, El habló Sus palabras plenas de fe a las entrañas de la tierra, y repentinamente:

La Palabra del Dios viviente descendió a ese abismo de destrucción y recargó el espíritu de Jesús con el poder de la resurrección. De pronto Su distorsionado y moribundo espíritu comenzó a robustecerse y volvió de regreso a la vida. El empezó a tomar una semejanza y el diablo nunca había visto antes algo igual. Literalmente, ante los ojos mismos del diablo, El estaba renaciendo. Comenzó a estirar Sus músculos espirituales... Jesús nació de nuevo... el primogénito de los muertos.⁴

El que Jesús estuviera *ilegalmente* en el infierno, le dio a Dios la oportunidad que El quería. El habló Sus palabras llenas de fe a las entrañas de la tierra y, mientras una horda de demonios observaba, Jesús zarandeaba al diablo en su propio patio. El le quitó las llaves a Satanás y emergió del infierno como un hombre nacido de nuevo. Con esta actitud de "puedelo-todo", Dios logró asestar el golpe maestro de

todas las edades. De hecho, y de acuerdo con Charles Capps, este fue el suceso fundamental —digamos, Jesús volviendo a nacer de nuevo— lo que le dio su desarrollo a la iglesia.

"Jesús fue nacido de nuevo en los abismos del infierno, el primogénito de los muertos. *El empezó la Iglesia de los primogénitos en las puertas del infierno... El descendió a esas puertas e inició Su Iglesia allí mismo... La Iglesia empezó cuando Jesús nació de nuevo en las puertas del infierno*".⁵

Kenneth Hagin fue uno de los que popularizaron el incipiente mito de que "Jesús es la primera persona en haber nacido de nuevo".⁶ A pesar de sus ocasionales protestas, esto es exactamente lo que él ha enseñado.⁷

Torciendo las Escrituras

Debemos preguntarnos a nosotros mismos, ¿dónde encuentran los maestros de la Fe el apoyo bíblico para sostener sus enseñanzas?

Algunos se apegan a Colosenses 1:18 (en especial la frase "el primogénito de los muertos"), para argumentar que Jesús nació de nuevo.⁸ Como es bien sabido, sin embargo, la palabra griega traducida como "primogénito" *prototokos*, denota "primacía", "autoridad" y "preeminencia". Todo lo que puede decirse acerca de este versículo es que el mismo lo que hace es señalar la posición de supremacía de Cristo sobre toda la creación (vea el versículo 15).⁹ Decir que la referencia a "los muertos" alude, no a la resurrección corporal de Cristo, sino a Su muerte espiritual de la cual El tenía que nacer de nuevo, es desviar el asunto con vistas a lo que previamente se quiere enfatizar.¹⁰

Otro texto muy a menudo utilizado es I Pedro 3:18, el que dice que Jesús "padeció... siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu". Para que tengamos una idea de lo severamente que este pasaje es maltratado, consideremos el comentario de Billheimer, tal como fue leído por Jan Crouch en TBN:

"Para que El pudiera volver a vivir como Dios restaurando sus relaciones con Su Padre, El (Jesús) tenía que nacer de nuevo —porque El se había convertido en la esencia misma del pecado. Debido a que el pecado le había separado a El del Padre, la única manera en que El podía restaurar sus relaciones con el Padre era por medio del nuevo nacimiento a una nueva vida".¹¹

Los maestros de la Fe razonan que la idea de ser "vivificado en espíritu" carecería de sentido a menos que haya existido la muerte espiritual. Pero el versículo en sí desestima por completo esta interpretación.

Primero, el versículo menciona que Cristo "padeció ... siendo a la verdad muerto en la carne", indicando que el sacrificio de Cristo fue de carácter *físico*. No hay mención aquí a muerte espiritual alguna. El cuerpo sin vida de Cristo colgaba de la cruz al momento en que el dio Su espíritu al Padre (Lucas 23:46). En otras palabras, fue la partida de Su espíritu lo que resaltó la muerte de Jesús "en la carne". Siguiendo la misma línea de pensamiento, fue el retorno de Su espíritu a Su cuerpo lo que produjo su resurrección física. Para usar el lenguaje del texto, el cuerpo de Cristo volvió a la vida porque fue "vivificado en espíritu".¹² No existe la más mínima justificación para leer este texto en la manera en que lo leen los maestros de la Fe.

Sabiduría por revelación

Los maestros de la Fe parecen reconocer implícitamente que tan solo sus torcidas interpretaciones bíblicas no pueden usarse para convencer a nadie de sus enseñanzas. Es por esto que ellos tienen que acudir a una segunda escuadra de artillería. Es lo que llaman "sabiduría por revelación", la que supuestamente supera la mente humana y proviene directamente del espíritu.

Kenneth Copeland se basaba en esta clase de sabiduría por revelación cuando dijo:

"El Espíritu de Dios me habló, y me dijo: "Hijo, entiendo esto. Sígueme en lo que voy a decirte y no dejes que la tradición te lo impida". Y continuó, "Piensa de esta forma —un hombre nacido dos veces zarandeo a Satanás en su propio dominio". Y yo eché mi Biblia a un lado ..., y dije: "¿Qué?" El contestó, "tú eres la imagen misma, la exacta copia de ese hombre". Yo dije: "Dios mío, por tu gracia entiendo la vida". Y entonces empecé a ver todo lo que había sucedido allí, y dije: "Bueno, ¿tú no quieres decir, tú no estás implicando que yo sea capaz de hacer la misma cosa, no?". El dijo: "Claro que sí, si tú tuvieras el conocimiento de La Palabra de Dios que El tuvo, tú podrías hacer la misma cosa, porque también tú eres un hombre nacido de nuevo".¹³

No puedo enfatizar demasiado el significado de esta cita. Presuntamente Dios acababa de explicar a Copeland no sólo que Jesús había verdaderamente nacido de nuevo, sino que Copeland mismo podía haber hecho lo que Cristo hizo si solamente hubiera conocido la Palabra de Dios en la forma en que Cristo la conocía. Piense en esto, ¡Copeland podría haberlo redimido a usted de sus pecados! Y recuerde, aquí Copeland alega ¡que el Espíritu Santo le está revelando esta herejía!

Benny Hinn también recibió algún "conocimiento por revelación" del "nuevo nacimiento" de Cristo en el infierno:

¡Vaya!, usted sabe, ¡uf! El Espíritu Santo ahora mismo me está mostrando algo. ¡Me siento perplejo! Yo les digo la verdad —esto pesa sobre mí ahora mismo—. El está [refiriéndose a Jesús] en las partes más bajas de la tierra ahora. Dios no está allí, el Espíritu Santo no está allí, y la Biblia dice que El fue engendrado. ¿Saben ustedes lo que significa la palabra engendrado? Significa nacido de nuevo. ¿Quieren oír otra cosa extraordinaria? ¿Han sido ustedes engendrados? El también. No dejen que nadie los engañe. Jesús nació de nuevo. El

tenía que nacer de nuevo.... Si El no hubiera nacido de nuevo, yo no podría nacer de nuevo. Jesús nació de nuevo.... Si El no nació de nuevo, yo nunca habría nacido de nuevo. ¿Cómo puedo yo encarar a Jesús y decirle: "Jesús, tú pasaste por todo lo que yo he tenido que pasar, excepto el nuevo nacimiento"?¹⁴

Después de afirmar que el Espíritu Santo le mostró todo esto a él, Hinn miró fijamente a la cámara y ratificó, "yo estoy diciéndoles la verdad". Y entonces instó a su auditorio a no dejar que nadie les engañara haciéndoles dudar de la doctrina del Jesús nacido de nuevo que enseña la Fe.

El significado de "engendrado"

Una pregunta esencial y oportuna es: ¿Qué significa el término "engendrado"? ¿Significa "renacido", como reclama Hinn?

Difícilmente. El término "engendrado" significa "nacido". No hay manera alguna de que estos vocablos sean sinónimos de "vuelto a nacer". Más aún, el concepto bíblico de "volver a nacer" (Juan 3:3), solamente se aplica a la pecaminosa humanidad y no a Jesús, el hombre Dios sin pecado. De hecho, Juan 1:14 (cf. 1:18; 3:16) se refieren específicamente a Jesús como "al *unigénito* del Padre", o sea, "el *primero* y el *único* Hijo que vino del Padre", enfatizándose así la naturaleza exclusiva del Señor. Solo Jesús fue totalmente Dios y totalmente hombre, el único y eterno Hijo del Padre. Tal persona no necesita nacer de nuevo, porque es Dios (Juan 1:1).

¿Así que de dónde se origina esta enseñanza del "Jesús nacido de nuevo? Evidentemente *no viene de "arriba"*, sino que *se originó por aquí "abajo"*. No existe base alguna en la Biblia para sustentar esta despreciable doctrina. La única razón concebible para aceptarla sería para llenar la distancia que hay entre la supuesta naturaleza demoníaca de Cristo y su regreso a su estado original de impecabilidad. Pero, desde

luego, como Jesús nunca murió espiritualmente, no hay necesidad alguna de que El tenga que nacer de nuevo.

Decir que la naturaleza de Jesús sufrió una corrupción radical que implica la necesidad de un regreso a la naturaleza original, es desfigurar por completo la imagen bíblica de Dios. Porque si en efecto Jesús se hizo pecado (en el sentido en que lo enseñan los maestros de la Fe), entonces una Persona de la Santa Trinidad fue extraída de la Divinidad. Esto implica que el Trino Dios dejó de existir, al menos en este punto. También requiere esa afirmación que se produzca la destrucción de la misma deidad de Jesucristo. ¿Pero cómo Dios, en la persona de Cristo, puede tener la naturaleza de Satanás? Las Escrituras repelen esa idea, porque Dios es un Ser inmutable (Malaquías 3:6; Hebreos 13:8), quien tiene "vida en Sí Mismo" (Juan 5:26).

El cuadro que las Escrituras pintan de la expiación es infinitamente más majestuoso, imponente y regocijante que cualquier ficción que se les ocurra soñar a los maestros de la Fe.

Y ante todo, la versión de la Biblia siempre es la verdad.

Cristianismo
en
crisis

16

Reencarnación

*L*a doctrina de la expiación constituye el centro de nuestra fe cristiana y resulta penoso que los llamados maestros de la Fe se hayan encargado de contaminarla con una tan desafiante actitud.

De acuerdo con los maestros de la Fe, Jesús reconquistó Su divinidad en el mismo momento en que nació de nuevo en el infierno. Comentando sobre las afirmaciones de Hinn acerca de Jesús derrotando a Satanás en las entrañas de la tierra, Crouch añade, "fue así como la divinidad de Jesús "retornó".¹ Desde luego, decir que la "divinidad retornó" presume que hubo un momento en el que Cristo había cesado de ser divino —un punto en el que El ya no era Dios. Pero tal aserción es evidentemente no bíblica (Filipenses 2:6 cf.; Hebreos 13:8).

Sería ya bastante deplorable todo esto, aunque la locura concluyera aquí. Pero no termina. La mayoría de los maestros de la Fe aseguran que todos los cristianos, como Jesús, son encarnaciones de Dios al momento en que nacen de nuevo. Como lo expone Hagin: "Cada hombre que ha tenido el nuevo

nacimiento es una encarnación y el cristianismo ratifica ser un milagro. El creyente es una encarnación exactamente como lo fue Jesús de Nazaret".²

Uno necesita solamente recordar la unicidad de la encarnación —Dios el Hijo, la Segunda Persona de la Trinidad, condescendió a tomar sobre Sí Mismo la forma de un hombre (Juan 1:14)—, para darse cuenta de la blasfemia de aplicar esta realidad única a cada individuo que experimente el nuevo nacimiento. Aseverar que tal suceso puede ser un fenómeno cotidiano es disminuir la personalidad única del Salvador así como su obra misma. Más aún, hablar de la forma en que hablan los maestros de la Fe, es infligir un serio daño al significado de la palabra "encarnación" y robar al milagro que implica su riquísimo significado.

La palabra "encarnación" es derivada de la palabra del latín, "*incarne*", que significa "en la carne". De acuerdo con la teología cristiana, Cristo, quien es el Logos, la Segunda Persona de la Divinidad, voluntariamente accedió a revelarse en carne humana (Juan 1:18; 14:9,10). Es así que tenemos a Dios, en la persona de Cristo, (quien es por naturaleza espíritu —Juan 4:24), "haciéndose carne" (1:14), y por medio de Su encarnación proveyendo la redención a toda la humanidad (1:29).

El concepto de encarnación tiene sentido solamente si una persona existió previamente, antes de tener cuerpo físico. Y mientras la Biblia declara que Cristo es preexistente (Juan 1:1; 8:58; 17:5), en ningún lugar de la misma podremos jamás encontrar una indicación de que el ser humano sea preexistente. De hecho, la idea de la preexistencia humana es un concepto apropiadamente atribuido a cultos como el mormonismo.³ La realidad es que el cristiano está investido de la presencia del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo (Juan 14:17,23), y esto en ninguna forma implica que la Biblia respalde el concepto de la encarnación para los cristianos.

Tres dificultades

Tres enormes problemas surgen con la enseñanza de la Fe.

Primero, si Jesús fue renacido en el infierno, entonces es verdadera una forma de reencarnación. La insistencia de Hagin en que "el creyente es una encarnación al igual que fue Jesús de Nazaret", puede solamente significar una cosa: cada vez que un ser humano es nacido de nuevo, tenemos a Dios volviendo otra vez y otra vez a la carne, siendo reencarnado de nuevo, incontables veces.

Segundo, esta doctrina de la Fe implicaría que Jesús, quien tenía ya un cuerpo (Lucas 24:39), recibiría cuerpos adicionales cada vez que alguien venga a la fe en Cristo. Este concepto es absurdo.

Y finalmente, coincidir con el movimiento de la Fe significa que terminaríamos teniendo un mundo lleno de dioses. Y la Biblia determinadamente rechaza el politeísmo.

En un claro contraste con la teología de la Fe, la Biblia y el cristianismo ortodoxo enseñan que cada creyente está investido por la presencia de Dios, quien habita en la humanidad, la dirige y la salva. La persona que es nacida de nuevo no pierde su identidad a consecuencias de su regeneración espiritual. En Gálatas 2:20, Pablo habla de Cristo viviendo en él, más, sin embargo, él añade, "lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del hijo de Dios".

Le genuina teología cristiana ha afirmado siempre que la relación con Dios, que ha sido severamente dañada por el pecado, se restaura cuando la persona experimenta la regeneración. Cuando venimos a Cristo comienza el proceso que conocemos como santificación, y por medio del mismo alcanzamos nuestra madurez espiritual por medio de la dirección del Espíritu Santo (Gálatas 5:13-26).

La verdad es que Jesús nunca murió espiritualmente. El no tomó la naturaleza de un demonio o la naturaleza de Satanás. El no fue a los infiernos a sufrir tormentos bajo la autoridad de Satanás y de sus demonios. El no tuvo que nacer de nuevo, y consecuentemente jamás lo hizo. Y, los creyentes

nacidos de nuevo, no son encarnaciones de Dios. Mantener cualesquiera otras ideas diferentes, es "apostatar de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios" (I Timoteo 4:1).

El glorioso mensaje del evangelio cristiano es que la obra redentora de Jesús fue completada en la cruz del Calvario. Todos quienes coloquen su fe en la obra consumada de Cristo recibirán una preciosa bienvenida en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Cristianismo
en
crisis

QUINTA PARTE



Lujos
y *
más

* N. del T.: En el original, *WEALTH AND WANT*

El año fue 1979. Yo acababa de dedicar mi vida a Jesucristo. Aunque regocijado por mi relación con el Señor del universo, me sentía molesto por todos los años perdidos —años de vivir a los antojos de mi propia voluntad. Yo quería desesperadamente recuperar todo el tiempo que había malgastado.

Más que ninguna otra cosa, quería hacer que mi vida contara. Sentía que para compensar todo el tiempo perdido tenía que liberarme a mí mismo de presiones y consideraciones de carácter financiero. Fue así que decidí tomar parte de los recursos económicos que había logrado acumular e invertirlos con el propósito de disponer eventualmente de alguna pequeña fortuna.

El mercado de los valores en plata parecía ser la ruta más rápida para la obtención de una seguridad financiera. Yo había estado observando su rápido ascenso y había estado oyendo acerca de su potencial en las acciones mercantiles. Mi investigación parecía confirmar que la plata se encontraba marcadamente por debajo de su valor, y que era simplemente cuestión de tiempo el que ascendiera a insospechados precios altos. Aún desde un punto de vista bíblico me pareció que la proporción de valor entre el oro y la plata era de 10 a 1.

Mientras yo estaba considerando usar la plata como el vehículo para alcanzar mi seguridad financiera, el mercado empezó a fomentarse. Decidí esperar por un precio estable de tal forma que pudiera entrar en el mercado con un razonable nivel de riesgo.

Mientras tanto, planeé una visita a mis padres, quienes vivían en Holanda. Mi objetivo era planear una estrategia para mi seguridad económica, quería servir a Dios siendo un cristiano en una firme posición de prosperidad. Pero, como yo estaba a punto de descubrir, Dios tenía para mi vida un plan radicalmente diferente.

Después de varios días en Holanda, me dediqué a buscar algo que leer, para pasar el tiempo. Debido a que leer el idioma holandés se había convertido en una difícil tarea para mí, me sentí de lo más feliz encontrándome con un libro en inglés en una mesita arrinconada en la casa. El libro se titulaba *Evangelism Explosion* (Evangelismo Explosivo). Una vez que empecé a leerlo, no pude dejarlo. En el lapso de unas horas me encontré con un nuevo mundo —un mundo de multiplicación espiritual. A medida que leía, empecé a descubrir cómo podía llegar a ser un cristiano preparado y cómo acumular mis tesoros en los Cielos.

Regresé a los Estados Unidos animado ante la posibilidad de la multiplicación espiritual e inmediatamente me inscribí en el programa de extensión evangelística en mi iglesia local. Sin embargo, mi deseo por una seguridad financiera todavía ardía brillantemente dentro de mí.

El precio de la plata por esos días ya había empezado a subir enormemente. Ansioso por "llegar antes de que el tren se fuera", me lancé al mercado de \$47.08 la onza. A menudo miraba hacia atrás y hasta quería patearme a mí mismo por no haber actuado más pronto. A menudo hasta llegaba a calcular cuánto había perdido por no haber actuado en seguida que vi cómo el valor de la plata subía meteóricamente. Agitado hasta lo sumo, esperaba ansiosamente que la plata continuara subiendo. Y así fue. Dentro de unos días logró la marca de los 50 dólares y las predicciones eran que no pasaría

mucho tiempo para que se superaran todas las anteriores marcas y se llegara a los cien, ¡cien dólares por onza!

Confiado, yo esperaba, creyendo firmemente que Dios pronto me concedería ser autosuficiente financieramente. Pero en unos días recibí una llamada que me paralizó el corazón. La voz al otro extremo de la línea decía: "Hank, el desastre". Antes de que yo pudiera responder, él espetó las palabras apabullantes: "El mercado de la plata acaba de irse a la ruina". Se me aconsejó que inmediatamente fuera a tratar de cubrir algo de las pérdidas en mis inversiones o todo lo que había puesto en acciones sería liquidado. Durante los próximos meses esto se convertiría en una escena recurrente. El teléfono sonaba y yo tenía que correr a cubrir nuevas pérdidas, siempre pensando hasta cuando iba a poder correr detrás del conejo antes de que se escondiera en el hoyo. Con el paso de cada semana yo iba perdiendo más y más de lo que me había costado años en acumular. Sin embargo, aconsejado por los

expertos, yo fui orientado para permanecer en la lucha porque, según ellos decían, todo se arreglaría porque lo que estaban haciendo los grandes inversionistas era tratar de "sacar a los novatos fuera del negocio".

Pero al mismo tiempo estaba sucediendo otra cosa. Mientras que yo estaba perdiéndolo todo financieramente, estaba ganando en espiritualidad. Durante mi trabajo evangelístico como parte del entrenamiento en Evangelismo Explosivo, yo estaba en las avenidas o en los portales viendo cómo la gente venía con fe a Cristo. De una parte, estaba perdiendo mi sostén financiero; pero de la otra, yo estaba prosperando espiritualmente a un nivel que jamás soñé que fuera posible.

Finalmente llegué a perder todo aquello por lo que había trabajado tan duro para conseguir seguridad financiera. Pero espiritualmente, yo estaba conquistando una perspectiva eterna. Estaba aprendiendo a buscar primeramente el Reino de Dios y Su justicia (Mateo 6:33). Estaba comenzando a darme cuenta que El tomaría cuidado de mis necesidades diarias. Como Agur en Proverbios 30, yo estaba aprendiendo a orar,

"no me des pobreza ni riquezas; manténme del pan necesario; no sea que me sacie, y te niegue, y diga: ¿Quién es Jehová? O que siendo pobre, hurte y blasfeme el nombre de mi Dios".

Aunque las Escrituras ni condenan ni recomiendan las riquezas, la meta espiritual es crecer tan profundamente en una relación con Cristo que, como dice el viejo himno: "las cosas de la tierra se vean extrañamente pálidas a la luz de Su gloria y gracia". La finalidad es desarrollar una perspectiva eterna en lugar de una temporal —ojos que puedan ver más allá del tiempo y del espacio, que puedan mirar a la eternidad.

Hoy solamente puedo ser capaz de sonreír irónicamente cuando pienso en el pasado y leo las palabras del apóstol Pablo al joven Timoteo: "Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundan a los hombres en destrucción y perdición" (I Timoteo 6:9).

En los siguientes cuatro capítulos, vamos a ver los devastadores resultados que se derivan de ignorar desafiantemente las urgentes advertencias del apóstol Pablo.

Cristianismo
en
crisis

17

Conformidad cultural

Como si no fuera suficiente redefinir la fe como una fuerza, deificar al hombre como un dios, y atacar la expiación de Cristo en la cruz, el movimiento de la Fe, además, ha convertido el evangelio de la gracia en un evangelio de avaricia.

Jesús advirtió: "Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee" (Lucas 12:15). Y continuó el Señor diciendo a Sus discípulos la parábola del rico necio, quien estaba acumulando posesiones para la seguridad de su futuro (versículos 16-21). Jesús no condenó la tenencia de posesiones, pero sí señaló la necedad de una perspectiva temporal en lugar de una perspectiva eterna. Sin acuñar expresiones novedosas, Jesús citó a Su Padre, diciendo al hombre rico: "Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma" (v. 20). La orden del Maestro fue siempre la misma: "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas" (Mateo 6:33).

¡Qué diferente es el mensaje de los maestros de la Fe! Esta gente inexorablemente pregona la idea de que la prosperidad es el derecho divino de cada creyente. Esta nueva marca de "cristianismo" no es más que una bautizada forma de avaricia vestida con una capa sutil de "religiosidad". Es una lastimosa conformidad con las tendencias culturales de nuestros días. Como astutamente lo hizo notar Quentin Schultze, autor de *Televangelism and American Culture*:

"Los televangelistas ofrecen sus propias expresiones personalizadas sobre un evangelio que parece una adaptación de, y dirigida a, la cultura norteamericana. Para expresarlo más crudamente, la fe de algunos evangelistas es más americana que cristiana, más popular que histórica, más personal que colectiva, y más empírica que bíblica. Como resultado, la fe que ellos predicán es altamente opulenta, egoísta e individualista... Estos tres aspectos de la fe del televangelismo reflejan el "Sueño Americano", en el que un automotivado individuo supuestamente puede alcanzar grandes riquezas. También reflejan ellos el impacto del modernismo en la iglesia..."¹

Los cristianos que son prósperos de acuerdo con las normas de la sociedad son considerados también ricos espiritualmente, en tanto que a los pobres se les percibe como indigentes espirituales. Un maestro de la Fe aún llegó a decir: "No tan solo la preocupación es un pecado, sino que ser pobre es también un pecado, porque la promesa de Dios es la prosperidad".²

Los mercaderes de esta cantaleta se apuntalan en los dólares enviados por los oyentes que esperan lograr fáciles riquezas. Cuando se falla en la consecución de la riqueza, estos seguidores se desvían decepcionados del camino que ellos pensaban era el cristianismo y van en búsqueda de un nuevo gurú* en el reino de los cultos. Como muy sabiamente lo expuso el apóstol Pablo: "En los postreros días vendrán tiempos peligrosos... hombres amadores de sí mismos, avaros,

vanagloriosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella" (II Timoteo 3:1-5).

Transformados por la cultura

Numerosos cristianos están siendo transformados por nuestra cultura más que por Cristo. Buscar el reino de Dios y Su justicia ha sido pervertido en la búsqueda de nuestro propio reino y todo lo demás sobre lo que podamos poner nuestras manos.

En ningún otro lugar se hace más evidente el conformismo cultural de los predicadores de la prosperidad que cuando se trata del tema de la encarnación de Cristo. En literatura y en casetes, en la radio y en la televisión, muchos maestros de la Fe presentan a un Jesús que se parece extraordinariamente a ellos, vestido con ropa de diseñadores exclusivos, viviendo en una lujosa mansión, con una base organizada de donantes y con tanta cantidad de dinero que hasta necesita un tesorero.³

John Avanzini le dice a su numeroso auditorio televisivo que si Jesús hubiera sido pobre, también él quisiera ser pobre. Si Jesús hubiera dormido debajo de un puente, también él quisiera dormir debajo de un puente. Pero si Jesús fue rico, entonces está bien claro que Avanzini tiene también que ser rico. Avanzini razona que si los seguidores de Cristo en Sus días eran ricos, ¿por qué nosotros no podemos ser también ricos en nuestros días?⁴

Los predicadores de la prosperidad están también dedicados a presentar a un Jesús que usa relojes "Rolex", y hacen lo que sea necesario hacer para que este mito prenda en la mente de sus feligreses. Oral Roberts, por ejemplo, escribió un libro titulado *How I Learned Jesus Was Not Poor* ("Cómo yo supe que Jesús no era pobre"). Frederick Price dice que él está tratando de "quitar de ustedes la enfermiza tendencia a

* N.T.: "gurú", un maestro o consejero espiritual del hinduismo.

pensar que Jesús y sus discípulos eran pobres... La Biblia dice que El nos ha dejado ejemplos para que nosotros anduviéramos en sus pasos. Esta es la razón por la que yo manejo un "Rolls Royce". Yo estoy siguiendo los pasos de Jesús".⁵

Jesús con un "Rolex"

Avanzini siempre ataca a los apologistas y teólogos que enseñan que Jesús fue pobre. Con evidente disgusto él resopla: "Yo no sé de donde salen estas estúpidas tradiciones, pero una de las más estúpidas de todas es decir que Jesús y sus discípulos fueron pobres. No existe una Biblia en la que se pueda basar eso".⁶

Durante una presentación en TBN, Avanzini acusa a los teólogos de tomar Lucas 9:57,58 y (cf. Mateo 8:18-20) fuera de contexto con tal de probar que Jesús fue pobre. Entonces presenta lo que él entiende que tiene que ser el verdadero significado de esos pasajes —un significado que parece haberse escapado a la iglesia cristiana por más de 2.000 años.

La versión del relato bíblico que hace Avanzini, presenta a Jesús en Su camino a Samaria donde iba a conducir un "seminario". Pero, caramba, Su "equipo de avanzada" no se había ocupado apropiadamente de hacer los arreglos necesarios, y el "Seminario de Jesús" tuvo que cancelarse. En su réplica a un hombre que quería seguirle, Jesús, en efecto, lo que dijo fue: "Las zorras tienen cuevas en *Samaria*, las aves del cielo tienen nidos en *Samaria*, pero yo no tengo un solo lugar en el que pueda quedarme esta noche en *Samaria*". Como lo expone Avanzini, "En esos días no había un *Holiday Inn* en cada esquina, así que Jesús se vio obligado a regresar a Su acogedora casa de Jerusalén".⁷

Más que espigar en las riquezas de la Palabra de Dios, lo que hace Avanzini es utilizar este texto para enriquecer su propio ministerio.

Este es un ejemplo clásico de los televangelistas del siglo veinte, imponiendo su actual estilo de vida a un pasaje bíblico del primer siglo que se refiere al ministerio de Jesucristo.⁸ No solamente Avanzini se encuentra a sí mismo en contradicción

con todos los respetables eruditos bíblicos en la interpretación de este pasaje, sino también, lo que es mucho más significativo, sus enseñanzas se oponen a la totalidad de la Escritura revelada.

El hecho es que si Avanzini estuviera en lo cierto, y todos los demás estuviéramos equivocados, ¡terminaríamos encontrándonos con un Jesús esquizofrénico! Tendríamos a un Jesús enseñando a los discípulos que no trabajaran por las cosas que perecen (Juan 6:27), mientras El mismo se dedicaba exactamente a hacer lo contrario.

Discípulos con plata

No solamente maestros de la Fe tales como Crouch, Price, Roberts, Avanzini y otros mantienen que Jesús era rico, sino que también aseveran ellos que Sus discípulos vivían lujosamente. Avanzini, por ejemplo, arguye que el apóstol Pablo era tan rico que hasta tenía los recursos financieros necesarios para neutralizar el sistema judicial de su época.⁹

Pero, ¿cómo puede alguien leer I Corintios 4:9-13 y contender que el apóstol Pablo y sus acompañantes tenían el dinero necesario para poder interferir con el sistema de justicia? No se podía establecer con mayor claridad la situación de ellos, que con las palabras que se utilizan en las Escrituras: "hasta esta hora padecemos hambre, tenemos sed, estamos desnudos, somos abofeteados, y no tenemos morada fija" (v. 11).

Además, ¿podría ser Pablo otra cosa que un hipócrita si él mismo, estuviera viviendo en la riqueza, cuando le escribió a Timoteo, diciéndole: "Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición" (I Timoteo 6:9).

Finalmente, ¿qué acerca del discurso de despedida del apóstol Pablo a los ancianos de Efeso que aparece reseñado en Hechos 20? Pablo expone en sus palabras que el Espíritu Santo personalmente le da testimonio de que tiene que enfrentarse a prisiones y tribulaciones (v. 23). Pablo expuso esta realidad en su perspectiva cuando dijo que: "De ninguna cosa

hago caso ni estimo preciosa mi vida para mí mismo" (v. 24). En Filipenses 3:7-9, Pablo de nuevo ratifica el mismo firme pensamiento: "Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo y ser hallado en él".

Jesús: una finalidad en Sí mismo

Después de la resurrección, los discípulos de Jesús nunca consideraron a su Señor como un medio para sus fines. Para ellos, Cristo mismo fue el Fin. Los seguidores de Cristo habían asimilado verdaderamente el mensaje que su Señor les predicó, tanto con su vida como con sus labios. Ellos correctamente sabían que sus tesoros eran de otro reino y que aquí no eran sino embajadores, emisarios y peregrinos. Los discípulos bien sabían que éste no era el lugar de su morada final. Ellos habían reconocido que su destino estaba en la eternidad.

Cristo no vino al mundo para que en Su nombre pudiéramos tener prosperidad financiera; El vino para que concentráramos nuestra atención en la prosperidad eterna. Aún hoy las palabras del Maestro prevalecen con refulgente autoridad: "no os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan" (Mateo 6:19,20).

¿Qué maravilloso hubiera sido observar al Señor irguiéndose en las riberas de Galilea, demandando apasionadamente a Sus seguidores que no se esforzaran por las cosas que perecen, sino por las que son eternas! (Juan 6:27).

¿Cuánto más de las Escrituras nosotros necesitaríamos para hacer evidente la bancarrota de las enseñanzas del movimiento de la Fe sobre la prosperidad? ¿Debiéramos recordarnos a nosotros mismos la historia de Jesús sobre Lázaro y el hombre rico que se narra en Lucas 16:19-31? El hombre rico, que vivía su vida terrenal en grandes lujos, no pudo ni

siquiera ser reconocido en la eternidad por su nombre. Pero Lázaro, que vivió en pobreza, recibió acogida en el reino eterno (v. 25).

¿O debiéramos tal vez volver a leer las palabras de Santiago, el mismo hermano de Jesús, quien valientemente increpaba a los ricos diciendo: "Vamos ahora, ricos. Llorad y aullad por las miserias que os vendrán. vuestras riquezas están podridas, y vuestras ropas están comidas de polilla" (Santiago 5:1,2). La Biblia está llena de ejemplos que denuncian la pobreza de las enseñanzas del movimiento de la Fe en relación con las riquezas y la ambición. Los maestros de la Fe en nuestros días no han conformado sus enseñanzas a las veneradas Escrituras. En su lugar, son ellos los que se han conformado a sí mismos a la sociedad norteamericana de hoy.

La cultura norteamericana está obsesionada por la idea de "subir rápidamente" y por el más craso materialismo, lo que precisamente aplaude el movimiento de la Fe. Todo se basa en la idea de que los "muchachos de Dios" pueden adquirir riqueza sin trabajo y dólares sin disciplina. La palabra de pase no es "autosacrificio", sino "autoengrandecimiento". Tristemente, una porción significativa dentro del cristianismo contemporáneo, ha comprado el mensaje de que nosotros estamos en este mundo solo por una vez y no por mucho rato, y que por tanto lo mejor que hacemos es darnos todos los gustos mientras andamos por acá.¹⁰ Ya no cantamos: "Todo a Ti me rindo". Más bien, decimos: "Yo puedo hablar lo que yo quiera que exista a través de la fórmula de mi fe".

Nosotros apetecemos historias acerca de "cómo hacernos ricos de-pronto" y frecuentemente nos dejamos seducir por falsos esquemas de "hazte rico rápido". T. L. Osborn, por ejemplo, promete a la gente, que aprendiéndose "siete simples secretos en sesenta segundos al día" usted puede "obtener lo mejor de la vida en tan solo siete días".¹¹ Como una prueba él cita, entre otras historias, el cuento de un hombre que fue obligado a dejar su país y que se encontraba encarando una tremenda dificultad económica. Pero gracias a la

"fórmula de fe rápida" de Osborn, este hombre fue capaz de comprarse un "Rolls Royce", y una casa nueva. Muy sencillo de predecir, este hombre ahora se dedica a animar a otros a "plantar \$20.00 o \$50.00" en el ministerio de Osborn para que "comprueben por ellos mismos como Dios con ese dinero hace MILAGROS".¹²

En un claro contraste, las Escrituras nos ordenan a que no nos conformemos a este mundo, sino que nos transformemos por medio de la renovación de nuestro entendimiento. Solamente así seremos capaces de probar cuál es la "voluntad de Dios, agradable y perfecta" (Romanos 12:2).

¿Es la pobreza igual a la piedad?

Dicho todo lo anterior, déjenme aclararles que yo *no* asocio la pobreza con la piedad, aunque (los pobres *tienen* un lugar muy especial en el corazón de Dios, vea Lucas 6:20). El asunto no está en lo que usted tiene, sino en lo que usted hace con lo que tiene. Nuestro tiempo, talentos y tesoros deben ser usados para la gloria de Dios, más que para nuestra propia ganancia. Yo estoy persuadido de que la Biblia enseña cierta forma de "capitalismo cristiano" —en otras palabras, la responsabilidad asociada a la riqueza. En el cristianismo no se promueve la posesión del dinero por el gusto de tenerlo, sino que nos entusiasma para que usemos el dinero por el gusto de servir las demandas del Reino.

Aunque algunos maestros de la Fe aseveran que ellos tienen el mismo concepto en mente, la evidencia demuestra todo lo contrario. No solamente los maestros de la Fe inducen a sus seguidores a dar apelando a su avaricia, sino que ellos mismos se benefician por medio de esta práctica. Como fanfarronea Price: "Si la mafia se mueve en un "Lincoln Continental", ¿por qué no "el muchacho preferido del Rey"?¹³ En otra ocasión él hace el siguiente comentario:

"Usted puede hablar de mí todo lo que usted quiera mientras yo manejo mi "Rolls Royce" el cual está completamente pagado y con el recibo que así lo acredita.

Diga lo que le dé la gana. Bocón, lo que le dé la gana. No me molesta en lo más mínimo. A mí no me importa. Es mucho más fácil ser perseguido cuando yo estoy manejando mi carro de lujo con el recibo de "pagado" que cuando estoy montando en un carro y le debo hasta mi alma a la compañía de financiamiento".¹⁴

No puede negarse que los que tienen la prosperidad como la cosa primera, enseñan un estilo de vida de autoindulgencia y egoísmo, opuesto a un estilo de vida de autonegación y altruismo. Personas que en el pasado fueron líderes del movimiento de la Fe saben esto de primera mano. La ex esposa del televangelista Richard Roberts lo ha resumido categóricamente cuando escribió:

"Yo conozco a una gran cantidad de personas que fueron bendecidas y honestamente ministradas por lo que nosotros cantábamos en la TV, y por lo que decíamos —pero el cuadro general, y lo lamento—, parecía ser que siempre estábamos diciendo: 'Ustedes deben ser como nosotros', en lugar de: 'Si ustedes hacen lo que Jesús dicen, van a ser como Jesús es', porque seguirnos a nosotros fue como identificar la fe con el éxito, el 'glamour' y con la teología de que todo tiene que salir bien y limpio, y bien ajustadito. Identificarse con Jesús, sin embargo, lo que significa es identificarse con la Cruz".¹⁵

La diferencia entre servirse a sí mismo y servir al Señor, es la diferencia que hay entre conformidad con la cultura y conformidad con Cristo. Jesús lo dijo mucho mejor cuando expresó: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame" (Lucas 9:23; Mateo 16:24; Marcos 8:34).

Una cruz no se maneja con tanta comodidad como un "Rolls", pero a la larga, nos lleva mucho más lejos.

Cristianismo
en
crisis

18

*Engaños y
encubrimientos*

*E*ngaños y encubrimientos bajo el disfraz del cristianismo no son cosas que pudiéramos llamar nuevas. Tampoco a los charlatanes.

Durante un período de oscurantismo espiritual en la Edad Media, un tosco y carnal monje llamado Johann Tetzel engañaba a la gente común de su tiempo vendiéndole indulgencias (absoluciones especiales de castigo por el pecado ofrecidas por ciertos clérigos católicos). Tetzel tomó el complejo Credo Católico sobre el purgatorio y lo redujo a una pegajosa rima:

"Tan pronto como la moneda en el cofre suena
el alma sale del purgatorio sin pena".

Su trama fue simple. De acuerdo con Tetzel, la gente podía comprar un perdón de Dios que les sacara de un lugar llamado purgatorio. Increíblemente, miles sucumbieron ante sus artimañas. De hecho, las masas —desde los monjes hasta

los magistrados—, reverenciaban a Tetzl como a un mensajero del cielo. Aprovechándose de la inseguridad espiritual y de la ignorancia bíblica de todos, él los despojaba para que financiaran proyectos papales y para sufragar su propio extravagante estilo de vida.

Aunque los métodos de Tetzl para mercantilizar el evangelio eran indignantes, ninguno parecía estar listo para increparle. Su popularidad, respaldada por el poder de Roma, parecía ser un enemigo al que nadie quería enfrentarse. Y así fue, hasta que un monje llamado Martín Lutero apareció en el escenario. Lutero no podía mantenerse callado por más tiempo ante el engaño. Como Philip Schaff tan apropiadamente lo señala: "Como predicador, pastor y profesor, él (Lutero), creyó que su deber era el de protestar... Mantenerse callado sería una traición a su teología y a su conciencia".¹ Por lo tanto, en 1517, Lutero clavó sus famosas "Noventa y cinco tesis" a las puertas de la capilla de Wittenberg.

En el lenguaje más claro, las "Noventa y cinco tesis" eran una protesta contra el saqueo a los pobres auspiciado por el Papa. En las Tesis 27 y 28, Lutero clasificó la noción de que un alma podría volar fuera del purgatorio por medio del dinero que caía en los cofres de la iglesia, como una perversa expresión de "avaricia y deshonestas ganancias".²

En las Tesis 45 y 66, Lutero expresó violentos sentimientos por el hecho de que alguien pudiera haber tratado de comprar el perdón de Dios con dinero. El llamó a los "tesoros de las indulgencias" redes con las cuales los predicadores del perdón pescaban "las riquezas de los hombres".³ En las Tesis 50 y 51, Lutero denunció que la razón real por la cual Roma estaba vendiendo las indulgencias no era el bienestar espiritual de los santos, sino el bienestar económico del Papa y de su proyecto preferido, la construcción de la Basílica de San Pedro. El escribió con gran vehemencia que era preferible que la madre Iglesia en Roma "ardiera hasta las cenizas antes que tuviera que depender para su desarrollo del pellejo, la carne y los huesos" de las ovejas del Papa.⁴ Finalmente, en la Tesis 86, Lutero puso las cosas en una correcta perspectiva

cuando preguntó por qué un Papa tan rico, "cuyas riquezas son en el día de hoy más grandes que todas las riquezas de todos los ricos", no construía la Basílica con su propio dinero, en lugar de extraerlo de los escasísimos recursos de los pobres.⁵

La reacción de Roma fue severa y rápida. A Lutero lo señalaron como un "hijo del diablo" y como "un borracho alemán ... que cuando estuviera sobrio... cambiaría su mente".⁶ Pero Lutero no cambió su mente. Bajo la proscripción del Imperio y con una bula de excomuniación, Lutero desplegó su tremendo coraje, sus extraordinarias habilidades de comunicación y las riquezas de sus convicciones. Cuando se le quiso exigir que se retractara, él respondió con sus hoy universalmente famosas palabras: "Mi conciencia es cautiva de la Palabra de Dios... Aquí yo estoy firme. No puedo hacer otra cosa. Ayúdeme Dios".⁷

¡Y por cierto que Dios lo ayudó! Lutero, con su gran coraje, estableció una poderosa Reforma que puso al descubierto los engaños y los encubridores de su tiempo.

Hoy también nos hace falta una nueva Reforma. El saqueo de los pobres, santificado por bulas papales en el pasado, es sorprendentemente parecido a la nueva generación de "papas de la prosperidad" de hoy. Tetzl estafó a los pobres de su época prometiéndoles libertad del purgatorio. Los falsos maestros de hoy están esquilmando a sus seguidores prometiéndoles libertad de la pobreza y una vida abundante en prosperidad.

Tienes una necesidad, planta una semilla

En un libro titulado "Ashes to Gold", Patti Roberts compara la táctica de "la semilla de fe" de su ex suegro Oral Roberts con la práctica de Johann Tetzl de vender indulgencias. Ella confiesa que ha tenido "tiempos muy difíciles tratando de distinguir entre la venta de indulgencias y el concepto de la semilla de fe llevado a los extremos a que han sido llevado".⁸

Una distinción que Patti señaló fue que Oral era más sutil que Tetzal. Más que estar ofreciendo salvación a cambio de dinero, Oral apelaba a instintos tales como el miedo y la avaricia. Y él no está solo.

Las tácticas de Oral se han convertido en cosa normal entre muchos de los maestros de la Fe. Aunque ellos no les prometen a sus simpatizantes el paraíso celestial, les prometen la prosperidad terrenal. Como Tetzal, muchos de ellos se han convertido en maestros en eso de inventar versitos pegajosos que hacen que sus ideas se entiendan más y se recuerden mejor. Una tonada sobre la semilla de fe es algo así como esto:

Si tienes una necesidad
una semilla tienes que plantar.

¿Qué es exactamente una semilla de fe? De acuerdo con Oral Roberts, "La semilla de la dádiva es la semilla de fe. Y la semilla tiene que ser plantada ANTES de que podamos hablarle a nuestra montaña de necesidades para que sea removida".⁹ Simplemente expresado, "planta una semilla" es sinónimo de "envíame el dinero". El truco de la semilla de fe es poco más que un evangelio de avaricia basado en dar para que te den.

Oral Roberts ha usado tanto la televisión como el correo para levantar millones de dólares. Su método ha sido descrito como "la más baja forma de recurso emocional".¹⁰ En sus numerosas comunicaciones por correo, Roberts apela tanto a la simpatía de sus seguidores como a la avaricia de los mismos.

El 4 de enero de 1987, Roberts lanzó lo que hasta ahora ha sido su más notoria campaña. Roberts dijo a sus seguidores que si él no obtenía un total de 8 millones de dólares antes del mes de marzo, Dios iba a tomar su vida.¹¹ En un seguimiento de cartas enviadas directamente por correos, Roberts anunció que la fecha tope para levantar los restantes 1.5 millones de dólares era el 31 de marzo. Como una manera de llamar la atención a sus posibles donantes, una frase, impresa en

manuscrito, aparecía en la parte superior de la comunicación. Decía: ¡Solamente nos quedan 30 días!¹²

Comparándose a sí mismo con el apóstol Pablo, Roberts le rogó a su gente que no permitiera que Satanás lo derrotara. "Dios —decía él—, me ha dicho claramente que me necesita aquí en la tierra. Y he aquí por qué —porque entre todos los ministerios, éste es el único que tiene Dios en todo el mundo que posee una escuela de medicina".¹³

Y entonces viene la inevitable solución: Enviando una "semilla" de 50 dólares, la vida de Oral Roberts podrá preservarse, se salvará la escuela, se saboteará a Satanás y quedará una buena cantidad de dinero para ser usado en obras de provecho.¹⁴

Poco tiempo después, Richard, el hijo de Oral, tomó pluma en mano para advertir a todos acerca de la sentencia sin cumplir que pendía sobre la cabeza de su padre. Sin "los adicionales 4.500.000 —explica Richards—, Dios no extenderá la vida de mi padre". Entonces él apela: "Socios, no podemos dejar que este hombre de Dios muera. No hay razón por la que dejarle morir. Y no se trata de una infundada amenaza —añade—, cuando él (Oral) dice que Dios le ha hablado, él no está haciendo alarde". Y por si acaso alguien duda o sospecha de sus motivos, Richard ofrece sus argumentos: "Yo me siento totalmente llamado por Dios para hacer esto... Les estoy escribiendo como un siervo ungido de Dios —estoy haciendo lo que Dios me ha llamado que haga".¹⁵

Después de varias páginas, Richard finalmente arriba a la solución de la "semilla de fe". "Toma esta tarjeta de cumpleaños, coloca dentro de ella un cheque de donación, que es tu 'semilla de fe' y entonces ENVIANOSLO HOY CON TODA PRISA".¹⁶

Ya al final de la carta, Richard Roberts ha hecho todo lo virtualmente posible por hacerles ver a sus destinatarios que les está ofreciendo un negocio que no pueden darse el lujo de ignorar. "Envíen —dice él—, su donación en la semilla de fe, y yo me sentiré orgulloso de ustedes, Oral orará por cada uno y Dios les devolverá todo en prosperidad".

Parece demasiado para despertar simpatías; pero se trata solamente del comienzo. Su padre no es reticente a usar el miedo para amenazas a sus seguidores.

En cierta ocasión, Roberts escribió a sus simpatizadores que para ellos, él tenía buenas y malas noticias. Las malas noticias eran que Dios le revelo supernaturalmente que el año 1985 iba a ser un año terrible para los seguidores de Roberts. "Satanás va a traer malas cosas en contra de ustedes —anunció—, preocupaciones, miedos... la depresión será una seria amenaza en contra de la salud. Y aún peor, yo veo a Satanás cercándoles en medio de tantos problemas que todos ustedes van a sufrir de una terrible sensación de *desesperanza*".¹⁷

Las buenas nuevas, sin embargo, eran que ya Roberts había hablado con Dios acerca del "año malo de Satanás en contra de mis seguidores". "Supernaturalmente el don de la profecía recayó sobre mí —él escribe—, y treinta y tres predicciones me fueron dadas en relación con ustedes".¹⁸ "Estas predicciones —prometió Roberts—, les ayudarán a ustedes a evitar TERRIBLES NUEVAS ENFERMEDADES y a tomar ventaja de las devoluciones centuplicadas... recibiendo MILAGROS DE PROSPERIDAD".¹⁹

Después de advertir con solemnidad, "SI USTED SE DESCUIDA EN PRESTAR ATENCION... entonces Satanás tomará la ventaja y le golpeará con cosas malas hasta que usted llegue a desear que 1985 nunca hubiera llegado".²⁰ Roberts concluye su carta con una agresiva oferta de venta. Enviar una ofrenda en forma de semilla de fe, no tan solo le permitirá "DETENER A SATANAS EN EL ODIOS CON QUE QUIERE APLASTARLO, sino que también le proporcionará la ayuda de una devolución centuplicada".²¹

"MILAGROS DE PROSPERIDAD... están en la punta de los dedos del alcance de su fe", afirma Roberts.²² Desde luego, el secreto está en que usted use las puntas de los dedos para sacar dinero de su cartera. Apelando a la avaricia, Roberts explota las promesas de grandes utilidades financieras para aquellos que les envíen sus recursos.

Incidentalmente, no se le ocurra jamás pensar en que va a enviarle dinero a Roberts, y decida después no enviarlo. Si usted hace eso, salvar la vida de Roberts no va a ser su problema principal. Considere estas inquietantes palabras que Roberts pronunció durante una reciente conferencia:

"Quizás alguien que este mirando a este ministerio del aire, haya prometido una fuerte suma (de dinero) a Dios. Tal vez hasta usted actúe como si la hubiera dado, pero en efecto no la pagó. Usted está tan cerca de mentirle al Espíritu Santo, *que dentro de unos días habrá de morir*, a menos que pague el precio que con Dios haya establecido. Espero que todo el mundo esté captando el mensaje. Tenga cuidado el que esté a punto de mentirle al Espíritu Santo. No le mienta al Espíritu Santo. *El profeta ha hablado*".²³

Aunque Roberts pueda tratar de espiritualizar sus tácticas de la semilla de la fe adornándola con citas de las Escrituras, su teología permanece llamativamente similar a la de uno de los más conocidos cultos metafísicos de la prosperidad —la Escuela Unitaria de Cristianismo. De hecho, los razonamientos que Roberts emplea reflejan directamente los razonamientos del fundador de "Unity", Charles Fillmore.²⁴

A pesar de que Roberts reclama que su teología de la semilla de la fe le provino directamente de Jesús, al menos uno de los devocionales de su "*Guide to Seed-Faith Living*" ha sido tomado de "*Unity School of Christianity*".²⁵ El material puede ser cultista; pero por lo menos Roberts ha tenido la decencia de dar crédito donde el crédito era merecido.

La comparsa de los multiplicadores

Hace años, Oral Roberts prometió prosperidad a quienes "plantaran una semilla". Hoy una nueva especie de maestros de la prosperidad auspician aun más grandes promesas de recompensa financiera —la llamada "devolución centuplicada".

En un libro titulado "*God's Will is Prosperity*", Gloria Copeland lanza la idea de la "centuplicación" a sus adherentes.

Ampliando la promesa de Jesús de proveer una devolución "centuplicada" a aquellos que dejándolo todo se dedican al reino, Gloria escribe: "Da \$10 y recibirá \$1000; da \$1000 y recibirá \$100.000. Yo sé que usted puede multiplicar; pero yo quería que viera en blanco y negro cuán grande puede ser una devolución centuplicada".²⁶ Y con tal de que usted no pierda el punto, Gloria lo explica con más detalles:

"Dé una casa y recibirá cien casas, o una casa que valga cien veces la que dio. Dé un avión y recibirá cien veces el valor del avión. Dé un carro y la devolución será todos los carros que va a usar durante su vida. En resumen, que Marcos 10:30 es un tremendo negocio".²⁷

Gloria, desde luego, no es la única maestra de la Fe en formar parte de la comparsa de los "centumultiplicadores". John Avanzini ha sido usado por maestros de la Fe, desde Crouch a Cerullo, para levantar fondos por medio de la táctica de la "centuplicación". De hecho, fue cuando la convención de Morris Cerullo en Abba, Nigeria, que Avanzini se apareció con su ahora famosa estrategia de la "centuplicación".²⁸

Todo comenzó cuando David, el hijo de Cerullo, se unió a la iglesia de Avanzini en el sur de California. Avanzini le dijo a David que Dios "puso en mi corazón que las riquezas de los impíos estaban reservadas para los justos". Avanzini entonces comenzó a rogarle: "Por favor, yo quiero ir con tu papá [Morris] y quiero hablarles a las naciones del mundo".²⁹

A su tiempo, Avanzini ganó cierta alianza de parte de Cerullo; pero sus esperanzas de una relación estable se desvanecieron cuando Cerullo le rechazó aduciendo que carecía de "un ministerio incapaz de abrirse paso". Como Avanzini descubrió más tarde, "un ministerio que se abre paso" es uno que se caracteriza por "signos y maravillas... para probar que Dios está a cargo...".³⁰ Después de esperar pacientemente por unos dos años, Avanzini, finalmente, tuvo la oportunidad con la que había soñado.

Cerullo citó a Avanzini para que se encontraran en un hotel en Abba, Nigeria. Allí, en una de las habitaciones,

supuestamente Dios se le apareció a Avanzini y le dijo: "Voy a darte signos y maravillas que exalten tu ministerio". Después de darle a Avanzini un detallado discurso acerca de las técnicas para levantar fondos, Dios le instruyó para que tomara una ofrenda en favor de Cerullo. Alegadamente esto fue lo que Dios le dijo: "Yo quiero que tú pongas las manos sobre esa ofrenda, y Yo quiero que tú prometas un aumento de cien veces sobre esa misma ofrenda —y le anuncies a los que han dado su dinero, que el mismo les será repuesto multiplicado por cien".³¹

Y por supuesto, al día siguiente Avanzini tuvo la oportunidad de poner a prueba la nueva técnica para recabar fondos. Después de decirles a los líderes nigerianos que se reunían con Cerullo, que ellos recibirían cien veces la cantidad que dieran como donaciones, Avanzini pidió que se pasara entre los presentes un recipiente para recoger una ofrenda. Antes de que los recipientes hubieran llegado al final de la primera fila, ya estaban rebosantes de dinero. Fundas de almohada tuvieron que habilitarse para poder continuar recogiendo el resto de las ofrendas. Pero esto era el principio: faltaba mucho más.

Las multitudes parecían enloquecer. De hecho, como lo describía Avanzini: "Nos lanzaban dinero hasta de los balcones". Finalmente el furor por dar se hizo tan incontenible, que el mismo Cerullo se puso de pie y comenzó a gritar: "¡Ya no den más! ¡Paren ya de dar!".

Eventualmente, el orden fue restaurado, y de nuevo, Avanzini intentó orar por las ofrendas. Pero "cuando yo me disponía a orar —relata Avanzini—, sentí sobre mi cuerpo cosas que me golpeaban y pude darme cuenta de que era dinero, dinero que la gente lanzaba a la plataforma. Logré finalmente poner las manos sobre aquella ofrenda y hablé de la devolución de la misma en cien tantos".³²

De acuerdo con Avanzini, cuando Jan Crouch oyó acerca de este incidente de la centuplicación, le pidió por más de una docena de veces que él fuera a TBN para que ofreciera mensajes acerca del mismo. Alegadamente Avanzini contestó:

"Cualquier otra cosa, pero Dios no me permite hacer eso".³³ En estos días, sin embargo, cada vez que en TBN se celebra una campaña de promoción de fondos, John aparentemente recibe permiso especial de Dios para conducir su rutina de la centuplicación.

Al igual que sucedió en Nigeria, los crédulos cristianos norteamericanos están hoy entregándoles sus dineros a los maestros de la Fe, en la esperanza de que Dios les mandará de regreso cien veces lo que hayan dado. Tristemente, no son muchos los que se dan cuenta de que "el árbol no tiene frutos".

Si el mensaje de la centuplicación fuera de veras cierto, los maestros de la Fe no tendrían necesidad de estar repitiendo sus solicitudes de dinero. Lógicamente, lo que debieran estar haciendo es dar lo que tienen lo más rápido posible para que pudieran recibir cien veces más. Desaparecería toda la pobreza y cada creyente podría vivir en una mansión. La "riqueza de los impíos" pudiera, en efecto, pasar a las manos de los "hijos del Rey". No obstante, lo que está sucediendo es otra cosa. No resulta extraño escuchar súplicas como éstas, de Paul Crouch:

"Si usted está arruinado, si no se siente cómodo, si no tiene ocupación, o está fuera sin trabajo, déjeme decirle algo. No solamente vamos nosotros a bendecir al mundo y a predicar a Cristo a multitudes alrededor del mundo, sino que usted también puede ser salvo, puede alcanzar su salvación, si planta su semilla en esta fértil tierra que se llama TBN".³⁴

La tonada del "Punto de Contacto"

Oral Roberts en cierta ocasión se refirió al "punto de contacto" como al "gran descubrimiento" que jamás hubiera hecho.³⁵ ¡Y bien que le salió! Junto a su estrategia de la semilla de fe, Roberts ha usado la estrategia del "punto de contacto" con más éxito en la recaudación de fondos que lo

que hubiera podido soñar, un tipo como Tetzal. Otros, claro, han estado siguiendo su ejemplo.

Robert Tilton, quien describe el "punto de contacto" como un eslabón de fe que le une con sus seguidores, ha construido un imperio financiero basado en esta táctica. En envíos por correo, uno tras otro, él reclama que el Espíritu Santo le guía en la conducción de este método. En una carta enviada a sus simpatizadores, Tilton dice que Dios le instruyó para que les enviara un retazo de tela verde para orar, como el "punto de contacto". El entonces comparte estas instrucciones:

- toma el retazo de tela, agárralo con tu mano derecha y ora para que fluya el "PODER para crear riqueza".
- completa la forma *Power to Create Wealth* ("Poder para crear riqueza").
- envía la mayor cantidad de dinero que puedas, "siembra lo mejor de tus semillas".³⁷

Tilton incita a sus lectores a "enviar de su propia necesidad". A mayor sacrificio, mayor será la bendición. Tilton engatuzo a la gente a dar lo más rápidamente posible. "Por favor, responda urgentemente, mientras el aceite de la unción está caliente y fluye".³⁸

Cuando usted devuelve su pedacito de tela verde con su donación de dinero, Tilton promete que va a orar específicamente por usted y que va a derramar el poder de su fe sobre usted. La idea es que cuando usted devuelve su retazo con el dinero correspondiente, este "apóstol ungido" añadirá su fe a la suya, y usted experimentará increíbles resultados. La estrategia de Tilton es clara y simple:

"¡ENVIEME SU RETAZO DE TELA VERDE PARA ORAR, COMO MI PUNTO DE CONTACTO CON USTED... CUANDO YO TOQUE SU TELA ... SERA COMO SI LO ESTUVIERA TOCANDO A USTED MISMO!... Cuando yo toque esta tela, será como si

tomara MI mano para tocarme a mí mismo. Yo quiero que la unción que Dios ha puesto en mi vida para milagros en las finanzas y de prosperidad pase directamente de mis manos a las suyas... ¡Usted podrá reinar en la vida como un rey!"³⁹

Con el propósito de lograr más respuestas positivas, Tilton cita el caso de una señora que estaba vencida y vacía. Cuando ella oyó de sus ofrecimientos, envió su tela de oración, y empezó a hacer contribuciones como un compromiso de fe. En unos pocos meses, ella supuestamente recibió un saldo de —\$286.000 dólares en bonos más \$65.000.00 dólares en efectivo. Y como un regalo extra, su esposo fue liberado del alcoholismo.⁴⁰

Desde luego, los retazos de tela verde para orar no es todo lo que usted va encontrar en las tácticas de los maestros de la Fe. Sus puntos de contacto cobran varias formas y diferentes tamaños. Ellos incluyen pañuelos ungidos, retazos de sus vestiduras, aceite santo y una serie de otros señuelos. Virtualmente no hay límite en la variedad que pudiéramos citar. Por una donación estipulada en \$1989, o \$989, o \$89 (por el año 1989), Marilyn Hickey prometió que ella enviaría una placa de tela ceremonial. "Oprímala sobre su pecho y transfiera sus peticiones a mi propio corazón" —decía, para añadir—, "deje caer sus peticiones sobre mis hombros".⁴¹

Los maestros de la Fe inevitablemente usan las Escrituras para darles a sus tácticas un viso de espiritualidad. Oral Roberts, por ejemplo, derivó uno de sus estratégicos puntos de contacto directamente del libro de los Hechos. Cuando Roberts se fijó en que la gente era sanada por la sombra que Pedro proyectaba, pues decidió que él también podría ayudar a las personas a resolver sus problemas con la proyección de su propia sombra. Tal como se cuenta en la historia, al principio Oral y Richard no podían hallar la forma de usar sus sombras como puntos de contacto con sus seguidores, ya que era imposible caminar cerca de cada uno de ellos personalmente.

Así que empezaron a orar en el Espíritu, y por seguro que Dios les dio la solución.⁴²

Dios le dijo a Roberts que buscara a un fotógrafo que les tomara un retrato a él y a su hijo, orando ambos por las necesidades de sus seguidores. Entonces Roberts recibió instrucciones específicas, "directamente de Jesús", para ser "dadas a sus seguidores".⁴³

Primero, Jesús les dijo a los seguidores que tomaran seriamente a Oral y a Richard como "coevangelistas de Dios..., que sueñan y ven visiones... Escriba con claridad las cosas que usted siente que nosotros debemos llevar en oración.... Esto nos ayudará a orar ESPECIFICAMENTE cuando traigamos SU NOMBRE ante la presencia del Señor".⁴⁴

¡Entonces Jesús develó un ingenioso plan! El instruyó a los seguidores de Oral y Richard a que "TOMARAN SUS PETICIONES DE ORACION" y las colocaran junto a la donación de la semilla de la fe, de tal forma que la sombra del retrato de Oral y Richard CAYERA TOTALMENTE SOBRE LAS PETICIONES Y LAS DONACIONES. De acuerdo con Jesús, este sería el punto de contacto para "dejar fluir su fe".⁴⁶

El Jesús de Roberts, sin embargo, se reservó sus más originales ideas para lo último. El sugirió que los seguidores doblaran unidas las peticiones y las donaciones, para simbolizar así su comunión con Oral y Richard. Ellos recibieron la instrucción de "enviar todo a Richard o a mí (Roberts) hoy mismo, de ser posible, de tal forma que nosotros podamos desdoblarse los papeles y hacer que NUESTRA SOMBRA PUEDA PASAR SOBRE SU NOMBRE Y SUS NECESIDADES EN LAS PETICIONES DE ORACION".⁴⁷

De acuerdo con Oral y Richard, Jesús también quería estar seguro de que cada persona se quedaría "con la fotografía en que ellos aparecen orando" como un recuerdo personal de que estos hombres de Dios, coevangelistas y administradores del poder de sanidad, iban a estar en constante intercesión".⁴⁸

Roberts termina su comunicación advirtiendo a los lectores que "los escépticos habrán de criticar algo tan escritural como esto".⁴⁹ En este punto, Oral tenía razón.

La semilla de la Fe a la luz de las Escrituras

Millares caen por las tácticas de los maestros de la Fe simplemente porque no acuden a probarlo todo por la Palabra de Dios. La pregunta clave en todo esto es: ¿A qué nivel quedan las prácticas de los maestros de la Fe cuando éstas son examinadas a la luz de la Palabra de Dios?

Mirémoslo más detalladamente. A pesar de las pretensiones de Roberts de que su concepto de la semilla de la fe proviene directamente de Jesucristo, a la luz de las Escrituras no todo encaja tan bien.

Si Roberts fuera verdaderamente un estudioso de las Escrituras, de seguro que tendría problemas con su propio Jesús. ¡Increíblemente, este Jesús de Roberts alega que la esencia del Sermón del Monte se fundamenta en la dádiva de la semilla de la fe!⁵⁰

Este Jesús también asevera que Mateo 17:20 ("si tuvieris fe como un grano de mostaza, diréis a este monte, pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible"), enseña los principios de la semilla de la fe, los que capacitan a los que creen para que muevan montañas.⁵¹

El problema es que este pasaje nada dice acerca del concepto del movimiento de la Fe sobre la semilla de la fe. Jesús simplemente está prometiendo aquí a sus discípulos, que si ellos confían en lo que El les dice que es capaz de hacer, entonces podrán realizar la misión que Jesús habrá de asignarles. En este caso la misión que les dieron fue la de sanar a un epiléptico —y ellos fallaron en hacerlo debido a su falta de fe. Mateo 17:20 no es una promesa en forma de carta en blanco que nos pueda hacer esperar que Dios está obligado a darnos cualquier cosa que le pidamos.

Para hacer las cosas todavía peor, este Jesús también reclama que el Nuevo Testamento, en su totalidad, está basado en la semilla de la fe —y utiliza a Gálatas 6:7 para fortalecer el punto. ("todo lo que el hombre sembrare, eso también segará").⁵² Pero como se hace obvio por medio de su contexto, este pasaje de Gálatas no apela a la avaricia

humana por medio de fórmulas de "recibe más de lo que das" (cf. v. 8). Más bien, se trata de una apelación a que crucifiquemos nuestro egoísmo y sirvamos a Dios (Gálatas 5:24,21,26) y unos a los otros, sin egoísmo (6:9,10).

Trágicamente, Roberts se atreve aún a desfigurar el punto de vista bíblico sobre la expiación, diciendo que la muerte de Cristo fue una semilla que Dios sembró y que Su resurrección fue la cosecha que Dios recogió. Como lo expresa el Jesús de Roberts: "La cruz es la semilla de Mi vida. La semilla que Yo entregué me ha sido devuelta multiplicada por Mi Padre al levantarme de entre los muertos, haciendo Mi vida mucho más grande de lo que era cuando Yo era un hombre". Este Jesús también declara: "Yo cumplí con la vieja ley del diezmo pagando el precio total en la cruz. Dar ya no es una deuda que yo estoy pagando, sino una semilla que siembro".⁵³

Lo cierto es que nuestro motivo para dar debe ser basado en la gratitud, jamás en la codicia. El sistema de la semilla de la fe en manera alguna está respaldado por las Escrituras.

Centuplicar: ¿Demasiado de algo que es bueno?

La enseñanza de la centuplicación no sale mejor cuando la comparamos con lo que dicen las Escrituras. Hemos visto que los maestros de la Fe, como Gloria Copeland, frecuentemente citan a Marcos 10:30 ("reciba cien veces") como el fundamento de sus tácticas. Pero el significado verdadero de Marcos 10 es tan claro que difícilmente puede confundirse. Simplemente tómese el tiempo para leer todo el capítulo en contexto. El significado le va a saltar a la vista.

Copeland, convenientemente, salta la parte del verso 30 acerca de recibir persecuciones. Ella también descuida lo que está escrito en cinco versículos atrás, en Marcos 10:25, donde Jesús declara que "más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios".

Lejos de ser un capítulo concentrado en ofrecer consejos sobre inversiones que provean prosperidad financiera, Marcos 10 está claramente dedicado a describir las frustraciones

de las riquezas. La multiplicación mencionada en Marcos 10:30 es espiritual, no física y es metafórica, nunca literal.

En Marcos 10, Jesús está usando un lenguaje figurativo cuando dice que recibiremos cien veces lo que hayamos dejado atrás por El. David hace algo semejante en el Salmo 50 cuando dice que son de Dios los millares de animales en los collados. Evidentemente, él quiere decir que Dios lo posee todo y no que la propiedad de Dios se extiende solamente a los millares de animales en los collados.

Tomar a Jesús literalmente en Marcos 10:30 es reducir este pasaje a un absurdo carente de lógica. Una cosa sería para Cristo prometer una devolución de 100 a 1 en cuanto a casas se refiere; pero cuando se trata de esposas y de hijos, esa devolución de 100 a 1 sería demasiado. Yo no sé lo que usted pensaría; pero en mi opinión esto es demasiado de lo bueno.

Contactos que no contactan

Los maestros de la Fe frecuentemente citan Hechos 19:11,12 para probar que el apóstol Pablo usó puntos de contacto en la misma manera en que ellos lo hacen. Sin embargo, un simple examen de este texto echa por tierra una afirmación como esa.

En Hechos 19:11,12 nosotros leemos que "hacía Dios milagros extraordinarios por manos de Pablo, de tal manera que aun se llevaban a los enfermos los paños o delantales de su cuerpo, y las enfermedades se iban de ellos y los espíritus malos salían".

Primero, conspicua por su ausencia es en este texto la mención al tema de las finanzas. En ningún momento Pablo pide dinero por los pañuelos como punto de contacto. A la inversa, la Biblia proclama una fuerte advertencia para aquellos que creen que es posible comprar con dinero el poder milagroso de Dios. Recuerde lo que le dijo Pedro a Simón el mago en Hechos 8:20: "tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Dios se obtiene con dinero".

Lo siguiente es que no hay implicaciones en Hechos 19 de que aquellos que fueron sanados hayan "liberado" su fe. No

hay ciertamente indicación alguna de que ellos hayan enviado a Pablo sus puntos de contacto con donaciones en forma de semillas de fe para que Pablo pudiera colocar en ellos una unción "tipo Hechos 19" y que después orara por ellos al estilo de Marilyn Hickey.⁵⁴

Exactamente lo contrario, lo que el texto dice es que Dios estaba manifestando *extraordinarios e inusuales* milagros por medio de Pablo. Lejos de ser ésta una práctica normativa, estos milagros lo que estaban probando era que Pablo había sido escogido de manera especial por Dios para que fuera "el apóstol de los gentiles" (Romanos 11:13; II Timoteo 1:11).

Finalmente, una perspectiva histórica comprueba que Dios estaba demostrando la diferencia entre las fórmulas mágicas basadas en la decepción y el engaño que era prevalentes en Efeso (Hechos 19:13-19), y el poder genuino desplegado por Pablo en el nombre del Señor Jesucristo. En efecto, estos milagros sin precedente hicieron que fuera "magnificado el nombre del Señor Jesús" (Hechos 19:17, 20). En clara diferencia con el apóstol Pablo, los "auto ungidos apóstoles" de hoy, no brindan honor al nombre de Jesús. Por lo contrario, el nombre de Jesús es frecuentemente arrojado al fango.

Hechos desfigurados

No tan solo algunos maestros de la Fe convierten en víctimas a los pobres y los tiranizan prometiéndoles lo que ellos no pueden realizar, sino que además después los culpan cuando los resultados esperados no llegan a materializarse.

En su libro "*¡It's Not Working, Brother John!*", Avanzini usa casi todas las estrategias inimaginables para persuadir a sus seguidores defraudados a que creen que el fracaso en recibir se debe a algo que está equivocado en ellos mismos. El escribe: "el problema es que *algo anda equivocado con los santos...* sin exagerar, yo encuentro que algo anda mal en sus vidas".⁵⁵

Avanzini entonces postula "veinticinco cosas que cierran las ventanas del cielo".⁵⁶ Una razón que Avanzini cita

es la doble mentalidad. Explica él que nosotros tenemos dos mentes —una mente consciente y una mente subconsciente—. Nuestra mente subconsciente ha sido condicionada por los pastores y los maestros para que creamos que Jesús fue pobre. Por tanto, cuando nuestra mente consciente es introducida al evangelio de la prosperidad, nosotros lo rechazamos, porque subconscientemente creemos que tenemos que ser pobres.

La respuesta de Avanzini a este dilema es la de que reprogramemos nuestra mente para creer que Jesús fue rico, vestía ropas de gran calidad y vivía en una amplia mansión.⁵⁸ Y Avanzini, precisamente, tiene el remedio para que usted re programe su mente. Por un precio, él le vende su video casete "*¿Fue pobre Jesús?*"⁵⁹

Otra razón utilizada por los maestros de la Fe para explicar el por qué la gente no alcanza las riquezas, es lo que ellos llaman el pensamiento impropio. Como lo expone Avanzini: "Usted es lo que usted piensa... Los pensamientos son fuerzas creativas".⁶⁰ Partiendo de la falsa premisa de que "de acuerdo con lo que usted piensa en su corazón, así se crearán las cosas que usted diga",⁶¹ Avanzini concluye que "el pensamiento apropiado produce finanzas".⁶² El lo resume todo en estas palabras: "Nosotros podemos creer y recibir o podemos dudar y quedarnos sin recibir".⁶³

De manera muy interesante, yéndonos atrás, al 1919, nos encontramos con que Ernest Holmes, el fundador de la Iglesia de la Ciencia Religiosa, comunicó el mismo sentimiento cuando dijo: "El hombre es simplemente lo que él piensa que es".⁶⁴ Aunque Avanzini reclama que las palabras en su libro fueron inspiradas por el Espíritu Santo,⁶⁵ es notable la estrecha relación que reflejan las enseñanzas de los cultos metafísicos.

Otra de las explicaciones de Avanzini de por qué sus seguidores no han obtenido la prosperidad, es que ellos no confían en su "hombre de Dios". El trata de usar II Crónicas 20:20 ("creed a sus profetas y seréis prosperados") como un pretexto para argumentar que "si usted no confía en los

profetas de Dios, *usted no prosperará*.⁶⁶ En su contexto, sin embargo, este pasaje no promete prosperidad financiera. Es una promesa de éxito *militar* a la nación de Israel en un tiempo de gran peligro por parte de los moabitas y los amonitas.

Pero Avanzini se queja de que muchas personas ni siquiera le permiten a su hombre de Dios, el "tener una copia de sus estados financieros totales".⁶⁷ En un intento para proveer un precedente bíblico para esta increíble demanda, Avanzini se refiere a la historia del aceite de la viuda en II Reyes 4:1-7:

"Cuando la viuda se dirigió a Eliseo en solicitud de ayuda en sus problemas con un acreedor, la primera cosa que el profeta le pidió fue *una* declaración financiera. El le pidió, "declárame qué tienes en casa". Gracias a Dios esta viuda fue capaz de confiar en su hombre de Dios... Su relación de confianza en él, la *liberó de sus deudas* y le proveyó de seguridad para su retiro".⁶⁸

Una manera tan irresponsable de manejar el texto sagrado no es, sin embargo, práctica fuera de lo común. Lo mismo se ha repetido a través de la historia de la iglesia. Así como el Papa usó a Tetzal para esquilmar a los pobres con tal de construir su Basílica de San Pedro, así también los maestros de la Fe se aprovechan del rebaño para levantar sus imperios.

Pacto-Contrato

Si todavía usted alienta algún tipo de duda en clasificar al movimiento de la Fe como cultista o cristiano, el concepto de "pacto-contrato" que el mismo sustenta, habrá de resolver finalmente las dudas que usted pueda tener en su mente. La noción de los maestros de la Fe de que todos los cristianos tienen el derecho divino a la riqueza y a la prosperidad se arraiga en el mito de que Dios es un fracaso.

No tan solo el Dios de la Fe es propenso a cometer errores, sino que es además un fracasado que se siente forzado a entrar en un juego llamado: "Hagamos un trato". Este es esencialmente el pensamiento del movimiento de la Fe sobre el asunto "pacto-contrato" del que estamos hablando.

Recuerde que en la teología de la Fe, Adán cometió su traición cósmica al venderle su divinidad a Satanás por el precio de una manzana. Satanás, por lo tanto, se convirtió en el dios de este mundo y Dios fue desterrado, buscando desesperadamente una forma adecuada para regresar. Por darle algún crédito al Dios de la Fe, aceptemos que El ha sido un fracaso; pero de seguro que El no es un desertor. Mucho más

que limitarse a lanzar la toalla al ruedo, El empezó a diseñar un regreso inteligente —y es aquí precisamente donde el concepto del pacto que elabora el movimiento de la Fe entra en acción. Así es como lo explica Kenneth Copeland:

"Después de la caída de Adán en el Jardín, Dios necesitó una vía para obtener su regreso a la tierra... Ya que el hombre fue la figura clave en la Caída, también el hombre tenía que ser la figura clave en la redención, así que Dios se acercó a un hombre llamado Abram. El repitió con Abram lo que Satanás había hecho con el hombre, excepto que Dios no se introdujo furtivamente para engañar y conseguir lo que quería, como lo hubiera hecho Satanás. Dios le hizo una proposición a Abram y éste la aceptó".¹

De acuerdo con Benny Hinn, Dios le dijo a Abram que "El no podía pisar esta tierra hasta que el hombre se la devolviera".² O como lo comenta Copeland: "Yo voy a hacer-te una proposición. Tú puedes decirme que me vaya a otra parte si no te conviene".³ Presumiblemente la proposición fue tan atractiva que Abram no podía rechazarla. Así que en lugar de decirle a Dios que se fuera a otra parte, él aceptó el trato. A cambio de ilimitadas prosperidad y riquezas, Abram le dio a Dios la avenida de regreso a la tierra. Abram y Dios sellaron su pacto con sangre y se convirtieron de ese modo, en "hermanos de sangre".⁴

Confusión sobre el Pacto

Desde sus mismos inicios, el problema con esta doctrina se hace evidente. El Dios de las Escrituras no negocia tratos; El establece declaraciones. El pacto de Dios con Abraham no fue una proposición bilateral (llegar a un mutuo acuerdo dos partes en litigio), sino que se trató de una promesa unilateral (iniciada por la persona superior, quien tiene autoridad para estipular reglas no negociables). En lugar de tener la opción de decirle a Dios que se fuera a otra parte, lo único que podía

hacer Abraham era inclinarse humildemente ante la gracia y bondad de su Creador (Génesis 17:3).

La diferencia sobre el concepto del pacto entre el movimiento de la Fe y el cristianismo no es una diferencia insustancial. Se trata de algo profundamente serio.⁵ A discusión se encuentra nada menos que la soberanía misma de Dios. Hablando del Pacto con Abraham, comenta Copeland que "Dios fue el participante inferior y Abraham el más grande".⁶

Abraham tenía que haber vivido bajo una tremenda presión, porque como lo señala Charles Capps: "*Si Abraham fallaba, el Pacto quedaba invalidado*".⁷ Afortunadamente, Abraham no falló. Tal como se acordó, él fue el primero en una larga línea de profetas que habrían de actuar como voceros de Dios en la tierra. Copeland asume la historia y la cuenta de esta manera: "Por medio de las bocas de Sus profetas, El se mantuvo enviando Su Palabra. Finalmente, llegó el momento estelar, cuando la Palabra fue enviada en forma humana... Su nombre fue Jesús".⁸

A estas alturas, ya usted conoce el resto de la historia. Jesús fue rico y próspero como su antecesor Abraham. Por treinta y tres años El vivió la vida en grande. Como Abraham, El se apropió de todos Sus derechos bajo el pacto.

Las "buenas nuevas" de la teología de la Fe consisten en que nosotros somos, al igual que Jesús, simiente de Abraham, y tenemos, por lo tanto, derecho a ser herederos del pacto. "Desde que el Pacto de Dios fue establecido y la prosperidad fue una provisión del Pacto —razona Copeland— usted tiene que aceptar que *ahora* la prosperidad le pertenece a usted".⁹ Fred Price añade este otro punto:

"Cristo nos ha redimido de la maldición de la ley, para que la bendición de Abraham pueda alcanzarnos ... ¿Cómo bendijo Dios a Abraham?. Con *ganado, oro, esclavos y esclavas, camellos y asnos. Abraham fue muy bendecido materialmente*".¹⁰

¡Qué lejos están las Escrituras de todo esto! La Biblia no es un mero contrato que nosotros podamos usar para manejar

a Dios. Jesús no es una fórmula mágica que nosotros podamos usar para abrir las puertas del misterio. El pacto de Dios con Abraham es la proclamación de Su plan soberano para redimir a la humanidad de su pecado (Romanos 4; Gálatas 3:6-9). El mensaje vertebral de las Escrituras es el de la redención de la humanidad, obrada por Dios. El pacto no es un simple contrato que nos garantiza riquezas.

Cara, usted gana; cruz, usted pierde

De acuerdo a los maestros de la Fe, hay dos lados en la moneda del pacto: si sale cara, usted *gana*, y si sale cruz, usted *pierde*. En otras palabras, usted puede vivir bajo la sombrilla de la prosperidad o bajo la maldición de la pobreza. "Nosotros hemos visto que la prosperidad es una bendición de Abraham y que la pobreza es una maldición de la ley—mantiene Copeland. Jesús asumió la maldición de la ley en nuestro lugar. El derrotó a Satanás y le quitó su poder. Consecuentemente, no hay razón alguna por la que usted tenga que vivir hoy bajo la maldición de la ley, ninguna razón hay para que usted sufra pobreza de clase alguna".¹¹

Los maestros de la Fe insisten en que la prosperidad significa un favor espiritual, en tanto que la pobreza es una señal de fracaso espiritual. Robert Tilton resumió los sentimientos del movimiento de la Fe cuando dijo: "Ser pobre es un pecado".¹²

Otro famoso maestro de la Fe predicó en cierta ocasión un mensaje similar. Y entonces algo sucedió: El lo perdió todo. Su popularidad, su encanto y su oro, todo se desvaneció. De un día para otro sus riquezas fueron convertidas en harapos. Extirpado de su posición estelar, este hombre se encontró a solas con su Biblia. Y escribió estas palabras:

"Yo he pasado meses leyendo cada palabra que Jesús habló. Las he escrito una y otra vez, y de nuevo he vuelto a leerlas, una vez y otra. No hay forma alguna, si usted observa el mensaje total de la Palabra de Dios, en la que usted pueda tomar las riquezas o las cosas

materiales como si fueran expresiones de las bendiciones de Dios... Yo le he rogado a Dios que me perdone... por haber predicado la prosperidad terrenal".¹³

Tristemente él confesó que "muchos creyentes hoy día aceptan como evidencias de las bendiciones de Dios sobre sus vidas la posesión de un nuevo automóvil, una casa, un buen trabajo y riquezas".¹⁴ Eso, él afirma, está muy lejos de la verdad. "Jesús no enseñó que las riquezas fueran un signo de las bendiciones de Dios... Jesús dijo: 'Estrecho es el camino que conduce a la vida y pocos son los que andan por él'".¹⁵

Jim Bakker, quien en 1989 fue encontrado culpable de veinticuatro cargos de fraude, continuó con estas conmovedoras palabras: "Ya es hora de que el llamado del púlpito sea cambiado de, ¿quién quiere una vida de placeres y cosas buenas, nuevas casas, automóviles, posesiones materiales, etcétera?, a ¿quién viene al frente y acepta a Jesucristo y la comunión de su sufrimiento?"¹⁶

"Yo creo —concluye Bakker—, que el corazón de Dios se siente entristecido cuando nosotros no somos capaces de despreciar las satisfacciones personales de las cosas de la tierra para poder aceptar la vida con El en la eternidad".¹⁷

Quizás Bakker haya descubierto el verdadero significado de la prosperidad. Quizás él haya hecho suyas honestamente las palabras de Spurgeon, quien hizo este elocuente resumen: "El pacto antiguo fue un pacto de prosperidad. El nuevo pacto es un pacto de adversidad por medio del cual llegamos a detestar este mundo presente, haciéndonos aptos para encontrarnos con el mundo que ha de venir".¹⁸

Si Bakker ha sido verdaderamente desarraigado del compromiso del movimiento de la Fe con la prosperidad terrenal, entonces sus palabras desde la cárcel lo han dicho todo: "No cambiaría de lugar con nadie".

*Contexto, contexto,
contexto*

Una tremenda cantidad de promociones y de historias de hazañas realizadas se suceden en las grandes conferencias celebradas por los líderes del movimiento de la Fe. Cada orador invitado trae su relato acerca de cómo trabaja la fe, y enfatiza cómo, él o ella, ha producido con su palabra los grandes milagros de prosperidad o ha detenido una calamidad que se cernía sobre alguna persona determinada e, incluso, para su familia. Los auditorios estallan en exclamaciones y caen ante los pies de los oradores. Usted probablemente los habrá visto en la televisión, compartiendo la perspicacia de sus divinos poderes, mediante los cuales pueden utilizar la palabra para hablar a cosas que no existen, como si de veras estuvieran allí.

Pero uno solamente necesita caminar a lo largo de las zonas de estacionamiento de una convención de la Fe o de una iglesia del movimiento, para contestarse esta pregunta: ¿Funciona de veras la enseñanza de esta gente? Recientemente

yo lo hice, en las oficinas generales y en la iglesia de uno de los líderes de la Fe, y obtuve mi respuesta. Allí había Cadillac, Mercedes y hasta unos cuantos relucientes Lexus — todos, por supuesto, estacionados en secciones reservadas para los "pastores" y la "plana mayor".

Pero, a la larga, sin embargo, la zona de estacionamiento se parecía a cualquiera otra en el pueblo, con su variedad adicional de automóviles de todo tipo. Fíjese cuidadosamente, "se parecía a cualquiera otra en el pueblo". Y bien, ¿cómo puede ser esto?

Había alrededor de mil autos, probablemente representando a unas 3.000 personas. Estos individuos estaban sentándose ante uno de los más poderosos y exitosos maestros de la Fe, nacionalmente reconocido por sus apariciones en la televisión. Se estaban alimentando con una dieta continuada de mensajes que proclaman la propia divinidad del ser humano y el poder de la fe cuando se pone a funcionar por medio de la palabra hablada.

Y después de todo, sin embargo, muchos de ellos, que vinieron a la reunión en un viejo Ford de diez años de uso, se regresan de la misma forma que llegaron. ¿Por qué?

Lo que yo descubrí en la zona de estacionamiento ese día fue esto: "El evangelio de "dilo recíbelo y cuéntalo" verdaderamente no funciona". Con la excepción de unos pocos, el mensaje nunca va más allá de la euforia de la reunión y de la expectación material. Si de veras este evangelio funcionara, la zona de estacionamiento debería estar llena de autos lujosos, como los que aparecen nada más que en los "espacios reservados".

¿Cuál es la razón para este fracaso? Es muy sencillo. *La promesa es falsa*. Las personas que acuden a estos servicios, finalmente se defraudan. De seguro que se cansarán de saltar y gritar, aupados por expectativas. Sus exclamaciones reclamando salud y riqueza se disiparán. Terminarán abatidos por la desesperanza y cambiarán de rumbo. Algunos quedarán resentidos con los maestros de la Fe. Otros, con Dios. Algunos continuarán aceptando mentiras desde el púlpito

porque han llegado a creer que el eslabón débil está en su propia fe. Pensarán de ellos mismos como un fracaso espiritual y probablemente nunca se recuperen de tal fatalismo.

Pero nada de esto inquieta al predicador. El sabe que nuevas personas acudirán, con alegría y con ofrendas, a llenar los espacios que han quedado vacíos. Nadie irá detrás de los que faltan. Bueno, quizás si la oportunidad llegara, alguien estaría dispuesto a decirles a los que no han regresado que el fracaso tienen que buscarlo dentro de ellos mismos. Y de ahí no pasa.

!Ataquen a los críticos!

¿Y qué sucede cuando alguien se atreve a hablar en contra de las dañinas doctrinas del movimiento de la Fe? No tiene ni que adivinarlo. Simplemente, póngase a mirar la televisión.

Paul Crouch, el fundador y presidente de TBN, ha hecho claro que, en su opinión, es aceptable juzgar a un hombre por su corazón, pero no por sus herejías. En términos inequívocos él ha reiterado que aquellos que se expresen en contra del movimiento de la Fe, están "condenados y se van de camino al infierno". Ha llegado hasta decir: "No creo que haya redención para ellos".¹

Solo unas pocas semanas después que yo hablé en uno de los programas internacionalmente sindicados de la TBN en contra de las doctrinas de la Fe, Crouch reaccionó con estas ominosas palabras: "¡Al diablo con ustedes! ¡Lárguense de mi vida! ¡Fuera de nuestro camino!... ¡Les digo, lárguense del camino de Dios! Dejen de bloquear los puentes de Dios, o Dios va a acabar con ustedes si no lo hacen... Yo no quiero ni me interesa hablar con ustedes, ni quiero oírles... ¡No tengo interés en ver la fea cara que tienen!"² Irónicamente, mientras que Crouch condenaba a los fuegos del infierno a los "cazadores de herejías", al mismo tiempo destinaba al cielo al reconocido reencarnacionista General George Patton.³

¿Qué tiene Crouch que decir acerca de juzgar la herejía? Su consejo fue bien simple. Consiste en dejar a Dios "poner

en orden toda esta basura doctrinal".⁴ Con un poco más de amplitud, él se quejaba: "Nosotros no podemos predicar la Fe... ¡Usted no puede hacer esto, no puede hacer aquello!... ¡No puede hacer uso positivo de las palabras!... ¿A quién le importa?... Sí, ¿a quién le importa? Dejen que sea Jesús quien se encargue de ordenar esto y ponerlo a juicio delante de El mismo ... Vamos a saber quién está en lo correcto y quién está equivocado doctrinalmente hablando...".⁵

Jesús, sin embargo, sustentaba una perspectiva totalmente diferente. El dijo bien claramente que nosotros, como meros mortales, somos incapaces de juzgar infaliblemente el corazón de los demás hombres (Jeremías 17:9, 10). Cuando se trata de juzgar la herejía, no obstante, nosotros *debemos probar todas las cosas a la luz de las Escrituras* (I Tesalonicenses 5:21; Hechos 17:11; II Timoteo 3:16).

La pregunta surge de inmediato: ¿Cómo puedo yo determinar si se está interpretando correctamente la Palabra de Dios? Afortunadamente, con un poco de ayuda del acrónimo L-I-G-H-T-S (luz), usted estará habilitado para discernir el trigo de la paja.

El mejor antídoto para combatir el veneno de la enseñanza herética es un buen entrenamiento hermenéutico. La Hermenéutica es la ciencia y el arte de la interpretación bíblica. La Hermenéutica es una ciencia porque está regulada por reglas y es un arte porque implica una perspicacia intuitiva y una mente analítica.

Las reglas puede ser fácilmente recordadas con la ayuda de la familiar palabra L-I-G-H-T-S. La Hermenéutica "ilumina su camino", a medida en que usted anda por la Palabra de Dios. Esta palabra L-I-G-H-T-S servirá para que recordemos estos elementos inherentes a la interpretación bíblica:

- L** = Interpretación LITERAL(Literal)
- I** = ILUMINACION por el Espíritu Santo(Iluminación)
- G** = Principio GRAMATICAL(Gramática)
- H** = Contexto HISTORICO(Historia)
- T** = TAREA de Enseñanza(Enseñanza)
- S** = SIMILITUD Escritural(Armonía)

El principio literal:

La "L" en L-I-G-H-T-S podrá recordarle lo que es conocido como el *principio literal* de interpretación bíblica.

Esto significa que nosotros debiéramos tratar de interpretar las Escrituras en su sentido más natural y normal. Cuando la Biblia utiliza una metáfora u otra figura del lenguaje, las mismas se hacen instantáneamente evidentes y usted debe interpretarlas de la forma más apropiada. Así, cuando Jesús dice que El es "la puerta" (Juan 10:7), es claro que El no está hablando de maderas y bisagras.

De forma similar, cuando Jesús dice que aquellos que dejan sus familias por El y el evangelio recibirán "cien veces más", la ascunción natural es que El está hablando metafóricamente. Cualquier otra interpretación conduciría a lo absurdo e ilógico.

Los maestros de la Fe son muy avezados en atribuir significados místicos o esotéricos a ciertos pasajes bíblicos,⁶ arribando de ese modo a doctrinas profundamente deformadas. Cuando el *principio literal* de la interpretación bíblica es objeto de componendas o claramente violado, la verdad se hace brumosa y la totalidad de la Escritura se presta a confusiones.

El principio de la iluminación:

La "I" en L-I-G-H-T-S nos recuerda que la *iluminación* en la interpretación de las Escrituras solamente viene del Espíritu de Dios. Como lo dice I Corintios 2:12: "Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido".

Porque el Espíritu Santo, el autor de las Escrituras, (II Pedro 1:21), mora en cada hijo de Dios (I Corintios 3:16), él o ella, están en una posición única para recibir la iluminación de Dios (I Corintios 2:9-11). El Espíritu de verdad no tan solo

provee sagacidad que aclara el pensamiento, sino también iluminación que penetra el corazón.

Es claro, por supuesto, que el Espíritu Santo no suplanta al estudio escrupuloso de las Escrituras, sino que nos provee con un entendimiento que únicamente se consigue por discernimiento espiritual. De esta forma el Espíritu Santo nos ayuda en la exégesis ("sacar afuera"), previniéndonos de la eiségesis ("meter en la lectura"), cuando estudiamos las Escrituras. El solamente nos ilumina para que descubramos lo que *hay* en el texto. La iluminación *no va más allá* de lo que el texto dice.

Aquí es precisamente donde virtualmente fallan todos los maestros de la Fe. Ellos pretenden que el Espíritu Santo les ha dado una iluminación especial y proceden entonces a introducir en las Escrituras sus preconcebidas ideas.

La prueba final para cualquier doctrina es el texto de la Escritura. La iluminación siempre tiene que conformarse a la Palabra. Recuerde que Satanás quiere que nosotros nos encontremos con él, haciéndonos pensar que nos hemos encontrado con Dios. Cualquier enseñanza que vaya en contra de la verdad revelada por Dios, tiene que ser rechazada porque de seguro que detrás de la misma no está el Espíritu Santo (Juan 16:13).

El principio gramatical

La "G" en L-I-G-H--T-S nos recuerda que las Escrituras tienen que interpretarse de acuerdo con las reglas elementales de la gramática, incluyendo el estilo y la sintaxis. Es por esta razón necesario que el estudiante de las Escrituras tenga un conocimiento básico de los principios gramaticales. Sería también de ayuda que podamos tener aunque sea una ligera noción del griego y del hebreo.

Si usted no sabe nada de griego o de hebreo, no tiene por qué llenarse de pánico. Hoy día existen numerosos y muy útiles instrumentos disponibles para que el estudiante obtenga algún conocimiento de los lenguajes originales de las Escrituras. Además de los comentarios, hay traducciones

"interlineales", que proveen las versiones directas del griego y del hebreo paralelamente con el español. En adición, hay diccionarios de las palabras del Antiguo y Nuevo Testamento que aparecen en la famosa Concordancia de Strong. Medios auxiliares como estos, hacen fácil para el estudiante común recibir nociones de los lenguajes bíblicos originales sin tener que ser fluente en los mismos.⁷

El uso de estos medios combinado con algún sentido común, impedirá que usted pueda ser engañado por gente que pretenden dominar los secretos bíblicos al tiempo en que violan los elementales principios de la interpretación gramatical de las Escrituras. Por ejemplo, un pasaje que Avanzini maltrata muy a menudo es Marcos 12:44, donde Jesús, hablando de la viuda pobre, dice que "todos han echado de lo que les sobra; pero ésta, de su pobreza echó todo lo que tenía, todo su sustento". Avanzini toma la palabra "pobreza" y la cambia por la palabra "necesario", la palabra usada en versiones como "La Biblia Latinoamericana". Se salió con la suya.

Durante una campaña para recabar fondos para TBN, Avanzini sonrió ante su auditorio y dijo que esta viuda no dio de su pobreza, sino de lo que le era necesario. En otras palabras, Avanzini enfatiza que la viuda dio "porque ella necesitaba algo de su Dios".⁸ Es decir, que dio para recibir. Avanzini entonces explica que la iglesia a través de las edades ha ignorado el verdadero significado de este pasaje y que ahora él presenta el profundo y verdadero significado del mismo.

Es verdad que el vocablo "necesario" puede significar desear o requerir algo. Sin embargo, la misma palabra también puede implicar la idea de pobreza, miseria y hasta indigencia. Con la finalidad de establecer cuál significado es el aceptable para Marcos 12:44, tenemos simplemente que fijarnos en el contexto y en la construcción del texto. Un estudio más preciso nos hace claro que Cristo estaba estableciendo un contraste entre la ofrenda de "la viuda pobre" (versos 42, 43) y la ofrenda de "los ricos" (verso 41) y de los que tenían "abundantemente" (verso 44). Por tanto, la palabra

"necesario" apunta hacia la tremenda pobreza de la viuda, no a sus necesidades o deseos personales.

Deberíamos notar que en el relato paralelo de Lucas 21:4 sobre la misma viuda, se usa el vocablo "penuria" en lugar de "lo necesario". Todo lo que Avanzini tenía que hacer era consultar un diccionario para darse cuenta de que la palabra "penuria" conlleva la idea de "pobreza extrema". Además, si Avanzini se hubiera molestado en consultar con un diccionario de griego, hubiera descubierto que la palabra traducida "necesario" en Marcos 12:44 es "*husteresis*", la cual significa literalmente "pobreza".⁹ No cabe duda de que la exposición de Avanzini sobre este texto es impropia y carece de fundamento bíblico.

El principio histórico:

La "H" en L-I-G-H-T-S nos recordará que la fe Cristiana es *histórica* y basada en evidencias (Lucas 1:1-4). Se entiende mejor el texto bíblico cuando uno está familiarizado con las costumbres, cultura y contexto histórico de los tiempos bíblicos. Tal información adicional es extremadamente útil para obtener el pleno significado de un texto dado.

Desafortunadamente, los maestros de la Fe parece que han descuidado esta dimensión crucial de la hermenéutica. A menudo ellos citan mal e interpretan mal determinado pasaje porque han fallado en observar el contexto histórico del mismo. Un clásico ejemplo lo tenemos en la forma en que ellos manipulan III Juan, verso 2.

El texto lee así: "Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma". En cierta ocasión, cuando Oral Roberts leía este texto, le dijo entusiasmado a su esposa: "Evelyn, esto quiere decir que nosotros tenemos que ser prósperos". Cuenta después Roberts que posteriormente a su "descubrimiento" de este texto, Dios le dio un Buick completamente nuevo. De acuerdo con él, "todo lo que nos ha pasado de bueno empezó el mismo día en que pusimos nuestra confianza en ese verso de las Escrituras". Evelyn coincidió con gran entusiasmo con

Oral en que la prosperidad es "el más alto deseo de Dios para nosotros".¹⁰

¿Manejan de manera apropiada Oral y Evelyn este pasaje? ¡La respuesta es un NO bien enfático! Recuerde que debemos tomar en cuenta el contexto histórico del pasaje. Las palabras del texto fueron las iniciales en la carta que Juan dirige a su amigo Gayo, y tal como lo especifica el erudito bíblico Gordon Fee, estas palabras "eran la manera acostumbrada de presentar el saludo en una carta personal de la antigüedad".¹¹ Fee concluye que "extender los deseos de Juan para con su amigo Gayo a la noción de que todos los cristianos deberían disfrutar de prosperidad material y financiera, es *completamente ajeno* al texto. Esa no fue la intención de Juan, ni pudo ser la forma en que lo entendió Gayo. En resumen, ése no es el "*significado evidente*" del texto.¹² Además, resulta provechoso saber que la palabra griega que se traduce "próspero", significa "que te vaya bien en tus relaciones con los demás".¹³

Cuando se trata del contexto y de las costumbres de la antigüedad no hay razón alguna para desviarse. Afortunadamente, hay una gran variedad de excelentes manuales y comentarios que pueden ayudarnos para conseguir un mejor entendimiento de la gente y de los lugares de la Biblia.

El principio de la enseñanza

La "T" en L-I-G-H-T-S nos recuerda que aunque aceptamos que la iluminación definitiva de las Escrituras depende del ministerio del Espíritu Santo, también aceptamos el hecho de que Dios ha provisto a la iglesia con *maestros* humanos especialmente dotados para enseñarnos (Efesios 4:11). Por tanto, existe una tremenda distancia entre quienes están instruidos para la interpretación bíblica y aquellos que reclaman ser "ungidos", pero que evidentemente construyen su teología en superficialidades.

Sin duda que Santiago tenía a maestros como éstos en mente, cuando escribió: "Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos

mayor condenación" (Santiago 3:1). Pablo coincide con la misma advertencia cuando exhorta a Timoteo con estas palabras: "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad" (II Timoteo 2:15). La Escritura es absolutamente clara en señalar que la tarea de la enseñanza nunca debe ser tomada con actitud desdeñosa.

Siguiendo el ejemplo de los habitantes de Berea (Hechos 17:11), nosotros deberíamos asegurarnos de que lo que se nos enseña está en armonía con las Escrituras (Tesalonicenses 5:21). Cuando se trata de entender la Palabra de Dios, tenemos que buscar fuentes confiables para que nos provean ayuda.

Cuando nosotros queramos interpretar correctamente la Palabra de Dios (II Timoteo 2:15), debemos estar dispuestos a consultar a aquéllos a quienes Dios ha capacitado para que sean maestros en la iglesia (cf. Tito 2:1-15), y quienes pueden protegernos de los lobos con disfraces de ovejas que no consideran al rebaño (Hechos 20:29).

El principio de la armonía bíblica

Finalmente, la "S" en L-I-G-H-T-S nos recuerda del principio de la *armonía bíblica*. Simplemente explicado, esto significa que los pasajes individuales en las Escrituras deben siempre coincidir con el mensaje de las Escrituras como un todo. Un texto nunca puede ser explicado de tal manera que contradiga otro. En otras palabras, si un pasaje particular puede ser interpretado de diferentes maneras, la única selección es la interpretación que armonice con el resto de las Escrituras. El intérprete bíblico debe siempre mantener en mente que las Escrituras en su totalidad, aunque comunicadas por medio de varios instrumentos humanos, tiene un solo Autor: DIOS. Y Dios no puede contradecirse a Sí mismo.

Este principio, en sí y de por sí, echa por tierra la errónea interpretación que hacen los maestros de la Fe de Juan 10:34. No existe posibilidad alguna de que las Escrituras enseñen en este texto que el creyente sea un dios, porque esta interpretación

conllevaría que la Biblia se contradijera a sí misma. El punto de vista de la Fe en cuanto a este versículo calumnia al Espíritu Santo, el que revela que hay un solo y único Dios (Deuteronomio 6:4; Isaías 43:10; 44:6).

La Biblia fue escrita durante un período que cubre unos 1600 años por unos 40 autores de diferentes procedencias, en tres lenguajes diferentes y con centenares de distintos temas —y así y todo—, sin contradicción alguna y con una tan perfecta armonía que cualquier otra literatura no soportaría la comparación más mínima. Estas afirmaciones por sí mismas invalidan el mensaje de la Fe.

Un punto de vista bíblico sobre las riquezas

Con los principios de L-I-G-H-T-S frescos en la mente, vamos a concluir esta sección con una mirada bíblica al tema de las riquezas. Una cosa es maldecir las tinieblas; otra muy distinta encender una luz y alumbrar el paisaje.

El lugar para empezar está en el Salmo 24:1. Sin saber a quien pertenecen todas las cosas, estamos propensos a creer en cualquier cuento. Escuchemos lo que David tiene que decir:

De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo y los que en él habitan.

Es de extrema importancia que entendamos este texto. Dios es el dueño de la propiedad, nosotros simplemente somos los inquilinos. El Señor de la Gloria ostenta el título de propiedad, nosotros simplemente somos los mayordomos. Todas las cosas que podamos adquirir en esta vida no pasan de ser meros préstamos. No llegamos con ellas a la tierra, y tampoco podremos llevárnoslas con nosotros. Todas pertenecen a Dios y El puede hacer con ellas lo que le plazca. Recordar con exactitud este hecho fundamental habrá de ahorrarnos muchos problemas en nuestro paso por el mundo.

Es provechoso para nosotros contestarnos periódicamente la pregunta del apóstol Pablo en I Corintios 4:7: "¿Qué tienes que no hayas recibido?". La respuesta, desde luego, es

"nada". Todo lo que tienes, te lo ha dado Dios. Como le dijo Pablo a los atenienses: "él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas" (Hechos 17:25). Si alguna vez está usted tentado a pensar que por su propia fortaleza o bondad, ha sido usted capaz de acumular grandes riquezas, recuerde la pregunta hecha por Pablo.

En segundo lugar, recuerde que la acumulación de riquezas no es el propósito del llamado a ninguno de los hijos de Dios. Sí, es cierto que Dios prospera a algunos; pero también El coloca a otros en circunstancias más modestas. La pobreza no tiene por qué igualarse a la piedad; pero tampoco tienen las riquezas que igualarse a la rectitud. Si existiera una proporción de equivalencia absoluta entre la bondad y las riquezas, entonces las gentes más buenas del mundo serían también las más ricas. Pero una mirada a cualesquiera de las listas de los hombres más ricos del mundo, echarían abajo, muy rápidamente, tal suposición.

Tercero, nuestra actitud ante las riquezas debiera reflejar la posición del apóstol Pablo en el libro de Filipenses. Algunos fragmentos en ese libro constituyen casi un manual incipiente para aprender el punto de vista bíblico sobre las riquezas. Podemos empezar por mirar a Filipenses 4:12-13:

Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

Podemos también tomar en consideración las palabras del apóstol consignadas en un párrafo anterior:

Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros (2:3,4).

Ahora podemos fijarnos en el ejemplo que Pablo usa para ilustrar lo que pasa cuando el pueblo de Dios usa sus recursos para honrar y glorificar el nombre de Dios:

Sin embargo, bien hicisteis en participar conmigo en mi tribulación... pues aún a Tesalónica me enviasteis una y otra vez

para mis necesidades... mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús (4:14,17,19).

Bueno es que nosotros siempre recordemos que aunque Dios nos haya prometido una herencia eterna más allá de nuestros sueños más fantásticos, Sus promesas para nosotros en esta tierra a veces son de un matiz muy diferente:

Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en El, sino también que padezcáis por El (1:29).

Finalmente, nos hace falta considerar dos cosas, la advertencia y la promesa de esperanza gloriosa que el apóstol gozosamente expone para nosotros en Filipenses 3:18-4:1.

Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo; el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que solo piensan en lo terrenal. Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo, el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual también puede sujetar a sí mismo todas las cosas. Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados.

Las riquezas vienen del Señor, dice Pablo. Pero no se identifique demasiado con ellas. Lo que usted tenga, úselo para la expansión del evangelio y en beneficio de aquellos

que le rodean. Esté atento a las dificultades que habrán de aparecérselo en su camino. Y nunca olvide que un día Jesús vendrá y segará todo lo que esté sobre esta tierra y entonces habrá de concedernos un cuerpo que jamás se corromperá, nunca sufrirá dolores ni tendrá necesidad jamás ni de alimento, ni de oro ni riquezas. En otras palabras, conduzca su vida aquí abajo como un mayordomo responsable para que un día, en el juicio, Dios mismo le ofrezca la recompensa que tiene para usted (Mateo 25:21).

Estoy fuertemente tentado en estos momentos a mencionar algunos pasajes del capítulo que trata sobre el dinero, en el libro de John Piper, titulado "*Desiring God*", pero voy a contenerme a mí mismo ofreciéndoles solamente una cita. En mi opinión, las palabras de Piper en este capítulo están entre las mejores que yo haya leído sobre el tema del cristiano y el uso de su dinero. Dígame si no está usted de acuerdo:

"Se está desarrollando hoy día una doctrina sobre las riquezas y la prosperidad, basada en la media verdad que dice que 'nosotros glorificamos a Dios con nuestro dinero disfrutando agradecidamente de todas las cosas que nos permite adquirir. ¿Por qué tendría un hijo del Rey que vivir como un pordiosero?' Y de ahí en adelante. La única verdad parcial en esta afirmación es que nosotros debemos dar gracias a Dios por cada cosa que El nos permite tener. De esta forma, lo glorificamos. La mitad falsa es la sutil implicación de que Dios puede ser también glorificado por medio de las adquisiciones más extravagantes que podamos conseguir con nuestro dinero. Si la anterior apreciación fuera cierta, Jesús no hubiera dicho: 'Vended lo que poseéis, y dad limosna' (Lucas 12:33). El tampoco hubiera dicho 'no os preocupéis por lo que habéis de comer, ni por lo que habéis de beber' (Lucas 12:29). Juan el Bautista tampoco hubiera dicho 'el que tiene dos túnicas, dé al que no tiene (Lucas 3:11)'. El Hijo del Hombre no hubiera tenido que andar de un lugar a otro sin tener un sitio donde recostar

su cabeza (Lucas 9:58). Y Zaqueo no hubiera tenido que dar la mitad de sus bienes a los pobres (Lucas 19:8). Dios no es glorificado cuando nosotros guardamos para nosotros mismos (no importa con cuánta gratitud), lo que debíamos estar usando para aliviar la miseria de los inconversos, de los ignorantes, de los enfermos y de los millones que están hambrientos. La evidencia de que muchos cristianos profesantes han sido desviados por esta doctrina se descubre en lo mucho que tienen y en lo poco que dan. Dios *les ha prosperado*. Y por una casi irresistible y compulsiva ley de esta cultura de consumo (bautizada en una doctrina de salud, riqueza y prosperidad), ellos compran casas más y más grandes, autos siempre nuevos y ataviados de lujos, ropas excesivas abrumadas de lujos, la mejor carne del mercado y todos los equipos, máquinas, utensilios e inventos que hacen la vida más placentera y llevadera.

El argumento es: "¿No ha prometido el Dios del Antiguo Testamento que dará prosperidad a sus hijos? ¡Claro que sí! Dios aumenta nuestros beneficios de tal manera que dando, demostramos que nuestro dios no está en lo que adquirimos. Dios no prospera a un hombre de negocios para que él pueda cambiar un Ford por un Cadillac. Dios le da la prosperidad para que unas 17.000 personas sin evangelizar puedan ser alcanzadas con el mensaje de salvación. El prospera un negocio para que el doce por ciento de la población del mundo pueda moverse un paso atrás ante el precipicio del hambre... El problema no está en cuánto una persona recibe como compensación por su trabajo. Grandes industrias y grandes salarios son un hecho de nuestra época y no se trata de algo necesariamente malvado. El problema está en llegar a la conclusión de que un salario de \$100.000 necesita exactamente un estilo de vida de \$100.000. Dios nos ha convertido en instrumentos

de su gracia. El peligro está en pensar que el instrumento tiene que adornarse con oro. No tiene que ser así. A fin de cuentas, con cobre daría igual".¹⁴

Mis amigos, la decisión es de ustedes. Ustedes pueden tragarse el disparate de los predicadores de la Fe acerca del derecho que tienen a revolcarse en excesos autosatisfechos, o pueden afirmar sus corazones en la profunda satisfacción que únicamente proviene de un generoso uso de las posesiones para la promoción del evangelio y para el mejoramiento de las personas que viven alrededor nuestro. Usted puede vivir responsablemente como un mayordomo de los recursos que Dios le da y algún día podrá oír como El le dirá: "Bien hecho, siervo bueno y fiel" o quizás decida usted despilfarrar Sus dones y tener que enfrentarse a las fuertes palabras que caerán sobre su atontada alma: "Te digo la verdad, ahora vas a recibir todo lo que mereces".

Yo voy a colocar para mí mismo "el buen fundamento para lo por venir", de tal manera que pueda también "echar mano de la vida eterna" (I Timoteo 6:17-19 BLA). Pero no estoy dispuesto a afirmarme a mí mismo en "tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan" (lea Mateo 6:19-21 BLA).

Mis amigos, lo que vale es su estado de cuentas en el cielo. Si su esperanza se afianza solamente en lo que usted tiene aquí, está usted en bancarrota, no importa cuantos dígitos aparezcan asociados a su nombre.

Cristianismo
en
crisis

SEXTA PARTE



Aflicciones
y
enfermedades

Sinceramente, no pienso que volveré a ser feliz de nuevo. En un fatídico instante todo mi mundo se desbarató. En un momento, el entusiasmo; al siguiente momento, el penosísimo dolor. ¡Si fuera posible volver el tiempo hacia atrás! Por favor, Dios, esto no puede pasar. ¿Cómo puedes permitir que esto suceda? ¡Por favor, ayúdame!

Con mi mente dando vueltas, pude recoger a mi hijo que estaba seriamente herido y correr con él hacia el hospital más cercano. Yo sentía como si un puñal estuviera atravesándome el corazón.

Solamente hacía unas horas que yo había regresado a casa después de un viaje relacionado con mi ministerio. Mi hijo David se había introducido tranquilamente en nuestra habitación en las primeras horas de la mañana. "Papá —surró El—, ¿crees que puedas ayudarme a armar mi bicicleta hoy?". Suavemente, como si no quisiéramos despertar a nadie más en la casa, descendimos las escaleras. Juntos llevamos a la cocina la caja que contenía la nueva bicicleta y empezamos a desempaquetarla.

Lo que pasó a continuación todavía está empañado en mi mente. David sacó un afilado cuchillo de una de las gavetas. Impulsivamente introdujo el mismo en el cartón y empezó a cortar con todas sus fuerzas. Inesperadamente la envoltura

ofreció una leve resistencia y el cuchillo, con rapidez y fuerza, emergió por una de las esquinas y se clavó violentamente en la cara de David. En un instante la afilada punta había penetrado el centro de la córnea, hundiéndose en el hueco del ojo y desbaratándolo despiadadamente.

Mientras yo caminaba de un lado a otro por los pasillos del hospital aquella mañana, estaba cada vez más seguro de que nunca iba a volver a ser feliz en mi vida. Había perdido toda perspectiva. Mi mundo se había hundido en la mayor oscuridad y desesperación. El dolor y la aflicción habían hecho patente su inoportuna presencia en medio de mi familia.

Pero yo no estoy solo. Más tarde o más temprano todas las personas experimentan tristeza y pesar. Es precisamente en esos momentos que cada uno de nosotros, como Job, es puesto a prueba. Job, en efecto, tuvo que enfrentarse a una extrema prueba de su fe. Aún cuando Dios reconoció que Job era "sin manchas y justo", él sufrió una inexpresable tragedia. Primero, él perdió su base financiera, entonces perdió a su familia. Y finalmente vio destruida su propia salud.

Dudas y preguntas de seguro tienen que haber inundado la mente de Job. ¿Se trata tan solo de una pesadilla? ¿Fue la enfermedad no más que una ilusión y los síntomas una jugarreta satánica para robarle su propia fe? ¿Le proporcionó él ciertamente a Satanás los caminos para que lo atacara porque pronunció palabras de temor más que palabras de fe? ¿Estaban los amigos de Job en lo correcto cuando afirmaban que la tragedia tuvo lugar en su vida porque él estaba practicando algún pecado secreto? ¿O estaba el Dios soberano manejando todas las cosas para bien en la vida de un hombre que amaba a Dios y que según Su propósito estaba siendo llamado?

Job y sus más cercanos a él fueron dejados en la ignorancia, porque en las Escrituras se revela que lo que estaba pasando en las esferas celestiales quedaba vedado para ellos.

La esposa de Job impugnó al Soberano del universo. "Maldice a Dios y muérete" —dijo ella (Job 2:9).

Los amigos de Job, le impugnaron a él. Unánimemente le acusaron de que su sufrimiento se debía a algún pecado oculto. "Seguramente que Dios no rechazaría a un hombre justo" —declararon ellos.¹

Job, sin embargo, ni se impugnó a sí mismo ni a Dios. Emocionalmente él se sentía en una "montaña rusa" al tiempo en que su mente estaba en búsqueda de respuestas, pero al final, sus palabras fueron una firme afirmación de fe: "He aquí, aunque él me matare, en él esperaré" (Job 13:15).

Hoy, mientras que cada uno de nosotros viaja por el camino de su vida, nosotros, como Job, encaramos el espectro de la enfermedad, del sufrimiento, y finalmente, hasta el de la muerte. ¿Cómo habremos de responder? ¿Seguirá usted los pasos de la esposa de Job y los de sus amigos, o seguirá mejor las huellas de Job?

La esposa de Job, y los amigos, tenían una excusa. Ellos no estaban al tanto de lo que sucedía en las esferas celestiales. ¡Nosotros, sí! Las Escrituras nos han revelado que mientras Job sufría todas sus aflicciones, él que estaba en control era Dios.

A medida que procedamos con esta sección sobre la enfermedad y las aflicciones, vamos a establecer una clara línea entre los conceptos cultistas del movimiento de la Fe y los de la fe cristiana histórica. Cuando esta línea se diluye, la tragedia inevitablemente se hace cercana.

Las enfermedades y las aflicciones son, en efecto, el denominador común de un mundo caído. Todos nosotros algún día nos enfermaremos y eventualmente moriremos —incluida cada una de las personas que pertenezcan al movimiento de la Fe. Por mucho que los maestros de la Fe quieran presentarlo de otra forma, no hay excepción para esta regla.

Fred Price puede anunciar orgullosamente que: "Nosotros no le permitimos la entrada a la enfermedad en nuestro hogar",² pero la realidad es que su esposa ha sido atrapada por el cáncer y ha expresado continua gratitud a los médicos por los tratamientos de radiación y de quimioterapia que ha

recibido de ellos.³ Kenneth Hagin puede vanagloriarse de que nunca ha sufrido un dolor de cabeza, ni que ha tenido un catarro, ni siquiera "un solo día de enfermedad" durante los últimos sesenta años,⁴ sin embargo, ha tenido que sufrir cuatro crisis cardiovasculares, incluyendo un serio paro cardíaco y otro episodio relacionado que persistió por más de seis semanas.⁵ Aunque Hagin reclama sus "derechos" y literalmente se afianza sobre su propia Biblia⁶ cuando ronda la enfermedad, sus seis semanas de lucha con problemas cardíacos desafían su "confesión positiva".

Hagin puede ufanarse de que sus confesiones de sanidad divina dan resultados "dentro de unos pocos segundos", pero algunos de sus seguidores insisten en que sería mejor "no insistir en conseguir manifestaciones *espectaculares* de sanidad, sino... en una sanidad *progresiva*", tal como lo señalaba una víctima del cáncer, quien sabiamente recibió quimioterapia durante los "varios meses" en los que "no vio señales espectaculares de recuperación".⁷ El maestro de la Fe, Hobart Freeman, pudo haber culpado a su yerno por la muerte de su nieto, aduciendo falta de fe; pero la verdad es que un procedimiento rutinario de atención médica hubiera salvado la vida del muchacho. Irónicamente, su propio desprecio por la ciencia y por la medicina, junto con su apego a las fallidas fórmulas de la Fe, fueron factores que aparentemente le condujeron a su prematura muerte en 1984.⁸

Lo más irónico de todo, el veterano practicante de la sanidad divina, Oral Roberts, sufrió un ataque al corazón unas horas después de supuestamente haber sido sanado por Paul Crouch en un programa en vivo por TBN de fuertes dolores en el pecho. Fue el 6 de octubre de 1992 —justamente unos meses después que Crouch mismo había sufrido durante dos días de "dolores en el pecho", mareos y "paros".⁹

Lamentablemente, las tragedias de ayer son echadas en saco roto por las multitudes que hoy siguen al movimiento de la Fe. Recientemente, después de un servicio dominical matutino en el que yo prediqué sobre el significado bíblico de la fe, una señora se me acercó y anegada en llanto suplicó por

ayuda. Su hermana en el Señor se había apegado a las transmisiones de *Trinity Broadcasting Network* y había empezado a seguir las enseñanzas de Marilyn Hickey, Kenneth Copeland y Benny Hinn. Como resultado de esto, ella había decidido evadir una cirugía por cáncer del ovario. En una carta, escribió: "Yo estoy poniendo mi vida en línea con la Palabra de Dios. El ha dicho que yo he sido sanada, y estoy sanada, pasado, presente y futuro. Jesús es real. Su Palabra es real y yo tengo que aceptar, y sé que debo confiar como si mi último suspiro dependiera de ella". Ella concluía su carta con esta expresión: "Créelo y recíbelo".¹⁰

Yo escribí a esta querida, pero despistada hermana, una larga carta en la que le refutaba las fatalmente engañosas enseñanzas de la Fe en la esperanza de que mis palabras llegaran a ella antes de que fuera demasiado tarde.¹¹ Para algunos, sin embargo, ¡ya es demasiado tarde!

No hace mucho recibí una carta de otra mujer cuyo cuñado se había enrolado en el Centro de Entrenamiento Bíblico "Rhema", de Kenneth Hagin. Estando él en este programa, se descubrió que su esposa estaba sufriendo de cáncer ovárico. En lugar de buscar atención médica, ellos decidieron negar los síntomas del cáncer. Tal como podía predecirse, ella murió.¹²

Desafortunadamente, sin embargo, los comediantes de la Fe, no suelen morir tan rápidamente como esta pobre mujer. No solamente trataron ellos de levantarla de la muerte, sino que cuando no pudieron, se evadieron diciendo que ella resucitaría con otro cuerpo. Al final, ellos resolvieron diluir el fracaso con la recitación obligada de la línea protectora del movimiento. La mujer no había podido ser sanada debido a su falta de fe.

¡Quién sabe de las tragedias no contadas que pudieran ser usadas para hablar a otros de la devastación asociada con las falsas enseñanzas del movimiento de la Fe! Estas perversiones continúan propagándose. Creemos que ha llegado el momento para que demostremos la terminante falsedad de estos mortíferos engaños.

Síntomas y enfermedad

De acuerdo con la mitología de la Fe, el pecado de Adán no solamente arrojó a Dios del planeta Tierra, sino que también resultó en una naturaleza satánica para Adán. Desde entonces, la humanidad ha sido susceptible al pecado, la enfermedad, el sufrimiento y la muerte.

Afortunadamente, como ya hemos visto, Dios tuvo un plan. El se consiguió a un hombre llamado Abraham para arreglar un trato con él. Como parte de ese trato, les fue prometido a Abraham y a su descendencia el disfrute de tremenda riqueza y total salud. Como lo expresa Copeland: "El principio básico de la vida cristiana es reconocer que Dios ha colocado sobre Jesús en el Calvario nuestro pecado, nuestras enfermedades, tristezas y aflicciones, así como también la pobreza. Para El, que cualquiera de estas cosas nos suceda ahora, sería un fallo de la justicia. Jesús fue víctima de la maldición que había recaído sobre nosotros, para que pudiéramos recibir las bendiciones prometidas en Abraham".¹

Los maestros de la Fe sostienen que quienes creen en Cristo son la simiente de Abraham y así, herederos del Pacto.

Dice Copeland: "Usted tiene un pacto con el Dios Todopoderoso y uno de los derechos que le da el pacto es el de tener un cuerpo lleno de salud".² Y para que usted no se pierda este punto, Copeland continúa diciendo:

"El primer paso para la madurez espiritual consiste en determinar su posición ante Dios. Usted es una criatura de Dios y un coheredero con Jesús. Consecuentemente, usted tiene acceso a todos los derechos y privilegios en el reino de Dios, y uno de estos derechos es la salud y la sanidad. Usted nunca entenderá plenamente lo *que es* la sanidad divina... hasta que acepte más allá de toda duda que... Dios quiere que usted *sea sanado*... Sea que usted quiera o no quiera aceptar esto y caminar en la realidad de la verdad es una decisión a la que deberá enfrentarse".³

Benny Hinn va directamente al meollo de la cuestión cuando escribe: "La Biblia declara que el trabajo fue terminado hace 2.000 años. Dios no te va a sanar ahora —ya El te sanó hace 2.000 años. Todo lo que ahora te corresponde hacer es recibir tu sanidad por fe".⁴

Hinn cree que Moisés debiera ser nuestro ejemplo. Moisés vivió 120 años sin que su vista sufriera deterioro ni su fuerza física hubiera decaído. Así mismo debiera suceder con nosotros. Continúa diciendo Hinn: "La enfermedad ya no te pertenece a ti. No tiene cabida en el Cuerpo de Cristo. La enfermedad no tiene nada que ver con ninguno de nosotros. La Biblia declara que si la Palabra de Dios está en nuestra vida, tendremos salud, habrá sanidad —salud divina y sanidad divina. No habrá enfermedades para los santos de Dios. Si Moisés vivió una vida plenamente saludable, así también puede vivirla usted".⁵

Incidentalmente, cuando Hinn dice que "la enfermedad no tiene nada que ver con ninguno de nosotros... No tiene cabida en el Cuerpo de Cristo", él sabe exactamente a lo que se está refiriendo. Algunas páginas después, él escribe "El promete salud para *todos*... para cada uno, cualquiera que sea

y para cualquier enfermedad, todas las enfermedades. Eso quiere decir que no podemos tener ni un dolor de cabeza, ni problemas de sinusitis, ni aún un dolor de muelas, ¡nada! Ninguna enfermedad puede atravesarse en nuestro camino."⁶

No piense ni por un momento que ésta es una doctrina tangencial para Hinn. El insiste, afirmando abiertamente que "El más grande deseo de Dios para la iglesia de Jesucristo... es que todos nosotros estemos en perfecta y total salud".⁷

Jerry Savelle, al igual que Hinn, cree que "la salud divina es algo que ya nosotros poseemos. Cuando lleguen los síntomas, no se trata nada más que de los ladrones tratando de robarnos la salud que ya es posesión nuestra. En otras palabras, la sanidad divina no es algo que nosotros tratamos de recibir de Dios, sino que es algo que el diablo quiere quitar de nosotros".⁸

El subterfugio de los síntomas

Dice Savelle: "Cuando el diablo trata de poner un síntoma de enfermedad, o la misma enfermedad, en mi cuerpo, yo lo rehusó de forma absoluta. Hace poco tiempo que él trató de introducir los síntomas de la influenza en mí. Mis ojos y mi nariz comenzaron a irritarse. Comencé a estornudar y a sentir un malestar general. No había tenido tales síntomas desde el año 1969, y decidí que tampoco iba a tenerlos ahora. ¡Yo estoy redimido de la influenza! Inmediatamente empecé a declarar apoyado en la Palabra de Dios que yo estoy sanado por las heridas de Jesús. Reprendí a Satanás y repudié los síntomas que quería imponerme. Yo no estaba tratando de obtener algo que no tenía. Estaba protegiendo algo que ya es mío. ¡Yo estoy sanado!".⁹

Savelle parece no preocuparse por el absurdo hecho de tener que sufrir los síntomas de una enfermedad, estando, al mismo tiempo, sanado de la misma. Y lo mismo pasa con Kenneth Hagin.¹⁰ Fred Price tiene su propia versión de la misma idea. Nos cuenta él la historia de cómo Satanás le atacó con síntomas tan severos que literalmente, llegó a pensar que podría morir:

"El diablo quería asustarme tratando de que yo creyera que el dolor que sentía podría provocarme la muerte. Bien, yo dejé que el dolor llegara; me revolqué en el piso de mi dormitorio, gritando y clamando a toda voz. Sentía un dolor tan intenso que no podía ni sostenerme en mis propios pies... Hasta esos extremos estaba siendo atacado... Pero rehusé rendirme... Decidí que mi fe tenía que funcionar para mí. No quería tener que llamarles a ustedes para pedirles que oraran por mí".¹¹

Como Savelle y otros maestros de la Fe, Price está convencido de que los síntomas no son más que los trucos de Satanás, los cuales son usados por él para robarnos lo que legítimamente es nuestro. Savelle lo explica de esta manera:

"Suponga que un extraño entra a su cocina, monta su refrigerador en una carretilla y trata de llevárselo. ¿Qué haría usted? Usted probablemente trataría de impedirselo... Nadie que sea cuerdo le abre sus puertas a un ladrón, lo observa cómo se roba su refrigerador y se queda tan tranquilo... Lo que usted haría es enfrentarle, diciéndole: ¿A dónde cree usted que puede llevarse mi refrigerador? ¡Suéltelo, déjelo ahí... y lárguese de aquí!... Pues bien, en este caso usted no está *obteniendo* un refrigerador, lo que está haciendo es *conservar* el que ya tiene. Así sucede con la sanidad. Cuando los síntomas aparecen, lo que yo hago es enfrentarme al diablo para decirle: ¡Deténte, y déjalo ahí, tonto!"¹²

Doctrina mortal

Tales pronunciamientos pueden parecer inocuos; pero tienen un lado peligroso. Quizás Kenneth Copeland no sepa que ignorar los síntomas puede resultar fatal: "Yo rehusé prestarle atención a mi cuerpo, rehusé ser motivado por lo que veo y por lo que siento... Voy a escoger Su Palabra en lugar de prestarle atención a mi cuerpo en lo que me quiere decir... *Yo he estado con gente que está muriendo y me he*

*quedado allí, diciendo, "¡Bendito sea Dios, usted va a morir! Y llegó, de todas maneras, la muerte. Y estoy satisfecho de haberme quedado. Yo nunca en mi vida he estado frente algo que no tenga que pasar. Y yo puedo usar mi fe con ustedes para lo que sea necesario".*¹³

De acuerdo con la siguiente cita, tal parece que Kenneth Hagin cree en la misma cosa:

*"La fe verdadera en Dios —fe del corazón— cree en la Palabra de Dios sin que importen las evidencias que puedan aparecer... Una persona buscando sanidad debe mirar a la Palabra de Dios, no a sus síntomas. El debe decir: Yo sé que estoy sanado porque la Palabra de Dios dice que por sus heridas yo estoy sanado".*¹⁴

En su libro de formidable venta, *"Right and Wrong Thinking"*, dice Kenneth Hagin que durante una convención del "Evangelio Completo", él empezó a experimentar "agudos dolores" alrededor de su corazón. Continúa diciendo que "parecía que su corazón se estremecía y después se detenía. Llegué a sentir como si me hubieran cortado la respiración".¹⁵

Hagin entonces relata cómo se le apareció el diablo y le sugirió que orara por su problema, a lo cual respondió:

*"¿Por qué estás bobeando, diablo, cuál es el problema contigo? ¿Cuál es tu capricho de que yo ore? Dios me sanó hace cinco años, y yo todavía estoy sanado. Repentinamente, Satanás se inventó unos cuantos síntomas para hacerme creer que yo no estaba sanado... Todo lo que él podía hacer era tratar de que yo creyera en mis síntomas y le hiciera caso a mis sentidos. Sin embargo, me mantuve en mi posición. Yo mantuve que Dios me había sanado, y no estuve dispuesto a aceptar nada más que esto. Ni aún permití que la más mínima duda cruzara mi mente. Y los síntomas me dejaron".*¹⁶

El peligro de ignorar los síntomas o desecharlos como si fueran estratagemas del diablo es algo que debiéramos tener

seriamente en cuenta. Con enfermedades como el cáncer, un descubrimiento a tiempo facilita el diagnóstico, el tratamiento y aún la cura. Muy lejos de ser estratagemas del diablo, como dicen los maestros de la Fe, los síntomas son señales que nos llevan a depender del poder sanativo que el mismo Dios ha colocado en nuestros cuerpos.

El médico Paul Brand lo resumió mucho mejor cuando dijo que "los *síntomas que causan que los pacientes se alarmen* son usualmente demostraciones de cómo trabajan los *mecanismos de sanidad del cuerpo*".¹⁷ No solamente los síntomas son como avisos que nos alertan de peligros físicos que nos acechan, sino que son también avisos que estimulan los recursos de defensa de la salud que hay en nuestros cuerpos. Es así que a menudo estos síntomas son una demostración divina del soberano poder de sanidad de Dios. Señala el doctor Brand que en el caso de una herida infectada, que se halla enrojecida e hinchada con pus:

"El enrojecimiento proviene de un suministro urgente de sangre que provee células blancas y agentes reconstitutivos, y el pus, compuesto de residuos de leucocitos y células muertas, es una evidencia de que la herida se halla protegida y se está peleando una batalla en favor de su curación. Así mismo, la fiebre representa el esfuerzo del cuerpo en hacer que la sangre circule con mayor rapidez y la realidad de que se está fomentando un ambiente hostil y combativo ante las bacterias que quieren invadir el cuerpo".¹⁸

A pesar de todas estas evidencias médicas, perfectamente documentadas, los maestros de la Fe tratan todavía de convencer a sus seguidores de que los síntomas son trucos del diablo encaminados a robarles su salud y su sanidad. Y con cada día que pasa la cantidad de quienes se convierten en víctima de las erróneas doctrinas de la Fe, continúa creciendo. Todo, este tiempo ellos creen que están siguiendo las verdaderas enseñanzas de Jesucristo, cuando de cierto, lo que les sucede es que están siendo llevados al reino de los cultos.

La fe cultista en la sanidad

Cuando se trata de síntomas y enfermedad, las enseñanzas cultistas del movimiento de la Fe son en la práctica indistinguibles de las que profesan cultos metafísicos tales como la Ciencia Cristiana, la Ciencia Religiosa y la Escuela Unida de Cristianismo. Líderes cultistas como Mary Baker Eddy enseñan, al igual que Hagin, que deben ignorarse los síntomas físicos de las enfermedades, así como a los sentidos. En *Ciencia y salud*, el libro de texto de la Ciencia Cristiana, su autora dice: "Cuando los primeros síntomas de la enfermedad aparezcan, disputen el testimonio de los sentidos materiales con la Ciencia divina ... 'Tome el acuerdo de estar en desacuerdo' con los acechantes síntomas de cualquier enfermedad, sea aguda o crónica, ya se trate de sarampión, intoxicación o cáncer".¹⁹

Las enseñanzas de Hagin y las del gurú Phineas Quimby, de "El Nuevo Pensamiento" son también sorprendentemente similares. Quimby, por ejemplo, dice: "Si yo creo que estoy enfermo, yo estoy enfermo, porque mis sentimientos son mi enfermedad, y mi enfermedad es mi creencia, y mi creencia es mi mente. Por tanto, todas las enfermedades están en la mente o en lo que uno cree".²⁰ Hagin reitera la posición de Quimby cuando escribe:

"Lo que uno piensa hace la gran diferencia. Yo creo que ésa es la razón por la cual hay mucha gente enferma... La razón por la que no son sanados, es que están pensando de forma equivocada... Simplemente se mantienen pensando, creyendo y hablando equivocadamente... Lo que hace que un creyente tenga éxito es el pensamiento correcto, la creencia correcta y la confesión correcta".²¹

La verdad es que, de hecho, los conceptos cultistas del "Nuevo Pensamiento" están en armonía mayor con el movimiento de la Fe que con la Ciencia Cristiana. A diferencia de la Ciencia Cristiana, el Nuevo Pensamiento no niega la realidad

de la materia física. Más bien, los maestros del Nuevo Pensamiento —al igual que los maestros de la Fe—, enseñan que las afirmaciones mentales pueden controlar las condiciones físicas.

Los adherentes del movimiento de la Fe están tan comprometidos con los conceptos cultistas de la negación de los síntomas que ellos, muy pocas veces, por no decir nunca, admiten la enfermedad. Están convencidos de que cualquier aceptación de enfermedad abre las puertas al control satánico. De acuerdo con Kenneth Copeland:

"Cuando usted dice: "Cada vez que la epidemia de gripe llega al pueblo, yo la atrapo", usted le está negando autoridad a los ángeles de Dios, y le está concediendo control a Satanás y a sus agentes. Es así como sus acciones vendrán a respaldar sus palabras y usted va a terminar cayendo en los problemas. Cuando la época de la gripe llegue, usted se va a la farmacia y compra nueve cajas de píldoras y toda la medicina contra el catarro que pueda conseguir. Sus acciones están respaldando sus palabras".²²

Price considera la medicina como una muleta para el creyente inmaduro, "si a usted le hace falta una muleta o cualquier otra cosa en la que apoyarse, deténgase y alabe a Dios, siga cojeando por un rato hasta que su fe llegue al punto que no necesite más la ayuda de muleta alguna".²³ Los creyentes maduros, de acuerdo con Price, pueden arreglárselas sin muletas. "Cuando usted llega a desarrollar su fe hasta el punto en el que puede confiar en las promesas de Dios, entonces ya no le hace falta la medicina. Esta es la razón por la cual yo no tomo medicinas".²⁴

Los maestros de la Fe, al igual que los metafísicos del "Nuevo Pensamiento", enseñan que los creyentes maduros pueden eximirse de la enfermedad, de los médicos y de las medicinas. Como lo expone Hagin: "Yo creo que el plan de Dios nuestro Padre es que ningún creyente se enferme... No es —y lo digo abiertamente—, no es la voluntad de Dios mi

Padre que nosotros suframos de cáncer o de otra dramática enfermedad, que nos traiga dolor y angustias. ¡No! La voluntad de Dios es que todos seamos sanados".²⁵

La distorsión de la Palabra:

Casi de la misma manera en que lo hacen los líderes de las ciencias de la mente, los maestros de la Fe usan la Biblia para justificar lo injustificable. En algunos casos su interpretación de las Escrituras parece razonable, pero en otros es evidentemente ridícula y muy fácil de rebatir.

En esta última categoría cae el ofensivo argumento de Benny Hinn para "probar" su doctrina de la salud y la sanidad perfectas. En su libro "*Rise & Be Healed*" (Levántate y se sano), Hinn escribe que "La Biblia dice en Efesios 5:23 que Jesucristo es el salvador del cuerpo... Si Jesucristo es el salvador del cuerpo, entonces tu cuerpo debe ser sano". Y entonces acude a estas palabras que parecen representar a Efesios 5:23 "Tú eres el salvador de mi cuerpo, Señor Jesús, tú eres el salvador de mi alma". Una rápida mirada a Efesios 5:23, revela, sin embargo, que Hinn ha alterado el texto para justificar su doctrina.²⁶ El texto bíblico verdadero nada tiene que ver con el cuerpo físico.

Es evidente que el "cuerpo" de que se habla en Efesios 5:23 se identifica claramente con "la iglesia". Es tan obvia esta verdad que es prácticamente imposible ignorarla. He aquí lo que dice Efesios 5:23:

Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su salvador.

La gente a veces se desvía con las erróneas interpretaciones de Hinn porque no se toma la molestia de comprobar a la luz de las Escrituras lo que él dice. En algunos casos las personas confían ciegamente en él porque él se les presenta como el ungido de Dios. Otras tantas veces, aceptan las enseñanzas de Hagin porque muy afamados líderes cristianos

aseguran que las mismas están en armonía con "la Palabra de Dios".

Recientemente, por ejemplo, Paul Crouch escribió una carta relacionada con temas financieros, en la que decía:

"Los líderes de CRI saben muy bien que las personas a las que usted ha mencionado, tales como Benny Hinn, Dwight Thompson y otros, *en ningún sentido están predicando el error*"²⁷

Lamentablemente, los espectadores de TBN a menudo reciben estas afirmaciones como expresiones de apoyo a las enseñanzas de la Fe.

Pensando de nuevo en las dos damas sobre quienes escribí al principio de esta sección, recuerdo que una de ellas murió, la otra se volvió a TBN y subsecuentemente afirmó su vida en las enseñanzas de Hinn, Hickey y Copeland.

Kenneth Copeland puede afirmar que aquellos que no acepten sus enseñanzas han sido víctimas de "una brutal mentira que les llegó desde las profundidades mismas del infierno";²⁸ pero, de nuevo, las Escrituras dicen otra cosa muy diferente. El puede proclamar que "las enfermedades en usted, después que las mismas ya fueron sufridas por Jesús, son un fallo de la justicia" y que "cada vez que un creyente tiene un problema en recibir la sanidad, lo que le pasa es que está sufriendo por su ignorancia de la Palabra de Dios";²⁹ pero, la verdad es que quienes están en la ignorancia y en el error son los mismos maestros de la sanidad.

Por Sus llagas fuimos nosotros curados

Uno de los textos favoritos de los maestros del movimiento de la Fe para probar sus enseñanzas es Isaías 53:5, el que literalmente dice: "Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados". Contrario a la enseñanza de la Fe, es de común conocimiento que la palabra "*raphah*" a menudo se refiere más a la salud espiritual que a la salud física. Por ejemplo, cuando el profeta Jeremías

dice: "Convertíos, hijos rebeldes, y *sanaré* vuestras rebeliones (*raphah*)...", él, obviamente, no se está refiriendo a la salud física (Jeremías 3:22 BLA.).

Difícilmente hubiera podido Isaías hacer más claro que el tenía en mente el concepto de la salud espiritual cuando escribió que el Mesías (Cristo) "fue *herido* por nuestras rebeliones y *molido* por nuestros pecados (Isaías 53:5).

Pedro se basa en esta posición cuando escribe "quien llevó él mismo *nuestros pecados en su cuerpo* sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, *vivamos a la justicia*; y por cuya herida fuisteis sanados. Porque vosotros erais como ovejas *descarriadas*, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Obispo de vuestras almas" (I Pedro 2:24,25 los énfasis son añadidos). El concepto de Pedro en estas palabras no pudo haber sido mejor expuesto. El dice que Cristo llevó "nuestros pecados en su cuerpo", *no* "nuestras enfermedades". Pedro, de esta manera aclara que la sanidad de la que se habla en Isaías 53:5 es espiritual, no física.

Pero supongamos, en favor de nuestro argumento, que Isaías 53:5 *se refiere* a la sanidad física. Aún así, no se justifica la panacea que los maestros de la Fe proclaman, porque tal interpretación conlleva un corolario impropio.

Si la sanidad está en la expiación y se recibe por fe, entonces todos los que mueren carecen de fe y permanecen, por tanto, en sus pecados. Mueren sin esperanza alguna. ¿Por qué? Porque si tanto la salvación como la sanidad están incluidas en este pasaje, ambas deben ser recibidas de la misma manera. Y si uno no tiene la fe suficiente para ser sanado, se colige que tampoco tiene la fe suficiente para ser salvado. Por tanto, aquellos que mueran físicamente debido a su falta de fe, por la misma razón deben estarse debatiendo en las profundidades del infierno. Pero yo dudo que los maestros de la Fe aludan alguna vez a este punto, ya que los amigos y los familiares de los fallecidos no estarían muy conformes con una doctrina tan triste como ésta.

Por supuesto, se hace claro que Isaías 53:5 no tiene en perspectiva la salud física. Es muy interesante, sin embargo,

que el verso que precede *sí habla* de la sanidad física para el cuerpo. Isaías escribe: "Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido". La idea de salud física aquí no se hace nítidamente clara en el contexto, pero, no obstante, parece reafirmarse en los evangelios, donde se le concede una importante dimensión. Mateo escribe: "Y cuando llegó la noche, trajeron a él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos; para que *se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías*, cuando dijo: El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias" (Mateo 8:16,17. Los énfasis son añadidos).

Es claro, pues, que la sanidad mencionada en Isaías 53:4 fue culminada durante el ministerio curativo de Cristo —antes de Su expiación en la cruz— y consecuentemente, no constituye una garantía para la sanidad hoy día.

La maldición de la Ley

Isaías 53:5 puede ser el texto principal que los maestros de la Fe utilicen en sus doctrinas de la sanidad; pero no es el único. Otro ejemplo de una distorsión bíblica lo encontramos en la abusiva identificación de Gálatas 3:13 con Deuteronomio 28. El argumento se trama de esta forma: Gálatas 3 dice que Cristo nos redimió de la *maldición* de la ley, y Deuteronomio es parte de la "ley" y menciona en su lista de "maldiciones" a las enfermedades y los dolores. Por tanto, Jesús murió para que los creyentes no tuvieran que sufrir ni de enfermedades ni de dolores.

Este argumento puede rebatirse rápidamente. Cuando Pablo se refiere a ser redimido de la "maldición" de la ley, no existe la más mínima posibilidad de que él se esté refiriendo a las "maldiciones" descritas en Deuteronomio 28. El contexto demuestra concluyentemente que la "maldición" a la que se refiere Pablo es la de tener que vivir a la altura de las normas divinas dependiendo de nuestra propia fortaleza. Como dice el mismo apóstol: "Porque todos los que dependen

de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquél que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas (Gálatas 3:10). Pablo, obviamente, se está refiriendo a la maldición *moral* del hombre —su incapacidad para observar las demandas de la ley, y no a la maldición *física* de los dolores y las enfermedades.

Aunque pueda argumentarse que la expiación de Cristo en la cruz se extiende a la redención del mundo físico (Romanos 8), nosotros vamos a continuar sufriendo los efectos de la caída (tales como son los dolores y las enfermedades) hasta que Dios establezca un cielo nuevo y una tierra nueva en donde viviremos totalmente justificados. Pablo expone esto muy claramente cuando escribe:

Porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios... y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestros cuerpos... Porque si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo esperamos" (Romanos 8:21,23,25. Los énfasis son añadidos).

La Biblia está repleta de hombres piadosos que sufrieron enfermedades y dolores:

- Job, quien es proclamado en las Escrituras como un gran hombre de fe, fue cubierto de dolorosas llagas desde la punta de sus pies hasta su cabeza (Job 2:7).
- El gran apóstol Pablo confesó a los gálatas que "a causa de enfermedad del cuerpo os anuncié el evangelio al principio" (Gálatas 4:13).
- Timoteo, el que fue llamado el "hijo de Pablo en la fe", sufría de frecuentes problemas estomacales. En lugar de decirle que "declarara positivamente" su sanidad, lo que hizo Pablo fue ofrecerle algunos consejos prácticos: "Y no bebas agua, sino usa de un poco de vino por causa de

tu estómago y de tus frecuentes enfermedades" (I Timoteo 5:23).

- Aunque Eliseo fue bendecido con "una doble porción espiritual", finalmente tuvo que morir aquejado por una enfermedad (II Reyes 13:14 y 2:9).

Muchos otros ejemplos bíblicos puede ser citados: Pablo dejó a Trófimo enfermo en Mileto (II Timoteo 4:20); Epafrodito cayó enfermo y estuvo a punto de morir (Filipenses 2:25-30); el rey Ezequías también enfermó y estuvo al borde de su muerte (II Reyes 20:1).

Aún los maestros de la Fe, en sus más honestas concepciones, han tenido que admitir que ellos mismos han experimentado los estragos de la enfermedad y los dolores. Y a pesar de todas sus protestas, ellos tendrán que encontrarse al final del camino con la última de las enfermedades: la muerte. Como solía decir Walter Martín: "el promedio de muertes es de uno por persona, y nosotros vamos a encontrarnos con lo que nos toca".

Cristianismo en crisis

22

Satanás y la enfermedad

La crueldad desplegada por el movimiento de la Fe cuando se trata del enfermo es algo casi imposible de comprender. A quienes están enfermos se les dice que no tienen a nadie que culpar, sino a ellos mismos. Por haber hablado palabras de temor en lugar de palabras de fe, ellos les han dado autoridad a Satanás para que traiga desolación a sus vidas. Kenneth Copeland lo pone de esta manera: "Su lengua es el factor determinante en su vida..."¹ "Usted puede controlar a Satanás aprendiendo a controlar su propia lengua".² Y después añade:

"Usted ha sido entrenado desde su nacimiento para hablar de forma negativa, palabras que se asocian con la muerte. Inconscientemente en sus conversaciones cotidianas, usted usa las palabras de muerte, enfermedad, necesidades, temor, dudas e incredulidad: *por poco me muero del susto, me moría de la risa, me muero por hacerlo, estoy que me muero por ir. Eso me hace sentirme enfermo me tienen enfermo y cansado con tantos problemas. Me parece que estoy cogiendo*

catarro. La verdad es que no puedo permitirme ese lujo. Dudo mucho eso.... Usted dice estas cosas aún sin darse cuenta. Cuando lo hace, está poniendo en acción fuerzas negativas en su vida y el fuego se enciende... Sus palabras han desatado los poderes de Satanás".³

Finis Dake, quien ha ejercido una poderosa influencia en muchos de los que practican la sanidad divina dentro del movimiento de la Fe, se atrevió a decir:

"Los gérmenes de las enfermedades, que están muy íntimamente aliados al trabajo de los demonios... son en verdad agentes materiales de Satanás corrompiendo los cuerpos de sus víctimas. Ningún remedio se ha encontrado, fuera de la sangre de Jesús, que cure las enfermedades. Ninguna medicina puede curar una enfermedad por simple que sea. Cualquier médico honesto admitiría que no hay poder curativo en las medicinas..."⁴

Tan fácil como 1,2,3

Es tan fácil como uno, dos, tres. Primero, si usted está enfermo, es su propia falta. Segundo, su solución no está en la medicina. Aún maestros de la Fe más circunspectos que Finis Dake le dirán básicamente la misma cosa. "La medicina no es ni lo mejor ni lo más alto de Dios —dice Fred Price—, use su fe y entonces ya no tendrá usted que depender de la medicación".⁵ Como lo expresa el mismo Price en alguna otra parte: "Los médicos combaten contra el mismo enemigo que nosotros. La única diferencia es que ellos están usando *pallitos de dientes* y nosotros, *bombas atómicas*".⁶

Tercero, si piensa que no tiene la fe suficiente, Dios ha levantado una clase especial de sanadores por fe que han sido ungidos para que puedan hacer el trabajo por usted.

Kenneth Hagin proclama ser uno de estos sanadores ungidos. En su libro, *"I Believe in Visions"*, cuenta historia tras historia acerca de cómo él ha sido milagrosamente usado para sanar a numerosas personas de sus enfermedades. En cada caso, el problema fue demoníaco. En una ocasión,

escasamente un mes después que Jesús se le apareció, él sanó a una muchacha de cáncer en el pulmón izquierdo.

Todo sucedió en cierta ocasión cuando él estaba en medio de un servicio de sanidad divina. "Repentinamente —dice él— el Espíritu de Dios me envolvió en medio de una nube... Esta muchacha y yo estábamos en el medio de la nube blanca. Mientras la miraba, contemplé como de su cuerpo salía, a la altura de su pulmón izquierdo, un duende o un espíritu maligno. Se parecía mucho a un pequeño mono".⁷

Hagin sanó a esta muchacha expulsando de ella el espíritu maligno. De acuerdo con Hagin, el demonio cayó al suelo y se echó a correr por el pasillo central de la iglesia hasta encontrar la puerta de salida.

Hagin nos cuenta también la historia de como Dios le permitió, en otra ocasión, asomarse dentro del dominio del espíritu. En esta oportunidad, él vio a un espíritu maligno sentado en el hombro de una persona. "Los brazos del espíritu —añade él—, estaban alrededor de la cabeza del hombre como si estuvieran rodeándolo".⁸ Inmediatamente Hagin entró en acción. En el nombre de Jesús le ordenó al espíritu que se fuera, y el hombre fue milagrosamente sanado.

Estas historias hacen bien claro el hecho de que en las doctrinas de la Fe, los demonios no andan tan sólo detrás de cada arbusto, sino que están también detrás de cada enfermedad. Esta es la razón por la que usted puede sintonizar la "televisión cristiana" cualquier día y oír a los sanadores de la Fe gritándoles a los demonios. El siguiente párrafo es una transcripción de Robert Tilton increpando a las que él cree son fuerzas del demonio atacando a sus seguidores de "TVlandia":

"Satanás, tú, espíritu demoníaco del SIDA, y del virus del SIDA, ¡yo te ciego! Ustedes, los demonios del cáncer, de la artritis, la migraña, los dolores de cabeza, los malestares, ¡salgan de ese cuerpo! ¡Salgan de ese hombre! ¡Satanás, yo te dejo ciego! Ustedes, demonios tontos de la enfermedad y los dolores, enfermedades en

el interior de los oídos, o en los pulmones, o en la espalda... Ustedes, los demonios del artritis, de las enfermedades y de los dolores... Ustedes, malos espíritus que atormentan al estómago. ¡Satanás, yo te dejo ciego! Tú, espíritu de la nicotina: ¡yo te amarro! En el nombre de Jesús".⁹

¿Qué es atar y desatar?

Debemos notar que el concepto de "atar y desatar" encontrado en Mateo 18:18, nada tiene que hacer con los demonios. El contexto de este pasaje es el de la *disciplina eclesiástica*.¹⁰ No solamente eso, sino que muchos de los demonios que Tilton ata son claramente descritos en las Escrituras como "los deseos de la carne pecaminosa" (¿Qué hacía el demonio de la nicotina antes de la invención de los cigarrillos?). Es triste, porque vicios humanos tales como la lujuria, la ambición y la glotonería, al ser presentados como demonios, promueven en el creyente un sentido de inculpabilidad. Cuando un hombre casado comete adulterio, él puede racionalizar su pecado convenientemente, recibir un exorcismo para expulsarle el demonio de la lujuria, y salir aparentemente de su problema sin tener que bregar con las raíces espirituales del mismo y sin intentar jamás la verdadera solución —el arrepentimiento.

Creyentes con bolsitas para los vómitos en sus manos, son introducidos a "sesiones de liberación" para ser "exorcisados" de demonios que van desde el alcoholismo hasta la cimosis gástrica. Y todo, mientras ellos parecen desconocer la vasta diferencia que existe entre la posesión satánica y las tentaciones del diablo.

Es profundamente inquietante que millares de personas que se relacionan con los "gurús" de la Fe, crean que ellos están siendo sanados desde "la punta de sus cabezas hasta las plantas de sus pies" En muchos casos, hasta se les advierte que reconocer de alguna forma la enfermedad es lo mismo que darle la autoridad a Satanás para que de nuevo les aflija. Como lo expone Fred Price: "Yo no me fijo en el cáncer, yo

no miro para el tumor... Yo no puedo mirar a lo que no me pertenece y decir... Yo estoy enfermo. Porque cuando yo digo eso, estoy comprometiéndome con el problema. Yo he aceptado responsabilidad por el mismo, y no puedo eludir que legalmente me pertenezca. Satanás puede imponerse sobre mi propio cuerpo. Y está dispuesto hasta acabar con mi vida".¹¹ Hagin desarrolla una idea similar de la siguiente manera: "Jesús claramente enseñó que la enfermedad es del diablo, y no de Dios... *Ya que Satanás es el autor de la enfermedad, yo tengo que caminar liberado de él... ¡La sanidad divina es mi verdadero pacto!* Todos los que fueron sanados por Jesús estaban oprimidos por el diablo... Detrás de cada enfermedad está el diablo... No hay tal cosa como una separación de las enfermedades y los dolores del mismo Satanás..."¹²

Nosotros tenemos que examinar lo que los maestros de la Fe dicen a la luz de las Escrituras. ¿Es cierto que el autor de la enfermedad es siempre Satanás y nunca Dios? A pesar de la sarcástica afirmación de Gloria Copeland de que hasta un niño de tres años puede determinar, simple y llanamente, que Satanás es el autor de su enfermedad,¹³ la evidencia bíblica nos conduce a una conclusión totalmente diferente.

Dios y la enfermedad

Nosotros vivimos en una creación maldécida, siendo el envejecimiento, la primera enfermedad del ser humano. Cuando envejecemos nos llegan las arrugas, tenemos que usar espejuelos, nuestros músculos se encogen y finalmente tendremos que morir.

Aunque las Escrituras expresan claramente que a menudo Satanás es el agente de la enfermedad, ciertamente se hace también claro que no siempre él es el autor. Por ejemplo, en Exodo 4:11, Dios mismo presenta la elocuente pregunta: "¿Quién dio la boca al hombre?, ¿o quién hizo al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿No soy yo, Jehová?"

Esta no es una prueba aislada. En II Reyes 15:5 nosotros leemos la bien conocida historia del Señor imponiendo sobre

el rey Azarías una enfermedad de la piel (presumiblemente lepra), de la cual padeció hasta, el día de su muerte. En Lucas leemos que el ángel del Señor vino directamente de la presencia de Dios para infligir a Zacarías con una aflicción porque él había dudado la palabra de Dios en relación con el advenimiento de Juan el Bautista (Lucas 1:19, 20).

Usted es el responsable:

Cuando los maestros de la Fe atan los diablos de la enfermedad y la enfermedad no desaparece, más que probar la experiencia por la Palabra de Dios, recurren a la más cruel táctica de todas, dicen ellos que el enfermo que no recibe sanidad de seguro sufre su mal a causa de algún oscuro y secreto pecado.

Imagínese la crueldad de decirle esto a un cuadripléjico o a una persona ciega que en sus casos resulta difícil establecer una relación positiva con Dios. Imagínese oír a Fred Price decir:

"¿Cómo podrá usted glorificar a Dios en un cuerpo que no funciona bien? ¿Cómo podrá usted glorificar a Dios así? ¿Cómo puede El recibir gloria cuando su cuerpo ni siquiera funciona?... ¿Qué le hace a usted pensar que el Espíritu Santo quiera vivir en un cuerpo en el que El no puede mirar a través de las ventanas ni oír por medio de los oídos? ¿Qué le hace a usted pensar que el Espíritu Santo quiera morar en un cuerpo físico donde los miembros, los órganos y las células no funcionan correctamente...? ¿Y qué le hace a usted pensar que El quiera vivir en un templo donde El no pueda mirar a través de sus ojos, y no pueda El caminar por medio de sus pies, y ni pueda aún mover sus manos?... Los únicos ojos de los que dispone el Espíritu en el dominio terrenal son los ojos que están en nuestro cuerpo... Si El no puede ver a través de ellos, entonces Dios va a estar limitado..."¹⁴

¡Cómo tenemos que orar para que los miles de desafortunados seres que han sido atrapados por el movimiento de la Fe puedan de alguna forma alcanzar un destello del verdadero Dios, el Dios majestuoso, el Dios lleno de infinita inspiración, quien con su gloria y poder sin fin y con su santidad sin límites llena los cielos y la tierra! Oremos, porque si estos desafortunados pudieran recibir aunque sea una pequeña visión de Su esplendor, nunca más tendrían que malgastar sus vidas comprometiéndose con el lastimoso dios del movimiento de la Fe.

El pecado y la enfermedad

Durante los últimos años he recibido centenares de cartas de personas que han dejado el movimiento de la Fe. En algunos casos estas cartas cuentan conmovedoras historias sobre personas enfermas a quienes se les ha dicho que sus enfermedades son un directo resultado del pecado.

Una de estas cartas es el testimonio personal de una mujer que era ciega de nacimiento. Después de entregarse a Cristo por fe, ella se unió a una iglesia que estaba infiltrada por el movimiento de la Fe. No pasó mucho tiempo antes de que ellos le pidieran a esta mujer que proclamara declaraciones acerca de la recuperación de su visión y que le exigiera a Dios el cumplimiento de Su Palabra.

Cuando nada sucedió, comenzaron a denunciar a la mujer ciega por su falta de fe. Ellos trataron de meterle en la cabeza que había "algo en su vida que estorbaba el cumplimiento de la voluntad de Dios", según nos escribió. "Dios —decían ellos—, se ha detenido por alguna área de pecado y

desobediencia que El no puede penetrar a menos que yo decida ponerlo todo en orden para abrirle paso".¹

Esta querida señora continúa: "Yo pasé horas, noches sin dormir, atormentada por este asunto. Llegué a sentir tan profunda depresión que comencé a perder mi alegría de vivir. Incluso, hasta dejé de orar. Algunos domingos, no podía ni siquiera sentirme bien en la iglesia, porque me sentía como una extranjera en la familia de Dios, observando cómo algunos de Sus hijos preferidos obtenían las 'bendiciones' a causa de su fe... Si yo estaba haciendo o no algo que impidiera el trabajo de Dios, estaba completamente desorientada tratando de averiguarlo. ¡Dios! —dije yo en descontrolada desesperación—, ¿qué es lo que Tú quieres que yo haga?"

A tiempo descubrió esta mujer que Dios nunca la abandonaría. Su ceguera no era el resultado de su pecado, y el problema real no consistía en su supuesta falta de fe, sino en la falta de comprensión de parte de los seguidores de la Fe. Ella, por fin, llegó a sentirse una "persona diferente". "Finalmente reconocí que ante los ojos de Jesús yo era una persona total y que para El yo continuaba siendo tan importante que juntos podíamos comenzar una nueva relación. Tomé la determinación de que nadie, nunca más, habría de ser capaz de arrancar Su gozo de mí".

Ella hace algunas observaciones muy inteligentes acerca de algunas de las verdaderas motivaciones detrás del movimiento de la Fe: "Yo descubrí que muchas personas querían verme sanada (o pretendían quererlo) porque mi ceguera contradecía sus puntos de vista teológicos. Es difícil aceptar su descreimiento cuando una persona incapacitada por alguna enfermedad se acerca a Dios con agradecimiento por permitirle sobrellevar su experiencia. Es como si la fe de ellos no sobresale si yo no comparto sus maneras de ver las cosas. Yo llegué a creer que ellos querían mi sanidad por su propio prestigio, no por mi beneficio personal. Esto puede sonar muy crudo, pero a mí me parece que esta gente no tiene ni una pizca de fe".

Concluye ella su carta con estas palabras: "Quiero que todos los que trabajan en el CRI sepan que yo, de todo corazón, comparto sus convicciones relacionadas con este tema. Es un cáncer espiritual, es algo criminal... Me duele que haya tan pocos en el cuerpo de Cristo que estén dispuestos a escuchar la verdad que tan diligentemente ustedes exponen ... Yo le pido al Señor que continúe fortaleciéndoles y que permanezca dirigiéndoles en esta tarea de crítica y denuncia... Yo, por poco, no escucho la verdad a tiempo..."

Otra carta reseña la historia de una dama con lupus y fibrosis de pronóstico incurables. Su mejor amiga empezó a escuchar a Kenneth Copeland, Fred Price y John Avanzini e inmediatamente empezó a decirle a esta mujer enferma, que sus males eran el resultado del pecado y de la falta de fe. Ella termina su carta diciendo que muy a menudo siente el deseo de enfrentarse a sus sufrimientos sin tener que enfrentarse también a sus amigos".²

Estas historias no constituyen la excepción, sino que son la regla. En caso tras caso, cristianos con tales enfermedades como el cáncer o defectos congénitos están condenados a añadir a su sufrimiento, el dolor de pensar que son víctimas de algún pecado desconocido. El día en que yo escribí estas líneas, recibí una carta de una pareja a la que le había nacido un niño muerto. Cuando estas personas más necesitaban el consuelo de otros, tuvieron que soportar que se les dijera que el niño había nacido muerto a causa del pecado —no del niño; sino de ellos—. Se les dijo que habían pecado por permitir que "el temor entrara a sus vidas... y por no tener la fe suficiente para creer que el niño podía ser levantado de entre los muertos".³

De regreso a una víctima disponible

Estas personas no sufren solas. ¿Recuerda a Job? El fue declarado por Dios como un gran hombre de fe, pero cuando los maestros de la Fe toman cuenta de él, lo acusan de ser la causa de su propio desastre. Kenneth Copeland dice: "Cuando todos nosotros estamos dispuestos a levantarnos para

aceptar la idea de que Dios no quiere que el diablo tome control de la vida de Job, es Job el que le da permiso al diablo para que se haga cargo de él... Todo lo que Dios hizo fue mantener su posición acerca de la fe de este hombre. El dijo que Job 'era un hombre recto en la faz de la tierra'. Pero el mismo Job se encargó de decir que 'él no era recto en la faz de la tierra'. El declaró: 'yo soy un miserable, mi lengua es desobediente'".⁴

Cuando se ve forzado a reconocer que nadie menos que la autoridad de Dios Todopoderoso dice que Job fue recto y sin manchas, Copeland dice que Dios simplemente estaba haciendo una confesión positiva. Si esto fuera cierto, Dios no tan solo sería un tramposo, sino que también sería un autoengañado. Otros maestros de la Fe tales como Hinn y Price atacan a Job aún con más saña. Hinn llega a llamar a Job "un muchacho carnal y malo" (vea el capítulo 8). Price llama a Job "un bocón".⁵

Y no es Job el único personaje de la fe a quien estos falsos maestros convierten en su objetivo. También se dice del apóstol Pablo que él es responsable por sus propias enfermedades. En el caso de Pablo se identifica el pecado con su tendencia a la jactancia. Dice Fred Price: "Pablo ha estado diciendo, en esencia, que él ha interpretado esta situación (sus enfermedades) como parte de un plan de Satanás para mantenerlo humilde... Si usted lee sus escritos podrá darse cuenta de la tendencia del apóstol a ser un hombre muy propenso a los alardes... Pero esa era su opinión. Esa era su opinión..."⁶

Este es un ejemplo clásico de como los maestros de la Fe malinterpretan las Escrituras. Aunque el texto no identifica explícitamente "el agüijón en la carne" (II Corintios 12:7) que sufría Pablo, es claro que "el agüijón" no era el resultado de tendencia alguna a la jactancia. El texto dice claramente que *el agüijón le fue impuesto a Pablo para prevenirle de que cayera en jactancias, no porque fuera un jactancioso.*⁷

Y considere lo que produjo este "agüijón" en la vida de Pablo. Suena esto como algo que seguramente Satanás no estaría muy de acuerdo en respaldar:

Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte".

II Corintios 12:9b, 10

Antes de que dejemos a Pablo, notemos esta última cosa: Pablo proclamó que el poder de Dios estaba en él, *precisamente a causa de sus aflicciones*. Esto es algo completamente opuesto a lo que usted oye de los maestros de la Fe, quienes se ufanan de que *por ser fuertes en sus cuerpos*, Dios les bendice. Pablo afirma que solamente cuando él es débil, es que el poder de Cristo mora en él. ¿Quién piensa usted que está más cerca de la verdad?

El erudito carismático Gordon Fee, en una brillante prosa, coloca el tema de la Fe en su correcta perspectiva:⁸

Esta falsa teología se apoya en el mismo centro del rechazo de los corintios para con Pablo. Sus debilidades físicas no se acomodaban a la idea que sustentaban ellos sobre el apostolado. Un apóstol tenía que ser "espiritual", vivir en victoria y con una perfecta salud. Ellos rechazaban a Pablo y su teología de la cruz (con su prevaeciente sufrimiento en la edad actual), porque ellos se consideraban a sí mismos como "muy espirituales", redimidos ya de tales debilidades.

Pablo trata por todos los medios a su alcance de traerles de regreso a su evangelio. En I Corintios 1:18-25, él les recuerda que el evangelio tiene su base única en el "Mesías crucificado". Para los corintios eso es como si él les estuviera diciendo "hielo caliente". El Mesías se asocia al poder, la gloria y los milagros; la crucifixión significa debilidad,

vergüenza y sufrimiento. Y es así que ellos cortésmente aceptan a los falsos apóstoles que le predicán un "evangelio diferente" con "otro Jesús" (II Corintios 11:4), y condenaron a Pablo por sus evidentes debilidades. (10:10).

En I Corintios 4:8-13, Pablo manejó la ironía: "Ya estáis saciados, ya estáis ricos, sin nosotros reináis", les dice. Entonces, con una brillante pincelada, él los aniquila estableciendo un contraste entre él y ellos mismos, colocándose como ejemplo de lo que significa vivir en el futuro aún en medio de la edad presente.

En II Corintios 3-6, él trata de explicar la verdadera naturaleza del apostolado, la que conlleva un glorioso mensaje, pero que es proclamado por un mensajero no tan glorioso. "Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros" (4:7).

Finalmente, en II Corintios 10-13, él ataca de frente a los falsos maestros. Y lo hace interpretando el papel de "tonto" como se hacía en los antiguos dramas. Pablo está forzado a gloriarse (a causa de sus oponentes), ¿y de qué se gloria él? En todas las cosas contra las cuales están precisamente los corintios —de sus propias debilidades. En total ironía, él finalmente se coloca a sí mismo en la misma línea de vanaglorias de los falsos apóstoles, con sus grandes visiones y sus tremendas historias de milagros.

La verdadera fortaleza de Dios se hace perfecta, no en librar a Su Mesías *de la* crucifixión, no en librar a Su apóstol *del* sufrimiento físico, sino que se hace patente en la crucifixión *en sí* y en las debilidades del apóstol.

Una y otra vez, por medio de sus escritos, Pablo describe un cuadro preciso de sufrimientos y debilidades humanas. El se extiende en consideraciones para mantenernos al tanto de los errores que asolaban la iglesia en Corinto. Como los maestros de la Fe de hoy día, ellos estaban convencidos de

que porque Dios tiene poder para sanar, cada creyente tenía que disfrutar de una perfecta salud. Esa fue la razón precisa por la que rechazaban al apóstol Pablo.

Pero los maestros de la Fe continúan propagando este error de Corinto hoy día. Ellos fallan en reconocer que la muerte es la enfermedad universal de la humanidad. Por ejemplo, Benny Hill, desafiantemente asegura: "Si tu cuerpo pertenece a Dios, entonces no puede pertenecer a la enfermedad".⁹ Una declaración tal, desconoce que algunos de los santos preferidos de Dios afrontan enfermedades y mueren jóvenes, en tanto que algunos de los más endurecidos pecadores disfrutaban de abundante salud y viven vidas largas y robustas.

La enfermedad para la gloria de Dios

Charles Haddon Spurgeon, bien conocido como el Príncipe de los Predicadores, estaba severamente afectado por la gota, enfermedad que a menudo le producía dolores indecibles. En un sermón publicado en 1881, él escribía: "¿Ha estado usted alguna vez en un horno de purificación, mi querido amigo? Yo sí he estado ahí, y mis sermones también ... El resultado de estar expuestos al fuego es que nosotros arribamos a una justa valoración de las cosas (y) somos inclinados hacia una nueva y mejor manera de ser. Ah, y si en algo nosotros pudiéramos desear estar en un horno de purificación sería para poder limpiarnos de nuestras escorias, y ser así más puros, más aptos y más desarrollados a la imagen de nuestro Señor".¹⁰

Spurgeon no vivió una vida larga y robusta. En efecto, puede decirse que él lo tuvo todo, menos salud. A la edad de 57 años él murió. Sin embargo, con lo que le tocó vivir él hizo que su vida valiera en su tiempo y por la eternidad. Spurgeon es en la actualidad uno de los más leídos predicadores de la historia. Sus series de sermones publicados constituyen la más larga lista de colecciones de libros que haya escrito autor alguno en la historia de la iglesia cristiana. La vida de Spurgeon es un elocuente testimonio de que la tragedia no está en

morir joven, pero sí en vivir mucho tiempo y no conseguir para la vida aquello que sea de significado eterno.

Kenneth Copeland dice que: "La idea religiosa de que Dios castiga a los Suyos con enfermedades, dolores y pobreza es lo que ha causado que la iglesia haya pasado 1500 años sin el conocimiento del Espíritu Santo".¹¹ Spurgeon, sin embargo, dijo que: "Yo estoy seguro de que nunca he crecido tanto en gracia en ninguna actividad de mi vida, de lo que he crecido cuando he estado en el lecho del dolor".¹²

Hace tres mil años el rey David ofreció una prueba contundente de que Copeland y los otros maestros de la Fe están radicalmente equivocados. Dios, efectivamente, castiga a los Suyos. David fue un hombre preferido de Dios, y aún así, escribió estas palabras: "Bueno me es haber sido humillado para que aprenda tus estatutos... Conozco, oh Jehová, que tus juicios son justos, y que conforme a tu fidelidad me afligiste" (Salmo 119:71, 75).

Razones para la enfermedad

Es efectivamente una tragedia que los maestros de la Fe hayan insistido en acusar a los enfermos de practicar algún pecado secreto. Aunque la Biblia nos enseña que algunos cristianos están enfermos a causa del pecado (vea I Corintios 11:29, 30), Jesús hace totalmente claro que ése no es siempre el caso.

Considere al hombre que nació ciego, mencionado en Juan 9. Los discípulos de Jesús le preguntaron: "Rabí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que haya nacido ciego? Respondió Jesús: No es que pecó éste, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifiesten en él" (Juan 9:2,3).

La enseñanza de Jesús ofrecida aquí es imposible de malinterpretarse. Este hombre no nació ciego, ni por sus pecados ni por los de sus padres. En su lugar, su ceguera fue un acto soberano para que se pusieran de manifiesto las obras de Dios en su vida. Esta verdad es tan obvia, que los maestros de la Fe han tenido que recurrir a complicados argumentos para tratar de desviar el significado evidente del texto.

Fred Price trata de argumentar que la expresión "para que las obras de Dios se manifiesten en él" no tiene absolutamente nada que hacer con el hombre ciego, sino que es el principio de otra oración que se completa en el verso 4. Price tiene que cambiar la puntuación en su propósito de alterar el texto. ¡Cuando la Biblia no coincide con ciertas enseñanzas de los maestros de la Fe, ellos reforman la Biblia!

La enseñanza de Price sobre este incidente refleja con exactitud la traducción cultista del Nuevo Testamento de George Lamsa.¹⁴ A pesar del bien conocido hecho de que Lamsa promueve fantásticas interpretaciones esotéricas de las Escrituras —tales como que Jesús y Cristo son dos personas diferentes—,¹⁵ Price define favorablemente a las desviaciones de Lamsa como "provocadoras del pensamiento".¹⁶ Y es cierto que son así, pero no por las razones que Price abriga.

Kenneth Copeland, como Price, está apasionadamente opuesto a los pasajes bíblicos que señalan a Dios como el autor de enfermedades. El niega los efectos de la maldición sobre toda la creación, insistiendo en su lugar, que nosotros podemos controlar el universo con nuestra lengua. "Cada circunstancia —el destino total de la naturaleza", dice Copeland, "todo, ha empezado con el poder de la lengua".¹⁷ Entonces, como cualquier otro maestro de la Fe, él se contenta con poner la culpa por la enfermedad directamente en los hombros del creyente. Copeland escribe: "*El propósito de Dios para cada creyente es que viva completamente libre de la enfermedad y los dolores. Queda a su decisión si usted lo quiere así, o no*".¹⁸ Así es que cuando el creyente se mantiene sufriendo con calamidades físicas, no tiene a nadie más que culpar, sino a sí mismo.

Pero la Biblia establece claramente que la enfermedad y los dolores no son siempre el resultado del pecado personal. Desde la caída de la humanidad, tanto el justo como el injusto han estado sujetos a la enfermedad y al padecimiento. En el libro de Romanos nosotros leemos que: "Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; y no sólo ella, sino que también nosotros mismos..."

gemimos dentro de nosotros mismos... esperando... la redención de nuestro cuerpo" (Romanos 8:22,23).

Pablo dijo la palabra final cuando escribió: "Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual" (I Corintios 15:42-44). El apóstol expresa con claridad que nuestros débiles y frágiles cuerpos no serán cambiados ahora, sino cuando resucitemos de la muerte. "Entonces, dice Pablo, se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria" (I Corintios 15:54; énfasis añadido).

Y por ese día todos tendremos que esperar. Ya sea que queramos o no.

Cristianismo en crisis

24

Soberanía y enfermedad

En su libro "*Rise and Be Healed*", (Levántate y sé sano) Benny Hinn exhorta a sus lectores a "nunca, nunca, nunca vayáis al Señor diciendo: "si es tu voluntad, Señor...". No permitas que salgan de tu boca tales palabras y destruyan tu fe. Cuando oras "si es tu voluntad, Señor...", destruyes la fe. La duda comienza a rodearte y llenará tu ser. Manténte en guardia contra palabras como éstas que te robarán tu fe y te arrastrarán a la depresión".¹

En los conceptos anteriores, Hinn coincide con otros maestros de la Fe. Por ejemplo, Frederick Price, ha dicho a sus seguidores que orar porque la voluntad del Señor se haga es "verdaderamente una estupidez". El llama a tales oraciones, una "ridiculez" y "un insulto a la inteligencia de Dios". En efecto, dice Price, "si usted tiene que decir, 'si es tu voluntad' o 'sea hecha tu voluntad', lo que está haciendo es llamando tonto a Dios".²

En la vida real, sin embargo, Jesucristo contradice tales presunciones en los términos más fuertes a su alcance. En lo que es tal vez la pieza maestra literaria más grande de todos

los tiempos, el majestuoso Sermón del Monte, Jesús nos enseñó a orar: "Sea hecha tu voluntad" (Mateo 6:10). Si Price está en lo cierto, Jesús mismo hubiera sido un "estúpido", porque, además, en su apasionada plegaria en el Jardín del Getsemaní, él oró: "Padre, mío, si es posible pase de mi esta copa, pero *no sea como yo quiero, sino como tú*" (Mateo 26:39; énfasis añadido). Desde luego, Jesucristo tiene que ser nuestro ejemplo máximo; pero ciertamente no es el único. Su medio hermano Santiago también advierte a aquellos que están propensos a "alardear y a vanagloriarse", que deben aprender a orar diciendo: "*Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello*" (Santiago 4:15; énfasis añadido).

El amigo más cercano de Cristo durante Su ministerio terrenal, el "amado" apóstol Juan, reitera las palabras del Maestro cuando escribe: "Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa *conforme a su voluntad*, él nos oye" (I Juan 5:14; énfasis añadido).

Es triste, mas allá de toda palabra, que a pesar de toda esta evidencia bíblica (puede revisar las 11 citas adicionales que añadimos en la sección final del libro),³ los maestros de la Fe, tales como Price, puedan colocarse frente a las cámaras de televisión para afirmar que es una "estupidez" orar diciendo: "Sea hecha tu voluntad". ¿Piensa Price acaso que el apóstol Pablo fue un "estúpido" cuando fervorosamente oró que fuera "*la voluntad de Dios*" que él pudiera visitar a los creyentes en Roma? (Romanos 1:10; énfasis añadido).

Dios está en control

La soberanía de Dios es un principio fundamental de las Escrituras y de veras que tenemos que estar agradecidos de que este mundo esté en Su control y no en el nuestro. ¡Estaríamos metidos en serios aprietos si Dios nos concediera todas las cosas que le pedimos! Lo cierto es que muy a menudo no sabemos qué es lo mejor para nosotros. Un notable erudito pentecostal ha dicho muy bien: "Pedimos basándonos en nuestro conocimiento limitado, y muy a menudo nuestras peticiones, además, están un tanto matizadas por

nuestros propios intereses. Hay que alabar a Dios aunque El no conteste siempre todas nuestras oraciones 'oradas en fe'. Ezequías, después de todo, recibió la contestación a sus oraciones y le fueron concedidos quince años adicionales, pero fue en ese tiempo cuando Manasés nació".⁴

Si Ezequías hubiera sabido, como lo sabía Dios, que durante esos 15 años adicionales que le fueron concedidos, él iba a ser el padre del rey más corrompido en la historia de Judá, el hombre que propició que su reino fuera saqueado por los babilonios, y que en la hora de su muerte tenía el corazón envenenado de orgullo, tal vez hubiera añadido a su oración la expresión: "Que no se haga mi voluntad, *sino que sea hecha la tuya*".

Walter Martin manejó este tema con cierto humorismo cuando contó la historia de la niña en la escuela superior con la que quería casarse. Decía él que estuvo dispuesto a treparse por las escaleras del cielo hasta que sus manos estuvieran empapadas de sangre, pero la respuesta final de Dios fue ¡No! Veinte años después, en una reunión de la clase, volvió a encontrarse con aquella muchacha. Rápidamente tuvo que tomarse dos aspirinas y fue a darle gracias a Dios por no haberle hecho ni el más mínimo caso a sus oraciones. Ruth Bell Graham, la esposa de Billy Graham, tiene una historia similar. "Si Dios me hubiera contestado todas mis oraciones —dice ella—, yo me hubiera casado siete veces con el hombre equivocado". Uno de los más consoladores pensamientos que puede atesorar la mente humana es el de saber que cuando se accede a la voluntad de Dios se está poniendo la vida en las manos del Creador del Universo. Si fuéramos capaces de andar de acuerdo con Su voluntad en lugar de estar tratando de darle órdenes de acuerdo con nuestros intereses, disfrutaremos, no de una falsa panacea, sino de lo que El nos ha prometido: profunda paz en medio de las tormentas.

Hay una tremenda paz en reconocer que el Único que nos ha creado, tiene cada detalle de nuestras vidas bajo Su control. No tan sólo el objeto de nuestra fe es El, sino que es El quien origina esa misma fe. De hecho, El es también el

originador de nuestra salvación y también el originador de nuestras plegarias. Cuando nosotros oramos con fe por nuestra sanidad y nuestra voluntad se somete a armonía con la Suya, la sanidad habrá de producirse —siempre, el ciento por ciento de las veces. Cuando nosotros oramos apasionadamente, como lo hizo Cristo: "No sea como yo quiero, sino como tú", podremos descansar confiados en que aún las enfermedades y las tragedias, todas las cosas, trabajarán para el bien de los que aman a Dios y son llamados de acuerdo con su propósito (Romanos 8:28).

Confianza viviente versus fuerza imaginaria

Lejos de ser una fuerza mediante la cual nosotros podemos confesar para que existan, la salud y la sanidad divina, *la fe es un canal de confianza viviente entre la criatura y su Creador. Piense en Job una vez más. ¡En su caso, todo lo que quería saber Job era el por qué! Job logró la mitad de su deseo, porque Dios finalmente se le reveló en toda Majestad. Pero no le contestó la pregunta "por qué". Y en su lugar le preguntó a Job: "¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? (Job 38:4).*

En esencia, El le preguntó a Job si estaría dispuesto a hacerse cargo de controlar las cosas por un tiempo. "¿Qué te parece, Job, si produces un relámpago con trueno y todo, o tratas de crear aunque sea una leve gota de rocío? (Vea Job 38:25,28).

Cuando usted alcanza la conclusión de esta obra maestra de la literatura universal, termina entendiendo. Su sed por respuestas quedará completamente satisfecha, como si bebiera agua fresca en un día polvoriento y caluroso: Dios es soberano, y usted no lo es. En este mundo usted tendrá que enfrentarse a problemas (Juan 16:33). Enfermedad, envejecimiento, desórdenes, frustraciones y aún la muerte, son naturales consecuencias de un mundo caído. De hecho, es precisamente la incertidumbre de la vida lo que prepara a muchas personas para que consideren su destino eterno. Esto explica el por qué

Jesús habla de la forma en que lo hace sobre el sufrimiento humano:

En este mismo tiempo estaban allí algunos que le contaban acerca de los galileos cuya sangre Pilato había mezclado con los sacrificios de ellos. Respondiendo Jesús, les dijo: ¿Pensáis que estos galileos, porque padecieron tales cosas, eran más pecadores que todos los galileos? Os digo: No, antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente. O aquellos dieciocho sobre los cuales cayó la torre en Siloé, y los mató, ¿pensáis que eran más culpables que todos los hombres que habitan en Jerusalén? Os digo: No, antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente"

Lucas 13:1-5 (Enfasis añadido).

Sí, la muerte llega a todos quienes estamos en este mundo. Los dolores del corazón y el sufrimiento es natural que existan en un mundo hundido en el pecado. Pero como lo explica tan elocuentemente el Maestro en Juan 16:33: "Pero confiad, yo he vencido al mundo". Para el hijo de Dios, la esperanza no está en una salud perfecta en nuestra vida sobre la tierra, pero en un cuerpo resucitado en la vida que habrá de venir. Como lo señala tan bellamente el apóstol Juan: "Ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron... He aquí yo hago nuevas todas las cosas..." (Apocalipsis 21:4,5). La verdadera fe no consiste en conocer siempre el por qué, sino en confiar en el Soberano de nuestras almas, aún cuando seamos incapaces de entender.

El mejor lugar para mirar es a lo alto

Cuando mi hijo David sufrió en su ojo la herida profunda, el único lugar al que yo podía mirar era hacia arriba. Toda la confesión positiva del mundo no podía colocar su ojo de nuevo al lugar que pertenecía. Honestamente, éste era un problema mucho más allá de mis limitados recursos humanos. En angustia clamé a Dios por ayuda. Y casi inmediatamente

estuvo a mi lado un amigo, que vino para confortarme, no para acusarme por mi falta de fe. Las porciones de las Escrituras memorizadas en mis primeros años de creyente comenzaron a fluir en mi mente, llenándome de paz, no de perplejidad. En esos momentos, podía sentirme más cerca del Señor que nunca antes. Ahora miro hacia atrás y puedo darme cuenta de cómo Dios ha usado para Su gloria esta tragedia. Y sin embargo, debo confesar que yo no tengo aún todas las respuestas. Sé por las Escrituras que la enfermedad y el sufrimiento pueden ser el resultado de un ataque satánico.

Yo sé también que pueden haber sido producidos por el pecado. Pero por encima de todo, sin embargo, yo sé que Dios es Soberano y que "a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados" (Romanos 8:28).

Por la providencia de Dios, David no perdió la visión de su ojo, algo que pudo haberle pasado. Con el uso de lentes de contacto él puede ver por encima de la cicatriz que quedó formada en la superficie del ojo.

En todo este proceso, Dios ha estado a cargo de nuestras necesidades, incluyendo la de un maravilloso médico especialista. Algún día, en la eternidad, yo finalmente entenderé. Mejor aún, en ese día, el ojo de David volverá a ser completamente nuevo. En el epílogo de la fascinante historia de Job, Dios les ordena a los amigos de Job que humildemente le pidan perdón a este hombre de fe, y que oren para que Dios no les juzgue por la intolerante actitud que asumieron. Job *oró por sus amigos y Dios aceptó la oración de Job.*

Qué bueno sería que los del movimiento de la Fe, por la gracia de Dios, un día cercano decidan separarse de sus disparatadas nociones y colocaran sus vidas, sus fortunas y su sagrado honor en las manos del soberano Dios. Y que cuando ellos hagan esto, aquellos que fueron dañados por sus enseñanzas puedan recibirlos de regreso con los brazos abiertos y con un generoso espíritu de perdón. Los que han sido perdonados, tienen que perdonar.

Cristianismo
en
crisis

SEPTIMA PARTE



De regreso
a lo
básico

Cuando oí la noticia por primera vez, me sentí aturdi-
do. Hacía pocos días que nos encontrábamos prácticamente
comprimidos en el asiento trasero de un pequeño automóvil.
"Hank —me dijo Glenn casi con urgencia—, 'nunca lo olvi-
des' Tienes solamente una vida. Pronto, la misma se habrá
ido. Solamente dura lo que haces por Cristo".

Las palabras, en aquel momento, no significaron mucho
para mí. Pero ahora, con la noticia de que Glenn estaba
muerto, me pegaban con fuerza de huracán. Sencillamente,
no podía creerlo. En un abrir y cerrar de ojos él había sido
trasladado de la mortalidad a la inmortalidad.

Yo me encontré con Glenn unos días antes de que él
entrara a tiempo completo en la obra de Cristo. No solamente
era él un cristiano bien dotado, sino que podía compartir de
una manera muy articulada su fe y estaba dedicado a preparar
a otros para que hicieran lo mismo.

Un día él me instó a que yo hiciera valedera mi vida, y
al siguiente su vida había terminado de manera abrupta. En
el periódico se leía: "TRAGEDIA AEREA SOBRE FORT
LAUDERDALE" y ya prácticamente todo estaba dicho.¹ La
historia detrás de la historia, sin embargo, cobraba una pers-
pectiva totalmente diferente.

Gail, la esposa de Glenn, le había dado a él una sorpresa anticipada de Navidad. Era algo con lo que él siempre había soñado —la emoción de un paseo en un globo aéreo de aire caliente. Y ahora, un sábado por la mañana, él y dos amigos, estaban preparados para la aventura.

Glenn y sus amigos tenían celo por vivir; pero habían decidido amar al Señor más aun que a sus propias vidas. Antes del despegue, les estaban diciendo ellos a sus esposas y seres queridos que habían decidido compartir su fe con el piloto del globo.

Los familiares estaban emocionados mientras veían el inmenso y coloreado globo levantarse majestuosamente en el aire. Con gran excitación siguieron con la vista su paso gallardo atravesando los cielos sobre Fort Lauderdale.

Repentinamente la emoción se convirtió en agonía. El globo había chocado con un cable eléctrico de alta tensión y estaba convertido en llamas. El intenso calor empujó la nave hacia las alturas. Y entonces ocurrió lo inevitable. En presencia de sus seres amados, los hombres y el piloto se proyectaron desde el cielo, hasta la tierra que les esperaba abajo.

Si hubo alguna vez la oportunidad para probar la verdad del verso bíblico, fue ahora: "Sorbida es la muerte en victoria" (I Corintios 15:54). Las tres valientes mujeres que vieron a sus amados esposos arrojarse en los brazos de la muerte, se mantuvieron firmes en la hora de este dolor indescriptible —no porque dependieran de sus propias fuerzas, sino porque la fortaleza de Dios se había hecho perfecta en sus debilidades.

Estas mujeres han sido capaces de convertir sus tragedias en testimonios tremendos por Jesucristo. Gail, quien como Glenn, era una cristiana muy bien equipada, compartía su fe con un incrédulo que estaba fuertemente asustado ante el cercano rostro de la muerte. No tan solo personificaba ella la paz que Cristo ofrece en medio de la tempestad, sino que también irradiaba la seguridad de que su esposo saltó del calor de las llamas a los brazos de su Padre celestial.

Lois, quien como Jack su esposo, estaba dedicada a obedecer la Gran Comisión del Señor Jesucristo, compartía

su fe con periodistas de muchos lugares del mundo. A un reportero del "The Miami Herald" le dijo: "Escriba esto, nosotros sabemos que nuestros esposos están en el cielo, no por las obras buenas que pudieran haber hecho, sino por la fe que depositaron en la obra culminada de nuestro Señor Jesucristo". Continuó después ella hablando de la paz y el gozo y la vida que solamente pueden llegar al corazón humano traídos por el Señor.

La fe de Kathy nos conmovió a todos. Su novio, Rick, había muerto ante sus propios ojos. Y aún así ella expuso el testimonio elocuente de un triunfo que solamente Cristo puede obtener de las entrañas de la tragedia.

Pero el testimonio de su vida ese día, por valioso que fuera, no era para mí tan significativo como el testimonio que escuché de sus labios unos meses atrás. En aquellos momentos era ella una asustada estudiante de evangelismo que desesperadamente quería saber cómo compartir su fe de manera más efectiva. Con otras dos personas, había tocado a mi puerta cuando todavía era yo un endurecido escéptico. Esa noche yo vi la realidad de Cristo en su vida de una manera como nunca lo había visto antes. Las semillas que ella plantó, no solamente germinaron en mi conversión, sino también en todo lo que hago hoy.²

Usted ve, aunque yo había nacido en un hogar cristiano y era el producto de una fina herencia, nunca había decidido en convertirme en un discípulo fiel de Cristo. Dentro de mí sabía bien claramente que entregarse a Cristo implicaba un sometimiento a Su señorío. Y hasta tanto no estaba dispuesto yo. No quería privarme de las satisfacciones que creía que el mundo estaría listo a ofrecerme. Y por más de 29 años escogí la rebeldía ante la oportunidad del arrepentimiento.

Sí, usted podría haberme visto en la iglesia una que otra vez. Pero yo no estaba allí porque quisiera extender el reino de Dios, sino más bien mi meta era la de promover mi propio reino. Mis ojos no estaban fijados en las cosas de arriba, sino enfocados en las de abajo. Yo luchaba por la felicidad, por moverme de un suceso a otro, por tratar de sacarle gusto a

todo. Pero siempre, al fin de la jornada, terminaba encontrándome vacío. A pesar de mi aparente éxito en las cosas del mundo, yo nunca me sentí interiormente feliz.

La noche en que Kathy tocó a mi puerta, yo fui confrontado con lo que verdaderamente significa ser un discípulo de Cristo. Mientras que yo había alimentado mi vida con pasajeros placeres terrenales, Kathy había estado buscando los eternos tesoros celestiales. No fue hasta que yo capté su eterna perspectiva que mi vida fue radicalmente transformada.

Jesús había advertido a Sus seguidores que El no era un medio para que ellos alcanzaran sus fines, sino que el fin era El mismo. "Trabajad, no por la comida que perece —dijo El—, sino por la comida que a vida eterna permanece" (Juan 6:27). Pablo reiteró la advertencia cuando dijo: "Nada hemos traído a este mundo, y sin dudas nada podremos sacar". Nosotros haríamos bien, recomendaba Pablo, en atesorar fundamentos para lo por venir y de esta forma, "echar mano de la vida eterna" (I Timoteo 6:7,19).

¿Está usted mirando hacia lo verdadero? ¡Apuntando su corazón a las cosas de arriba es el único modo en que usted podrá alcanzar pleno contentamiento! Esta tierra no es su lugar de residencia; usted está aquí de paso hacia otro reino. Repentinamente, algún día, usted sentirá ese estrujante dolor en el pericardio o el estrépito de los cristales que se rompen y en un momento será traspuesto de lo temporal a lo eterno. En un microsegundo todo cambiará. El mensaje de la prosperidad habrá perdido su esplendor y entonces muchos de nosotros tendríamos que preguntarnos el por qué no destinamos más tiempo a buscar las cosas eternas.

Cuando la tragedia golpeó, la fe de Kathy no falló. ¿Por qué no? Porque su corazón estaba entregado a las cosas de arriba. Precisamente es acerca de esto que tratamos cuando hablamos de regresar a lo básico.

De regreso a lo básico

A mí me gusta jugar al golf. Aunque en el juego he disfrutado de grandes satisfacciones al correr de los años,

también a veces he recibido grandes frustraciones. Hubo momentos en los que me sentí al borde de implantar nuevas marcas. Hubo otros en los que no me explicaba, después de todo, qué hacía yo jugando golf.

Después de algunos años de práctica y de participar en torneos, llegué finalmente a adueñarme de un secreto: cuando las cosas salen mal no es porque yo esté fallando en seguir alguna fórmula secreta de eficiencia, sino porque he descuidado algunas de las normas básicas del juego. Nunca he dejado de maravillarme de lo bien que las cosas van arreglándose con tan solo volver a lo básico.

Lo que es cierto en el juego de golf, es también aplicable al cristianismo en crisis. La gente de hoy corre frenética de iglesia en iglesia, buscando soluciones rápidas y sintiéndose más y más confusas con cada pasajera fantasía. Desde las "Invasiones de milagros" en campañas supuestamente evangelísticas hasta la "sabiduría recibida por revelación", la exageración y el sensacionalismo parecen ser el nombre del juego. Las novedades doctrinales proliferan a velocidades tan inimaginables que las gentes terminan desorientándose. Una y otra vez yo he escuchado el enfurecido grito: ¡Ya no sé ni en qué creer!

Las buenas nuevas son que todas las cosas pueden volver rápidamente a su normalidad tan solo si nos regresamos a lo básico. ¡Aquí es donde está la verdadera satisfacción!

Nosotros hemos tratado las cinco grandes fallas que conducen el movimiento de la Fe del reino de Cristo al reino de los cultos. Las mismas podremos recordarlas con el uso del acrónimo "F-A-L-L-O-S". Para regresar de la falsedad a la realidad de la victoriosa vida cristiana, necesitamos seguir cinco pasos básicos. Afortunadamente, son tan fáciles de recordar como A-B-C-D-E.

*Cristianismo
en
crisis*

25

A = Amén

Ninguna relación puede florecer sin una constante y sincera comunicación. Esto es cierto, no solamente en las relaciones humanas; pero también en nuestra relación con Dios. Si de veras queremos fortalecer nuestra comunión con el Salvador, tenemos que mantener un contacto permanente con El. La manera de hacerlo es por medio de la oración.

"A" representa la palabra "AMEN". Tradicionalmente la palabra "amén" se pronuncia al final de cada oración, y la oración es nuestro camino primero para comunicarnos con Dios.

Amén es una palabra universalmente reconocida cuyo significado es mucho más importante que una simple fórmula para despedir una oración implicando: "¡Eso es todo!" Con la palabra "amén", nosotros, en efecto, lo que estamos tratando de decir es: "Que esta oración pueda estar de acuerdo con la voluntad de Dios". Es muy significativo que el apóstol Juan vio a Jesús como la personificación misma de la palabra "Amén": "He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios" (Apocalipsis 3:14).

La palabra "amén" es un maravilloso recordatorio de que cualquier discusión sobre el tema de la oración tiene que comenzar con el entendimiento de que la oración es un medio para conducirnos a nosotros a la conformidad con la voluntad de Dios, y no un mágico poder para conseguir que la voluntad de Dios se acomode a la nuestra.

Este es un punto fundamental de separación entre la verdadera fe bíblica y el movimiento de la Fe. Como hemos visto, maestros de la Fe como Benny Hinn, Kenneth Copeland y Frederick Price están vehementemente opuestos a la oración. "Sea hecha tu voluntad" es una expresión, como ustedes recordarán, que Price rechaza totalmente. Dice él: "Si ustedes tienen que decir "si es tu voluntad" o que "sea hecha tu voluntad" —lo que están haciendo ustedes es llamar a Dios un tonto".¹

En uno de sus folletos sobre la oración, Price se burla de que en un tiempo él pensó que terminar una oración con la expresión: "Señor, si es Tu voluntad", era una señal de humildad. Pero añade que desde que él logró un verdadero conocimiento de las cosas de Dios, nunca más ha terminado sus oraciones de esa manera.² Dice Price que la frase "si es Tu voluntad" es una exhibición de duda.³ En otro lugar, él añade "si usted coloca al final de su oración esas palabras de "si es tu voluntad", dé por seguro que esa oración no habrá de ser contestada".⁴ Price tiene aún la temeridad de escribir que "Yo creo que el "Padre nuestro" no es para los cristianos de hoy".⁵

Más aún, Price afirma que "hay diferentes clases de oraciones, así como hay diferentes clases de deportes, y cada clase de oración, como cada clase de deporte, tiene reglas ESPECIFICAS y DEFINIDAS que la gobiernan y la controlan. Si usted aplica mal la regla para una clase particular de oración, esa oración no funcionará".⁶

Para clarificar este punto, Price escribe: "Si yo creo que yo recibí a las 10:39 A.M., entonces yo no puedo orar esa misma oración a las 10:40 A.M. Si yo repito exactamente la misma oración a las 10:40 A.M., yo estoy reconociendo que

no recibí lo que pedí a las 10:39. Yo HABRE CANCELADO TOTALMENTE la oración que yo oré a las 10:39 A.M."⁷

Pero si eso fuera cierto, entonces sería difícil saber a lo que se refería Jesús en el pasaje de Lucas 18:1-8, el que generalmente se reconoce como la parábola de la "viuda persistente". Aquí nos cuenta Jesús la historia de una viuda que acosa a un juez injusto para que pronuncie un juicio justo, aunque lo que él de veras quería era poder salir de ella. El punto de esta historia no es que Dios sea como ese juez, sino que nosotros seamos como esa viuda. Nuestra persistencia en la oración demuestra lo interesado que estamos en la oración. Este es exactamente el punto que dice Lucas que Jesús quería dar a entender: "También les refirió una parábola *sobre la necesidad de orar siempre y no desmayar*" (Lucas 18:1; énfasis añadido).

Price no se detiene en los comentarios que ya hemos señalado, sino que es aún peor en sus expresiones sobre la oración silenciosa: "Para orar, usted tiene que DECIR algo. Algunas personas dicen "Bueno, estamos orando en silencio", y yo digo que tales oraciones jamás serán contestadas. NO HAY TAL COSA COMO UNA ORACION EN SILENCIO. DIOS NOS DIJO QUE HABLARAMOS Y PIDIERAMOS... Dios tiene que recibir nuestro permiso para operar en este dominio terrenal".⁸

Pero si la oración silenciosa es no bíblica (La afirmación de Price de que Dios necesita "permiso" contradice a Daniel 4:35), ¿qué fue lo que quiso decir Pablo en I Tesalonicenses 5:17, donde él escribió "orad sin cesar"? Si esas palabras significan "mantén una actitud constante de oración", como la mayoría de los intérpretes señalan, entonces no habría problema. Uno puede mantener una actitud de oración mientras permanece callado. Pero si la verdadera oración tiene que ser verbal, o Pablo constantemente interfería con su propia dirección o era el más insoportable de los vecinos y la más desordena de las personas a la hora de comer. ¿Y qué pensamos de Nehemías? Nos cuenta él que en cierto día se encontró a sí mismo en medio de un terrible dilema mientras servía al

rey Artajerjes. El capítulo 2 de su libro explica su situación. Hay una oración suya entre los versos 4 y 5, pero si usted busca las palabras que pronunció, va a buscar en vano. No tan solo su oración fue silente, sino que, además, fue claramente efectiva, porque por medio de la misma consiguió, en primer lugar, salvar su vida, y acto seguido, el privilegio de ir a reconstruir la devastada ciudad de Jerusalén.

Y no olvidemos a Ana, la madre del gran profeta Samuel. Usted puede leer su historia completa en I Samuel 1:9-20; pero por ahora fíjese especialmente en el versículo 13: "Pero Ana hablaba en su corazón, y solamente se movían sus labios, y su voz no se oía". Usted no puede conseguir un silencio más preciso que ése. Y aún así su oración fue escuchada. La prueba está en el nacimiento de su hijo Samuel.

¡Demasiado para que la gente del movimiento de la Fe puedan seguir sustentando sus ficciones! Tomemos ahora un momento para examinar los hechos. Y para hacerlo, vamos a usar la palabra "F-A-C-T-S"* Esta palabra servirá para que recordemos la verdad en relación con la oración.

Fe

Para que la oración pueda ser verdaderamente significativa, tiene que estar basada en la fe. Debido a que ya previamente hemos dedicado una sección completa al tema de la fe (vea la segunda parte), no vamos a elaborar aquí sobre el mismo. Simplemente quiero volver a enfatizar que es el *objeto de la fe* lo que conlleva la efectividad de la fe. La fe debe ser siempre dirigida hacia las alturas, en lugar de al interior de uno mismo —*no fe en la fe, pero fe en Dios*.

Justamente porque Dios se revela tan imponentemente en las Escrituras, la palabra de fe debe estar siempre arraigada

* FACTS es la palabra en inglés que traducimos HECHOS. Dejamos el vocablo sin traducir para poder seguir el orden de pensamiento del autor. Nota del traductor.

en la Palabra de Dios. Como tan maravillosamente lo expresa R.A. Torrey:

"Para orar la oración de fe nosotros debemos, primero que todo, estudiar la Palabra de Dios, especialmente las promesas de Dios, y descubrir cuál es la voluntad de Dios No podemos creer simplemente porque tratemos de creer por nosotros mismos. Tal creencia como ésa, no sería fe, sino credulidad; es decir, "una creencia fabricada". La garantía para una fe inteligente es la Palabra de Dios. Como lo indica Pablo en Romanos 10:17: "Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios".⁹

Jesús resumió lo relativo a la oración de fe con estas palabras: "Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho" (Juan 15:7).

Adoración

La fe en Dios, naturalmente, nos lleva a la adoración. Por medio de la adoración nosotros expresamos nuestro genuino, sincero y fervoroso amor a Dios. La adoración nos conduce inevitablemente a la alabanza y a la reverencia mientras nuestros pensamientos se concentran en la grandeza insuperable de Dios. Las Escrituras son una vastísima riqueza que sobreabunda en descripciones de la grandeza y la gloria de Dios. Los Salmos, en particular, pueden ser transformados en fervientes plegarias de adoración. A medida que usted va recogiendo en su memoria pasajes tales como el Salmo 96, o el 104, o el 150, va descubriendo formas maravillosas para expresar su adoración al Rey de reyes y al Señor de señores.

Venid, adoremos y postrémonos; arrodillémonos delante de Jehová nuestro hacedor. Porque El es nuestro Dios; nosotros el pueblo de su prado y ovejas de su mano.

Salmos 95:6, 7

Confesión

No tan solo los Salmos abundan en expresiones ilustrativas sobre la adoración, sino que están también repletos de exclamaciones de confesión. En el Salmo 51, por ejemplo, el rey David confiesa contrito sus pecados:

Contra ti, contra ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos; para que seas reconocido justo en tu palabra, y tenido por puro en tu juicio.

Salmos 51:4

El concepto de confesión implica el reconocimiento de que nosotros somos culpables ante la corte de justicia de Dios. No hay lugar para la autojustificación delante de Dios. Únicamente si somos capaces de confesar nuestras transgresiones y buscar contritos su perdón, podremos nosotros desarrollar una comunión íntima con el Señor. El apóstol Juan lo expone bellamente cuando escribe: "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad" (I Juan 1:9).

"Thanksgiving" (Acción de Gracias)

Nada es más básico en una oración que la acción de gracias. Las Escrituras nos aconsejan: "Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanzas" (Salmos 100:4). Dar gracias es más una expresión de fe que un sentimentalismo. Es una acción que fluye del seguro conocimiento de que nuestro Padre celestial sabe exactamente qué es lo que necesitamos y nuestra certeza de que podemos confiar en su provisión. El apóstol Pablo nos anima con esta recomendación: "Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con nosotros en Cristo Jesús" (I Tesalonicenses 5:16-18).

Súplica (Ruegos)

La súplica, sin lugar a dudas, es el elemento dominante en nuestras oraciones diarias. De hecho, es el deseo de Dios para con Sus hijos que le traigamos nuestras peticiones con alabanza y acción de gracias. El mismo Jesús nos enseñó a orar: "El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy". Sin embargo, a pesar de Sus provisiones, nosotros nunca debiéramos olvidar que el propósito de la oración no es el de presionar a Dios para que nos suministre nuestras satisfacciones materiales, sino el de hacer que nos conformemos nosotros a Sus propósitos. Es así como leemos en I Juan 5:14,15: "Y esta es la confianza que tenemos en él, si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquier cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho".

Así que aquí lo tiene usted —los "F-A-C-T-S" (*Hechos*) en la oración: *Fe*, Adoración, Confesión, Tributo de gratitud y Súplica. No se conforme con memorizar estos elementos, sino sírvase también de ellos usándolos para su desarrollo personal. El *poder* de la oración se convertirá en una viviente realidad únicamente si nosotros participamos seriamente de la *práctica* de orar.

*Cristianismo
en
crisis*

26

B = Biblia

*L*a letra "B" nos recuerda de la Biblia. No tan solo la Biblia constituye el fundamento de nuestra vida de oración, sino que es también el cimiento de todos los demás aspectos de la vida cristiana. Mientras que la oración es nuestra manera principal de comunicarnos con Dios, la Biblia es la manera principal de Dios para comunicarse con nosotros. Nada puede tener precedencia sobre nuestra relación con la Palabra de Dios, y nada puede sustituir la presencia de la Palabra de Dios en nosotros.

Si falláramos en ingerir regularmente alimentos bien combinados, eventualmente vamos a sufrir las consecuencias. Lo que es cierto en el hombre exterior, suele también ser cierto en el hombre interior. Si regularmente no nos alimentamos apropiadamente de la Palabra de Dios, vamos a tener que sufrir espiritualmente las consecuencias.

Jesús dijo: "No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios" (Mateo 4:4). Las buenas comidas materiales son una cosa; los grandes alimentos espirituales, otra muy distinta.

De hecho, el acrónimo "M-E-A-L-S",* nos va a servir para que podamos regresar a lo básico en relación con la Biblia.

Memorice

Una de las mejores cosas que me pasaron a mí en mis tiempos de nuevo creyente, fue que me dijeran que todos los cristianos deben memorizar textos de las Escrituras. A través del tiempo me he dado cuenta de que no todos los cristianos lo hacen, pero yo estaba encantado haciéndolo. Ahora, mirando hacia atrás sé por experiencia que nada se compara a la satisfacción de saber de memoria muchos textos de la Biblia. Charles Swindoll lo expuso muy claramente cuando escribió estas palabras:

"Yo no sé de otra práctica dentro del cristianismo más recompensadora que la de memorizar versos de las Escrituras. Es cierto. No hay otra disciplina más útil y remuneradora que ésta. Ningún otro simple ejercicio paga más altos dividendos espirituales. Su *vida de oración* será fortalecida. Su testimonio será más concreto y más efectivo. Su *consejería* va a ser muy solicitada. Sus *actitudes* y sus *proyecciones* van a experimentar cambios. Su *mente* se hará más alerta y observadora. Su *confianza* y su *seguridad* se ampliarán. Su *fe* se hará más sólida".¹

A pesar de estos maravillosos beneficios, sin embargo, no son muchos los cristianos que han incorporado la memorización de las Escrituras a sus estilos de vida. En la mayoría de los casos, no es porque ellos *no quieran*, sino porque no han sido enseñados a *cómo hacerlo*. Muchos de los que están

convencidos de que tienen muy mala memoria, lo que tienen, ciertamente, es memorias que *no han sido entrenadas*.

Estoy convencido de que todo el mundo, a pesar de la edad o de las habilidades mentales, puede memorizar las Escrituras. Dios nos ha llamado para que escribamos Su Palabra en las tablas de nuestros corazones (Proverbios 7:1-3; Deuteronomio 6:6). Y con Su llamado, nos ha concedido también la capacidad para hacerlo. Su mente es como un músculo. Si usted la ejercita, aumentará su talento para recordar y acumular información. Si no lo hace, le pasará igual que con un músculo que no se ejercita: sus habilidades se atrofiarán. Vamos a ofrecerle unas cuantas sugerencias para facilitarle sus primeros pasos en esta experiencia:

Señale metas. El que no tiene objetivos, generalmente nunca llega a ninguna parte.

Señale metas que sean alcanzables. Si sus objetivos son irreales, usted, sin lugar a dudas, se sentirá frustrado y abandonará el esfuerzo.

Memorice con algún amigo o miembro de su familia. Una de mis más preciadas experiencias fue la de mecarme con mi hija Michelle en una hamaca, de un lado a otro, mientras memorizábamos el capítulo 2 de Proverbios. Memorizar con otra persona se disfruta mucho, y además, lo hace a usted responsable de su esfuerzo ante ella.

Use el tiempo en que generalmente no esté ocupado para repasar lo que haya memorizado, tales como el período de espera en una línea de personas, o los minutos antes de dormirse.

Y ya que va a empezar a memorizar las Escrituras, quisiera que considerara la memorización de Josué 1:8. Las maravillosas palabras de este pasaje nos recuerda que el conocer porciones de la Biblia nos ayuda a meditar sobre ellas. En el texto leemos: "Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino y todo te

* N.T.: "MEALS" significa "COMIDAS". Conservamos el vocablo en inglés para poder acomodarnos más estrictamente a la línea de pensamiento del autor.

saldrá bien". ¡Si usted quiere prosperidad verdadera, ahí la tiene!²

Examine

En Hechos 17:11 nosotros leemos que los bereanos *escudriñaban* las Escrituras diariamente para ver si las cosas eran como se les predicaba. Por esto, ellos fueron reconocidos por su nobleza de carácter.

Aquí hay una lección extraordinariamente importante que debiéramos aprender. Los bereanos no fueron *condenados por examinar* a la luz de las Escrituras lo que Pablo decía. Más bien, fueron *elogiados*. La autoridad final no fue colocada en la revelación dada por un hombre, sino en la revelación dada por la Palabra de Dios.

Yo no puedo sobre enfatizar la importancia de examinar la Palabra de Dios. Para examinar necesitamos usar nuestras mentes, y la Biblia exhorta a los creyentes a usar sus mentes para honrar a Dios y también para que examinen las enseñanzas de los hombres a la luz de las Escrituras. Jesús enseñó que el primero y más grande mandamiento es amar a Dios con todo nuestro corazón, alma y mente (Mateo 22:37). Pedro alertó a los creyentes a que prepararan su mente para la acción (I Pedro 1:13). Pablo urgió a los cristianos a que lo examinaran todo (I Tesalonicenses 5:21) y a que renovaran sus mentes para que pudieran ser capaces de discernir la voluntad de Dios (Romanos 12:2).

Examinar las Escrituras puede demandar disciplina y dedicación; pero los dividendos son espectaculares. Los bereanos escudriñaban la Biblia diariamente, y también debiéramos hacerlo nosotros. Aquí hay algunas ideas que pueden ayudarle en el intento:

Ore para que Jesucristo se haga más y más real para su vida por medio de la lectura de la Palabra de Dios.

Lea un capítulo diario. Quizás debiera empezar con el Evangelio de Juan. Este evangelio se divide en 21 capítulos, y los expertos dicen que si nosotros repetimos el mismo acto

durante 21 días consecutivos el mismo llega a convertirse en un hábito de por vida.

Lea concentrándose en lo que lee. Pida al Espíritu Santo que le dé entendimiento a medida que usted reflexiona cuidadosamente en el significado de las palabras de Dios (II Timoteo 2:7). Los textos encierran gemas preciosas. Queda para usted la oportunidad de encontrarse con estas riquezas.

Lea las Escrituras sistemáticamente en lugar de usar la técnica de leer al azar lo que se encuentre al abrir la Biblia. La Biblia es un libro compuesto de 66 libros diferentes. Para entender plenamente el amplio cuadro presentado por Dios, nosotros no podemos concretarnos a leer nada más que las porciones o libros que sean de nuestro interés personal. Lo que necesitamos más bien es leer cuidadosamente la totalidad de la Palabra de Dios de una forma organizada e inteligente.

Entender nociones de la ciencia de la interpretación bíblica aumentará grandemente su capacidad para escudriñar diariamente las Escrituras. El acronímo "L-I-G-H-T-S" discutido en el capítulo 20, le puede resultar de mucha utilidad.

Aplique

¡Por maravilloso y provechoso que sea memorizar y examinar las Escrituras, eso, simplemente, no es suficiente! Tenemos también que tomar el conocimiento que hemos recibido de la Palabra de Dios y *aplicarlo* a todos los aspectos de nuestra vida diaria. Sabiduría es *aplicación* de nuestro conocimiento.

Cuando Jesús llegó al final de su Sermón del Monte, éstas fueron sus palabras:

Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y

soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó y fue grande su ruina.

Mateo 7:24-27

Santiago usó la ironía para familiarizarnos con el mismo punto. En esencia, él dijo que cualquiera que oiga la Palabra de Dios y no la practique, es como un hombre que al mirarse su cara en un espejo descubre que está sucia, pero no se la lava (Santiago 1:23, 24).

Ante los ojos de Dios, la obediencia es mejor que el sacrificio (I Samuel 15:22). Como sabiamente lo expresó Santiago: "Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos" (Santiago 1:22).

Listen (Escuche)

Para poder aplicar las direcciones de Dios en nuestras vidas cotidianas, debiéramos primero *escuchar* cuidadosamente a Dios cuando nos habla personalmente por medio de Su Palabra. Como Samuel, nosotros debiéramos decir: "Habla, porque tu siervo oye (I Samuel 3:10; énfasis añadido).

Uno de los más maravillosos aspectos de las Escrituras es que sus palabras están vivas y activas, no muertas ni inoperantes. Dios nos habla todavía a través del encanto de Su Palabra. El Espíritu Santo ilumina en nuestras mentes lo que está revelado en las Escrituras. El Espíritu Santo nos hace "sabios en lo que está escrito, y no más allá que eso".³

Cuando nosotros *escuchamos*, podemos al mismo tiempo "probar los espíritus". Como nos lo advierte Juan, el apóstol del amor: "Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo" (I Juan 4:1). Particularmente es importante "probar los espíritus" porque una de las más socorridas estrategias de Satanás es la de disfrazarse de ángel de luz para seducirnos espiritualmente (II Corintios 11:14)

Uno de sus más mañosos lemas es: "Siéntelo, pero no lo pienses".

El Espíritu de Dios, por otro lado, ilumina nuestras mentes de tal forma que podamos entender lo que El abundantemente ha querido darnos (I Corintios 2:12). Antes de yo ser un cristiano, leer la Biblia me parecía como leer la correspondencia de cualquier otra persona. Ahora, sin embargo, las Escrituras han llegado a ser como sesenta y seis cartas de amor de Dios, dirigidas específicamente para mi vida. Como lo declarara tan inspiradoramente Jesús: "Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen" (Juan 10:27; énfasis añadido).

Study (Estudia)

Las Escrituras nos exhortan a que estudiemos para que podamos presentarnos como obreros aprobados por Dios, obreros que no tengan de qué avergonzarse, que manejen bien la palabra de Dios (II Timoteo 2:15).

Al *examinar* las Escrituras es generalmente mejor empezar con una buena traducción y mantenernos fieles a la misma. Esto le proveerá con cierta consistencia y le ayudará también en el proceso de memorizar pasajes. Al *estudiar*, sin embargo, es mejor disponer de varias buenas traducciones bíblicas. Hoy día, hay muy buenas traducciones, aunque hay también algunas que debiéramos evitar.

Un ejemplo de una traducción reconocida por su fidelidad a los textos originales es la revisión de 1960 de la versión Reina Valera. Pero debemos evitar las llamadas paráfrasis bíblicas, así como las traducciones asociadas a una determinada secta, tal como la llamada Versión del Nuevo Mundo, de los Testigos de Jehová.⁴ y la traducción Lamsa, que es doctrinalmente prejuiciada y altamente esotérica.⁵

Para ayudarse en su estudio de las Escrituras, hay aquí algunos instrumentos prácticos que con gusto le recomiendo:

1. *Biblias de Estudio*. En las librerías religiosas puede encontrar, hoy día, varias y valiosas Biblias de Estudio. Hay algunas editoriales cristianas que recientemente han publicado

extraordinarias Biblias de Estudio. Y como sucede con todo, hay también Biblias de Estudio que debiéramos evitar. Para tomar la decisión correcta asesórese apropiadamente.

Para ofrecerles ejemplos acerca de los errores que se proclaman en algunas Biblias de Estudio, podemos mencionar, escritas en el idioma inglés, la *"Word Study Bible"*, con la contribución de 13 destacados maestros de la Fe; la *"Holy Bible—Kenneth Copeland Reference Edition Bible"* y la *"Dake's Annotated Reference Bible"*. Quizás la peor de todas, sea ésta, donde encontramos cosas como: "Dios... va de lugar en lugar en un cuerpo como cualquier otra persona", o "El es simplemente como cualquier ser humano de tamaño ordinario... viste ropas, come, descansa... habita en una mansión y en una ciudad en un planeta material llamado Cielo".⁶

En la primera página del Nuevo Testamento, Duke escribe que Jesús "fue el Cristo o el Ungido, 30 años después de que naciera de María".⁷ Aún cualquier persona que desconozca la Biblia y que haya visto la película navideña de Charlie Brown, o que haya repetido alguna tonada de Navidad, sabe perfectamente el texto del evangelio de Lucas: "*Os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor*" (Lucas 2:11; énfasis añadido).

2. *Medios auxiliares de estudio.* Todo estudiante serio de las Escrituras debiera disponer de los siguientes medios auxiliares:

Biblia de referencia en cadena

- Este es uno de los medios más eficaces y compactos de que podemos disponer. Una buena Biblia de referencias paralelas y de estudios por tópicos, como la de Thompson, resulta de mucha utilidad para el estudiante. Consta de una amplísima sección numerada de temas, además de una buena concordancia, mapas, cuadros descriptivos y sinópticos. Una palabra de advertencia sobre las Biblias de Referencias en Cadena y sobre las Concordancias: siempre estudie el contexto total de los pasajes mencionados y no se quede confinado a una interpretación limitada.

Un buen comentario, un diccionario de la Biblia y un tratado de teología sistemática pueden ayudarle a superar ese tipo de problemas.

Comentario

- Un comentario bíblico sirve como un sistema de comprobación y equilibrio por el cual usted puede evaluar sus conocimientos por medio de las ideas de otros. Hay una extraordinaria variedad de formidables comentarios, tales como el *"International Bible Commentary"*, editado por F.F. Bruce. Y en español se está publicando por Editorial Unilit el "Comentario Bíblico del Continente Nuevo" escrito por autores hispanos. Hay otros comentarios en español disponibles para lo cual debe consultar al pastor de su iglesia.

Concordancia

- Una concordancia completa de las Escrituras es un medio indispensable de estudio. Con una concordancia usted puede encontrar todas las citas bíblicas y todas las palabras usadas en la Biblia, añadidas oraciones extractadas que nos sirven para reconocer los textos en cuestión. En la mayoría de las concordancias publicadas, como las de Strong, aparecen referencias a los vocablos bíblicos originales en hebreo, arameo y griego.

Traducción Interlineal

- Una traducción interlineal le ofrecerá el texto griego, palabra por palabra, paralelamente en español. Este tipo de traducción puede ayudarle mucho a ganar un directo acceso a las lenguas originales de la Palabra de Dios sin necesidad de que tenga que ser un conocedor de las mismas.

Diccionario bíblico

- Un buen diccionario bíblico la dará acceso a información sobre la historia, la cultura, la gente, los lugares y los sucesos en las Escrituras.

Teología Sistemática

- La Teología Sistemática es sencillamente una sistematización de las doctrinas básicas de la fe cristiana histórica de acuerdo con la revelación dada en las Escrituras acerca de las mismas. Un estudio introductorio de Teología Sistemática podrá capacitarle para que entienda, defienda y desarrolle su propia fe cristiana. Hay disponibles muy buenos textos de Teología Sistemática en español.

Medios adicionales

- Algunos medios adicionales que podemos mencionar son: un Manual Bíblico, un buen estudio sobre textos difíciles o dificultades bíblicas; ayudas para estudiar las palabras bíblicas, tales como diccionarios expositivos de vocablos bíblicos, y también un adecuado manual de interpretación bíblica. Hay muchas buenas ayudas adicionales en español disponibles.

Jesús dijo: "Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás" (Juan 6:35). Mi ferviente oración es que este acrónimo M-E-A-L-S le sirva como un recordatorio de que cada día tiene usted que alimentarse con el Pan de la Vida.

***Cristianismo
en
crisis***

27

***C = Cuerpo de Cristo
(la Iglesia)***

La "C" representa el Cuerpo de Cristo, que en las Escrituras se identifica con el concepto de Iglesia. Así como nuestro cuerpo es uno y tiene muchos miembros, también el Cuerpo de Cristo es uno, pero compuesto de muchos miembros. Aquellos que han recibido a Cristo como Señor y Salvador en sus vidas son parte de la iglesia también universal. Es crucial, sin embargo, que seamos también miembros llenos de vida y con poder de reproducción, de un cuerpo local de creyentes que sea al mismo tiempo saludable y equilibrado.

Las Escrituras nos exhortan a que no descuidemos, como es la costumbre de algunos, el reunirnos juntos los creyentes (Hechos 10:25). Lamentablemente, hoy día hay multitudes que se separan de la iglesia y se acogen a la televisión.

El impacto del televangelismo en la iglesia ha sido masivo. Pero con el paso del tiempo, y a la larga, lo que ha hecho es conformarnos a la cultura secular en lugar de

conformarnos a la Persona de Jesucristo. La adoración ha sido convertida en un festejo, la confraternidad ha sido cancelada por el individualismo y el concepto bíblico de "cada creyente un testigo" (Hechos 8:1), ha sido asumido por el testimonio equívoco del televangelista. De hecho, la identidad misma de la iglesia y su manera de funcionar han sido dramáticamente alteradas.

Volver de regreso a lo básico significa restaurar nuestra visión de la iglesia como el vehículo ordenado por Dios para que le rindamos culto únicamente a El; como el único y unido Cuerpo de Cristo y el medio por el cual nosotros recibimos el llamado para hacer discípulos.

Usemos la palabra "GOD" (Dios en inglés), como un acrónimo que nos permita reconocer las señales de una iglesia saludable y bien equilibrada. La "G" representa a Dios, la "O", el vocablo en inglés "oneness", que se refiere a la "unicidad" o "unidad" de la iglesia; y la "D", que nos sugiere la idea de "discipulado".

Dios

El primer signo de una iglesia saludable y bien equilibrada es un pastor que esté comprometido en guiar a su comunidad de creyentes en la adoración a Dios por medio de la oración, la alabanza y la proclamación de la Palabra.

1. La oración

La oración está tan intrincadamente mezclada con la adoración, que sería imposible pensar en un servicio en la Iglesia sin que se ore. Desde los mismos principios de la iglesia Cristiana primitiva, la oración ha sido el medio esencial para rendirle adoración a Dios. Fue así que el mismo Jesús enseñó a sus discípulos a orar:

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.

Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.

2. Alabanza

La alabanza es otra forma mediante la cual un cuerpo de creyentes adora a Dios. Pablo urgió a la Iglesia de Efeso a que se mantuvieran "hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones" (Efesios 5:19). En los Salmos, sin duda el himnario de la iglesia primitiva, nosotros descubrimos una impresionante descripción del Dios que merece nuestra alabanza y adoración. Como escribió el salmista:

*Alabad a Dios en su santuario;
Alabadle en la magnificencia de su firmamento.
Alabadle por sus proezas;
Alabadle conforme a la muchedumbre de su grandeza.
Alabadle a son de bocina;
Alabadle con salterio y arpa.
Alabadle con pandero y danza;
Alabadle con cuerdas y flautas.
Alabadle con címbalos resonantes;
Alabadle con címbalos de júbilo.
Todo lo que respira alabe a Jah.
Aleluya.*

Salmo 150

3. Proclamación

En adición a la oración y a la alabanza, la proclamación de la Palabra es un aspecto vital de la adoración a Dios. En I Timoteo 4:13, Pablo exhorta a su discípulo diciéndole: "Ocupate en la lectura, en la exhortación y la enseñanza", y en II Timoteo 4:2, él le insta a: "que prediques la palabra; que

instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina". Por medio de la proclamación de la Palabra de Dios los creyentes son edificados, educados y capacitados para evangelizar.

Es a través de la oración, la alabanza y la proclamación que nosotros somos objetos del mandato: "Sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo" (I Pedro 2:5)

Unicidad

La segunda característica de una iglesia saludable y bien equilibrada está en su unidad y en su exclusividad como institución de Dios. Jesucristo rompe las barreras de sexo, raza y antecedentes que suelen dividirnos como seres humanos, y nos convierte a todos en un solo cuerpo bajo la bandera del amor. El comunismo proclama que convierte a los hombres en camaradas, pero Cristo nos convierte en hermanos y hermanas. La unidad que nosotros experimentamos como el cuerpo de Cristo se hace manifiesta de manera tangible por medio de la comunidad, la confesión y la contribución.

1. Comunidad

El bautismo simboliza nuestra entrada a la comunidad de creyentes que son uno en Cristo. Es un signo y un sello de nuestra muerte a la vida anterior y nuestra resurrección a una novedad de vida mediante el poder mismo de la Resurrección de nuestro Señor. La Santa Comunión es la principal expresión de la unidad que nosotros compartimos como parte de una comunidad de creyentes, ya que todos participamos de los mismos elementos, y sobre todo, participamos de lo que esos elementos simbolizan: Cristo, quien es la fuente de nuestra unidad. Nuestra confraternidad en la tierra, celebrada por medio de la comunión, es un anticipo de la gran hermandad celestial que todos compartiremos cuando el símbolo ceda el paso a lo que de veras representa.

2. Confesión

La confesión de nuestra unidad en Cristo está basada en una importantísima serie de creencias, a las que Walter Martin se refiere llamándolas "Cristianismo Esencial". Estas creencias, las que han sido declaradas en los credos de la iglesia Cristiana, forman la base de nuestra unidad como el cuerpo de Cristo. Las palabras de San Agustín merecen ser repetidas: "En lo esencial, unidad; en lo no esencial, libertad; y en todas las cosas, caridad".

3. Contribución

La contribución de nuestro tiempo, talentos y posesiones son también una tangible demostración de nuestra unidad en Cristo. El pastor no está llamado a realizar la obra del ministerio. Más bien, el pastor está llamado "a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo" (Efesios 4:12). Dios les ha dado dones a los miembros individuales de la iglesia para el provecho común (I Corintios 12:7).

Cristo ha llamado a individuos de todas las lenguas y tribus y naciones a una unidad como miembros de la familia de Dios. Recuerde: ¡ningún ser humano es una isla! Dios ha llamado a cada miembro del cuerpo con un propósito. Los carbones que se queman unidos, juntos brillan y dan calor; pero el carbón que se separa, se va apagando hasta morir.

Discípulos

En la Gran Comisión, Cristo nos llamó, no tan solo para que lográramos convertidos, sino también para que hiciéramos discípulos (Mateo 28:19). Un discípulo es un aprendiz y seguidor del Señor Jesucristo. Nosotros hemos sido llamados a la tarea de hacer discípulos por medio del testimonio de nuestro amor, el testimonio de nuestros labios y el testimonio de nuestras vidas.

1. El amor

Uno de los secretos del crecimiento de la iglesia primitiva fue el testimonio de su amor. El amor de Cristo no solamente obligó a los primeros cristianos a ser embajadores (II Corintios 5:20), sino que también apremió al mundo para que cobrara noción de ellos. El amor de Cristo fue tan contagioso que barrió sobre el Imperio Romano con la fuerza de un incontenible fuego. Jesús dijo: "En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros" (Juan 13:35).

2. Los labios

Los primeros cristianos no tan solo transformaron el Imperio Romano a través del testimonio del amor, sino también por medio del testimonio de los labios. El libro de los Hechos nos dice que en los días en que Esteban fue martirizado, se levantó una gran persecución contra la iglesia en Jerusalén y todos, exceptos los apóstoles fueron esparcidos a través de Judea y Samaria.

Estos que fueron esparcidos predicaron la Palabra adonde quiera que llegaron.

En esto reside el segundo secreto del crecimiento de la iglesia primitiva. Cada creyente fue un testigo de Cristo. Aunque sea cierto que no todos seamos llamados para ser *evangelistas*, todos sí estamos llamados para *evangelizar*. De aquí que la iglesia deba tomar en serio la tarea de preparar a los creyentes: porque por el resto de sus vidas, donde quiera que Dios les provea las oportunidades, los creyentes deberán estar preparados para hacer discípulos.

3. La vida

Estrechamente relacionado con el testimonio de nuestros labios, está el testimonio de nuestras vidas. Se cuenta la historia¹ de un hombre que trabajaba en una fábrica en el norte de Inglaterra. Un día, cuando estaba ascendiendo por una escalera, él perdió su equilibrio y cayó sobre un disco de

metal que estaba caliente, al rojo vivo. Sus compañeros de trabajo estaban frenéticos, tratando de comunicarse con algún médico, cuando este hombre gritó: "¡Olvídense del médico! ¡Me estoy muriendo! ¿Puede alguien decirme cómo puedo ir a encontrarme directamente con Dios?".

De los 300 hombres en la fábrica, ninguno pudo dar un paso al frente. Más tarde uno de los hombres confesó que él pudo haber dado el paso al frente, pero que el testimonio de su vida había sido tan malo que había llegado a impedirle el testimonio de sus labios.

Si nosotros tan solo testificáramos con nuestras vidas, correríamos el peligro de testificar solamente para nosotros mismos. Por otra parte, si nuestras vidas invalidan el testimonio de nuestros labios, estaríamos nada menos que arrastrando por el fango el nombre de Jesús. Tenemos que testificar al mismo tiempo, con nuestras vidas y con nuestros labios.

Tal vez debiéramos nosotros, como en la iglesia Cristiana primitiva, entender plenamente el concepto bíblico del sacerdocio de los creyentes. Claramente, el llamado del pastor no es a realizar la obra del ministerio por sí mismo. Sino que más bien, el está llamado "a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de plenitud de Cristo" (Efesios 4:12, 13).

Es mi oración que este acrónimo "G-O-D" les recuerde del gran privilegio que tienen como cristianos de estar conectados vitalmente con una iglesia saludable y equilibrada: una iglesia en la cual Dios es adorado, en la cual se disfruta una verdadera unidad en la confraternidad, y en la cual ustedes aceptan la responsabilidad de ir para hacer discípulos de todas las naciones. De cierto, que cada cristiano pertenece a "un pueblo escogido, un sacerdocio real, una santa nación, para que anuncie las virtudes de aquél que nos ha llamado de las tinieblas a su luz admirable" (I Pedro 2:9).

*Cristianismo
en
crisis*

28

D = Defensa

*L*a "D" representa defensa. Regresar a lo básico implica que usted se prepare a sí mismo para la defensa de la fe. La Guerra Fría puede ser cosa del pasado, pero la necesidad de defender la fe empieza a ser cosa urgente del presente. A medida que entramos en lo que se ha descrito como una América poscristiana, se acrecienta la importancia de que los cristianos sepan en *que* es lo que creen, y también sepan *por qué*. Y precisamente es éste el propósito de la defensa de la fe (apologética).

El apóstol Pedro lo señala de esta forma: "Estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros" (I Pedro 3:15). Es muy importante que notemos que la apologética tiene un doble propósito.

Primero, la defensa de la fe involucra el *pre evangelismo*. En la América poscristiana no mucha gente está consciente de que el cristianismo no se basa en ciegas conjeturas concebidas en la oscuridad, sino en hechos sobre los cuales se establece la fe. Siempre que a usted le pidan que "dé la razón

de la esperanza que hay en usted", tiene la oportunidad de usar su más sensata respuesta como un medio para presentar las buenas nuevas del evangelio. La apologética no es un fin en si misma, sino un medio para alcanzar un fin. No es meramente una oportunidad para que usted demuestre su aguzada inteligencia, sino una oportunidad para que presente el llamado de Cristo. Esta es la razón por la cual Walter Martin precisamente se refiere a la apologética como al "instrumento servicial del evangelismo".

Segundo, la defensa de la fe implica el *postevangelismo*. Durante una edad en la que el cristianismo está en crisis, la apologética sirve para que fortalezcamos nuestra fe. En una época cuando los líderes cristianos caen a nuestro alrededor, es de gran estímulo saber que nuestra fe no se basa en la importancia de los hombres, sino en la revelación de Dios.

A la luz de la autoridad estratégica de la apologética, resulta frustrante que la misma sea combatida y ridiculizada por los maestros del movimiento de la Fe. Paul Crouch, por ejemplo, describe la apologética como "una actitud defensiva ante las Escrituras",¹ en tanto que John Avanzini asegura que Dios le perdonó por haber sido un apologista y promete que nunca más va a involucrarse en nada que tenga que ver con la apologética.²

Muchas personas creen que la tarea de la apología es la exclusiva responsabilidad de los eruditos y de los teólogos. ¡Eso no es así! La defensa de la fe no es opcional; es un proceso de aprendizaje para cada cristiano. ¡Y eso lo incluye a usted!

Gracias a Dios, aprender a defender la fe no es tan difícil como algunos pudieran suponer. En efecto, todo se reduce prácticamente a alcanzar la capacidad para contestar a tres temas básicos. Debemos prepararnos para demostrar:

1. Que el universo fue inteligentemente diseñado por su Creador y que por lo tanto no evoluciona basado en casualidades.
2. Que Jesucristo es Dios, y lo probó así por el hecho innegable de Su Resurrección.

3. Que la Biblia es la palabra revelada por Dios y que por lo tanto su origen no es humano.

Miremos ahora brevemente a estas tres áreas. Para aquellos que deseen recibir un tratamiento más amplio sobre este tema, en el Apéndice B se ofrecen tres acrónimos de fácil recordación "F-A-C-E, F-E-A-T y M-A-P-S, con los cuales pretendemos darle una base más fuerte para una más extensa práctica en esta importante área de la apologética.

Un universo diseñado

Primero, tenemos que estar preparados para demostrar que el universo fue creado por Dios y que no es el producto de la casualidad. Para tratar sobre este conflicto de creacionismo/evolucionismo, usted debiera saber que:

- La documentación sobre la aparición de fósiles constituye una turbación para los evolucionistas. Darwin dijo que la documentación sobre fósiles le sustentaría en su tesis, sin embargo más de 100 años después, no se han descubierto evidencias acerca de la transición de una especie a otra (macroevolución).³
- Los fraudes y los mitos sobre el homínido abundan. Quizás el más famoso es el del *Pitecantropus erectus* (el hombre de Java).⁴ Usted quizás lo recuerde, observándole desde las páginas de su libro de texto escolar. Acuérdesse —aquél con ojos de filósofo. Más de 60 años después de haber sido totalmente desacreditado, todavía aparece en uno que otro libro de texto.
- La idea de que la complejidad organizativa del universo se ha logrado por mera casualidad es una imposibilidad estadística. Aún el hecho básico de la formación de una molécula de proteína por un proceso causal, es algo inconcebible para la mente humana.
- Las leyes fundamentales de la ciencia refutan la teoría de la evolución. La segunda ley de la termodinámica

—entropía—, contradice de manera particular la teoría de la evolución. La evolución postula que todas las cosas van de la confusión a la complejidad organizada y del desorden al orden. La entropía demuestra que todas las cosas van exactamente en la dirección opuesta —hacia la confusión y el desorden. Debe tenerse bien en cuenta que la evolución es una hipótesis sin probar, en tanto que la entropía es una ley de la ciencia más que probada.

Jesús, el Hijo de Dios Encarnado

Segundo, tenemos que estar preparados para demostrar que Jesucristo es Dios, y probarlo por medio del hecho innegable de Su resurrección. La resurrección de Jesucristo es el más extraordinario suceso en los anales de toda la historia. Por medio de Su resurrección Jesús demostró que El no pertenece al séquito de los líderes religiosos como Buda o Mahoma, o de ningún otro fundador de una religión mundial. ¡Ellos murieron y permanecen muertos, pero Cristo ha resucitado!

La resurrección es la piedra angular que sostiene toda la estructura del cristianismo; si se remueve, todo se desbarata. Es la doctrina singular que ha elevado el cristianismo por encima de todas las religiones del antiguo mundo Mediterráneo. Es así como lo expone Pablo: "Y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados... si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres" (I Corintios 15:17,19). Esto es precisamente el por qué de la estratégica importancia para la fe cristiana el que cada persona que asuma el sagrado apelativo de cristiano esté preparada para demostrar que:

- La resurrección de Jesucristo es un hecho histórico muy bien documentado. No se trata de un mito, una leyenda o un engaño.

- El primer hecho importante que sustenta la realidad de la resurrección de Cristo es el de la tumba vacía. Aún los enemigos de Cristo admitieron que la tumba estaba vacía y se declararon incapaces de recuperar el cuerpo.
- El segundo hecho importante que demuestra la realidad de la resurrección es el de las apariciones de Cristo. Después de su resurrección El apareció a más de 500 testigos de una sola vez (I Corintios 15:6). El también se apareció a numerosas personas, estableciendo "muchas pruebas convincentes" de Su resurrección (Hechos 1:3).
- La tercera prueba de gran valor apologético de la resurrección está en el cambio radical operado en las vidas de los discípulos de Cristo. Después de la *crucifixión* ellos estaban esparcidos, desencantados y sin esperanza alguna. Después de la *resurrección*, sin embargo, se unieron para cambiar al mundo, confiados y seguros en el hecho de la resurrección. Fue a partir de la fe que ellos recibieron que emergió el más grande movimiento que haya conocido la historia.

En efecto, la evidencia de la resurrección de Cristo es tan poderosa, que nadie puede examinarla de forma objetiva, deseando honestamente conocer la verdad, sin quedar convencido de que la misma verdaderamente tuvo lugar.

La Biblia es la Palabra de Dios

Tercero, tenemos que estar preparados para demostrar que el origen de La Biblia es divino, y no humano. De hecho, si usted puede demostrar que La Biblia fue inspirada por Dios y no por los hombres, va a estar en disposición de poder contestar cualquiera otra objeción que se refiera a las Escrituras. Es imprescindible que cada creyente esté en capacidad de demostrar que:

- La evidencia escritural en cuanto a la preservación de los textos bíblicos es más fuerte que la que se dispone en cuanto a otros manuscritos —incluyendo Homero, Platón, Aristóteles, Cesar y Tácito. La certeza de las Escrituras queda también confirmada por las credenciales de los autores como testigos de primer orden. Podemos sentirnos hoy plenamente confiados en que los textos que actualmente poseemos representan fielmente los textos originales de las Escrituras.
- La arqueología reafirma lo confiable que históricamente son las Escrituras. Con la finalidad de actuar con responsabilidad intelectual, los eruditos seculares deben revisar su criticismo bíblico a la luz de las evidencias arqueológicas. De cierto con cada excavación arqueológica se acumulan aún más las evidencias que demuestran el valor único de las Escrituras.
- La Biblia registra predicciones de sucesos que no pudieron haber sido anticipados de manera casual, ni por complicidades previas, ni aun por simple sentido común. Una investigación cuidadosa afirma la exactitud pronosticadora de la Biblia. Los vaticinios proféticos son un principio de la exactitud bíblica que a menudo hacen impacto aun en los más escépticos.
- Resulta estadísticamente imposible que las específicamente detalladas profecías bíblicas puedan haber sido consumadas por casualidades, por adivinación afortunada, o por deliberado engaño. La Biblia fue escrita en un período de 1600 años por 40 autores, en tres diferentes lenguajes (hebreo, arameo y griego), y sobre centenares de temas. Y aún así hay un tema consistente, armónico y profético, que le da una total unidad: la redención de la humanidad obrada por Dios. Evidentemente, las probabilidades estadísticas concernientes a la profecía bíblica constituyen un poderoso indicador que

resalta las razones por las que podemos confiar plenamente en la certeza de las Escrituras.

Así, en muy pocas palabras, hemos tratado de decir qué es la apologética. Y recuerde, si usted quiere disfrutar de una experiencia verdadera, conviértase en un defensor de la fe. No solamente experimentará usted el poder y la presencia del Espíritu Santo trabajando a través de usted, sino que hasta llegará a verse en medio de la alabanza angelical que se produce cuando un descendiente de Adán descubre su camino al Reino de Dios.

*Cristianismo
en
crisis*

29

E = Esenciales

Mucho se habla hoy acerca de la unidad en el cuerpo. Pero, ¿unidad a qué costo? Paul Crouch parece creer en la unidad a todos los costos, inclusive aunque esos costos sean los de poner en juego esenciales doctrinas cristianas. No solamente promueve Crouch la teología cultista del movimiento de la Fe, sino que ha ido tan lejos como respaldar a un culto que abiertamente niega la doctrina bíblica de la trinidad.

En una transmisión a nivel mundial de "Praise the Lord", por TBN, él dijo que estaba de acuerdo "un millón de millones por ciento" con un antiguo miembro de la Iglesia Pentecostal Unida que dijo que discutir sobre esa doctrina era "un truco del diablo".¹

La verdad, sin embargo, es que la unidad no puede existir desconociéndose las verdades esenciales por las que derramaron su sangre los mártires.

Cristo nos previene de los falsos profetas, y la historia de la iglesia a través de las edades ha comprobado elocuentemente la necesidad de esa advertencia. A través de toda la

Biblia se nos amonesta acerca de estos falsos profetas y obreros engañadores que se disfrazan como emisarios de Cristo. Pablo mismo concede que si Satanás puede presentarse como "un ángel de luz", no debiera causarnos sorpresa que sus seguidores sean capaces de aparecerse disfrazados como apóstoles de Cristo (II Corintios 11:13-15).

A medida que se aglomeran las nubes tormentosas, es necesario que estas advertencias sean acatadas como nunca antes. Tenemos que familiarizarnos de tal manera con el cristianismo genuino, que seamos capaces de reconocer inmediatamente la aparición en el horizonte de estos maquinadores del engaño. La Asociación Americana de Banqueros conduce un programa de entrenamiento que ilustra bellamente este punto.

Cada año la Asociación envía centenares de cajeros de banco a Washington para que aprendan a distinguir el dinero falsificado. Sin embargo, durante las dos semanas de duración del entrenamiento, en ningún momento los cajeros tienen en sus manos dinero falsificado alguno. En su lugar, el proyecto está orientado completamente al manejo del dinero verdadero. ¿Por qué? La Asociación Americana de Banqueros está convencida de que cualquier persona que se familiarice con el artículo verdadero, no puede ser engañada con una falsificación, no importa cuánto se parezca a la cosa verdadera.²

Esa es precisamente la misma razón por la que nosotros ahora estamos concentrando nuestra atención en las verdades esenciales sobre las que está fundada nuestra fe. Estas verdades esenciales han servido de manera muy positiva a la iglesia en épocas de gran peligro.

Los marineros, en tiempos anteriores, determinaban su rumbo por medio de la Estrella Polar. Esa estrella les ofrecía una referencia estable de la que podían depender para poder llevar sus embarcaciones a puerto seguro. Las verdades esenciales de la fe, de la misma manera, han guiado el cuerpo de Cristo a través de grandes tormentas doctrinales que han tratado de hacerla naufragar. Aunque los meteoritos puedan

iluminar los cielos por un momento, seguirlos implica el riesgo de un desastre.

Mucha gente hoy día cree que una gigantesca ola nos está barriendo de la edad de la iglesia, lanzándonos a la Nueva Edad de Acuario. Pero esto es imposible, porque Cristo prometió que las puertas del infierno jamás prevalecerían contra la iglesia. En Su comisión final, El dijo: "He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (Mateo 28:20). La promesa de Jesús sugiere que el acrónimo A-G-E, puede ayudarnos como un punto de referencia a nuestro interés de regresar a lo básico.

A = El Credo de Atanasio

El Credo de Atanasio,³ usado extensamente a través de toda la iglesia, es uno de los credos clásicos del cristianismo. Se ha afirmado que ninguna otra declaración doctrinal de la iglesia primitiva expone de una forma tan incisiva y con tanta claridad la profunda teología implícita en la afirmación de que Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo Consigo Mismo. Su propósito primario —de igual manera en todos los otros credos universalmente aceptados—, fue el de refutar herejías que estaban tomando lugar en la iglesia. Una de las funciones obvias del Credo de Atanasio fue la de desafiar puntos de vista equivocados sobre la trinidad, incluyendo la posición del triteísmo. El Credo de Atanasio es especialmente significativo hoy día, debido al hecho de que las enseñanzas triteístas tan en boga en los tiempos medievales, han resurgido a través de las enseñanzas de hombres tales como Benny Hinn y expuestas en Biblias como la de Dake.

Otros grandes credos de la iglesia también han sido usados para combatir las herejías. El Credo Niceno fue utilizado para combatir la peligrosa herejía Ariana, por medio de la cual se negaba la deidad única y total de Jesucristo. El Credo de Calcedonia refutó las herejías por medio de las cuales se negaban las enseñanzas bíblicas referentes a la naturaleza humana y a la persona de Cristo. *Estos credos defendían la verdad dirigiendo a los creyentes a las verdades*

esenciales del cristianismo histórico. El Credo de Atanasio no tan solo expone los puntos de verdad que conciernen a la trinidad, sino que también afirma la encarnación de Cristo, la resurrección, la ascensión, la segunda venida y el juicio final.

Otro importante aspecto de los credos es que ellos nos ayudan a separar las doctrinas esenciales de las que son secundarias. Los credos no discuten sobre las áreas en conflicto que tienen que ver con la escatología (el estudio de las últimas cosas), tales como el rapto, la tribulación o el milenio. En su lugar, ellos simplemente se concretan a exponer los temas centrales, tales como: "El (Cristo) volverá otra vez, con gloria, para juzgar a los vivos y a los muertos".

Es importante notar que los credos se basan en las Escrituras. Los israelitas en el Antiguo Testamento usaron el *Shema* ("Oye, oh Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor uno es") como un credo mediante el cual se proclama la unidad y la unicidad de Jehová. El Nuevo Testamento contiene varios pasajes sobre expresiones que fueron usadas primeramente como credos de proclamación en los días apostólicos. El más comúnmente usado se halla en I Corintios 15:3,4: "Porque primeramente os he enseñado lo que así mismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras".

Debido a que los credos son expresiones concretas de la verdad bíblica, los mismos nos son de gran ayuda en la afirmación de nuestra verdad doctrinal, y muy útiles para la refutación de los errores, así como para el desarrollo de nuestra instrucción doctrinal. No obstante, como documentos que han sido escritos por hombres imperfectos, los credos están sujetos a la autoridad suprema de la Palabra de Dios escrita.

G = Gospel (Evangelio)

El evangelio es el corazón de la fe cristiana. Si el cristiano no sabe cómo compartir su fe eso se debe probablemente a que nunca ha estado en un "boot camp", (campo de

entrenamiento)* El evangelio debiera ser una parte tan integral de su persona, que presentarlo llegue a ser como su segunda naturaleza.

El primer paso en la comunicación del evangelio involucra el aprender cómo desarrollar una *relación* con un incrédulo. En parte, eso implica el uso de su propio testimonio como un puente para la presentación de las Buenas Nuevas. Esto es precisamente lo contrario de agarrar a alguien por los hombros y preguntarle: "Mi hermano, ¿está usted salvo?".

Después que se establece una relación, usted debiera estar en condiciones de moverse de manera natural hacia la presentación del evangelio. Brevemente, eso incluye:

- La explicación de la diferencia que existe entre una religión (el esfuerzo del hombre por llegar a Dios para ser aceptado por sus propios méritos ante El) y una relación (Dios viniendo al encuentro del hombre a través de la persona y la obra de Jesucristo. El que provee el Camino y la forma de conocerlo).
- Dilucidar el problema del pecado. Si las personas no llegan a la conclusión de que son pecadoras, no van tampoco a llegar a la conclusión de que necesitan un Salvador.
- Aclarar que Dios no es solamente un Padre perfecto que nos ha amado con un eterno amor, sino que es también un Juez perfecto cuyos ojos son muy puros para poder soportar la iniquidad.
- Comunicar que Cristo murió para ser nuestro Salvador, y que vive para ser nuestro Señor.

* Un programa encaminado a enseñar a comunicar su fe, llamado "Entrenamiento para el testimonio personal: su dominio de la Gran Comisión", por Hendrick Hanegraff. Puede ser ordenado a "Memory Dynamics" Box 667, San Juan Capistrano, CA 92693-0667.

Explicar qué significa arrepentirse y recibir a Jesucristo como Señor y Salvador.

Una vez que usted haya presentado el evangelio, necesita, además, ser usado por el Espíritu Santo para conducir a las personas a una *respuesta* al ofrecimiento que se le ha hecho de las Buenas Nuevas y a la seguridad de su propia salvación.

Finalmente, debido a que nosotros no somos llamados a ganar convertidos, sino a hacer discípulos, tenemos también que saber cómo conducir a las personas a través de los pasos básicos del discipulado y del crecimiento como nuevos creyentes.

Considere lo que sucedería si cada cristiano evangélico simplemente trajera a una persona cada año a la fe de Jesucristo. Si comenzamos con solamente 12 cristianos dedicados y cada uno de ellos conduce una persona a Cristo y la discipula, al próximo año ya habría 24 creyentes. Si cada uno de ellos repite el mismo proceso, al tercer año habría entonces 48 creyentes. Y si el método continuara,⁴ nos tomaría menos de 30 años para evangelizar a cinco mil millones de seres humanos, más personas de las que actualmente viven en el planeta Tierra. Y si en todo ese período de tiempo se hubiera duplicado la población mundial, haría falta solo un año adicional para evangelizarlos a todos.

Si nosotros repitiéramos el panorama anterior, pero en lugar de empezar con 12 discípulos, empezáramos con aproximadamente 174 millones,⁵ en seis años ya no tendríamos nadie más a quien evangelizar.

Algunas personas hoy día corren de iglesia en iglesia en búsqueda de una experiencia determinante. No hay experiencia, sin embargo, que pueda compararse con ésta de sentir al Espíritu Santo trabajando a través de uno en el proceso de llevar a alguien al conocimiento de la salvación que hay en Cristo Jesús.

E = Doctrina cristiana esencial

El evangelio se reduce a insignificante si no se arraiga en el firme fundamento de la doctrina cristiana esencial. Los

Mormones, por ejemplo, proclaman un "evangelio", y aun reconocen a Jesús como Señor, pero su "Jesús" es ampliamente diferente al Jesús de las Escrituras. En lugar de ser presentado como el Único que ordenó que el universo fuera creado, se le presenta como el espíritu hermano de Lucifer. El movimiento de la Nueva Edad también tiene su evangelio. Se le llama el evangelio de Acuario. En este evangelio se reduce a Jesús al nivel de un mero adivino o de un simple mensajero divino. El movimiento de la Fe también tiene su evangelio —pero en éste, se presenta a un Jesús derrotado por Lucifer en la cruz o como un personajillo de segunda clase.

Estos tres movimientos tienen algo en común: Ellos han redefinido totalmente la doctrina cristiana esencial. En efecto, es precisamente porque estos principios básicos han sido redefinidos, que millones de personas hoy día han distorsionado su visión de lo que debe significar ser un cristiano.

El movimiento de la Fe puede usar la terminología cristiana cuando se trata de los principios básicos, *pero el significado impuesto a las palabras es decididamente anti-bíblico*. Como hemos visto, los maestros de la Fe han redefinido la fe como una fuerza, y a Dios como un ser de fe, y aún más, han redefinido completamente el significado de la muerte sustitutoria de Cristo en la cruz. Ellos han transformado el cristianismo de un evangelio de gracia en un evangelio de codicia.

Debido a que la importancia de la doctrina cristiana esencial ha sido disminuida por los maestros de la Fe, es hoy más importante que nunca el tratar de mantener su vigencia. Sin lo esencial no hay base para la unidad dentro del cuerpo de Cristo.

Gracias a Dios, hay disponibles recursos de fácil entendimiento que pueden ayudarnos en nuestro esfuerzo por aprender más sobre la doctrina cristiana esencial, o lo que C. S. Lewis llama "Mero Cristianismo". Dos de mis favoritos son *Know What You Believe* (Razón de nuestra fe), por Paul Little, y *Does It Matter What I Believe?* (por Millard Erickson). De una manera característica, ellos presentan los puntos

básicos en estas categorías: la autoridad de las Escrituras; la naturaleza de Dios; la trinidad; la creación; la humanidad; el pecado; Jesucristo, el Espíritu Santo, la salvación; los ángeles, Satanás y los demonios; la iglesia; y las cosas por venir.*

La doctrina cristiana esencial provee la llave para el logro de una exitosa vida cristiana. Provee también la misma el medio para que podamos relacionarnos apropiadamente con Dios en oración, así como la forma para que lleguemos a entender *la Biblia* con exactitud, y podamos involucrarnos activamente como miembros de la iglesia. Nos facilita también el camino para que podamos convertirnos en hábiles defensores de nuestra fe. *Lo que nosotros creemos lo demostraremos inevitablemente en la manera en que vivimos.* Esta es la razón por la que Pablo instruyó a Timoteo: "Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren" (I Timoteo 4:16).

* Estos temas pueden encontrarse de forma bien clara y precisa en la "Teología Básica" escrita por Charles C. Ryrie y publicada por Editorial Unilit.

Cristianismo en crisis

Epílogo

La séptima parte comenzó con la trágica historia de "Fuego en los cielos sobre Fort Lauderdale". Yo estoy convencido, sin embargo, que la verdadera tragedia no reside en el hecho de que tres hombres hayan muerto en la plenitud de sus vidas; la tragedia verdadera es vivir una vida larga y próspera sin haberla usado jamás para servir al Señor.

Este es esencialmente el problema con la teología de la Fe. Sus avenencias, confusiones y contradicciones han promovido que el hombre se aparte de la verdadera cruz de Cristo para concentrar más bien sus corazones en las cosas materiales. Benny Hinn resumió los sentimientos del movimiento de la Fe durante una campaña de promoción de fondos de "TBN", cuando dijo que: "Hace años se solía predicar diciendo que íbamos a caminar por caminos de oro en el cielo. Yo no voy a necesitar el dinero allá arriba. Donde me hace falta es aquí abajo".¹ Jerry Savelle ratificó sus observaciones, exclamando: "Mi querido Dios, yo no puedo esperar hasta llegar al cielo para ser libre de enfermedades y dolores, de luto y de tristezas. Yo he descubierto que no tengo por qué soportar tantas cosas de éstas aquí".²

¡Qué diferentes son las enseñanzas de Jesús! El nunca prometió a mis amigos que perdieron a los más amados de sus seres que iban a disfrutar de un paraíso aquí en la tierra.

Más bien, El se prometió a Sí Mismo. El les prometió una *relación con El, hoy y para siempre*.

Verdaderamente Jesucristo no es simplemente un medio para que logremos nuestros fines. Mucho antes de que la tragedia ocurriera en Fort Lauderdale, estos hombres y sus seres amados habían ya desarrollado una perspectiva eterna para sus vidas. Ellos, en efecto, habían hecho suyas las palabras de Glenn en el asiento trasero de aquel pequeño automóvil: "Tú tienes solamente una vida. Pronto, la misma se habrá ido. Solamente dura lo que haces por Cristo".

Este es el significado verdadero de la esperanza. Cuando la tragedia golpea, aquellos que se han dejado seducir por la teología cultista del movimiento de la Fe, lo que sienten es culpa. La verdadera fe, contrariamente, lo que ofrece es gracia.

En el libro de Efesios el apóstol Pablo instó a los cristianos a que fueran maduros en la fe hasta alcanzar "la medida de la estatura de la plenitud de Cristo", y después añadió: "para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo" (Efesios 4:14, 15).

Este es un tiempo apremiante para que la iglesia crezca y alcance madurez. El cristianismo está en crisis porque los cristianos han puesto sus miradas en las pasajeras fantasías terrenales, en lugar de agarrarse de los eternos tesoros celestiales. Esta no es nuestra morada definitiva; nosotros simplemente somos peregrinos en nuestro camino hacia el otro reino. La solución para un cristianismo en crisis está en volver las espaldas a las fábulas del movimiento de la Fe y en regresar a los fundamentos básicos de la fe verdadera, dada por revelación a los santos escogidos de Dios.

Tenemos la carta de un ex predicador de la prosperidad, tan célebre que en su mejor época llegó a levantar más de 170 millones de dólares en un solo año. La carta fue escrita desde la cárcel, y su autor es Jim Bakker. De él hablamos en el

capítulo 19, y aunque yo no pretenda conocer su corazón, sus cartas conllevan el sello de la autenticidad. Yo he leído ésta, su segunda carta, varias veces. y cada vez me he sentido muy impresionado. Así escribe Jim Bakker:

Fácil es alabar a Dios en *Heritage, U.S.A.*, con la orquesta interpretando melodías y los solistas, coreados por miles de cristianos, entonando alabanzas a Dios, pero esos tiempos no son la prueba verdadera de nuestro amor por el Señor. Es cuando todo está marchando mal y nosotros continuamos todavía alabando Su Nombre, donde está la prueba verdadera del amor... La adoración real nada tiene que ver con el sitio en que estamos ni con lo que está pasando a nuestro alrededor. Se trata de quién es el Dios a quien adoramos y de nuestra actitud íntima hacia El.

El libro de Job 1:2 nos menciona que Job tenía siete hijos y tres hijas. Job 1:3 nos habla de sus posesiones. Entonces se nos cuenta que él lo perdió todo y que aún, en el mismo día, tuvo que llorar la muerte de sus diez hijos. El capítulo termina diciéndonos que Job cayó en tierra y ADORO.

Sí, ante los ojos del mundo yo también lo he perdido todo. Yo perdí *Heritage, U.S.A.* la cadena de televisión, los programas diarios, mi reputación, la casa en que vivíamos, nuestro automóvil, nuestros ahorros ... Todo se perdió, y hasta mi esposa de 31 años de matrimonio me pidió el divorcio. Y para colmo de males, hasta estoy en la cárcel. Algunos podrán decirme las mismas palabras que le dijo a Job su esposa: "¿Por qué no maldices a Dios y te mueres?". Pero al igual que Job yo exclamé: "He aquí, aunque él me matare, en él esperaré". Yo oro porque mi vida sea una ADORACION a Dios, sin que haya en mi sentimiento alguno de conmisericordia. He aprendido que la felicidad no está ni en las cosas ni en las circunstancias, sino en conocer a Dios.

Dietrich Bonhoeffer, un teólogo cristiano que murió en un campo de concentración Nazi, en su carta última a su amigo más querido decía: "¿Qué es la felicidad o qué es la desdicha? Depende tan poco de las circunstancias; de lo que depende ciertamente es de lo que sucede en el interior de una persona... Cuando Cristo llama a un hombre, El lo invita viene y muere".

Yo también he aprendido que la felicidad no está en las cosas o en las circunstancias, sino en el conocimiento de Dios... El llamamiento para aceptar a Cristo debiera ser: "¿Quién está dispuesto a seguir a Cristo y morir por El?". No ese falso llamamiento, quién quiera todas las cosas buenas de la vida, que venga a Cristo.

A nosotros nos gusta leer sobre la lista de honor de la fe que aparece en Hebreos 11, el famoso capítulo de la fe. Pero muchos se detienen en su lectura en el versículo 35. Permítanme que les recuerde esa última parte de este gran capítulo de la fe: "Otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles. Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados; de los cuales el mundo no era digno; errando por los desiertos, por los montes por las cuevas y por las cavernas de la tierra. Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido; proveyendo Dios alguna mejor cosa para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros".

Después de releer estos versos, yo estoy más convencido que nunca que lo que Dios quiere es una fe ciega —la clase de fe que tuvo Job— la que perdura aunque las cosas materiales se hayan deshecho. A pesar de que la imagen proyectada por Hollywood nos haga creer que los que creen viven una vida de encantos en las que no hay ni dolor ni soledad, eso, simplemente, no puede aceptarse como la realidad. Nadie puede tener una vida completa bajo control, libre de dolores. Cada persona con la que usted se encuentra está peleando sus

propias batallas. Nosotros nos necesitamos los unos a los otros.

Yo casi puedo oír que usted pregunta: "¿Qué haría usted si pudiera empezar de nuevo?" Pues, de cierto, habría mucho que hacer. Me tomaría volúmenes relatarlo. Pero una de las cosas más importantes sería ésta: nunca volvería a poner el énfasis en las estructuras materiales, sino que me dedicaría con todo mi corazón a enseñar a las gentes a buscar lo eterno —ayudándoles a que caigan con amor en los brazos de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo... Si, por algún milagro, yo fuera llevado siete años atrás, a "P.T.L.", les diría a todos que apartaran sus ojos de las cosas materiales y que pusieran su mirada en Jesucristo y en los eternos valores. Dios puede todavía usar los edificios de *Heritage*, o una catedral, o un pastizal de vacas, o un campo abierto en el que se congregue la gente. No se enamore nunca de la vistosa envoltura, entréguese en amor a Jesucristo, el Dador de la vida eterna.

Este es el tiempo del vestido de sacos y de las cenizas —es el tiempo de hacer lo que dice Dios: "Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra" (II Crónicas 7:14).

Permítanme dejarles con las palabras de Jesús que encontramos en Marcos 8: "Porque, ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiera su alma? o, ¿qué recompensa dará el hombre por su alma?". Mantenga sus ojos en el premio —en el cielo, en Cristo, en las cosas de arriba, "Porque aún no han entrado en los corazones de los hombres, las cosas que Dios ha preparado para aquellos que Le aman".
¡LO MEJOR ESTA TODAVIA POR LLEGAR!

Yo fervorosamente espero que estas palabras de Jim Bakker sean genuinas, porque a través de las mismas podemos encontrarnos con un hombre que ha cambiado su amor por las cosas que están en la mesa del Maestro, y lo ha puesto en el Maestro Mismo.

Es también mi profunda esperanza que este libro ayude a millares de lectores a seguir las huellas de Bakker, regresando con todo el corazón al Dios de la Biblia —el omnipotente, omnisciente, infinitamente santo y eternamente sabio, el Rey del universo. Únicamente un viraje como éste, es lo único que puede sacar al cristianismo de la actual crisis en que lo han colocado.

*Cristianismo
en
crisis*

*Kenyon y los
principales
proponentes
de un
evangelio
diferente*

*Apéndices
Notas
Bibliografías
Indices*

*Kenyon y
los principales
proponentes
de un evangelio
diferente.*

Aunque los militantes entre los maestros de la Fe son numerosísimos (y aumentando cada día), este movimiento, como cualquier otro, tiene sus estrellas y sus jerarquías. Esta sección especial expone a algunos de los mejores conocidos y más influyentes maestros de la Fe de hoy día, además de presentar un esbozo del fundador espiritual del movimiento. Otros pudieran ser mencionados, pero con un conocimiento de las figuras que hemos seleccionado, usted podrá adquirir una visión apropiada sobre la naturaleza del movimiento de la Fe.

Essek William Kenyon

Pregunte a cualquiera que pertenezca a la teología de la Fe a quien considera como el padre del movimiento, e invariablemente la respuesta habrá de ser *Dad* (Papi) Hagin. Pregúntele, además, dónde se originó y probablemente le dirán que se originó en el movimiento carismático-pentecostal. La verdad, sin embargo, es que el verdadero padre del movimiento de la Fe tal como lo conocemos hoy día es Essek William Kenyon. A *Dad* (papi) Hagin le ha correspondido la tarea de popularizarlo.

E.W. Kenyon, quien naciera el 24 de abril de 1867, comenzó su ministerio en la Iglesia Metodista. A principios del año 1900, Kenyon estableció el Instituto Bíblico "BETHEL", pero posteriormente, en 1923, renunció a su posición como director del proyecto, en medio de una confusa controversia.

Un verdadero pionero en las transmisiones religiosas por radio, Kenyon empezó en 1931 su programa, llamado "La Iglesia de Kenyon en el Aire". Las grabaciones y libretos de sus transmisiones eventualmente fueron el material que él utilizó para sus numerosos escritos, los que constituyen su más importante legado. Algunas de las frases popularizadas por los actuales predicadores de la prosperidad, tales como, "lo que yo confieso, eso es lo que yo poseo",¹ fueron acuñadas por el propio Kenyon.

Poca duda existe de que la metafísica del Nuevo Pensamiento ejerció un considerable impacto en Kenyon. La evidencia de su propia obra, los testimonios de testigos inmediatos y otras fuentes adicionales, proveen

amplia prueba de sus conexiones cultistas. Ya que un determinado número de individuos han establecido previamente el origen cultista del movimiento de la Fe por medio de Kenyon, yo no voy a insistir sobre ese mismo punto.² Sin embargo, creo que es necesario mencionar que Kenyon fue alumno del "Emerson College of Oratory", una institución plenamente identificada con la metafísica del Nuevo Pensamiento.³

La influencia de Kenyon dentro de los círculos pentecostales no se limitó solamente a Kenneth Hagin. Aparentemente, él fue también ampliamente leído y mencionado por los predicadores de avivamiento y de sanidad divina posteriores a la Segunda Guerra Mundial, incluyendo a William Branham y a T. L. Osborn.⁴ Se afirma también que Kenyon visitaba las reuniones auspiciadas por líderes pentecostales como F.F. Bosworth y Aimee Semple McPherson.⁵

Aunque Kenyon fue comedido en comparación con algunos de los más agresivos maestros de la Fe de hoy día, él también fue un propulsor de las ideas más atrevidas y los más blasfemos conceptos. Por ejemplo, Kenyon afirmaba que si la muerte física de Jesús fue suficiente para pagar por el pecado entonces cada cristiano puede pagar su penalidad por el pecado por medio de su propia muerte. En efecto, Kenyon llegó hasta enseñar que la muerte física de Jesús no tuvo nada que ver con el pecado:

"Si la muerte física de Jesús pudo pagar la penalidad por el pecado, como algunos sugieren, ¿entonces por qué es necesario que el Cristiano muera? ¿Si un Cristiano muere físicamente no está ya cumpliendo con Su castigo por haber pecado? Si la muerte física es la penalidad por el pecado, entonces ¿por que toda la humanidad no puede pagar su propia penalidad, salvándose a sí misma, si todos tenemos que morir? Pero nosotros sostenemos que la muerte de Jesús no tuvo absolutamente nada que ver con el asunto del pecado".⁶

Por muy blasfema que la anterior cita parezca, Kenyon constantemente estaba excediéndose a sí mismo. Por ejemplo, en un libro titulado, *The Father and His Family* (El Padre y Su Familia), Kenyon afirma que "cada hombre que haya nacido de nuevo es una Encarnación, y el cristianismo es un milagro. El creyente es una persona Encarnada tal como lo fue Jesús de Nazaret".⁷

Kenneth Hagin

En términos generales, la función de Hagin ha sido simplemente la de popularizar y repetir las enseñanzas de Kenyon. Hagin ha expresado que "el Espíritu Santo le ha dado las mismas palabras que a Kenyon sin que él tuviera conocimiento previo de la fuente".⁸ A pesar de una muy sólida evidencia en contrario, Hagin insiste:

"La influencia de Kenyon en mi ministerio ha sido mínima. Solamente sus enseñanzas dadas en el Nombre de Jesús tienen que ver con mi teología. Yo niego absolutamente cualquier influencia metafísica de parte de Kenyon. Yo no enseño Ciencia Cristiana, lo que yo enseño es la Verdad Cristiana".⁹

Una de las más notorias "visiones" de Hagin se relaciona con un "demonio con figura de mono".¹⁰ La historia se inicia con el relato de una conversación entre Jesús y él sobre la expulsión de los demonios, cuando de pronto un "demonio con figura de mono"¹¹ salta entre ellos y comienza a ahogarse ante las palabras de Jesús, profiriendo gritos, "Yackey, yack, yack, yack", con una estridente voz.

Finalmente, después de que pasara un tiempo prudencial, Hagin se hace cargo de la situación increpando al demonio: "¡En el nombre de Jesús, cállate!". Jesús, evidentemente aliviado, reconoce ante Hagin: "si tú no hubieras hecho lo que hiciste, yo no hubiera podido".¹² Hagin, asombrado por la confesión de Jesús y consciente de que se le fue la mano, inmediatamente sugiere que quizás lo que Jesús quiso decir no fue que "no hubiera podido", sino que "no lo hubiera hecho".¹³ Jesús calmadamente le reitera a Hagin que El no había hablado de forma incorrecta. Hagin, sin embargo, no quedó convencido. El le dice al Señor que no puede aceptar lo que se le está diciendo y le pide que pruebe Sus palabras con dos o tres textos. Después de decirle a Hagin que "a veces tu teología tiene que venirse abajo",¹⁴ Jesús sonríe dulcemente y procede a complacerle, no con tres textos de prueba, sino con cuatro.

Lo que resulta particularmente irónico acerca de esta supuesta visión es que, de acuerdo con Hagin, Jesús le estaba dando instrucciones personales sobre definidos puntos en relación con el desarrollo espiritual, y resultó que aún El Mismo era incapaz de poner en práctica lo que estaba predicando. De hecho, sin Hagin, Cristo estaba desarmado ante la presencia del demonio con figura de mono que hemos mencionado.

A pesar del historial de Hagin —incluyendo su propia admisión de que habla sido "excomulgado" por los Bautistas del Sur en 1937—,¹⁵ su influencia ha tenido alcances verdaderamente fenomenal. Virtualmente cada uno de los grandes maestros de la Fe de hoy ha sido impactado por Hagin de alguna forma bien significativa. Los discípulos de Hagin incluyen a hombres como Kenneth Copeland, Charles Capps y Frederick K.C. Price. El propio hijo de Hagin escribe:

"Otras personas han iniciado sus ministerios a causa del ministerio de mi padre. Ellos así lo admiten. Ellos, incluso, han predicado sus sermones casi literalmente, copiándolos de sus casetes. Ken Copeland lo ha hecho".¹⁶

Ken Copeland le regaló al "papá" Hagin un aeroplano para su ministerio que costó entre 160.000 o 170.000 dólares, y éste, más tarde, se lo cedió a Jerry Savelle. Hagin también ayudó a su yerno, Doyle "Buddy" Harrison a organizar su "Convención Internacional de Iglesias y Ministerios de la Fe", la que ha ordenado a hombres como Charles Capps y Benny Hinn.¹⁸

Los programas sindicados de Hagin se transmiten actualmente por unas 249 estaciones de radio,¹⁹ y su Centro "Rhema", de Entrenamiento Bíblico, (localizado cerca de Tulsa, en Oklahoma), continúa produciendo graduados en grandes cantidades. En 1992, según la revista *Word of Faith* (Palabra de Fe), que edita el propio Hagin, se graduaron 777 entusiasmados estudiantes, lo que hace un total superior a los 12.000 graduados desde que la escuela abrió sus puertas en 1974. Dos de estos graduados, Paul y Nikki, fueron especialmente galardonados porque se trataba de los primeros estudiantes rusos en graduarse de "Rhema", y estaban destinados a regresar a su tierra de origen, donde seguramente, iban a esparcir las herejías aprendidas al amparo de Hagin.²⁰ En adición la tarea docente en su ubicación, "Rhema" ofrece cursos por correspondencia, los que han alcanzado a más de 16.000 estudiantes durante sus doce años de su existencia.²¹

La revista de Hagin, *Word of Faith*, hoy día llega a alrededor de 400.000 hogares,²² y hasta 1992 el ministerio había vendido más de 47 millones de copias de libros y otras publicaciones, traducidos a 26 lenguas extranjeras.²³ En el más reciente catálogo de Hagin aparecen mencionados más de 100 libros, folletos y casetes.²⁴ El ministerio de Hagin informa que cuenta con 290 empleados, a tiempo completo y parcial, y según se informa, en sus reuniones anuales la asistencia sobrepasa los 20.000 participantes.²⁵

La popularidad de Hagin puede atribuirse, al menos en parte, a su afirmación de que él es una *autoridad* en asuntos espirituales. Y además, al hecho de que su *autoridad* se atribuye principalmente a sus alegados encuentros personales con Jesús por medio de visiones. Durante una de estas visiones, narrada en *I Believe in Vision* (Yo creo en visiones), Jesús lleva a Hagin en un remolino de viento a través de un viaje por el cielo y por el infierno. Hagin dedica página tras página para referir los detalles de su viaje apocalíptico al mundo de los "condenados".²⁶

No solamente se vanagloria Hagin de sus alegadas visitas al cielo de y al infierno, pero también en sus escritos él cuenta de manera muy vívida, sus experiencias extracorporales.²⁷ Relata Hagin que durante su conversión en 1933, el tuvo una experiencia "extracorporal" que casi le lleva a la muerte: "Yo me deslicé de regreso en mi cuerpo de la misma forma en que un hombre se introduce en sus pantalones por la mañana... la misma manera en que yo me fui —a través de mi boca".²⁸

Hagin, en una memorable ocasión, estaba en medio de un sermón cuando fue transportado instantáneamente hacia el pasado, a un pequeño pueblo situado a 15 millas de la iglesia donde él estaba predicando. Recostado sobre la pared de un edificio, él observó a una mujer que caminaba por la calle. De pronto un carro se arrojó a la acera, tocó la bocina y la mujer entró en el mismo. Casi de manera instantánea, Hagin se encontró a sí mismo sentado en el asiento trasero del automóvil. Pocos minutos después, estacionados en un apartado lugar, el conductor cometió adulterio con esta mujer ante los ojos mismos de Hagin. La experiencia total duró unos 15 minutos, después de los cuales Hagin abruptamente se encontró de nuevo en la iglesia, exhortando a su congregación a que todos oraran.²⁹ Esta, no obstante, no constituye una experiencia aislada.

Unos párrafos después, en el mismo panfleto, Hagin recuerda que estaba caminando de regreso a su casa, desde la iglesia que pastoreaba. Él estaba tomando un atajo por un pasillo rodeado de árboles. De pronto, se dio cuenta de que había un automóvil estacionado en la sombra. De manera sobrenatural, aquel automóvil fue completamente iluminado, de tal forma que Hagin podía observar todo lo que ocurría en su interior. El entonces vio a una mujer en la que alguien había tratado de interesarlo, sentada sobre las piernas de un hombre. Afortunadamente, Hagin omite contarles a sus lectores todo lo que allí sucedió. Como él mismo lo expone: "él tenía los brazos alrededor de ella y eso no fue todo lo que de veras estaban haciendo; pero hasta aquí es todo lo que puedo describirles".³⁰

Hagin asegura que Jesús se le apareció en 1950 y le concedió una unción especial para ministrar a los enfermos. He aquí su historia:

"Jesús vino para instruirme que cuando yo orara y colocara las manos sobre los enfermos, situara una mano a cada lado del cuerpo. Si yo llegara a sentir que un fuego me salta de una mano a la otra, entonces era que un demonio estaba en ese cuerpo, causando la aflicción... Si el fuego, o la unción, no saltaba de una mano a la otra, entonces se trataba solamente de un caso de sanidad. Yo debería orar por esa persona en Su Nombre, y si el enfermo así lo creyere y lo aceptara, entonces la unción saldría de mis manos e iría a su cuerpo, expulsando la enfermedad y trayendo la sanidad. Cuando el fuego, o la unción, dejan mis manos y van al cuerpo del enfermo, entonces yo sé que se ha producido la sanidad".³¹

Durante este increíble encuentro, Cristo, citando textos de las Escrituras, le dice a Hagin: "extiéndeme tu mano". Jesús entonces extiende su propia mano y la acerca a Hagin, de tal forma que él pudiera mirarla detalladamente. "Por alguna razón —resalta Hagin—, yo pensé que iba a ver las cicatrices donde los clavos habían atravesado su carne. Yo debí

haberlo sabido mejor, pero algunas veces nosotros tenemos ideas que no se apegan a las Escrituras y hasta llegamos a aceptarlas como nuestras creencias. Yo vi en las palmas de Sus manos las heridas de la crucifixión —tres huecos bien definidos, de forma dentada. Cada hueco era lo suficientemente amplio como para que yo pudiera introducir mi dedo en el mismo. Yo podía hasta ver la luz del otro lado del hueco".³²

Lo que vale la pena notar en esta historia es que Hagin, después de referirse a "ideas que no se apegan a las Escrituras", él mismo procede a narrar una historia que carece de base real. Usted debe saber que Jesús nunca pudo haberle mostrado a Hagin los alegados huecos en las palmas de Sus manos. Cualquier estudiante de las Escrituras y de la historia sabe, que los clavos atravesaron las muñecas de Cristo y no sus manos. La palabra griega usada en el texto (*cheir*) más bien se refiere al antebrazo completo, incluyendo la mano.³³

En adición a las Escrituras, la arqueología y la medicina ofrecen fuertes evidencias de que las personas crucificadas no eran clavadas a la cruz a través de las palmas de sus manos. El peso del cuerpo hubiera roto toda la carne de las manos hasta los mismos dedos.³⁴ La fantástica historia acerca del Jesús que supuestamente le ungió para que "ministrara a los enfermos", es completamente falsa. Ese Jesús no podía ser en manera alguna el Jesús de la Biblia (cf. II Corintios 11:4).

A pesar de las visibles distorsiones que caracterizan sus historias, Hagin tiene todavía la arrogancia de pronunciar juicio divino contra quienes se atrevan a poner en duda su autotitulado ministerio profético. El, incluso, ha tratado de ridiculizar a sus compañeros profetas, declarando: "Yo he sido puesto aparte en el ministerio de la profecía porque no permito que se me clasifique junto a todos esos idiotas y medio tontos".³⁵

Hagin ha llegado a afirmar que el mismo Dios le ha revelado que los individuos, iglesias y pastores que no acepten su mensaje tendrán que pagar el precio final. Hablando sobre sus pronunciamientos proféticos Hagin dice: "Habrán ministros que no acepten esto, y van a terminar cayendo muertos en el púlpito".³⁶ A continuación pasa a relatar un incidente en el cual él predijo la muerte de un pastor que había dudado de su mensaje. De acuerdo con Hagin: "El pastor cayó muerto ante su propio púlpito... porque él no aceptó el mensaje que Dios me dio para él por medio del Espíritu Santo".³⁷

Oretha, la esposa de Hagin, experimentó de primera mano el devastador impacto del juicio divino. Durante una de las reuniones de Hagin, una mujer fue levantada al aire, desde el altar y "estuvo danzando en el aire".³⁸ Varias personas, incluida la esposa de Hagin, expresaron dudas acerca de que eso fuera un acto de Dios. Como un resultado directo de su duda, Oretha cayó al suelo, supuestamente privada de su vida por el Espíritu de Dios. Tambaleándose hacia atrás, como si hubiera sido golpeada por un "bate de béisbol", la mujer permaneció sin sentido como si

estuviera "pegada al piso".³⁹ No fue hasta que ella reconoció que lo que estaba sucediendo en el servicio era todo un acto de Dios, que Dios permitió a Hagin que la restaurara. Con un mero toque de un dedo de la mano de Hagin, Oretha volvió a la vida.

Ciertamente es trágico que muchos de los maestros de la Fe de hoy día hayan tomado los siniestros pronunciamientos de Hagin para llevarlos a los más novedosos extremos. Benny Hinn, por ejemplo, audazmente declaró en la televisión nacional que él hubiera querido volar las cabezas de sus "hediondos enemigos con una ametralladora del Espíritu Santo".⁴⁰ Después de ofrecer excusas por este exabrupto, Hinn volvió de nuevo, un año después, con un nuevo anuncio de venganza.⁴¹ Durante una concentración (a la cual yo personalmente asistí), de unas 17.000 personas, Hinn hizo este escalofriante pronunciamiento:

"El Espíritu Santo está sobre mí... Se acerca el día en que aquellos que me atacan caerán muertos de golpe. Usted pregunta: '¿Qué es lo que está usted diciendo?'. Lo que yo digo le estoy diciendo bajo la unción del Espíritu. ¿Les puedo decir algo? ¡No se meta con los servidores de Dios; les puede resultar mortal! ... ¿Se atreve usted a molestar a los servidores de Dios? Pues la va a tener que pagar. 'Y el día se acerca' —me ha dicho el Señor. El ha dicho: 'Se acerca el día cuando he de castigar instantáneamente. Desgraciados aquellos que toquen a mis escogidos...' Ellos nos temen a nosotros. Escuchen esto: ¡Hoy ellos se mofan de nosotros, mañana ellos nos temerán!"⁴²

Las admoniciones de Hinn tienen extraordinario parecido con la declaración de John Avanzini de que Walter Martin, el fundador del ICE, quedó muerto porque se atrevió a hablar en contra del ungido de Dios.⁴³ De manera similar, Paul Crouch declaró que si Dios no tiroteaba a sus enemigos, él lo haría.⁴⁴ Pero Kenneth Copeland, a quien dedicaremos a continuación nuestra atención, no solamente dijo que los "críticos de la Fe" irían a una tumba anticipada, sino que tendrían también que enfrentarse a la terrible enfermedad del cáncer.⁴⁵ Si lo que usted cree es que estos hombres simplemente están dando rienda suelta a su enojo, permítame subrayarle lo que ya hemos documentado en este trabajo —que ellos, los maestros de la Fe, están literalmente convencidos de que sus palabras pueden imponer la muerte a sus críticos.

Kenneth Copeland

Así como Kenneth Hagin, Jr. no duda en su tarea de llevar el imperio de su padre hacia un gran futuro, Kenneth Copeland no duda tampoco de que habrá de conducir el movimiento de la Fe en su totalidad. Copeland

inició su ministerio como un resultado directo de haber memorizado los mensajes de Hagin, su mentor.⁴⁶

Aunque en un tiempo él trabajó como piloto en el ministerio de Oral Roberts, fue Kenneth Hagin quien finalmente revolucionó la vida de Copeland.⁴⁷ El impacto de Hagin se dejó experimentar por vez primera en 1967, cuando el entonces administrador de Hagin (ahora su yerno), Doyle "Buddy" Harrison, sintió lástima por el joven Copeland, que era entonces tan pobre que no podía comprarlos, y le regaló una selección de los casetes de Hagin.⁴⁸

En el período de un año de esta adquisición, Kenneth y Gloria Copeland —un equipo de esposo y esposa—, pensaron que ya habían aprendido lo suficiente por medio de los casetes de Hagin y establecieron su propia asociación evangelística. Fue así que en 1968, en la ciudad de Fort Worth, en Texas, nació un culto bajo la insignia de una nueva marca. El pequeño sitio donde Copeland conducía sus estudios bíblicos pronto se transformó en concentraciones de avivamiento celebradas en estadios internacionalmente conocidos.⁴⁹ Y esto era solamente el comienzo.

En 1973 Copeland empezó la publicación de una revista llamada *Believer's Voice of Victory* (La victoriosa voz del creyente); tres años más tarde, con el mismo título, lanzó su programa radial.⁵⁰ Copeland dice que Dios "le habló" el 23 de marzo de 1979, dándole una "comisión para que transmitiera por la radio y que después se expandiera hacia la televisión".⁵¹ Desde aquí él avanzó en 1981 al altamente técnico sistema de comunicación por satélite. En agosto del siguiente año, dice el equipo ministerial de Copeland, que "se hizo historia al crearse el primer sistema de transmisión religiosa *global*", añadiéndose la información de que "docientas ciudades a través de los Estados Unidos y más de veinte países alrededor del mundo... estaban siendo alcanzados por medio del satélite".⁵²

Con oficinas en lugares tan distantes como Inglaterra, las Filipinas, Africa del Sur, Australia, Canadá y Hong Kong, la organización de Copeland puede verdaderamente ser reconocida como internacional, tanto en alcance como en influencia. Yo tuve el privilegio de ser el orador principal el "Día Nacional de Oración" que se celebró en el reino de Tonga, en el Sur del Pacífico. Durante mi estadía allí supe que solamente había una librería cristiana en la isla. Pensando en que sería interesante ver qué tipo de material estaría disponible, decidí hacer una visita a la tienda, y pronto descubrí que en la misma estaban vendiéndose las publicaciones de Copeland. Ya que uno puede describir a Tonga como "el último lugar del mundo" (cuando es mediodía en Jerusalén es medianoche en Tonga), es apropiado decir que las destructivas doctrinas de Copeland llegan hoy día hasta los más recónditos rincones de la tierra.

No solamente Copeland abraza conceptos comunes con los cultistas, sino que a menudo lanza ideas tan descabelladas, que aún las más desviadas doctrinas de los cultos parecen cosa sin importancia. Considere

por un momento la similitud entre la enseñanza de Copeland de que "Adán en el Jardín del Edén, era Dios manifestado en la carne"⁵³ y la de Brigham Young, profeta de los mormones, cuando dice que "Adán es nuestro padre y nuestro Dios".⁵⁴

O compare la enseñanza de Copeland de que Dios mide de 6'2" a 6'3" y que pesa unas 200 libras, y tiene una extensión de cerca de nueve pulgadas en la expansión de su mano,⁵⁵ con la afirmación del fundador del movimiento mormón, Joseph Smith de que si usted fuera a ver a Dios hoy, "vería que El es como un hombre en su forma —como nosotros mismos en todo, un hombre en su imagen y en su persona".⁵⁶ Ahora, si esto no lo sobresalta, considere como Copeland afirma —que Adán fue un duplicado exacto de Dios, y ni siquiera subordinado a El—,⁵⁷ coincidiendo con la aseveración de Joseph Smith, quien dice que "Dios mismo fue una vez como nosotros somos ahora, y es un hombre exaltado".⁵⁸ No solamente enseña Copeland que Adán y Dios fueron duplicados exactos, sino que él también perpetúa el mito de que la tierra es una réplica cabal del Planeta Madre en el que Dios vive.⁵⁹

Todo esto, sin embargo, no es sino la punta del iceberg. Como ya hemos visto, Copeland también, de manera ofensiva, afirma que Dios ha sido el más grande fracaso de todos los tiempos,⁶⁰ añadiendo desafiantemente que "Satanás conquistó a Jesús en la Cruz",⁶¹ y describe a Cristo en la cruz como "extenuado, gastado, empequeñecido, espíritu fatigado".⁶²

Copeland se siente tan cómodo en el mundo de lo oculto como se siente en el reino de los cultos. Como un ejemplo a señalar, Copeland está claramente identificado con el concepto mágico de que palabras sagradas, imbuídas con la fuerza de la fe, pueden convertirse en una realidad palpable. Recuerde su insistencia en que un creyente puede mandar a que exista un yate de 82 pies.⁶³

Es irrefutable que Copeland practica un método de visualización propio del ocultismo. Como él mismo lo expone: "Cualquier imagen que usted sea capaz de producir dentro de usted mismo que sea lo suficientemente vívida, puede llegar a verla con solo cerrar sus ojos, es algo que puede llegar a suceder".⁶⁴ El sabe que los cultistas hacen cosas similares, porque añade: "La visualización que ellos hacen en la meditación y en las prácticas metafísicas... es la forma pervertida de la cosa real".⁶⁵ Refiriéndose a la visualización creativa y a la confesión positiva, Copeland afirma que "la Nueva Era está tratando de hacer esto, y si ellos obtienen algún resultado haciéndolo, es porque se trata de una ley espiritual, mi hermano".⁶⁶

En adición, para provocar a sus convertidos con la posibilidad de crear riqueza por medio del ocultismo, Copeland también les tienta con la peligrosa doctrina de que ellos pueden crear también su propia salud. Como ya hemos visto, él sugiere que los santos pueden suprimir sus sufrimientos de la siguiente forma: "usted llega al momento cuando toma 12 Palabras de Dios y construye una imagen dentro de usted mismo en la

que usted aparezca sin sus piernas inhabilitadas y con sus ojos sin ceguera, visualícese saltando fuera de esa silla de ruedas, su visión será la del Santo de Santos y usted de veras quedará fuera de sus problemas. Usted va a salirse de ellos..."⁶⁷

Como si todo lo que hemos dicho no fuera ya suficientemente malo como para devastar las vidas de millares de personas que sufren inhabilidades físicas, Gloria, la esposa de Copeland, ataca la reputación del hombre que quizás haya sido el más grande de los apóstoles de todos los tiempos. Con voz autoritaria ella afirma que el apóstol Pablo no recibió su sanidad, porque se la pidió a Dios, cuando él pudo haberla conseguido por él mismo.⁶⁸

Volúmenes pudieran escribirse sobre las peligrosas doctrinas expuestas por Kenneth y Gloria Copeland. Únicamente cuando alcancemos la perspectiva de la eternidad podremos comprender plenamente todo el sufrimiento humano que ellos han creado con su influencia. Y, sin embargo, a pesar de la irrefutable evidencia de que Copeland es un cultista, Benny Hinn, de quien hablaremos a continuación, ominosamente advirtió a un auditorio internacional que "quienes ataquen a Kenneth Copeland están atacando la presencia misma de Dios".⁶⁹

Benny Hinn

"La presencia misma de Dios", ése es precisamente el clamor de miles de personas cuando participan de alguna de las "Milagrosas Cruzadas" de Benny Hinn. Aspiran ver a Dios moviéndose de forma poderosa en la realización de grandes milagros que se deban a su dominio sanativo.

Después de haber estado, sin embargo, en una de las cruzadas de Hinn, puedo decir de mi propia experiencia que la posibilidad de recibir daño durante la ocasión es mucho más grande que la de ser ayudado o sanado. Observé con gran angustia numerosos hombres, mujeres y niños que no tuvieron ni la más pequeña oportunidad para acercarse al estrado y ser sanados por Hinn. El espectáculo puede ser mejor descrito como una vulgar competencia en la que "sobreviven los más aptos", pues todos corren como en estampida hacia la plataforma donde está Hinn, esperando que él pueda producir el milagro de sanidad.

Trágicamente, aquellos que fueron a la reunión atados a sus sillas de rueda, terminaron regresándose en la misma condición. Algunos se iban con los ojos anegados en lágrimas. Otros me dijeron que se iban sintiendo que Dios, o no tenía interés en ellos, o que carecía de tiempo para fijarse en sus necesidades.

Quizás usted esté preguntándose cómo fue que Hinn se inició en sus actividades de viajero productor de milagros. Eso sucedió en 1990, cuando dice Hinn que el Señor le ordenó que empezara cruzadas mensuales por todo el país.⁷⁰ Así lo cuenta:

"En estas cruzadas, yo inmediatamente empecé a recibir poder para expulsar los demonios de la enfermedad, de la aflicción y también empecé a recibir direcciones específicas del Espíritu Santo para saber lo que tenía que hacer en medio de multitudes de doce o quince mil personas. Centenares de sanaciones comprobadas y miles de conversiones han ocurrido, incluyendo a muchas personas que han dejado sus sillas de rueda y han abandonado sus muletas. Muchos ojos ciegos y oídos sordos han sido abiertos, y todo este puede verificarse".⁷¹

No solamente afirma Hinn que ha levantado a inválidos de sus sillas de rueda, ha dado vista a los ciegos y ha abierto los oídos de los sordos, sino que también afirma que ha sanado al menos a cuatro enfermos de SIDA.⁷² Sin embargo, cuando se le presiona para que ofrezca datos de verificación, Susan Smith, que es la persona que aparentemente se encarga de mantener las documentaciones sobre los milagros de Hinn, se torna extrañamente evasiva.⁷³

Cuando se trata de los casos de SIDA, la respuesta de Susan Smith es que las pruebas finales no se hallan todavía disponibles. Cuando se le interroga sobre una mujer que en Orlando fue supuestamente sanada de una ceguera relacionada con la diabetes, ella no esta dispuesta a divulgar el nombre de la mujer.

Posteriormente, ella reconoció que la visión de la mujer podía haber estado todavía un tanto nublada y que la diabetes continuaba siendo una condición existente, lo que irónicamente no hizo otra cosa que exponer el problema real. "Yo quisiera que ella dejara de usar la insulina —dice Susan—, eso es lo que le está provocando la ceguera".⁷⁴

En la Segunda Parte del libro yo les conté la historia de Wesley Parker, el muchacho que sufrió una espantosa muerte cuando sus padres se adhirieron a las indicaciones de un curandero de la Fe. Tal como le sugirió el supuesto sanador, ellos "reclamaron" la sanidad y procedieron a botar la insulina de su hijo. Lo menos que uno puede esperar es que la pobre mujer de Orlando no cometa la misma fatal equivocación.

No cometa errores: Personalmente creo en el Poder sanador de Dios. Pero si Dios, en efecto, está sanando por medio de Hinn, la evidencia se hace sobresaliente por su ausencia. ¿Dónde —por ejemplo—, están ésos cuyos ojos perdidos o cuyas piernas amputadas han sido restaurados? Si de veras Dios ha usado a Hinn para sanar a varios millares de enfermos, por qué, entonces no ha existido un solo cuadrupléjico que salga al frente y le pueda demostrar al mundo que efectivamente Hinn representa en la tierra el poder real del Espíritu Santo?

Benny Hinn ha provisto al ICI con "Tres testimonios de sanidad que cuentan con récords médicos y documentación",⁷⁵ entresacados de varios

centenares que él menciona. Presumiblemente, ésta es la mejor evidencia que Hinn puede ofrecer —sus mejores casos. Pero de acuerdo con el doctor Preston Simpson, médico consultivo del ICI, los mismos están pobremente documentados y confusos.⁷⁶

Caso 1: Cáncer del colon. Un cuidadoso examen de los récords médicos facilitados por Hinn revelan que el tumor maligno ha sido removido quirúrgicamente (junto con el apéndice y ocho nódulos linfáticos), lo que excluye la posibilidad de una curación milagrosa.⁷⁷

Caso 2: Lupus y desórdenes relacionados. Este es un caso particularmente interesante, pues es bien conocido que el lupus experimenta a menudo una remisión espontánea que se extiende hasta por varios años. Este hecho dificulta naturalmente la verificación de una sanidad milagrosa. Lo que sí puede verificarse son los *efectos* del lupus —en este caso, una lesión en la articulación sacroilíaca—, la cual, definitivamente, no ha sido sanada.⁷⁸

Caso 3: Un tumor en la columna vertebral y varios cánceres. Este caso realmente tiene problemas.⁷⁹ De inicio, señalamos que las películas del *Cat scan* ("scan", rastreo, proceso que reproduce la imagen de un tejido u órgano específico usando un detector de la sustancia radiactiva tecnecio 99 m. inyectada como medio de contraste) fueron "borradas antes de que los huesos pudieran ser evaluados".⁸⁰ Lo siguiente es que los récords revelan que el tumor en la columna vertebral estaba experimentando un proceso recesivo que había comenzado tres meses *antes* de la "Concentración Invasora de Milagros" de Hinn. Y finalmente, el tumor estaba todavía allí —y no curado—, meses después de la supuesta "curación".⁸¹

Hinn reitera que hay "centenares" de auténticos casos de sanidad, los que aparecerán documentados en un nuevo libro que deberá ser publicado en 1993.⁸² Pero está claro que si las evidencias que Hinn puede exhibir después de varios años de "concentraciones de milagros" son como las que hemos mencionado, no dispondremos de una certeza fundamentada que nos permita conceder que alguna vez haya estado Hinn involucrado en una sanidad de "buena fe".

La ilusión de que el poder obrador de milagros que reclama Hinn provenga de Dios, es una cosa; pero la pretensión de que la mayor parte de su teología le haya sido dada por medio del Espíritu Santo, es otra muy distinta. Mientras que él ha proclamado que está "bajo la unción", de sus labios han surgido las más disparatadas enseñanzas que uno sea capaz de imaginar. Por ejemplo, Hinn sostiene que el Espíritu Santo le reveló que las mujeres fueran creadas originalmente para dar a luz por la parte lateral de sus cuerpos.⁸³

También atribuye Hinn al Espíritu Santo invenciones tan sacrílegas como ésta de que el hombre es "un pequeño dios" (vea el capítulo 9). Hinn admite también sus visitas frecuentes a las tumbas de Kathryn Kuhlman y Aimee Semple McPherson para recibir la "unción" de sus huesos.⁸⁴ En

una ocasión Hinn recibió más de lo que él podía ser capaz de manejar. "Oh, yo estaba borracho, totalmente borracho", explica él.⁸⁵ En este caso, estaba Hinn tan "intoxicado" que no podía ni recordar la profecía que había hablado. No le quedó otra alternativa que recurrir a su propio auditorio para que alguien le recordara lo que él había dicho mientras estaba bajo el poder de la "unción".

A pesar de todo esto, y más, Hinn se las ha arreglado para lograr una inmensa aceptación por medio de su exposición pública en la televisión y por la propaganda que recibe de los publicadores de sus libros. Estos libros, sin embargo, pueden ser impresionantes en su presentación, pero son muy limitados en su contenido. Basta examinar a Hinn desde una perspectiva teológica, sería para descubrir que muy a menudo sus posiciones caen en el campo de lo mitológico.

¿Y a fin de cuentas, quién es Benny Hinn? El es el pastor del "Centro Cristiano" de Orlando, Florida, donde más de 7,000 personas asisten dominicalmente a los servicios de predicación.⁸⁶ Hinn alcanza a un auditorio potencial de 16 millones de televidentes por medio de sus presentaciones en el sistema de cable de TBN.⁸⁷ Nos cuenta Hinn su historia en el libro de venta extraordinaria, *Good Morning, Holy Spirit* (Buenos Días, Espíritu Santo), del que se han distribuido más de un millón de copias hasta la fecha. Su segundo libro en cuanto a ventas se refiere, es *The Anointing* (La Unción), del que supuestamente se han vendido más de 700.000 ejemplares.⁸⁸

Hinn es un maestro en crear la ilusión de credibilidad. Por ejemplo, él se ha referido a sus años en Israel (donde nació y creció), para hacer creer a la gente que él es un experto en las Escrituras hebreas. Pero nadie que haya oído su retórica en TBN puede aceptar esa historia (vea el capítulo 9, "La Deificación del Hombre", donde aparece la exégesis que hace Hinn de la palabra hebrea que se traduce "dominio", y cómo él deriva la supuesta prueba de que Adán podía volar hasta la Luna).

Hinn hace la misma cosa cuando se trata del Espíritu Santo. En sus libros y casetes él crea la ilusión de que posee poderes místicos y especiales. En *Good Morning, Holy Spirit*, por ejemplo, Hinn relata una escena en la que su madre estaba limpiando el pasillo exterior a su habitación mientras él estaba dentro de la misma teniendo una de sus acostumbradas conversaciones con el Espíritu Santo. (Incidentalmente, si hemos de creer a Hinn, estas charlas eran tan importantes que el Espíritu de Dios le ruega a Benny, cinco minutos más. Simplemente cinco minutos. El Espíritu Santo anhelaba mi comunión).⁸⁹

Cuando Hinn salió al pasillo de su habitación, la presencia de Dios que emanaba de él era tan fuerte que su madre fue arrojada violentamente contra la pared. Con tal de que nadie dude de su historia, Hinn añade que "mis hermanos podrán decirle cuántas veces estuvieron cerca de mí y no sabían qué es lo que estaba pasando —pero ellos se sentían algo raros".⁹⁰

Numerosos ejemplos pudieran ser citados para documentar los métodos utilizados por Hinn para hacer creer a los demás que él posee una unción especial de Dios. He aquí uno de ellos.

La fecha fue el 7 de diciembre de 1974. El lugar fue Oshawa, Ontario. La ocasión fue la primera vez que Hinn se paraba detrás de un púlpito.⁹¹ Después de predicar un mensaje repleto con profundos conocimientos, de los cuales Hinn está asombrado hasta el día de hoy, él levantó sus manos y emplazó al Espíritu Santo. "Instantáneamente el poder de Dios irrumpió en el lugar —escribe Hinn—, la gente empezó a llorar y muchas personas caían al suelo". La manifestación de poder era tan increíble, que el mismo terminó gritando: "Oh, mi querido Dios, ¿qué es lo que hago yo ahora?".

En ese momento, Hinn intentó devolver la dirección del servicio a la persona "que estaba a cargo de conducir la reunión, en la esperanza de que él sacara aquella situación de mis manos. Pero cuando yo me volví a él, de pronto él mismo fue lanzado hacia el suelo a unos cuantos pies de distancia. Yo estaba tratando de mantenerlo cerca de mí, y de pronto el estaba fuera de mi alcance".⁹² El poder que emanaba de la joven persona de Hinn era tan extraordinario que cada vez que el líder luchaba por acercarse, volvía a ser arrojado contra la pared.

Hinn le dice entonces al lector que en al principio de su ministerio se hizo evidente, que el mismo está caracterizado por la unción del Espíritu Santo y por una poderosa predicación. Dice Hinn: "Mi ministerio empezó milagrosamente y se expandió a una vertiginosa velocidad".⁹³

La Unción puede entenderse mejor en términos de "superpromesas" y "superrealizaciones".⁹⁴ El mensaje de Hinn a los cristianos carismáticos en particular es que si todo lo que una persona ha practicado hasta la fecha es nada más que "el bautismo del Espíritu Santo" y el "hablar en lenguas", realmente no tiene mucho. Como lo aclara el mismo Hinn: "Si esto es todo lo que hay allí, yo dudo mucho de que allí haya de todo".⁹⁵ Su solución, desde luego, es "la unción".

¿Qué es la unción? Respuesta: ¡Es el poder! Hinn cuenta historia tras historia sobre cómo ese poder (supuestamente de Dios) es exhibido a través de él, siempre insistiendo en el hecho de que sin ese poder, usted no tiene absolutamente nada. "Yo no estoy exagerando el caso —aclara Hinn—, la unción es obligatoria si usted está llamado para servir al Señor. Sin ella no habrá crecimiento, ni bendiciones, ni victoria en su ministerio".⁹⁶ Fíjese en que Hinn no admite niveles. El no dice, por ejemplo, "Sin la unción su crecimiento sería limitado". ¡No! Lo que él dice es que "Sin la unción no habrá crecimiento". Y punto.

Pero simplemente compre el libro de Benny Hinn y verá como él le explica la forma en que también puede usted crecer para llegar a experimentar la cosa real. En efecto, Hinn declara que ha experimentado tanto de la cosa real que ya él ha logrado el estado de perfección por medio del cual ha

perdido, no *algunos*, sino *todos* los deseos mundanos. "En mi caso —él relata—, sé que yo he perdido completamente cualquier deseo que tenga que ver con el mundo. Mis deseos mundanos se han ido... Ya no existe rebelión alguna dentro de mí".⁹⁷ Si eso fuera cierto, entonces Hinn, como Cristo, estaría sin pecado. Pero de una cosa yo estoy seguro, Hinn no es menos pecador que cualquiera de nosotros, meros mortales.

A pesar de este hecho, yo me sentí cautelosamente optimista de que Hinn rechazaría algunas de sus erróneas doctrinas después de la reunión que sostuvimos por primera vez el 5 de diciembre de 1990. Aparecieron algunos destellos de esperanza. Hinn accedió a retirar algunos de los más notorios errores doctrinales de su libro *Good Morning, Holy Spirit*. Aunque en las subsecuentes impresiones de su libro han aparecido cambios no anunciados previamente, el problema, sin embargo, nunca ha sido completamente resuelto. Ahora bien, es justo reconocer que al menos, se están tomando pasos en la dirección correcta.

Hinn, en una entrevista aparecida en 1991 en *Christianity Today*, admitió sus equivocaciones y prometió hacer los cambios necesarios.⁹⁸ El reconoció que la revelación del Espíritu Santo en el sentido de que "había nueve de ellos" en la Trinidad (porque el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, cada uno tenía su propio Espíritu, Alma y Cuerpo) resultó ser una "muy torpe declaración".⁹⁹

También dijo Hinn que él no volvería a atacar a sus críticos, expresando su pesar por haber expuesto que él hubiera deseado que Dios le diera "una ametralladora del Espíritu Santo" para que "él pudiera volarle la cabeza a sus críticos".¹⁰⁰ El colmo, sin embargo, estuvo en el comentario de Hinn sobre la teología de la Fe: "Yo verdaderamente no creo ya en el mensaje de la fe. No pienso que realmente añada mucho".¹⁰¹

¿Era Hinn sincero o fue simplemente una manera de controlar la situación? La respuesta parece estar en esto último. Después de unas cuantas semanas, Hinn regresó a las suyas.

La supuesta revelación recibida por Hinn de que cada persona de la Trinidad posee una separada trilogía de espíritu, alma y cuerpo, propone un dilema: ¿Si esa declaración ha sido verdaderamente revelada por Dios, cómo puede atreverse Hinn a suscribir una retracción, incluso —calificando tal declaración de torpe? ¿Puede decirse que "una verdad dada por Dios" sea torpe? La ineludible conclusión es que las revelaciones de Hinn no pueden haber procedido de Dios. La sinceridad de la retracción hay que ponerla en duda, debido al hecho de que escasamente después de una semana de su entrevista en *Christianity Today*, Hinn regresó a su enseñanza de que ambos, el Padre y el Espíritu Santo, tenían cuerpos.¹⁰²

Hoy día Hinn se ríe de la noción de que él, algunas vez, haya dicho que había "nueve de ellos" en la Divinidad, pero todavía él sostiene que cada miembro de la Trinidad —el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo— "posee su propio cuerpo espiritual".¹⁰³

Hinn, igualmente, ha regresado sin pérdida de tiempo a uno de sus pasatiempos favoritos —el de lanzar venenosas amenazas en contra de sus críticos. Tal como lo hemos dicho antes, Hinn escogió el 22 de noviembre de 1991, aniversario del asesinato del Presidente John F. Kennedy, para lanzar al aire un nuevo arsenal de amenazas.¹⁰⁴

Entonces Hinn desató sus más escalofriantes amenazas hasta el día de hoy, esta vez directamente en contra del ICI (tal como admitió en *Christianity Today*). En la Conferencia Carismática Mundial, el 7 de agosto de 1992, que se reunía en Anaheim, California, no muy lejos de las oficinas centrales del ICI, él dio rienda suelta a sus amenazas. Hinn les ordenó a quienes manejaban las cámaras que detuvieran la grabación; pero a nosotros llegó la copia grabada de lo que dijo. Profirió amenazas contra nosotros y contra nuestros hijos, aun con un tétrico fondo musical:

"Ahora yo estoy apuntando con mi índice, con el maravilloso poder de Dios en mí... Oigan esto: Hay en California del Sur, hombres y mujeres que me están atacando... Yo voy a decirles ahora, bajo la unción, que ustedes recibirán el pago en sus hijos, a menos que se detengan... Sus hijos habrán de sufrir.

"Ustedes, cada noche, me atacan por la radio —ustedes habrán de pagarlo y sus hijos también. Oigan esto de los labios del siervo de Dios. Están ustedes en peligro. ¡Arrepiéntanse! O el Dios Todopoderoso moverá Su mano. No toquen a mi Ungido..."¹⁰⁵

Cuando Hinn fue confrontado sobre esto por *Christianity Today*, afirmó que era en defensa propia, que él, personalmente se había sentido bajo fuertes ataques, y que hasta tenía miedo de que alguien llegara a agredirle físicamente.¹⁰⁶ El admitió que había hecho las amenazas en contra del personal de ICI y sus familiares.¹⁰⁷

Y continúa Hinn profiriendo amenazas directas. En un maratón de ataques televisados sobre los "cazadores de herejías", auspiciado por TBN, el 23 de octubre de 1992, Hinn intimida diciendo: "Ustedes me han atacado, y sus hijos son los que van a pagarlo".

Y de que Hinn haya abandonado sus enseñanzas de la Fe, eso también queda por descontado. Lo que ha hecho Hinn no pasa de ser una trápala. No tan solo ha continuado él enseñando su propia edición de la teología de la Fe, sino que ha ido más allá al defender a maestros de la Fe tales como Hagin y Copeland, cuya "Convención Internacional de Iglesias y Ministerios de la Fe" le ordenara al ministerio.¹⁰⁸ Hinn ha conminado: "Aquellos que atacan la confesión están al lado del diablo".¹⁰⁹ Casi inmediatamente después de esto, él señalaba dogmáticamente que "las palabras crean la realidad".¹¹⁰ Y finalmente decidió salir a cara descubierta, proclamando audazmente: "La Fe es liberada cuando yo hablo la palabra de fe".¹¹¹

Después de haber oído a Hinn por un largo período de tiempo, he llegado a la conclusión de que lo que él atribuye a revelaciones del Espíritu Santo no son más que repeticiones de lo que enseñan otros maestros de la Fe.

Frederick K.C. Price

Vamos ahora a dedicar nuestra atención a otro de los hombres que ha sido influenciado por Kenneth E. Hagin. Su nombre es Frederick K.C. Price. De hecho, él ha reconocido que "Kenneth Hagin ha ejercido la más grande influencia en mi vida que cualquier otra persona viviente".¹¹²

Price es sin dudas el más prominente entre el creciente grupo de predicadores negros de la Fe. Su Centro cristiano *Crenshaw* en la zona surcentral de Los Angeles, reclama tener más de 16.000 miembros.¹¹³ El lanzó un ministerio nacional de televisión en 1978 y es hoy día un frecuente invitado del programa *Praise the Lord*, de TBN.

La primera escaramuza de Price con la teología de los cultos se produjo como resultado de haber crecido en una familia que pertenecía a los Testigos de Jehová.¹¹⁴ Después de su conversión, Price experimentó con un variado número de denominaciones, incluyendo la Bautista, la Metodista Episcopal Africana, la Presbiteriana y la Alianza Cristiana y Misionera.¹¹⁵ Como lo expresa su esposa, él y ella estaban "en medio de toda clase de problemas sin llegar a ninguna parte".¹¹⁶ Hasta que un amigo le dio a él un panfleto titulado *The Authority of the Believer*, de Kenneth Hagin.¹¹⁷

Desde que se convirtió en un maestro de la Fe, Price se ha llamado a sí mismo, "el principal exponente de NOMBRALO Y RECLAMA-LO".¹¹⁸ A su organización la ha llamado *Star Wars program for the Lord* (El programa de las guerras de las estrellas del Señor), y también como *Stealth bomber for Jesus* (El bombardero secreto de Jesús).¹¹⁹ Refiriéndose a su propia riqueza, Price en cierta ocasión dijo: "Esa es la razón por la que yo manejo un "Rolls Royce" —yo estoy siguiendo los pasos de Jesús".¹²⁰

Las enseñanzas de Price afectan también a su propia familia. El asegura terminantemente: "En nuestro hogar, nosotros no permitimos la enfermedad".¹²¹ También Price desalienta el uso de las medicinas diciendo que "cuando usted ha desarrollado su fe en Dios hasta el extremo en que usted pueda depender de sus promesas, pues ya no le hacen falta las medicinas",¹²² sin embargo, después de haber anunciado públicamente en octubre de 1990 que ella tenía cáncer —un tumor inoperable en la región pélvica—, Betty, la esposa de Price, sufrió "una tremenda experiencia de dolor, quimioterapia y tratamientos de radiación".¹²³ Price ahora declara que ya ella está libre de cáncer, medicación y dolor (pero solamente 95% libre de cierta cojera).¹²⁴ Uno puede solamente esperar que Price llegue a entender la diferencia entre la fe bíblica y la presunción personal antes de que sea demasiado tarde para muchos de sus seguidores.

No solamente Price ha logrado convertirse en un hábil comunicador de las enseñanzas de la Fe que ha aprendido de Hagin, sino que también ha sido capaz de añadir de su propia cosecha. Price, por ejemplo, ha hecho la siguiente afirmación en relación con la oración y la voluntad de Dios: "Si usted tiene que decir, 'Sea hecha tu voluntad' o 'Sea según tu voluntad' —lo que está usted haciendo es llamar a Dios un tonto".¹²⁵ Esto, desde luego contradice directamente pasajes tales como los de Santiago 4:15 y Mateo 6:9, 10. Las implicaciones de la posición de Price plantean serios problemas para la doctrina bíblica de la soberanía de Dios (Salmos 115:3; 135:6; Daniel 4:35; Romanos 9:20).

Desafortunadamente, la retórica de Price no termina aquí. Como Hinn, Price equivoca el concepto bíblico de dominio y se mofa de quienes sostienen que Dios tiene dominio sobre esta tierra. Comentando Génesis 1:20, Price dice lo siguiente:

"Si esos animales le pertenecen, si pertenecen a Dios esos animales, ¿cómo pudo ser que Dios no les puso nombres? ¿Por qué él ha dejado al miserable hombre que nombre a todos los del reino animal y que le ponga nombres a todas las plantas y a todos los componentes del reino vegetal? Porque ellos estaban bajo el control de Adán, no de Dios... ¿Por qué? El tenía el dominio. No Dios, Adán".¹²⁶

Price ha convertido en un hábito el poner en tela de juicio la soberanía autoritaria de Dios. Sus errores teológicos, sin embargo, tienen que ver también con otros importantes aspectos de la fe cristiana. Price, por ejemplo, cree que Jesús murió espiritualmente, asumiendo por lo tanto, la naturaleza de Satanás antes de su crucifixión. Refiriéndose a Cristo, Price señala que "en cualquier momento, desde el instante en que El fue clavado en la cruz y cuando El estaba en el Jardín de Getsemaní —en cualquier momento de este proceso—, El murió espiritualmente. Personalmente, yo creo que fue cuando El estaba en el Jardín".¹²⁷ Con un tono igualmente solemne, Price duda de la suficiencia de la expiación obrada por Cristo en el Calvario. Lo siguiente es una copia literal de lo que él ha dicho a este respecto:

"¿Piensa usted que el castigo por nuestro pecado fue que Jesús muriera en la cruz? Si ese fuera el caso, los dos ladrones pudieron haber pagado el precio. No, el castigo consistió en que Jesús fuera al infierno y sufriera su condena allí, separado de Dios".¹²⁸

Trágicamente, Price no se contenta con traer la confusión al concepto de la centralidad de Cristo realizando su obra de redención en el Calvario, sino que también él distorsiona el ministerio terrenal del Señor. Considere, por ejemplo, el argumento de Price de que Jesús "debió haber

tenido tremenda cantidad de dinero".¹²⁹ Esta es la manera en que él lo expone:

"La Biblia dice que El (Jesús) tenía un tesorero ... llamado Judas Iscariote; y el muy canalla robaba de la bolsa por un período de tres años y medio y nadie llegó a notarlo. ¿Sabe usted por qué? Porque allí había mucho... Si El hubiera tenido tres naranjas en el fondo de la bolsa y Judas le roba dos, no vaya a decirme que Jesús no iba a darse cuenta. Y además, ¿si Jesús no tenía nada, para qué iba a querer un tesorero?"¹³⁰

Sobre tales engañosos fundamentos descansa una fantasía fundamental de la Fe —la de que Jesús fue rico, que El vestía ropas costosas y que sus discípulos vivían en medio del lujo.

John Avanzini

El doctor John Avanzini se define a sí mismo como un notable maestro de Biblia y como una reconocida autoridad en economía bíblica. "Brother John" como a él le gusta autopresentarse, afirma que ha estudiado la vida de Cristo con tal intensidad que él se encuentra muy bien preparado para repeler el falso concepto de que nuestro Señor fuera pobre. Contrario a la "tradición", Avanzini asegura que Jesús era tan rico que El vestía ropa hecha a la medida por grandes diseñadores.¹³¹

Avanzini usa Juan 19:23 como argumento para establecer su punto de vista. Lo que parece que Avanzini no toma en cuenta es que lo que él describe como una túnica sin costuras hecha a la medida por un diseñador, según los más competentes eruditos bíblicos no pasa de ser una prenda de ropa interior.¹³²

Así es, que si fuéramos a hacerle caso a Avanzini, tendríamos que afirmar que Jesús usaba ropa interior hecha por diseñadores.

Avanzini continúa sus esfuerzos por demostrar que Cristo era opulento, insistiendo en que, contrario a lo que se cree, "Jesús tenía una casa grande y hermosa".¹³³ Anticipándose a una refutación, Avanzini expone esta concepción de Mateo 8:20:

"Las zorras tienen cuevas y los pájaros del aire tienen nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene donde recostar su cabeza", no es una declaración de que Jesús no tuviera una casa... Eso significaba que los samaritanos habían cancelado la reunión que El iba a tener con ellos, y ustedes recuerdan el relato. En esos días no había un *Holiday Inn* en cada esquina... Si sus hombres de avanzada reciben una cancelación, entonces usted sigue para la próxima reunión y es allí donde realiza su trabajo. Es muy claro que El tenía una casa... La Biblia afirma que El tenía una casa".¹³⁴

Para Avanzini, establecer que Jesús era próspero no es meramente un problema académico, porque no es hasta que usted reconozca las riquezas de Jesús que usted va a tener las suyas. En otro lugar él dice: "Si Jesús fue pobre, yo quiero ser pobre, si Jesús durmió debajo de un puente, yo quiero dormir debajo de un puente; pero si Jesús fue rico, yo también quiero ser rico".¹³⁵

Armado con un hatajo de versículos bíblicos que él toma fuera de contexto, Avanzini enseña a las personas que deben dar para recibir. Avanzini, incluso, ha llegado a anunciar que "alguien más grande que la lotería ha llegado. ¡Su Nombre es Jesús!"¹³⁶ Para aquellos que no han recibido por lo que han pagado, Avanzini ha escrito un libro cuyo título es: *It's Not Working, Brother John* (Eso no trabaja, Hermano John),¹³⁷ en el que menciona no menos de 25 razones por las que sus técnicas para lograr la prosperidad pueden no trabajar con algunas personas. El pone la culpa virtualmente sobre cualquiera y sobre todo —no práctica del diezmo, falta de fe, impaciencia, no confianza en los hombres de Dios, pecados ocultos, tradicionalismo, etc.; por supuesto, a quien nunca culpa, es a él mismo.

Lo que es particularmente digno de tener en cuenta es que Avanzini empieza virtualmente sus argumentos armando una diatriba en contra de los teólogos y de los apologistas. Aclarando que un tiempo él fue también un apologista, Avanzini dice: "Yo ya no me impresiono con los apologistas, y lo mejor que he hecho ha sido alejarme de eso —Yo era antes uno de ellos, y Dios me ha perdonado, y yo le prometí que nunca más lo haría de nuevo".¹³⁸

Avanzini es ágil en señalar que "los teólogos no reciben contestación a sus plegarias", y añade que "ellos tratan con un Dios impersonal".¹³⁹ El también ha formulado las siguientes críticas en contra de los que llama "cazadores de herejías":

"¿Usted sabe cuál es el problema con todos esos cazadores de herejías? Ellos no creen en un Dios personal. Ellos creen en un Dios general que ha establecido algunas reglas, y se ha ido de vacaciones, no sin antes decir: 'Ahora son ustedes los que operan estas reglas'".¹⁴⁰

Lo que hace muy interesante la posición de Avanzini es que el Dios que él erróneamente atribuye a los teólogos y a los cazadores de herejías, a quien de veras se parece es al dios falso del movimiento de la Fe —un dios atrapado en un universo controlado por leyes espirituales. Quizás sea esta la razón por la que Avanzini haya cambiado su antigua función de "apologista" por la nueva identidad que él mismo se autoadjudica de "profeta".¹⁴¹ De este oficio recientemente adquirido, él ha sabido hacer un uso muy provechoso. Para su propio beneficio, confunde y mal aplica

las palabras bíblicas que hallamos en II Crónicas 20:20. Usted dice: ¿hermano John, puedo yo creer en usted? Y él responde: "Cree en el profeta y serás prosperado".¹⁴²

Quizás lo más triste de todo esto es que Avanzini toma la Palabra de Dios —que ha sido escrita para traer luz al hombre—, y la reduce a un manual de promoción de fondos. En términos expresados por Benny Hinn: "Los malvados están acumulando las riquezas, y a mí me encanta la forma en que John nos enseña sobre esto. El es el mejor cuando se trata de enseñarnos cómo nosotros podemos apoderarnos de las riquezas de los malvados. ¡Mi amigo, a mí me encanta eso!"¹⁴³

Robert Tilton

Así como *McDonald** ha popularizado el sistema de "comidas rápidas", en el ministerio de Robert Tilton se ha popularizado el concepto de la "fe rápida". Comprimiéndolo hasta su mínima expresión, el mensaje de Tilton es simple: Dios quiere que usted prospere financiera y físicamente. Pero para eso, usted necesita fe. Para probar su fe, usted tiene que hacer un compromiso de fe, y todo lo inherente a este compromiso debe ser enviado al cuidado del Hermano Bob. Los compromisos típicos empiezan con \$1,000.00; pero el límite es tan alto como el cielo.

Aunque el material que Tilton utiliza para sus sermones ha sido mayormente adaptado de Hagin y Kenyon, las técnicas de promoción de fondos parecen haber sido adaptadas de un empresario de bienes raíces llamado Dave Del Dotto.¹⁴⁴ Como el mismo Tilton lo relata, el exitoso formato actual de sus programas —el "infomercial"— surgió del dolor de su alma ante los repetidos fracasos económicos de sus presentaciones por televisión.¹⁴⁵ Así fue que se internó en el desierto para recibir palabra de Dios. (Cuando Tilton dice "desierto" no quiere decir "sacrificio" ni "privaciones". Lo que quiere decir es Hawaí. El mismo declara que "si tengo que ir a la cruz, preferiría hacerlo en un lugar que fuera bello. No en un lugar tan polvoriento como Jerusalén. Un pedregal, eso es lo que ese lugar es".)¹⁴⁶

Después de su "desértica" experiencia, Tilton regresó a la televisión y descubrió a Dave Del Dotto.¹⁴⁷ Inspirado por los "infomerciales" sobre bienes raíces de Del Dotto, se apareció Tilton con el infomercial religioso llamado *Success-N-Life* (Éxito-N-Vida).¹⁴⁸ Tilton ha usado 84% de su tiempo en el aire para promociones y levantamiento de fondos. Compare esto con 5% en los programas de Billy Graham y con 22% en los programas comerciales de la televisión secular.¹⁴⁹

* El autor hace referencia a una cadena de hamburguesas muy conocida.

El programa de Tilton ha alcanzado un lugar tan alto como el duodécimo en la lista de los programas religiosos de mayor sintonía en el país, de acuerdo a las investigaciones hechas por Arbitron. Antes de que los escándalos redujeran su auditorio, los programas de Tilton eran sintonizados por un estimado de seis millones de personas en más de 212 estaciones.¹⁵⁰ Añada a esto a quienes veían sus programas a través de la televisión por cable, su lista de correos de 800.000 nombres y su equipo de trabajo de más de 850 empleados a tiempo completo,¹⁵¹ para que se dé cuenta de que, en efecto, Tilton ha sido una estrella superior en la constelación de los predicadores de la prosperidad del movimiento de la Fe. De acuerdo a su esposa Marie, quien en una comparecencia ante una audiencia en una corte federal ofreció testimonio, los 8.000 miembros de la *Word of Faith Family Church & World Outreach Center* (Iglesia de las Familias de la Palabra de Fe & Centro de Alcance Mundial), en el suburbio Farmers Branch, al norte de Dallas, reciben una asombrosa cantidad de 65 millones de dólares al año.¹⁵²

Las cadenas de televisión son severas en sus advertencias en relación con Tilton. Las solicitudes de oraciones sobre las que Tilton ha prometido atención personal con el respaldo de sus propias oraciones, muy a menudo terminan en los receptáculos para la basura, según mostraron las cámaras de la cadena de televisión "ABC", en el programa *Prime Time Live*, el 21 de noviembre de 1991 y el 9 de julio de 1992, y según ratifican los mismos antiguos empleados de Tilton.¹⁵³ Primero, las cartas con las solicitudes son remitidas al banco, donde se les extrae el dinero. Entonces continúan su destino hacia un departamento de procesamiento de correspondencia y de allí, finalmente, son enviadas a un centro de reciclaje de papel.¹⁵⁴

Al menos, hay actualmente dos viudas que han presentado demandas legales contra el ministerio de Tilton, porque enviaron sus cartas con donativos y peticiones de oración atendidas a la promesa de que se iba orar porque sus esposos recuperaran la salud, cosa que nunca sucedió, pues ambos murieron.¹⁵⁵ En total, al menos diez demandas legales como éstas han sido presentadas con reclamaciones que alcanzan un total superior a los 500 millones de dólares.¹⁵⁶

Lamentablemente, después de que sus tretas financieras fueran denunciadas por la transmisión *Prime Time Live*, de la ABC, lo que sencillamente ha hecho Tilton es reagruparse.¹⁵⁷ Tilton se lanzó a la ofensiva con un fuerte ataque mediante una cinta de televisión que tituló *Prime Time Lies* (Las mentiras de Tiempo/Preferencial). En este programa Tilton se convirtió en investigador de los investigadores y realizó su esfuerzo en un escenario preparado como si fuera el que se usa en los noticieros de la televisión y hasta se buscó una reportera parecida a Diane Sawyer, de ABC.¹⁵⁸

Tilton dice a sus seguidores que él está siendo perseguido por la causa de Cristo.¹⁵⁹ Asegurándoles que él, personalmente, ha orado sobre

las miles de solicitudes recibidas en su ministerio, Tilton se aparece con esta increíble refutación:

"Esas solicitudes de oraciones tienen tinta en ellas así como todas las clases de componentes químicos. Yo me he inclinado durante tanto tiempo sobre estas cartas de solicitudes que los elementos químicos, de hecho, han entrado en mi sangre y me han inflamado los vasos capilares... Han llegado hasta mi sistema de inmunidad y he sufrido dos pequeños derrames en mi cerebro, los que han traído cierto adormecimiento a partes de mi cuerpo".¹⁶⁰

Tilton llega a afirmar que como resultado de todo esto él ha tenido que someterse a cirugía plástica para que le removieran las bolsas que se desarrollaron en la parte inferior de sus ojos.¹⁶¹

Marilyn Hickey

Marilyn Hickey, al estilo de Tilton, utiliza una extraordinaria variedad de trucos para conseguir que sus admiradores le envíen dinero. Entre estos trucos se hallan las piezas de tela para orar, las plaquitas protectoras, y trazos de cuerda que pueden ser usados como "puntos de contacto" para la consecución de milagros.

En una carta¹⁶² Hickey prometió enviar una unción especial si la pieza de tela para orar le era devuelta con una donación lo más rápidamente posible. Añadía Hickey que si le fuera devuelta "en el acto", ella la ungiría con una unción identificada con Hechos 19, para producir "milagros extraordinarios, especiales y únicos". Y continuaba afirmando para seguridad del lector que el Espíritu Santo había estado comunicándose con ella sobre todo este asunto de tal forma que su emoción era evidente.

Hickey pasaba entonces a sugerir que la pieza de tela para orar era el remedio ideal para los enfermos, para los que están en la necesidad de vender algo y para quienes tengan que romper con algún espíritu de rebelión. Y para hacer mucho más claro su punto, explica ella que esa pieza de tela es tan poderosa que una madre la colocó debajo de la almohada de un niño extremadamente rebelde y que pronto el espíritu de rebeldía fue derrotado. Y no solamente eso, sino que con un solo contacto con la tela, un tumor del tamaño de una toronja se disolvió en unos cuantos días.

La señora Hickey también promete a cualquiera que esté sumergido en una seria crisis financiera la solución de todos los problemas, si tan solo la pieza de tela se coloca en la cartera, el monedero o la libreta de cheques. Hay un pequeño compromiso, antes de que la pieza de tela pueda trabajar hay que enviarla primero a Hickey. Ella aclara que la pieza de tela enviada no "contiene ninguna unción especial con las cualidades que le son inherentes. Se trata, sencillamente, de un pedazo de tela cualquiera, pero

si en pocos días (o mejor aún, AHORA MISMO), usted la devuelve, la misma será convertida en UNA MILAGROSA TELA DE ORACION".

Pero Hickey es muy clara en establecer una condición, cuando usted devuelva su tela, asegúrese de enviar también su dinero. Como lo resume ella: "Enviar es la mejor manera de recibir".

En otra de sus cartas de solicitud, Kickey promete que ella habrá de enviar una plaquita ceremonial de protección, "aprisione su solicitud de oración sobre el corazón y comparta sus peticiones colocándolas también sobre *mis* hombros". (Por supuesto, no falta la sugerencia de que se envíe también el donativo).¹⁶³

Marilyn Hickey enseña también a las personas a que les hablen a sus bolsas y a sus chequeras. Así dice ella:

"¿Qué es lo que usted necesita? Empiece creando. Empiece a hablar sobre el asunto. Háblele a su billetera. Diga: 'Tú, mi billetera grande, llena de dinero'. Dígale a su chequera: 'Tú, chequera, desde que te he tenido, nunca has sido tan próspera como ahora. Estás hasta el tope llena de dinero'"¹⁶⁴

Para que usted pueda también experimentar grandes milagros, Hickey le envía semillitas de mostaza para recordarle que usted debe sembrarlas en favor de su ministerio. Sembrar una semilla, desde luego, es otra manera de decir, "envíe dinero". Cuando Hickey reciba su semilla, ella promete que le enviará una copia de su libro titulado *God's Seven Keys to Make You Rich* (Las siete llaves de Dios para hacerlo rico). Ella le asegura que Dios, no tan solo le bendecirá, sino que también le devolverá su donativo multiplicado".¹⁶⁵

En respuesta a un crítico que dijo que los maestros de la Fe "están siempre detrás de la prosperidad", Hickey replicó: "No, nosotros no, es la prosperidad la que esta siempre detrás de nosotros".¹⁶⁶ Aunque la prosperidad no esté ciertamente siguiendo a sus seguidores, a Hickey sí la alcanza con bastante persistencia. Si usted no puede ver a la señora Hickey personalmente, si podrá verla por medio de la televisión en numerosas estaciones y podrá escucharla también profusamente a través de la radio. Su calcula que su revista *Outpouring* (Derramamiento), tiene aproximadamente una circulación de 200.000 ejemplares.¹⁶⁷ Ella, además de todo, es la presidenta de la Junta de Directores de la Universidad de Oral Roberts, en Tulsa, Oklahoma.¹⁶⁸

Las enseñanzas de Hickey son en su mayor parte una combinación de las posiciones teológicas de Tilton, Hagin, Copeland y otras muchas de las personalidades del "mensaje de la prosperidad". Su prédica está condimentada con la jerga de la Fe, tal como "El Dios de una clase especial de fe"¹⁶⁹ y "la confesión acarrea la posesión".¹⁷⁰ La teología de Hickey no ha sido tan solo influenciada por el reino de los cultos, sino que

también, además, por el ocultismo. En efecto, su más directa vinculación con el cultismo proviene del hecho de que sea ella miembro de la "Junta de Paul Yonggi Cho".¹⁷¹

Paul Yonggi Cho (David Yonggi Cho)

Paul Yonggi Cho sirve como pastor en la iglesia más grande del mundo. Localizada en Corea del Sur, la *Cho's Full Gospel Yoido Church* afirma tener unos 700.000 miembros.¹⁷² Pero no vaya a confundir el tamaño y el éxito con la verdad espiritual. Considere, por ejemplo, que el culto budista de Soka Gakkai (la versión budista de "nómbrale y reclámalo") es mucho más grande que la iglesia de Cho.¹⁷³ Cho rechazó su vinculación con el budismo poco después de que se le diagnosticó el padecimiento de "una tuberculosis avanzada y terminal".¹⁷⁴ Jesús, más tarde, vestido con el atuendo de un bombero, se le apareció a Cho y lo llamó a predicar.¹⁷⁵

Curiosamente, en abril de 1992, Cho rechazó su propio nombre, Paul Yonggi, y lo reemplazó con el nombre "David". Cho creyó necesario cambiar su nombre para poder reunificar a las iglesias de las Asambleas de Dios en Corea (Cho había establecido una denominación rival de las Asambleas). Trata de explicarlo:

"Estando yo en oración, Dios me señaló que Paul Cho debía morir. Yo necesitaba cambiar mi nombre y convertirme en una nueva persona... Ese fue uno de mis grandes sacrificios. Paul Cho era el pastor de la iglesia más grande del mundo. La gente alrededor del mundo conocía a Paul Cho. El nombre de Paul Cho estaba en la cubierta de numerosos libros. Pero Paul Cho tenía que morir. Así que yo condené a Paul Cho a muerte, y el último domingo de Resurrección fue David Cho quien resucitó. El nombre de David fue escogido por Dios Mismo".¹⁷⁶

El mensaje de Cho es esencialmente una combinación del pensamiento positivo y la fórmula de la confesión positiva.¹⁷⁷ La evidencia de la vinculación de Cho con la teología de la Fe es voluminosa. Por ejemplo, Cho dice: "Usted crea la presencia de Jesús con su boca... El está limitado por sus labios y por sus palabras... Recuerde que Cristo depende de usted y de sus palabras habladas para que se haga posible su presencia".¹⁷⁸

El concepto distintivo de Cho es el llamado la "cuarta dimensión". Es aquí precisamente donde reside el fallo mayor de su teología. De acuerdo con Cho, el mundo material representa las tres primeras dimensiones, y está bajo el control de la cuarta dimensión —el espíritu.¹⁷⁹ Cho afirma que esta verdad le fue revelada por el Espíritu Santo, añadidos los medios para trasladarla a un uso práctico. El declara que, como seres espirituales, creyentes y no creyentes pueden por igual crear y alterar la realidad, "por

medio del desarrollo de visiones y sueños concretos en su imaginación".¹⁸⁰ El llama a este proceso "incubación".

El concepto del pensamiento cuatri-dimensional de Cho no es algo ajeno al ocultismo. En su libro de venta récord, *The Fourth Dimension* (La cuarta dimensión), Cho hace manifiesta su separación del cristianismo histórico y su entrada al mundo de lo oculto. El menciona los cuatro pasos en su fórmula de la incubación: 1) Visualice una meta definida o una idea específica en su mente; 2) tenga un deseo ardiente por su objetivo; 3) ore hasta que reciba la garantía o la seguridad de parte de Dios de que lo que usted desea ya es suyo; 4) hable o confiese para que exista, el resultado final.¹⁸¹

Usted crea realidades tangibles en la tercera dimensión por medio de una visualización en la cuarta dimensión. En las propias palabras de Cho, "Por medio de la visualización y de los sueños usted puede incubar su futuro y fraguar los resultados",¹⁸² tal "como una gallina se sienta en sus huevos y los incuba hasta empollar su cría".¹⁸³

Cho está consciente del vínculo que tienen sus conceptos con el ocultismo, alegando que un número de religiones que se basan en lo oculto utilizan también el poder de la cuarta dimensión.¹⁸⁴ "Sokagakkai (Soka Gakkai) ha aplicado la ley de la cuarta dimensión —dice Cho—, y ha realizado milagros".¹⁸⁵ De igual manera, "algunos grupos involucrados en el yoga" de acuerdo con Cho, "están sanando a los enfermos por medio de la meditación yoga", y "algunos monjes budistas han realizado también extraordinarios milagros".¹⁸⁶ Cho mantiene que si los no cristianos son capaces de lograr hazañas increíbles por medio de la cuarta dimensión, entonces, los cristianos, usando el mismo medio, deberán ser capaces de hacer lo mismo y mucho más".¹⁸⁷

Charles Capps

Algunas de las ideas que proclama Charles Capps, que le fueron dadas por Dios son sencillamente ridículas. Por ejemplo, Capps afirma que si alguien dice: "Estoy que me muero por hacer eso", o "Me muero de la risa", lo que está buscando es "hacerse acompañar por la muerte"; esto es, sus palabras pueden convertirse literalmente en la realidad. De acuerdo con Capps estas son formas de "lenguaje perverso", que son contrarias "a la Palabra de Dios". Dice Capps: "Adán fue más listo que eso. Al Diablo le tomó 900 años matarlo, pero ahora el Diablo ha programado su lenguaje para la raza humana de tal manera que las personas pueden matarse a sí mismas por medio de sus palabras en un plazo de setenta años o menos".¹⁸⁸

Y en otro aspecto, algunos de los conceptos de Capps son abiertamente blasfemos. Sus enseñanzas sobre el nacimiento virginal, por ejemplo, conllevan la noción herética de que Jesús fue el resultado de las palabras habladas por Dios, o de la positiva confesión:

"Esta es la llave para que entendamos el nacimiento virginal. La Palabra de Dios está llena de fe y del poder del Espíritu. Dios habló. Dios transmitió la imagen de sus palabras a María. Ella recibió esa imagen dentro de ella... La concepción que hubo en el vientre de María no fue otra cosa que la Palabra misma de Dios ... Ella concibió la Palabra de Dios".¹⁸⁹

Aquí Capps ha llevado el concepto de visualización y confesión a sus extremos más heréticos. En su libro *Authority in Three Worlds* (Autoridad en tres Mundos), Capps llega a decir que "la pura Palabra de Dios" a la que él se refiere casi de manera impersonal, "tomó la carne sobre sí misma".¹⁹⁰ Esta afirmación de Capps, llevada a su lógica conclusión, nos conduciría a negar la personalidad misma del Cristo preencarnado, quien de veras es la única Palabra hecha carne (Juan 1:1,14).

Irónicamente, en el mismo capítulo Capps señala que "si usted continuamente se ampara ante una enseñanza que es errónea, el espíritu de error finalmente le será transmitido a usted mismo".¹⁹¹ El no ofrece dudas acerca de la fuente de su doctrina tan peculiar: "la mayor parte de mis enseñanzas proviene del hermano Kenneth Hagin".¹⁹² Claro, con esta clase de credenciales a nadie puede sorprender que Capps fuera ordenado en 1980 por Kenneth Copeland, en la Convención Internacional de Iglesias y Ministerios de la Fe".¹⁹³

El espíritu de error implícito en las enseñanzas de Capps ha sido impartido a millones de personas. En rápido cálculo, sus libros se han vendido en una cantidad que sobrepasa los tres millones de copias.¹⁹⁴ Y muchas más personas han sido influenciadas por sus programas nacionales a través de la radio.¹⁹⁵

Permítame dejarle con la historia "de caminos" que nos comparte Capps. Recuerde que cuando Capps cuenta esta historia está hablando con la mayor seriedad del mundo. El punto que él está tratando de enfatizar es que a la confesión siempre le sucede la posesión:

"Voy a contarles la historia de un perro cazador de mapaches para hacer bien claro mi punto. Había un individuo que alardeaba de tener el mejor perro cazador que hubiera existido. El es más rápido detrás de su caza que ninguna otra cosa que usted haya visto. Y una cosa sobre este perro, él nunca miente. Cuando él tiene a un mapache en un árbol, nunca se le escapa.

Su amigo dijo: "Yo quiero ver ese perro cazador". Así que se fueron de cacería y cosa hecha, ese perro en diez minutos atrapó un mapache. Pero después de un rato el perro trató de treparse a un pequeño árbol que no tenía ni una hoja encima.

El árbol tenía unos 20 pies, no había un solo hoyo en su tronco y era imposible que un mapache se refugiara allí. El amigo dijo: "Yo pensaba que tú me habías dicho que ese perro nunca decía una mentira".

El tipo respondió: "Bueno, es que se me había olvidado decirte algo. No muy a menudo, pero de vez en cuando, este perro es tan rápido que a veces llega a un sitio antes de que el mapache aparezca. Simplemente espera un rato. Verás como el mapache aparece de un momento a otro".¹⁹⁶

Charles Capps le saca esta moraleja a su historia, así es precisamente como trabaja su fe. "Si el pago de su hipoteca se debe el primero de enero, no empiece el veinte y nueve de diciembre confesando que usted tiene en abundancia", aconseja él, "empiece haciendo la confesión un año antes de que haya que pagar la deuda".¹⁹⁷

Capps ha pasado el arado sobre las Escrituras y lo que ha conseguido es desarraigar la fe de muchos cristianos que estaban firmes.

Jerry Savelle

El más grande logro de Jerry Savalle puede ser el de su habilidad en imitar la descripción de Dios que hace Kenneth Copeland, su mentor. A continuación, la descripción de Copeland, comparada con la posterior versión de Savelle:

Descripción de Dios por Copeland

La Biblia dice que El midió los cielos con las 9 pulgadas del alcance de su mano abierta. Ahora esa distancia es la que existe entre el pulgar extendido y el dedo pequeño. Y la Biblia dice —de hecho, la Versión Amplificada (*The Amplified Translation*) traduce el texto hebreo de esa forma—, que El midió los cielos con las 9 pulgadas del palmo de Su mano. Bien, yo he tomado una regla y he medido mi propia mano, y mi palmo tiene un alcance de 8 3/4 pulgadas. Así que Dios tiene el palmo de Su mano un cuarto de pulgada más grande que la mía.

El midió los cielos con un palmo. Un palmo es una vieja medida inglesa que comprende la distancia que hay desde la punta del dedo pulgar hasta la punta del dedo meñique cuando la mano está extendida. En efecto, en Hebreos se dice literalmente que Dios midió los cielos con un palmo de 9 pulgadas. Ya usted ve, Dios no tiene una estatura de 437 pies, ni pesa 4.000 libras, ni tiene un puño tan inmenso como este cuarto.

Usted puede ver que la fe no nos llega en grandes olas enviada por algún monstruo gigantesco que viva en algún lugar por allá arriba. La fe viene del corazón de un ser que resulta misteriosamente parecido a usted

y a mí. Un ser que tiene una estatura entre 6'2" y 6'3", que pesa alrededor de unas doscientas libras o un poco más, y que tiene no más que 9 pulgadas de palmo. ¡Gloria a Dios! ¡Aleluya!¹⁹⁸

Descripción de Dios por Savelle

El es grande, pero no como un monstruo. El ha medido la anchura de los cielos con un palmo de 9 pulgadas. En efecto, la Biblia dice que Jesús era la imagen total de Dios. Así que yo estoy convencido de que Jesús fue —usted sabe— muy parecido a como Dios es de veras. Y El midió la anchura de los cielos con un palmo de 9 pulgadas. Ahora, yo no podría —mis dedos no se alejan tanto como 9 pulgadas. La distancia entre mi dedo pulgar y meñique no es de 9 pulgadas. Así, que ya yo se que El es más grande que yo, gracias a Dios. ¿Amén? Pero de todas maneras, El no es tan grande, una cosa vieja tan inmensa que no pueda entrar por esa puerta, y usted sabe, cuando El vaya a sentarse de seguro que no va a tener que ocupar todos los asientos que hay en el salón. Yo no sirvo a un Bulto Inmenso.¹⁹⁹

Savalle repite virtualmente cada una de las herejías que sostiene el movimiento de la Fe. Cuando se llega al tema de la salud, él repite la posición de la Fe, en contradicción con Apocalipsis 21. Es decir, insiste en el concepto de que por medio de la fuerza de la fe, todos podremos disfrutar de buena salud, aquí y ahora:

"Querido Dios, yo no puedo esperar hasta llegar al cielo para ser libre de enfermedades, aflicciones, tragedias y tristeza. Yo he descubierto que no tengo por qué cargar más con estas cosas, aquí en este mundo en el que yo estoy viviendo. ¡Alabado sea Dios! Las enfermedades y las aflicciones no pueden entrar en mi mundo".²⁰⁰

Cuando se trata de la riqueza, Savelle repite simplemente la gastada frase de la Fe, "usted puede hablar para que su mundo empiece a existir". Su manera de decirlo es la siguiente:

"Su mundo, primero que todo, empieza dentro de usted mismo, alabado sea Dios. Pues bien, usted comienza a... comienza a hablar ese mundo para que exista. Yo no quiero decir que usted vaya a hablar de un carro para que exista, necesariamente. El carro está allá afuera, en algún lugar, alabado sea Dios. Pero lo que va a pasar es que él va a venir a su mundo. La casa ya está por ahí, en algún sitio, y lo que va a pasar es que va a venir a su mundo, alabado sea Dios. Las finanzas que usted necesita — Dios no va a hacer que le lluevan billetes de a 20 dólares del

cielo, probablemente. Si El quisiera hacerlo, El podría. A mi me encantaría que eso sucediera, pero probablemente no sea ése el método que El va a usar. Esos billetes ya están aquí, en algún lugar. Ellos, simplemente, van a venir a mi mundo, alabado sea Dios. ¡Amén!²⁰¹

Aunque Savelle es claramente un perfecto imitador de Copeland, él también copia a algunos otros maestros de la Fe: Al estilo de Price y Capps, Savelle presenta a Job como a un tonto, como a un hombre sin fe —quien tiene que ser acusado de ser responsable de sus propios problemas. Como lo expone Savelle: "Job habló a su mundo para que fuera destruido".²⁰²

Antes de convertirse en un predicador de la prosperidad, Savelle trabajaba en un taller de reparaciones de autos.²⁰³ El surgió de lo que él mismo llama como "un chapista".²⁰⁴ Y ha llegado a ser un maestro en eso de torcer textos de las Escrituras.

La transición ha probado ser más que lucrativa. Desde sus humildes comienzos en 1969, el *Savelle's World Outreach Center*, en Fort Worth, Texas, ahora hace circular sus publicaciones en 36 países. En adición, sus libros y casetes reportan una venta de 300.000 unidades por año.

Morris Cerullo

Morris Cerullo asegura que su primer encuentro con Dios se produjo cuando él tenía ocho años y supuestamente estaba al borde de terminar con su vida, cuando Dios intervino milagrosamente, llenando con su presencia el cuarto en el que él estaba y hablándole palabras de seguridad.²⁰⁵ Cuando Cerullo relata esta historia, hay que tener en cuenta que a partir de ese momento su vida ha sido un maratón de milagros grandes y sorprendentes.

A la edad de 14, después de haber sido instruido por los "principales rabinos" de un pueblo de New Jersey,²⁰⁶ Cerullo fue arrebatado de un orfanato judío²⁰⁷ por "dos seres angelicales y llevado a un refugio que había sido especialmente preparado para él".²⁰⁸ Menos de un año después, Cerullo fue transportado al cielo, donde tuvo un encuentro cara a cara con Dios.²⁰⁹ De acuerdo con la historia, "así como Moisés contempló la gloria de Dios en la zarza ardiente, Cerullo fue llevado al cielo, donde él también contempló la gloria de Dios y donde su vida ministerial futura fue detalladamente expuesta ante él".²¹⁰

Dios, quien fue descrito por Cerullo como un ser de alrededor de seis pies de estatura y con el doble de anchura de un cuerpo humano²¹¹ "describió el velo que impedía mirar al Infierno y me concedió ver desde el cielo, hacia abajo, los confines del mundo inferior".²¹² Entonces —continúa diciendo Cerullo—, el Señor me habló por la vez primera.

Aunque Cerullo asegura que él nunca había oído palabras como ésas anteriormente en su vida, resulta que Dios le dijo a él las mismas palabras que previamente le había dicho al profeta Isaías: "Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti... y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento".²¹³

Fue así, de acuerdo con Cerullo, que él se convirtió en el vocero de Dios, capaz de "revelar cosas que están por suceder" y de comunicar con precisión las palabras directas de Dios, anunciando que "así ha dicho el Señor".²¹⁴ Esa fue la razón por la que Cerullo declinó su ambición de llegar a ser "un día el gobernador de mi estado, Nueva Jersey", para convertirse en un "ministro del Evangelio".²¹⁵ Cerullo dice y repite esta historia como una prueba irrefutable de que él, en efecto, es un "vaso escogido de Dios".²¹⁶

¿Pero lo es él? Sus enseñanzas le apartan de esa identidad. Pregunte a Cerullo quien fue Jesús durante su encarnación y la respuesta de él será que cuando Jesús "vino a este mundo, El no vino en Su divinidad, no como la Deidad (Dios)".²¹⁷ Sobre su punto de vista acerca de Dios, lo que tiene que decir Cerullo es esto:

"¿Sabía usted que desde el principio todo lo que quería Dios era reproducirse a Sí Mismo? ... ¿Quién eres tú?, Vamos, responde, ¿quién eres tú? Muy bien, dílo: ¡Hijo de Dios! ... Y cuando yo asciendo a esta tribuna, ustedes no están mirando a Morris Cerullo; ustedes están mirando a Dios. Ustedes están mirando a Jesús".²¹⁸

En una pieza promocional, Cerullo reconoce que "la verdadera prueba de la identidad de un profeta —es que suceda lo que él anuncia que habrá de pasar".²¹⁹ Sin embargo, aún un examen elemental sobre sus premoniciones demostraría que el promedio de efectividad de Cerullo no es mucho mejor que el de los Testigos de Jehová. En 1972, por ejemplo, Cerullo proclamó que Dios le había anunciado que "los Estados Unidos estaban a punto de experimentar un gran avivamiento".²²⁰ Ahora, más de 20 años después, este "gran avivamiento" todavía no ha tenido lugar.

En septiembre de 1991 supuestamente el Espíritu Santo le habló a Cerullo, diciéndole: "Hijo, el mundo habrá sido alcanzado por el evangelio por el año 2.000".²²¹ De acuerdo con Cerullo eso significa que nos quedan alrededor de 2.921 días para alcanzar mil millones de almas. (Aparentemente Dios le ha ofrecido a Cerullo la Solución Mundial: simplemente envíe su dinero).

Si pudiera creerse a Cerullo, habría también que creer que Dios ha revelado a través de su profeta las tácticas más manipulativas para recabar fondos que uno pueda imaginarse. Aquí, por ejemplo, tenemos una de las supuestas tácticas divinas:

"Sometan sus tesoros ante Mí, dice Dios, y permítanme ser el Señor de todo cuanto ustedes posean... Si, sean así obedientes a mi llamado, dice Dios".²²²

Paul Crouch

Decir que Paul y Jan Crouch son influyentes en los círculos Cristianos, sería declarar menos de lo que en verdad es. Con valor estimado en más de 500 millones de dólares,²²³ la *Trinity Broadcasting Network* (TBN), transmite ahora por más de 300 estaciones, y 150 más están en proceso de ser añadidas.²²⁴ En adición, TBN también transmite por medio de unos 1,315 sistemas de cable, alcanzando a unos 16 millones de hogares.²²⁵ Como lo expone el mismo Crouch, "Dios, en efecto, nos ha dado la MAS PODEROSA VOZ en toda la historia del MUNDO".²²⁶ Desafortunadamente, esa voz está siendo actualmente usada para promover las falsas doctrinas y enseñanzas del movimiento de la Fe.²²⁷

Como un ejemplo a señalar, Avanzini se ha convertido en una fuerza mayor en el campo de la difusión televisada cristiana como un directo resultado del respaldo que ha recibido de TBN. De acuerdo con Avanzini, cuando Jan Crouch escuchó sobre "la devolución de las cien veces más", le rogó que él usara esa técnica durante las campañas de promoción de fondos de TBN. "Jan Crouch me ha pedido una docena de veces que yo le predique sobre el tema de las "devolución cien veces más" —dice Avanzini—, y cuenta que le replicó: "Jan, cualquier otra cosa, pero Dios no me ha permitido hacer lo que me estás pidiendo".²²⁸ Con el tiempo, sin embargo, la persistencia de Jan tuvo sus frutos.

Ahora, virtualmente en cada uno de los programas de promoción de fondos de TBN, Avanzini ora por la devolución de cientos y hasta de miles, haciendo creer a los donantes que sus ofrendas se les multiplicarán como recompensa. Durante un *Praise-a-Thon*, así se llaman los programas promocionales, Avanzini ayudo a TBN a recaudar millones de dólares con su técnica de prometer las devoluciones al ciento por tanto.

Lo que muchos contribuyentes de TBN no acaban de entender es que el dinero que ellos entregan está siendo usado para apoyar doctrinas que provienen del reino de los cultos. Crouch, por ejemplo, paga y promueve a tipos como Roy Blizzard²²⁹ y Joseph Good, quienes abiertamente niegan la doctrina de la Trinidad.²³⁰ Crouch también da su más fuerte apoyo a la "Iglesia Pentecostal Unida" (UPC),²³¹ un culto que enseña que la Trinidad es una doctrina pagana. ¡De veras que es tremenda ironía pensar que una red de transmisión que se llama "*Trinity*" se dedique a propagar de forma tan agresiva las doctrinas antitrinitarias!

A aquellos que se atreven a hablar en contra de la promoción de las doctrinas cultistas, Crouch les dedica esta amenazante advertencia: "Apártense del camino de Dios. ¡Dejen de bloquear los puentes de Dios!

o ¡Dios va a entrarles a tiros si no lo hacen!²³² Expresiones como ésta no dejan lugar a dudas acerca de la opinión de Crouch sobre los "cazadores de herejías", y para que sea más específica la misma, recordemos que Crouch declara que "yo pienso que ellos están condenados y van camino al infierno. No creo que para gente como ésta, haya posibilidad alguna de redención".²³³

A pesar de reacciones tan violentas como éstas, Crouch mantiene que él jamás comprometería las doctrinas cardinales por medio de las cuales ha sido salvado. El dice más, "si usted no cree estas verdades (cardinales), no puede ser un cristiano".²³⁴ Sin embargo, al mismo tiempo que afirma esto, abiertamente respalda y promueve a maestros de la Fe que insistentemente niegan esas verdades cardinales. Yo le he ofrecido a Crouch, personalmente, amplias evidencias que prueban que maestros de la Fe tales como Hagin, Copeland y un desfile de otros parecidos, comprometen la centralidad misma del cristianismo: el sacrificio expiatorio de Cristo en la cruz.²³⁵

Durante mis entrevistas personales con Crouch, lo he encontrado razonable y simpático. Públicamente, sin embargo, él ha hecho declaraciones que me han producido hasta estremecimiento. En una ocasión, por ejemplo, Crouch afirmó agriamente: "Si usted quiere criticar a Ken Copeland por su predicación o por su fe, o a Dad Hagin, lárquese de mi vida. Yo ni siquiera voy a hablarle, ni tengo interés en oírle. No quiero ver su fea cara. Lárquese de frente a mí, en el nombre de Jesús".²³⁶

En una carta de enero de 1992 a uno de sus socios financieros, Crouch escribió que "la gente del ICI... debiera regresar a su razón original de ser bajo la dirección del doctor Walter Martin, y que no era otra, que exponer las herejías de los cultos, esas que se apartan de la divinidad de Cristo y de su sacrificio expiatorio".²³⁷

Pero los maestros de la Fe, en efecto, se "apartan de la divinidad de Cristo y de Su expiación". No tan solo yo le he presentado pruebas a Crouch de ese hecho, sino que también lo hizo anteriormente mi antecesor, el doctor Martin. Como dijera el doctor Martin antes de irse a su hogar celestial a morar con el Señor: "por diez años yo he señalado —y esto está grabado y escrito, que estamos llegando al reino de los cultos con las enseñanzas de los maestros de la Fe. ¡Y la verdad, no es que vayan para allá, es que ya están allá!"²³⁸

Tristemente, Paul Crouch se encuentra actualmente atrincherado en la posición que públicamente ha reiterado, "aquellos que se oponen al mensaje de la Fe han establecido contacto conmigo demasiado tarde".²³⁹ Crouch llama al mensaje de la Fe "un avivamiento verdadero, que se produce en armonía con la Palabra de Dios", restaurada por "un grupo de preciosos hombres, tales como Kenyon, Hagin, Copeland, y Savelle".²⁴⁰

Luces menores

Otros numerosos expositores pudieran ser también incluidos en la constelación de la Fe.²⁴¹ Los ejemplos van desde tipos como Casey Treat, quien dice que "Dios creó al hombre y a la mujer como exactos duplicados de El Mismo",²⁴² hasta otros como John Osteen quien cree que la "fe, creada por la Palabra de Dios, lo habilita a usted para que pueda llegar a la dimensión de lo invisible y activar el poder creativo de Dios".²⁴³ También están algunos como T.L. Osborn, quien sostiene que "La SALUD, EL EXITO, LA FELICIDAD y la PROSPERIDAD son la Voluntad de Dios para USTED, cuando usted cree suficientemente en Su Palabra como para ACTUAR sobre ELLA".²⁴⁴

Casi todos los días una nueva figura de la Fe emerge sin que sepa usted de dónde. Sin embargo, todos tienen algo en común: las consecuencias de sus enseñanzas son letales. En algunos casos, el daño es físico; en otros, espiritual; y trágicamente, muchas veces es tanto físico como espiritual.

Lo que podemos hacer es orar porque la Iglesia Cristiana reconozca finalmente a los proponentes de la Fe como realmente son: falsos maestros que están conduciendo a sus seguidores, desde la fe verdadera, al trágico mundo de los cultos.

Apéndice A

*¿Están los "ungidos de Dios"
más allá de la crítica?*

En Su Sermón del Monte, Jesús exhortó a Sus seguidores a no juzgar de manera hipócrita ni con autojustificaciones. ¿Es necesariamente esto lo que hacemos los cristianos cuando ponemos en tela de juicio las enseñanzas de los maestros y evangelistas que se presentan como los "ungidos de Dios"? Algunos de los maestros que reclaman tal unción dicen que no debe juzgárseles en la forma en que lo hacemos, y muchos de sus seguidores replican ante cualquier expresión de crítica, diciendo: "No toquen a los ungidos de Dios".

Algunos de estos maestros, incluso, añaden que cualquier actitud de crítica en contra de ellos, conlleva graves consecuencias. Considere lo que el prominente maestro de la Fe, Kenneth Copeland, afirmó en su mensaje grabado "*Why All Are Not Healed?* (¿Por que no todos son sanados?) (#OI-4001).

"Hay personas que está tratando de colocarse en posición de emitir juicios negativos sobre el ministerio del cual soy responsable, y también sobre el ministerio que es responsabilidad de Kenneth E. Hagin... Algunos de ellos, a quienes yo conozco, se han atrevido en sus críticas a decir que nuestra fe es como la de un culto de Tulsa... Algunos de ellos ya están muertos ahora mismo, sufriendo a causa de lo que han hecho, una muerte prematura, y otros más están enfermos de cáncer...".

En adición a ciertos maestros de la Fe, tales sentimientos pueden también encontrarse en diferentes grupos involucrados en "control pastoral" y en otras formas de sistemas autoritarios (tales como iglesias agrupadas en pequeñas asociaciones y aun las que numerosamente se propagan sin vinculación oficial con otras). Los líderes de este tipo de entidades religiosas son comúnmente considerados por sus seguidores como poseedores de dones muy especiales y con un llamado superior que les concede una autoridad inapelable —algo así como una tarjeta de crédito celestial sin límite en los gastos. Disputar a individuos como estos, sus enseñanzas o prácticas, es como tratar, según ellos, de contender con el Mismo Dios.

Los defensores de una autoridad tan cuestionable, presumen que las Escrituras respaldan sus puntos de vista. Su prueba bíblica fundamental está en el Salmo 105:15: "No toquéis... a mis ungidos, ni hagáis mal a mis profetas". Pero una más seria interpretación de este pasaje demuestra que el mismo nada tiene que ver con el derecho a examinar las enseñanzas y las prácticas de los líderes de la iglesia.

Primero, es necesario notar que en el Antiguo Testamento la frase "ungidos del Señor" es usada típicamente para referirse a los *reyes de Israel* (I Samuel 12:3,5; 24:6,10; 26:9,11,16,23; II Samuel 1:14,16; 19:21; Salmos 20:6; Lamentaciones 4:20), y a veces para referirse específicamente a la descendencia real proveniente de David (Salmos 2:2; 18:50; 89:38,51), y no para aludir a poderosos maestros o profetas. Aunque el texto en sí menciona a los profetas, en el contexto del Salmo 105 la referencia se hace evidentemente a los *patriarcas* en general (versos 8:15 cf., I Crónicas 16:15-22), y a Abraham en particular, (a quien Dios llamó profeta), (Génesis 20:7). Es por lo tanto, muy debatible, que tal texto pueda aplicarse a algunos líderes seleccionados dentro del Cuerpo de Cristo.

Aún, si el texto *podiera* aplicarse a determinados líderes en la iglesia de hoy día, habría que tener en cuenta que los verbos "tocar" y "dañar" tienen que ver con agravios *físicos* que se inflijan contra alguien. El texto del Salmo 105:15 es, por tanto, completamente irrelevante en relación con que se *cuestionen* las enseñanzas de los autoproclamados hombres o mujeres de Dios.

Y aún más, aunque aceptáramos la errónea interpretación que algunos hacen del Salmo 105:15, ¿cómo podríamos saber a quienes no "tocar" —esto es, cómo podríamos identificar a los profetas verdaderos de Dios? ¿Por qué *ellos mismos y sus seguidores dicen que ellos son*? Con una base como ésta, podríamos entonces aceptar las pretensiones de Sun Myung Moon, Elizabeth Clare Prophet, y de todos los demás líderes cultistas que se autopresentan como profetas. ¿Será por qué *ellos son afamados productores de milagros*? El Anticristo y los Falsos Profetas pueden aducir esas credenciales. (Apocalipsis 13:13-15; II Tesalonicenses 2:9). ¡No! Los representantes de Dios son conocidos, por encima de todo, por su pureza de carácter y *doctrina* (Tito 1:7-9; 2:7,8; II Corintios 4:2cf.; I Timoteo 6:3,4). Si alguien que aspire a ser un vocero de Dios no puede pasar la prueba bíblica del carácter y la doctrina, entonces no habría razón alguna para aceptar a esa persona por muchas pretensiones que tenga y no debiéramos tener miedo de ninguna clase de que podamos ofender a Dios a la hora de criticarles.

Finalmente, si un cristiano puede ser considerado ungido, entonces todos los cristianos pudieran también reclamar como de ellos esa distinción. Porque éste es el único sentido en el que el término es usado (aparte de Cristo), en el Nuevo Testamento: "Vosotros (refiriéndose a *todos* los

creyentes) tenéis la unción del Santo" (I Juan 2:20). Así que ningún cristiano puede reclamar justificadamente una *clase especial* sobre otros creyentes, proclamándose como "el ungido intocable" de Dios. Con esto en mente, nos resulta significativo que el apóstol Juan no use este término con referencia a la enseñanza o la predicación, inspiradas y llenas de dinamismo en su época, sino que lo haga refiriéndose a la habilidad y responsabilidad de cada creyente para discernir entre los maestros falsos y verdaderos, (versos 18-24).

Las enseñanzas o prácticas de nadie pueden estar exentas de una evaluación bíblica —especialmente en lo que se refiere a líderes de influencia. De acuerdo con la Biblia, la autoridad y la obligación de dar cuentas van mano con mano (e. g. Lucas 12:48). Mientras mayor es la responsabilidad que uno tiene, mayor es la responsabilidad que tiene ante Dios y su pueblo.

Los maestros y los demás líderes de la comunidad cristiana deben ser extremadamente cuidadosos en no engañar a creyente alguno, porque su llamamiento está estrictamente sujeto a juicio (Santiago 3:1). *Ellos debieran, por tanto, ser agradecidos* cuando los cristianos sinceros tomen su tiempo y su esfuerzo en pedirles que rectifiquen cualquier errónea doctrina o enseñanza que puedan estar compartiendo con otros. Y si el criticismo fuera no bíblico o careciera de fundamento, ellos deberían responder de acuerdo a las normas prescritas en las Escrituras, donde se dice que ellos tienen que corregir cualquier desacertada oposición doctrinal, con amable instrucción (II Timoteo 2 :25).

Hay, desde luego, otro aspecto de este asunto: el criticismo a veces puede ser pecaminoso, conduciendo a la rebelión y a divisiones innecesarias. Los cristianos deben respeto a los líderes que Dios les ha dado (Hebreos 13:17). De ellos es la tarea de ayudar a la iglesia en su crecimiento espiritual y en el esclarecimiento de sus doctrinas (Efesios 4:11-16). Al mismo tiempo, los creyentes deben estar alertas acerca de la posibilidad de que *maestros falsos se levanten dentro del rebaño cristiano* (Hechos 20:29; II Pedro 2:1). Esto hace imperativo para nosotros que *probemos todas las cosas* por medio de las Escrituras, como hicieron los bereanos, quienes alcanzaron reconocimiento por haber estado listos para examinar, aun, las palabras del apóstol Pablo (Hechos 17:11).

Nosotros necesitamos afirmarnos en las repetidas advertencias de las Escrituras de que estemos en guardia para poder detectar las falsas enseñanzas (e.g. Romanos 16:17,18cf.; I Timoteo 1:3,4; 4:16; II Timoteo 1:13,14; Tito 1:9; 2:1), y denunciarlas ante nuestros hermanos y hermanas en Cristo (I Timoteo 4:6). Con tan fuerte apoyo bíblico difícilmente podrían tales acciones ser consideradas como antibíblicas.

Apéndice B

Apologética: La defensa de la fe

Hay tres grandes preguntas que todos los cristianos tienen que estar preparados para responder en defensa de su fe cristiana. Con el propósito de hacer más simple el proceso de aprender a contestar estas preguntas, he desarrollado tres acrónimos fáciles de recordar. A partir de ahora, las palabras F-A-C-E-, F-E-A-T y M-A-P-S* tomarán un nuevo sentido para ustedes. Miremos a ellas, una a una:

F-A-C-E**

Comenzamos con la CARA que demuestra la FARSA de la evolución. Cualquiera que haya ido a la escuela en Norteamérica, sin dudas que ha visto la "cara" del *Pitecantropus erectus*, el hombre de Java. Este es el hombre mono que usted puede recordar que parecía estar observándolo desde las páginas de su libro de texto. Usted sabe —ése que tenía ojos de filósofo. Su expresión ligeramente preocupada y perpleja, no cabe duda que fue bien trabajada para darnos la idea de que en la misma había algún toque de inteligencia. La verdad, sin embargo, es que el *pitecantropus erectus* es poco más que el destello de la imaginación de un artista. Pero volveremos a esto después. Vamos ahora a comenzar con la primera letra del acrónimo F-A-C-E.

F = *Fósiles*. Al tratar con el tema creación/evolución, lo primero que usted debe saber es que los récords de los fósiles es asunto que confunde a los evolucionistas. Darwin dijo que el estudio de los fósiles serviría para darle la razón, y sin embargo, cien años después de su muerte, no existe evidencia alguna que justifique el concepto de transición de una especie a otra (macroevolución). Como dice Stephen Jay Gould, evolucionista de

* Nota del traductor: para mantener nuestra fidelidad al original en inglés hemos mantenido los acrónimos en su lengua original: "Face" significa "cara"; "feat", "proeza", y "maps", "mapas".

** Un libro y un casete titulados *The F-A-C-E that Demonstrates the Farce of Evolution*, por Hendrik Hanegraff, trata con más amplitud el tema. Puede ordenarse a "Memory Dynamics" Box 667, San Juan Capistrano, CA 92693-0667.

la Universidad de Harvard, el récord de fósiles constituye una "confusión", porque "la extrema rareza de evidencias transicionales, la que aún persiste, constituye el secreto más guardado de la paleontología".¹

A = Ape-men, (los hombresmonos). Lo siguiente que usted debe saber es que los fraudes sobre los hombresmonos abundan. No tan solo el *pithecanthropus erectus* es una tremenda equivocación (desde hace tiempo se ha comprobado que se trataba solamente de un gibón*) sino que también lo son los notables hombresmonos de Piltown y Peking. El hombre de Nebraska fue creado a partir de un simple diente encontrado en 1922, en Nebraska, por Harold Cook, un campesino. Con un poco de imaginación al diente se le añadió un cráneo humano (más tarde se comprobó que pertenecía a una rara especie de puerco o cerdo), y con este cráneo se construyó un esqueleto y el esqueleto se relleno de carne y funcionamiento. Cuando la noticia apareció en los periódicos de Londres, el hombre de Nebraska fue presentado como la "mamá de Nebraska". ¡Fíjese qué fenómeno: dos seres humanos procedentes de un diente solitario!

En el juicio conocido como el del mono de Scopes, celebrado en 1925, el hombre de Nebraska fue presentado como una evidencia para probar que la evolución era un hecho establecido. Pero suponer que el hombre desciende del mono porque ambos tienen huesos, es tan ridículo como establecer que un pájaro y un avión son parientes cercanos porque ambos tienen alas. El abismo que hay entre el más inteligente de los monos y el más estúpido de los hombres simplemente no he visto puente que lo cruce.

C = Chance, (casualidad). La idea de que la complejidad del universo se ha producido por medio de la casualidad constituye una imposibilidad estadística. Aún la formación al azar de algo tan básico como una molécula de proteína, es imposible de imaginar. A pesar de la evidencia, sin embargo, algunas personas creen que si se dispone del tiempo suficiente, los eventos improbables se pueden tornar en probables. Este argumento, no obstante, parece solamente razonable cuando ciertas condiciones específicas no son tenidas en cuenta. Podemos aclarar esto con la historia de los "millones de monos", la que nos sirve como ilustración.²

Si un millón de monos estuvieran continuamente escribiendo en un millón de máquinas de escribir, uno de ellos, eventualmente, podría reproducir una de las obras de Shakespeare. Pero asuma ahora que un millón de monos mecanografían cien palabras por minuto y trabajan

* N. del T.: "gibón", género de monos de Indomalasia.

veinticuatro horas diarias en una máquina de escribir que tiene 40 teclas. Suponga que cada palabra de la obra de Shakespeare tenga cuatro letras. ¿Qué tiempo llevaría para que se produjeran las primeras cuatro palabras? ¡Alrededor de 8.000 millones de años! No creo que haya nadie capaz de imaginarse la cantidad de tiempo necesario para que pueda reproducirse la primera escena.

E = Entropía. La segunda ley de la termodinámica —la entropía—, milita en contra de la teoría de la evolución. La evolución postula que cada cosa va de un estado de confusión y desorden a un estado de orden. Y la entropía demuestra exactamente lo contrario —que las cosas van del orden al desorden y a la confusión.³ Deberá notarse, también, que la evolución no pasa de ser una mera hipótesis, en tanto que la entropía es una bien documentada ley de la ciencia. La entropía ha de servirnos para que nos acordemos de otras muchas leyes de la ciencia que pueden refutar fácilmente los débiles postulados de la evolución. Entre éstas, tenemos la ley de conservación y la de causa y el efecto.

Aunque mucho más podría decirse, yo confío en que esta breve exposición panorámica le motivará a usted para que se interese en prepararse más y mejor para que pueda dominar el tema de los orígenes. Recuerde: si Adán no hubiera comido de la fruta prohibida, si él no hubiera caído en la vida de pecado que le condujo a la muerte, ¿qué necesidad habría entonces de la redención? Lo que queremos enfatizar con esto es que si usted no sabe defender su fe cuando se trata del relato que el libro de Génesis ofrece acerca de la creación, entonces el resto de la Biblia se le haría irrelevante.

F-E-A-T*

La resurrección de Jesucristo es la más grande proeza de la historia (Feat). Por medio de la resurrección, Jesús ha demostrado que El pertenece al grupo que forman líderes religiosos como Buda, Mahoma u otro cualquier fundador de alguna religión mundial. Ellos murieron, y todavía están muertos. Pero Cristo ha resucitado.

Como alguien muy bien ha dicho, la resurrección es la piedra fundamental que sostiene la estructura toda del cristianismo; si esta piedra es removida, toda la estructura se viene abajo. Esta es la singular doctrina que ha elevado al cristianismo por encima de todas las religiones paganas del mundo mediterráneo. Como lo expuso el apóstol Pablo: "Y si Cristo

* Se encuentran disponibles para los que quieran abundar en el tema de la defensa de la resurrección, libros y casetes titulados *he FEAT that Demonstrates the Fact of the Resurrection*. Ordénese a "Memory Dynamics", a la dirección dada anteriormente.

no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados ... si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres" (I Corintios 15:17,19). Precisamente, debido a la importancia estratégica de la resurrección, es que cada cristiano está obligado a saber defender su autenticidad histórica. Permitásenos usar el acrónimo F-E-A-T para recibir una buena ayuda en este sentido.

F = Fact, (hecho). La resurrección de Cristo es un hecho innegable en la historia. Y no es simplemente la opinión de cualquiera. Esa fue la opinión del doctor Simon Greenleaf, la más grande autoridad en evidencia legal del siglo diecinueve. Por cierto, él fue un famoso profesor de leyes en Harvard y fue directamente responsable de la super eminencia lograda por esta institución entre todas las escuelas norteamericanas de leyes. Después de haber sido incitado por sus alumnos para que examinara las evidencias relacionadas con la resurrección, Greenleaf sugirió que una estricta investigación de los testimonios de los testigos oculares relatados en las Escrituras resultarían en "una indudable convicción de su integridad, habilidad y verdad". El doctor Greenleaf, no tan solo abrazó el cristianismo, sino que en 1846 escribió una defensa en favor de la resurrección titulada: *Un Examen del Testimonio de los Cuatro Evangelistas por las Reglas de Evidencia Administradas en la Corte de Justicia.*

E = Empty Tomb, (la tumba vacía). El primer hecho de mayor importancia para demostrar la realidad de la resurrección de Cristo está en la tumba vacía. Los récords señalan que los enemigos de Jesús hasta intentaron sobornar a los guardias para que dijeran que el cuerpo había sido robado (Mateo 28:11-15). Si los líderes judíos hubieran robado el cuerpo, podían haberlo exhibido después para probar públicamente que la resurrección de Jesús no había tenido lugar. Aunque algunas fallidas teorías han sido inventadas en el transcurso de los años, el hecho de la tumba abierta nunca ha podido ser refutado.

A = Appearances. (apariciones). El segundo gran hecho en importancia para apoyar la realidad de la resurrección es el de las apariciones de Cristo después de haberse levantado de entre los muertos. De una sola vez, apareció a 500 testigos (I Corintios 15:6). También El apareció en igual manera a muchas otras personas, presentándose "vivo con muchas pruebas indubitables" (Hechos 1:3). Cristo, en su cuerpo resucitado, fue hasta tocado al menos en dos ocasiones (Mateo 28:9; Juan 20:17), y retó a sus discípulos y a Tomás a que palparan Sus heridas (Lucas 24:39; Juan 20:27).

T = Transformation. (transformación). *El gran tercer factor apolo-gético para la resurrección está en la transformación radical que tuvo lugar en las vidas de los discípulos de Cristo. Antes de la resurrección, ellos podían ser descritos como verdaderos cobardes. Después de la resurrección fueron transformados en verdaderos leones de la fe. A pesar*

de la más intensa persecución y aún de las más crueles muertes, ellos testificaron la verdad de la resurrección.

Aunque es concebible que algunas personas estén dispuestas a morir por lo que creen que es la verdad, sería inconcebible que tantos estuvieran dispuestos a morir por lo que saben que es falso. Como lo ha señalado Greenleaf: "Si hubiera sido moralmente posible que ellos hubieran sido engañados en este asunto, cada motivo humano operó para que ellos pudieran descubrir el error y denunciarlo... Si ellos, entonces, insisten en un testimonio que no es verdad, no hallamos motivos posibles para su fabricación".⁴

No solamente la resurrección de Cristo transforma a sus discípulos de cobardes a leones de la fe, sino que el milagro de la resurrección continúa transformando vidas hoy día. Porque Cristo vive, dicen las Escrituras, nosotros también vivimos. En un instante, en un abrir y cerrar de ojos, nuestros cuerpos serán transformados a la semejanza de Su cuerpo resucitado. Es un hecho que las evidencias de la resurrección de Jesús son tan abrumadoras que nadie puede examinarlas con una mente abierta sin llegar a convencerse de la verdad.

M-A-P-S*

Finalmente, para defender la fe, tenemos que estar preparados para demostrar que la Biblia es de origen divino y no de origen humano. Si podemos exitosamente lograr esto, entonces podríamos responder a cualquiera otra objeción basándonos sencillamente en las Escrituras. Para determinar el curso a seguir, vamos a usar el acrónimo M-A-P-S (mapas). Debido a que la mayoría de las Biblias tienen mapas en sus páginas finales, esta palabra nos provee de un medio apropiado para memorizar por asociación.

M = Manuscripts (manuscritos). Debido a que no tenemos los manuscritos bíblicos originales, la pregunta es: ¿qué tal son las copias de que disponemos? La respuesta es que la Biblia tiene el más fuerte apoyo escritural, incluso más que el que puede atribuirse a cualquier otro trabajo de la literatura clásica antigua —tales como Homero, Platón, Aristóteles, César y Tácito. La confiabilidad de las Escrituras ha quedado también confirmada por medio de las credenciales de los autores como testigos presenciales. Moisés, por ejemplo, participó él mismo de los extraordinarios sucesos de la cautividad egipcia, lo que lo convierte en un testigo ocular

* Un libro y su correspondiente casete tratan más profundamente el tema que nos ocupa. El título es: *MAPS to Chart Our Course to Biblical Reliability*, por Hank Hanegraaf y puede ser ordenado a: "Memory Dynamics, Box 667, San Juan Capistrano, CA 92693-0667.

de primera magnitud. El fue ambas cosas, actor y testigo, en el Exodo, los 40 años de travesía por el desierto, y la etapa final del azaroso viaje, cuando los israelitas se preparaban para entrar a la Tierra Prometida. De aquí la tan exacta descripción que aparece en el Antiguo Testamento de todos estos hechos.

El Nuevo Testamento dispone también de esta misma clase de autenticidad relacionada con el hecho de que son los testigos mismos quienes relatan lo sucedido. Lucas dice que él reunió los testimonios de los testigos oculares y que "después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen" (Lucas 1:1-3), decidió "escribírtelas por orden". Pedro recuerda a sus lectores que "no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo, siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad" (II Pedro 1:16).

Los historiadores seculares confirman los diferentes sucesos, personas, lugares y costumbres mencionados en el Nuevo Testamento. Historiadores seculares como Josefo (anterior al año 100 de la era cristiana), y el gobernador Romano Plinio el Joven (A.D. 110), ambos, confirman las referencias históricas del Nuevo Testamento. Líderes de la Iglesia Primitiva, tales como Ireneo, Tertuliano, Julio el Africano, y Clemente de Roma, cuyos escritos son anteriores al 250), también arrojan luz sobre la exactitud histórica del Nuevo Testamento. Aún los más escépticos historiadores coinciden en reconocer que el Nuevo Testamento es un documento histórico de extraordinaria confiabilidad.

A = *Archaeology*. (arqueología). De forma ampliamente reiterada, las continuas excavaciones (arqueología) y la más cuidadosa interpretación bíblica reafirman que la Biblia es un libro en el que puede confiarse plenamente. A esa conclusión se llega, incluso, cuando los eruditos seculares revisan sus críticas a la luz de los grandes descubrimientos arqueológicos.

Durante años, los críticos rechazaron al libro de Daniel, parcialmente basados en el hecho de que no se disponía de evidencias sobre que un rey llamado Belsasar haya gobernado en Babilonia en aquellos días. Sin embargo, posteriores hallazgos arqueológicos pusieron de manifiesto que el entonces rey Nabunaid designó corregente a Belsasar, mientras él se enfrascaba en una guerra distante de Babilonia.

Uno de los más conocidos ejemplos concierne a los libros de Lucas y de Hechos. Un escéptico bíblico, Sir William Ramsay, fue entrenado en el campo de la arqueología y se dedicó entonces a poner en duda la realidad histórica de estas porciones del Nuevo Testamento. Pero en medio de sus agotadores viajes arqueológicos a través de toda la zona mediterránea, él llegó a convertirse al cristianismo, ante las evidencias irrefutables de que las alusiones de Lucas eran históricamente exactas. Ciertamente, con cada movimiento de la pala arqueológica nosotros

vemos continuamente como la veracidad de las Escrituras queda confirmada más allá de toda duda.

P = *Prophecy*. (profecía). La Biblia registra predicciones de eventos que no hubieran podido ser conocidos o predichos por la casualidad ni por el sentido común. Sorpresivamente, la naturaleza predictiva de algunos pasajes bíblicos constituyó en el pasado un argumento popular (esbozado por liberales) en contra de la confiabilidad de la Biblia. Aducían los críticos que tales pasajes fueron escritos después de lo que indicaban los textos mismos, porque no era posible que relataran hechos que sucedieron a veces más de cien años después de haber sido reseñados. A la conclusión que llegaron estos críticos es que, posteriormente a los hechos consumados, los editores del material bíblico le adjudicaron al mismo una fecha lo suficientemente atrasada para concederle categoría profética. Es decir, convirtieron textos no predictivos en "nuevos originales".

Pero esta posición está absolutamente equivocada. Cuidadosas investigaciones reafirman la exactitud predictiva de la Biblia. El libro de Daniel, por ejemplo, que fue escrito antes del año 530 (A.C.), predice con precisión el curso de reinos a partir de Babilonia y en línea, los del Imperio Medopersa, el Imperio Griego, y entonces el Imperio Romano, culminando con el anuncio de las persecuciones y sufrimientos sufridos por los judíos bajo Antíoco IV Epifanes, su profanación del templo, su inevitable muerte y la recuperación de la libertad de los judíos bajo Judas Macabeo (165 A.C.).

Las profecías del Antiguo Testamento concernientes a la ciudad Fenicia de Tiro fueron cumplidas en tiempos antiguos, incluyendo las profecías de que la ciudad sería hostigada por numerosas naciones (Ezequiel 26:3); sus paredes serían destruídas y derribadas sus torres (26:4); y sus piedras, estructuras de madera y escombros serían arrojados al agua (26:12). Profecías similares fueron cumplidas en relación con Sidón (Ezequiel 28:23; Isaías 23; Jeremías 27:3-6; 47:4) y también con Babilonia (Jeremías 50:13; 39; 51:26, 42, 43, 58; Isaías 13:20, 21).

Debido a que Cristo es el tema culminante del Antiguo Testamento y la Palabra Viviente del Nuevo Testamento, no debería asombrarnos que las profecías concernientes a Su persona sobrepasan en número a todas las otras. Es prácticamente imposible que Jesús hubiera podido deliberadamente conspirar para que se cumplieran en Él las profecías —tales como Su descendencia de Abraham, Isaac y Jacob (Génesis 12:3; 17:19); Su nacimiento en Belén (Miqueas 5:2); Su crucifixión con criminales (Isaías 53:12); la perforación de Sus manos y Sus pies en la cruz (Salmo 22:16); los soldados echando suertes sobre Su manto (Salmo 22:18) Su costado atravesado por la lanza y el hecho de que a la hora de Su muerte no le fueron quebrados los huesos (Zacarías 12:10; Salmos 34:20); y Su entierro entre los ricos (Isaías 53:9). Jesús mismo predijo Su propia muerte y resurrección (Juan 2:19-22). La profecía predictiva es un

principio de certeza bíblica que muy a menudo hasta trastorna las posiciones de los más crudos escépticos.

S = *Statistics*, (*estadísticas*). Constituiría una ridiculez estadística que algunas o todas las profecías de la Biblia, se hayan cumplido en todos sus detalles a través de la casualidad, las posibilidades de acierto o el engaño deliberado. Cuando usted mira a las profecías del Antiguo y Nuevo Testamento, las que cuando fueron hechas parecían casi de imposible cumplimiento —resulta increíble que haya todavía escépticos conocedores de la autenticidad e historicidad de los textos—, que pretendan rechazar el veredicto estadístico: La Biblia es la Palabra de Dios y Jesucristo es el Divino Mesías, tal como han profetizado las Escrituras de muchas maneras y durante muchas épocas.

La Biblia fue escrita en un período de tiempo que se extiende por 1.600 años; participaron en la redacción de la misma, 40 autores, quienes escribieron en tres lenguajes (hebreo, arameo y griego), sobre más de centenares de tópicos. Y aún así la Biblia tiene un tema único que es consistente, jamás contradictorio, que permanece a través de todo el Libro: *la redención obrada por Dios en favor de la humanidad*.

Con la mayor claridad, la *probabilidad estadística* concerniente a la profecía bíblica es un indicador poderosísimo que sustenta la veracidad y la confiabilidad de las Escrituras.

La próxima vez que alguien se atreva a negarle la confiabilidad de las Escrituras, recuerde simplemente este acrónimo M-A-P-S, y estará usted convenientemente preparado para contestar y dar razón de la esperanza que está dentro de usted. Los manuscritos, la arqueología y las estadísticas no tan solo ofrecen un curso seguro en medio de las confusiones de los escépticos, sino que prueban, además, que la Biblia es concluyente y definitivamente, de origen divino, nunca de origen humano.

Apéndice C

Los tres Credos universales

El Credo Apostólico

Creo en Dios Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Y en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra del Espíritu Santo; nació de la virgen María; padeció bajo el poder de Poncio Pilato; fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos, al tercer día resucitó entre los muertos; subió a los cielos, y está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso, y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo; la santa iglesia cristiana; la comunión de los santos; la remisión de los pecados; la resurrección de la carne; y la vida perdurable. Amén.

El Credo Niceno

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra y de todo lo visible e invisible. Y creo en un solo Señor Jesucristo, Hijo Unigénito de Dios, engendrado del Padre antes de todos los siglos, Dios de Dios, luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado y no hecho, consubstancial al Padre, y por quien todas las cosas fueron hechas; el cual, por amor de nosotros y por nuestra salvación, descendió del cielo y, encarnado en la virgen María por el Espíritu Santo, fue hecho hombre; y fue crucificado también por nosotros bajo el poder de Poncio Pilato. Padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día según las Escrituras; y ascendió a los cielos, y está sentado a la diestra del Padre y vendrá otra vez en gloria a juzgar a los vivos y a los muertos, y su reino no tendrá fin. Y creo en el Espíritu Santo, Señor y Dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo juntamente es adorado y glorificado, que habló por medio de los profetas. Y creo en una santa iglesia cristiana y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para la remisión de los pecados; y espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo venidero. Amén.

El Credo de Atanasio escrito contra los arrianos

Todo el que quiere ser salvo, antes que todo es necesario que tenga la verdadera fe cristiana.

Y si alguno no la guardare íntegra e inviolada, es indudable que perecerá eternamente.

[Concordia Triglota, p. 31]

Y la verdadera fe cristiana es ésta, que veneremos a un solo Dios en la Trinidad, y a la Trinidad en la unidad;

No confundiendo las personas, ni dividiendo la substancia.

Una es la persona del Padre, otra la del Hijo, otra la del Espíritu Santo.

Pero una sola es la divinidad del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; igual es la gloria, y coeterna la majestad.

Cual el Padre, tal el Hijo, tal el Espíritu Santo.

El Padre es inmenso, el Hijo es inmenso, el Espíritu Santo es inmenso.

El Padre es eterno, el Hijo es eterno, el Espíritu Santo es eterno. Sin embargo, no son tres eternos, sino un eterno.

Como tampoco son tres increados, ni tres inmensos, sino un increado y un inmenso.

Igualmente, el Padre es todopoderoso, el Hijo es todopoderoso, el Espíritu Santo es todopoderoso.

Sin embargo, no son tres todopoderosos, sino un todopoderoso.

Así que el Padre es Dios, el Hijo es Dios, el Espíritu Santo es Dios.

Sin embargo, no son tres dioses, sino un solo Dios.

Asimismo, el Padre es Señor, el Hijo es Señor, el Espíritu Santo es Señor.

Sin embargo, no son tres señores, sino un solo Señor.

Porque, así como somos compelidos por la verdad cristiana a confesar a cada una de las tres personas, por sí misma, Dios y Señor.

Así nos prohíbe la religión cristiana decir que son tres dioses y tres señores.

El Padre no fue hecho por nadie, ni creado, ni engendrado.

El Hijo es del Padre solamente; ni hecho, ni creado, sino engendrado.

El Espíritu Santo es del Padre y del Hijo; ni hecho, ni creado, ni engendrado, sino procedente.

Así que es un Padre, no tres padres; un Hijo, no tres hijos; un Espíritu Santo, no tres espíritus santos.

Y en esta Trinidad ninguno es primero o postrero; ninguno mayor o menor; sino que todas las tres personas son coeternas juntamente y coiguales:

Así que en todas las cosas, como queda dicho, debe ser venerada la Trinidad en la unidad, y la unidad en la Trinidad. Quien, pues, quiere ser salvo, debe pensar así de la Trinidad.

Además, es necesario para la salvación que se crea también fielmente la encarnación de Jesucristo.

Esta es, pues, la fe verdadera, que creamos y confesemos que nuestro Señor Jesucristo, el Hijo de Dios, es Dios y hombre.

[Concordia Triglota, p. 35]

Dios de la substancia del Padre, engendrado antes de los siglos; y hombre de la substancia de su madre, nacido en el tiempo.

Perfecto Dios y perfecto hombre, subsistiendo de alma racional y de carne humana.

Igual al Padre según la divinidad, menor que el Padre según la humanidad.

Quien, aunque es Dios y hombre, sin embargo no son dos, sino un solo Cristo.

Uno, no por la conversión de la divinidad en carne, sino por la ascensión de la humanidad en Dios.

Absolutamente uno, no por la confusión de la substancia, sino por la unidad de la persona.

Porque como el alma racional y la carne es un hombre, así Dios y el hombre es un Cristo.

Quien padeció por nuestra salvación; descendió al infierno, al tercer día resucitó de los muertos;

Subió al cielo; está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso. De donde ha de venir para juzgar a los vivos y a los muertos;

En cuya venida todos los hombres han de resucitar con sus cuerpos; y han de dar cuenta de sus propias obras.

Los que hicieron bien, irán a la vida eterna; pero los que hicieron mal, al fuego eterno.

Esta es la verdadera fe cristiana; que si alguno no la creyere firme y fielmente, no podrá ser salvo.

Antes que comencemos

1. Yo adapté esta ilustración de la provista por Stephen Covey, *The Seven Habits of Highly Effective People* (New York: Simon & Schuster, 1990), 30-31. Aunque estoy en desacuerdo con varios de los conceptos presentados por Covey, es un buen libro para aquellos preparados a separar el trigo de la paja.

Primera parte —Desviando la verdad hacia la mitología

1. Kenneth Copeland: "El cielo tiene un norte, un sur, un este y un oeste. Por consecuencia, tiene que ser un planeta". ("Spirit, Soul, and Body I" [Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1985] cinta grabada #01-0601, lado uno.)

2. Kenneth Copeland: Véase el capítulo 10, página 121.

3. Charles Capps: "Dios llenó Sus palabras con fe para causar que las cosas que El dijo llegarán a manifestarse. Había una imagen dentro de El. El expresó la misma con palabras". (*The Substance of Things* [Tulsa, OK: Harrison House, 1990], 19.)

4. Kenneth Copeland: "La fe es una fuerza de poder. Es una fuerza tangible. Es una fuerza conductiva". (*The Force of Faith* [Fort Worth, TX: KCP Publications, 1989], 10.)

5. Charles Capps: "La fe es la sustancia, el material crudo... La fe es la sustancia que Dios usó para crear el universo, y El transportó aquella fe con Sus palabras.... La fe es la sustancia de las cosas, pero es invisible. La fe es una fuerza espiritual". (*Changing the Seen & Shaping the Unseen* [Tulsa, OK: Harrison House, 1980], 14-15.)

6. Jerry Savelle: Véase el capítulo cinco, página 68.

7. Kenneth Copeland: "Ustedes ¿no piensan que la tierra estuvo primero verdad? ¿Eh? Bueno, ¿ustedes no piensan que Dios hizo al hombre en Su imagen y entonces hizo la tierra en otra imagen? No hay nada debajo de este sol que sea nuevo. ¿Están escuchando lo que estoy diciendo? Todo esto es una copia. Es una copia del hogar. Es un duplicado del Planeta Madre. Donde Dios vive, El hizo uno pequeño igual que el Suyo y nos colocó a nosotros en el mismo". ("Following the Faith of Abraham I" [Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1989], cinta grabada #01-3001, lado uno.)

8. Charles Capps: "El le puso el marco al mundo con Sus palabras. No se puede construir sin sustancia. El tomó palabras —palabras llenas de fe fueron la sustancia de Dios. Aquí, en esencia, es lo que Dios hizo. Dios llenó Sus palabras con fe. El usó Sus palabras como recipientes para retener Su fe y contener esa fuerza espiritual y transportarla hacia afuera a la vasta oscuridad por el hecho de decir '¡sea la luz!' Así es la manera en la cual Dios transportó Su fe y así causó la creación y la transformación". (*Dynamics of Faith & Confession* [Tulsa, OK: Harrison House, 1987], 28-29, el énfasis aparece en el original.)

9. Charles Capps: "Dios dijo, *Hagamos al hombre a nuestra imagen conforme a nuestra semejanza*. La palabra *semejanza* en el hebreo original significa "una duplicación exacta en especie" ...*¡Adán fue un duplicación exacta de la especie de Dios!* (*Authority in Three Worlds* [Tulsa, OK: Harrison House, 1982], 15-16, el énfasis aparece en el original.)

10. Paul Crouch mientras hablaba con Kenneth Copeland dijo: "Alguien dijo —no se quien lo dijo— pero reclaman que ustedes los maestros de la Fe declaran que somos dioses. Tu eres un dios. Yo soy un dios. Ahora con "d" pequeña, pero somos dioses de este mundo.... Bueno, ¿eres tu un dios —con "d" pequeña? A esto, Jan Crouch, refiriéndose a Copeland, exclamó con entusiasmo: "Va a decir que 'si'. Me encanta". (El programa "Praise the Lord" en la cadena TBN [febrero 5, 1986].)

11. Paul Crouch: "El (Dios) ni siquiera hace distinción entre Sí mismo y nosotros.... ¿Saben que otra cosa queda resuelta esta noche? Esta protesta clamorosa y esta controversia que ha sido engendrada por el diablo para tratar de traer disensión dentro del cuerpo de Cristo de que somos dioses. ¡Yo soy un dios pequeño!Yo tengo Su nombre. Yo soy uno con El. Estoy en relación de pacto. ¡Yo soy un dios pequeño! ¡Váyanse, criticones!" (El programa "Praise the Lord" en la cadena TBN [julio 7, 1986].)

12. Kenneth Copeland: "Dios trajo a Adán a la existencia en autoridad con palabras (Génesis 1:26, 28). Estas palabras le pegaron al cuerpo de Adán en la cara. Su cuerpo y Dios eran precisamente del mismo tamaño". (*Holy Bible: Kenneth Copeland Reference Edition* [Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1991], 45, el énfasis aparece en el original.)

13. Kenneth Copeland: "La razón que Dios creó a Adán fue Su deseo de reproducirse a Sí mismo. Quiero decir una reproducción de Sí mismo, y en el Huerto del Edén hizo precisamente eso. El no era un poco parecido a Dios. El no era casi como Dios. No estaba ni aun subordinado a Dios.... Adán es tan parecido a Dios como se puede ser, igual que Jesús.... Adán en el Huerto del Edén, era Dios manifestado en carne". ("Following the Faith of Abraham I", lado uno.)

14. Kenneth E. Hagin: "Originalmente, Dios hizo la tierra y su llenura, dándole a Adán dominio sobre todas las obras de Sus manos. En otras palabras, Adán era el dios de este mundo". (*The Believer's Authority*, 2da edición [Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1991], 19.)

15. Frederick K.C. Price: "Dios no puede hacer nada en la esfera de la tierra excepto lo que nosotros, el cuerpo de Cristo, le permitimos hacer. Ahora esta declaración es tan —esto es— esto es tan ajeno y contrario a la tradición que, como dije anteriormente, si pudieran tomarme en sus manos en este momento la mayoría de los evangélicos me quemarían vivo, me descuartizarían, y me echarían a los cocodrilos como comida, porque ellos consideraban que aquella declaración era sólo una herejía". (El programa "Ever Increasing Faith" en TBN [Mayo 1, 1992], cinta grabada #PR11.) Cf. capítulo 6, 85.

16. Benny Hinn: "Adán era un super ser cuando Dios lo creó. Yo no se si las personas conocen esto o no, pero él fue el primer superhombre que jamas vivió. En primer lugar, las Escrituras declaran claramente que él tenía dominio sobre las aves del aire, los peces del mar —lo cual significa que él volaba. Por supuesto, ¿cómo puede tener dominio sobre los pájaros y no poder hacer lo que ellos hacen? La palabra 'dominio' en el hebreo declara claramente que si alguien tiene dominio sobre un sujeto, puede hacer todo lo que éste hace. En otras palabras, aquel sujeto, si hace algo que usted no puede hacer, usted no tiene dominio sobre él. Lo comprobaré aun más. Adán no sólo volaba, sino que voló hasta el espacio. El era —con un pensamiento él estaría en la luna". (El programa "Praise the Lord" en la cadena TBN [diciembre 26, 1991].)

17. Kenneth Copeland: "Adán fue hecho a la imagen de Dios. El era tanto hombre como mujer. El era exactamente como Dios. Entonces Dios lo separó y le removió la parte femenina. Mujer quiere decir 'hombre con matriz'. Eva tenía la misma autoridad que Adán mientras permanecían juntos" (*Sensitivity of Heart* Fort Worth, TX: KCP Publications, 1984], 23.)

18. Kenneth Copeland: "El [Lucifer o Satanás] trato de usar el poder de las palabras contra Dios.... En ese momento, sus palabras y las palabras de Dios chocaron —la Palabra de un Espíritu libre, un Espíritu con autoridad— reinó en la victoria del poder angélico sobre el mundo" (*The Power of the Tongue* [Fort Worth, TX: KCP Publications, 1980], 6-7.)

19. Kenneth E. Hagin: "Adán cometió alta traición y se vendió a Satanás, y Satanás por medio de Adán, llegó a ser el dios de este mundo. Adán no tenía el derecho moral para cometer la traición, pero sí tenía el derecho legal de hacerlo". (*The Believer's Authority*, 19.)

20. Kenneth E. Hagin: "Dios bajó al aire del día en el huerto de Edén para comunicarse y tener comunión con él [Adán], como había hecho en el pasado. Y no lo pudo hallar. El lo llamó, '¿Dónde estás?', y él dijo: 'me escondí'. ¿Por qué? A causa del pecado. Porque primero, el pecado te separa de Dios. Y en segundo lugar, por pecar, por escuchar al diablo, el recibió a sí mismo la naturaleza de Satanás en su ser espiritual". (How Jesus Obtained His Name" [Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, n.d.], cinta grabada #44H01, lado 2.)

21. E. W. Kenyon: "El hombre [i.e., Adán] actualmente nació de nuevo cuando pecó, es decir nació del diablo. El llegó a compartir de la naturaleza satánica". (*The Father and His Family*, 17th ed. [Lynnwood, WA: Kenyon's Gospel Publishing Society, 1964], 48.)

22. Benny Hinn: "El [el Espíritu Santo] dice: 'El plan original de Dios es que la mujer diera a luz por el costado.'...Adán dio a luz a su esposa por el costado. Fue el pecado lo que cambió las cosas.... Y fue el pecado lo que transformó su carne y su cuerpo. Cuando Dios tomó la mujer del hombre, El cerro su costilla. Pero ella fue creada idéntica a él. En otras palabras, ella fue creada con una abertura en su costado, y por ésta los niños debían nacer. Y yo obtengo esto del mismísimo hecho que usted nunca verá el nacimiento espiritual, excepto del costado" ("Our Position in Christ #5 —An Heir of God" [Orlando, FL: Orlando Christian Center, 1990], cinta grabada #AO31190-5, lado 2.)

23. E.W. Kenyon: "Adán evidentemente tenía el derecho legal a transferir este dominio y autoridad a las manos del enemigo. Dios ha estado obligado por este largo período de la historia humana a reconocer la posición legal de Satanás, y derecho legal y autoridad, y sobre este hecho, y sólo éste, podemos comprender el aspecto legal del plan de redención Adán había transferido legalmente a él [Satanás] la autoridad con la cual Dios le había investido". (*The Father and His Family*, 38-39.)

24. Kenneth Copeland: "Dios no tenía ninguna avenida de fe perdurable o movimiento en la tierra. El tenía que tener un pacto con alguien.... El tenía que ser invitado a entrar, en otras palabras, El no podía venir.... Dios está afuera mirando hacia adentro. Para poder tener algún derecho en la tierra, El tendrá que estar en acuerdo con el hombre". ("God's Covenants with Man II" [Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1985], cinta grabada #01-4404, lado 1.)

25. Kenneth Copeland: "Me quede asombrado al descubrir quien es el fracaso más grande en la Biblia, realmente esel más grande es Dios.... quiero decir, El

perdió su ángel más ungido, de más alto rango; el primer hombre que El creó; el mundo entero y toda su llenura; una tercera parte de los ángeles, por lo menos —hombre, esa es una gran pérdida.... Ahora la razón que usted no piensa en Dios como un fracaso es que El nunca dijo que El es un fracaso. Y usted no es un fracaso hasta que usted diga que lo es". (Programa "Praise-a-Thon" en la cadena TBN [Abril 1988].)

26. Frederick K.C. Price: "Adán, como yo dije, le regaló [la tierra] a la serpiente, al Diablo. Como resultado, lo sacaron a patadas del huerto. El salió de Edén, fuera del huerto. El comenzó a vagar, y tiene problemas desde el primer día. Ahora Dios estaba fuera del asunto. Dios estaba fuera de la esfera de la tierra. Dios ya no tenía capital en la esfera de la tierra. Más ninguno. No había nada que pudiera hacer. Nada en el mundo que pudiera hacer.... La única manera para que Dios pudiera entrar de nuevo en la esfera del mundo, El tuvo que tener una invitación. ¡Ja-Ja! Tuvo que tener una invitación. Y por lo tanto, Dios miro a los alrededores —vio hombres diferentes, vio a Noé, los vio diferentes. El les dio unas pocas instrucciones. Ellos hicieron lo que el dijo. Este y el otro y éste y el otro. Pero finalmente llegó al punto donde Su plan estaba listo para operar. Y El vio a un hombre llamado Abraham". ("Ever Increasing Faith" programa en la cadena TBN [Mayo 1, 1992], cinta grabada #PR11.)

27. Kenneth Copeland: Véase el capítulo 19, 212.

28. E.W. Kenyon: "Tan pronto como ellos (los componentes del pacto) cortaron el pacto, son reconocidos por otros como hermanos de sangre.... Dios y Abraham habían entrado en el Pacto.... Dios corto el Pacto con Abraham". (*The Blood Covenant* [Lynwood, WA: Kenyon's Gospel Publishing Society, 1969], 14, 16.)

29. Charles Capps: "En este [el pacto Abrahámico], Dios está estableciendo alguna entrada legal a la tierra, y le está dando a Abraham acceso a Sí mismo.... Este Pacto le dio a Dios entrada legal a la tierra por medio de Abraham.... Hasta ese momento Dios estaba, hasta cierto punto, todavía afuera mirando hacia adentro. El necesitaba una entrada legal por medio del hombre para que El pudiera destruir las obras del diablo quien estaba funcionando desenfrenado en el mundo.... Abraham fue la avenida de Dios para entrar a la tierra". (*Authority in Three Worlds*, 60-61.)

30. Kenneth Copeland: "Una vez que el pacto [Abrahámico] había sido establecido, Dios comenzó a soltar Su Palabra en la tierra. El comenzó a pintar el retrato de un Redentor, un hombre que sería la manifestación de Su Palabra en el mundo". (*The Power of the Tongue*, 9.)

31. Kenneth Copeland: "Así que antes de que Jesús viniese al mundo, Dios habló Su Palabra y entonces habló Su Palabra de nuevo. ¿Cuántas veces dijo El que el Mesías venía? Fue profetizado a través de cientos, hasta miles, de años. El seguía diciendo, 'El viene. El viene'. Las circunstancias en la tierra lo hacía parecer como si no hubiera forma de que El lo lograría; Pero El simplemente siguió diciéndolo. El no fue movido por lo que vio.... Dios no iba a ceder". (Ibid., 9-10.)

32. Kenneth Copeland: "Los ángeles proclamaron las palabras del pacto a ella [María]. Ella las considero en su corazón, y aquellas palabras llegaron a ser su semilla. Y el Espíritu de Dios le hizo sombra y generó aquella semilla, la cual era la Palabra que el ángel le había hablado. Y fue concebida en ella, dice la Biblia, algo santo. La Palabra textualmente llegó a ser carne" ("The Abrahamic Covenant" [Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1985], cinta grabada #01-4405, lado 2.)

33. Benny Hinn: "La Biblia dice que los profetas hablaron la palabra de Dios no sabiendo lo que estaban diciendo. Pero pasaron 4000 años cuando la Palabra llegó a ser un ser humano que caminaba, hablaba y se movía. La Palabra hablada llegó a ser un ser humano. La Palabra hablada llegó a ser carne. La Palabra hablada recibió piernas, brazos, ojos, pelo, un cuerpo. Y El ya no estaba diciendo 'Así ha dicho Jehová'. El estaba diciendo: 'os digo'. La Palabra que fue hablada por labios [sic] de los profetas ahora estaba caminando por las orillas del mar de Galilea. ("Benny Hinn" programa de la cadena TBN [diciembre 15, 1990, énfasis en el original]. Este mensaje, titulado "La Persona de Jesús" [comunicado durante el servicio del domingo por la mañana del Orlando Christian Center el día 2 de diciembre de 1991], comprende la cuarta parte de la serie de seis partes de Hinn sobre "The Revelation of Jesus" [Orlando Christian Center, 1991], video #TV-292.)

34. John Avanzini: "Jesús tenía una casa agradable, una casa grande —de suficiente tamaño para que sus huéspedes se quedaran con El por la noche. Permítanme enseñarles Su casa. Vayan al primer capítulo de Juan y les mostraré Su casa.... Ahora, hijo de Dios, esa casa es de suficiente tamaño para que los huéspedes pasaran la noche. Allí esta Su casa". (El programa "Believer's Voice of Victory" en la cadena TBN [20 de enero 1991].)

35. John Avanzini: "Jesús estaba manejando grandes cantidades de dinero porque el tesorero que El tenía era un ladrón. Ahora usted no me puede decir que un ministerio con un tesorero que es un ladrón puede funcionar con unos pocos centavos. Tomó una gran cantidad de dinero hacer funcionar ese ministerio porque Judas estaba robando dinero de la bolsa" (Programa "Praise the Lord" en la cadena TBN [septiembre 15, 1988].)

36. John Avanzini: "Juan 19 nos dice que Jesús usaba ropa de alta costura. Bueno, ¿de que otra manera le vamos a llamar? Ropa de alta costura —eso es blasfemia. No, así le llamamos hoy en día. Mire, uno no obtiene lo que El usaba de los estantes. No era de la clase que una talla le sirve a todos. No, eran cosas hechas especialmente. Era la clase de ropa que usaban los reyes y los ricos comerciantes. Los reyes y los comerciantes usaban esa prenda de vestir" (El programa "Believer's Voice of Victory" en la cadena TBN [enero 20 1991].)

37. Frederick K.C. Price: "La Biblia dice que El [Jesús] tenía un tesorero —un tesoro (ellos le llamaban "la bolsa"); y tenían uno que era el tesorero, llamado Judas Iscariote; y el pícaro estuvo robando de la bolsa por tres años y medio y nadie sabía que él estaba robando. ¿Sabes por qué? Porque había tanto que, El no podía darse cuenta. Nadie podía darse cuenta que faltaba algo. Si El tuviera tres naranjas al fondo de la bolsa y él se robara dos de ellas, no me digan que no hubiera sabido que algo faltaba. Además de esto, si Jesús no tenía nada, ¿para que necesitaba un tesoro? Un tesoro se compone de lo que sobra. No es lo que se está gastando. Sólo es lo que sobra —para guardarlo hasta que se necesite gastarlo. Por lo tanto, El tenía que haber poseído una gran cantidad que necesitaba ser guardada con anticipación y que no estaba gastando. Así que El tenía que haber tenido más de lo que estaba usando para vivir" (Programa "Ever Increasing Faith" en la cadena TBN [noviembre 23, 1990].)

38. Charles Capps: "Noten que cuando Jesús dijo: 'he acabado la obra' [Juan 17:4], sabemos que *no* había terminado la obra. Pero quiero que se den cuenta de la manera en la que El oraba y hablaba —*El hablaba de los resultados finales*. El nunca decía lo que *era*. Nunca admitía muerte o derrota.... Jesús estaba hablando

de los resultados finales en su oración al Padre". (*Authority in Three Worlds*, 258-59, énfasis en el original.)

39. Kenneth Hagin: "Jesús uso el higo para demostrar que El tenía la fe de Dios; El animaba a Sus discípulos a ejercer esa clase de fe; y El dijo que 'cualquiera' lo podía hacer.... Por eso es que Jesús dijo: 'cualquiera que dijere ...y no dudare EN SU CORAZON'" (*Having Faith in Your Faith* [Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1988], 3, énfasis en el original.)

40. John Avanzini: ¿Ustedes no creen que estos apóstoles no andaban con dinero? Les digo, tenían dinero. Yo sólo le doy gracias a Dios que vi esto y me salí de la línea de la denominación y me coloqué en la línea de Dios antes de que mi familia y yo nos muriéramos de hambre. Vayan a Hechos 24. Les digo, ¿Ustedes no piensan que había dinero en la vida de este Pablo?... Pablo tenía la clase de dinero que las personas, que los oficiales del gobierno, bloquearían, bloquearían la justicia para tratar de obtener un soborno del viejo Pablo" (El programa "Believer's Voice of Victory" en la cadena TBN [enero 20, 1991].)

41. Kenneth Copeland (por medio de quien Jesús supuestamente comunicó la siguiente profecía): "Ellos me crucificaron [Jesús] por reclamar que Yo era Dios. Pero Yo no reclamé ser Dios, Yo sólo reclamé que Yo caminaba con El [el Padre] y que El estaba en Mí". ("Take Time to Pray", *Believer's Voice of Victory* 15, 2 [febrero 1987]:9.)

42. E. W. Kenyon: "Jesús fue concebido sin pecado. Su cuerpo no era mortal. Su cuerpo no llegó a ser mortal hasta que nuestro Padre colocó nuestra naturaleza pecaminosa sobre El cuando colgaba en la cruz. El momento que El se hizo pecado, Su cuerpo llegó a ser mortal, sólo entonces podía morir. Cuando esto ocurrió, la muerte espiritual, la naturaleza de Satanás, tomó posesión de Su Espíritu... El iba a participar de la Muerte Espiritual, la naturaleza del Adversario.... Jesús sabía que el momento había llegado, y El iba a ser hecho Pecado. El tiene que participar de la espantosa naturaleza del Adversario. Su cuerpo llegaría a ser mortal. Satanás llegaría a ser Su maestro.... El [Jesús] había sido levantado como una serpiente. La Serpiente es Satanás. Jesús sabía que El iba a ser levantado, unido con el Adversario" (*What Happened from the Cross to the Throne* [Lynwood, WA: Kenyon's Gospel Publishing Society, 1969], 20, 33, 44-45.)

43. Benny Hinn: "Hoy voy a ser dirigido por el Espíritu Santo. ¿Eso está bien con ustedes?... Dios vino del cielo, se hizo hombre, hizo del hombre en diocitos, regresó al cielo como hombre. El se enfrenta al Padre como hombre. Yo me enfrento a los diablos como el hijo de Dios. ¿Ustedes ven lo que estoy diciendo? Ustedes dicen: Benny, '¿soy yo un dios pequeño?' Tu eres un hijo de Dios ¿no? tu eres un niño de Dios ¿no? tu eres una hija de Dios ¿no? ¿Qué otra cosa eres? ¿Cesen ya sus tonterías! ¿Qué otra cosa son ustedes? Si ustedes dicen 'yo soy', ustedes están diciendo que son parte de El, ¿correcto? ¿Es El Dios? ¿Son ustedes Su prole? ¿Son ustedes Sus hijos? ¿Ustedes no pueden ser humanos! ¡No lo pueden ser! ¡No lo pueden ser! Dios no engendró carne. El le dio nacimiento a una nueva creación. Y la nueva creación no es carne, sangre y hueso, ya que la carne y la sangre no pudieran heredar el cielo. ¿Escucharon lo que dije? Algunos de ustedes no han escuchado verdaderamente lo que yo he dicho. Ustedes dijeron: 'Eso es herejía'. No, ese es el cerebro loco de ustedes que está diciendo eso" ("Our Position in Christ #2" —The Word Made Flesh" [Orlando, FL: Orlando Christian Center, 1991], cinta grabada #A031190-2, lado 2.)

44. Benny Hinn: "Cuando usted nació de nuevo la Palabra fue hecha carne en ustedes. Y ustedes llegaron a ser Su carne de Su carne y hueso de Su hueso. No me digan que ustedes tienen a Jesús. Ustedes son todo lo que El era y todo lo que El es y siempre será.... El [el hombre nuevo] dice: 'Yo soy como El es'. Eso es lo que dice. Como El es, así somos nosotros en este mundo. Jesús dijo: 'Vayan en mi nombre, vayan en mi lugar.' No digan: 'yo tengo'. Digan: 'yo soy, yo soy, yo soy, yo soy, yo soy, yo soy'. Por esto ustedes nunca, jamás, jamás, jamás deben decir: 'estoy enfermo'. ¿Cómo puedes estar enfermo si tu eres la nueva creación? Diga: '¡Estoy sanado!' No diga: 'Yo soy un pecador'. La nueva criatura no es un pecador. Yo soy la justicia de Dios en Cristo" (Ibid.)

45. Frederick K.C. Price: "¿Creen ustedes que el castigo de nuestro pecado era morir en una cruz? Si ese fuera el caso, los dos ladrones hubieran pagado el precio por ustedes. No, el castigo era ir al mismo infierno y cumplir la sentencia separado de Dios.... Satanás y todos los demonios del infierno pensaron que lo tenían atado. Y echaron una red sobre Jesús y lo arrastraron hasta el mismo abismo del infierno para cumplir nuestra sentencia". (*Ever Increasing Faith Messenger* [junio 1980], 7; citado en D.R. McConnell, *A Different Gospel* [Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1988], 120.)

46. Charles Capps: "El Hijo impecable de Dios se hizo como una serpiente para poder tragarse todo el mal.... Si ustedes contemplan lo que ocurrió cuando se ofreció la ofrenda para el pecado y el hecho que Jesús se hizo una serpiente en el madero, cambiará su vida.... Jesús murió espiritualmente, ¡no por algún pecado de El! El llegó a ser la serpiente en el madero, la serpiente sobre la tierra, en el tipo del Antiguo Testamento" (*Authority in Three Worlds*, 177, 166-67.)

47. Paul E. Billheimer: "El Padre lo entregó, no sólo a la agonía de la muerte en el Calvario, sino también a los torturadores satánicos de Su espíritu puro como parte del castigo merecido por todo el pecado de la raza humana. Mientras que Cristo era la 'esencia del pecado' El estaba a la misericordia de Satanás en ese lugar de tormento.... Mientras que Cristo se identificó con el pecado, Jesús estuvo bajo el dominio de Satanás y las huestes del infierno igual que cualquier pecador perdido. Durante esa edad, aparentemente interminable en el abismo más bajo de la muerte, Satanás hizo con El lo que quiso, y todo el infierno estaba 'de fiesta'" (*Destined for the Throne*, edición especial para TBN [Fort Washington, PA: Christian Literature Crusade, 1988 (orig. 1975)], 84.)

48. Charles Capps: "Si hay alguna parte del infierno que Jesús no sufrió, usted la tendrá que sufrir. ¡Pero gracias a Dios, Jesús lo sufrió todo, por usted! En lugar de los muertos malvados, todos los demonios del infierno y Satanás se regocijaron sobre el premio. Los pasillos del infierno estaban llenos de gozo. '¡Lo logramos! Hemos capturado el Hijo de Dios! ¡Nunca más estaremos en el abismo de los condenados! ¡La tierra y toda su plenitud es nuestra! ¡Para siempre será nuestro!' El regocijo en el infierno nunca fue mayor que aquel día. Pero fue de corta duración" (*Authority in Three Worlds*, 143, énfasis en el original.)

49. Kenneth Copeland: "Satanás no se dio cuenta que El [Jesús] estaba allí adentro [en el infierno] ilegalmente.... Este hombre no había pecado. Este hombre no había salido del pacto con Dios, y El tenía la promesa de liberación de Dios. Y Satanás cayó en la trampa. Lo llevó a El al infierno ilegalmente. Lo cargó hacia allá [cuando] El no había pecado" (*What Happened from the Cross to the Throne* [Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1990], cinta grabada #02-0017, lado 2.)

50. Charles Capps: "Cuando Jesús estaba en el abismo del infierno, en aquel tormento terrible, sin duda el diablo y sus emisarios se reunieron para testificar la aniquilación del Hijo de Dios. Pero a los pasillos del infierno, llegó una gran voz desde el cielo: '¡Sueltenlo! ¡El está allí ilegalmente!' Y todo el infierno se paralizó" (*Authority in Three Worlds*, 143, énfasis en el original.)

51. Kenneth Copeland: "El [Jesús] está sufriendo todo lo que hay que sufrir. No queda ningún sufrimiento aparte de El. Su espíritu enflaquecido, derramado, pequeño, como gusano está en el fondo de aquella cosa [el infierno]. Y el Diablo piensa que lo tiene destruido" (El programa "Believer's Voice of Victory" [abril 21 1991]. Este mensaje se presentó originalmente en el Full Gospel Motorcycle Rally Association 1990 Rally at Eagle Mountain Lake, Texas.)

52. Kenneth Copeland: "Aquella Palabra del Dios viviente bajó a ese abismo de destrucción y ¡cargó al espíritu de Jesús con poder de resurrección! De repente Su espíritu torcido, demolido por la muerte comenzó a llenarse y regresar a la vida. El comenzó a lucir como algo que el diablo nunca había visto anteriormente" ("The Price of it All," *Believer's Voice of Victory* 19, 9 [septiembre 1991]:4.)

53. Kenneth Copeland: "El [Jesús] estaba literalmente naciendo de nuevo ante los mismísimos ojos de Satanás. El comenzó a tensar Sus músculos espirituales.... Jesús nació de nuevo —la Palabra lo llama el primogénito de entre los muertos— y El venció al diablo en su propio patio. El le quitó todo lo que tenía. El le quitó sus llaves y su autoridad" (*Ibid.*, 4-6.)

54. Kenneth E. Hagin: "Todo hombre que ha nacido de nuevo es una encarnación y el cristianismo es un milagro. El creyente es una encarnación así como lo fue Jesús de Nazaret" ("The Incarnation", *The Word of Faith* 13, 12 [diciembre 1980]:14; cf. E.W. Kenyon, *The Father and His Family*, 100.)

55. Frederick K.C. Price: "El punto crucial que estoy tratando que ustedes vean —para sacarles de este malestar de pensar que Jesús y Sus discípulos eran pobres y entonces aplicarlo a sus propias vidas— es pensando que usted como hijo de Dios, tiene que seguir a Jesús. La Biblia dice que El nos dejó un ejemplo para que siguiéramos Sus pasos. Esta es la razón por la cual yo manejo un Rolls Royce. Estoy siguiendo los pasos de Jesús" (El programa "Ever Increasing Faith" en la cadena TBN [diciembre 9, 1990].)

56. Benny Hinn: "Cuando usted dice 'yo soy cristiano', usted está diciendo, 'yo soy un maschiach' en hebreo. En otras palabras, yo soy un pequeño mesías caminando sobre la tierra. Esa es una revelación impactante.... ¿Lo puedo decir así? Usted es un pequeño dios corriendo por doquier sobre la tierra". (Programa "Praise-a-Thon" en la cadena TBN [noviembre 6, 1990].)

57. Frederick K.C. Price: "Al principio de yo ser salvo ellos no me dijeron que pudiera hacer algo. Lo que ellos me dijeron es que en cualquier ocasión que yo orara siempre debía decir: 'Que se haga la voluntad de Dios'. Ahora, ¿no suena eso humilde? Sí. Suena humilde, pero en realidad es estúpido. Quiero decir, ustedes saben, realmente, nosotros insultamos a Dios. Quiero decir, de verdad insultamos a nuestro Padre celestial. Lo hacemos; lo insultamos aun sin darnos cuenta. Si usted tiene que decir, 'Si así sea Tu voluntad' o 'Sea hecha Tu voluntad' —si usted tiene que decir eso, entonces usted le está llamando necio a Dios porque El es Quien nos dijo que pidiéramos.... Si Dios me va a dar lo que El quiere que yo tenga, entonces no importa lo que yo pida. Yo sólo voy a recibir lo que Dios quiere que yo tenga. Así que eso es un insulto a la inteligencia de Dios" (El programa "Ever Increasing Faith" en la cadena TBN [noviembre 16 1990].)

58. Kenneth Copeland: "Como creyente, usted tiene el derecho de dar órdenes en el nombre de Jesús. Cada vez que usted se para sobre la Palabra, usted hasta cierto punto está ordenando a Dios porque es Su Palabra" (*Our Covenant with God* [Fort Worth, TX: KCP Publications, 1987], 32.)

59. Jerry Savelle: Véase el capítulo 5, 68.

Capítulo 1 —La lista de personajes

1. Véase, por ejemplo, Phineas J. Quimby, citado en *The Quimby Manuscripts*, ed. por Horatio W. Dresser (New Hyde Park, NY: University Books, Inc. 1969 [orig. 1921]), 32-35, 61, 165, 186, 279, 295. Los escritos de Quimby en este libro están tomados de sus manuscritos con fechas entre 1846 y 1865. Note el paralelismo impresionante en el comentario de Kenneth Hagin: "Hace una gran diferencia lo que uno piensa. Yo creo que por eso muchas personas están enfermas, aunque todos en el país han orado por ellos. Se colocan en todas las filas para ser sanados y aún así nunca reciben sanidad. La razón por la cual no están recibiendo sanidad es que están pensando incorrectamente" (Kenneth E. Hagin, *Right and Wrong Thinking* [Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1978], 19.)

2. El escritor del Nuevo Pensamiento, Warren Felt Evans (1817-1889) es un ejemplo. Véase Charles S. Braden, *Spirits in Rebellion* (Dallas: Southern Methodist University Press, 1970), 121-23.

3. Véase, por ejemplo, Claude Bristol, *The Magic of Believing* (New York: Prentice Hall, Inc., 1948), 122; H. Emile Cady, *Lessons in Truth* (Unity Village, MO: Unity Books, n.d.), 41:9; 43:17; 45:25; 46:31; 48:40-42; 51:6; 52:9; 53:11; 55:22; 57:32; Mary Baker Eddy, *Science and Health with Key to the Scriptures* (Boston: The First Church of Christ, Scientist, 1971 [orig. 1875]), 376:21-27; Charles Fillmore, *Prosperity* (Lee's Summit, MO: Unity Books, 1967), 103-4; y Ernest Holmes, *How to Use the Science of the Mind* (New York: Dodd, Mead and Co., 1950), 39-45.

4. Warren Felt Evans, *Esoteric Christianity and Mental Therapeutics* 5. Warren Felt Evan, *Esoteric Christianity and mental Therapeutics* (Boston H.H. Carter & Karrick, 1886), 152, énfasis en original, quoted in Braden, *Spirits in Rebellion*, 122-23.

6. Cady, *Lessons in Truth*, 56:30; cf. Holmes, *How to Use the Science of the Mind*, 72, 78.

7. Cady, *ibid.*, 52:8.

8. Para un excelente tratamiento de los predicadores de avivamiento y sanidad divina, véase David Edwin Harrell, Jr., *All Things are Possible: The Healing and Charismatic Revivals in Modern America* (Bloomington, IN:Indiana University Press, 1975). Se debe señalar que varias de las enseñanzas y prácticas erróneas de los predicadores de avivamiento y sanidad divina fueron esparcidas previamente por sus predecesores —los más notables John Alexander Dowie, María B. Woodworth-Etter, Smith Wigglesworth, F.F. Bosworth, y Thomas Wyatt.

9. La deuda de Osborn a ambos Kenyon y al sanador F.F. Bosworth (otro "Keyonita") se menciona en T.L. Osborn, *Healing the Sick*, 23 ed. (Tulsa, OK: Osborn Foundation, 1959), 6, 203, 205. Cf. Richard M. Riss, "Kenyon, Essek William," *Dictionary of Pentecostal and Charismatic Movements*, ed. por Stanley Burges, Gary B. McGee, y Patrick H. Alexander (Grand Rapids, MI: Regency/Zondervan, 1988), 517; y Don Gossett y E.W. Kenyon, *The Power of the Positive Confession of God's Word*, 2d pr. (Blaine, WA: Don & Joyce Gossett,

1979), 3. Sobre la enseñanza de Osborn acerca de la doctrina de los "dioses pequeños", véase T.L. Osborn, *You are God's Best!* special TBN edition (Santa Ana, CA: Trinity Broadcasting Network, n.d.), 30-31, 93-94, 122. Osborn también ha declarado: "El [haciendo referencia a Dios] bajó en carne humana, y le llamamos William Branham" (Tommy L. Osborn, *A Tribute to William Marrion Branham* [Bartow, FL: Spoken Word Outreach Center, Inc., n.d.], 18; cf. 11, 13, 17; véase también el programa "Praise the Lord" en la cadena TBN [junio 19, 1989].)

10. William Marrion Braham, "Revelation Chapter Four #3 (Throne of Mercy and Judgment)" (Jeffersonville, IN: Voice of God Recordings, Inc., 1961), cinta grabada #61-0108, lado 2; cf. *Marrion Branham, Part Two* (Jeffersonville, IN: Spoken Word Publications, 1975), 606-7.

11. Benny Hinn, el programa "Praise the Lord" en TBN (abril 12, 1991).

12. Benny Hinn, "Double Portion Anointing, Part #3" (Orlando Christian Center, n.d.), cinta grabada #AO31791-3, lados 1 y 2. Este sermón también se present en la cadena TBN (abril 7 1991).

13. Benny Hinn, el programa "Praise the Lord" en la cadena TBN (abril 16, 1992).

14. Citado en Russell Chandler, "Talked with Jesus, Evangelist Says", *The Los Angeles Times* (febrero 3, 1983), 3, 16.

15. Clark Morphew, "What's to become of Oral Roberts' City of Faith?" *St. Paul Pioneer Press* (junio 27, 1992); reproducido en *The Christian News* (julio 20, 1992), 2.

16. A.A. Allen, *The Secret to Scriptural Financial Success* (Miracle Valley, AZ: A.A. Allen Publications, 1953); citado en Harrell, *All Things are Possible*, 75.

17. A.A. Allen, "Miracle oil flows at camp meeting", *Miracle Magazine* (June 1967); 6-7; quoted in Harrell, *All Things are possible*, 200.

18. Reportado en "New Revival Tent Dedicated in Philadelphia", *Miracle Magazine* (septiembre 1967):15; citado en Harrell, *All Things are Possible*, 200.

19. Véase Harrell, *ibid.*, 199.

20. *Ibid.*, 70-71.

21. *Ibid.*, 202. Un escritor describe la causa de la muerte de Allen como "cirrosis" del hígado. Véase Gary L. Ward, "Allen, Asa Alonzo," en J. Gordon Melton, *Religious Leaders of America* (Detroit, MI: Gale Research, 1991), 9.

Capítulo 2 — ¿Culto o cultista?

1. J. Milton Yinger, *Religion, Society and the Individual* (New York: The Macmillan Company, 1962 [orig. 1957]), 154. La mayoría de los estudios sociológicos modernos que tratan con la clasificación de grupos religiosos han sido edificadas sobre la obra de Ernest Troeltsch, *The Social Teaching of the Christian Churches*, traducido por Olive Wyon (London: George Allen y Unwin, 1931), 2 volúmenes. Troeltsch, en turno, "reconoció la inspiración del [sociólogo Max] Weber en el desarrollo de sus conceptos" (David O. Moberg, *The Church As a Social Institution* [Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall, Inc., 1962], 76 n. 4.

Otro sociólogo, John Lofland, comenta que "las sectas son 'grupos pequeños' que rompen con 'el consenso y adoptan puntos de vistas muy diferentes acerca de lo que es real, posible, y moral'". (Citado en Ronald Enroth, "What is a Cult?" en *A Guide to Cults and New Religions* [Downers Grove, IL: Intervarsity Press, 1983], 14.) Mientras tanto, James T. Richardson, define una secta como "un grupo

que posee creencias o prácticas que son contrarias a aquellas de la cultura dominante, y agrega que estas 'creencias y prácticas' también pueden estar opuestas a aquellas de una subcultura". (Citado en Irving Hexham y Karla Powew, *Understanding Cults and New Religions*. [Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1986], 6.) Véase también James T. Richardson, *The Brainwashing/Deprogramming Controversy: Sociological, Psychological, Legal, and Historic Perspectives* (Toronto: Edwin Mellen Press, 1983); y Bryan Wilson, *Religious Sects*, World University Library Series (Englewood, NJ: McGraw Hill, 1970), citado en Hexham and Poewe, *ibid.*

2. J. Gordon Melton, *Encyclopedic Handbook of the Cults in America* (New York: Garland Publishing, Inc., 1986), 5.

3. Se puede hallar una discusión interesante en esta área en Ronald M. Enroth y J. Gordon Melton, *Why Cults Succeed Where the Church Fails* (Elgin, IL: Brethren Press, 1985), 11-19.

4. Gordon R. Lewis, *Confronting the Cults* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1975), 4.

5. Walter Martin, *The Kingdom of the Cults*, edición revisada (Minneapolis, MN: Bethany House Publishers, 1985), 11.

6. Para un correctivo excelente véase James W. Sire, *Scripture Twisting* (Intervarsity Press, 1980).

7. Véase Martin, *The Kingdom of the Cults*, 18-24.

8. Haciendo referencia al International Convention of Faith Churches and Ministers (ICFCM) (La Convención Nacional de Iglesias y Ministros de la Fe), algunos han señalado que existe una iniciativa activa para formar una denominación distintiva de la Fe. Sin embargo, últimamente la empresa parece haber perdido su impulso. Véase D.R. McConnell, *A Different Gospel* (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1988) 84-87; cf. J. Gordon Melton, *The Encyclopedia of American Religions*, tercera edición. (Detroit: Gale Research Inc., 1989), 377-78.

9. Una discusión de la doctrina cristiana esencial se puede hallar en el capítulo 29 de este libro.

10. Para una presentación más completa de este tema, véase Robert M. Bowman, "A Biblical Guide to Orthodoxy and Heresy," partes 1 y 2, *Christianity Research Journal* 13, 1 (Summer 1990):28-32; 13, 2 (Fall 1990):14-19; expandido para producir *Orthodoxy and Heresy* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1992).

Capítulo 3 — ¿Carismático o cultista?

1. Para los propósitos de este libro, no haré la distinción que se hace comúnmente entre los Pentecostales y los Carismáticos. Creo que hacerlo en este contexto sólo invitaría a la confusión, ya que mi meta a este punto es clarificar la controversia entre aquellos que creen en la perpetuidad de los dones espirituales ("carismáticos") y aquellos que no ("no carismáticos"), con referencia al movimiento de la Fe.

2. Walter Martin, "The Health and Wealth Cult" (San Juan Capistrano, CA: Christian Research Institute, n.d.), cinta grabada #C-152; "The Errors of Positive Confession" (Christian Research Institute, n.d.), cinta grabada #C-100; "Healing: Does God Always Heal?" (Christian Research Institute, n.d.), cinta grabada #C-95.)

3. Gordon Fee, *The Disease of the Health and Wealth Gospels* (Beverly, MA: Frontline Publishing, 1985).

4. D. R. McConnell, *A Different Gospel* (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1988).

5. Charles Farah, *From the Pinnacle of the Temple* (Plainfield, NJ: Logos, 1978); y "A Critical Analysis: The 'Roots' and 'Fruits' of Faith-Formula Theology" (estudio presentado en el Society for Pentecostal Studies, noviembre 1980).

6. Elliot Miller, *Healing: Does God Always Heal?* (San Juan Capistrano, CA: Christian Research Institute, 1979).

7. H. Terris Neuman, *An Analysis of the Sources of the Charismatic Teaching of "Positive Confession"* (estudio que no ha sido publicado, Wheaton Graduate School, 1980); y "Cultic Origins of Word-Faith Theology Within the Charismatic Movement", *PNEUMA: The Journal of the Society for Pentecostal Studies* 12, 1 (Spring 1990):3-55. Neuman también enumera varios artículos y estudios por los miembros de las Asambleas de Dios que critican el movimiento de la Fe (p. 52, n. 154).

8. Dale H. Simmons, *A Theological and Historical Analysis of Kenneth E. Hagin's Claim to Be a Prophet* (tesis para el título de maestría, Oral Roberts University, 1985).

9. Véase Bruce Barron, *The Health and Wealth Gospel* (Downers Grove, IL: Intervarsity Press, 1987), 23.

Segunda parte —Fe en la fe

1. Marilyn Hickey, "Claim Your Miracles" (Denver: Marilyn Hickey Ministries, n.d.), cinta grabada #186, lados 2.

Capítulo 5 —La fuerza de la fe

1. Kenneth Copeland, *The Force of Faith* (Fort Worth, TX: KCP Publications, 1989), 10.

2. Kenneth Copeland, *The Laws of Prosperity* (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1974), 19.

3. *Forces of the Recreated Human Spirit* (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1982), 8.

4. Kenneth Copeland, "Spirit, Soul and Body I" (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1985), cinta grabada #01-0601, lado 1.

5. Kenneth Copeland, *Freedom from Fear* (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1980), 11-12.

6. *Ibid.*; cf. Copeland, *The Force of Faith*, 11.

7. Charles Capps, *The Tongue —A Creative Force* (Tulsa, OK: Harrison House, 1976), 92.

8. *Forces of the Recreated Human Spirit*, 15; cf. 14.

9. Kenneth Copeland, *The Power of the Tongue* (Fort Worth, TX: KCP Publications, 1980), 4.

10. *Ibid.*

11. E.W. Kenyon, *Two Kinds of Faith*, 14th ed. (Lynwood, WA: Kenyon's Gospel Publishing Society, 1969), 20.

12. Ron Rhodes, *The Counterfeit Christ of the New Age Movement* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1990), 149.

13. Véase D.R. McConnell, *A Different Gospel* (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1988), 3-12.

14. Jerry Savelle, "Framing Your World with the Word of God, Part 2" (Fort Worth, TX: Jerry Savelle Evangelistic Assn., n.d.), cinta grabada #SS-36, lado 1.

15. Jerry Savelle, "Framing Your World with the Word of God, Part 2" (Fort Worth, TX: Jerry Savelle Evangelistic Assn., n.d.), cinta grabada #SS-36, lado 1.

16. Charles Capps, *Authority in Three Worlds* (Tulsa, OK: Harrison House, 1982), 24, énfasis en el original.

17. Robert Tilton, el programa "Success-N-Life" (octubre 18, 1990).

18. Kenneth Copeland, "Authority of the Believer II" (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1987), cinta grabada #01-0302, lado 1.

19. Véase, por ejemplo, Kenneth E. Hagin, *Having Faith in Your Faith* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1988).

20. *The Analytical Greek Lexicon* (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1970 [Orig. London: Samuel Bagster & Sons, 1852; edición revisada 1860]), 419, col. 1.

21. Louis Berkhof, *Systematic Theology*, 4ta edición revisada (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1949), 500.

Capítulo 6 —Las fórmulas de la fe

1. Kenneth Copeland, *The Laws of Prosperity* (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Publications, 1974), 18-29.

2. E. W. Kenyon, *The Two Kinds of Faith: Faith's Secret Revealed* (Lynnwood, WA: Kenyon's Gospel Publishing Society, 1942), 67.

3. Kenneth E. Hagin, *Having Faith in Your Faith* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1988), 4.

4. *Ibid.*, 5.

5. *Ibid.*, 4-5, énfasis en el original, Hagin y los otros maestros de la Fe casi siempre señalan a este pasaje para "comprobar" que Jesús les enseñó a Sus discípulos a tener fe en su propia fe para que todo lo que ellos creen y dicen llegue a realizarse. Sin embargo, esa noción es completamente falsa. El contexto del pasaje aclara que debemos colocar nuestra fe en Dios y Su poder asombroso, en vez de en nuestros débiles recursos humanos (v. 22; cf. capítulo 9, "La fe de Dios"). Además, de acuerdo a las mismas palabras de Jesús, aquí es *Dios*, no el creyente, quien trae los resultados finales. Así, Jesús dice: "será hecho *para* ustedes", (NIV) no "*ustedes* lo harán"; "creed que lo *estáis* recibiendo", no "creed que ustedes lo han tomado". Y esto ocurrirá sólo cuando oramos; es decir, cuando se lo *pedimos a Dios*, quien responde a aquellas peticiones de acuerdo a Su voluntad (1 Juan 5:14). No es alguna sustancia llamada fe, pero es Dios mismo quien definitivamente determina cuales "montes son echados en el mar"; El también es quien lleva a cabo la tarea. Si vamos a obedecer la enseñanza de la Escritura, nuestra fe tiene que estar depositada en *Dios*, no en nuestra fe o en nuestras palabras.

Hagin también señala la curación de la mujer que sufría de una hemorragia de sangre (Marcos 5:25-34; véase Hagin, *How to Write Your Own Ticket with God* [Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1979], 7-8, 11-16) para respaldar su error de la "fe en la fe". Pero el lector cuidadoso reconocerá que el objeto de la fe de la mujer —que fue responsable por su curación (v. 34)— no era su propia fe sino Cristo (v. 28); ¿por qué otra razón estaría ella determinada alcanzarlo a El si ella genuinamente creía que el ejercer la fe en su misma fe la sanaría? Ella recibió

sanidad no porque ella tenía fe en su misma fe sino porque ella tenía fe en Cristo (vv. 27-29). Un comentarista escribe: "Cuando Jesús atribuye la restauración de la mujer a su fe, i.e., su fe y confianza en Jesús, El no hace de su fe la *causa efficiens* [o "causa eficiente"], sino sólo la *causa instrumental*"... la mano que recibe el regalo" (R.C.H. Lenski, *The Interpretation of St. Mark's Gospel* [Minneapolis, MN: Augsburg Publishing House, 1964], 225.)

6. Kenneth E. Hagin, *How to Write Your Own Ticket with God*, 2-3. Este librito ha sido incorporado como el capítulo 6 de Kenneth E. Hagin, *Exceedingly Growing Faith*, 2da edición. (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1988), 73-74.

7. Hagin, *How to Write Your Own Ticket with God*, 3.

8. *Ibid.*, 5.

9. *Ibid.*, énfasis omitido.

10. *Ibid.*, 6.

11. *Ibid.*, 6-8, *passim*.

12. *Ibid.*, 11.

13. *Ibid.*, 12.

14. *Ibid.*, 17.

15. *Ibid.*, 18, énfasis en el original.

16. *Ibid.*, 19, énfasis omitido.

17. *Ibid.*, 20.

18. *Ibid.*, 20.

19. *Ibid.*, 21.

20. *Ibid.*, 23, énfasis en el original.

21. Charles Capps, *The Tongue —A Creative Force* (Tulsa, OK: Harrison House, 1976), 91.

22. Norvel Hayes en el programa "Praise the Lord" en la cadena TBN (noviembre 13 1990).

23. El uso de lenguaje fuerte por Pablo también se halla en tales versículos como Gálatas 5:12 y 1 Timoteo 4:1, 2.

24. Otras ocasiones donde Jesús proclamó condenaciones ásperas contra los maestros falsos se pueden hallar en los siguientes pasajes: Mateo 3:7; 6:2, 5, 16; 7:5; 12:34; 22:18; 23:13-19, 23-29; Lucas 3:7; 6:42; 11:39-52; 12:1, 56; Juan 8:44.

25. Kenneth Copeland, "Inner Image of the Covenant" (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1985), cinta grabada #01-4406, lado 2.

26. *Ibid.*; Kenneth Copeland, "The Forgotten Power of Hope (part II), *Believer's Voice of Victory*, 20, 3 (marzo 1992):2-3.

27. Copeland, "Inner Image of the Covenant", lado 2.

28. *Ibid.*

29. *Ibid.*

30. La Iglesia Universal y Triunfante es un grupo de la Nueva Era que enfatiza grandemente el "uso científico de la mantra o el decreto dinámico de la Palabra", conocido también como "el ejercicio del poder de Dios de acuerdo a la Palabra hablada" (Mark y Elizabeth Claire Prophet, *The Lost Teachings of Jesus 2: Mysteries of the Higher Self* [Livingston, MT: Summit University Press, 1981 (orig. 1965)], 34).

31. Copeland, "Inner Image of the Covenant", lado 2.

32. *Ibid.*

33. Kenneth Copeland, el programa "Believer's Voice of Victory" en la cadena TBN (marzo 28, 1991).

34. Paul Yonggi Cho, *The Fourth Dimension*, vols. 1 y 2 (South Plainfield, NJ: Bridge Publishing, 1979, 1983).

35. Cho, *The Fourth Dimension*, vol. 1 (1979), 36-43, 64; vol. 2 (1983), 38-39.

36. *Ibid.*, vol. 1, 64.

37. *Ibid.*, vol. 1, 37.

38. *Ibid.*, vol. 1, 18. Esta cita no aparece en la segunda versión, vol. 2, 30.

39. *Ibid.*, vol. 2, 30. Este comentario no aparece en la primera versión (véase vol. 1, 18-19, para la primera parte de la entrevista) hasta el final de la sesión de preguntas (vol. 1, 20).

40. *Ibid.*, vol. 2, 30-31. En la primera versión, la pregunta se expresa de manera diferente, y las tres opciones son "¿mongoloide, caucasioide o negroide?" (vol. 1, 20).

41. *Ibid.*, vol. 2, 30. Cf. vol. 1, 19: "Número tres: ¿desea que su esposo sea delgado y bien parecido, o simplemente agradablemente gordo?" "Lo quiero flaco". La pregunta sobre la profesión se hace como la número 5 en la primera historia.

42. *Ibid.*, vol. 1, 20-21; vol. 2, 30-31.

43. *Ibid.*, vol. 1, 35.

44. *Ibid.*, 65.

45. *Ibid.*, vol. 2, 68.

46. *Ibid.*, vol. 1, capítulo 3, "The Creative Power of the Spoken Word", *passim*, e.g. énfasis agregado: "Así que los hombres, por explorar su esfera espiritual de la cuarta dimensión a través del desarrollo de visiones y sueños concentrados en sus imaginaciones pueden meditar e *incubar* la tercera dimensión, influenciándola y cambiándola. Esto es lo que el Espíritu Santo me enseñó" (39-40); "tienes la cuarta dimension en tu corazón, y ésta... tiene *dominio sobre las tres dimensiones materiales*... por el dominio de la cuarta dimensión —la esfera de la fe— usted le puede dar ordenes a sus circunstancias y situaciones... dar belleza a lo feo y caótico y sanidad a los heridos y los que sufren" (66); "*usa la palabra hablada*: para crear el poder de tener una vida personal exitosa" (71-72); "Entonces Dios habló, '...No sólo supliques y supliques por lo que necesitas'. *Dé la palabra*.... Igual que lo hice Yo cuando creé el mundo, *proclama*. Diga: "sea la luz", o diga, "sea el firmamento" (73-74); "por medio de la cuarta dimensión puedo *incubar* la tercera dimensión, y *corregirla*" (78); "la palabra *hablada* posee creatividad poderosa" (87).

47. En vez de enseñar a sus seguidores que caminen por el poder del Espíritu Santo, varios maestros de la Fe los animan a conectarse a la misma "fuente de poder" usada por los que practican la metafísica, los de la Nueva Era, los yogis, los budistas Soka Gakkai, y otros ocultistas variados. Tristemente, parece que lo están haciendo porque sus métodos según lo que se creen funcionan. Pero si los métodos usados por los grupos ocultistas pueden producir resultados milagrosos, entonces estos métodos deben darle a los cristianos más causa para detenerse. Después de todo, cualquier poder sobrenatural que energiza a los grupos anticristianos no pueden ser de Dios (cf. Mateo 12:22-28; Deuteronomio 13:1-5). Y si la fuente no es divina, entonces sólo puede derivarse de la humanidad caída (en cuyo caso es meramente una delusión) o los ángeles caídos (en cuyo caso es demoníaco) o alguna combinación de los dos. No obstante ante semejantes peligros, los maestros de la Fe persisten en promover practicas semejantes.

48. Benny Hinn, en el programa "Praise the Lord" en la cadena TBN (junio 1, 1989). La historia de Hinn parece extraña a la luz del hecho que los "wiccans" (o brujas) generalmente sostienen que todas las formas de vida son sagradas, debido en la mayor parte a su concepto panteísta del universo (todo es Dios). Y por lo tanto, los "wiccans" normalmente se oponen a rituales, actividades; y prácticas que son dañinas a la naturaleza en general y a los animales en particular.

49. Véase por ejemplo, Charles Capps, *The Tongue —A Creative Force*, 127-28; y Kenneth Copeland, *The Power of the Tongue* (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1980), 3.

50. En un sentido se puede decir que Proverbios 18:21 tiene relevancia especial para Salomón (véase el encabezamiento en Proverbios 10), tomando en cuenta que él fue quien lo escribió. El versículo entonces se puede interpretar de forma legítimamente como una alusión al poder de Salomón en pronunciar la muerte o la vida (condenación o perdón) sobre sus sujetos. Otros ven este texto como el consejo de Salomón a su sucesor, quien un día tomaría control de las responsabilidades de su padre. Aun otra manera de ver este pasaje es considerar como nuestras palabras expresadas, afectan los sentimientos de otros (12:18, 25; 16:24), su autoestima (29:5) y sus convicciones (10:21; 11:9), como también nuestras propias actitudes (y las de otras personas) hacia esa persona (18:8). No se puede negar que lo que las personas normalmente dicen a menudo afecta los puntos de vistas y percepciones, lo que a su vez pueden alterar las circunstancias mediatas e inmediatas; pero en ningún lugar la Biblia enseña que las personas pueden hacer que las cosas existan por su hablar (véase James Kinnebrew, *The Charismatic Doctrine of Positive Confession: A Historical, Exegetical, and Theological Critique*, [disertación doctoral, Mid-America Baptist Seminary, 1988], 185-88; y Derek Kidner, *The Proverbs: An Introduction and Commentary*, de la serie Tyndale Old Testament Commentary, editado por D.J. Wiseman [Downers Grove, IL: Intervarsity Press, 1964], 15:46-47).

Los maestros de la Fe también están habituados a citar la última porción de Romanos 4:17 ("delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen") reclamando que el hablar humano literalmente contiene el poder de creación. Sin embargo, como es obvio, este versículo es una referencia directa a Dios. El aplicar este pasaje a la humanidad, ya sean salvos o no, disminuye la absoluta magnificencia e inmensidad del poder de Dios. El sugerir que los creyentes son capaces de lograr semejantes actos de creación es igual a exaltar a la humanidad a la deidad, lo cual es claramente antibíblico. Después de todo, hay un solo Dios, Quien es el único capaz de llamar a la existencia lo que El desee (Isaías 43:10; 44:6, 24). "Llamar a la existencia" es la terminología literaria escogida por los escritores de la Biblia para expresar lo que nosotras las criaturas nunca pudiéramos lograr personalmente —crear algo de la nada. La "voz de Dios" no sirve como la sustancia de las cosas materiales. Más bien, la "voz de Dios" representa Su habilidad o autoridad de crear de la nada.

51. Charles Capps, *The Tongue —A Creative Force*, 67, énfasis en el original.

52. Frederick K.C. Price, "Prayer: Do You Know What Prayer Is... and How to Pray?" *The Word Study Bible* (Tulsa, OK: Harrison House, 1990), 1178.

Capítulo 7 —La fe de Dios

1. Kenneth Copeland, *The Force of Faith* (Fort Worth, TX: KCP Publications, 1989), 14.

2. Kenneth Copeland, "Spirit, Soul, and Body I" (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1985), cinta grabada #01-0601, lado 1.

3. Kenneth Copeland, programa "Praise-a-Thon" en la cadena TBN (abril 1988).

4. Frederick K.C. Price, el programa "Ever Increasing Faith" en la cadena TBN (mayo 1 1992), cinta grabada #PR11; Kenneth Copeland, "God's Covenants with Man II" (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1985), cinta grabada #01-4404, lado 1; Charles Capps, *Authority in Three Worlds* (Tulsa, OK: Harrison House, 1982), 60-61; Kenneth E. Hagin, *Zoe: The God-kind of Life* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1989), 49; Hagin, *I Believe in Visions* (Old Tappan, NJ: Spire Books/Fleming H. Revell Co., 1972), Paul Yonggi Cho, *The Fourth Dimension* (South Plainfield, NJ: Bridge Publishing, 1979), vol. 1, 83.

5. Richard N. Ostling, "Religion: Power, Glory, and Politics", *Time* 127, 7 (febrero 17 1986):69; citado en D.R. McConnell, *A Different Gospel* (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1988), 95-96 nota 6.

6. Kenneth Copeland, *Holy Bible: Kenneth Copeland Reference Edition* (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1991), NT, 68, énfasis en el original. Mientras que aquí la conversación con Copeland es imaginaria, la sustancia de todo lo que se le atribuye está ampliamente documentado.

7. Charles Capps, *God's Creative Power* (Tulsa, OK: Harrison House, 1976), 2-3, énfasis en el original.

8. Frederick K.C. Price, *How Faith Works* (Tulsa, OK: Harrison House, 1976), 95.

9. Kenneth Hagin, *Bible Faith Study Course* (Tulsa, OK: n.p., n.d.) 88.

10. Alfred Marshall, *NASB-NIV Parallel New Testament in Greek an English with Interlinear Translation* (Grand Rapids, MI: Regency/Zondervan, 1986), 139.

11. Archibald Thomas Robertson, *Word Pictures in the New Testament* (Nashville: Broadman Press, 1930), 1:361.

12. A.T. Robertson y W. Hershey Davis, *A New Short Grammar of the Greek New Testament*, 10a edición revisada (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1979 [orig. 1933]), 227-28, énfasis agregado. Véase también A.T. Robertson, *A Grammar of the Greek New Testament in the Light of Historical Research* (Nashville: Broadman Press, 1934), 500 ("traducimos correctamente 'tener fe en Dios,'" énfasis agregado).

13. De acuerdo a los eruditos reconocidos Walter Bauer, William F. Arndt, y F. Wilbur Gingrich, Marcos 11:22 es objetivo y se debe traducir "fe en Dios" (*A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*, edición revisada ([Chicago: Univ. of Chicago Press, 1979], 357, énfasis agregado). Nigel Turner concluye que el genitivo "tener la fe de Dios" en Marcos 11:22 es objetiva y "en forma segura significa 'tener fe en Dios' (*Grammatical Insights into the New Testament* [Edinburgh: T & T Clark, 1977], 110, énfasis en el original). Igualmente, Curtis Vaughan y Virtus E. Gideon, *A Greek Grammar on the New Testament* (Nashville: Broadman Press, 1979), 35. Para confirmación adicional, véase: Kurt Aland, ed., *Synopsis of the Four Gospels*, 6ta edición revisada (New York: United Bible Societies, 1983), 240 ("Tener fe en Dios," énfasis agregado); Bruce M. Metzger, *A Textual Commentary on the Greek New Testament*, edición revisada (London & New York: United Bible Societies, 1975), 109, fn. 1 ("faith in God", énfasis agregado); Joseph Henry Thayer, *The New Thayer's Greek-English Lexicon of the New Testament*, rev. ed. (Peabody, MA:

Hendrickson, 1981 [orig. 1889]), 514a ("confiar en Dios", énfasis agregado); Alexander B. Bruce, "The Synoptic Gospels", *The Expositor's Greek Testament*, ed. por W. Robertson Nicoll (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1979), 1:419, fn. vv. 20-25 ("fe en Dios", énfasis en el original); Otto Michel, "Faith", *The New International Dictionary of New Testament Theology*, ed. por Colin Brown (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1975 traducción al inglés.), 1:600 ("tener fe en Dios", énfasis agregado). Véase también Gerhard Friedrich, ed. (transl.-ed. Geoffrey W. Bromiley), *The Theological Dictionary of the New Testament* (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1968 traducción al inglés.). 6:204 y fn. 230 (*pistin* en Marcos 11:22 es un genitivo objetivo).

Hasta el posible discrepante, Boyce W. Blackwelder, quien considera que Marcos 11:22 pudiera ser o subjetivo o objetivo, sin embargo explica que esto no significa que Dios tiene fe personalmente sino meramente que la fe es "impartida divinamente" a nosotros (*Light from the Greek New Testament* [Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1958], 146).

14. Esta información fue incluida en una promoción para Zoe College, Jacksonville, Florida, tomada de la revista *Charisma* (mayo 1992), 82.

15. Kenneth Copeland, *Freedom from Fear* (Fort Worth, TX: KCP Publications, 1983), 11.

16. *Ibid.*, 12, énfasis en el original.

17. Kenneth Copeland, *The Power of the Tongue* (Fort Worth, TX: KCP Publications, 1980), 9.

18. Charles Capps, *Authority in Three Worlds* 80, énfasis en el original.

19. *Ibid.*, 82, énfasis agregado.

20. *Ibid.*, 83, énfasis agregado.

21. *Ibid.*, 85, énfasis en el original.

22. Kenneth Copeland, *The Force of Faith*, 14.

23. Frederick K.C. Price, el programa "Praise the Lord" en la cadena TBN (septiembre 21, 1990).

24. Kenneth E. Hagin, *The Name of Jesus* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1981), 16, énfasis en el original.

Capítulo 8 — "El salón de la fama de la fe".

1. Benny Hinn, programa "Benny Hinn" en la cadena TBN (noviembre 3, 1990).

2. Para más amonestaciones contra añadirle palabras a las Escrituras, véase Deuteronomio 4:2; 12:32; Gálatas 3:15; Apocalipsis 22:18.

3. Benny Hinn, "Benny Hinn" programa en TBN (noviembre 3, 1990).

4. Kenneth Copeland, sermón grabado en Melodyland Christian Center (Anaheim, CA) (marzo 30, 1983).

5. Charles Capps, *Kicking Over Sacred Cows* (Tulsa, OK: Harrison House, 1987), 37-63.

6. Jerry Savelle, "Framing Your World with the Word of God, Part 1" (Fort Worth, TX: Jerry Savelle Evangelistic Assn., n.d.), cinta grabada #SS-36, lado 1.

7. Paul y Jan Crouch, programa "Behind the Scenes" en la cadena TBN (marzo 12, 1992).

8. Hinn, junto con otros maestros de la Fe, casi siempre citan a Job 3:25 ("Porque el temor que me espantaba me ha venido, y me ha acontecido lo que yo

temía") para mostrar el impacto devastador de las "confesiones negativas". El enseña que Job llama a la calamidad a que venga sobre él al poner en acción las fuerzas del temor por medio de su confesión negativa. Semejante interpretación ignora el hecho que la lamentación de Job viene *después* de sus pruebas (1:6-2:13), no antes. Su lamento era *producto* de su sufrimiento, no la *causa*. En ninguna ocasión antes de sus pruebas se dice que Job expresó una confesión negativa —una necesidad, de acuerdo a la teología de la Fe, si la fuerza del temor ha de ser liberada. Aun después de que Job había sufrido dos pruebas mayores, la Biblia afirma que "en todo esto no pecó Job con sus labios" (2:10). Y no olvidemos que Dios juzgó que Job era "perfecto y recto" después de haber sufrido su primera calamidad —apenas una descripción apta para alguien que haya desatado fuerzas hostiles a Dios. El hecho, de que Dios escogió a Job sobre todos los otros para ser probado dice mucho acerca de su carácter, integridad, y devoción a Dios (Job 1:1, 8).

Sin embargo, Job no estaba sin pecado. El era parte de una creación maldecida, imperfecta, y plagada con las flaquezas de la humanidad caída. Sus desgracias lo motivaron a lamentar su nacimiento (capítulo 3); a vacilar entre desear que Dios lo aplastara (6:8, 9) y lo sanara (7:7-10); a culpar a Dios por atormentarlo (13:21, 25) y haberlo tratado injustamente (9:21-24); a cuestionar como Dios lo estaba tratando (capítulo 10); a ocasionalmente percibir a Dios como su enemigo (7:20; 10:16, 17; 16:9); y virtualmente demandar que su caso sea presentado delante de Dios (13:13-19). Por estas razones, Dios regaña a Job (38-42). *Pero a Job lo regañan por retar la sabiduría y soberanía de Dios y por actuar basado en la ignorancia (38:2) y presunción (40:8) —NO por expresar "confesiones negativas".*

Noten el hecho que ¡Job se arrepiente! Por esto es que Dios le dice a los amigos de Job en 42:7, "no habéis hablado de mí lo recto, como mi siervo Job". No, Job no era perfecto; pero el libro que lleva su nombre aclara que, en su día, él era el hombre más justo que vivía en el planeta.

9. Benny Hinn, el programa "Benny Hinn" en la cadena TBN (noviembre 3, 1990).

Tercera parte — ¿Pequeños dioses o pequeños fraudes?

1. La primera vez que escuché esta ilustración fue por el doctor D. James Kennedy en Coral Ridge Presbyterian Church, Fort Lauderdale, Florida.

Capítulo 9 — La deificación del hombre

1. M. Scott Peck, *The Road Less Traveled* (New York: Simon & Schuster, 1978), 270.

2. Margot Adler, *Drawing Down the Moon*, edición revisada (Boston: Beacon Press, 1986), 25, énfasis en el original.

3. Bhagwan Shree Rajneesh, citado en *Fear is the Master* (Hemet, CA: Jeremiah Films, 1987).

4. Maharishi Mahesh Yogi, *Meditations of Maharishi Mahesh Yogi* (New York: Bantam, 1968), 178; citado en James W. Sire, *Scripture Twisting* (Downers Grove, IL: Intervarsity Press, 1980), 34.

5. Jim Jones, citado en James Reston, Jr., y Noe Adams, "Father Cares: The Last of Jonestown", programa en National Public Radio (abril 23, 1981).

6. Kenneth E. Hagin, *Zoe: The God-Kind of Life* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, Inc., 1989), 35-36, 41.

7. Kenneth Copeland, "Following the Faith of Abraham I" (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1989), cinta grabada #01-3001, lado 1.

8. John Avanzini con Morris Cerullo, "The Endtime Manifestation of the Sons of God" (San Diego: Morris Cerullo World Evangelism, n.d.), cinta grabada 1, lado 2.

9. Morris Cerullo, "The Endtime Manifestation of the Sons of God" (San Diego: Morris Cerullo World Evangelism, n.d.), cinta grabada 1, lados 1 & 2, énfasis en el original.

10. Charles Capps, *Authority in Three Worlds* (Tulsa, OK: Harrison House, 1982), 16, énfasis en el original.

11. Herbert W. Armstrong, *Mystery of the Ages* (Pasadena, CA: Worldwide Church of God, 1985), 37, 85, énfasis agregado.

12. Stephen E. Robinson, *Are Mormons Christians?* (Salt Lake City, UT: Bookcraft, 1991), 63.

13. Kenneth Copeland, "The Force of Love" (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1987), cinta grabada #02-0028, lado 1.

14. Benny Hinn, programa "Praise-a-Thon" en la cadena TBN (noviembre 6, 1990).

15. J.N.D. Kelly, *Early Christian Doctrines*, edición revisada (San Francisco: Harper & Row, 1978), 352, 378, 391, 397, 486.

16. Acerca del Nuevo Pensamiento, véase Charles S. Braden, *Spirits in Rebellion: The Rise and Development of New Thought*, tercera edición (Dallas, TX: Southern Methodist University Press, 1970 [orig. 1963]), 10, 13, 38, 71-75, 103-09, 134-36, 151, 198-99. Sobre la Ciencia Cristiana, véase Mary Baker Eddy, *Science and Health with Key to the Scriptures* (Boston: First Church of Christ, Scientist, 1971 [orig. 1875]), 109-11, 113-14, 116-17, 119-20, 127, 129, 139, 591; cf. Robert Peel, *Christian Science*, 5ta edición (New York: Henry Holt, 1959), 121-22. Sobre la secta Unity, véase H. Emilie Cady et al, *Foundations of Unity*, serie 2 (Unity Village, MO: Unity, n.d.), 1:32-36, 41 50-51; Cady, *God a Present Help* (Lee's Summit, MO: Unity School of Christianity, 1938), 52-53, citado en Kurt Van Gorden, "The Unity School of Christianity", *Evangelizing the Cults*, ed. por Ronald Enroth (Ann Arbor, MI: Servant Publications, 1990), 148, 190, nota 23. Sobre la Ciencia Religiosa, véase Ernest Holmes, *The Science of Mind*, edición revisada (New York: Dodd, Mead & Co., 1938), 98, 100, 362.

17. El henoteísmo (la creencia que le atribuye el poder supremo y consagra la adoración a un solo dios sin negar la existencia de otros dioses) se puede considerar como una categoría del politeísmo (la creencia en la existencia de más de un dios). A menudo se utiliza en las discusiones el hinduismo primitivo: "O el dios particular del momento es hecho para absorber todos los otros dioses, quienes se les declara ser manifestaciones del mismo [tendencia hacia el panteísmo]; o de otra manera, se le da atributos, los cuales en la lógica estricta sólo se les pudieran dar a una sola deidad monoteísta" (Franklin Edgerton, *The Beginnings of Indian Philosophy* [London: George Allen & Unwin, 1963], 18ff. citado en John B. Noss, *Man's Religion*, 4ta edición [New York: Macmillan, 1969]), 94.

18. Paul Crouch, programa "Praise the Lord" en la cadena TBN (julio 7, 1986).

19. Earl Paulk, *Satan Unmasked* (Atlanta: K Dimension Publishers, 1984), 96.

20. Frederick Buechner, citado en Philip Yancey y Tim Stafford, *The Student Bible* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1986), 482.

21. Paul Crouch y Benny Hinn, programa "Praise the Lord" en la cadena TBN (noviembre, 1990).

22. Kenneth Copeland, programa "Praise the Lord" en la cadena TBN (febrero 5, 1986).

23. Capps, *Authority in Three Worlds*, 15-161 y Jerry Savelle, "The Authority of the Believer", *The Word Study Bible* (Tulsa, OK: Harrison House, 1990), 1141.

24. R. Laird Harris, Gleason Archer, Jr. y Bruce K. Waltke, eds. *Theological Wordbook of the Old Testament*, 2 vols. (Chicago: Moody Press, 1981), 1:192, énfasis agregado.

25. Cf. James M. Kinnebrew, *The Charismatic doctrine of Positive Confession: A Historical, Exegetical, and Theological Critique* (disertación doctoral, Mid-America Baptist Seminary, 1988), 157: "Al darle a la palabra 'dama', el significado que Capps le ha designado es dejar sin sentido a muchos pasajes bíblicos. Semejante definición haría del salmista una ave (Salmo 102:7), el cuello de la sulamita una torre (Cantar de los cantares 4:4), y los ejércitos de Dios una mera nube (Ezequiel 38:9)".

26. Lea también Job capítulos 9, 10, 14; 34:20; Salmo 90; 102:11, 12; 103:15; Isaías 40:6-8; Santiago 1:10, 11; 1 Pedro 1:24, 25.

27. Lea también Jeremías 32:17; Mateo 19:26; Marcos 10:27; Lucas 1:37; 18:27.

28. Lea también 2 Corintios 12:9; Hebreos 4:15; Job 23.

29. Lea también Job 11:7-12; 21:22; 36:22-33; 37:5-24; 38:4.

30. Lea también Salmos 139:7-12; Efesios 1:23; 4:10; Colosenses 3:11.

31. Lea también Job 23; 37:23; 38-41.

32. Millard J. Erickson, *Christian Theology* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1988), 510.

33. *Ibid.*, 514.

34. Benny Hinn, programa "Praise the Lord" en la cadena TBN (diciembre 26, 1991). Tal parece que Hinn derivó esta idea de Finis J. Dake, *Dake's Annotated Reference Bible* (Lawrenceville, Ga.: Dake's Bible Sales, 1963), Old Testament 1, col. 4 (nota en Génesis 1:26), 619, col. 1, nota 2; y Dake, *God's Plan for Man*, (Lawrenceville, Ga.:Dake Bible Sales, 1977 [orig. 1949], 35.

35. Brigham Young, "The Gospel —The One-Man Power" discurso presentado el julio 24, 1870, reportado por D. W. Evans y John Grimshaw, *Journal of Discourses* (London: Horace S. Eldridge, 1966 [orig. 1871]), 13:271.

36. Véase también el hebreo *marshal* (Salmo 8:6). Harris, Archer, y Waltke, *Theological Wordbook of the Old Testament*, 1:534, 2:833; y Samuel P. Tregelles, traductor, *Gesenius' Hebrew and Chaldee Lexicon to the Old Testament Scriptures* (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1976 [orig. 1857]), 517b, 758a.

Capítulo 10 —La disminución de Dios

1. Kenneth Copeland, "Spirit, Soul and Body I" (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1985), cinta grabada #01-0601, lado 1. Algunos han sugerido que Copeland puede haber estado haciendo referencia sólo a Jesús en esta declaración. Sin embargo, esto crea otro gran problema —es decir, que Jesús tuvo un cuerpo antes de Su encarnación. Aunque Jesús *apareció* en el Antiguo Testamento en lo que correctamente se les llama teofanías (apariencias de Dios), siempre lo hizo con el propósito de comunicarse con los hombres; y en el contexto

del sermón de Copeland, los hombres no habían sido creados todavía. Para discusión adicional acerca de las teofanías, véase Ron Rhodes, *Christ Before the Manger* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1992), 79-91.

2. Jerry Savelle, "Framing Your World with the Word of God, Part 2" (Fort Worth, TX: Jerry Savelle Evangelistic Association, Inc., n.d.), cinta grabada #SS-36, lado 1.

3. Morris Cerullo, *The Miracle Book* (San Diego, CA: Cerullo World Evangelism, Inc., 1984), x-xi.

4. Benny Hinn y Jan Crouch, programa "Praise the Lord" en la cadena TBN (octubre 3, 1991).

5. Benny Hinn, programa "Benny Hinn" en la cadena TBN (octubre 3, 1990).

6. Randy Frame, "Best-selling Author Admits Mistakes, Vows Changes", *Christianity Today* (octubre 28, 1991), 44-45. Hinn resumió la enseñanza que ambos el Padre y el Espíritu Santo tienen cuerpos (en el programa "Praise the Lord" de la cadena TBN, octubre 3, 1991); poco después del supuesto cambio ocurrido en su corazón como relató en su entrevista con *Christianity Today*. La entrevista fue conducida un mes antes de que saliera el artículo el 28 de octubre. Cf. Randy Frame, "Same Old Benny Hinn, Critics Say", *Christianity Today* (octubre 5, 1992), 53.

7. Ibid.

8. Benny Hinn, programa "Praise the Lord" en la cadena TBN (octubre 23, 1992). Cf. Benny Hinn, *Good Morning, Holy Spirit* (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1990), 72, 82-84.

9. Para una discusión bíblica e histórica acerca de la doctrina de la Trinidad, véase E. Calvin Beisner, *God in Three Persons* (Wheaton, IL: Tyndale House Publishers, 1984); y Edward H. Bickerseth, *The Trinity* (Grand Rapids, MI: Kregel, 1976).

10. En el caso de la reclamación de los maestros de la Fe que Dios posee un cuerpo literal —ya sea alguna forma de cuerpo físico o espiritual— el error es en realidad muy serio. Porque como ya ha sido señalado, la doctrina misma implica que la Trinidad está compuesta de tres seres separados. A la inversa, la Biblia enseña que hay tres Personas en un Ser llamado Dios (Deuteronomio 6:4).

Además, ya que Dios, de acuerdo a todos estos maestros de la Fe, tiene un cuerpo, Su presencia estaría confinada al área ocupado por su cuerpo. Y ya que Dios supuestamente tiene dimensiones definidas (e.g., un palmo, una altura, y un peso que se pueden medir), significaría que Dios no puede realmente estar en aquellos lugares no ocupados por su cuerpo. En otras palabras, el Dios de la Fe no puede ser omnipresente. La Escritura, por otro lado, presenta a un Dios quien puede trascender todas esas limitaciones. El único Dios verdadero está presente en todos los lugares en toda Su plenitud: "¿Soy yo Dios de cerca solamente, dice Jehová, y no Dios desde muy lejos? ¿Se ocultará alguno, dice Jehová, en escondrijos que yo no lo vea? ¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?" (Jeremías 23:23, 24; cf. Salmos 139:7-10; Mateo 28:20; Efesios 1:23; 4:10; Colosenses 3:11).

Copeland aparentemente razonó que un Dios con un cuerpo físico necesita una habitación física. Así que él convenientemente transforma al cielo en un planeta. "El cielo tiene un norte, un sur, un este y un oeste", comienza Copeland. "En consecuencia, tiene que ser un planeta". El también dice que la tierra es en realidad "una copia del planeta madre donde Dios vive". Es difícil sondear como Copeland

ha reducido a Dios a un planeta, especialmente cuando Salomón señala que el cielo mismo no puede contener a Dios (1 Reyes 8:27).

Tal parece que los maestros de la Fe han llegado a su Dios físico pero incorrectamente tomar versículos que describen a Dios en términos humanos (antropomórficos), y leerlos de manera literal. Así piensan que Dios es un ser espiritual con un cuerpo, completo con ojos y párpados (Salmo 11:4), oídos (Salmo 18:6), nariz (Salmo 18:8), boca (Números 12:8), manos, dedos (Salmo 8:3-6), y pies (Exodo 24:10). Aun si estos versículos intentaran a ser tomados literalmente, concluiríamos que Dios también tiene plumas y alas (Salmo 91:4) —algo absurdo.

El simple hecho es que semejantes descripciones antropomórficas se usaron principalmente para ayudarnos a comprender y a relacionarnos con nuestro Creador. Nunca tuvieron la intención de comunicar la noción de que Dios posee facetas físicas como Su creación humana. El Creador es, después de todo, Dios "y no hombre" (Oseas 11:9). Jesús aclaró que Dios es *espíritu* (Juan 4:24), no un ser espiritual con un cuerpo (cf. Deuteronomio 4:12).

Puede ser que algunos señalen a Cristo como prueba de que Dios tiene un cuerpo. Sin embargo, todas estas apelaciones fallan por lo menos en dos aspectos. Primero, la mayoría de los versículos citados por semejantes proponentes ocurren en el Antiguo Testamento, durante una etapa antes que Cristo tomara naturaleza humana (Juan 1:14; cf. 1 Juan 4:2; 2 Juan 7). En segundo lugar, y aun de más importancia, el Señor Jesús no es sólo completamente Dios, sino completamente hombre. El es el Dios-hombre. Sus atributos físicos no se deben a Su deidad, sino a Su humanidad (Romanos 8:3; Filipenses 2:7).

11. Kenneth Copeland, programa "Praise the Lord" en la cadena TBN (abril, 1988).

12. Kenneth Copeland, *Our Covenant with God* (Fort Worth, TX: KCP Publications, 1987), 8-11 passim.

Capítulo 11 —La deificación de Satanás

1. C.S. Lewis, *Mere Christianity*, vigésima segunda impresión (New York: Macmillan Publishing Co., 1976), 48.

2. Kenneth Copeland, *The Force of Faith* (Fort Worth, TX: KCP Publications, 1989), 11.

3. Benny Hinn, "Our Position in Christ #2 —The Word Made Flesh" (Orlando Christian Center, 1991), video #255, énfasis agregado. Véase también la reclamación de Hinn que los creyentes son "pequeños mesías" o "pequeños dioses" en el programa "Praise-a-Thon" de la cadena TBN (noviembre 6, 1990).

4. Ibid.

5. Kenneth Copeland, programa "Praise-a-Thon" en la cadena TBN (abril, 1988).

6. Kenneth Copeland, "Image of God in You III" (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1989), cinta grabada #01-1403, lado 1.

7. Charles Capps, *Authority in Three Worlds* (Tulsa, OK: Harrison House, 1982), 50-51, énfasis agregado.

8. Kenneth Copeland, "What Happened from the Cross to the Throne" (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1990), cinta grabada #02-0017.

Capítulo 12 —La disminución de Cristo

1. Kenneth Copeland, "Authority of the Believer IV" (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1987), cinta grabada #01-0304, lado 1.
2. Kenneth Copeland, "Take Time to Pray", *Believer's Voice of Victory* 15, 2 (febrero, 1987):9.
3. Kenneth Copeland, "Question and Answer", *Believer's Voice of Victory* 16, 8 (agosto, 1988):8, énfasis en el original.
4. Kenneth Copeland, "What Happened from the Cross to the Throne" (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1990), cinta grabada #02-0017.
5. Para un estudio adicional acerca de la deidad de Cristo, lea Josh McDowell y Bart Larson, *Jesus: A Biblical Defense of His Deity* (San Bernadino, CA: Here's Life Publishers, 1983).
6. Benny Hinn, *Good Morning Holy Spirit* (Nashville: Thomas Nelson, 1990), 135-36 énfasis agregado. En la séptima impresión (en inglés), se hicieron varios cambios no anunciados en el texto en respuesta a la crítica de CRI como resultado ahora el pasaje se lee: (cambios enfatizados): "Y permítanme agregar esto: Si el Espíritu Santo no hubiera estado con Jesús, es probable que hubiera pecado. Es cierto. Fue el Espíritu Santo el poder que lo mantuvo puro. El no sólo fue enviado del cielo, sino que El se llamaba el Hijo del Hombre —y como tal El era capaz de pecar. ...Sin el Espíritu Santo, puede ser que Jesús nunca hubiera logrado el éxito". La oración con la frase "¿se pueden imaginar?" fue quitada. Pero aun con los cambios, todavía presentan a Cristo como dependiente del Espíritu Santo para guardarlo del pecado, así negándole a Cristo la santidad absoluta que es un atributo esencial de Dios. (En la versión en español (Unilit) este párrafo fue editado a pedido de la Editorial (Véase la página 132 de la edición en español)
7. Para el significado del título "Hijo del Hombre" en Daniel, lea Gleason L. Archer, Jr., *Encyclopedia of Bible Difficulties* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1982), 322-24; y Robert L. Raymond, *Jesus, Divine Messiah* (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing, 1990), 52-61.
8. Kenneth Copeland, "Substitution and Identification" (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, n.d.), cinta grabada #00-0202.
9. Charles Capps, *Authority in Three Worlds* (Tulsa, OK: Harrison House, 1982), 189.
10. Charles Capps, *Dynamics of Faith & Confession* (Tulsa, OK: Harrison House, 1987), 86.
11. Copeland, "The Image of God in You III" (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1989), cinta grabada #01-1403, lado 2.
12. Ibid.
13. Copeland, "What Happened from the Cross to the Throne", énfasis en el original.

Cuarta Parte —Lejos de la expiación

1. Kenneth Copeland, "What Happened from the Cross to the Throne" (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1990), cinta grabada #02-0017, lado 1.
2. De acuerdo a varios maestros de la Fe, Dios pudo obtener un punto de apoyo en la tierra después de hacer un trato con Abraham. Sin embargo, de acuerdo a esta teología particular, no fue hasta que Dios sorprendió a Satanás cometiendo una "operación ilegal" que El pudo recobrar control del universo (vea las páginas

169-70). Este punto de vista altamente inusual está en contraste agudo con la teoría histórica de satisfacción expuesta por tales figuras como Orígenes, Gregorio de Niza, Agustín, y Anselmo (vea Millard J. Erickson, *Christian Theology* [Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1988], 821-22).

Capítulo 13 —Nueva creación en la cruz

1. La obra clásica acerca de este tema es E. W. Kenyon *What Happened from the Cross to the Throne*, duodécima edición (Lynwood, WA: Kenyon's Gospel and Publishing Society, 1969).
2. Benny Hinn, el programa "Benny Hinn" en la cadena TBN (diciembre 15, 1990 énfasis en el original). Este mensaje, titulado "The Person of Christ" (presentado durante el servicio del domingo por la mañana en el Orlando Christian Center diciembre 2, 1990), es la parte 4 de la serie de 6 partes de Hinn sobre "The Revelation of Jesus" (Orlando: Orlando Christian Center, 1991), video #TV-292. Aunque Hinn fue citado en la revista *Christianity Today* de octubre 1991 como confesando que el "ya no cree el mensaje de la Fe", no pasó mucho tiempo para que estuviera de nuevo en el aire enseñando las doctrinas de prosperidad de la Fe (programas "Praise the Lord" en la cadena TBN [abril 17, 1992] y la sanidad garantizada ("Praise the Lord" diciembre 26, 1991 y abril 16, 1992)). Hasta que punto Hinn ha "regresado" al campo de la Fe, se mantiene incierto, sus referencias favorables hacia Oral Roberts y Kenneth Hagin (mencionados ambos en los programas) indican tendencias perturbadoras.
3. Kenneth E. Hagin, *The Name of Jesus* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1981), 31, énfasis en el original.
4. Kenneth Hagin Jr., carta personal al autor (enero 4, 1991), 2, énfasis en el original. A pesar de nuestras diferencias teológicas, yo encómio a Hagin Jr. por haberme escrito su carta en un tono muy diplomático.
5. Las indicaciones son que el "yo" que aparece en ese documento hace referencia a Hagin Sr. ya que esta porción de la carta, parece ser el texto usado por Kenneth Hagin Ministries en respuesta a las indagaciones que a ellos les hacen (como se menciona al comienzo de la carta de Hagin, Jr.).
6. Frederick K.C. Price, "Identification #3" (Inglewood, CA: Ever Increasing Faith Ministries, 1980), cinta grabada #FP545, lado 1.
7. Piense por un momento lo que significaría que Cristo hubiese sido recreado de la naturaleza de Dios a la naturaleza de Satanás en el huerto de Getsemaní. Entre otras cosas, significaría que un ser con la naturaleza de Satanás, en vez de un Cordero sin mancha, sufrió el látigo romano y la corona de espinas, junto con la crucifixión. También significaría que la obra terminada de Cristo en la cruz sea minimizada aún más ya que la culminación de la misión del Señor es desplazada del calvario a Getsemaní.
8. Glenn W. Gohr, "Price, Frederick K.C." *Dictionary of Pentecostal and Charismatic Movements*, editores Stanley M. Burgess, Gary B. McGee, y Patrick H. Alexander (Grand Rapids, MI: Regency/Zondervan, 1988), 727.
9. Vea James E. Talmage, *Jesus the Christ* (Salt Lake City: Deseret Book Co., 1969), 613-14. Cf. y Joseph Fielding Smith, *Doctrines of Salvation*, compilado por Bruce R. McConkie (Salt Lake City: Bookcraft, 1975 [orig. 1954]), 1:121-38, especialmente p. 130.
10. Kenneth Copeland, "What Happened from the Cross to the Throne" (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1990), cinta grabada #02-0017, lado 2.

12. Thomas J. Crawford, *The Doctrine of Holy Scripture Respecting the Atonement* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1954), v; citado en Onken, "The Atonement", 12.

13. Phillip E. Hughes, *Paul's Second Epistle to the Corinthians*, de la serie *The New International Commentary on the New Testament series*, editada por Ned B. Stonehouse (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1962), 213-14. Para comentarios similares, vea R.V. G. Tasker, *The Second Epistle of Paul to the Corinthians*, de la serie *Tyndale New Testament Commentaries series* (Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1977 [orig. 1958]), 90-91.

14. El notable erudito de la Biblia, Merrill C. Tenney dice de este pasaje: "El uso del tiempo perfecto en 'Consumado es' (*tetelestai*) significa la terminación completa de la obra de Jesús y el establecimiento de la base para la fe. Nada adicional se tenía que lograr. El acto de Jesús fue voluntario y seguro, ya que El había ejecutado perfectamente el propósito del Padre y estaba dejando la escena de la lucha humana" ("The Gospel of John" de la serie *The Expositor's Bible Commentary* editor general Frank E. Gaebelein [Grand Rapids, MI: Regency/Zondervan, 1981], 9:184).

Capítulo 14 — Redención en el infierno

1. Robert Tilton, programa "Success-N-Life" (julio 18 1991).
2. Frederick K.C. Price, *Ever Increasing Faith Messenger* (junio 1980), 7; citado en D.R. McConnell, *A Different Gospel* (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1988), 120.
3. Frederick K.C. Price, "Identification #9" (Los Angeles: Ever Increasing Faith Ministries, 1980), cinta grabada #FP551, lado 1.
4. Para el caso contra Hagin, vea McConnell, *A Different Gospel*, 3-14.
5. Kenneth E. Hagin, "How Jesus Obtained His Name" (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, n.d.), cinta grabada #44H01, lado 1. También, vea el artículo de Hagin "Made Alive", *The Word of Faith* 15, 4 (abril, 1982):3, donde él escribe: "Jesús murió como nuestro Sustituto. Aquel que no conoció el pecado fue hecho pecado. El tomó sobre Sí mismo nuestra naturaleza pecaminosa. Y El murió —El fue separado y cercenado de Dios. El bajó a la casa de prisión de nuestro sufrimiento en nuestro lugar. El estuvo allí tres días y tres noches".
6. Kenneth Copeland, "Jesus —Our Lord of Glory", *Believer's Voice of Victory* 10, 4 (abril 1982):3.
7. Paul E. Bilheimer, *Destine for the Throne*, edición especial para la cadena TBN (Fort Washington, PA: Christian Literature Crusade, 1988, [orig. 1975] 83-84, énfasis en el original; citado detalladamente por Jan Crouch durante el programa "Praise the Lord" en la cadena TBN (agosto 20, 1987).
8. Charles Capps, en manera similar a Fred Price, ofrece la justificación que "El [Cristo] sufrió el infierno por nosotros para que nosotros no tuviéramos que sufrirlo" (*Authority in Three Worlds* [Tulsa, OK: Harrison House, 1982], 138).
9. Es más probable que la palabra "infierno" con todas sus connotaciones, fue descuidadamente sustituida por la palabra "Hades" (vea Phillip Schaff, *The Creeds of Christendom* [Baker, 1985], 45-46, 69).
10. Extrañamente, algunos maestros de la Fe usan la misma línea de argumentos empleada por los Testigos de Jehová para tratar de evadir este punto —es decir, por reclamar que la palabra "hoy" indica el tiempo cuando Jesús le hizo Su declaración al ladrón, y no cuando el ladrón estaría con el Señor en el paraíso (vea,

por ejemplo, E. W. Kenyon, *What Happened from the Cross to the Throne*, duodécima edición [Lynwood, WA: Kenyon's Gospel Publishing Society, 1969], 60). Para una sólida respuesta bíblica, vea David E. Reed, *Jehovah's Witnesses Answered Verse-By-Verse* (Baker, 1986), 67-69.

Parte del argumento también depende de la diferencia entre el *Hades* y el *Gehenna*. Yo entiendo que los términos transmiten ideas distintas. En términos simples, *Hades* es el equivalente griego para la palabra hebrea *Seol*. Se presenta como el lugar de las almas o espíritus separados del cuerpo. La Biblia lo presenta como constituido de dos áreas distintas. Un área es el lugar de tormento para los malvados. El otro es un lugar de felicidad consciente para los justos (al cual se le refieren como el "paraíso" o el "ceno de Abraham"). Ambos eran sólo un sabor anticipado de lo porvenir.

Que Jesús fue al Hades (específicamente, la sección del Hades llamada el paraíso) es evidente de 1 Pedro 3:18-20. Aquí Jesús proclama la terminación de Su expiación en la cruz a los "espíritus encarcelados". Y entonces, como leemos en Efesios 4:8-9, El sacó a los justos del Hades (es decir, el ceno de Abraham o el paraíso) y los trajo al trono de la gracia de Dios. De hecho, 2 Corintios 12:2-4 enseña que el paraíso ya no está en el Hades sino está ahora en el mismo trono de la gracia de Dios.

Los injustos quienes permanecen en el Hades esperan el día de juicio, cuando se presentarán ante Dios para recibir su sentencia final. Entonces la muerte y el Hades serán echados en el lago de fuego, el cual es la segunda muerte (Apocalipsis 20:14). Es el lago de fuego al cual las Escrituras se refieren como el infierno o *Gehenna* —el futuro lugar de castigo en el estado eterno. Mientras que los estudiantes de la Biblia opinan de manera diferente acerca de que precisamente ocurrió cuando Jesús fue al paraíso o al Hades, todos están de acuerdo en un punto: Jesús no fue al infierno a ser torturado por Satanás y sus huestes.

Capítulo 15 — Renacimiento en el infierno

1. Kenneth Copeland, *Walking in the Realm of the Miraculous* (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1979), 77.
2. Kenneth Copeland, "What Happened from the Cross to the Throne" (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1990), cinta grabada #02-0017, lado 2.
3. Kenneth Copeland, programa "Believer's Voice of Victory" (abril 21, 1991). Este mensaje se presentó originalmente en el Full Gospel Motorcycle Rally Association 1990 Rally at Eagle Lake, Texas.
4. Kenneth Copeland, "The Price of it All", *Believer's Voice of Victory* 19, 9 (septiembre 1991): 4-6.
5. Charles Capps, *Authority in Three Worlds* (Tulsa, OK: Harrison House, 1982), 212-13, énfasis en el original.
6. Kenneth E. Hagin, *The Name of Jesus* (Tulsa, OK: Harrison House, 1981), 29.
7. Cf. nota 6.
8. El término "primogénito" en Romanos 8:29 también ha recibido un trato similar de los maestros de la Fe. Vea, por ejemplo, Frederick K.C. Price, "Identification #8" (Los Angeles: Ever Increasing Faith Ministries, 1980), cinta grabada #FP550, lado 1.
9. Para discusiones adicionales con referencia a este punto, vea J.B. Lightfoot, *St. Paul's Epistles to the Colossians and to Philemon* (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, Inc., 1981), 156-58; cf. 146-47; y Herbert M. Carson, *The Epistles of*

Paul to the Colossians and Philemon, de la serie Tyndale New Testament Commentaries (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1977), 43-44.

10. Esta línea de razonamiento y exégesis de Colosenses 1:18 también es aplicable a Apocalipsis 1:5 ("el primogénito de los muertos").

11. Paul E. Billheimer, *Destined for the Throne*, edición especial para la cadena TBN (Fort Washington, PA: Christian Literature Crusade, 1988 [orig. 1975]) 86; citado en gran medida por Jan Crouch durante el programa "Praise the Lord" en la cadena TBN (agosto 20, 1987).

12. Veá, por ejemplo, R.C.H. Lenski, *The Interpretation of the Epistles of St. Peter, St. John and St. Jude* (Minneapolis, MN: Augsburg Publishing House, 1966), 159.

13. Kenneth Copeland, "Substitution and Identification" (Kenneth Copeland Ministries, 1989), cinta grabada #00-0202, lado 2.

14. Benny Hinn, "Our Position 'In Christ', Part 1" (Orlando, FL: Orlando Christian Center, 1991), video #TV-254.

Capítulo 16 — Reencarnación

1. Paul Crouch, programa "Praise-a-Thon" en la cadena TBN (noviembre 6, 1990).

2. Kenneth E. Hagin, "The Incarnation", *The Word of Faith* 13, 12 (diciembre, 1980); 14. El artículo completo de Hagin fue tomado casi palabra por palabra de la primera mitad del capítulo titulado "The Incarnation or the Humanity and Deity of Jesus", en el libro de E.W. Kenyon, *The Father and His Family*, duodécima edición (Lynnwood, MA: Kenyon's Gospel Publishing Society, 1964), 97-101.

3. Veá por ejemplo, Bruce R. McConkie, *Mormon Doctrine*, segunda edición (Salt Lake City: Bookcraft, 1974 [orig. 1966], 216-17, 278, 282, 590, 750-51.

Capítulo 17 — Conformidad cultural

1. Quentin J. Schultze, *Televangelism and American Culture* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1991), 132-33. Cf. Dennis Hollinger, "Enjoying God Forever: An Historical/Sociological Profile of the Health and Wealth Gospel", *Trinity Journal* 9, 2 (Otoño 1988): 145-48.

2. Robert Tilton, "Success-N-Life" programa de televisión (diciembre 27, 1990).

3. Veá las páginas 381-82, notas 34-37.

4. John Avanzini, "Was Jesus Poor?" video (Hurst, TX: His Image Ministries, n.d.).

5. Frederick K.C. Price, programa "Ever Increasing Faith" en la cadena TBN (diciembre 9, 1990).

6. Avanzini, "Was Jesus Poor?" video.

7. John Avanzini, programa "Praise the Lord" en la cadena TBN (agosto 1, 1989).

8. Al discutir el papel de la interpretación bíblica en el "evangelio" de la prosperidad, el notable erudito Gordon Fee intencionalmente comentó que "el claro significado del texto es *siempre* la primera regla, como también la meta final, de toda la interpretación válida. Pero el 'claro significado' tiene que ver primero que todo, con la *intención* original del autor, tiene que ver con lo que hubiera sido claro a aquellos a quienes las palabras fueron originalmente dirigidas. *No* tiene

que ver con la manera en que alguien de la cultura blanca americana suburbani- zada del siglo veinte introduce su propio marco cultural al texto por el prisma frecuentemente distorsionado del lenguaje del siglo 17" (*The Disease of the Health and Wealth Gospels*, tercera impresión [Beverly, MA: Frontline Publishing, 1985], 5-6 énfasis en el original).

9. John Avanzini, programa "Believer's Voice of Victory" en la cadena TBN (enero 20, 1991).

10. Para una evaluación breve pero fuerte del materialismo dentro de la cristiandad de hoy, vea David L. Larsen, "The Gospel of Greed Versus the Gospel of Grace", *Trinity Journal* 9, 2 (Otoño 1988): 211-20.

11. T.L. y Daisy Osborn, *She & He Photo-book-Go for it!* (Tulsa, OK: Osborn Foundation 1983), 62.

12. *Ibid.*, 65, con mayúsculas en el original.

13. Frederick K.C. Price, *Faith, Foolishness, or Presumption?* (Tulsa, OK: Harrison House, 1979), 34.

14. Frederick K.C. Price, programa "Ever Increasing Faith" en la cadena TBN (marzo 29, 1992).

15. Patti Roberts con Sherry Andrews, *Ashes to Gold* (Waco, TX: Word Books, 1983), 110-11.

Capítulo 18 — Engaños y encubrimientos

1. Philip Schaff, *History of the Christian Church*, 8 tomos (n.p.: AP & A, n.d. [re-impresión ca. 1888]), 7:69.

2. *Ibid.*, 72.

3. *Ibid.*, 73-74.

4. *Ibid.*, 73.

5. *Ibid.*, 75.

6. *Ibid.*, 78.

7. Cita colacionada de Kenneth Scott Latourette, *A History of Christianity*, edición revisada., 2 tomos. (New York: Harper & Row, 1975), 2:717; y R. Tudor Jones, *The Great Reformation* (Downers Grove, IL: Intervarsity Press, 1985), 44. Para datos bibliográficos adicionales y una discusión de interpretaciones variantes, vea Schaff, *History of the Christian Church*, 7:139, 141.

8. Patti Roberts con Sherry Andrews, *Ashes to Gold* (Waco, TX: Word Books, 1983), 121.

9. Oral Roberts, *A Daily Guide to Miracles* (Tulsa, OK: Pinoak Publications, 1975), 63, mayúsculas en el original.

10. David Lane, presidente y gerente general de WFAA-TV en Dallas, citado en despacho de Associated Press desde Tulsa, Oklahoma, impreso como: "TV Ban Won't End Oral Roberts' Vow of 'Cash or Death'", *Toronto Star* (enero 14, 1987), A11; y "Despite TV Stations' Protests, Oral Roberts Won't Stop Life-or-Death Appeal for Funds", *Orange County [California] Register* (enero 14, 1987), A19.

11. *Ibid.*

12. Oral Roberts, carta enviada directamente a los hogares, sin fecha (ca. marzo 1, 1987). Para el límite de tiempo de "fin de marzo" vea Oral Roberts, "God's Mandate to Me", *Abundant Life* 41, 2 (marzo/abril 1987):3.

13. Carta de Oral Roberts (ca. marzo 1, 1987), 2.

14. *Ibid.*, 4.

15. Richard Roberts, carta directa a los hogares, sin fecha (ca. enero 1, 1987), 1-3 *passim*. La fiesta del sexagésimo noveno cumpleaños de Oral Roberts fue enero 24, 1987.

16. *Ibid.*, con mayúsculas en el original.

17. Oral Roberts, carta directa a los hogares, sin fecha (ca. enero 1, 1985?), 1-2, énfasis en el original.

18. *Ibid.*, 1.

19. *Ibid.*, 2, mayúsculas en el original.

20. *Ibid.*, 3, mayúsculas en el original.

21. *Ibid.*, 1,2,3, mayúsculas en el original.

22. *Ibid.*, 2, mayúsculas en el original.

23. Oral Roberts, presentación en el World Charismatic Conference, Melodyland Christian Center, Anaheim, CA (agosto 7, 1992), extractos de cinta grabada archivada en el Christian Research Institute, énfasis agregado.

24. Vea Charles Fillmore, *Prosperity* (Lee's Summit, MO: Unity Books, 1967 [orig. 1936]).

25. El artículo al cual se hace referencia aquí es una poesía, presentada en el devocional del día, que anteriormente fue publicada en *Unity Magazine*. R.H. Grenville, "Whatever Good", *Daily Blessing: A Guide to Seed-Faith Living*, 24, 1 (enero-febrero-marzo 1982):46.

26. Gloria Copeland, *God's Will Is Prosperity* (Tulsa, OK: Harrison House, 1978), 54.

27. *Ibid.*

28. Programa "Praise-a-Thon" en la cadena TBN (noviembre 5, 1990).

29. *Ibid.*

30. *Ibid.*

31. *Ibid.*

32. *Ibid.*

33. *Ibid.*

34. Paul Crouch, programa "Praise the Lord" en la cadena TBN (julio 21, 1992).

35. Oral Roberts, *Oral Roberts' Best Sermons and Stories* (Tulsa, OK: Oral Roberts, 1956), 46; *101 Questions and Answers* (Tulsa, OK: Oral Roberts, 1968), 18; citado en David Edwin Harrell, Jr., *Oral Roberts: An American Life* (Bloomington, IN: Indiana University Press, 1985), 451-604, nota 110.

36. Robert Tilton, carta directa a los hogares con documentos adjuntos (1990), 6.

37. *Ibid.*

38. *Ibid.*, 5, 6.

39. *Ibid.*, 2, 3, mayúsculas y énfasis en el original.

40. *Ibid.*, 4.

41. Marilyn Hickey, carta directa a los hogares, sin fecha (ca. diciembre, 1988), 4, énfasis en el original.

42. Oral y Richards Roberts, carta directa a los hogares (agosto, 1984), 2-3.

43. *Ibid.*, 3.

44. *Ibid.*, mayúsculas en el original.

45. *Ibid.*

46. *Ibid.*, 4, mayúsculas en el original.

47. *Ibid.*, mayúsculas en el original.

48. *Ibid.*

49. *Ibid.*

50. Oral Roberts, *A Daily Guide to Miracles*, 64.

51. *Ibid.*, 66.

52. *Ibid.*, 68.

53. *Ibid.*, 65.

54. Marilyn Hickey, carta directa a los hogares, sin fecha (ca. 1992?), 3.

55. John Avanzini, *It's Not Working, Brother John!* (Tulsa, OK: Harrison House, 1992), 13, énfasis en el original.

56. Subtítulo del libro de Avanzini (*ibid.*).

57. *Ibid.*, 45-53.

58. *Ibid.*, 49-52; también vea el capítulo previo acerca de la "Conformidad cultural".

59. *Ibid.*, 52 (nota al pie).

60. *Ibid.*, 141-42; mayúsculas en el original.

61. *Ibid.*, 142.

62. *Ibid.*, 145, mayúsculas en el original.

63. *Ibid.*, 143.

64. Ernest Holmes, *Creative Mind and Success*, edición revisada (New York: Dodd, Mead & Co., 1967 [orig. 1919]), 84.

65. Avanzini, *It's Not Working, Brother John!*, 213, cubierta trasera.

66. *Ibid.*, 124, 122, énfasis en el original.

67. *Ibid.*, 122, énfasis en el original.

68. *Ibid.*, 123, énfasis en el original.

Capítulo 19 — Pacto-Contrato

1. Kenneth Copeland, *Our Covenant with God* (Fort Worth, TX: KCP Publications, 1987), 10.

2. Benny Hinn, sermón presentado en el World Charismatic Conference, Melodyland Conference Center, Anaheim, CA (agosto 7, 1992) extractos de cinta grabada archivada en el Christian Research Institute.

3. Kenneth Copeland, "God's Covenant with Man II" (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1985), cinta grabada #01-4404, lado 2.

4. E.W. Kenyon, *The Blood Covenant* (Lynwood, WA: Kenyon's Gospel Publishing Society, 1969), 14, 16.

5. El movimiento de la Fe claramente promueve un punto de vista acerca de los pactos que se acopla mejor a la descripción de contratos en vez de a la idea bíblica de los pactos. Considere estas facetas claves que distinguen a los pactos de los contratos:

1) Los contratos están orientados hacia las *cosas* (enfocando en gran parte en los beneficios a los cuales cada componente tiene derecho, mientras que los pactos son orientados hacia las *personas* (surgiendo de un deseo de formar una relación íntima, entre las partes contratantes).

2) Los contratos surgen de un *acuerdo mutuo* entre dos componentes (por eso envuelve alguna forma de *negociación*), mientras que los pactos son iniciados por un *componente más fuerte* (quien ofrece ayuda no negociable, no de necesidad, sino de gracia o como regalo).

3) Los contratos tienen condiciones que están *orientados hacia el cumplimiento* (enfocando ciertas condiciones), mientras que los pactos estipulan obligaciones en términos de *lealtad personal*.

(Adaptado de Elmer A. Martens, *God's Design: A Focus on Old Testament Theology* [Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1981], 72-73.)

Los pactos divinos que se tratan en el Antiguo Testamento (i.e. entre Dios y la humanidad) constan de elementos que son muy impresionantes y similares a aquellos tratados de feudalismo del Cercano Oriente. A la luz de este hecho, uno bien pudiera argumentar que la enseñanza de la Fe de "pactos-contratos" ha sido comprobada como falsa por los archivos arqueológicos e históricos. (Acercas de la relación entre los tratados de feudalismo del Cercano Oriente y los pactos del Antiguo Testamento, vea William Dymess, *Themes in Old Testament Theology* [Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1979], 114-16; el trato clásico acerca de este tema es George E. Mendenhall, *Covenant Forms in Israelite Tradition*, *The Biblical Archeologist* 17, 3 [septiembre 1954]: 50-76.)

6. Kenneth Copeland, "Legal and Vital Aspects of Redemption", (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1985), cinta grabada #01-0403.

7. Charles Capps, *Authority in Three Worlds* (Tulsa, OK: Harrison House, 1982), 66, énfasis en el original.

8. Kenneth Copeland, *The Power of the Tongue* (Fort Worth, TX: KCP Publications, 1980), 10.

9. Kenneth Copeland, *The Laws of Prosperity* (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Publications, 1974), 51, énfasis en el original.

10. Frederick K.C. Price, *Prosperity on God's Terms* (Tulsa, OK: Harrison House, 1990), 36-37, énfasis en el original.

11. Copeland, *The Laws of Prosperity*, 50-51. Aquí Copeland está haciendo referencia a Gálatas 3:3, 14 para abogar que Cristo ha redimido a todos los cristianos de la maldición de la ley (la cual todos los maestros de la Fe asocian con las maldiciones enumeradas en Deuteronomio 28) y ha obtenido para ellos las bendiciones materiales de Abraham. Sin embargo, el contexto del pasaje milita en contra de cualquier interpretación semejante, ya que la discusión trata de la redención espiritual y no las riquezas terrenales.

El mensaje de Gálatas 3 es directo y simple: La humanidad caída puede lograr una posición correcta ante Dios sólo por la fe en Cristo. La ley de Dios demanda nada menos que la perfección; por lo tanto llega a ser una maldición para aquellos que intentan llegar a una posición justa ante Dios esforzándose en cumplirla por puro esfuerzo humano (versículos 10-12). La humanidad pecaminosa es completamente incapaz de ni siquiera acercarse a alcanzar normas tan altas (versículo 3). Las buenas nuevas son que Cristo ha redimido a los escogidos de esa maldición por Su perfecta obediencia y sacrificio al Padre. Nuestra fe o confianza en la obra terminada de Cristo se acredita como justicia y nos justifica ante Dios (versículos 26-28), lo cual es precisamente lo que recibió Abraham (versículos 6-9).

Los maestros de la Fe disminuyen el valor infinito y el mérito del sacrificio de Cristo afirmando de una forma falsa que El murió para que nosotros pudiéramos tener todos los caprichos materiales. Lejos de ocuparse de semejantes trivialidades, Gálatas 3 nos llama la atención de la gracia de Dios, quien, sabiendo que nunca seremos justos ante El por medio de nuestras propias obras, ofreció el sacrificio supremo para que nosotros pudiéramos ser reconciliados con El.

12. Robert Tilton, programa "Success-N-Life" (diciembre 27, 1990).

13. Jim Bakker, citado en Terry Mattingly, "'Prosperity Christian' Sings a Different Tune", *Rocky Mountain News* (agosto 16, 1992), 158.

14. Ibid.

15. Ibid.

16. Ibid.

17. Ibid.

18. Parafraseado de Charles H. Spurgeon, "A Sermon from a Rush" [comentando acerca de Job 8:11-13, sermón 651 de los sermones predicados durante 1865] en *Metropolitan Tabernacle Pulpit*, 63 vols. (Pasadena, TX: Pilgrim Publications, 1989), 11:537.

Capítulo 20 —Contexto, contexto, contexto

1. Paul Crouch, programa "Praise-a-Thon" en la cadena TBN (abril 2, 1991).

2. Ibid.

3. Ibid. Otros que se oponen al cristianismo ortodoxo también han recibido una calurosa bienvenida a la cadena TBN. Entre los antitrinitarios a quienes se les ha dado una plataforma están incluidos Roy Blizzard, Joseph Good y por lo menos un ministro de la Iglesia Pentecostal Unida (United Pentecostal Church o UPC). William De Arteaga, quien escribió un libro abogando a favor de alguna clase de reencarnación "cristiana" (*Past Life Visions: A Christian Exploration* [New York: Seabury Press, 1983]; cf. Norman Geisler y J. Yutaka Amano, *The Reincarnation Sensation* [Wheaton, IL: Tyndale House Publishers, 1986], 52-53), también ha aparecido en la cadena TBN para promover su libro más reciente que trata del movimiento carismático y la controversia de la Fe. Aunque De Arteaga ha alegado haber desechado desde entonces sus ideas metafísicas, es incierto, si esto incluye sus puntos de vista acerca de la reencarnación. (cf. *Quenching the Spirit* [Lake Mary, FL: Creation House, 1992], 13, 279, nota 25).

4. Ibid.

5. Ibid.

6. Para una discusión acerca de este tema, vea Ron Rhodes, "Esotericism and Biblical Interpretation", *Christian Research Journal* 14, 3 (Winter, 1992):28-31.

7. Para una lista breve de ayudas y recursos, vea R.C. Sproul, *Knowing Scripture* (Downers Grove, IL: Intervarsity Press, 1977, 123-25).

8. John Avanzini, programa "Praise-a-Thon" en la cadena TBN (noviembre 5, 1990).

9. Walter Bauer, William F. Gingrich, *A Greek English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*, 4ta revisión y edición aumentada. (Chicago: The University of Chicago Press, 1957), 857a; U. Wilckens "hysterema, hysteresis", *Theological Dictionary of the New Testament*, en un tomo editado por Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, MI: Eerdmans/Paternoster Press, 1985), 1241; W.E. Vine, *An Expository Dictionary of New Testament Words* (Old Tappan, NJ: Fleming H. Revell Co., 1966), 196.

10. Roberts, *A Daily Guide to Miracles* (Tulsa, OK: Pinoak Press, 1975), 36-38 passim.

11. Gordon D. Fee, *The Disease of the Health and Wealth Gospels* (Beverly, MA: Frontline Publishing, 1985), 6, énfasis en el original.

12. Ibid.

13. Ibid.

14. John Piper, *Desiring God* (Portland, OR: Multnomah Press, 1986), 163, 167.

Sexta parte — Aflicciones y enfermedades

1. Parfraseando Job 8:6 (Bildad subita); 11:4-6, 14, 15 (Zofar naamatita); 15:5, 6; 22:5-7, 9, 23 (Elifaz temanita). Eliú hijo de Baraquel buzita no fue descrito como un "amigo" de Job, él también atacó a Job por el supuesto pecado (Job 34:37). Algunos comentaristas de la Fe tratan de torcer estos pasajes para abogar que ya que Dios aparentemente no condenó a Eliú en el final, sino sólo los tres "amigos" de Job (Job 42:7,8; cf. 2:11), esto significa que las acusaciones de Eliú contra Job todavía son válidas. Este argumento falla porque Dios no sólo condena a los tres amigos de Job sino que también agrega más de una vez que ellos "no habéis hablado de mí lo recto, como mi siervo Job" (Job 42: 7,8 énfasis agregado). Así, sin miramientos de la razón para la omisión de Eliú al final del libro, todavía Dios mismo respalda a Job afirmando que él dijo la verdad, lo cual obviamente incluye las muchas declaraciones de Job, que él no había pecado contra Dios.

2. Frederick K.C. Price, *Is Healing for All?* (Tulsa, OK: Harrison House, 1976), 20.

3. Betty Price, "A Praise Report", *Ever Increasing Faith Messenger*, 12:3 (Summer, 1991); vea también Pat Hays, "Betty Price Speaks At 1991 'Wisdom From Above' Luncheon", *Ever Increasing Faith Messenger*, 13:1 (Winter, 1992), 12-13; y Betty Price, "Health Update...then...and...now from Betty Price", *Ever Increasing Faith Messenger*, 13:4 (Fall, 1992), 5.

4. Kenneth Hagin: "He podido vivir por casi sesenta años sin tener un dolor de cabeza. No dije que los síntomas de los dolores de cabeza nunca han tratado de atacarme. Yo dije que no he tenido un dolor de cabeza en casi sesenta años porque cuando el síntoma llegaba, yo demandaba que se fuera en el nombre de Jesús, y ¡se iba!.... Cuando usted ejerce su autoridad por fe en el nombre de Jesús, el mal o la enfermedad ¡tiene que irse!" (*Classic Sermons*, Word of Faith 25th Anniversary 1968-1992 Commemorative Edition [Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1992], 159, énfasis agregado.) "No he tenido un día de enfermedad en 45 años. No dije que el diablo no me hubiera atacado. Pero antes de que el día se acabe, estoy sanado" (*The Name of Jesus* [Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1979], 133.) En los primeros días, Hagin no estaba tan seguro de que siempre estuviese sanado antes que terminara el día: "Posiblemente el próximo día [la sanidad] todavía no se había materializado, pero tenemos que caminar por fe y retener con firmeza nuestra confesión. (*Right and Wrong Thinking* [Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1966], 21.) Después, Hagin no sólo estaba seguro de que siempre había sido sanado antes de finalizar el día, sino que da por hecho que no tomaba más que una hora y media. (Kenneth E. Hagin, *Seven Things You Should Know About Divine Healing* [Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1979], 68, énfasis agregado.) Ahora, Hagin mantiene que él ha sido sanado "en solo unos pocos segundos", evidentemente haciendo referencia a problemas con el corazón en 1942 (Hagin, "God's Best Belongs to You!" 26:1 [diciembre 1992], 5c).

Acerca del comentario de Hagin de no haber sufrido un "dolor de cabeza" desde 1933/34, vea Kenneth E. Hagin, el sermón en "All Faith's Crusade", Anaheim, [CA] Convention Center (marzo 21, 1991); y Kenneth E. Hagin, *Name of Jesus* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1981), 44. "Han venido y se han ido 45 años y no he tenido un dolor de cabeza. Ni uno. El último dolor de cabeza que realmente recuerdo haber experimentado fue en agosto de 1933. No he tenido un dolor de cabeza, y no estoy esperando tener uno. Pero si tuviera un dolor de cabeza, no se lo diría a nadie. Y si alguien me preguntara cómo me estaba

sintiendo, yo diría: 'Estoy bien, gracias'" (Kenneth E. Hagin, *Words* [Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1979], 6-7.)

Hagin reclama haber sido sanado de su "corazón deformado", "parálisis", y "enfermedad incurable de la sangre". Y si por casualidad se le olvidó algo, él declaró: "sanidad de la parte de arriba de mi cabeza hasta las plantas de mis pies" en agosto 7, 1934, con el resultado que "cada síntoma de agotamiento, deficiencia y cualquier deficiencia física en mi cuerpo fue echado fuera para siempre. "Todavía estoy sano después de 49 años", dijo Hagin. (Kenneth E. Hagin, *Exceedingly Growing Faith*, segunda edición revisada [Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1990], 48-49, 82-83.) Vea también Kenneth E. Hagin, *Understanding How To Fight the Good Fight of Faith* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1987), 6; Kenneth E. Hagin, *What Faith Is*, edición revisada (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1983), 18-19; Kenneth E. Hagin, *How To Write Your Own Ticket With God* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1979, 16-17; Kenneth E. Hagin, *Faith Food for Spring* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1978), 9; Kenneth E. Hagin, *I Believe in Visions* (Old Tappan, NJ: Revell, 1972), 27-30 (aparentemente su sanidad ocurrió el martes en la "segunda semana" de agosto 1934, o agosto 7, la cual no era la misma fecha que el "segundo martes" de aquel mes [agosto 14]). En otro lugar Hagin da varias fechas, tales como "6 días antes de mi decimoséptimo cumpleaños [agosto 20, 1934,] que sería agosto 14, el "segundo martes de agosto 1934": (Kenneth E. Hagin, *El Shaddai*, [Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1980], 24-25.) Pero vea Kenneth E. Hagin, *How You Can Be Led by the Spirit of God* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1978), 87 (sanaado un "jueves" en agosto de 1934). Aún en otro lugar Hagin alega que su sanidad ocurrió en "agosto 8, 1934", que cayó un miércoles (Kenneth E. Hagin, *Zoe: The God-Kind of Life* [Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1981], 13.) La enfermedad de la sangre pudo haber sido una forma de anemia hemolítica. (Hagin, *How You Can Be Led*, *ibid.*, 88).

5. Hagin sufrió episodios de crisis de corazón en 1939, 1942, y 1973:

(1) Ca. Mayo 1930: "...asistí una convención Full Gospel [Evangelio Completo] ...mientras estaba sentado escuchando el servicio, comencé a experimentar punzadas agudas alrededor de mi corazón. Tal parece que tembló y paró. Hasta parecía que mi respiración estaba siendo cortada" (Hagin, *Right and Wrong Thinking*, 20-21).

(2) 1942: "...Mientras pastoreaba una iglesia en el este de Texas, tuve una batalla en mi cuerpo.... No se lo dije a nadie. Sólo se lo dije al Señor y creí que El me sanaría. Entonces me mantuve firme. Hubo momentos de prueba, por la noche cuando tal parecía que me iba a morirpeleé esta batalla por aproximadamente seis semanashabía estado peleando esta batalla por largo rato" (Kenneth E. Hagin, *Authority of the Believer* [Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1967], 9). "En la noche tuve síntomas alarmantes del corazón que me despertabanbatallé con esto aproximadamente seis semanas" (Kenneth E. Hagin, *The Believer's Authority*, segunda edición revisada [Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1991, 8). Tuve una batalla con los síntomas en mi cuerpo... A veces parecía que me iba a morir (Kenneth E. Hagin, *Faith Food for Spring* [Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1978] 29).

Este es aparentemente el mismo incidente que el siguiente: "Los síntomas del corazón sí me regresaron.... batallé con esto en la noche.... 'Sí, tengo síntomas del corazón. Pero, si se empeora la situación, no se lo que voy a hacer'" (*The Name*

of Jesus, 138). "...algunos síntomas alarmantes del corazón trataron de regresar sobre mí.... Yo sabía que estos síntomas podían significar la muerte, pero no me moví ni una pulgada. No lo discutí con nadie. El diablo me seguía diciendo: '¡No vas a vencer. Te vas a morir...!' Yo.... tomé mi Biblia y la coloqué en el piso, y puse mis dos pies sobre ella" (Kenneth E. Hagin, *The Real Faith* [Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1982], 27). "Yo recuerdo hace muchos años después que fui sanado, los síntomas físicos regresaronEl diablo me dijo: '...¡vas a morir...! Puse mi Biblia en el piso y textualmente me pare encima de ella....'" (Kenneth E. Hagin, "God's Best", *Word of Faith* [diciembre 1992], 5c).

(3) Julio 10, 1949: "...Estaba planeando predicar en una iglesia en el este de Texas ...y asistí a una clase bíblica de hombres antes del servicio. Estaba sentado en un banco cuando mi corazón paró repentinamente y me caí de cara en el piso. Caí a los mismísimos pies del pastor. El me recogió y mi corazón comenzó a correr. Usted no podía detectar el latir. Se sentía algo que se meneaba como un cuenco lleno de gelatina... Después me dijeron: 'Sabíamos que estabas muerto'. Estaba frío por completo y tan blanco como una sábana. La muerte estaba sobre mi frente" (Kenneth E. Hagin, *Must Christians Suffer?* [Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1982], 38), "Sentado en una clase [de escuela dominical] de repente mi corazón dejó de latir. Caí de mi asiento al piso. Entonces mi corazón comenzó a latir de forma errática con un pulso rápidocuando algunos ministros me tomaron el pulso dijeron: no podemos distinguir el latir —todo lo que podemos sentir es una palpitación'. Me parecía como si estuviera corriendo a la velocidad de doscientas o trescientas veces por minutome puse todo frío como el hielo ...reconocí cuando la muerte vino sobre mí.... [yo] por poco me muero..." (Kenneth E. Hagin, *The Human Spirit* [Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1974], 24-25).

(4) Episodio con el corazón en 1973: "[Hagin] tuvo un ataque de corazón y parece como que murió. Dice que Dios le dijo: 'Morirás a los 55 años de edad [1972-73] si no comienzas a profetizar'llegó muy cercano a costarle la vida entera a Kenneth HaginEse fue el año antes de que comenzara Rhema [en 1974]" (La presentación de Norvel Hayes en la East Coast Believers' Convention [mayo 24 1992], cinta grabada). Posiblemente sea este el mismo incidente reportado por Hagin en 1978: "Fui despertado a las 1:30 a.m. hace varios años, con síntomas severos en mi corazón y pecho. Yo sabía algo acerca de ellos porque en mi adolescencia había estado restringido a la cama y se esperaba que yo muriera de una condición del corazón" (*Faith Food for Spring*, 89). En 1989 Hagin agregó algunos detalles acerca de este incidente: "... Yo estaba dando una reunión en Pasadena, Texas. Después de una de las reuniones de la noche, acababa de dormirme, cuando fui despertado cerca de las 1:30 de la mañana con dolores severos en el corazón. Tal parecía que la enfermedad incurable de corazón que había tenido en mi adolescencia había regresadoestuve acostado en mi cama aquella noche con fuerte dolor en el corazón acosándome..." (Kenneth E. Hagin, *Knowing What Belongs to Us* [Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1989], 13-14).

(5) Sin fecha: "...dos veces en mi vida pareciera que la muerte había llegado y se había apoderado de mí. Ambas veces sólo comencé a reírme". Uno de los incidentes se describe arriba (Pasadena, Texas, sin fecha) (Hagin, *Knowing What Belongs to Us*, 13).

(6) Posibles condiciones del corazón por tres días, sin fecha: "En una ocasión cuando asistía a una convención, estaba experimentando problemas físicos. No le dije nada a mi esposa, pero yo no podía dormir. Tres noches me baje de la cama orando, pero mi sanidad no llegaba a manifestarse. Los síntomas no me dejaban" (Kenneth E. Hagin, *Three Big Words* [Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1983], 24).

(7) Episodio de una noche, sin fecha: "Hace varios años, justamente antes de la hora de acostarme estuve molesto por síntomas físicos de proporciones alarmantesme metí en la cama, pero estos síntomas sólo empeoraban. Seguí alabando a Dios por la sanidad y finalmente logre dormirme. Casi inmediatamente fui despertado con estos síntomas. Al fin dije: 'Señor no se por qué tiempo más puedo soportar esto'Habiendo sido despertado por tercera vez, por síntomas serios, escuche en mi espíritu las palabras, 'No consideres'Mi batalla era como apropiarme de la sanidad física en mi cuerpo a medida que los síntomas alarmantes persistíanlos síntomas y el dolor persistían" (Kenneth E. Hagin, *The Key to Spiritual Healing* [Tulsa, OK: Kenneth Hagin Evangelistic Assoc., 1977], 27-28, [1984 rev.], 25-26).

6. Hagin, "God's Best", 5c.

7. "God's Bountiful Double Portion", *Word of Faith* (diciembre, 1992), 10b-c.

8. Bruce Barron, *The Health and Wealth Gospel* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1987), 14-34.

9. Marla Cone, "Oral Roberts Stable After Heart Problem", *Los Angeles Times* (octubre 8, 1992), Oral Roberts y Paul Crouch en el programa "Praise the Lord" en la cadena TBN (octubre 6, 1992). Cuando Crouch impuso sus manos sobre Roberts para ministrarle a sus dolores de pecho, Roberts exclamó: "¡Siento el poder sanador de Jesús!" y dijo que sentía como una "corriente de electricidad". Menos de cuatro horas después, mientras hacía una visita en un hogar en Newport Beach, Roberts sintió más dolores y fue hospitalizado en Hoag Presbyterian Memorial Hospital (también en Newport Beach), poco después de la media noche. Los artículos subsiguientes reportan que el ataque de corazón de Roberts fue "casi fatal" ("Evangelist Has Tests", *The Orange County [CA] Register* [diciembre 16, 1992], A-7) y terminó con el evangelista recibiendo un marcapasos para el corazón ("Roberts Out of Hospital", *The Orange County [CA] Register* [diciembre 21, 1992], A-30).

El problema de corazón de Paul Crouch: "Justamente esta semana ...Paul [Crouch] tuvo durante dos días, los dolores más terribles del corazón. Los más terribles. Su corazón latía y paraba, y paraba y latía e iba de dolor en dolor y dolor" (Jan Crouch, el programa "Praise the Lord" en la cadena TBN [julio 31, 1992]).

10. Carta de L.E. [nombre mantenido anónimo para guardar la privacidad] (agosto 25, 1992).

11. La carta del autor a L.E. [nombre mantenido anónimo para guardar la privacidad] (agosto 31, 1992).

12. Carta de D.B. [nombre mantenido anónimo para guardar la privacidad] (julio 13, 1992).

Capítulo 21 — Síntomas y enfermedades

1. Kenneth Copeland, *The Troublemaker* (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Publications, n.d. [ca. 1970]) 6.

2. Kenneth Copeland, *Healed...to Be or Not to Be* (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1979), 25.

3. *Ibid.*, 31-32, énfasis en el original.

4. Benny Hinn, *Rise & Be Healed* (Orlando, Fl. Celebration Publishers, 1991), 44.

5. *Ibid.*, 14.

6. *Ibid.*, 321 énfasis en el original.

7. *Ibid.*, 65.

8. Jerry Savelle, *If Satan Can't Steal Your Joy...* (Tulsa, OK: Harrison House, 1982), 9.

9. *Ibid.*, 9-10, énfasis en el original.

10. "Yo también he resistido el gripe con éxito todos estos años", reclama Hagin. "El tiempo más prolongado que los síntomas se han quedado conmigo ha sido una hora y media. Generalmente hablando, nosotros los cristianos no hacemos esto [resistir la enfermedad]. Al primer pequeño síntoma del gripe que se muestra (un dolor de cabeza o lo que sea) decimos: 'O sí, lo tengo'" (Seven Things You Should Know About Divine Healing [Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1979], 68, énfasis agregado). Alguien preguntó, 'Hermano Hagin, ¿está usted enfermo en alguna ocasión?' 'No'" (Kenneth Hagin Ministries, 1977], 17).

Hagin declaró una vez durante una epidemia de gripe en 1957: "No me preocupa esta epidemia. Yo nunca tendré el gripe asiático" (*Understanding How to Fight the Good Fight* [Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1987], 119). En otra versión Hagin afirma: "Yo nunca [énfasis de Hagin] tendré el gripe asiático" (*El Shaddai* [Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1980], 35-36). Vea también el reporte del hijo de Hagin con respecto al incidente (Kenneth E. Hagin Jr., *Blueprint for Building Strong Faith* [Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1980], 27). El hijo de Hagin menciona que su hijo menor (el nieto de Hagin papá), fue diagnosticado con un tumor del cerebro que requería cirugía inmediata", pero no hay ninguna mención de alguna sanidad sea cual sea (Kenneth Hagin Ministries Jr. *The Answer for Oppression* [Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries 1983], 14-16, 23).

Sin embargo, durante otra epidemia de gripe en Texas en 1960, Hagin reconoce: "Cada uno de aquellos síntomas pasaron por mi cuerpo en la noche, pero nunca se lo dije a nadie". (*Bible Faith Study Course* [Tulsa, OK: Hagin Evangelistic Assoc., n.d. (ca. 1966)] 6). En otro lugar Hagin admite: "A veces cuando he tenido síntomas de catarro, algunos me han dicho: 'Oh, estás cogiendo catarro'. Yo digo: 'No tengo catarro y no voy a cogerlo'". *Understanding How to Fight*, 129).

Se supone que Jesús le dijo a Hagin en enero de 1950: "A veces aun cuando estabas predicando cualquier síntoma que tenías se desaparecía". (Kenneth E. Hagin, *How God Taught Me About Prosperity* [Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1985], 11).

11. Frederick K.C. Price, *Faith, Foolishness, or Presumption?* (Tulsa, OK: Harrison House, 1979), 76-77.

12. Savelle, *If Satan*, 10-11 énfasis en el original.

13. Kenneth Copeland, "West Coast Believer's Convention", grabado en Anaheim, CA, en junio 13, 1991.

14. Kenneth E. Hagin, *Right and Wrong Thinking* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1966), 20-21.

15. *Ibid.*, 21.

16. Paul Brand y Philip Yancey, *Healing: What Does God Promise?* (Portland, OR: Multnomah Press, 1984 [Guideposts reimpresión, Carmel, NY]), 7.

17. *Ibid.*

18. *Ibid.*

19. Mary Baker Eddy, *Science and Health with Key to the Scriptures* (Boston: First Church of Christ, Scientist, 1971 [orig. 1875]), 390.

20. Phineas Quimby, *The Quimby Manuscripts*, editado por Horatio W. Dresser (New Hyde Park, NY: University Books, 1961 [orig. 1859]), 186.

21. Hagin, *Right and Wrong Thinking*, 19, 24.

22. Kenneth Copeland, *Walking in the Realm of the Miraculous* (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1979), 37.

23. Price, *Faith, Foolishness*, 93. También vea Frederick K.C. Price, *How Faith Works* (Tulsa, OK: Harrison House, 1976), 92-93, citado en D. R. McConnell, *A Different Gospel* (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1988), 154, 167, nota 31.

24. Price, *Faith, Foolishness*, 88.

25. Hagin, "Healing: The Father's Provision", *Word of Faith* (August 1977), 9; citado en McConnell, *A Different Gospel*, 157, 168, nota 41.

26. Hinn, *Rise & Be Healed!*, 64, énfasis en el original.

27. Carta de Paul Crouch a M.A. [nombre mantenido anónimo para guardar la privacidad], agosto 28, 1992, énfasis agregado.

28. Copeland, *Healed...to Be*, 12.

29. *Ibid.*, 12-13.

30. Para un tratamiento adicional del mal uso por el movimiento de la Fe de Isaías 53:5 y otros versículos, vea Elliot Miller, *Healing: Does God Always Heal?* (San Juan Capistrano: CRI, 1979), 3-5.

Capítulo 22 —Satanás y la Enfermedad

1. Kenneth Copeland, *The Power of the Tongue* (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1980) 20, énfasis en el original.

2. *Ibid.*, 30, énfasis en el original.

3. *Ibid.*, 23-24, énfasis en el original.

4. Finis J. Dake *God's Plan for Man* (Lawrenceville, GA: Dake Bible Sales, 1977 [orig. 1949]) 241.

5. Frederick K.C. Price, *Faith, Foolishness, or Presumption?* (Tulsa, OK: Harrison House, 1979), 88, 94.

6. Frederick K.C. Price, *Is Healing for All?* (Tulsa, OK: Harrison House, 1976), 113, énfasis en el original.

7. Kenneth E. Hagin, *I Believe in Visions* (Old Tappan, NJ: Sprire Books/Revell, 1972), 65.

8. *Ibid.*, 67.

9. Robert Tilton, "Success-N-Life" programa (ca. 1991), video archivado en los archivos del Christian Research Institute.

10. En contexto, Mateo esta diciendo que cuando los miembros de la iglesia pecan y se arrepienten, la iglesia debe "desatarlos" es decir restaurarlo al compañerismo; pero cuando no pueden "atarlos" (es decir removerlos). (Vea Hendrik H. Hanegraaff, "CRI Perspective: 'Binding and Loosing'" [Irvine, CA: CRI, 1991], número para ordenar CP-0610; Eric Villanueva, "Territorial Spirits

and Spiritual Warfare: A Biblical Perspective", *Christian Research Journal*, 15:1 [Summer, 1992], 39.)

11. Frederick K.C. Price, *How Faith Works* (Tulsa, OK: Harrison House, 1976), 23.

12. Kenneth E. Hagin, *Faith Food for Spring* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1978), 72, 73, 79, énfasis en el original.

13. Gloria Copeland, programa "Believer's Voice of Victory" en la cadena TBN (octubre 25, 1992).

14. Frederick K.C. Price, "Is God Glorified Through Sickness?" (Los Angeles: Crenshaw Christian Center, n.d.), cinta grabada #FP605, énfasis agregado.

Capítulo 23 —El pecado y la enfermedad

1. Carta de S.C. [nombre mantenido anónimo para guardar la privacidad] (septiembre 25, 1991), 2.

2. Carta de H.C. [nombre mantenido anónimo para guardar la privacidad] (ca. agosto 6, 1991).

3. Carta de C.C. [nombre mantenido anónimo para guardar la privacidad] (junio 19, 1992).

4. Kenneth Copeland, presentación en Melodyland Christian Center, Anaheim, CA (marzo 30, 1983), énfasis en el original.

5. Frederick K.C. Price, *How Faith Works* (Tulsa, OK: Harrison House, 1976), 77.

6. Frederick K.C. Price, "Paul's Thorn #1" (Los Angeles: Ever Increasing Faith Ministries, 1980), cinta grabada #FP606, lado 2. Vea también la declaración de Price, "Pablo era un hombre propenso a fanfarronear y jactarse". (*Is Healing for All?* [Tulsa, OK: Harrison House, 1976], 12).

7. Es aun más obvio en el griego original que en inglés que a Pablo le fue *dado* un aguijón en la carne, y que él no se lo dio a sí mismo. En el texto griego, el verbo pasivo (*edothē*) se usa para aclarar que Pablo era el *recipiente de lo que se le dio*. En otras palabras, el otorgar vino de otra fuente. Si el Espíritu Santo hubiera tenido la intención de indicar que el propio pecado de Pablo fue responsable por su enfermedad o aflicción, se hubiera usado la voz del medio (*edoto*).

8. Gordon D. Fee, *The Disease of the Health and Wealth Gospels* (Beverly, MA: Frontline Publishing, 1985), 28-30, énfasis en el original.

9. Benny Hinn, *Rise & Be Healed!* (Orlando, FL: Celebration Publishers, 1991), 62.

10. Darrel W. Amundsen, "The Anguish and Agonies of Charles Spurgeon", *Christian History* 10, 1 (1991):22-25 en 25b-c.

11. Kenneth Copeland, *The Troublemaker* (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Publications, n.d.), 12.

12. Mary Ann Jeffreys, "Sayings of Spurgeon", *Christian History* 10, 1 (1991):12a.

13. Price, *Is Healing for All?*, 14-15.

14. George M. Lamsa, *Holy Bible: From the Ancient Eastern Text* (New York: A.J. Holman, 1933 [San Francisco: Harper & Row, n. d., 1984 reimpression]), 1065a.

15. Vea John P. Juedes, "George M. Lamsa: Christian Scholar or Cultic Torchbearer?" *Christian Research Journal* 12, 2 (Fall 1989):8-14.

16. Price, *Is Healing for All?*, 15 (nota al pic).

17. Kenneth Copeland, *The Power of the Tongue* (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1980), 22.

18. Kenneth Copeland, *Welcome to the Family* (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1979), énfasis en el original.

Capítulo 24 —Soberanía y enfermedad

1. Benny Hinn, *Rise & Be Healed!* Orlando, FL: Celebration Publishers, 1991), 47-48.

2. Frederick K.C. Price, programa "Ever Increasing Faith" en la cadena TBN (noviembre 16, 1990).

3. Mateo 26:42; Marcos 14:36; Lucas 22:42; Juan 4:34; 5:30; 6:38; Hechos 18:21; 1 Corintios 4:19; Hebreos 10:7; Salmo 40:8; 143:10.

4. Gordon D. Fee, *The Disease of the Health and Wealth Gospels* (Beverly, MA: Frontline Publishers, 1991), 22.

Séptima Parte —De regreso a lo básico

1. Noticia de prensa de Associated Press, "4 Killed When Balloon Hits Wires and Burns", *St. Louis Post-Dispatch* (diciembre 16, 1979), 14A.

2. Detalles adicionales acerca de la conversión del autor al cristianismo se pueden hallar en Hendrik Hanegraaff, "Testimony of a Former Skeptic", *Acts and Facts: Impact* 202 (abril 1990), disponible en Christian Research Institute, Box 500, San Juan Capistrano, CA 92693-0500.

Capítulo 25 —A = Amén

1. Frederick K.C. Price, programa "Ever Increasing Faith" en la cadena TBN (noviembre 16, 1990).

2. Frederick K.C. Price, *What Every Believer Should Know About Prayer*, folleto (Los Angeles: Ever Increasing Faith Ministries, 1990), [4]. A la luz del hecho que los maestros de la Fe promueven el error que "la confesión trae la posesión", no es muy sorprendente su punto de vista débil de agregarle "sea hecha Tu voluntad" a la oración. El sistema de ellos, implícitamente sino explícitamente, se opone a la enseñanza bíblica de someter las peticiones de oración a la voluntad de Dios. Después de todo, las súplicas en la oración son *peticiones* que están sujetas a la voluntad de Dios, mientras que las confesiones de la teología de la Fe son *demandas* completas supuestamente garantizadas por Dios de traer a la realidad los deseos personales de cada persona. Como la influencia modelo Price escribió: "He hallado que la manera más efectiva de orar puede ser cuando usted demanda sus derechos. Así es como yo oro: '¡Yo demando mis derechos!'" (Kenneth E. Hagin, *The Believer's Authority*, segunda edición [Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1984], 22).

3. Frederick K.C. Price, *Petition and Prayer, or the Prayer of Faith*, folleto (Los Angeles: Ever Increasing Faith Ministries, 1991), [1], énfasis en el original.

4. Price, *What Every Believer Should Know About Prayer*, [4].

5. Frederick K.C. Price, carta a B.G. [nombre mantenido anónimo para guardar la privacidad] (octubre 14, 1992).

6. Price, *Petition Prayer, or the Prayer of Faith*, [1], mayúsculas en el original.

7. *Ibid.*, [3], mayúsculas en el original.

8. *Ibid.*, [4], mayúsculas en el original.

9. R.A. Torrey, *The Power of Prayer* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1981) 123-24, énfasis en el original.

Capítulo 26 —B = Biblia

1. Charles R. Swindoll, *Seasons of Life* (Portland, OR: Multnomah Press, 1983), 53, énfasis en el original.

2. Varios maestros de la Fe se han apoderado de este versículo y lo han torcido para justificar su grotesca doctrina antibíblica de riqueza y prosperidad. Sin embargo, el contexto del pasaje (y del libro entero, ciertamente) no permite semejante interpretación. La prosperidad y el éxito mencionados en el versículo 8 le pertenecen a la conquista de Canaán por Josué. El mandato de Dios de recordar y meditar en el Libro de la Ley fue dado para fortalecer el poder y el valor de los israelitas mientras se preparaban para hacer batalla en Canaán (cf. versículos 6,7). Servía para recordarles que Dios estaría con ellos dondequiera que fueran (versículo 9). Como un observador ha notado, "Josué era un general, no un banquero; la prosperidad financiera simplemente no está en la mira aquí" (Ken L. Sarles, "A Theological Evaluation of the Prosperity Gospel", *Bibliotheca Sacra* 143, 572 [octubre-septiembre 1986]:338).

3. Citado en Bernard Ramm, *Protestant Biblical Interpretation* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1978), 14. Debemos señalar que muchos si no todos los maestros de la Fe cuentan con "nuevas revelaciones" que comparan a las Escrituras. Benny Hinn en una ocasión hizo la siguiente declaración: "No piensen que OCC [Orlando Christian Center] está aquí para repetir algo que usted ha escuchado por los últimos cincuenta años. Si Dios me llamó a repetir las cosas que usted ha oído, yo no debo estar aquí. Si cesamos de darles nuevas revelaciones, estamos muertos". El entonces procedió a decirle a la congregación que Jesús era simplemente el producto de la confesión positiva de Dios. (Véase Hinn, el programa "Benny Hinn" en la cadena TBN [diciembre 15, 1991], de "The Revelation of Jesus [part 4] —The Person of Jesus" [Orlando, FL: Orlando Christian Center, 1991], video #TV-292, énfasis agregado.)

4. Walter M. Martin, *The Kingdom of the Cults*, edición revisada (Minneapolis: Bethany House, 1985), 67-125 "The New World Translation", *Christian Research Newsletter* 3, 3 (1990):5.

5. John P. Juedes, "George M. Lamsa: Christian Scholar or Cultic Torchbearer?" *Christian Research Journal* 12, 2 (Fall 1989):8-14.

6. Finis J. Dake, ed., *Dake's Annotated Reference Bible* (Lawrenceville, GA: Dake Bible Sales, 1963), NT pp. 96 col. 1, 97 cols. 1-2, énfasis en el original; OT pp. 388 col. 1b 467 col. 1f.

7. *Ibid.*, NT p. 1 col. 1a.

Capítulo 27 —C = Cuerpo de Cristo (la Iglesia)

1. Creo que primero escuché una versión de esta ilustración de D. James Kennedy.

Capítulo 28 —D = Defensa

1. Paul Crouch, programa "Praise-a-Thon" en la cadena TBN (noviembre 10, 1987).

2. John Avanzini, programa "Praise-a-Thon" en la cadena TBN (noviembre 5, 1990).

3. Henry M. Morris y Gary E. Parker, *What is Creation Science?* revisado (El Cajon, CA: Master Books, 1987), 154-57.

4. Veá Duane T. Gish, *Evolution: The Challenge of the Fossil Record* (El Cajon, CA: Creation-Life Publishers, 1991), 180-84; y Marvin L. Lubenow, *Bones of Contention* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1992), 86-120.

Capítulo 29 —E = Esenciales

1. Paul Crouch, "Praise-a-Thon" program on TBN (septiembre 5, 1991).

2. Esta es una ilustración que Walter Martin usó a través de su ministerio y que fue citado su Kingdom of Cults (Minneapolis: Bethany House Publishers, 1982), 16-17.

3. Aunque el credo Atanasio lleva el nombre de Atanasio, el gran defensor de la fe trinitaria del cuarto siglo, la mayoría de los eruditos hoy en día no creen que este credo fue escrito por Atanasio, aunque si afirman su aceptación universal por la iglesia.

4. La ilustración estadística es pertinente aunque no intenta comunicar que todo aquel que es evangelizado llegará a ser un creyente.

5. Merrill F. Unger, *The New Unger's Bible Handbook*, revisado por Gary N. Larson (Chicago: Moody Press, 1984), p. 708.

Epílogo

1. Benny Hinn, programa "Praise-a-Thon" en la cadena TBN (abril 2, 1991).

2. Jerry Savelle, "Framing Your World with the Word of God, Part 1" (Fort Worth, TX: Jerry Savelle Evangelistic Association, n.d.), cinta grabada #SS-36, lado 1.

Kenyon y los principales proponentes de un evangelio diferente

1. E. W. Kenyon, *The Hidden Man*, 5ta edición (Lynwood, WA: Kenyon's Gospel Publishing Society, 1970), 98.

2. Las obras notables incluyen Charles Farah, "A Critical Analysis: The 'Roots' and 'Fruits' of Faith Formula Theology" (estudio presentado en la Society for Pentecostal Studies, November 1980); James M. Kinnebrew, *The Charismatic Doctrine of Positive Confession: A Historical, Exegetical, and Theological Critique* (disertación doctoral, Mid-America Baptist Theological Seminary, 1988); D. R. McConnell, *The Kenyon Connection: A Theological and Historical Analysis of the Cultic Origins of the Faith Movement* (tesis para la maestría, Oral Roberts University, 1982) y *A Different Gospel* (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, Inc., 1988); H. Terris Neuman, *An Analysis of the Sources of the Charismatic Teaching of Positive Confession* (estudio que no ha sido publicado, Wheaton Graduate School, 1980); "Cultic Origins of Word-Faith Theology Within the Charismatic Movement" (*Pneuma: The Journal of the Society for Pentecostal Studies*, 12, 1, Spring, 1990:3-55); y Dale H. Simmons, *A Theological and Historical Analysis of Kenneth E. Hagin's Claim to Be a Prophet* (tesis para la maestría, Oral Roberts University, 1985).

3. Veá McConnell, *A Different Gospel*, 35-43.

4. Veá el capítulo 2, nota al final número 9, 386; también McConnell, 23.

5. *Ibid.*, 23, 28 nota 23.

6. *Ibid.*, 23, 33.

7. E.W. Kenyon, *The Father and His Family* (Lynwood, WA: Kenyon's Gospel Publishing Society, 1964), 118.

8. Vinson Synan, "The Faith of Kenneth Hagin", *Charisma & Christian Faith*, 15:11 (junio 1990), 68.

9. *Ibid.*

10. La historia del "demonio mono" de Hagin se narra en lo siguiente: Kenneth E. Hagin, *I Believe in Visions* (Old Tappan, NJ: Spire Books/Fleming H. Revell Co., 1972), 80-82; *Demons and How to Deal with Them* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Evangelistic Assoc., 1976, 23-24; Kenneth Hagin Ministries, 2da revisión 1983, 24-25); *Zoe: The God-Kind of Life* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1989), 47-49; *The Believer's Authority*, segunda edición revisada (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1991), 29-31.

11. La entidad demoníaca fue descrita como "un espíritu maligno" (*I Believe in Visions*, 80); como "un espíritu maligno que parecía un mono" (*Zoe*, 47; *Visions*, 80); y como "un espíritu que parecía como un mono pequeño o un duende" (*The Believer's Authority*, 29).

Hagin reclama haber visto un "demonio mono" en otra ocasión, cuando el demonio estaba oprimiendo a una mujer con cáncer: "Vi a un demonio o un espíritu maligno colgándose de su cuerpo desde afuera. Era como un mono pequeño colgándose de la rama de un árbol. Se parecía a las ilustraciones que hemos visto de los duendes pequeños" (*Ministering to the Oppressed* [Tulsa, OK: Kenneth Hagin Evangelistic Association, 7ta impresión 1977], 23. Un pastor le contó a Hagin de haber visto una entidad similar en su iglesia: "Allí sentado por encima del techo en una viga estaba un espíritu que parecía como un mono grande o un babuino" (*The Interceding Christian* [Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1978], 17).

12. "Ahora comprendan", explica Hagin, "'eso' no sólo incluye el demonio; incluía la nube oscura que tapó la visión de Jesús y el cielo. Incluía las comunicaciones que no pasaban—oraciones o lo que sea" (Vea Hagin, *Zoe*, 49).

13. Hagin, *I Believe in Visions*, 81.

14. *Ibid.*

15. Hagin, *Zoe*, 57. Hagin también dice en manera eufemística que el recibió "el pie izquierdo en señal de compañerismo" de los bautistas (Kenneth E. Hagin, *Casting Your Cares upon the Lord* [Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1981], 13; Kenneth E. Hagin, *Seven Things You Should Know About Divine Healing* [Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1979], 21, Kenneth E. Hagin, *What to Do When Faith Seems Weak & Victory Lost* [Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1979], 47).

16. Kenneth Hagin, Jr. *Faith Worketh by Love* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1979), 21, énfasis agregado).

17. Kenneth E. Hagin, *Obedience in Finances* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1983), 8.

18. H. Vinson Synan, "Capps, Charles Emmitt", *Dictionary of Pentecostal & Charismatic Movements*, editado por Stanley M. Burgess, Gary B. McGee, y Patrick H. Alexander (Grand Rapids, MI: Regency/Zondervan, 1988), 107; Russ White, "Congregation Keeps the Faith with Spellbinding Benny Hinn", *Orlando Sentinel* (octubre 11, 1987), F6.

19. La transmisión diaria de Hagin, "Faith Seminar on the Air", enumeraciones de las estaciones en *The Word of Faith*, 25, 6 (junio 1992): 18-19. Además, el hijo de Hagin, Kenneth Jr., tiene su propio programa radial semanal, "Rhema Radio Church".

20. "Graduation '92—A Gateway to the Nations!" *The Word of Faith* 25, 7 (julio, 1992):8; "RHEMA's First Russian Graduate!" *ibid.*, 10-11.

21. Kenneth Hagin Jr., "Trend Toward Faith Movement", *Charisma & Christian Life* (agosto 1985), 67-70, citado en James M. Kinnebrew, "The Charismatic Doctrine of Positive Confession" (disertación doctoral, Mid-America Baptist Theological Seminary, septiembre 1988 [Ann Arbor, MI: University Microfilms, 1992 reimpresión]), 16 y nota 20; cf. cifras discrepantes en Bruce Barron, *The Health and Wealth Gospel* (Downers Grove, IL: Intervarsity Press, 1987), 55.

22. De acuerdo a Ron Wilson, gerente ejecutivo del Evangelical Press Association, la revista, *The Word of Faith* tiene una circulación total de 396, 259 (entrevista por teléfono de CRI julio 24, 1992).

23. Hagin, *Classic Sermons*, Word of Faith 25th Anniversary 1968-92 Commemorative Edition (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1992), prefacio [ix]. De acuerdo a la carta de Ministry Partner de octubre 1990, más de 40.000 casetes son duplicados y enviados cada mes; de acuerdo a *Classic Sermons* por Hagin (112), ahora algunos 40.000 a 50.000 casetes se envían mensualmente.

24. "Faith Library Catalog" (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1991).

25. Synan, "The Faith of Kenneth Hagin", 63.

26. Hagin, *I Believe in Visions* 14-16.

27. Vea, por ejemplo, Kenneth E. Hagin, *I Went to Hell* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1982), 5, 9, 14, 18, 23. Hagin intenta citar aun otros antecedentes bíblicos para su propia experiencia (*Exceedingly Growing Faith*, 36). Hagin se refiere a la experiencia de Pablo de una jornada por alguien (la mayoría de los comentaristas creen que Pablo estaba haciendo referencia a sí mismo) al tercer cielo, en la cual Pablo declara que no sabe si esta visión ocurrió dentro o fuera del cuerpo y que sólo Dios sabía cual era (2 Corintios 12:1-4). Pero Hagin claramente se describe a sí mismo como estando *fuera del cuerpo*, a pesar de su lista de declaración, "Yo se lo que quiso decir Pablo cuando dijo que no sabía si estaba en el cuerpo, o fuera del cuerpo" (*Exceedingly*, 36)—una declaración que no dice realmente si Hagin era incapaz de determinar si estaba dentro o fuera de su cuerpo, sólo que Hagin sabía como Pablo se debió haber sentido, que él podía identificar con él.

Hagin, de hecho, describe el local exacto fuera de su cuerpo "parcialmente paralizado" acostado en su cama de enfermo con su corazón parado (*Visions*, 12; *Exceedingly*, 35): "Yo sabía que estaba fuera de mi cuerpo. Podía ver mi familia en el cuarto..." (*Hell*, 5 [énfasis agregado]). Yo sabía que yo estaba fuera de mi cuerpo... salí de cabeza primero a la terraza afuera de la recámara del sur. Sólo por un segundo yo sabía que yo estaba parado de pie en la terraza. Entonces pasé por la pared. Tal parecía que salté dentro de mi cuerpo. De regreso a mi cuerpo, de nuevo podía contactar lo físico" (*Exceedingly*, 35-37 [énfasis agregado]). "Entré de nuevo en aquel cuarto tan real como en cualquier otro tiempo..." (*Visions*, 12 [énfasis agregado]). En otra experiencia de muerte en su cama poco después, Hagin escribe: "...Tuve la misma sensación que experimenté anteriormente.... Al saltar fuera de mi cuerpo y dejarlo, comencé a ascender... Cuando me elevé aproximadamente hasta el lugar donde el techo debiera haber estado, aproximadamente 16 pies por encima de mi cama, mi ascenso cesó y tal parece que estuve parado allí. Yo estaba completamente consciente y sabía todo lo que estaba ocurriendo. Mirando atrás hacia el cuarto, vi mi cuerpo acostado en la

cama y mi madre inclinada sobre el tomando mi mano en la suya (Exceedingly, 37 [énfasis agregado]).

28. Hagin, *I Believe in Visions* (Tulsa, OK: Hagin Ministries, 1981), 12-16; también *I Went to Hell*, 14; y *The Name of Jesus* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1981), 68. McConnell le llama a esto el "descenso al infierno fuera del cuerpo" de Hagin (McConnell, 74 n. 2). Otros maestros de la fe quienes han reportado experiencias fuera del cuerpo incluyen a Benny Hinn, Norvel Hayes, y Kenneth Copeland.

Los egipcios antiguos creían que el alma o espíritu humano sale y entra por la boca: E.A. Wallis, *Osiris: The Egyptian Religion of Resurrection*, 2 vols. (London: Warner, 1911 [New York: University Books, 1961 reimpresión]), 1:399; cf. 1:333; 2:1128; Budge, *From Fetish to God in Ancient Egypt* (London: Oxford University Press, 1934 [New York: Dover, 1988 reimpresión]) 331-33.

29. Kenneth E. Hagin, *The Glory of God* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1987), 13-15.

30. *Ibid.*, 16.

31. Hagin, *I Believe in Visions*, 51.

32. *Ibid.*, 50.

33. Veá Henry George Liddell y Robert Scott (rev. Henry Stuart Jones), *A Greek-English Lexicon* (Oxford, England: Oxford University Press, 1968 edición revisada), 1983b-84a, "cheir" artículos I.1, II.6.c, III.1; Gerhard Friedrich, editor-traductor Geoffrey W. Bromiley, *Theological Dictionary of the New Testament* (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1974), 9:424-25, 430, artículos A.1.a y nota al pie 4, C.1.b.; y Walter Bauer, William F. Arndt, y F. Wilbur Gingrich, *A Greek-English Lexicon of the New Testament* (Chicago: University of Chicago Press, 1979 edición revisada), 880a. Veá también Kenneth E. Stevenson y Gary R. Habermas, *The Shroud and the Controversy* (Nashville, TN: Thomas Nelson, 1990), 152.

34. El Dr. Pierre Barbet era el jefe cirujano en el St. Joseph's Hospital en París. En los años 1930 él hizo experimentos con cadáveres que mostraron que la crucifixión con clavos por las palmas no pudieran haber soportado el peso del cuerpo en la cruz. Los clavos hubieran desgarrado la carne. Veá Pierre Barbet, *A Doctor at Calvary*, traducción en inglés (New York: P.J. Kennedy and Doubleday, 1953 [original en francés 1950]), citado en Ian Wilson, *The Mysterious Shroud* (Garden City, NY: Doubleday, 1986), 17, 20; y Frank C. Tribbe, *Portrait of Jesus?* (New York: Stein & Day, 1983), 80, 99-104.

Interesantemente, una víctima actual de la crucifixión durante la destrucción de Jerusalén por los romanos en A.D. 70, que se llamaba Yohanon ben ha-Galgal, fue desenterrado en 1968 por arqueólogos israelíes en un cementerio de la era del Nuevo Testamento justamente afuera de Jerusalén. Yohanon fue crucificado con una puntilla por los huesos radio y ulna del antebrazo, como se evidencia por la molienda que se halló en la parte interior del hueso radio en la punta de la muñeca (Wilson, 32-33; y Tribbe, 86-87).

Los experimentos de Barbet con cadáveres han sido repetidos recientemente y confirmados por el cirujano ortopédico de París Dr. Pierre Merat ("Critical Study: Anatomy and Physiology of the Shroud", *The Catholic Counter-Reformation in the XXth Century*, no. 218 [abril 1989], 3-4).

35. "Special Report: Campmeeting '83", *Word of Faith*, 16, 10 (octubre 1983):3.

36. Hagin, *I Believe in Visions*, 115.

37. *Ibid.*

38. Kenneth E. Hagin, *Why Do People Fall Under the Power?* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1981), 10.

39. *Ibid.*, 11-12.

40. Benny Hinn, programa "Praise-a-Thon" en la cadena TBN (noviembre 8, 1990).

41. Veá Randy Frame, "Best-selling Author Admits Mistakes, Vows Changes", *Christianity Today* (octubre 28, 1991), 44.

42. Benny Hinn, sermón presentado durante el "Miracle Invasion Rally" en el Anaheim [CA] Convention Center (noviembre 22, 1991).

43. John Avanzini, programa "Praise-a-Thon" en la cadena TBN (Spring 1990).

44. Paul Crouch, programa "Praise-a-Thon" en la cadena TBN (abril 2, 1991).

45. Kenneth Copeland, "Why All Are Not Healed" (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1990) cinta grabada #01-4001, lado 1.

46. Barron, *Health & Wealth Gospel*, 56-57; veá también Kenneth Hagin, Jr., *Faith Worketh by Love* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1979), 21.

47. *Ibid.*, 183 nota 59.

48. Richard M. Riss, "Copeland, Kenneth", *Dictionary of Pentecostal & Charismatic Movements*, 226; cf. Gloria Copeland, *God's Will for You* (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Publications, 1972), xii.

49. Kenneth Copeland, *Living to Give* [folleto] (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, n.d. [ca. 1988]), [4].

50. *Ibid.*, [5-6].

51. Kenneth Copeland, *Walking in the Realm of the Miraculous* (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1979), 8.

52. *Ibid.*, [8], énfasis en el original.

53. Kenneth Copeland, "Following the Faith of Abraham I" (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1989), cinta grabada #01-3001, lado 1; compare también Finis J. Dake, *Dake's Annotated Reference Bible* (Lawrenceville, GA: Dake Bible Sales, 1963), OT pp. 388 col. 1b, 467 col. 1f.

54. Brigham Young, "Discourse... June 8th, 1873", *Deseret News* [Salt Lake City, UT] (junio 18 1873), 308; Brigham Young, sermón, abril 9, 1852; G.D. Watt, ed., *Journal of Discourses* (Liverpool, England: F.D. Richards, 1855), 1:50.

55. Kenneth Copeland, "Spirit, Soul, and Body I" (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1985), cinta grabada #01-0601, lado 1.

56. Joseph Smith, "The King Follet Sermon" (abril 7, 1844), *History of the Church* 8va. impresión (Salt Lake City, UT: Deseret Book Co., 1975), 6:305; Joseph Smith, "The King Follet Discourse," *Teachings of the Prophet Joseph Smith*, 21 impresión, en *Joseph Fielding Smith, ed. (Salt Lake City, UT: Deseret Book Co., 1972), 345.*

57. Kenneth Copeland, "Following the Faith of Abraham I" (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1989), cinta grabada #01-3001, lado 1.

58. *Ibid.*

59. Copeland, "Following the Faith of Abraham I".

60. Copeland, programa "Praise-a-Thon" en la cadena TBN (abril, 1988).

61. Copeland, *Holy Bible: Kenneth Copeland Reference Edition* (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1991), 129, énfasis en el original.

62. Copeland, programa "Believer's Voice of Victory" (abril 21, 1991).

63. Kenneth Copeland, "Inner Image of the Covenant" (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1985), cinta grabada #01-4406, lado 2.

64. Ibid.

65. Ibid.

66. Kenneth Copeland, programa "Believer's Voice of Victory" en la cadena TBN (marzo 28, 1991).

67. Copeland, "Inner Image of the Covenant", lado 2.

68. Gloria Copeland, "Paul's Thorn in the Flesh", *Believer's Voice of Victory* 11:11 (noviembre 1983), 5:8.

69. Benny Hinn, programa "Benny Hinn" en la cadena TBN (junio 8 1992).

70. Benny Hinn, *The Anointing* (Nashville, TN: Thomas Nelson, 1992), 86, 94.

71. Ibid., 94-95.

72. Russ White, "Congregation Keeps the Faith With Spellbinding Benny Hinn", *Orlando Sentinel* (octubre 11 1987), F6. "Hinn reclama que ... el ayudó a sanar hasta los que tienen SIDA....El no dice a quien ha sanado ni presenta prueba documentada". Vea también a Mike Thomas, "The Power and the Glory", 12; Michael McAteer, "Debunkers Put No Faith in Healer's 'Miracles'", *Toronto Star*, septiembre 24 1992, A2. Cf. Los "cientos de sanaciones verificadas" de Hinn, *Anointing*, 94-95.

73. Mike Thomas, "The Power and the Glory", 12. Hinn y su portavoz/ayudante personal, Gene Polino, administrador del Orlando Christian Center, después negó que Susan Smith documenta las sanaciones para la iglesia, afirmando que ella meramente trabaja en el departamento de videos y que en vez de ella Kent Mattox hace la documentación (Reunión de Benny Hinn y Gene Polino con Hanegraaff, el presidente de CRI y Robert Lyle, el vice presidente de investigación, agosto 21 1992; Entrevista con Gene Polino por Renee Munshi, reportera independiente para el *Bookstore Journal*, septiembre 1 1992; entrevista de CRI con Munshi, septiembre 1 1992; Renee Munshi, "Benny Hinn: An Enigma", artículo revisado anteproyecto enviado por fax a CRI y Hinn Ministries, septiembre 2 1992).

Sin embargo en septiembre 4, 1992, Hinn proveyo a CRI con algunos archivos médicos supuestamente documentando tres de sus milagros de sanación, y entre estos estaban formas estandarizadas usadas por Hinn ministries para grabar información en las entrevistas con las personas que se piensa han sido sanadas. El nombre de Susan Smith aparece en la forma como la que conduce la entrevista (el papel exacto declarado por la revista *Florida* en primer lugar y admitido por Polino a Munshi). Así, Smith si parece ayudar a documentar los milagros para el ministerio de Hinn.

74. "Pero a pesar de todos los miles de milagros reclamados por Hinn, la iglesia parece estar acosada en presentar cualquiera que convencería a un esceptico serio [Susan] Smith también dijo que había un sanamiento documentado de SIDA, pero cuando se les compelo proveer detalles, ella después dijo que las pruebas finales no habían llegado todavía", de acuerdo a Mike Thomas en "The Power and the Glory", *Florida*, 12. Ningunos resultados de pruebas que comprobaban la sanación de SIDA estaban porvenir casi un año después cuando Hinn hablo acerca del tema, y él daba la impresión que él sólo estaba comenzando a investigarlo por primera vez en ese entonces: "Hinn dijo que él no sabe si hay documentación que autentiza la sanación de personas con SIDA pero prometió una 'busqueda inten-

siva' para ver si existe semejante documentación". (Michael McAteer, "Debunkers Put No Faith in Healer's Miracles", *Toronto Star* [septiembre 24 1992], A2.)

75. Archivos médicos y otros documentos incluidos con la carta de cubierta de Benny Hinn, septiembre 4 1992.

76. Dr. Preston Simpson, M.D. reporte del análisis médico, octubre 28 1992; Entrevista por teléfono de CRI con el Dr. Preston Simpson, octubre 6 y 23 1992. Aunque el asistente de documentación medica o "asistente de seguimiento", Kent Mattox, reclama que él ha coleccionado "prueba" de las sanaciones de Hinn de los archivos de cirujanos que han conducido "examinaciones de antes y después", el Dr. Simpson hallo que virtualmente no habían ningunos archivos "antes del milagro" para poder hacer comparaciones de "antes y después" (entrevista de Mattox por Renee Munshi para el *Bookstore Journal*, septiembre 1 1992; entrevista de CRI con Munshi, septiembre 1 1992; Munshi, "Benny Hinn: An Enigma", artículo revisado anteproyecto [septiembre 2 1992]).

77. De acuerdo a Simpson, "No sabemos si este hombre fue sanado por un milagro o por tratamiento quirúrgico estandar", análisis médico, octubre 28 1992. Cf. Entrevistas por teléfono de CRI con el Dr. Simpson, octubre 6 y 23 1992. También no está claro si el tumor comenzó a disminuir en tamaño antes o después de la Hinn Miracle Crusade (La campaña Hinn de milagros).

78. Simpson, análisis médico, octubre 28 1992. Para los efectos de lupo, vea Robert Berkow, ed., *The Merck Manual*, decimaquinta edición revisada (Rahway, NJ: Merck, 1987), 1276-77.

79. Esta case tiene que ver con un tumor de tres pulgadas que invadió la vertebra inferior espinal y causó que dos de ellos se fracturaran y se quebraran. El resultado neto fue que la mujer de 40 años de la cuestión aparentemente no podía caminar, pero los archivos médicos que se proveyeron no documentaron este hecho explícitamente. Casi dos años después de haber comenzado a tratar el caso, tal parece que sus doctores no sabían que pruebas o diagnósticas se habían hecho anteriormente o que tratamientos se habían dado. Ni siquiera está claro de los archivos provistos si el tumor era canceroso o causado por una infección viral o bacterial.

Un reporte médico (con fecha de diciembre 30, 1991) sugirió el polio o infecciones de tuberculosis como causas posibles, pero ésto fue casi dos años después de algún tipo de cancer supuestamente fue diagnosticada en enero 19, 1990 (aparentemente en el sistema linfático). Aunque no está claro de los archivos exactamente cuando fue que se descubrió el tumor, por cierto debiera haber sido diagnosticado como canceroso o no después de las placas de radios-X de noviembre 19 1991 mencionadas en los archivos incompletos provistos por Hinn (no hay algún archivo actual de radiología para esa fecha. Las placas de rayos-X se mencionan en archivos de más tarde). (Archivos médicos provistos por Benny Hinn, septiembre 4 1992.)

80. Reporte de radiología, julio 2 1992.

81. El Hinn Miracle Crusade ocurrió mayo 14, 1992 en Tulsa, Oklahoma, pero el tumor todavía estaba presente en la examinación de julio 2, 1992.

82. Michael McAteer, "Debunkers Put No Faith in Healer's 'Miracles'", *Toronto Star*, septiembre 24 1992, A2; cf. las "cientas de sanaciones verificadas" de Hinn *Anointing*, 94-95. Sin embargo, el asistente de documentación médica de Hinn, Kent Mattox, le dijo a un reportero independiente para el *Bookstore Journal* en septiembre 1, 1992, que el próximo libro de Hinn sólo tendrá entre 10 a 15

casos de sanación por Hinn "documentados" (entrevista de Mattox por Renee Munshi, para el *Bookstore Journal*, septiembre 1 1992; entrevista de CRI con Munshi, septiembre 1 1992; Munshi, "Benny Hinn: An Enigma" [septiembre 2 1992]).

83. Hinn, "Our Position in Christ #5—An Heir of God" (Orlando, FL: Orlando Christian Center, 1990), cinta grabada #A031190-5, lado 2.

84. Hinn, "Double Portion Anointing, Part #3" (Orlando, FL: Orlando Christian Center, 1990), cinta grabada #A031791-3, lados 1-2; televisado en la cadena TBN, abril 7 1991.

85. Benny Hinn, sermón presentado en el Orlando Christian Center, diciembre 31 1989; apógrafo en Albert James Dager, "Special Report: Benny Hinn Pros & Cons", *Media Spotlight* (mayo 1992).

86. G. Richard Fisher, "Benny Hinn's Anointing: Heaven Sent or Borrowed?", 1.

87. Cifra basada en la última hoja de cuentas reportada en *Praise the Lord* [reporte de TBN] 19, 8 (agosto 1992):[4]. Además a la televisión por cable, los programas de TBN también televisados en la televisión local y de cadena (algunas 312 estaciones) y radio de onda corta. (También vea *Praise the Lord*, 19, 11 (noviembre 1992): [1].)

88. Cf. Ken Garfield, "Faith Healer from Florida Draws Crowds, and Questions", *Charlotte Observer* (octubre 15 1992), 1C (un millón de copias y más de *Good Morning Holy Spirit*); Randy Frame, "Same Old Benny Hinn, Critics Say", *Christianity Today*, 36:11 (octubre 5 1992):54 (1.7 millones de copias de ambos libros combinados).

89. Hinn, *Good Morning, Holy Spirit*, 56

90. *Ibid.*, 42.

91. El siguiente relato del sermón de diciembre 7, 1974 de Hinn en Oshawa, se toma de Hinn, *Anointing*, 23-27; y Hinn, *Good Morning, Holy Spirit* 44-46.

92. Hinn, *Anointing*, 26.

93. Hinn, *Anointing*, 27.

94. Vea la detallada evaluación del libro, "The Anointing by Benny Hinn", *Christian Research Journal*, 15, 2(Otoño 1992):38.

95. Hinn, *Anointing*, 31.

96. *Ibid.*, 44, énfasis agregado.

100. *Ibid.*

101. *Ibid.*

102. Benny Hinn en el programa "Praise the Lord" en la cadena TBN (octubre 23 1992). En ese programa Paul Crouch le dijo a Benny Hinn: "Tu has sido atacado acerca de algunas de las declaraciones que has hecho con referencia a la Trinidad y los miembros de la Deidad". Hinn respondió: "Especialmente sobre eso, sí". Los dos acordaron que hay tres miembros de la Trinidad, Entonces Crouch dijo: "No nueve". Hinn se rió, "No, ¡por Dios!" Crouch preguntó: "De todas maneras ¿De donde buscaron esa idea tonta?" Hinn ignoró la pregunta.

La respuesta es que la idea vino de los propios labios de Benny Hinn, y lo tenemos grabado (el programa de Hinn en la cadena TBN [octubre 13 1990]).

104. Hinn, "Miracle Invasion", Anaheim, California, Convention Center (noviembre 22 1991). Hinn estaba respondiendo a la revelación de Robert Tilton, Larry Lea, y W.V. Grant la noche anterior en el programa "PrimeTime Live" de la cadena ABC, pero él tal parecía estar abstraído del momento inoportuno [bad

105. Benny Hinn, presentación en el World Charismatic Conference, Melodyland Christian Center, Anaheim, California (agosto 7, 1992), CRI cinta grabada.

106. Entrevista de Benny Hinn por Randy Frame, *Christianity Today*, septiembre 3, 1992; mi entrevista con Frame, septiembre 3, 1992; vea también Frame, "Same Old Benny Hinn", *Christianity Today* (octubre 5, 1992), 52-53.

107. Aun sin su admisión, estaba claro que Hinn hacía referencia al programa radial "Bible Answer Man" ("Hombre de las respuestas bíblicas") de CRI. Transmitido en las tardes para toda la nación (E. U.) desde el sur de California y que se escucha por la noche en la zona de la costa del este (local de Hinn). Hinn no tenía explicación ninguna de por qué razón CRI estuviera a punto de hacerle daño físico. Esto no tiene sentido, sino como una forma de querer controlar el posible daño después del hecho, ya que CRI no presenta ninguna amenaza a la seguridad personal de Hinn.

108. Russ White, "Congregation Keeps Faith With Spellbinding Benny Hinn", *Orlando Sentinel* (octubre 11, 1987), F-6.

109. El programa "Benny Hinn" en la cadena TBN (junio 8, 1992).

110. El programa "Benny Hinn" en la cadena TBN (junio 29, 1992).

111. El programa "Benny Hinn" en la cadena TBN (julio 6, 1992).

112. McConnell, *A Different Gospel*, 4.

113. John Dart, "Huge 'FaithDome' in L.A.", *Los Angeles Times* (septiembre 9, 1989), Part II, 9-10; cf. Glenn W. Gohr, "Price, Frederick K.C.," *Dictionary of Pentecostal & Charismatic Movements*, 727.

114. Stephen Strang, "The Ever Increasing Faith of Fred Price", *Charisma & Christian Life* (mayo, 1985), 23; cf. Gohr, "Price, Frederick K.C.", 727.

115. Vea Strang, "The Ever Increasing Faith of Fred Price", 24-25; Gohr, "Price," *Dictionary of Pentecostal & Charismatic Movements*, 727; Brad Darrach, "Masking His Biblical Teaching in Theatrics, Pastor Fred Price Gets His Message Across Swimmingly", *People* (octubre 10, 1983), 48, 53; John Dart, "Scholarly Black Pastor Has a Burgeoning Flock", *Los Angeles Times* (diciembre 7, 1981), 6-8.

116. "Special Report: Campmeeting '83", *Word of Faith* 16, 10 (octubre 1983), 11b.

117. Strang, "The Ever Increasing Faith of Fred Price", 25; John Dart, "Scholarly Black Pastor Has a Burgeoning Flock", 8.

118. Frederick K.C. Price, "Name It and Claim It! What Saith the WORD?....", *Ever Increasing Faith Messenger* 10, 3 (Summer 1989):2, mayúsculas en el original.

119. Flo Jenkins-Bryant, "We've Come This Far by Faith!And It's Time to Rejoice!!!" *Ever Increasing Faith Messenger* 11, 1 (Winter 1990):8.

120. Frederick K.C. Price, programa "Ever Increasing Faith" en la cadena TBN (diciembre 9 1990), disponible del Crenshaw Christian Center (cinta grabada #CR-A2).

121. Frederick K.C. Price, *Is Healing for All?* (Tulsa, OK: Harrison House, 1979), 20.

122. Frederick K.C. Price, *Faith, Foolishness, or Presumption?* (Tulsa, OK: Harrison House, 1979), 88.

123. Betty Price, "A Praise Report", *Ever Increasing Faith Messenger* 12, 3 (Summer 1991); Pat Hays, "Betty Price Speaks at 1991 'Wisdom from Above' Luncheon", *ibid.*, 13, 1 (Winter, 1992): 12-13.

124. Entrevista por teléfono de CRI con un miembro del personal del Crenshaw Christian Center (julio 31, 1992). Vea también Betty Price, "Health Update... then... and... now from Betty Price", *Ever Increasing Faith Messenger* 13, 4 (Fall, 1992):5.

125. Price, programa "Ever Increasing Faith" en la cadena TBN (noviembre 16, 1990).

126. Frederick K.C. Price, programa de televisión "Ever Increasing Faith" (mayo 3, 1992).

127. Frederick K.C. Price, "Identification #3" (Inglewood, CA: Ever Increasing Faith Ministries, 1980), cinta grabada #FP545, lado 1.

128. Frederick K.C. Price, programa *Ever Increasing Faith Messenger* (junio, 1980), 7; citado en McConnell, *A Different Gospel*, 120.

129. Frederick Price, programa "Ever Increasing Faith" en la cadena TBN (noviembre 23, 1990).

130. Ibid.

131. John Avanzini, programa "Believer's Voice of Victory" en la cadena TBN (enero 20, 1991).

132. La palabra griega en el pasaje, *chiton*, se define propiamente como "túnica, camisa, ropa pegada a la piel que usaban ambos los hombres y las mujeres". (vea Walter Bauer, William F. Arndt, y F. Wilbur Gingrich, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*, edición revisada. [Chicago: University of Chicago Press, 1952], 890b, énfasis en el original); cf. F.F. Bruce, *The Gospel of John*, (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans publishing Co., 1983), 370; and Merrill C. Tenney, "The Gospel of John", Editado por Frank E. Gaebelin, in the Expositor's Bible Commentary (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1981), 9:81.

133. John Avanzini, programa "Believer's Voice of Victory" en la cadena TBN (enero 20, 1991).

134. John Avanzini, programa "Praise the Lord" en la cadena TBN (agosto 1, 1989).

135. John Avanzini, programa "Praise the Lord" en la cadena TBN (septiembre 15, 1988).

136. John Avanzini, programa "Praise-a-Thon" en la cadena TBN (abril, 1991).

137. John Avanzini, *It's Not Working, Brother John!* (Tulsa, OK: Harrison House, 1992).

138. John Avanzini, programa "Praise-a-Thon" en la cadena TBN (noviembre 5, 1990).

139. John Avanzini, programa "Praise-a-Thon" en la cadena TBN (abril 10, 1992).

140. Ibid.

141. John Avanzini, programa "Praise-a-Thon" en la cadena TBN (julio 7, 1992).

142. John Avanzini, programa "Praise-a-Thon" en la cadena TBN (abril, 1991).

143. Benny Hinn, programa "Praise-a-Thon" en la cadena TBN (noviembre 6, 1990).

144. Scott Baradell, "Robert Tilton's Heart of Darkness", *Dallas Observer* (febrero 6, 1992), 13, 18.

145. Ibid., 18.

146. Ibid., 19-20.

147. Ibid., 13, 18, 19-20.

148. Ibid., 13.

149. [Religious News Service], "TV Preachers Seen as 'Beggars': Public Dislikes Evangelists' Onscreen Methods, Professor Says", *Dallas Morning News* (noviembre 21, 1992) 8.

150. Howard Swindle and Allen Pusey, "Tilton Ends Syndication of His Sunday Services", *Dallas Morning News* (agosto 13, 1992), 1A, 28A; Terry Box, "Backers Think Tilton Will Endure" (febrero 16, 1992), 1A, 12A-13A; Jim Jones, "The Undercover Thorn in Robert Tilton", *Fort Worth Star-Telegram* (enero 26, 1992), 1A, 20A.

Recientemente las clasificaciones de Arbitron [un sistema para medir la audiencia de los programas radiales y de televisión] para Tilton bajaron 39 por ciento después de la revelación en el programa por la cadena ABC en noviembre 1991. (Vea Allen Pusey y Howard Swindle, "Tilton Bankrolled '83 TV License Bid, Source and Files Say" [julio 12, 1992], 1A, 29A.)

151. Baradell, "Robert Tilton's Heart of Darkness", 13; Nancy St. Pierre "Tilton's Lawyer Has Key Role", *Dallas Morning News* (febrero 17, 1992), 1A, 14A. En septiembre 1992, el portavoz y abogado de Tilton J.C. Joyce declaró que hasta 400 empleados de Tilton perdieron sus trabajos debido a la disminución de contribuciones después de la revelación por la media, lo cual si está correcto sería una reducción a la cifra de 850 empleados a posiblemente 450 (Jim Jones, "Tilton Ministry Still Strong Despite Layoffs, Assistant Says", *Fort Worth Star-Telegram* [noviembre 23, 1992]).

152. Nancy St. Pierre, "Tilton's Wife Tells of Finances", *Dallas Morning News* (marzo 5, 1992), 1A, 7A; Terry Box, "Tax Appraiser Is Scrutinizing Tilton's Church" (marzo 22, 1992), 1A; vea los estimados similares de las entradas financieras del ministerio de Tilton en la comunicación de prensa de la Trinity Foundation, "Does Word of Faith = Wheel of Fortune?" (diciembre 9, 1991); Box, "Backers Think Tilton Will Endure", *Dallas Morning News* (febrero 16, 1992), 1A, 12A-13A.

153. "Guilt prompts Tilton worker to quit" [reporte del Associated Press de Tulsa, OK] *Denton [Texas] Record Chronicle* [diciembre 16, 1991]. En julio 9, 1992, el programa "PrimeTime Live" de la cadena ABC entrevistó a dos asistentes cercanos de Tilton quienes han salido a la luz desde el primer reporte. Brenda Reynolds dice que sirvió de nana a los niños de Tilton por seis años. Cuando ella trató de traer las cartas con las peticiones de oración del garaje a la casa para que Tilton orara sobre ellas, dice ella que Tilton le dijo que las botara. "Yo se con seguridad que él no oraba sobre ellas y yo misma las llevaba a la basura", dijo Reynolds.

El Associated Press reportó en diciembre 1991 que un gerente asistente de una planta en Tulsa que reprocesa papel había encontrado miles de peticiones de oración enviadas a Tilton. (Vea John Archer, "PrimeTime Lies?", *Charisma & Christian Life*, 17, 7 [febrero 1992]:30-31.) Otro relato dice que un equipo de camarógrafos de CNN encontro "toneladas" de peticiones en un latón de reprocesar papel en Tulsa. (Vea la comunicación de prensa de la Trinity Foundation, "Tons of Tilton Prayer Requests Discovered in Recycle Center" [diciembre 9, 1991].)

Ole Antony, vigilante de los televangelistas y presidente de la Trinity Foundation en Dallas, testificó en un juicio de la corte federal que él también halló evidencias de peticiones de oración sin respuesta en los latones de basura afuera

del negocio en Tulsa. Anthony dice que él le entregó la prueba al fiscal general en noviembre 1991. (Vea Nancy St. Pierre, "Man Sifted Tiltons's Trash for Evidence", *Dallas Morning News* [marzo 6, 1992], 1A, 6A.)

Tilton siempre ha negado publicamente que él botó las peticiones de oración sin leerlas, pero admitió en una desposición para la oficina del fiscal general de Texas en 1992—que fue hecho publico por la cadena ABC a pesar de las objeciones de Tilton—que él no oró sobre cada carta, sino que oró sobre listas impresas por computadora de algunas de las cartas. ¿Qué hizo con esas cartas? "Las bote", dijo Tilton.

154. Paul Carden, "Special Report: Tilton's Tottering TV Empire", *Christian Research Journal*, 15, 1 (Summer 1992):5.

155. Beverly Crowley de Wynona, Oklahoma, de acuerdo a lo reportado le ha hecho una reclamación legal a Tilton por 40 millones de dolares por haber seguido recibiendo cartas de Tilton prometiendo sanar a su esposo cinco meses después de que él mismo había muerto—si él "sembrara una nueva semilla para el milagro que necesita" enviando dinero. Las cartas seguían llegando a pesar de una carta de enero 1, 1992 a Tilton de la señora Crowley diciendo : "Arreglen la computadora para que cancele las cartas que le están llegando todavía a Tom Crowley. Entiendan que Tom se murió el 30 de septiembre de 1991, hace 3 meses. Parece que a Dios se le olvidó decirselos". (Vea Risa Robert, "Tilton Sent Dead Man 'Personal' Mail", *Tulsa Tribune* [febrero 27, 1992], 7A; Howard Swindle, "Tilton Letters to Dead Man Prompt Widow to File Suit", *Dallas Morning News* [febrero 28, 1992], 1A, 18A; Scott Baradell, "Under the Tilton Hearing Big Top", *Dallas Observer* [marzo 12, 1992], 18-19; Scott Baradell, "The Man Who Could Topple Tilton", *Dallas Observer* [marzo 19, 1992], y Terry Box, "Tax Appraiser Is Scrutinizing Tilton's Church", *Dallas Morning News* [marzo 22, 1992], 1A, 10A.)

Dorothy Ries de Tulsa también ha hecho reclamación legal por 40 millones de dolares por un caso similiar contra Tilton. Igual que la señora Crowley, la señora Ries reclama que ella le escribió a Tilton informándole de la muerte de su esposo, pero que las cartas de sanidad/recaudación de fondos dirigidas hacia el hombre muerto seguían llegando. (Vea Nancy St. Pierre, "2nd Widow Sues Tilton Over Letters", *Dallas Morning News* [marzo 18, 1992], 28A; y Nancy St. Pierre, "U.S. Court Judge Criticizes Morales in Tilton Inquiry", *Dallas Morning News* [marzo 19, 1992], 1A, 13A.)

El programa "PrimeTime Live" de la cadena ABC reportó el 9 de julio de 1992 que un total de nueve personas ahora están haciendo reclamaciones legales contra Tilton, aunque no se dice que clases de reclamaciones se alegaron.

156. Se reporta que nueve acciones civiles llegando a un total de 500 millones de dolares habían sido presentadas: Nancy St. Pierre, "Judge Rejects Tilton Bid for Restraining Order", *Dallas Morning News* (mayo 15, 1992), 1A, 8A; St. Pierre, "Judge Rejects Tilton's Suit Against Foes" (junio 25, 1992), 29A, 32A.

Un décimo pleito (presumiendo que tenemos un cálculo completo) fue presentado en la corte federal en Dallas el 13 de noviembre de 1992 por Mike y Vivian Elliot. Ellos acusaron en Enero 1991, que en una producción de un video testimonial, Tilton representó mal la historia de la señora Elliot, de cómo Dios la libró de un suicidio intentado en octubre 1990, dándole el honor a Tilton por rescatarla en vez de a Dios. La pareja Elliot dice que el ministerio de Tilton le prometió a la señora Elliot que el video se iba a utilizar para recaudar fondos para un "centro de crisis" profesional. Pero nunca se estableció el centro, y su promesa

de \$3,500 y el dinero recaudado por el video fueron mal usados, reclama el pleito. Los cambios en el testimonio fueron hechos para "satisfacer la avaricia del defendiente", alega el pleito (Allen Pusey, "Florida Couple Sues Tilton Organization: Suit Says Story Misrepresented, Funds Misused", *Dallas Morning News* [noviembre 14, 1992]).

De los primeros nueve pleitos "varios" resueltos, aunque legalmente pueden ser sujetos reabrirse si después son apelados (Sylvia Martinez, "Tilton Sues ABC News, 'PrimeTime'", *Dallas Morning News* [noviembre 11, 1992], 33A).

157. Tilton presentó un pleito poco usual en una corte federal de Tulsa el 14 de mayo, 1992 contra dos de sus más feroces críticos como también contra los abogados que representaban los clientes que reclamaban a Tilton —pero fue echado de la corte el 24 de junio, 1992 (St. Pierre, "Judge Rejects Tilton Bid", *Dallas Morning News* [mayo 15, 1992], 1A; St. Pierre, "Judge Rejects Tilton's Suit" [junio 25, 1992], 29A).

158. El programa "Prime Time Lies", que fue presentado en lugar de "Success-N-Life" programa regular de Tilton (agosto 18, 1992).

Tilton no dió respuestas muy convincentes a las acusaciones de la cadena ABC contra él. Por ejemplo, el video de refutación, trató de presentar a Brenda Reynolds, la antigua ama de llaves/nana, como si ella no tuviera una posición dentro de su familia para saber si él había echado las cartas con las peticiones de oración guardadas en su hogar, sin leer, a la basura.

Tilton ha presentado un pleito contra la cadena ABC, Diane Sawyer, la reportera de su programa "PrimeTime", y otros por difamar por escrito (Sylvia Martinez, "Tilton Sues ABC News, 'PrimeTime'", *Dallas Morning News* [noviembre 11, 1992], 29A, 33A).

159. Robert Tilton, programa "Success-N-Life" (noviembre 22, 1991).

Desde la primera revelación por la cadena ABC en noviembre de 1991, Tilton y su ministerio han estado bajo investigación de la FBI, el IRS, el servicio de correos de los Estados Unidos, y el fiscal general de Texas por posibles infracciones (St. Pierre, "Judge Rejects Tilton Bid", *Dallas Morning News* [mayo 15, 1992], 8A; St. Pierre, "Judge Rejects Tilton's Suit" [junio 25, 1992], 32A; Martinez, "Tilton Sues ABC News" [noviembre 11, 1992], 33A).

160. Robert Tilton, programa "Success-N-Life" (noviembre 22, 1991). Tilton también alega que el recipiente de basura lleno de peticiones de oración descubierto por la cadena ABC fue colocado allí a escondidas por enemigos que trataban de desacreditarlo. (Vea Christopher Lee, "Tilton's Wife Defends Ministry, Blasts TV Exposé of Husband", *Dallas Morning News* [noviembre 25, 1991], extractos de las respuestas televisadas por Tilton acerca del "envenenamiento por tinta" y las cartas "robadas y colocadas a escondidas" fueron puestas en el aire en la porción del programa "PrimeTime Live" de la cadena ABC que pone las noticias al día el 9 de julio, 1992.

161. Ibid. Tilton citó a Jim Moore, presidente de Response Media, que procesa el correo de Tilton, diciendo que sus empleados se enfermaron de una alergia a cierta clase de tinta amarilla. Ningunos de los empleados de Moore evidentemente reclamaron haber experimentado "derrames cerebrales" o cirugía plástica como reclama Tilton para sí mismo.

162. Marilyn Hickey Ministries, pieza de correspondencia enviada directamente a los hogares (n.d. [ca. 1992]), énfasis en el original.

163. Marilyn Hickey Ministries, pieza de correspondencia enviada directamente a los hogares (n.d.)
164. Marilyn Hickey Ministries, "Claim Your Miracles" (Denver: Marilyn Hickey Ministries, n.d.), cinta grabada #186, lado 2.
165. Marilyn Hickey, programa "Today with Marilyn" en la cadena TBN (abril 11, 1991).
166. Hickey, "Breakthroughs to Faith", cinta grabada, lado 2.
167. Stephen Strang, "Hickey, Marilyn Sweitzer", *Dictionary of Pentecostal & Charismatic Movements*, 389. La revista *Outpouring* antes se llamaba *Time With Him*.
168. "Yesterday, Today, and Tomorrow", *Outpouring*, [4].
169. Hickey, "Claim Your Miracles" cinta grabada, lado 1.
170. *Ibid.*, vea el lado 2.
171. "Yesterday, Today, and Tomorrow", *Outpouring*, [4].
172. Información por teléfono desde CRI de C. Peter Wagner, School of World Missions, Fuller Theological Seminary (julio 30, 1992); cf. "Cho Starts Newspaper", *Charisma Christian Life*, 16, s. (diciembre 1991):33.
173. Soka Gakkai reclama alrededor de 11 millones de miembros mundialmente. Vea Leslie Helm, "Religious Battle Taking Shape in Foothills of Mt. Fuji", *Los Angeles Times* (diciembre 16, 1991), A21. Vea también Mamoru Billy Ogata, "A Comparison Between Paul Yonggi Cho's Church (Korea) and the Soka Gakkai (Japan)", [Appendix A] en *A Comparative Study of Church Growth in Korea and Japan with Special Application to Japan* (Fuller Theological Seminary thesis, 1984).
174. Paul Yonggi Cho, *The Fourth Dimension, Volume Two* (So. Plainfield, NJ: Bridge Publishing, 1983), xiii.
175. Dwight J. Wilson, "Cho, Paul Yonggi", *Dictionary of Pentecostal & Charismatic Movements*, 161.
176. "Yonggi Cho Changes His Name", *Charisma & Christian Life* 18:4 (noviembre 1992), 80.
177. Wilson, "Cho", *Dictionary of Pentecostal & Charismatic Movements*, 162.
178. Paul Yonggi Cho, *The Fourth Dimension, Volume One* (So. Plainfield, NJ: Bridge Publishing, 1979), 83.
179. *Ibid.*, 38-39.
180. *Ibid.*, 39-40.
181. *Ibid.*, 9-35; vol. 2, 18-33.
182. *Ibid.*, vol. 1, 44.
183. *Ibid.*, 43.
184. *Ibid.*, 40-41.
185. *Ibid.*, 64.
186. *Ibid.*, 36-37; vol. 2, 36.
187. *Ibid.*, vol. 1, 37, 41.
188. Charles Capps, *The Tongue—A Creative Force* (Tulsa, OK: Harrison House, 1976), 91.
189. Charles Capps, *Dynamics of Faith & Confession* (Tulsa, OK: Harrison House, 1987), 86-87, énfasis agregado; cf. Charles Capps, *Authority in Three Worlds* (Tulsa, OK: Harrison House, 1982), 76, 85.
190. *Ibid.*, 83, énfasis agregado; cf. Capps, *Dynamics of Faith*, 88; Capps, *The Tongue*, 19.

191. Capps, *Dynamics of Faith*, 79-80.
192. Vea McConnell, 4. Capps reclama que el libro de Kenneth Hagin, *Right and Wrong Thinking* fue responsable por su cambio a la confesión positiva. "Explotó dentro de mí como una bomba", dice Capps. "Supe al instante que ésta era la verdad" (Capps, *The Tongue*, 66.)
193. H. Vinson Synan, "Capps, Charles Emmitt", *Dictionary of Pentecostal & Charismatic Movements*, 107.
194. Los cálculos de impresión ascendieron a por lo menos 3.162.000, se dan en las páginas de registro de la propiedad literaria de los siguientes libros y libritos de Capp: *God's Creative Power* (Tulsa, OK: Harrison House, 1976 [n.d., vigésimoséptima impresión]) (2.365.000 copias); *The Tongue—A Creative Force* (Tulsa, OK: Harrison House, 1976 [n.d., vigésimoquinta impresión]) (595.000 copias); *Changing the Seen & Shaping the Unseen* (Tulsa, OK: Harrison House, 1981 [n.d. undécima impresión]) (102.000 copias); *Angels* (Tulsa, OK: Harrison House, 1984 [n.d., sexta impresión]) (100.000 copias).
195. *Ibid.*
196. Charles Capps, *The Substance of Things* (Tulsa, OK: Harrison House, 1990), 41-42.
197. *Ibid.*, 42.
198. Kenneth Copeland, "Spirit, Soul, and Body I" (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1985), cinta grabada #01-0601, lado 1.
199. Jerry Savelle, "Framing Your World with the Word of God, Part 2" (Fort Worth, TX: Jerry Savelle Evangelistic Association, Inc., n.d.), cinta grabada #SS-36, lado 1.
200. *Ibid.*
201. *Ibid.*, lado 2.
202. *Ibid.*, lado 1.
203. Jerry Savelle, *If Satan Can't Steal Your Joy... (Tulsa, OK: Harrison House, 1982)*, 17, 19.
204. *Ibid.*, 18.
205. Morris Cerullo, *The Miracle Book* [special charter ed.] (San Diego, CA: Morris Cerullo World Evangelism, 1984), IX.
206. *God's Faithful, Anointed Servant*, Morris Cerullo [folleto] (San Diego, CA: Morris Cerullo World Evangelism, n.d.)
207. Cerullo, *Miracle Book*, xi.
208. *7 Point Outreach*, World Evangelism and you (San Diego: Morris Cerullo World Evangelism, n.d.), [4].
209. Cerullo, *Miracle Book*, xi.
210. *7 point outreach*, [4].
211. Cerullo, *Miracle Book*, xi.
212. *Ibid.*
213. *Ibid.*, xii.
214. *God's Faithful, Anointed Servant*, Morris Cerullo.
215. Cerullo, *Miracle Book*, x.
216. *God's Faithful, Anointed Servant*, Morris Cerullo.
217. Morris Cerullo, "The Greatest Message in the World", *Deeper Life* 21, 3 (abril 1981):8.

218. Morris Cerullo, "The Endtime Manifestation of the Sons of God" (San Diego: Morris Cerullo World Evangelism, Inc., n.d.), cinta grabada 1, lados 1 & 2, énfasis en el original.
219. *God's Faithful, Anointed Servant, Morris Cerullo.*
220. Laura Monteros, "The Rebirth of Morris Cerullo", *Los Angeles Herald-Examiner* (noviembre 18, 1978).
221. Morris Cerullo, "From the Heart", *Victory* (January/February 1992), 6, énfasis en el original.
222. Morris Cerullo, "A Word from God at the Deeper Life World Conference", *Deeper Life* 22, 2 (marzo 1982):15.
223. Mark Pinsky, "FCC Reviewing Trinity's Minority Subsidiary", *Los Angeles Times* (septiembre 29, 1991), B7.
224. Paul Crouch, *Praise the Lord* [informe de la cadena TBN] 19:8 (agosto 1992), [2]; 19:11 (noviembre 1992), [1] (312 estaciones). Otra fuente reporta que la cadena TBN, "con más de 285 estaciones, es el proveedor más grande de programación religiosa en el mundo" (Kenneth L. Woodward y Lynda Wright, "The T Stands for Troubled", *Newsweek* 99, 13 [marzo 30, 1992]:60).
225. *Praise the Lord* (agosto 1992), [4].
226. Paul Crouch, *Praise the Lord* [informe de la cadena TBN] 19, 7 (julio 1992): [1], énfasis en el original.
227. Muchos de los maestros y predicadores de la Fe y la prosperidad más conocidos de hoy en día tienen sus propios programas en la cadena TBN, entre los cuales están Kenneth Copeland, Frederick K.C. Price, Benny Hinn, Marilyn Hickey, John Avanzini, Dwight Thompson, T.L. Osborn, y Oral y Richard Roberts.
228. John Avanzini, programa "Praise-a-Thon" en la cadena TBN (noviembre 6, 1990).
229. Roy Blizzard ha aparecido en el programa "Praise the Lord" y ha tenido su propio programa semanal, "Treasures of the Jewish World", patrocinado por la cadena TBN. Acerca de la posición antitrinitaria de Blizzard, vea Roy Blizzard, "La realidad del problema..." *Through Their Eyes* 2, 1 (enero 1987): 19.
230. Joseph Good es un invitado frecuente en el programa "Praise the Lord" y tiene dos programas semanales, "Footsteps of the Messiah" y "Ancient Israel", patrocinados por la cadena TBN. Con referencia a la negación por Good de la deidad de Cristo durante Su encarnación y después de Su resurrección, vea Joseph Good, "Difficult Verses" (Port Arthur, TX: Hatikva Ministries, abril 1990), cinta grabada #5.
231. Paul Crouch, programó "Praise the Lord" en la cadena TBN (septiembre 5, 1991), énfasis agregado.
232. Paul Crouch, "Praise-a-Thon" programa en la cadena TBN (abril 2, 1991), énfasis agregado.
233. *Ibid.* Con referencia a Crouch orando por la muerte de los enemigos de su cadena, vea Mark I. Pinsky, "He Wished Death on Foes—Theologians Fault Prayer by Crouch", *Los Angeles Times* [Orange County ed.] (febrero 16, 1989), II-1, II-10.
234. Paul Crouch, programa "Praise the Lord" en la cadena TBN (abril 1990).
235. Mi carta a Paul Crouch (diciembre 6, 1991). La carta sirvió como seguimiento después de una discusión del punto de vista de la Fe acerca de la expiación, la cual surgió durante una reunión entre Paul Crouch y yo (noviembre 6, 1991).

236. Paul Crouch, programa "Praise-a-Thon" en la cadena TBN (abril 2, 1991).
237. Carta de Paul Crouch a R.C. [nombre se mantiene anónimo para guardar la privacidad] (enero 22, 1992).
238. Walter Martin, "The Warnings of God (Kenneth Copeland's False Prophecy)" (San Juan Capistrano, CA: CRI, 1987), cinta grabada #C-120, lado 1.
239. Paul Crouch, programa "Praise the Lord" en la cadena TBN (julio 31, 1992).
240. Paul Crouch, programa "Praise the Lord" en la cadena TBN (febrero 18, 1986, emitido de nuevo el 6 de agosto, 1991).
241. Individuos sobresalientes incluyen a Norvel Hayes, Lester Sumrall, Oral y Richards Roberts, Dwight Thompson, Charles y Frances Hunter, Doyle "Buddy" Harrison, "Happy" Caldwell, Don Gossett, Andrew Womack, y Earl Paulk.
242. Casey Treat, *Renewing the Mind* (Seattle, WA: Casey Treat Ministries, 1985), 90.
243. John Osteen, *The 6th Sense ...Faith* (Houston, TX: John Osteen Publications, 1980), 13.
244. T.L. Osborn, *Faith Digest* XXII E34-77, 11, énfasis en el original.

Apéndice B —Apologética: La defensa de la fe

1. Stephen Jay Gould, "Evolution's Erratic Pace", *Natural History* Vol. 86, no. 5 (mayo 1977), 14.
2. Adaptado de Ken Boa, *I'm Glad You Asked* (Wheaton, IL: Victor Books, 1982), 36.
3. Los evolucionistas típicamente presentan dos objeciones al uso de la entropía como un argumento contra la evolución.
 - A) *La entropía sólo aplica a un sistema cerrado.* Hay dos problemas principales con esta objeción. En primer lugar, el universo es un sistema cerrado; en segundo lugar, mientras que la tierra puede que sea un sistema abierto, la energía del sol no disminuye la entropía.
 - B) *La segunda ley de la termodinámica (entropía) no puede ser invocada porque trata únicamente con las relaciones energéticas de la materia, y la evolución trata con el tema de las formas complejas de vida que surgen de las formas más simples.* Sin embargo, la entropía no es limitada a las relaciones energéticas de la materia. La ley de Shannon trata con la entropía de información y milita contra la evolución a nivel genético.
4. Simon Greenleaf, *The Testimony of the Evangelists* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1984 [orig. New York: Cockcroft & Company, 1874]), 29-30.

Bibliografía

NOTA PARA LA EDICION EN ESPAÑOL:

Esta bibliografía se incluye para el uso de aquellos que pueden leer el inglés, idioma en que originalmente fue escrita esta obra, y para dar crédito a las fuentes de las cuales se valió el autor para información o apoyo. Se ha dejado sin traducir porque casi todas las obras citadas (especialmente las revistas, documentos y entrevistas) existen sólo en el idioma inglés.

Adler, Margot, *Drawing Down the Moon* (Boston: Beacon Press, 1986 rev.).

Aland, Kurt, ed., *Synopsis of the Four Gospels* ([New York]: United Bible Societies, 6th rev., 1983).

Amundsen, Darrel W., The Anguish and Agonies of Charles Spurgeon, *Christian History*, 10: 1 (1991), 22-25.

Anastasios, Archimandrite, President of Ecclesiastical Court Jaffa, Greek Orthodox Patriarchate certificate of baptism of Issa Nabil Benedictos [Christopher N. Hinn], son of Costandi Hin and Clemence Salameh, born in Jaffa, 20 May 1954, baptized in Jaffa, 19 October 1957, signed by Secretary L. Hanna (julio 9 1968).

Arbitron, Top 20 Syndicated Religious Programs [May 1992], *Religious Broadcasting* (October 1992), 38.

Arbitron, Top 20 Syndicated Religious Programs [July 1992], *Religious Broadcasting* (December 1992), 34.

Archer, Gleason L., Jr., *Encyclopedia of Bible Difficulties* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1982).

Archer, John, PrimeTime Lies? *Charisma & Christian Life*, 17:7 (February 1992), 30-31.

Armstrong, Herbert W., *Mystery of the Ages* (Pasadena, CA: Worldwide Church of God, 1985).

Armstrong, M., She Trusted God to Save Her, *Woman's World* (27 October 1992).

Associated Press, Despite TV Stations Protests, Oral Roberts Won't Stop Life-or-Death Appeal for Funds, *Orange County Register* [Santa Ana, CA] (14 January 1987), A19.

Associated Press, 4 Killed When Balloon Hits Wires And Burns, *St. Louis Post-Dispatch* (16 December 1979), 14A.

Associated Press (Tulsa, OK), Guilt Prompts Tilton Worker to Quit, Denton [Texas] Record Chronicle (16 December 1991).

Associated Press, TV Ban Won't End Oral Roberts Vow of Cash or Death, *Toronto Star* (14 January 1987), L11.

Avanzini, John, Believer's Voice of Victory program on TBN (20 January 1991).

Avanzini, *It's Not Working, Brother John!* (Tulsa, OK: Harrison House, 1992).

Avanzini, Praise-a-Thon program on TBN (15 September 1988).

Avanzini, Praise-a-Thon program on TBN (April 1990).

Avanzini, Praise-a-Thon program on TBN (Spring 1990).

Avanzini, Praise-a-Thon program on TBN (5 November 1990).

Avanzini, Praise-a-Thon program on TBN (6 November 1990).

Avanzini, Praise-a-Thon program on TBN (April 1991).

Avanzini, Praise-a-Thon program on TBN (10 April 1992).

- Avanzini, Praise-a-Thon program on TBN (7 July 1992).
- Avanzini, Praise the Lord program on TBN (15 September 1988).
- Avanzini, Praise the Lord program on TBN (1 August 1989).
- Avanzini, Was Jesus Poor? video (Hurst, TX: His Image Ministries, n.d.).
- Avanzini with Morris Cerullo, "The Endtime Manifestation of the Sons of God" (San Diego: Morris Cerullo World Evangelism, n.d.), audiotape 1.
- Bakker, Jim, letter quoted in Terry Mattingly, Prosperity Christian sings a different tune, *Rocky Mountain News* (16 August 1992), 158.
- Baradell, Scott, Robert Tilton's Heart of Darkness, *Dallas Observer* (6 February 1992), 13ff.
- Baradell, Scott, The Man Who Could Topple Tilton, *Dallas Observer* (19 March 1992).
- Baradell, Scott, Under the Tilton Hearing Big Top, *Dallas Observer* (12 March 1992), 18-19.
- Barbet, Pierre, *A Doctor at Calvary* (New York: P.I. Kenedy/Doubleday, 1953 Eng. transl. [French orig. 1950]).
- Barbour, Bruce, Publisher; Thomas Nelson Publishers, G. Richard Fisher telephone interview (8 May 1992).
- Barbour, Bruce, Publisher, Thomas Nelson Publishers, telephone interview by Hanegraaff (20 July 1992).
- Barron, Bruce, *The Health and Wealth Gospel* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1987).
- Barron, Bruce, Why Settle for Riches If You Can Be a God? Updating the Word-Faith Controversy (paper presented to the Society for Pentecostal Studies, November 1988).
- Bauer, Walter, William F. Arndt, and F. Wilbur Gingrich, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature* (Chicago: University of Chicago Press, 1952rev.) (1979 rev.).
- Beik, Stephen W. (Benny Hinn attorney), letter to Kurt Goedelman and G. Richard Fisher, Personal Freedom Outreach (PFO) (9 October 1992).
- Berkhof, Louis, *Systematic Theology* (Grand Rapids: Eerdmans, 4th rev., 1949).
- Berkow, Robert, M.D., ed., *The Merck Manual* (Rahway, NJ: Merck, 16th rev. 1992).
- Best, Paul, telephone interview by CRI-Canada (3, 14 September 1992).
- Bickersteth, Edward H., *The Trinity* (Grand Rapids, MI: Kregel, 1976).
- Billheimer, Paul E., *Destined for the Throne* [TBN edition] (Fort Washington, PA: Christian Literature Crusade, 1988 reprint [1975]).
- Blackwelder, Boyce W., *Light from the Greek New Testament* (Grand Rapids, MI: BakerBookHouse, 1958).
- Blizard, Paul R., The Orlando Christian Center: Where you're only a visitor once, *Personal Freedom Outreach IPFOI Quarterly Journal*, 13:1 (January-March 1993), 8-9.
- Blizzard, Roy, The fact of the matter . . . *Through Their Eyes*, 2:1 (January 1987), 19.
- Boa, Kenneth, and Larry Moody, *I'm Glad You Asked* (Wheaton, IL: Victor Books, 1982).
- Bowman, Robert M., Jr., A Summary Critique: Good Morning, Holy Spirit, *Christian Research Journal*, 13:4 (Spring 1991), 36-38.
- Box, Terry, Backers Think Tilton Will Endure, *Dallas Morning News* (16 February 1992), IA, 12A-13A.
- Box, Terry, Tax Appraiser Is Scrutinizing Tilton's Church, *Dallas Morning News* (22 March 1992), IA, 10A.
- Braden, Charles S., *Spirits in Rebellion: The Rise and Development of New Thought* (Dallas, TX: Southern Methodist University Press, 3rd ed. 1970 [1963]).
- Brand, Paul, and Philip Yancey, *Healing: What Does God Promise?* (Portland, OR: Multnomah Press, 1984 [Guideposts reprint, Carmel, NY]).
- Brayley, Manuel, telephone interview by CRI-Canada (13 September 1992).
- Bromiley, Geoffrey W., ed., *Theological Dictionary of the New Testament* (Grand Rapids, MI: Eerdmans/Paternoster Press, 1985).
- Brown, Colin, gen.ed., *The New International Dictionary of New Testament Theology* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1975 Eng. transl.).
- Bruce, Alexander B., The Synoptic Gospels, in W. Robertson Nicoll, ed., *The Expositor's Greek Testament* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1979 reprint).
- Bruce, F.F., *The Gospel of John* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1983).
- Budge, E.A. Wallis, *From Fetish to God in Ancient Egypt* (London: Oxford University Press, 1934 [New York: Dover, 1988 reprint]).
- Budge, E.A. Wallis, *Osiris: The Egyptian Religion of Resurrection*, 2 vols. (London: Warner, 1911 [New York: University Books, 1961 reprint]).
- Burgess, Stanley M., Gary B. McGee, and Patrick H. Alexander, eds., *Dictionary of Pentecostal and Charismatic Movements* (Grand Rapids, MI: Regency/Zondervan, 1988).
- C.C. [name withheld for privacy], letter, 19 June 1992.
- Cady, H. Emilie, *God a Present Help* (Lee's Summit, MO: Unity School of Christianity, 1938).
- Cady, H. Emilie, et al, *Foundations of Unity*, series 2 (Unity Village, MO: Unity, n.d.).
- Capps, Charles, *Angels* (Tulsa, OK: Harrison House, 1984 [n.d. 1991, 6th printing]).
- Capps, *Authority in Three Worlds* (Tulsa, OK: Harrison House, 1982).
- Capps, *Changing the Seen & Shaping the Unseen* (Tulsa, OK: Harrison House, 1980), (1981 [n.d., 1991? 11th ed.]).
- Capps, *Dynamics of Faith & Confession* (Tulsa, OK: Harrison House, 1987).
- Capps, *God's Creative Power* (Tulsa, OK: Harrison House, 1976 Ln.d. 1991?, 27th ed.).
- Capps, *Kicking Over Sacred Cows* (Tulsa, OK: Harrison House, 1987).
- Capps, *The Substance of Things* (Tulsa, OK: Harrison House, 1990).
- Capps, *The Tongue: A Creative Force* (Tulsa, OK: Harrison House, 1976 [n.d., 1991?, 25th ed.]).
- Carden, Paul, Special Report: Tilton's Tottering TV Empire, *Christian Research Journal*, 15:1 (Summer 1992), 5.
- Carson, Herbert M., *The Epistles of Paul to the Colossians and Philemon* [Tyndale New Testament Commentaries] (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1977).
- Cerullo, Morris, A Word from God at the Deeper Life World Conference, *Deeper Life*, 22:2 (March 1982), 15.

Cerullo, The Endtime Manifestation of the Sons of God (San Diego: Morris Cerullo World Evangelism, n.d.), audiotape 1.

Cerullo, From the Heart, *Victory* (January/February 1992), 6.

Cerullo, The Greatest Message in the World, *Deeper Life* 21:3 (April 1981), 8.

Cerullo, *The Miracle Book* [special charter ed.] (San Diego, CA: Morris Cerullo World Evangelism, 1984).

[Cerullo, Morris, World Evangelism], *God's faithful, anointed servant, Morris Cerullo* [brochure] (San Diego, CA: Morris Cerullo World Evangelism, n.d.).

[Cerullo, Morris, World Evangelism], *7 Point Outreach--World Evangelism and You* (San Diego, CA: Morris Cerullo World Evangelism, n.d.).

Cho, Paul Yonggi, *The Fourth Dimension* [vol. I] (So. Plainfield, NJ: Bridge Publishing, Inc., 1979).

Cho, *The Fourth Dimension, Volume Two* (So. Plainfield, NJ: Bridge Publishing, Inc., 1983).

Cho Starts Newspaper, *Charisma & Christian Life*, 16:5 (Dec. 1990), 33. *Christian Research Journal*, 12:2 (Fall 1989), 27.

Cone, Marla, Oral Roberts Stable After Heart Problem, *Los Angeles Times* (8 October 1992), B I, B9.

Copeland, Gloria, Believer's Voice of Victory program on TBN (25 October 1992).

Copeland, Gloria, *God's Will for You* (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Publications, 1972).

Copeland, Gloria, *God's Will Is Prosperity* (Tulsa, OK: Harrison House, 1978).

Copeland, Gloria, Paul's Thorn in the Flesh, *Believer's Voice of Victory*, 11:11 (November 1983), 5, 8.

Copeland, Gloria, Praise-a-Thon program on TBN, 5 November 1990.

Copeland, Kenneth, The Abrahamic Covenant (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries 1985), audiotape #01-4405.

Copeland, Believer's Voice of Victory program on TBN (28 March 1991).

Copeland, Believer's Voice of Victory program on TBN (21 April 1991), [originalmente presentado en el Full Gospel Motorcycle Rally Association 1990 Rally, Eagle Mt. Lake, TX].

Copeland, Following the Faith of Abraham I (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1989), audiotape #01-3001.

Copeland, The Force of Faith (Fort Worth, TX: KCP Publications, 1989).

Copeland, "The Force of Love" (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1987), audiotape #02-0028.

Copeland, *Forces of the Recreated Human Spirit* (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1982).

Copeland, The Forgotten Power of Hope, *Believer's Voice of Victory*, 20:3 (March 1992), 2-3.

Copeland, *Freedom from Fear* (Fort Worth, TX: KCP Publications, 1983).

Copeland, God's Covenants with Man 11 (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1985), audiotape #01-4404.

Copeland, *Healed . . . to Be or Not to Be* (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1979).

[Copeland, ed.], *Holy Bible: Kenneth Copeland Reference Edition* (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1991).

Copeland, "The Image of God in You" (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, n.d.), audiotape #01-1403.

Copeland, Inner Image of the Covenant (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1985) audiotape #01-4406.

Copeland, Jesus Our Lord of Glory, *Believer's Voice of Victory* (April 1982), 3.

Copeland, *The Laws of Prosperity* (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Publications, 1974).

Copeland, Legal and Vital Aspects of Redemption (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries 1985), audiotape #01-0403.

Copeland *Living to Give* [brochure] (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, n.d. [ca. 1988]).

Copeland, *Our Covenant with God* (Fort Worth, TX: KCP Publications, 1987 reprint [1976]).

Copeland, *The Power of the Tongue* (Fort Worth, TX: KCP Publications, 1980).

Copeland, Praise the Lord program on TBN (5 February 1986).

Copeland, Praise the Lord program on TBN (6 February 1986).

Copeland, Praise-a-Thon broadcast on TBN (1988).

Copeland, Praise-a-Thon program on TBN (April 1988).

Copeland, presentation at Melodyland Christian Center, Anaheim, CA (30 March 1983), audiotape.

Copeland, The Price of It All, *Believer's Voice of Victory* 19:9 (September 1991), 4-6.

Copeland, Question & Answer, *Believer's Voice of Victory*, 16:8 (August 1988), 8.

Copeland, *Sensitivity of Heart* (Fort Worth, TX: KCP Publications, 1984).

Copeland sermon tape supplied by Dave Hunt (n.d.).

Copeland, Spirit, Soul and Body I (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1985) audiotape #01-0601.

Copeland, Substitution and Identification (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1989), audiotape #00-0202.

Copeland, Take Time to Pray, *Believer's Voice of Victory* 15:2 (February 1987), 9.

Copeland, *The Troublemaker* (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Publications, n.d. [ca. 1970]).

Copeland, *Walking in the Realm of the Miraculous* (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1979).

Copeland, *Welcome to the Family* (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1979).

Copeland, What Happened from the Cross to the Throne (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1990), audiotape #02-0017.

Copeland, Why All Are Not Healed (Fort Worth, TX: Kenneth Copeland Ministries, 1990), audiotape #01-4001.

Covey, Stephen, *The 7 Habits of Highly Effective People* (New York: Simon & Schuster, 1990).

Crawford, Thomas J., *The Doctrine of Holy Scripture Respecting the Atonement* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1954).

Crenshaw Christian Center staff member, CRI telephone interview (31 July 1992).

Crouch, Jan, Behind the Scenes program on TBN (12 March 1992).

Crouch, Jan, Praise the Lord program on TBN (20 August 1987).

- Crouch, Jan, Praise the Lord program on TBN (5 February 1986).
- Crouch, Jan, Praise the Lord program on TBN (31 July 1992).
- Crouch, Paul, Behind the Scenes program on TBN (12 March 1992).
- Crouch letter to M.A. [name withheld for privacy], 28 August 1992.
- Crouch letter to R.C. [name withheld for privacy] (22 January 1992).
- Crouch, Praise-a-Thon program on TBN (April 1990).
- Crouch, Praise-a-Thon program on TBN (6 November 1990).
- Crouch, Praise-a-Thon program on TBN (2 April 1991).
- Crouch, Praise the Lord program on TBN (5 February 1986).
- Crouch, Praise the Lord program on TBN (18 February 1986, rebroadcast on 6 August 1991).
- Crouch, Praise the Lord program on TBN (7 July 1986).
- Crouch, Praise the Lord program on TBN (5 September 1991).
- Crouch, Praise the Lord program on TBN (21 July 1992).
- Crouch, Praise the Lord program on TBN (31 July 1992).
- Crouch, Praise the Lord program on TBN (6 October 1992).
- Crouch, Praise the Lord program on TBN (23 October 1992).
- Crouch, *Praise the Lord* [TBN newsletter] 19:7 (July 1992), [1].
- [Crouch], *Praise the Lord* [TBN newsletter] 19:8 (August 1992).
- [Crouch], *Praise the Lord* [TBN newsletter] 19:11 (November 1992).
- Crouch y Benny Hinn, "Praise-a-Thon" program on TBN (November 1990).
- D.B. [name withheld for privacy], letter, 13 July 1992.
- Dager, Albert James, Special Report: Benny Hinn Pros & Cons, *Media Spotlight* (May 1992).
- Dake, Finis J., ed., *Dake's Annotated Reference Bible* (Lawrenceville, GA: Dake Bible Sales, 1963).
- Dake, Finis J., *God's Plan for Man* (Lawrenceville, GA: Dake Bible Sales, 1949 [1977 reprint]).
- Darrach, Brad, Masking His Biblical Teaching in Theatrics, Pastor Fred Price Gets His Message Across Swimmily, *People* (10 October 1983), 48, 53.
- Dart, John, Huge FaithDome in L.A., *Los Angeles Times* (9 September 1989), Part 11, 9-10.
- Dart, John, Scholarly Black Pastor Has a Burgeoning Flock, *Los Angeles Times* (7 December 1981), 6-8.
- DeArteaga, William, *Past Life Visions: A Christian Exploration* (New York: Seabury Press, 1983).
- DeArteaga, William, *Quenching the Spirit* (Lake Mary, FL: Creation House, 1992).
- Dorst, Karen MacIntire, telephone interview by CRI-Canada (23 August 1992).
- Eddy, Mary Baker, Science and Health with Key to the Scriptures (Boston: First Church of Christ, Scientist, 1971 reprint [1875]).
- Edgerton, Franklin, *The Beginnings of Indian Philosophy* (London: George Allen & Unwin, 1963).
- Enroth, Ronald, *What Is a Cult? A Guide to Cults and New Religions* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1983).
- Enroth, Ronald, ed., *Evangelizing the Cults* (Ann Arbor, MI: Servant Publications, 1990).
- Enroth, Ronald M., and J. Gordon Melton, *Why Cults Succeed Where the Church Fails* (Elgin Brethren Press, 1985).
- Erickson, Millard J., *Christian Theology* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1988).
- Evans, D.W., and John Grimshaw, *Journal of Discourses* (London: Horace S. Eldredge, 1871 [reprint 1966]).
- 424
- Farah, Charles, A Critical Analysis: The Roots and Fruits of Faith-Formula Theology (unpublished paper for Soc. for Pentecostal Studies, November 1980).
- Farah, Charles, *From the Pinnacle of the Temple* (Plainfield, NJ: Logos, 1978).
- Fear Is the Master* (Hemet, CA: Jeremiah Films, 1987).
- Fee, Gordon D., *The Disease of the Health & Wealth Gospels* (Beverly, MA: Frontline Publishing, 1985).
- Fillmore, Charles, *Prosperity* (Lee's Summit, MO: Unity Books, 1967 reprint [1936]).
- Fisher, G. Richard, Editorial: A History Lesson for Benny Hinn, *Personal Freedom Outreach IPFO Quarterly Journal*, 12:4 (October-December 1992), 2, 9-10.
- Fisher, G. Richard, with Stephen F Cannon and M. Kurt Goedelman, "Benny Hinn's Anointing: Heaven Sent or Borrowed?" *Personal Freedom Outreach [PFOI Quarterly Journal]* 12:3 (July-September 1992), 1, 10-14.
- Fisher, G. Richard, entrevista por CRI (9 October 1992).
- Fisher, G. Richard, Paul R. Blizard and Kurt Goedelman, Benny Hinn: Mr. Confusion: The Demystification of the Miracle Man, *Personal Freedom Outreach [PFOI Quarterly Journal]*, 13: 1 (January-March 1993), 5-12.
- Frame, Randy, Best-selling Author Admits Mistakes, Vows Changes, *Christianity Today* (28 October 1991), 44-45.
- Frame, Randy, Same Old Benny Hinn, Critics Say, *Christianity Today*, 36:11 (5 October 1992), 52-54.
- Frame, Randy, entrevista telefónica por CRI (3 September 1992).
- Frame, Randy, entrevista telefónica con Hanegraaff, 3 September 1992.
- Friedrich, Gerhard, ed. (transl. ed. Geoffrey W. Bromiley), *Theological Dictionary of the New Testament* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1968 Eng. transl.), (1974 ed.).
- Gaebelein, Frank E., ed., *The Expositor's Bible Commentary* [vol. 9] (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1981).
- Garfield, Ken, Faith Healer from Florida Draws Crowds, and Questions, *Charlotte Observer* (15 October 1992), IC.
- Geisler, Norman, and J. Yutaka Amano, *The Reincarnation Sensation* (Wheaton, IL: Tyndale House Publishers, 1986).
- Germain, Annabeth, telephone interview by Hanegraaff (21 October 1992).
- Gish, Duane T., *Evolution: The Challenge of the Fossil Record* (El Cajon, CA: Creation-Life Publishers, 1991).
- God's Bountiful Double Portion, *Word of Faith*, 26:1 (December 1992).
- Gohr, Glenn W., and Frederick K.C. Price, in Stanley M. Burgess, Gary B. McGee, and Patrick H. Alexander, eds., *Dictionary of Pentecostal and Charismatic Movements* (Grand Rapids, MI: Regency/Zondervan, 1988), 727.
- Goldman, Ari L., Religion Notes, *New York Times* [Nat. Ed.] (21 November 1992), 8.
- Good, Joseph, Difficult Verses (Port Arthur, TX: Hatikva Ministries, April 1990), audiotape #5.

Gregorios, Archimandrite, President of the Greek Orthodox Patriarchate Ec-
clesiastical Court, Certificate (26 January 1967), no. 56/vol. 67, Jaffa.
H.C. [name withheld for privacy], letter, ca. 6 August 1991.
Hagin, Kenneth E., Jr., *The Answer for Oppression* [Tulsa, OK: Kenneth Hagin
Ministries, 1983].
Hagin Kenneth E., Jr., *Blueprint for Building Strong Faith* (Tulsa, OK: Ken-
neth Hagin Ministries, 1980).
Hagin, Kenneth E., Jr., *Faith Worketh by Love* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin
Ministries, 1979).
Hagin, Kenneth E., Jr., letter to the author (4 January 1991).
Hagin, Kenneth, E., Jr., Trend Toward Faith Movement, *Charisma & Christian
Life* (August 1985), 67-70.
Hagin, Kenneth E. (Sr.), letter to H. Robert Cowles, Executive Vice-President
of Christian Publications, Inc. (28 February 1984).
Hagin, *Authority of the Believer* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1967).
Hagin, *Believer's Authority* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 2d rev.
1991).
Hagin, *Bible Faith Study Course* (Tulsa, OK: Hagin Evangelistic Assoc., n.d.
[ca. 1966]).
Hagin, *Casting Your Cares Upon the Lord* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Minis-
tries, 1981).
Hagin, *Classic Sermons: Word of Faith 25th Anniversary 1968-1992 Comme-
morative Edition* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1992).
Hagin, *Demons and How to Deal with Them* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin
Evangelistic Assoc., 1976), (Kenneth Hagin Ministries, 2d rev. 1983).
Hagin, *El Shaddai* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1980).
Hagin, *Exceedingly Growing Faith* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries,
1983 [2d ed. 1990]).
Hagin, *Faith Food for Spring* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1978).
Hagin, *The Glory of God* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1987).
Hagin, God's Best Belongs to You! *Word of Faith*, 26:1 (December 1992).
Hagin, *God's Medicine* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1977).
Hagin, *Having Faith in Your Faith* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries,
1980 [1988 reprint]).
Hagin, Healing: The Father's Provision, *Word of Faith* (August 1977).
Hagin, *How God Taught Me About Prosperity* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin
Ministries, 1985).
Hagin, How Jesus Obtained His Name (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries,
n.d.), audiotape #44H01.
Hagin, *How to Write Your Own Ticket with God* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin
Ministries, 1979).
Hagin, *How You Can Be Led by the Spirit of God* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin
Ministries, 1978).
Hagin, *The Human Spirit* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1974).
Hagin, *I Believe in Visions* (Old Tappan, NJ: Spire Books/Revell, 1972).
Hagin, *I Went to Hell* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1982).
Hagin, The Incarnation, *Word of Faith*, 13:12 (December 1980), 14.
Hagin, *The Interceding Christian* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1978
printing).

Hagin, *The Key to Scriptural Healing* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Evangelistic
Assoc., 1977)(1984 rev. ed.).
Hagin, *Knowing What Belongs to Us* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries,
1989).
Hagin, *Made Alive, Word of Faith* (April 1982), 3.
Hagin, *Ministering to the Oppressed* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Evangelistic
Assoc., 7th ed. 1977).
Hagin, *Must Christians Suffer?* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1982).
Hagin, *The Name of Jesus* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1979, 1981).
Hagin, *Obedience in Finances* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1983).
Hagin, *The Real Faith* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1970 [1982
reprint]).
Hagin, *Right and Wrong Thinking for Christians* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin
Ministries, 1966).
Hagin, *Seven Steps for Judging Prophecy* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Minis-
tries, 1982).
Hagin, *Seven Things You Should Know About Divine Healing* (Tulsa, OK:
Kenneth Hagin Ministries, 1979).
Hagin, *Three Big Words* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1983).
Hagin, *Understanding How to Fight the Good Fight of Faith* (Tulsa, OK: Ken-
neth Hagin Ministries, 1987).
Hagin, *What Faith Is* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1983 rev.), (1966
orig. ed.).
Hagin, *What to Do When Faith Seems Weak & Victory Lost* (Tulsa, OK:
Kenneth Hagin Ministries, 1979).
Hagin, *Why Do People Fall Under the Power?* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin
Ministries, 1981).
Hagin, *Words* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries, 1979).
Hagin, *Zoe: The Cod-Kind of Life* (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Ministries,
1981); (1989).
[Hagin Ministries], Faith Library Catalog (Tulsa, OK: Kenneth Hagin Minis-
tries, 1991).
[Hagin Ministries], Faith Seminar of the Air, radio station listings in *Word of
Faith* 25:6 (June 1992), 18-19.
[Hagin Ministries], Graduation 92: A Gateway to the Nations! *Word of Faith*
25:7 (July 1992), 8ff.
[Hagin Ministries], RHEMA's First Russian Graduate! *Word of Faith* 25:7
(July 1992), 10-11.
Hanegraaff, Hendrik (Hank), certified letter to Bruce Barbour, Thomas Nelson
Publishers (28 July 1992).
Hanegraaff, CRI Perspective: Binding and Loosing (Irvine, CA: CRI, n.d.
[1991]), order no. CP-0610.
Hanegraaff, *The F-A-C-E that demonstrates the Farce of Evolution* (San Juan
Capistrano, CA: Memory Dynamics, 1993).
Hanegraaff, *The F-E-A-T that demonstrates the Fact of the Resurrection* (San
Juan Capistrano, CA: Memory Dynamics, 1993).
Hanegraaff, letter to L.E. [name withheld for privacy], 31 August 1992.
Hanegraaff, letter to Paul Crouch (6 December 1991).

Hanegraaff, *MAPS to Chart Our Course to Biblical Reliability* (San Juan Capistrano, CA: Memory Dynamics, 1993).

Hanegraaff, *Personal Witness Training: Your Handle on the Great Commission* (San Juan Capistrano, CA: Memory Dynamics, 1993).

Hanegraaff, A Summary Critique: *The Anointing* [by] Benny Hinn, *Christian Research Journal*, 15:2 (Fall 1992), 38.

Hanegraaff, *Testimony of a Former Skeptic, Acts & Facts: Impact* no. 202 (April 1990).

Happy Church Buys Shopping Mall, *Charisma & Christian Life*, 15:12 (July 1990), 26.

Harrell, David Edwin, Jr., *Oral Roberts: An American Life* (Bloomington, IN: Indiana Univ. Press, 1985).

Harris, R. Laird, Gleason L. Archer, Jr., and Bruce K. Waltke, eds., *Theological Wordbook of the Old Testament*, 2 vols. (Chicago: Moody Press, 1981).

Hayes, Norvel, Praise the Lord program on TBN (13 November 1990).

Hayes, Norvel, presentation at East Coast Believer's Convention, 24 May 1992, audiotape.

Hays, Pat, Betty Price Speaks at 1991 Wisdom from Above Luncheon, *Ever Increasing Faith Messenger*, 13:1 (Winter 1992), 12-13.

Hays, Pat, Farewell Old Sanctuary, Welcome Kenneth E. Hagin Auditorium! *Ever Increasing Faith Messenger*, 11:2 (Spring 1990), 13.

Helm, Leslie, Religious Battle Taking Shape in Foothills of Mt. Fuji, *Los Angeles Times* (16 December 1991), A21.

Hexham, Irving, and Karla Poewe, *Understanding Cults and New Religions* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1986).

Hickey, Marilyn, *Breakthroughs to Faith* (Denver, CO: Marilyn Hickey Ministries, n.d.), audiotape # 1105.

Hickey, *Claim Your Miracles* (Denver, CO: Marilyn Hickey Ministries, n.d.), audiotape #186.

Hickey, direct-mail letter, undated (ca. 1992).

Hickey, direct-mail letter, undated (ca. December 1988).

Hickey, Today With Marilyn program on TBN (11 April 1991).

Hickey Ministries, direct-mail piece (n.d. [1992]).

Hickey Ministries, direct-mail piece (n.d.).

Hinn, *The Anointing* (Nashville, TN: Thomas Nelson, 7th ed. 1992).

Hinn, Double Portion Anointing, Part #3 (Orlando, FL: Orlando Christian Center, n.d.), audiotape #A031791-3, aired on TBN (7 April 1991).

Hinn, *Good Morning, Holy Spirit*, draft manuscript (ca. September 1989).

Hinn, *Good Morning, Holy Spirit* (Nashville, TN: Thomas Nelson Publishers, 7th ed. 1990).

Hinn letter to Hanegraaff with medical records (4 September 1992).

Hinn letter to S.R. [name withheld for privacy], 14 September 1992.

Hinn, Miracle Invasion, Anaheim, California, Convention Center, 22 November 1991.

Hinn, Our Position in Christ, Part I (Orlando, FL: Orlando Christian Center, 1991), videotape #TV-254.

Hinn, Our Position in Christ #5: An Heir of God (Orlando, FL: Orlando Christian Center, 1990) audiotape #A031190-5.

Hinn, Our Position in Christ #2: The Word Made Flesh (Orlando, FL: Orlando Christian Center 1991), audiotape #A031190-2.

Hinn, personal interviews by Hanegraaff and CRI Vice President-Research Robert Lyle (21 August 1992).

Hinn, Personal Testimony, audiotape, recorded at Orlando Christian Center (19 July 1987).

Hinn, program on TBN (15 December 1990), The Person of Jesus (delivered during Orlando Christian Center's Sunday morning service on 2 December 1990) comprises Part 4 of Hinn's six-part series on *The Revelation of Jesus* (Orlando: Orlando Christian Center, 1991), videotape #TV-292.

Hinn, Praise-a-Thon program on TBN (6 November 1990).

Hinn, Praise-a-Thon program on TBN (8 November 1990).

Hinn, Praise-a-Thon program on TBN (April 1991).

Hinn, Praise-a-Thon program on TBN (2 April 1991).

Hinn, Praise the Lord program on TBN (3 October 1991).

Hinn, Praise the Lord program on TBN (26 December 1991).

Hinn, Praise the Lord program on TBN (16 April 1992).

Hinn, Praise the Lord program on TBN (17 April 1992).

Hinn, Praise the Lord program on TBN (8 October 1992).

Hinn, Praise the Lord program on TBN (23 October 1992).

Hinn, presentation at World Charismatic Conference, Melodyland Christian Center, Anaheim, California, 7 August 1992, CRI audiotape.

Hinn, program on TBN (13 October 1990).

Hinn, program on TBN (20 October 1990).

Hinn, program on TBN (3 November 1990).

Hinn, program on TBN (15 December 1991), from *The Revelation of Jesus*. Part 4: The Person of Jesus (Orlando, FL: Orlando Christian Center, 1991), videotape #TV-292.

Hinn, program on TBN (8 June 1992).

Hinn, program on TBN (29 June 1992).

Hinn, program on TBN (6 July 1992).

Hinn, The Person of Jesus [delivered during Orlando Christian Center's Sunday morning service on 2 December 1991]: *The Revelation of Jesus*, Part 4 (Orlando, FL: Orlando Christian Center, 1991), videotape #TV-292.

Hinn, *"Rise & Be Healed!"* (Orlando, FL: Celebration Publishers, 1991).

Hinn, sermon at Miracle Invasion Rally, Anaheim [California] Convention Center (22 November 1991).

Hinn, sermon at Orlando Christian Center (31 December 1989).

Hinn, telephone interview by Hanegraaff (19 August 1992).

Hinn, telephone interview by Randy Frame, *Christianity Today* (3 September 1992).

Hinn, telephone interview by Renee Hooley Munshi, freelance reporter for *Bookstore Journal*

(26 August 1992).

Hinn, videotaped sermon (3 November 1990).

Hinn, Christopher N., telephone interview by Hanegraaff (30 September 1992).

Hinn Ministries/Orlando Christian Center spokesman Steve, telephone interview by G. Richard Fisher (PFO) (21 April 1992).

- Hinn, Mrs. E., CRI telephone interview (27 July 1992).
- Hollinger, Dennis, Enjoying God Forever: An Historical/Sociological Profile of the Health and Wealth Gospel, *Trinity Journal* 9:2 (Fall 1988), 145-48.
- Holmes, Ernest, *Creative Mind and Success* (New York: Dodd, Mead & Co., 1967 rev. [1919])
- Holmes, Ernest, *The Science of Mind* (New York: Dodd, Mead & Co., 1938 rev.).
- Horton, Michael, ed., *The Agony of Deceit* (Chicago: Moody Press, 1990).
- Hughes, Phillip E., *Paul's Second Epistle to the Corinthians* [Ned B. Stonehouse, ed., *The New International Commentary on the New Testament*] (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1962).
- Hunt, Rev. Garth, telephone interview by CRI-Canada (13 September 1992).
- Hutchinson, Steve, and Michelle (O'Connor), Hutchinson, telephone interviews by CRI-Canada (30 August 1992).
- Jeffreys, Mary Ann, Sayings of Spurgeon, *Christian History*, 10:1 (1991).
- Jenkins-Bryant, Flo, We've Come This Far by Faith!...And It's Time to Rejoice!!! *Ever Increasing Faith Messenger*, 11:1 (Winter 1990), 8.
- Jones, Jim, Tilton Ministry Still Strong Despite Layoffs, Assistant Says, *Fort Worth Star-Telegram* (23 November 1992).
- Jones, Jim, The Undercover Thorn in Robert Tilton, *Fort Worth Star-Telegram* (26 January 1992) A, 20A.
- Jones, R. Tudor, *The Great Reformation* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1985).
- Juedes, John P., George M. Lamsa: Christian Scholar or Cultic Torchbearer? *Christian Research Journal* 12:2 (Fall 1989), 8-14.
- Kelly, J.N.D., *Early Christian Doctrines* (San Francisco: Harper & Row, 1978 rev.).
- Kenyon, E.W., *The Blood Covenant* (Lynnwood, WA: Kenyon's Gospel Publishing Society, 1969)
- Kenyon, *The Father and His Family* (Lynnwood, WA: Kenyon's Gospel Publishing Society, 17th ed. 1964).
- Kenyon, *The Father and His Family* (Seattle: Kenyon's Gospel Publishing Society, 1964).
- Kenyon, *The Hidden Man* (Kenyon's Gospel Publishing Society, 5th ed. 1970).
- Kenyon, *The Two Kinds of Faith: Faith's Secret Revealed* (Seattle: Kenyon's Gospel Publishing Society, 1942 [1969 reprint]).
- Kenyon, *What Happened from the Cross to the Throne* (Lynnwood, WA: Kenyon's Gospel Publishing Society, 12th ed. 1969).
- Kinnebrew, James M., *The Charismatic Doctrine of Positive Confession: A Historical, Exegetical, and Theological Critique* (doctoral dissertation, Mid-America Baptist Theological Seminary, September 1988 [Ann Arbor, MI: University Microfilms, 1992 reprint]).
- L.E. [name withheld for privacy], letter, 25 August 1992.
- Lamsa, George M., transl., *Holy Bible: From the Ancient Eastern Text* (New York: A.J. Holman, 1933 [San Francisco: Harper & Row, n.d. 1984, reprint]).
- Larsen, David L., *The Gospel of Greed Versus the Gospel of Grace*, *Trinity Journal* 9:2 (Fall 1988), 211-20.
- Latourette, Kenneth Scott, *A History of Christianity* (New York: Harper & Row, 1975 rev.).
- Lee, Christopher, Tilton's Wife Defends Ministry, Blasts TV Exposé of Husband, *Dallas Morning News* (25 November 1991), 1A, 12A.
- Lenski, R.C.H., *The Interpretation of the Epistles of St. Peter, St. John and St. Jude* (Minneapolis: Augsburg Publishing House, 1966).
- Lewis, Gordon R., *Confronting the Cults* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1975).
- Liddell, Henry George, and Robert Scott (rev. Henry Stuart Jones), *A Greek-English Lexicon* (Oxford, Eng.: Oxford Univ. Press, 1968 rev.).
- Lightfoot, John B., *St. Paul's Epistles to the Colossians and to Philemon* (Peabody, MA: Hendrickson, 1981).
- Lockman Foundation, *The Amplified Bible* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1965).
- Lockwood, David, telephone interview by G. Richard Fisher (PFO) (26 July 1992).
- Lubenow, Marvin L., *Bones of Contention* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1992).
- MacArthur, John, *Charismatic Chaos* (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1992).
- MacLean, Mike and Anne, telephone interviews by CRI-Canada (13 September 1992).
- MacLean, Mike, telephone interview by G. Richard Fisher (PFO) (10 November 1992).
- MacMillan, John A., *The Authority of the Believer* (Harrisburg, PA: Christian Publications, 1980 reprint [1932]).
- Marshall, Alfred, *NASB-NIV Parallel New Testament in Greek and English with Interlinear Translation* (Grand Rapids, MI: Regency/Zondervan, 1986).
- Martin, Walter, *The Errors of Positive Confession* (Christian Research Institute, n.d.), audiotape #C100.
- Martin, Walter, *Healing: Does God Always Heal?* (Christian Research Institute, n.d.), audiotape #C-95.
- Martin, Walter, *The Health and Wealth Cult* (San Juan Capistrano, CA: Christian Research Institute, n.d.), audiotape #C-152.
- Martin, Walter *The Kingdom of the Cults* (Minneapolis: Bethany House Publishers, 1985 rev.).
- Martin, Walter, *The Warnings of God* (Kenneth Copeland's False Prophecy) (San Juan Capistrano, CA: CRI, 1987), audiotape #C-210.
- Martin, Walter, You Shall Be As God, in Michael Horton, ed., *The Agony of Deceit* (Chicago: Moody Press, 1990).
- Martinez, Sylvia, Tilton sues ABC News, PrimeTime, *Dallas Morning News* (11 November 1992), 29A, 33A.
- Mattingly, Terry, 'Prosperity Christian' sings a different tune, *Rocky Mountain News* (16 August 1992), 158.
- Mattox, Kent, Orlando Christian Center, telephone interview by Renee Hooley Munshi, for *Bookstore Journal* (1 September 1992).
- McAlister, Rev. Jim, telephone interview by CRI-Canada (30 August 1992).
- McAteer, Michael, Debunkers Put No Faith in Healer's Miracles, *Toronto Star* (24 September 1992), A2.
- McConkie, Bruce R., *Mormon Doctrine* (Salt Lake City: Bookcraft, 2d ed. 1974 reprint [1966]).

- McConnell, Daniel R., *A Different Gospel* (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1988).
- McConnell, Daniel R., *The Kenyon Connection: A Theological and Historical Analysis of the Cultic Origins of the Faith Movement* (master's thesis, Oral Roberts University, 1982).
- Melton, J Gordon, *Encyclopedic Handbook of Cults in America* (New York: Garland Publishing, Inc., 1986).
- Melton, J. Gordon, *The Encyclopedia of American Religions* (Detroit: Gale Research Inc., 3rd rev. 1989).
- Mérat, Pierre, M.D., Critical Study: Anatomy and Physiology of the Shroud, *The Catholic Counter-Reformation in the XXth Century*, no. 218 (April 1989), 1-6.
- Metzger, Bruce M., *A Textual Commentary on the Greek New Testament* (London & New York: United Bible Societies, 1975 rev.).
- Michel, Otto, Faith, in Colin Brown, gen. ed., *The New International Dictionary of New Testament Theology* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1975 Eng. transl.).
- Müller, Elliot, *Healing: Does God Always Heal?* (San Juan Capistrano, CA: CRI, 1979).
- Moberg, David O., *The Church As a Social Institution* [Englewood Cliffs: Prentice-Hall, Inc., 1962).
- Monteros, Laura, The Rebirth of Morris Cerullo, *Los Angeles Herald-Examiner* (18 November 1978).
- Munshi, Renee Hooley, Benny Hinn: An Enigma, draft article for *Bookstore Journal* faxed to CRI and Hinn Ministries (31 August 1992).
- Munshi, Renee Hooley, Benny Hinn: An Enigma, revised draft article for *Bookstore Journal* faxed to CRI and Hinn Ministries (2 September 1992).
- Munshi, Renee Hooley, telephone interview with CRI (1 September 1992).
- National & International Religion Report*, 1:18 (21 September 1987), 4.
- Neuman, H. Terris, *An Analysis of the Sources of the Charismatic Teaching of Positive Confession* (unpublished paper, Wheaton Graduate School, 1980).
- Neuman, H. Terris, Cultic Origins of Word-Faith Theology Within the Charismatic Movement, *PNEUMA: The Journal of the Society for Pentecostal Studies*, 12:1 (Spring 1990), 3-55.
- New World Translation, *The Christian Research Newsletter*, 3:3 (1990), 5.
- Nicoll, W. Robertson, ed., *The Expositor's Greek Testament* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1979 reprint).
- Noss, John B., *Man's Religion* (New York: Macmillan, 4th ed. 1969).
- Ogata, Mamoru Billy, A Comparison Between Paul Yonggi Cho's Church (Korea), and the Soka Gakkai (Japan), [Appendix A] in Ogata, *A Comparative Study of Church Growth in Korea and Japan with Special Application to Japan* (Fuller Theological Seminary, thesis, 1984).
- Onken, Brian, The Atonement of Christ and the Faith Message, *Forward 7:1* (1984), 11-12.
- Orange County Register (24 January 1992), 06.
- Osborn, T.L., and Daisy, *She & He Photo-Book: Go For It!* (Tulsa, OK: Osborn Foundation, 1983).
- Osborn, T.L., *Faith Digest*, XXII:E34-77.
- Osteen, John, *The 6th Sense . . . Faith* (Houston, TX: John Osteen Publications, 1980).
- Paulk, Earl, *Satan Unmasked* (Atlanta: K Dimension Publishers, 1984).
- Peck, M. Scott, *The Road Less Traveled* (New York: Simon & Schuster, 1978).
- Peel, Robert, *Christian Science* (New York: Henry Holt, 5th ed. 1959).
- Pinsky, Mark I., FCC Reviewing Trinity's Minority Subsidiary, *Los Angeles Times* (29 September 1991), B7.
- Pinsky, Mark I., He Wished Death on Foes: Theologians Fault Prayer by Crouch, *Los Angeles Times* [Orange County ed.] (16 February 1989), 11-1, 11-10.
- Piper, John, *Desiring God* (Portland, OR: Multnomah Press, 1986).
- Polino, Gene, personal interviews by Hanegraaff and CRI Vice-President-Research Robert Lyle (21 August 1992).
- Polino, Gene, telephone interview by Renee Hooley Munshi, freelance reporter for *Bookstore Journal* (1 September 1992).
- Poyntes Mrs. Jim, telephone interview by CRI-Canada (13 September 1992).
- Price, Betty, A Praise Report, *Ever Increasing Faith Messenger*, 12:3 (Summer 1991).
- Price, Betty, Health Update . . . then . . . and . . . now from Betty Price, *Ever Increasing Faith Messenger*, 13:4 (Fall 1992), 5.
- Price, Betty, Radio Interview: An Intimate Look at Betty Price, *Ever Increasing Faith Messenger*, 8:1 (January 1987), 8.
- Price, Frederick K.C., *Ever Increasing Faith Messenger* (June 1980), 7.
- Price, Ever Increasing Faith program on TBN (1 May 1992), audiotape #PRII.
- Price, Ever Increasing Faith program on TBN (16 November 1990).
- Price, Ever Increasing Faith program on TBN (23 November 1990).
- Price, Ever Increasing Faith program on TBN (9 December 1990), available from Crenshaw Christian Center (audiotape #CR-A2).
- Price, Ever Increasing Faith program on TBN (29 March 1992).
- Price, Ever Increasing Faith program on TBN (1 May 1992), audiotape #PRII.
- Price, Ever Increasing Faith program on TBN (3 May 1992).
- Price, *Faith, Foolishness, or Presumption?* (Tulsa, OK: Harrison House, 1979).
- Price, *How Faith Works* (Tulsa, OK: Harrison House, 1976).
- Price, Identification #3 (Los Angeles: EverIncreasing Faith Ministries, 1980), audiotape #FP545.
- Price, Identification #8 (Los Angeles: Ever Increasing Faith Ministries, 1980), audiotape #FP550.
- Price, Identification #9 (Los Angeles: Ever Increasing Faith Ministries, 1980), audiotape #FP551.
- Price, *Is God Glorified Through Sickness?* (Los Angeles: Crenshaw Christian Center, n.d.), audiotape #FP605.
- Price, *Is Healing for All?* (Tulsa, OK: Harrison House, 1976).
- Price letter to B.G. [name withheld for privacy] (14 October 1992).
- Price, Name It and Claim It! What Saith the WORD? . . . *Ever Increasing Faith Messenger*, 10:3 (Summer 1989), 2.
- Price, Paul's Thorn #1 (Los Angeles: Ever Increasing Faith Ministries, 1980), audiotape #FP606.
- Price, *Petition Prayer, or the Prayer of Faith* (Los Angeles: Ever Increasing Faith Ministries, 1991).

- Price, Praise the Lord program on TBN (21 September 1990).
- Price, *Prosperity on God's Terms* (Tulsa, OK: Harrison House, 1990).
- Price, *What Every Believer Should Know About Prayer* (Los Angeles: Ever Increasing Faith Ministries, 1990).
- Pusey, Allen, Florida Couple Sues Tilton Organization: Suit Says Story Misrepresented, Funds Misused, *Dallas Morning News*, 14 November 1992.
- Pusey, Allen, and Howard Swindle, Tilton Bankrolled 83 TV License Bids, Source and Files Say, *Dallas Morning News* (12 July 1992), 1A, 29A.
- Pynkoski, Paul, telephone interview by CRI-Canada (14 September 1992).
- Quimby, Phineas, ed., H.W. Dresser, *The Quimby Manuscripts* (New Hyde Park, NY: University Books, 1961 [1859 orig.]).
- Ramm, Bernard, *Protestant Biblical Interpretation* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1978).
- Reed, David A., *Jehovah's Witnesses Answered Verse-By-Verse* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1986).
- [Religious News Service], TV Preachers Seen As Beggars: Public Dislikes Evangelists' Onscreen Methods, Professor Says, *Dallas Morning News* (21 November 1992).
- Reston, James, Jr., and Noah Adams, "FatherCares: The Last of Jonestown," program on National Public Radio (23 April 1981).
- Reymond, Robert L., *Jesus, Divine Messiah* (Phillipsburg, NJ: Presbyterian and Reformed Publishing, 1990).
- Rhodes, Ron, Esotericism and Biblical Interpretation, *Christian Research Journal* 14:3 (Winter 1992), 28-31.
- Richardson, James T., *The Brainwashing/Deprogramming Controversy: Sociological, Psychological, Legal and Historical Perspectives* (Toronto: Edwin Mellen Press, 1983).
- Riss, Richard M. and Kenneth Copeland, in *Dictionary of Pentecostal & Charismatic Movements*, 226.
- Robert, Risa, Tilton sent dead man personal mail, *Tulsa Tribune*, 27 February 1992, 7A.
- Roberts, Oral, ed., *Daily Blessing: A Guide to Seed-Faith Living*, 24: 1 (January-February-March 1982).
- Roberts, Oral, *A Daily Guide to Miracles: And Successful Living Through SEED-FAITH* (Tulsa, OK: Pinoak Publications, 1975).
- Roberts, Oral, direct-mail letter undated (ca. 1 January 1985).
- Roberts, Oral, direct-mail letter, undated (ca. 1 March 1987).
- Roberts, Oral, God's Mandate to Me, *Abundant Life* (March/April 1987), 3.
- Roberts, Oral, *How I Learned Jesus Was Not Poor* (Altamonte Springs, FL: Creation House, 1989).
- Roberts, Oral, *101 Questions and Answers* (Tulsa, OK: Oral Roberts, 1968).
- Roberts, Oral, *Oral Roberts' Best Sermons and Stories* (Tulsa: Oral Roberts, 1956).
- Roberts, Oral, Praise the Lord show on TBN (6 October 1992).
- Roberts, Oral, presentation at World Charismatic Conference, Melodyland Conference Center, Anaheim, CA, 7 August 1992, tape recording by CRI.
- Roberts, Oral and Richard, direct-mail letter (August 1984).
- Roberts, Patti, with Sherry Andrews, *Ashes to Gold* (Waco, TX: Word Books, 1983).
- Roberts, Richard, direct-mail letter, undated (ca. 1 January 1987).
- Robertson, Archibald Thomas, *A Grammar of the Greek New Testament in the Light of Historical Research* (Nashville: Broadman Press, 1934).
- Robertson, Archibald Thomas, *Word Pictures in the New Testament* (Nashville: Broadman Press, 1930).
- Robertson, Archibald Thomas, and W. Hersey Davis, *A New Short Grammar of the Greek Testament* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1979 reprint [10th rev. 1933]).
- Robinson, Stephen E., *Are Mormons Christians?* (Salt Lake City: Bookcraft, 1991).
- Rossiter, Don, telephone interview by CRI-Canada (13 September 1992).
- S.C. [name withheld for privacy], letter (25 September 1991).
- Sarles, Ken L., A Theological Evaluation of the Prosperity Gospel, *Bibliotheca Sacra* 143:572 (October-December 1986), 338.
- Savelle, Jerry, The Authority of the Believer, in *Word Study Bible* (Tulsa, OK: Harrison House, 1990), 1141.
- Savelle, Framing Your World with the Word of God [Parts 1-2] (Fort Worth, TX: Jerry Savelle Evangelistic Assn., n.d.), audiotape #SS-36.
- Savelle, *If Satan Can't Steal Your Joy...* (Tulsa, OK: Harrison House, 1982).
- Schaff, Philip, *The Creeds of Christendom* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1985).
- Schaff, Philip, *History of the Christian Church* (New York: n.p., 1888 [reprint n.p.: AP & A, n.d.]).
- Schultze, Quentin I., *Televangelism and American Culture* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1991).
- Simmons, Dale H., *A Theological and Historical Analysis of Kenneth E. Hagin's Claim to Be a Prophet* (master's thesis, Oral Roberts University, 1985).
- Simpson, Preston, M.D., medical analysis report (28 October 1992).
- Simpson, Preston, M.D., telephone interviews by CRI (6 and 23 October 1992).
- Sire, James W., *Scripture Twisting* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1980).
- Smith, Joseph, The King Follett Discourse, in Joseph Fielding Smith, ed., *Teachings of the Prophet Joseph Smith* (Salt Lake City, UT: Deseret Book Co., 21st ed. 1972).
- Smith, Joseph, The King Follett Sermon (7 April 1844), *History of the Church* (Salt Lake City, UT: Deseret Book Co., 8th ed. 1975), 6:305.
- Smith, Joseph Fielding, in Bruce R. McConkie, ed., *Doctrines of Salvation* (Salt Lake City Bookcraft, 1975 [1954]).
- Special Report: Campmeeting 83, Word of Faith, 16:10 (October 1983), 3-11.
- Sproul, R.C., *Knowing Scripture* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1977).
- Spurgeon, Charles Haddon, "A Sermon from a Rush," in *Metropolitan Tabernacle Pulpit*, 63 vols. (Pasadena, TX: Pilgrim Publications, 1989).
- St. Pierre, Nancy, Judge Rejects Tilton Bid for Restraining Order, *Dallas Morning News* (15 May 1992) 1A, 6A.
- St. Pierre, Nancy, Judge Rejects Tilton's Suit Against Foes (25 June 1992), 29A, 32A.

St. Pierre, Nancy, Man Sifted Tilton's Trash for Evidence, *Dallas Morning News* (6 March 1992), 1A.

St. Pierre, Nancy, 2nd Widow Sues Tilton over Letters, *Dallas Morning News* (18 March 1992), 28A.

St. Pierre, Nancy, Tilton's Lawyer Has Key Role, *Dallas Morning News* (17 February 1992), 1A.

St. Pierre, Nancy, Tilton's Wife Tells of Finances, *Dallas Morning News* (5 March 1992), 1 A, 7A.

St. Pierre, Nancy, U.S. Court Judge Criticizes Morales in Tilton Inquiry, *Dallas Morning News* (19 March 1992), 1A, 13A.

Stevenson, Kenneth E., and Gary R. Habermas, *The Shroud and the Controversy* (Nashville, TN: Thomas Nelson, 1990).

Strang, Stephen, The Ever Increasing Faith of Fred Price, *Charisma & Christian Life* (May 1985), 23.

Strang, Stephen, Marilyn Sweitzer Hickey, in *Dictionary of Pentecostal & Charismatic Movements*, 389.

Swindle, Howard, Tilton Letters to Dead Man Prompt Widow to File Suit, *Dallas Morning News* (28 February 1992), 1A, 18A.

Swindle, Howard, and Allen Pusey, Tilton Ends Syndication of His Sunday Services, *Dallas Morning News* (13 August 1992), 1A, 28A.

Swindoll, Charles R., *Growing Strong in the Seasons of Life* (Portland, OR: Multnomah Press 1983).

Synan, H. Vinson, Capps, and Charles Emmitt, in *Dictionary of Pentecostal & Charismatic Movements* (1988), 107.

Synan, Vinson, The Faith of Kenneth Hagin, *Charisma & Christian Faith*, 15:11 (June 1990), 68.

Talmage, James E., *Jesus the Christ* (Salt Lake City: Deseret Book Co., 1969).

Taskes R.V.G., *The Second Epistle of Paul to the Corinthians [Tyndale New Testament Commentaries]* (Eerdmans, 1977 reprint [1958]).

Tenney, Merrill C., The Gospel of John, in Frank E. Gaebelin, ed., *The Expositor's Bible Commentary* [vol. 9] (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1981).

Thayer, Joseph Henry, *The New Thayer's Greek-English Lexicon of the New Testament* (Peabody, MA: Hendrickson, 1981 rev. [1889 rev.]).

Thomas, Mike, The Power and the Glory, *Florida* [weekly magazine of *Orlando Sentinel*] (24 November 1991), 12-18.

Tilton cuts back, *Dallas Morning News* (22 November 1992).

Tilton Ministries, PrimeTime Lies, program broadcast in place of Robert Tilton's regular Success-N-Life television program (18 August 1992).

Tilton, Robert, direct-mail letter with enclosures (1990).

Tilton, Success-N-Life television program (18 October 1990).

Tilton, Success-N-Life television program (27 December 1990).

Tilton, Success-N-Life television program (18 July 1991).

Tilton, Success-N-Life television program (22 November 1991).

Tilton, Success-N-Life television program (n.d. [ca. 1991]), video on file at CRI.

Torrey, Reuben A., *The Power of Prayer* (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 19th ed. 1981).

Treat, Casey, *Renewing the Mind* (Seattle, WA: Casey Treat Ministries, 1985).

Tregelles, Samuel P., transl., *Gesenius Hebrew and Chaldee Lexicon to the Old Testament Scriptures* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1976 reprint [1857]).

Tribbe, Frank C., *Portrait of Jesus?* (New York: Stein & Day, 1983).

Trinity Foundation release, Does Word of Faith = Wheel of Fortune? (9 December 1991).

Trinity Foundation release, Tons of Tilton Prayer Requests Discovered in Recycle Center (9 December 1991).

Troeltsch, Ernst, transl. Olive Wyon, *The Social Teaching of the Christian Churches*, 2 vols. (London: George Allen and Unwin, 1931).

Turner, Nigel, *Grammatical Insights into the New Testament* (Edinburgh: T. & T. Clark, 1977).

Unger, Merrill, rev. Gary N. Larson, *The New Unger's Bible Handbook* (Chicago: Moody Press, 1984).

Van Gorden, Kurt, The Unity School of Christianity, in Ronald Enroth, ed., *Evangelizing the Cults* (Ann Arbor, MI: Servant Publications, 1990).

Vaughan, Curtis, and Virtus E. Gideon, *A Greek Grammar of the New Testament* (Nashville: Broadman Press, 1979).

Villanueva, Eric, Viewpoint: Territorial Spirits and Spiritual Warfare: A Biblical Perspective, *Christian Research Journal*, 15:1 (Summer 1992).

Vine, W.E., *An Expository Dictionary of New Testament Words* (Old Tappan, NJ: Revell, 1966 reprint).

Wagner, C. Peter, School of World Missions, Fuller Theological Seminary, CRI telephone interview (30 July 1992).

Watson, Merv and Merla, telephone interviews by CRI-Canada (30 August 1992).

Watt, G.D., ed., *Journal of Discourses* (Liverpool, Eng.: F.D. Richards, 1855).

What the Mormons Think of Christ (Salt Lake City: Deseret News Press, n.d.).

White, Russ, Congregation keeps the faith with spellbinding Benny Hinn, *Orlando Sentinel* (11 October 1987), F-6.

Wilckens, U., *hysteros*, etc., in Geoffrey W. Bromiley, ed., *Theological Dictionary of the New Testament* [abridged ed.] (Grand Rapids, MI: Eerdmans/Paterson Press, 1985), 1240-41.

Wilson, Bryan, *Religious Sects*, World University Library Series (Englewood, NJ: McGraw-Hill, 1970).

Wilson, Dwight J. and Paul Yonggi Cho, in *Dictionary of Pentecostal & Charismatic Movements* (1988), 161.

Wilson, Ian, *The Mysterious Shroud* (Garden City, NY: Doubleday, 1986).

Wilson, Ron, Executive Director, Evangelical Press Association, CRI telephone interview (24 July 1992).

Woodward, Kenneth L., and Lynda Wright, The T Stands for Troubled, *Newsweek*, 99:13 (30 March 1992), 60.

Word Study Bible (Tulsa, OK: Harrison House, 1990).

Yancey, Philip, and Tim Stafford, *The Student Bible* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1986).

Yesterday, Today, and Tomorrow: 15 Years of Covering the Earth With the Word, *Outpouring*, 15:1 (special edition), [3].

Yinger, I. Milton, *Religion, Society and the Individual* (New York: The Macmillan Company, 4th printing 1962 [1957]).

Yogi, Maharishi Mahesh, *Meditations of Maharishi Mahesh Yogi* (New York: Bantam, 1968).

Yonggi Cho Changes His Name, *Charisma & Christian Life*, 18:4 (November 1992).

Young, Brigham, Discourse . . . , June 8th, 1873, *Deseret News* [Salt Lake City, UT] (18 June 1873), 308.

Young, Brigham, The Gospel: The One-Man Power, discourse delivered 24 July 1870, reported by D.W. Evans and John Grimshaw, *Journal of Discourses* (London: Horace S. Eldredge, 1871 [reprint 1966]).

Young, Brigham, *Journal of Discourses* 13:271 (24 July 1890).

Young, Brigham, sermon (9 April 1852), in G.D. Watt, ed., *Journal of Discourses* (Liverpool, Eng.: F.D. Richards, 1855), 1:50.

Zoe College, Jacksonville, Florida, advertisement, *Charisma & Christian Life* (May 1992), 82.

Acerca del Autor

Hank Hanegraaff es presidente del Christian Research Institute (Instituto Cristiano de Investigaciones) de California, y anfitrión del programa radial "Bible Answer Man" que se escucha diariamente en los Estados Unidos y Canadá con una audiencia potencial de 120 millones.

Como fundador de Memory Dynamics, Hank ha desarrollado un sistema de ayudas muy prácticas y efectivas para la preparación de los cristianos en el difícil arte de comunicar con eficacia los siguientes puntos: 1) *lo* que creen, 2) *por qué* lo creen, y 3) *dónde* las sectas se desvían del cristianismo histórico. El también ha desarrollado técnicas fáciles y divertidas para memorizar las Escrituras con rapidez y retenerlas para siempre. Hank ha llegado a ser un conferencista popular para iglesias, escuelas, y negocios por el mundo.

Hank vive en el sur de California con su esposa Kathy, y seis hijos: Michelle, Katie, David, John Mark, Hank Jr. y Christy. Es autor de *Personal Witness Training: Your Handle on the Great Commission* y *Memory Dynamics: Your Untapped Resource for Spiritual Growth*.

Para celebrar un seminario "Memory Dynamics", "Personal Witness Training", o "Contending for the Faith", o para recibir información acerca de los libros, cintas de grabación, o agenda de conferencias de Hank, escriba su solicitud a:

Memory Dynamics
P.O. Box 667
San Juan Capistrano, CA 92693-0667
(714) 589-1504

Cristianismo en Crisis en cinta de grabación (sólo en inglés)

Las declaraciones hechas por los maestros del movimiento de la Fe son tan increíbles y aberrantes que, a pesar de las evidencias bien documentadas presentadas en *Cristianismo en Crisis* usted puede sentir la tentación a no creerlo—hasta que escuche las doctrinas sectarias de los labios de los mismos maestros del movimiento de la Fe.

Esta cinta de grabación da una vista panorámica memorable del *Cristianismo en Crisis*, presenta una oportunidad para que *usted* escuche directamente de los maestros del movimiento de la Fe, y provee una herramienta eficaz para alcanzar a aquellos que han sido influenciados por el movimiento de la Fe.